



TESIS DOCTORAL

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LA *VILLA* ROMANA DE FREIRIA

GUILHERME DE JESUS PEREIRA CARDOSO

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

2015



TESIS DOCTORAL

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LA *VILLA* ROMANA DE FREIRIA

GUILHERME DE JESUS PEREIRA CARDOSO

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

Conformidad los Directores

Fdo: Enrique Cerrillo Martín de Cáceres Fdo: José Manuel dos Santos Encarnaçã

2015

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Síntesis ----- | 9 |
| Synthesis ----- | 16 |
| Introdução ----- | 19 |
| Capítulo I ----- | 25 |
| I.1. Implantação da <i>villa</i> de Freiria na paisagem ----- | 27 |
| I.2. A península de Lisboa na época Romana ----- | 30 |
| Capítulo II ----- | 37 |
| II.1. A escavação ----- | 39 |
| II.1. 1. Métodos de escavação ----- | 39 |
| II.1. 2. Quadrículas ----- | 39 |
| II.2. Estratigrafia ----- | 41 |
| II.3. Datações absolutas ----- | 48 |
| Capítulo III ----- | 53 |
| III.1 O povoamento de Freiria ----- | 55 |
| III.1.1. A ocupação pré-histórica Freiria ----- | 55 |
| III.1.2. A ocupação da Idade do Ferro ----- | 58 |
| III.1.3 A ocupação romana e tardo-romana ----- | 60 |
| Capítulo IV ----- | 63 |
| IV. Análise espacial ----- | 65 |
| Capítulo V ----- | 79 |
| V. 1 As estruturas da <i>villa</i> ----- | 81 |
| V. 1.1 A <i>pars urbana</i> ----- | 84 |
| V.1.2. A <i>pars rustica</i> ----- | 98 |

| | |
|--|-----|
| V.1.3. <i>A pars fructuaria</i> ----- | 100 |
| V. 1.3.1. Entrada norte e dependências anexas ----- | 102 |
| V. 1.3.1.1. A habitação do <i>vilicus</i> ----- | 102 |
| V. 1.3.2. Entrada sul ----- | 105 |
| V. 1.3.3. O <i>horreum</i> ----- | 112 |
| V. 1.3.4. Ala poente da <i>pars fructuaria</i> ----- | 127 |
| V. 1.3.5. <i>Torcularium</i> ----- | 132 |
| V. 1.3.6. Pátio ----- | 140 |
| V. 1.4. Tanque, aquedutos e cloacas ----- | 142 |
| V. 1.4.1. <i>Natatio</i> ----- | 142 |
| V. 1.4. 2. Aquedutos ----- | 144 |
| V. 1.4. 3. Cloacas ----- | 153 |
| V. 2. Termas ----- | 157 |
| V. 2.1. Termas norte ----- | 157 |
| V. 4.2. Termas sul ----- | 160 |
| V.3. As necrópoles ----- | 178 |
| V.3.1. A necrópole romana ----- | 178 |
| V. 3. 2. Enterramentos tardios na zona da <i>pars fructuaria</i> ----- | 252 |
| Capítulo VI ----- | 269 |
| VI.1. Moedas ----- | 271 |
| VI.2. Cerâmica ----- | 310 |
| VI.2.1. Campaniense ----- | 310 |
| VI.2.2. <i>Terra sigillata</i> itálica ----- | 312 |
| VI.2.3. <i>Terra sigillata</i> sud-gálica ----- | 313 |
| VI.2.4 <i>Terra sigillata</i> hispânica ----- | 315 |
| VI.2.5. <i>Terra sigillata</i> africana clara A ----- | 322 |

| | |
|--|-----|
| VI.2.6. <i>Terra sigillata</i> africana clara C ----- | 337 |
| VI.2.7. <i>Terra sigillata</i> africana clara D ----- | 340 |
| VI.2.8. Cerâmica de cozinha africana ----- | 348 |
| VI.2.9. Cerâmica foceense ----- | 351 |
| VI.2.10. Cerâmica de paredes finas ----- | 352 |
| VI.2.11. Cerâmica de imitação de <i>sigillata</i> tardia ----- | 355 |
| VI.2.12. Ânforas ----- | 358 |
| VI.2.13. Lucernas ----- | 390 |
| VI.2.14. Cerâmica comum ----- | 395 |
| VI.3. Vidros ----- | 444 |
| VI.4. Diversos ----- | 446 |
| VI.4. 1 Fíbulas ----- | 446 |
| VI.4.2. Anéis, braceletes, brincos e fivelas ----- | 448 |
| VI.4.3. Contas de colar ----- | 451 |
| VI.4.4. Alfinetes, espelhos e outros objectos de toucado ----- | 453 |
| VI.4.5. Fiação, tecelagem e vestuário ----- | 457 |
| VI.4.6. Apliques de bronze, asas e outros ----- | 459 |
| VI.4. 7. Diversas alfaias, ferragens metálicas, de osso e outros ----- | 462 |
| VI.4.8. Marcas de jogo ----- | 470 |
| VI.4.9. Materiais pétreos ----- | 471 |
| VI.4.10. Estuques ----- | 484 |

| | |
|--|-----|
| VI.4.11. <i>Imbrices</i> ----- | 485 |
| Capítulo VII ----- | 489 |
| VII.1. Práticas religiosas mágicas ----- | 491 |
| VII.2. Musealização ----- | 496 |
| Capítulo VIII. ----- | 507 |
| Conclusões ----- | 509 |
| Capítulo IX. ----- | 513 |
| Bibliografia Geral ----- | 515 |
| Anexos ----- | 555 |
| Relatório das análises de datas radiocarbono ----- | 557 |
| Relatório antropológico ----- | 560 |
| Relatório dos restos de Fauna ----- | 563 |
| Relatório dos restos de carvões carbonizados ----- | 566 |
| Relatório das análises às pastas de ânforas ----- | 567 |

SÍNTESIS

Tenemos intención de demostrar con esta tesis de que estamos frente a una *villa* romana situada en S. Domingos de Rana, municipio de Cascais, Portugal, cuyas características y cuyas raíces son un hito que tener en cuenta en el estudio del modo como se logró, en el local, el proceso de adaptación del mundo indígena al colonizador romano, en una región que ya tenía, por entonces, aspectos únicos.

La *villa* romana de Freiria se integra, naturalmente, en el *ager Olisiponensis* y, por lo tanto, no puede dejar de relacionarse estrechamente a la temprana presencia de los Romanos en el estuario del Tajo, se opine que haya sido *Felicitas Iulia Olisipo* fundada por César o por su hijo adoptivo, Augusto.

La relativa proximidad de la metrópolis portuaria – con la que estaría comunicada, sin duda, no por una vía principal, pero por uno de los muchos accesos que de *Olisipo* se delineaban por tierra en dirección a su *ager* – se revestía, sin duda, de un importante factor de desarrollo, dado que sus dueños (de uno de ellos conocemos su nombre: *T. Curiatius Rufinus*) han elegido para establecerse una zona fértil. Soleada, agraciada en el verano por la brisa fresca de la Sierra de Sintra y continuamente regada por el arroyo que corría a sus pies. El Tajo, el Atlántico, las montañas y un buen clima constituyen, sin duda, muchos motivos para la *villa* prosperar en una zona ya habitada desde el Calcolítico y la Edad del Hierro.

La moneda de Salacia, que data del siglo primero a. C., y el tesoro monetario escondido en finales del siglo IV demuestran su larga ocupación. Por su parte, el altar dedicado por *T. Curiacius Rufinus* a una deidad indígena, *Triborunnis*, prueba el alto espíritu de convivencia que pronto se manifestó, con beneficio mutuo, entre los indígenas y los romanos, que, por cierto, también se observa en otras *villae* del actual municipio de Cascais.

El hecho de que los arqueólogos responsables vivieran cerca de la *villa*, junto con el hecho de haber sido capaces de reclutar a las campañas sus alumnos, ya sea los de Coimbra ya sea los de la Universidade Nova de Lisboa, determinó que las 18 campañas quincenales que se han desarrollado en cada año, por el verano, hayan logrado traer a luz partes significativas de las estructuras de la *villa*, tanto más que de prisa se dio cuenta de que – identificada la *domus* con mosaicos – lo más importante

sería dar prioridad a la *pars rustica* y a la *pars fructuaria*, menos conocidas en general, por los investigadores, orientación que ha permitido descubrir, por ejemplo, un granero y un molino y, posteriormente, la necrópolis con su *ustrinum*, situada más allá del arroyo que constituía la separación clara entre la "ciudad de los vivos" y la "ciudad de los muertos".

Además de la descripción detallada y explicitada de las estructuras encontradas, se presenta el estudio de los materiales exhumados: cerámica (por categorías), ánforas y pequeñas lámparas, y los objetos de metal y de adorno... Y si el raro protomo apunta para, quizá, una reutilización que ya remonta a la Edad de Hierro, el reloj de sol, por su rareza y por haber sido hecho expresamente para el lugar, muestra cómo, también en este caso, la jornada de trabajo se rige por las normas romanas.

La tesis se encuentra así fraccionada en dos grupos principales:

Se presenta en la primera parte el estudio de las ruinas. Aquí explanamos lo que hemos sido capaces de detectar sobre la evolución del sitio desde el primer siglo a. C. hasta finales de los siglos VII/VIII d. C.

Se intentó siempre, que posible, especificar esta evolución en cada área en particular, su datación y función.

En la segunda parte se presenta el inventario de casi todos los materiales, así como los resultados de las pruebas que sirvieron para fechar las estructuras y dar también otra luz a la comprensión de lo que ha sido, con el tiempo, la economía de la *villa*.

Para determinar las estructuras de los edificios puestos a descubierto, contamos con los resultados obtenidos durante la excavación de la *villa*, por un análisis y comparativo del tipo de opus que se aplica en ellas. Nos apoyamos de forma natural en la observación cuidadosa de depósitos estratigráficos que les eran asociados.

Y, por supuesto, ha sido una preocupación constante para nosotros la comparación con los datos que conocemos de las *villae* ya puestas a descubierto en el municipio de Cascais.

Los materiales han sido identificados de acuerdo con los parámetros normativos utilizados para cada conjunto, lo que nos ha permitido conocer como se hubiera vivido allí, desde el primer siglo a. C., haciendo especial hincapié en los principales tipos de cerámica y el inventario de numismas allí identificados, como elementos facilitadores para una datación más ajustada.

Desde el comienzo de la prospección, que tuvo lugar en Freiria desde 1980, se

detectó la presencia a la superficie, de la tierra arada, de restos de cerámica y de estructuras arqueológicas atribuibles a la Edad del Hierro y al período Romano.

Cabe señalar que han sido los buenos resultados obtenidos durante el estudio (como era nuestra intención original, pues deseábamos sólo hacer un reconocimiento resumido de lo que habría existido allí), que nos hizo proponer superiormente la creación de campañas de excavación sistemáticas

Los dos primeros años de excavaciones han puesto a descubierto más materiales de las mismas épocas, y se verifica que éstos, al igual que las estructuras, habían sido revueltos debido a los trabajos de extracción de piedra que se habían hecho en los lados este y oeste del yacimiento, al final del siglo XIX - principios del XX.

En los años siguientes, las excavaciones realizadas en otras áreas nos han proporcionado deducir que ha sido la ocupación romana la responsable de la destrucción de todo tipo de restos de estructuras de épocas anteriores.

Ya después de haber sido abandonada la idea de encontrar cualquier estrato "sellado" de la Edad del Hierro, se ha descubierto en 1994, una pequeña basura intercalada entre un afloramiento de piedra caliza y el exterior de la pared del ábside oriental del balneario al sur. Allí quedaba un trocito de tierra abundaban fragmentos de cerámica de la II Edad del Hierro. Jabea sido preservado por los *structores*, cuando la escollera para la colocación de los cimientos de los baños del siglo IV d. C.

En el mismo año, a norte del molino de aceite se han encontrado las primeras estructuras atribuibles a la época prerromana.

Por no se saber qué tipo de edificios estaban allí, así como su plan de desarrollo, se adoptó como solución, retirar solo la capa superior de tierra cultivable, sin ahondar debajo del primer nivel de las paredes de piedra de modo a obtener, en excavaciones futuras, información más detallada sobre el espacio global, que podría contener estructuras de la Edad del Hierro.

Al este de estas ruinas, a un nivel ligeramente inferior, se encontró otras huellas de la misma época, así como del Final del Calcolítico. Se a procedido así en esta área, a una excavación completa, justificada por la escasez de tierra existente sobre la capa rocosa y por que los estratos arqueológicos "insistían" en permanecer casi intactos, aunque sujetos, durante siglos, a la repetida labrar la tierra.

La acción de labranza se ha hecho sentir hasta la roca y sólo por razones desconocidas se han preservado testimonios de algunas paredes aunque con las piedras marcadas por los surcos de los arados.

En 1998 se descubrió la necrópolis romana del Alto Imperio, que estaba situado en la orilla opuesta del pequeño río que corre en el lado sur, donde también se encontraron restos de fragmentos de cerámica a partir de los niveles de la Edad de Hierro en los niveles de entierro.

Cuando fechamos la última fase de ocupación indígena de la *villa* romana de Freiria, se confirmó que la ocupación del espacio en la época romana, no es más que la continuación de una ocupación sidérica que pervive desde finales del siglo VI. C. hasta el siglo I a. C.

El estudio de las estructuras nos permitió observar que muchos de los edificios romanos se limitaron a poner sus cimientos sobre los pre-existentes, mediante la introducción de nuevos modelos arquitectónicos con el uso de técnicas extrañas e innovadoras para el mundo indígena.

Deprisa, el nuevo modelo político, económico y social romano se aplicó en Freiria, un hecho que se comprueba por una fuerte aculturación a este modelo por los pueblos lusitanos.

El espacio ha sido, pues, ordenado y diseñado según los modelos clásicos ortogonales, con edificios bien estructurados y calles amplias para hacer la conexión entre ellos, lo que contrasta con los restos del mundo indígena, donde los espacios residenciales y funcionales no estaban compensados entre sí sin vínculos claros entre ellos. La casa solariega y los baños eran, por tanto, dos locales de prominencia y de ostentación, ya sea en su decoración, ya sea en su arquitectura, por los cuales se reflejaba el gusto urbano de aquella época.

Creemos que para lograr una mayor productividad económica en la exploración de la *villa*, hubo un cuidado muy especial en el diseño y construcción de instalaciones de producción, tanto agrícolas como artesanales, siguiendo los modelos descritos por Columela y Paladio.

La simple identificación de donde pueden haber estado dos puertas que darían acceso a la *pars fructuaria* demuestra el cuidado que han puesto en la comunicación con estas instalaciones de producción (molino y *fulonica*) o de almacenamiento, lo que nos lleva a la conclusión de que el acceso sería condicionado no sólo a los extraños aquel local como también a los trabajadores rurales de la propia *villa*.

En el siglo I a.C. Llegaban a la *villa* productos alimenticios en ánforas con formas Ibero-púnicas, que deprisa han sido abandonadas por los centros productores que comenzaron a usar modelos itálicos o nuevos tipos producidos principalmente en la

provincia de la Bética y más tarde en Lusitania.

La necrópolis habrá tenido inicio en el comienzo de la ocupación romana al sur del arroyo de Freiria, como ya se señalado, a finales del siglo II a. C. o I a. C., y se mantuvo funcionando, a lo menos, hasta principios del siglo IV d. C.

Durante el Alto Imperio se puede observar la ampliación de la superficie construida de la *villa* que se encuentra más al norte, donde se han localizado una serie de paredes y muros que se han identificado durante las campañas arqueológicas producidas, pero que necesitan que se traigan a luz, para entender su significado. La *pars urbana* se extendía desde el área del molino, que se construyó más tarde en el Bajo Imperio, hasta al peristilo de la *domus* donde encontraron restos de paredes con estuco, destruidas a nivel del suelo y que fueron posteriormente utilizados como fundamento de estructuras en el Bajo Imperio.

Se remonta a este período cronológico la construcción de la primera *horreum*, de los acueductos, del patio sur, y de los baños norte y sur. A su vez, el *dominus* de la *villa* ordenó la construcción de un altar consagrado a la adoración del Dios lusitano *Triborunis*. sin duda, desde luego, en la selección del lugar para obtener la protección del *genius luci*

Las importaciones que se refieren al siglo I d. C., de cerámicas de mesa finas son de origen itálico, de Galia e de Hispania, mientras que los consumos de aceite, *defrutum* y productos de origen piscícola provienen de la provincia de la Bética. Al mismo tiempo llegan a la *villa* ánforas producidas en Peniche, posiblemente con productos de la pesca, así como de la ciudad de *Olisipo* y posiblemente de algunas de las "fábricas" existentes en su *ager* (Cacilhas, Porto Brandão, Torre do Governador y Cascais).

Con la llegada del siglo II d. C., se comprueba una fuerte competencia por parte de la cerámica fina procedente de centros de producción del norte de África, que se encuentran principalmente en la provincia romana de *Proconsularis*, en comparación con la oferta tradicional de los centros de alfareros hispanos y galos, aunque esta siga siendo visible en términos porcentuales.

Desde el siglo III d. C. se produce un aumento en la actividad humana en la *villa*, un hecho observado principalmente por el consumo de objetos de cerámica y por las numismas así como por las nuevas reformas en la *pars urbana*, modificación de la planta de la *domus* y la destrucción del acueducto occidental. En *pars fructuaria*, ha sido ampliada el área de almacenamiento del granero, se reestructura la ala oeste, que sufre igualmente cambios y se abandonan los baños a sur, que más tarde son adaptados

al funcionamiento de un probable *fulonica*, y se echa mano la construcción de un nuevo *torcularium* (?) en la parte superior norte del *pars fructuaria*.

A principios del siglo IV d. C., la *pars urbana* vuelve a sufrir obras, mientras que en la *pars fructuaria* los espacios patio sur se modifican, y se inicia la construcción de otros baños a sur, donde se encontraban las anteriores y la *fulonica*. Por razones que ignoramos, se abandonó la construcción de estos balnearios. Por entonces, el gran salón al norte, se aprovechó para la instalación de un *pistrinum* en su interior, con espacio para moler, mesas para amasar y horno para cocer el pan.

El nivel de las importaciones en este período indica un aumento en el consumo de derivados de pescado lusitanos del Estuario del Tajo, que corresponde a una disminución paralela de las importaciones procedentes de la Bética.

Las importaciones de cerámica fina de mesa de origen africano, se vuelven predominantes en la *villa*, en lugar de las importaciones tardías de Hispania y la Galia, manteniendo esta posición durante todo el Bajo Imperio.

Desde el siglo V d. C. observó el comienzo del colapso económico de la *villa*, que se extenderá con menos expresión durante el período siguiente.

En este periodo cronológico último, se encontró que la *villa* romana de Freiria, ha seguido, sin embargo, a insertarse en los circuitos comerciales que involucran todo el Mediterráneo y la costa atlántica hasta la Bretanha, pues figuran en los hallazgos, importaciones de cerámica fina – *terra sigillata* LRC) – producida en Focea, continuando, sin embargo, la importación de cerámica fina y material anfórico originario del norte de África (Túnez).

A pesar de todo el trabajo arqueológico hecho y los hallazgos obtenidos durante las excavaciones llevadas a cabo no podemos definir muy fuertemente horizontes cronológicos porque hemos tenido una gran dificultad para conseguir contextos sellados.

En la mayor parte de la excavación nos encontramos con bienes “contaminados” por intrusión debido a por la gran actividad agrícola, y otras, que la tierra donde se encuentra la *villa* romana ha sufrido durante siglos.

Sin embargo, presentamos para los baños sur una secuencia cronológica de las distintas fases que estas estructuras nos han dado la oportunidad de definir. Las seis partes que hemos podido indicar se han basado en lo que se refiere al estudio de las masas utilizadas y en análisis del modo como se hicieron las reestructuraciones en el conjunto de habitaciones del concepto.

No fue posible – por falta de financiación y por razones de estrategias políticas locales – completar la excavación del sitio.

Y si, no obstante, ya se presenta una propuesta para su musicalización para un mejor disfrute de la *villa* por la población, hay que señalar que la identificación del granero y la del molino con la garantía de in situ, permitió de inmediato – ya que siempre ha habido la preocupación de inmediatamente dar a conocer los resultados – la identificación inesperada de estructuras similares existentes en otros lugares y que eran un misterio para los arqueólogos.

Por otro lado, los datos de los estudios de cerámica, sobre todo de ánforas, han dado nueva luz sobre la producción y el comercio de este tipo de envases en los estuarios del Tajo y del Sado, beneficiando también de la experiencia que el autor, como arqueólogo de la Assembleia Distrital de Lisboa, ha logrado obtener.

Una palabra también sobre la población, sin duda – a juzgar por *T. Curvatus Rufinus* – muy fácil de integrar indígenas/colonos. Es que, aunque no abundantes, los objetos de adorno (tales como la piedra del anillo del auriga y las horquillas para el cabello) indican que estamos frente a gente que juntaba al poder económico no displicente grado de cultura.

Este es, sin embargo, como se puede comprobar, un punto de llegada provisional, pues en el horizonte ya se perfilan muchas perspectivas interesantes para futuras investigaciones, que posibles trabajos de excavación podrán materializar.

Por ahora, debo agradecer, primero, a los dos consejeros que, dotados de gran paciencia y con los conocimientos adquiridos por la experiencia, nos han dirigido, respaldado y no nos dejaron desvanecer: los maestros Enrique Cerrillo Martín de Cáceres y José d' Encarnação. No hubiera sido posible, sin embargo, llegar a este punto sin equipo el apoyo permanente de los que cada año, nos acompañaron; y debo resaltar el Arquitectos Pedro Fialho y su esposa, Helena Rua, ambos infelizmente ya fallecidos, y sus colaboradores más cercanos.

También el Dr. Eurico de Sepúlveda ha sido una presencia constante, ya sea en el apoyo al diseño, ya sea en la discusión de los tipologías cerámicas, lo que mucho agradecemos.

Por lo tanto, este trabajo resulta de un largo camino recorrido – sabiendo, sin embargo, que todavía hay un largo camino por recorrer. ¡La investigación realizada ha abierto nuevos caminos!

SYNTHESIS

The main goal of this Thesis is to prove that the Roman *villa* of Freiria (S. Domingos de Rana parish, municipality of Cascais, Portugal) is one of the standing points, that confirms how the *modus vivendi* of the Roman world, brought by the Roman settlers, was adopted by indigenous population.

This assumption was carried studying the structures left and the assets found in the region, which was one with specific particularities at the time.

The Roman *villa* of Freiria is part of the *ager olisiponensis*, so, related with the early Roman presence in the Tagus estuarine so the change of the city name to *Felicitas Julia Olisipo* that occurred under Caesar or under his adoptive son Augustus.

Not far from *Olisipo* - harbour located at the mouth of the river *Tagus* - the *villa* was served by one of the several roads within the *urbs ager* and the Atlantic.

The Roman *villa* of Freiria played an important role in the development of the area, as long as, we know that one of its owner (*T. Curiatius Rufinus*) surely built the estate due to enormous fertility of the fields, the number of sunny hours along the year, the pleasant breeze that blow from the Serra de Sintra and with a yearlong-water-supply from the nearby stream.

These factors were surely the reason why the estate was inhabited since Chalcolithic and Iron Age times.

The first century BC. coin found and minted at Salacia and the hidden treasure with coins dated from the late 4th century represents a long occupation of the archaeological site. Moreover, the altar dedicated to the local god *Triborunnis* by *T. Curiatius Rufinus* it is a rare example of the strong understanding of the local religious beliefs and its acceptance by the Romans new settlers. Further examples are found in other *villae* in the actual municipality of Cascais.

Two main factors occurred to allow eighteen fortnight archaeological campaigns that took place in various summers. The availability of the archaeologists involved due to the vicinity of their homes to the site and the possibility to involve their students (University of Coimbra and University Nova de Lisboa) into the archaeological project. As a result, were uncovered several structures of the Roman *villa*.

Soon, we identified the domus of the house, paved with polychrome tiles, and

we understood that our main priority was to excavate the *pars rustica* and *pars frutuaria*, normally forgotten by the archaeologists.

So, the barn and the oil press and later on the necropolis with the *ustrinum* were discovered. This last two structures were localised in the other side of the stream - a perfect boundary between the “city of the livings” and the “city of the dead”

The Thesis is based in several chapters where we focused the description of the Roman structures with special concern on the necropolis, the study of ceramics (overall), amphorae, lamps, brass and other ornament objects. The Protomo found, can be a sculpture from the Iron Age; however the solar quadrant, made locally for a special spot, points that the daily work was ruled by that Roman clock.

Due to lack of financial support, and at the same time, local political strategy was not possible to make a total excavation of the archaeological site. However, a project for a site museum is running, aiming a better visibility of the *villa* for the population of municipality of Cascais.

The discovery of the barn, the oil press, with its weight in situ allowed, since then, the identification of other unexpected Roman structures that, with them, were considered without answer concerning other *villae*, until then.

On the other hand, the ceramics studies carried on, namely in amphorae, brought some new approaches to the production and commerce of these ceramic containers produced in the kilns of the Tagus and Sado valleys.

We think that our long experience as a staff member and archaeologist of Assembleia Distrital de Lisboa was an important factor to our scientific knowledge. Concerning relationship between indigenous inhabitants and the new settlers, it is clear that there was an easy acculturation; is the case of the Roman *T. Curvatus Rufinus*. Though we had unearthed few adornment objects (as the ring stone depicting an auriga and hairpins in bone) we can conclude that we are dealing with people with a high economic and cultural status.

We considered our Thesis as a starting point as we forecast a horizon of more studies, as long as, new archaeological excavations will take place.

We would like to thank Profs. Henrique Cerrillo Martin de Caceres and José d'Encarnação, who gave patiently, their wise scientific support to the fulfilment of the Thesis. Without them this would be a difficult task to reach.

To architect Pedro Fialho and Prof. Helena Rua, posthumous thanks, for their technical advises concerning the understanding of the Roman structures and to their

students for the technical drawings.

At last to Eurico de Sepúlveda for its constant presence, friendship and discussing about ceramic typologies.

We just travel a long way; however we are not yet reaching the end.

We just opened a few doors.

Introdução

Estudam-se as estruturas e os materiais arqueológicos do sítio romano de Freiria, que se encontra situado na freguesia de S. Domingos de Rana, concelho de Cascais, distrito de Lisboa, Portugal.

O local foi parcialmente escavado entre 1985 e 2002, sob a orientação de José d'Encarnação e com codirecção nossa, onde foram recolhidos vestígios dos seguintes períodos: Paleolítico, Neolítico, Calcolítico, Idade do Ferro, Romano, Tardo Romano, Visigótico e Islâmico.

Os objectivos que pretendemos atingir nesta tese podemos sintetizá-los na seguinte maneira:

1º. As origens da ocupação humana do sítio;

2º. O seu povoamento na Idade do Ferro e a sua continuidade desde a época romana até ao período visigótico, tendo sempre em conta as alterações que se deram na estrutura espacial do lugar.

3º. Dar a conhecer as diferentes partes que foram escavadas desta *villa*, destacando, pela sua importância, a sua *pars fructuaria*.

Desta forma pretendemos obter dados que clarifiquem, através de uma perspectiva arqueológica, as razões dessas continuidades e descontinuidades observadas no sítio, comparando, sempre que possível, com outras *villae* de características semelhantes.

Nas regiões dos concelhos de Cascais e de Lisboa, podemos afirmar que é um dos sítios arqueológicos mais conhecidos, do período em causa, devido a que, noutros locais, até ao momento, só se têm realizado escavações arqueológicas parciais, o que impossibilita compreender e integrar as diversas partes que normalmente formavam uma *villa* romana.

Para além das habitações, armazéns, lagar e termas, também se localizou a necrópole romana e algumas sepulturas tardo-romanas que foram identificadas no meio das estruturas da *pars fructuaria*, o que possibilita fazer uma análise não só dos vestígios materiais culturais mas também de futuros estudos antropológicos da população a que pertenciam.

Afirma-se-nos, pois, pertinente o tema, sendo bastante actual, devido à sua raridade e importância que se reveste para o conhecimento da província romana da Lusitânia, na parte mais ocidental do Império Romano.

Logo no início da prospeção arqueológica que teve lugar em Freiria, a partir de 1980, detectámos a presença de vestígios de materiais cerâmicos e estruturas arqueológicas atribuíveis aos períodos da Idade do Ferro e Romano, que se encontravam à superfície, em terrenos lavrados.

Os dois primeiros anos de escavação mostraram-nos mais materiais das mesmas épocas, verificando-se que estes, tal como as estruturas, se encontravam revolidos pelos trabalhos de extracção de pedra realizados nos lados poente e nascente da jazida, nos finais do século XIX – inícios do XX.

Nos anos seguintes, as escavações efectuadas noutras áreas deram-nos a oportunidade de inferir, ter sido a ocupação romana responsável pela destruição de todo o tipo de vestígios de estruturas de épocas anteriores.

Já depois de ter sido abandonado a ideia de se encontrar qualquer estrato “selado” da Idade do Ferro, descobriu-se, em 1994, uma pequena lixeira encaixada entre um afloramento calcário e o exterior da parede da abside oriental das termas sul (quadrado MZ’). Ali tinha ficado uma nesga de terreno onde abundavam fragmentos de cerâmica dos finais da II Idade do Ferro. Fora preservada pelos *structores*, aquando do enrocamento para o assentamento dos alicerces das termas do século IV d. C.

No mesmo ano, a norte do lagar de azeite encontraram-se as primeiras estruturas atribuíveis ao período pré-romano.

Por se desconhecer qual o tipo de edifícios que ali se encontravam, bem como o seu desenvolvimento em planta, adoptou-se, como, solução, retirar apenas a camada superior de terra arável, sem aprofundar abaixo do primeiro nível dos muros de pedra, de modo a obter-se, nas futuras escavações, informações mais precisas acerca do espaço global, passível de conter estruturas da Idade do Ferro.

A oriente destas ruínas, numa cota ligeiramente mais baixa, descobriu-se outros vestígios do mesmo período, bem como do Calcolítico Final. Procedeu-se, assim, nesta área, à escavação integral, o que se justificava pela escassez de terra ali existente sobre a camada rochosa e onde os estratos arqueológicos “teimavam” em manter-se relativamente intactos, apesar de sujeitos durante séculos, a sucessivas lavras do solo.

A acção lavrou tinha-se feito sentir até à rocha e só por razões desconhecidas é que se preservaram testemunhos de alguns muros, mesmo assim, com as pedras

marcadas pelas relhas dos arados.

Em 1998 foi descoberta a necrópole romana do Alto Império, que se encontrava situada na margem oposta da ribeira que corre na vertente a sul, onde se observaram vestígios de fragmentos de cerâmica da Idade do Ferro nos níveis de enterramento.

A importância da *villa* de Freiria revelou-se na abertura das primeiras sondagens que ali se realizara. O aparecimento de uma ara dedicada ao deus indígena *Triborunnis* logo mereceu a sua publicação por parte de José d'Encarnação (1985). Dois anos depois escrevemos sobre o quadrante solar (Cardoso, 1987).

Para além destas duas primeiras publicações há que referir: (Encarnação, 1989): Fragmento de placa epigrafada de Freiria; (Cardoso e Encarnação, 1990): Cascais no Tempo dos Romanos; (Cardoso e Encarnação, 1992-93): «A *Villa* Romana de Freiria (Cascais) e o seu Enquadramento Rural»; (Cardoso e Encarnação, 1995): «A *Villa* Romana de Freiria (Cascais) e o seu Enquadramento Rural»; (Cardoso, 1995-1997): Um tesouro monetário do Baixo-império na *villa* de Freiria (Cascais); (Cardoso e Encarnação, 1999): Economia agrícola da região de *Olisipo*. O exemplo do lagar de azeite da *villa* romana de Freiria; (Cardoso e Encarnação, 2000): «Notas sobre a ocupação proto-histórica na *Villa* Romana de Freiria»; (Encarnação, 2001): *Roteiro Epigráfico Romano de Cascais*; (Cardoso, 2002a): Práticas mágicas na *villa* romana de Freiria; (Cardoso, 2002b): *Aspectos da Romanização do Ager Olisiponensis*; (Cardoso, 2004): Acerca das Comunicações no Sudoeste do *Ager Olisiponensis*; (Cardoso e Encarnação, 2005): *A Presença Romana em Cascais. Um Território da Lusitânia Ocidental*; (Cardoso e Encarnação, 2013): «O Povoamento pré-romano de Freiria – Cascais»; (Cardoso, 2013): Cerâmicas de imitação de *sigillata* tardia das *villae* de Freiria e de Sub-Serra de Castanheira do Ribatejo; (Encarnação, 2015): *Divindades indígenas sob o domínio Romano em Portugal, subsídios para o seu estudo*.

Outra das políticas que a equipa arqueológica dirigida pelo José d'Encarnação e nós próprios tem mantido desde sempre, é da máxima divulgação através da comunicação social, dos trabalhos arqueológicos que se têm realizado na *villa* romana de Freiria e da importância dos seus achados.

Deve-se este tipo de atitude à experiência que José d' Encarnação possui desde 1963, como repórter jornalístico, com inúmeras reportagens ligadas ao tema da Arqueologia, mesmo antes de se tornar arqueólogo. Eu próprio me iniciei, nos finais da década de 60, como repórter fotográfico e posteriormente como colaborador de notas sobre património, no *Jornal da Costa do Sol*.

Não é nova esta ideia da divulgação do património arqueológico pela comunicação social. Outros investigadores a fizeram anteriormente, como seja o caso de Leite de Vasconcelos, para o concelho do Cadaval ou de Félix Alves Pereira para os concelhos de Cascais e Sintra, tanto em jornais nacionais (Diário de Notícias) como em jornais regionais como foi o caso do jornal A Nossa Terra (Cascais), em 1917.

A maioria dos arqueólogos não está, no entanto, de acordo que os trabalhos de investigação sejam divulgados na imprensa, pois segundo a sua perspectiva, desvirtua a pureza da ciência, transformando a Arqueologia numa mera notícia de “pasquim”, sem carácter metodológico e sem interesse. Segundo a nossa maneira de ver, não pode estar mais errada esta ideia. Uma coisa é, sem dúvida, o artigo científico que serve para especialistas onde são desenvolvidas todas as ideias inerentes ao estudo em análise, numa abordagem onde a linguagem arqueológica sobressai sobre as restantes, outra é sem dúvida a necessidade da divulgação que deve existir por parte dos arqueólogos para com a restante comunidade.

Nunca nos podemos esquecer que o património arqueológico é de toda a Humanidade e não de alguns eleitos. Embora até aos finais dos anos 80 do século XX a arqueologia portuguesa estivesse ligada a um certo “amadorismo” e sendo a quase totalidade do seu esforço e financiamento, particular, não deixava, já então, de ser verdade que o património arqueológico era de todos e não só de alguns.

Fomos apercebendo-nos que as populações locais atribuíam valor a determinadas realidades, enquanto as outras não davam o valor merecido. Para além da população em geral, reparámos que técnicos superiores camarários e a edilidade municipal tinham as mesmas atitudes perante as mesmas realidades.

Uma análise daquela postura revelou-nos que estávamos maioritariamente perante casos de ignorância. Era deveras preocupante! Percebemos também, que havia situações de destruição do património arqueológico edificado, devido ao desconhecimento da publicidade que tinha sido feita.

Como é que se pode pensar que haja uma população que defenda o seu património se desconhece a sua existência ou o seu real valor cultural?

Os próprios políticos regionais e locais não poderão proteger o património sem conhecer o problema na sua essência, sem complicadas apreciações de especialista, pois a esses, muitas das vezes, está destinado o parecer técnico justificativo da importância dos vestígios arqueológicos.

Cedo, portanto, tomámos contacto com a realidade, de que só se consegue

proteger o que se conhece, pois o que se ignora não pode ser protegido.

Dividimos assim a tese em dois grandes grupos:

- A primeira parte apresenta-se o estudo das ruínas onde explanámos a evolução do sítio a partir do século I a. C até aos finais do século VII/ VIII d. C. Procurando sempre na medida do possível demonstrar toda a evolução de uma determinada área, a sua datação e função.

- Numa segunda parte apresenta-se o inventário da quase totalidade dos materiais e algumas análises que serviram para datar as estruturas e dar as devidas achegas à economia da *villa*.

Para estudar as ruínas dos edifícios postos a descoberto, servimo-nos dos resultados obtidos durante a escavação da *villa*, uma análise profunda ao tipo de *opus* aplicados nas diversas estruturas comparados entre si a que conjugámos depósitos estratigráficos associados, bem como a comparação com algumas das *villae* já escavadas no concelho de Cascais.

Dividimos igualmente o estudo através de uma análise territorial, inicialmente sobre o sítio de Freiria, desde a ocupação Pré-Histórica até ao período da Antiguidade Tardia a que se seguiu a análise espacial através de vários sítios romanos localizados no *ager* de *Olisipo*.

Segue-se uma descrição/ interpretação das diversas estruturas da *villa*, com base em divisões sectoriais e ocupacionais. As principais, com base nas descrições dos agrónomos romanos que dividiam a *villa* em: *pars urbana*, *pars rustica* e *pars fructuaria*. Ficaram para o fim, da primeira parte, a necrópole romana e a tardo-romana.

Na segunda parte apresentamos os materiais ali exumados e que foram identificados segundo os parâmetros normativos utilizados para cada conjunto tentando demonstrar através deles a continuação temporal do sítio a partir do século I a. C. até ao seu término na Antiguidade Tardia, dando especial realce aos principais tipos de cerâmica e o inventário dos numismas exumados durante os trabalhos arqueológicos.

Por último apresentamos uma breve apreciação às práticas religiosas ali identificadas, a musealização do sítio, principais conclusões a que chegámos, bibliografia utilizada e consultada para as diferentes análises efectuadas. Por último incluímos os anexos onde se encontram os relatórios dos estudos que se realizaram sobre radiocarbono, antropologia, fauna, vegetação e arqueométrico.

Capítulo I

I. 1. Implantação da *Villa* de Freiria na paisagem

A *villa* romana de Freiria fica situada na freguesia de S. Domingos de Rana, concelho de Cascais, Portugal, numa área geográfica denominada como a baixa península de Lisboa, delimitada, a sul, pelo estuário do Tejo e pelo Oceano Atlântico. Administrativamente está inserida nos concelhos de Lisboa, Amadora, Oeiras, Cascais e nas zonas meridionais dos municípios de Sintra e de Loures.

A região tem um relevo acentuado, onde as elevações e as depressões de origem tectónica interferem com as formações de erosão – vales encaixados, superfícies de aplanamento incompletas à mercê das rochas mais brandas. Tudo salpicado por chaminés basálticas, cuja forma, extensões e altitudes são as mais variadas.

A serra de Sintra é a mais alta elevação da região, 519 m, seguindo-se um elevado número de cabeços de que se salienta: Monsanto 228 m, Alfragide 210 m, Alto dos Cabeços 178 m, Manique 197 m e Alcoitão 157 m, elevações que fazem parte de uma pequena serra denominada Achada, que é uma ramificação da Serra de Sintra, para o lado sul.

Maioritariamente calcário, o subsolo da região é de origem secundária, do Jurássico Superior e do Cretácico, formado em fundos marinhos profundos. A norte, o batólito de granito da serra de Sintra elevou-se há cerca de 70 milhões de anos, no final do Mesozóico, obrigando as rochas do Jurássico Superior a elevarem-se também. Os magmas que então escaparam das profundezas do manto, preencheram as fendas dos calcários dobrados pelas forças tectónicas. Dessa época ficaram várias chaminés e pequenos mantos de basalto que cobrem pequenas áreas de excelentes solos agrícolas, sendo uma das mais importante, já fora do concelho de Cascais, a chaminé de Cheleiros, Mafra, sendo que as reconstituições realizadas aos aparelhos vulcânicos indicam medidas que apontam para cones com medidas superiores a dois mil metros de altura e vinte quilómetros de diâmetro na base (Real, 1989, 73 e 74).

Durante o terciário, o mar cobria toda a zona da foz do Tejo, espalhando-se por toda a área oriental do concelho de Cascais a Lisboa, depositando nos fundos marinhos uma nova série de materiais durante o Aquitaniano, que deram origem às chamadas aréolas da zona da Estefânia (Lisboa), e aos calcários de Entrecampos, durante o

Burdigaliano.

O quaternário encontra-se demarcado por diversos níveis de praias pouco nítidas, no Calabriano (± 150 m) e Siciliano I (± 100 m), em contraste com os vestígios das praias do Siciliano II (± 60 m) e do Tirreniano II (45-15 m), bem visíveis junto ao litoral.

Diversas ribeiras atravessam a região, sendo as mais importantes (de nascente para poente): Alcântara, Algés, Jamor, Barcarena, Paço d' Arcos, Lage, Junqueiro, Caparide, Bicesse, St.^a Rita, Caneira, Abuxarda, Moxo e Alcorovim.

O clima é ameno, de tipo mediterrânico, com médias anuais de temperatura mínima de 11° e máxima de 21°. Bastante ventoso durante o verão, com ventos predominantes de norte, e bastante mais moderado no Inverno, época em que predominam de sul. O sol brilha num céu sem nuvens durante grande parte do ano, sendo raros os nevoeiros.



Fig. 1. – Mapa da Península Ibérica com localização de Freiria.

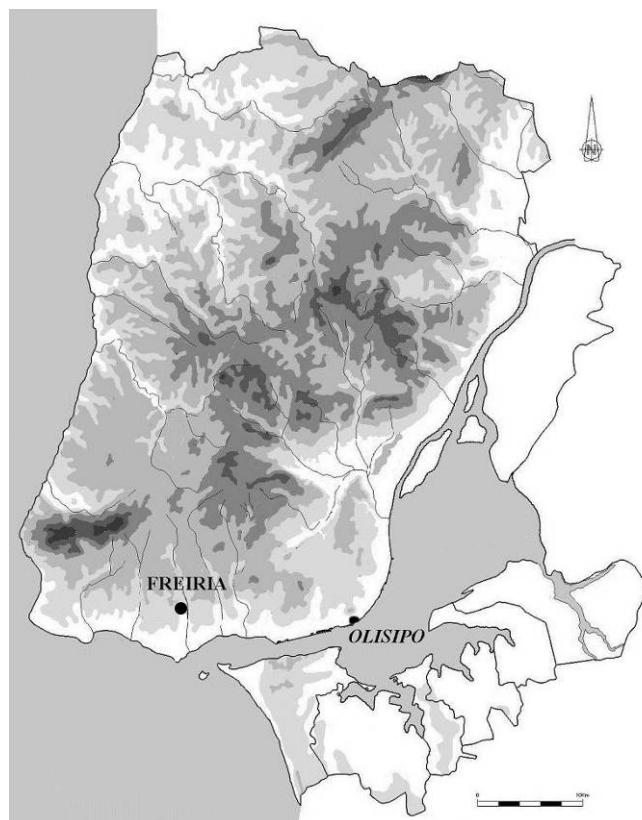


Fig. 2. – Mapa do *ager* de *olisipo* com localização de Freiria.



Fig. 3. – Fotografia de satélite de Freiria à foz do rio Tejo. A branco, um dos possíveis percursos entre o litoral estuarino (Paço de Arcos) e a *villa*.

I.2. A Península de Lisboa na época Romana

Aquando da chegada do exército romano comandado por Decimus Iunius Brutus, em 138 a. C. já *Olisipo* era uma grande urbe o que leva a pensar que o futuro território municipal possa corresponder à anterior zona de influência ou de alianças entre os povos dos diversos assentamentos da última Idade do Ferro, que habitariam a península de Lisboa - território delimitado a norte pela serra de Montejunto, a nascente pelo Tejo, a poente pelo Oceano Atlântico e a sul pela serra da Arrábida.

Observamos que *Felicitas Iulia Olisipo*, a exemplo de Mérida (Cerrillo, 1984, 54), se encontrava completamente excêntrica, deslocada mais para sul, no plano teórico, em relação ao que posteriormente será o seu território administrativo.

Quando os Romanos iniciaram a ocupação da região de *Olisipo*, ao que se pensa por volta do segundo quartel do século I a. C., vieram encontrar uma população indígena com uma já longa tradição, desde o Neolítico Final, em edificações de pedra. Não detinha – ou não aplicava – essa população, conhecimentos que levassem ao emprego de aparelhos construtivos com argamassas feitas à base de cal. As coberturas das suas casas não levavam telha cerâmica, não empregando tijolo nas estruturas e não aplicando técnicas construtivas que permitissem edificar como os Romanos o faziam. Praticava-se um comércio com os povos do Mediterrâneo, de onde recebia diversos produtos, sendo de destacar objectos de adorno, as cerâmicas finas e bens alimentares, entre os quais conservas de derivados piscícolas e vinho.

São os romanos que trazem toda uma nova tecnologia de construção que irá permitir a criação de um *modus vivendi* idêntico ao da Península Itálica, onde o conforto citadino era habitual, tanto nas cidades como nas propriedades rurais dos grandes proprietários.

Através da leitura das epígrafes latinas encontradas na região, sabemos que os primeiros romanos e/ou os seus descendentes eram oriundos da Península Itálica, directamente ou através doutras províncias, existindo, já no século I d. C., várias famílias diferentes, com a possibilidade de haver escravos entre eles, ideia sugerida através das referências a três possíveis libertos para Cascais (Encarnação, 2001, 120). Existia, pois, no século I d. C., uma população diversificada, dividida entre uma de origem autóctone e outra extra peninsular, com um certo bem-estar económico, que

possuía escravos, também eles de diversas origens, e que prestava culto aos seus mortos seguindo rituais romanos.

Não sabemos como é que foi feita a distribuição de terras pelos cidadãos romanos na área de *Olisipo*, e também não foram identificados, até ao momento, vestígios de um cadastro romano antigo. Na primeira abordagem que realizámos, utilizámos uma aplicação dos polígonos de Thiessen, que nos permitiu definir apenas oito *villae* na zona do concelho de Cascais, com áreas compreendidas entre as 805 e as 1473 jeiras e com uma média para o conjunto de 1145 jeiras.

Uma segunda proposta, por nós apresentada em colaboração com José d'Encarnação (Cardoso e Encarnação, 1999, 391-392), prevê uma malha cadastral com áreas quadradas com 1.420 metros de lado e com uma área aproximada de 202 hectares, equivalente a 802 jeiras, equivalendo a jeira 0,252 hectares (Cerrillo, 1984, 54).

Estas dimensões encontram-se inflacionadas ao que era habitual no cadastro romano, que atribuía normalmente 200 jeiras para oito famílias de colonos no caso de Mérida, esta área era de 400 jeiras, o dobro de outras partes do Império (Cerrillo, 1984, 56), mas mesmo assim, muito longe das áreas das *villae* de Villafranca de Los Barros (Badajoz) que pertenciam ao cadastro de Mérida (Cerrillo, 1984, 77), e que, por sua vez, são já cerca de quatro vezes superiores aos *fundi* das *villae* de Cascais, com áreas de 800 hectares, 3175 jeiras.

Como explicação para o caso de Mérida, Enrique Cerrillo coloca a hipótese de certas parcelas de terreno do território, as mais afastadas de *Emerita Augusta*, terem sido entregues a membros das classes superiores do exército licenciado, que pertenceriam já por si à classe senatorial, e chama a atenção para o insucesso que foi a colonização das terras envolventes da mesma cidade, atribuída aos soldados licenciados das tropas de Públio Carísio que pertenciam às legiões V e X, que, devido ao tempo de serviço efectivo no exercito, tinham perdido todo o interesse pelos trabalhos do campo, acabando por fim por abandonar as terras e fixar-se na cidade de Mérida.

Ter-se-ia passado, possivelmente, o mesmo em *Olisipo*. Os *fundi* do *ager* foram ocupados, em parte, por cidadãos romanos oriundos das classes superiores do exército. Um pouco a corroborar esta ideia temos, como testemunho, a presença de uma inscrição em Laveiras (Oeiras), datada dos finais do século I d. C., que refere a doação do logradouro onde se situaria o túmulo perpétuo de Flávio Quadrado, *aquilifer* da II legião que ali quis ser sepultado (Encarnação, 2002).

Alberto Balil (1965, 354-355) é de opinião , para além dos militares, outro grupo

social deteria os grandes *fundi*, como era o caso da classe senatorial, dos burocratas da administração local e dos comerciantes e “executivos”, enriquecidos com os negócios criados nas províncias.

Foram, então, os cidadãos romanos abastados que principiaram a construir as suas luxuosas casas de campo, nos *agri* de *Olisipo*, ao gosto das classes abastadas romanas, onde a posse de terra era sinal de nobreza, ao costume de Roma.

Na carta do *ager Olisiponensis*, é também visível um afastamento dos sítios romanos junto ao mar, o mesmo sucedendo junto à margem direita do rio Tejo. Já em 1995, chamámos a atenção para o facto que ocorria em Cascais, quanto ao afastamento do oceano dos sítios romanos do concelho:

“...factor a ter em conta foi, sem dúvida, a salubridade, de acordo aliás, com os preceitos de Columela (1, 5, 6): a *villa* deve estar longe do mar, porque o ar do mar não é saudável. Arejado, portanto, longe dos maus humores...”

“Não nos repugna, ainda, apontar outro factor, ou seja, as eventuais necessidades de defesa e vigilância. De uma *villa*, acabam por avistar-se mais duas ou três, o que permitiria uma comunicação rápida por sinais, em caso de qualquer ataque marítimo.” (Cardoso e Encarnação, 1995, p. 52).

Podemos dizer que estas preocupações são também visíveis por todo o *ager*, salvo nalguns casos, ligados, sem dúvida, a actividades marítimas, principalmente a pesca: Cascais, Espigão das Ruivas, Ericeira e Santa Cruz.

O *ager* de *Olisipo* ocupava a actual península de Lisboa, território constituído por uma sucessão de pequenas elevações recortadas por estreitos vales, onde correm ribeiras, no sentido norte-sul e este-oeste, que recolhem as águas das sucessivas bacias hidrográficas encaixadas entre serras, o mar e o rio Tejo.

Na margem esquerda do rio Tejo, frente à cidade, o território chegava até à Serra da Arrábida. Ali os vales são mais suaves existindo uma maior planura. A margem esquerda do rio Tejo era constituída por praias e sapais onde as matas cobriam a maioria do território.

Obstáculo natural, o Tejo sempre foi transposto com mais ou menos complexidade ao longo de todo o seu percurso. Uma das passagens utilizadas seria a de Lisboa para Cacilhas, mas devido às correntes que se formavam naquele porto, era utilizada outra que ligava a margem direita com a esquerda, entre Belém e Porto Brandão. Mário Saa, é o primeiro historiador a chamar a atenção desta passagem que ligava à via romana de *Olisipo* para *Caetobriga* (Saa, 1963, III, 84). Vestígios da sua

importância, são testemunhados pela existência de um lado e do outro de fábricas de conservas de peixe romanas, onde existiriam comunidades de pescadores, que com as suas embarcações para a faina piscatória, faziam também a passagem de pessoas e mercadorias entre as duas margens. A presença daquela estrada romana, a sul do Tejo a partir de Porto Brandão, está confirmada há muito tempo, desde 2005. Ali foi localizada uma necrópole de época tardo-romano, junto à Quinta da Torrinha - Caparica (Assis e Barbosa, 2008) na proximidade da referida via.

Os locais que os Romanos escolheram para instalar as suas *villae* e casais no *ager olisiponensis* são do mais diverso tipo, mas habitualmente encontram-se localizadas na encosta sul, de pequenas elevações, que varia conforme as condições do sítio e a situação dos nascentes e poços de água.

Nas proximidades da cidade, os férteis terrenos basálticos de excelente aptidão para as culturas cerealíferas, e onde se conhece uma forte ocupação do espaço durante o Bronze Final, foram explorados através da implantação de *villae* ou casais, principalmente no planalto do interflúvio, entre as ribeiras de Barcarena e da Laje.

A exemplo da *villa* do Clérigo, em Cascais, também as *villae* de Leião e Talaíde, esta última dividida entre os concelhos de Cascais e Oeiras, encontravam-se implantadas a meio ou próximas de terrenos do manto geológico do complexo basáltico de Lisboa. Os escassos dados existentes, são os que obtivemos através de prospecções sem qualquer escavação ou outro tipo de informação. Ambas as *villae* encontram-se a meia encosta, em pontos com fraca visibilidade, tendo em comum a proximidade de poços e minas de água e vestígios da mesma época respeitantes a casais ou habitações de guardas do *fundus*.

A análise espacial do território, através da localização cartográfica dos sítios arqueológicos romanos, aponta para que este estivesse dividido equitativamente por diversos proprietários.

A maior parte das epígrafes foram identificadas no lado ocidental do *ager*. O início da influência romana neste território parece remontar ao século II a. C., sendo um facto confirmado pelos achados de fragmentos de recipientes de cerâmica campaniense B nas *villae* de Ermidas e Casal de S. Marcos (Sousa, 1996a).

Quando se observa o mapa geral dos achados, nota-se que os sítios arqueológicos se distribuía por duas zonas distintas: as do lado sul, paralelas às de Cascais, embora separadas pela serra de Sintra e as extremo noroeste do *ager*, com continuidade no concelho de Mafra, que se revela, em parte, paralela ao litoral, mas

sempre ligeiramente afasta da costa.

Território rico, nele implantaram *villae* alguns abastados proprietários que exploraram no *facies* agrícola a oliveira, a vinha e o trigo, e na exploração mineira as pedreiras. Estas últimas tiveram uma grande importância económica, já justificada diversas vezes por Cardim Ribeiro (1982-83; 1989/10/27 a 1990/03/23). Algumas das *villae* podem considerar-se áulicas, como sejam a da Granja dos Serrões, a de Santo André e a de S. Miguel de Odrinhas.

Entre as epígrafes que foram encontradas/ estudadas, existem algumas mandadas fazer por importantes dignitários romanos, como Lucius Julius Melo Caudico, que foi sacerdote do Divino Augusto (Ribeiro, 1990/01/05, 3), e as dos legados e procuradores imperiais na Província da Lusitânia, nos finais do século II, Valerius (ou Iunius) Coelianus e C. Iulius C. f. Quir. Celsus, sendo de realçar o que já se conhece acerca do templo ao Sol e à Lua, junto à foz do rio de Colares.

O lado norte do concelho de Sintra e o lado sul do concelho de Mafra, abrangem um largo território que vai desde o Atlântico até cerca de metade da largura da península de Lisboa. Observa-se, que os sítios romanos identificados, se encontram principalmente aglomeradas na zona meridional, na fronteira com Sintra, como fazendo parte de uma nuclearização centrada em Faião, onde Cardim Ribeiro identifica a existência de um *vicus*.

Ao longo da costa atlântica, registamos um alinhamento de *villae* a partir da Ericeira, correspondendo certamente a um povoamento desenvolvido ao longo de uma antiga via que corresponderia sensivelmente ao traçado da actual estrada de Sintra para Torres Vedras, ao longo da costa.

Pelo actual concelho de Vila Franca de Xira situavam-se as fronteiras entre os municípios de *Olisipo* e de *Scallabis*. Jorge Alarcão (2002, 43) é de opinião que a totalidade do actual território deste concelho faria parte integrante de *Olisipo*; por sua vez, Cardim Ribeiro (1994, 80) é de opinião que, a partir da Póvoa de Santa Iria, já seria território de *Scallabis*, devido ao caso da existência de uma lápide ali recolhida se referir ao defunto como sendo olisiponense, o que só sucedia quando o enterramento se realizava fora do município a que o cidadão pertencia.

Quanto à componente viária romana, este concelho tem a particularidade de se encontrar numa zona geográfica de mudança entre as terras altas e as lezírias, tendo o Tejo como fronteira natural e uma das principais vias de comércio e comunicação. O rio e as diversas vias terrestres que por ali passavam – entre as quais a que ligava a

Scallabis e daí a *Emerita Augusta* e a *Bracara Augusta* – deram-lhe a importância de uma encruzilhada que potenciou o desenvolvimento da área entre Vila Franca de Xira e Alenquer.

Segundo Alarcão (1987, 57), em Alenquer “verifica-se uma certa nuclearização de achados, correspondentes à área de influência de *Ierabriga*”.

A área de localização de *Ierabriga*, junto a Alenquer, mais precisamente nas quintas do Bravo e Barradinha, tem a ver com os tipos de espólio ali encontrados e com o cruzamento de diversos caminhos que existem naquele ponto, a norte de *Olisipo*. A estrada *Olisipo-Scallabis* passava por ali e no local existiria uma série de pontes que permitiriam transpor, primeiro, o rio da Pipa, e logo a seguir, o rio de Alenquer.

Dali saía, certamente, uma antiga via de tempos sidéricos que ligava o Tejo ao litoral. Esta, seguiria ao longo da margem norte do vale do Rio da Pipa que ligava a Sobral de Monte Agraço, Dois Portos, Torres Vedras e, através das margens do Sizandro, ao Atlântico. A corroborar esta hipótese, temos dois pontos fortificados durante a última Idade do Ferro: um na Serra do Amaral (Cadafais, Alenquer) e outro no Castelo (Arruda dos Vinhos).

Um outro caminho partiria para Norte e passaria a oriente da Serra de Montejunto, já na área de influência de *Scallabis* ou de *Eburobrittium*, onde existia um outro povoado fortificado, S. Salvador (Cercal, Cadaval), da última Idade do Ferro/ inícios da romanização, local de uma bifurcação com duas estradas, uma a norte para *Eburobrittium* e outra a nascente para *Scallabis* (Cardoso, 2014,)

Diversos são os vestígios da ocupação romana nesta área do *ager olisiponensis*, motivos dessa preferência: a riqueza do solo e a relativa amenidade do clima, por um lado; a localização em excelente zona de passagem entre o estuário do Tejo e as zonas mais a poente, por outro. Era como que um enclave entre o rio Tejo e o litoral Atlântico.

Arruda dos Vinhos, Sobral de Monte Agraço e Dois Portos, terão sido, desde sempre, pontos de passagem obrigatórios entre o Tejo e Torres Vedras, escoando-se por ali os importantes produtos agrícolas que faziam parte das riquezas da época. Em Dois Portos terá existido uma *villa* que foi propriedade de um dos duúnviros de *Olisipo*, *Q. Coelius Cassianus*, no último quartel do século II d. C. (Cardoso, Gonzalez e Luna, 2008, 5).

Mais a norte, tudo indicia que o morro do castelo de Torres Vedras tenha sido um *oppidum*, que se estenderia pela encosta oriental até ao sopé, onde se teria fixado uma parte significativa da população. Os vestígios arqueológicos confirmam a

existência de uma ocupação daquele espaço durante a Idade do Ferro e o período republicano romano.

Vasco Mantas é de opinião de que Torres Vedras teria sido a antiga *Chretina*, citada por Estrabão. Pensamos tratar-se de uma hipótese a considerar, mas só futuras escavações na área do castelo e no centro histórico de Torres Vedras poderão confirmar, ou não, esta hipótese.

Mas nem só na área urbana de Torres Vedras têm aparecido vestígios do período romano republicano. O mesmo tem sucedido noutros pontos do concelho, demonstrando que os habitantes da região tinham já fortes contactos com aquele povo, nos finais do século II a. C., durante as guerras entre César e Pompeio o Grande e que se acentuou ao longo do século I d. C., com a presença de cidadãos romanos - alguns de elevado estatuto social - e com um profundo processo de aculturação, por parte da população indígena, o que tem sido verificado através da epigrafia.

A dispersão dos vestígios arqueológicos, parece corresponder a algumas estratégias de povoamento complementares entre si. Verifica-se, assim, uma maior densidade de ocupação nas zonas mais férteis. Ora, as zonas mais férteis são, essencialmente, os vales dos dois grandes rios que atravessam o concelho: o Sizandro e o Alcabrichel. Daí que se constate, paralelamente, um maior índice de povoamento ao longo destes vales, quer pela sua importância como vias de comunicação, quer pela qualidade que os solos aí oferecem.

Capítulo II

II. 1 A escavação

II. 1. 1. Métodos de escavação

Utilizámos dois métodos tradicionais de escavação arqueológica, seguindo sempre o processo manual e procurando observar cuidadosamente e registar a estratigrafia natural:

1 – Começou-se por marcar uma perpendicular norte-sul ao alinhamento com intercepção na parte superior da encosta (canto sudeste do quadrado IH'). Realizou-se, de seguida, o levantamento topográfico, a fim de se assinalarem as cotas originais do terreno. Orientaram-se os eixos das abcissas e das ordenadas, que se subdividiram em distâncias de quatro metros, para possibilitar a delimitação de quadrados de 4 m x 4 m, deixando banquetas a nascente e a norte, com um metro de lado, destinadas também à utilização como passagem e propiciadoras dos necessários elementos para se proceder ao desenho arqueológico estratigráfico.

2 – Posteriormente, uma vez que se tinha já uma ideia mais abrangente do conjunto, optou-se amiúde por um procedimento em extensão: seguiu-se a quadrícula mas foram-se abrindo em área, ao mesmo tempo, vários quadrados, a fim de melhor se compreender a interligação das estruturas que se iam pondo a descoberto. O registo estratigráfico foi realizado na envolvência da escavação. Este processo teve que ser utilizado devido à existência de muros de estruturas tardo-romanas e visigóticas que haviam sido bastante afectadas pelas sucessivas lavouras a que o terreno esteve sujeito. Importava, pois, lançar mão de um registo que viesse a permitir uma visão de conjunto, pois que um processo de escavação de áreas individuais de 9/12 m² apenas viria a fornecer-nos uma perspectiva deveras parcial

II. 1. 2. Quadrícula

Para a marcação inicial da primeira malha quadrada de 4 m x 4 m, no terreno, havíamos-nos servido de marcos de propriedade fixos, existentes no terreno. Durante a

escavação, porém, foram-se perdendo os marcos de cimento, devido a actos de vandalismo por parte de alguns moradores das redondezas, o que nos obrigou a procedermos a uma nova marcação.

Nessa segunda quadrícula, para ser distinta da anterior, utilizaram-se numerais, nas ordenadas e nas abcissas. Para uma melhor ligação da malha, sem perigo de vir a desaparecer o ponto 0 e o cardeal, socorremo-nos de uma marcação sobre a rocha natural do sítio arqueológico. E fez-se de seguida um levantamento topográfico através de uma estação total, com ligação à rede geodésica nacional.

Durante os trabalhos de escavação, deixavam-se habitualmente duas banquetas de um metro de lado, por quadrado, uma a este e outra a norte, como se disse, excepto quando optávamos por abertura de vários quadrados consecutivos.

Para um melhor controlo estratigráfico posterior, foram deixados alguns testemunhos dispersos pelas áreas escavadas em extensão que só foram removidos após a escavação das áreas envolventes.

No caso da escavação dos edifícios, para além do registo através dos quadrados, adoptou-se a prática de considerar unidades ambientais os compartimentos escavados, a que se atribuíram nomes para mais eficaz controlo do espaço, mantendo-se, porém, ao mesmo tempo, a leitura sequencial da estratigrafia natural.

Foram-se também deixando alguns testemunhos dispersos pelas áreas escavadas em extensão bem como algumas estruturas mais ligeiras construídas sem argamassas mas que correspondiam a unidades estratigráficas distintas das mais antigas mas que se revelavam fundamentais para a compreensão da evolução dos espaços habitados.

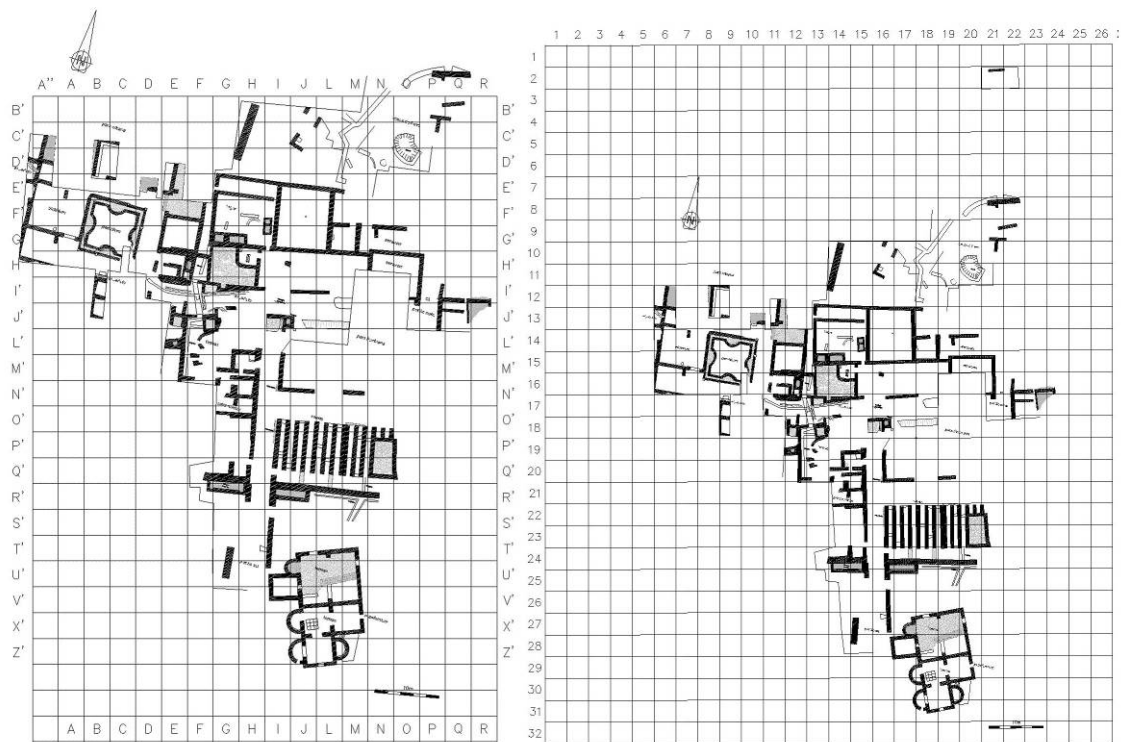


Fig. 4. – As duas plantas de localização dos quadrados identificados por letras e por numerais.

II.2. Estratigrafia

Observa-se, através dos desenhos dos cortes, distintas realidades estratigráficas conforme a ocupação dos espaços e da potencialidade estratigráfica em cada área de escavação.

A estratigrafia encontrava-se muito revolvida, fundamentalmente devido aos trabalhos de construção realizados em épocas mais recentes, verificando-se que a normalidade era o aprofundamento das valas pelos construtores dos alicerces, para penetrarem até à rocha, o que resultou em camadas remexidas, excepto em ambientes que salientaremos quando falarmos neles e que pelas suas características não sofreram intervenções mais modernas.

Pars urbana

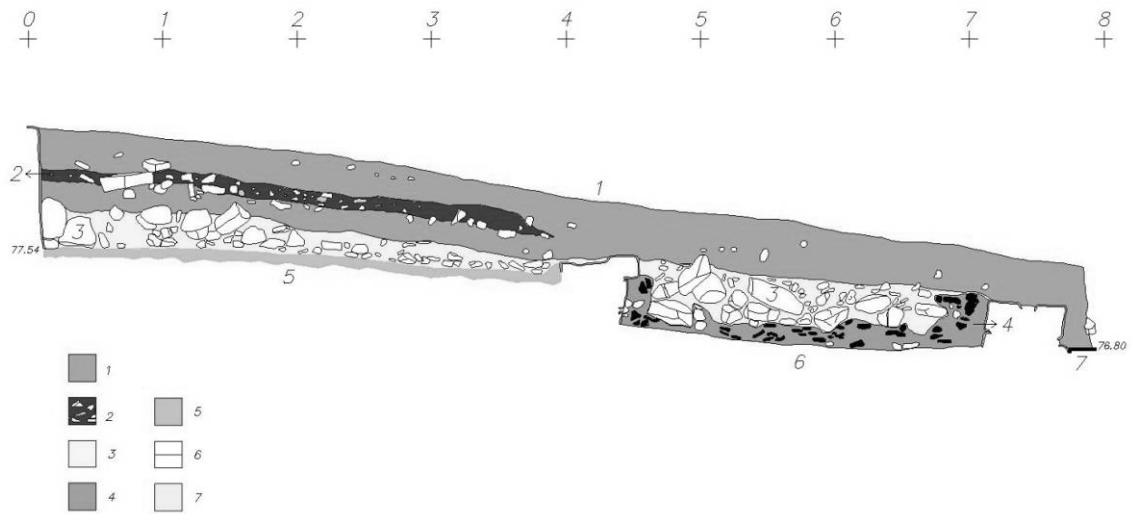


Fig. 5. – Quadrados 6/12-13, lado nascente.

- 1 – Terra arável.
- 2 – Camada de destruição, *opus signinum* e pedras.
- 3 – Derrube de pedras.
- 4 – Derrube de telha.
- 5 – Piso de *opus signinum*.
- 6 – Piso de terra.
- 7 – Piso de mosaico.

Pars fructuaria

Lagar

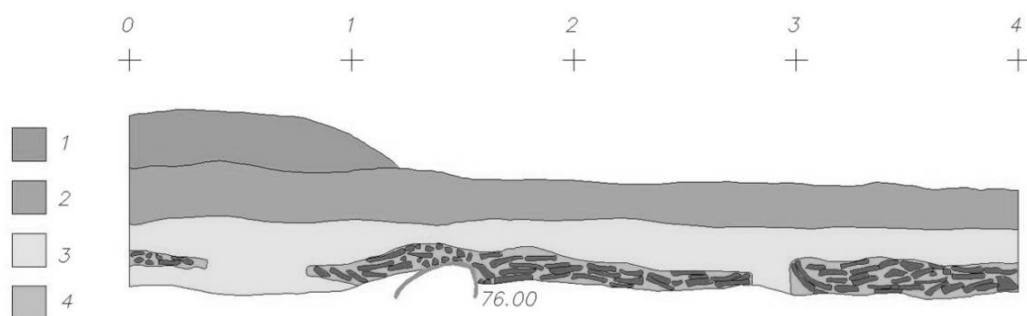


Fig. 6. – Quadrado HF', lado nascente.

- 1 – Entulhos de obras.
- 2 – Terra arável.
- 3 – Camada de abandono.
- 4 – Derrube de telha.

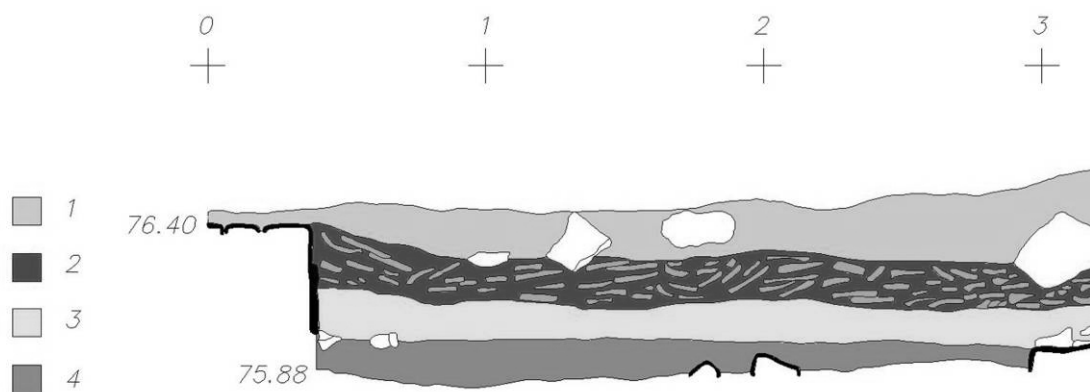


Fig. 7. – Quadrado HG', lado poente.

- 1 – Terra arável.
- 2 – Camada de destruição com telhas
- 3 – Piso romano.
- 4 – Camada pré-romana.

Via Poente

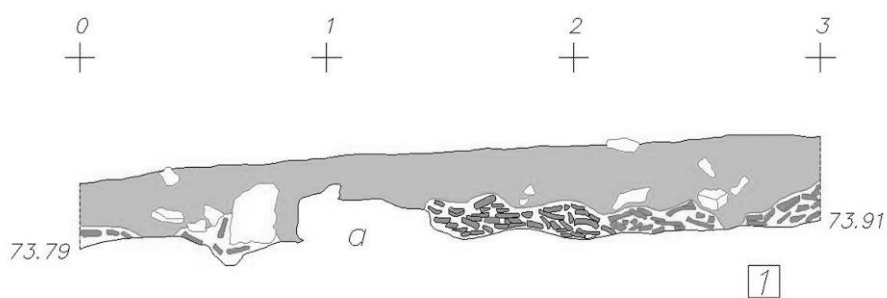


Fig. 8. – Quadrado 16-19. 1, corte do lado sul

- 1 – Terra arável.
- 2 – Camada de derrube.

3 – a: Alicerce do aqueduto.

4 – Afloramento rochoso.

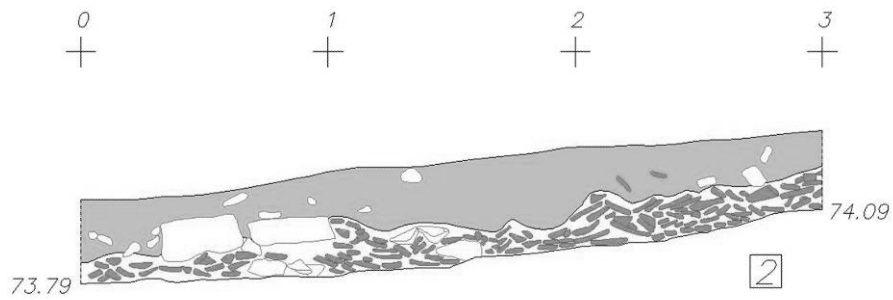


Fig. 9. – Quadrado 16/19, corte do lado poente.

Legenda do corte: Quadrado 16/19, lado poente. (5.8.1994).

1 – Terra arável.

2 – Camada de derrube.

3 – Afloramento rochoso.

Entrada Sul

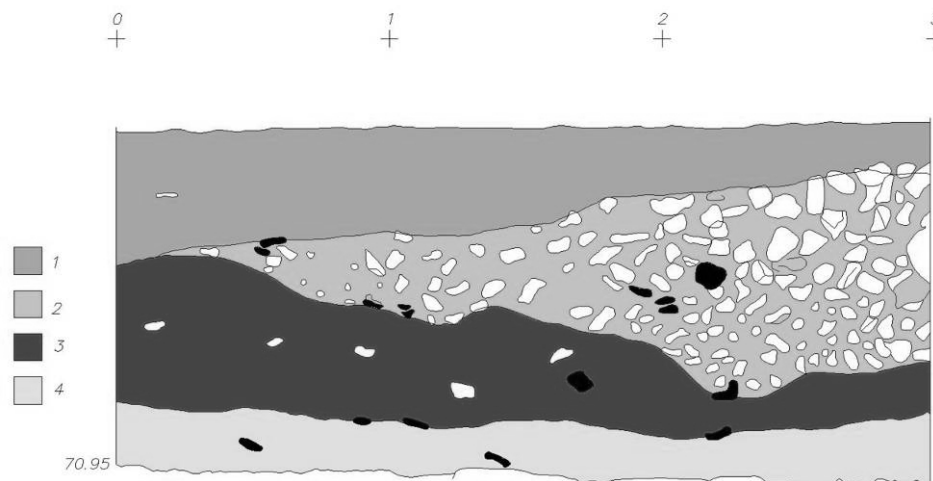


Fig. 10. – Quadrado HS', corte do lado nascente.

1 – Terra arável.

2 – Camada de destruição.

3 – Camada de abandono tardia.

4 – Camada de abandono sobre calçada.

Pátio Sul – lado Oriental

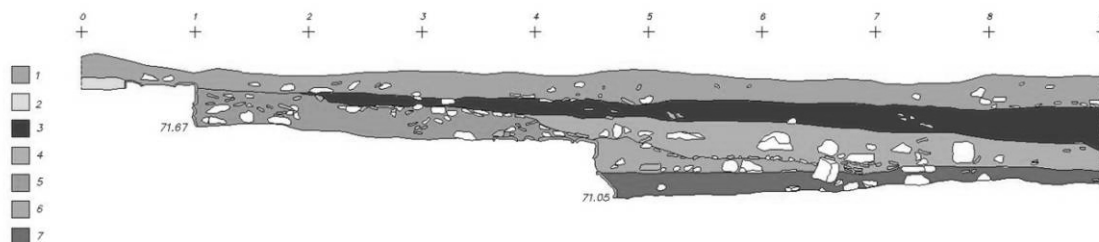


Fig. 11 – Quadrados JR' e JS', corte do lado nascente.

- 1 – Terra arável.
- 2 – Estrato com abundantes matérias romanos do século I a. C.
- 3 – Camada de abandono da antiguidade tardia.
- 4 – Camada de abandono da antiguidade tardia.
- 5 – Estrato com materiais de ocupação tardo-romana.
- 6 – Camada de abandono.
- 7 – Estrato com materiais do Baixo-Império.

Termas Norte

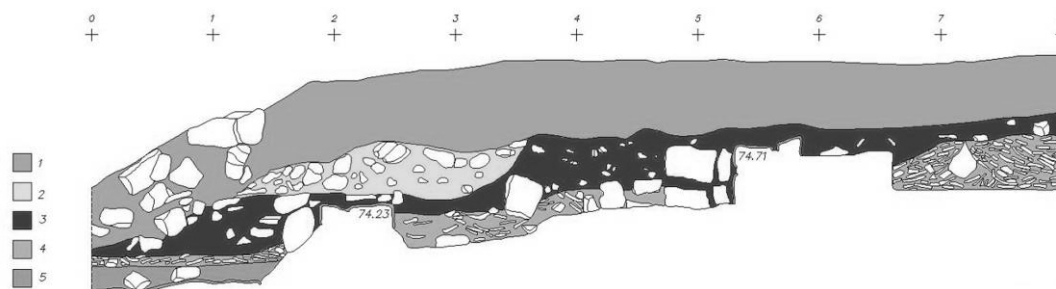


Fig. 12. – Quadrados EL' e EM', corte do lado nascente.

- 1 – Camada de terra arável.
- 2 – Bolsa com enchimento de terra e pedras.
- 3 – Camada de abandono.
- 4 – Camada de derrube do telhado.
- 5 – Estrato de regularização do piso.

Termas Sul

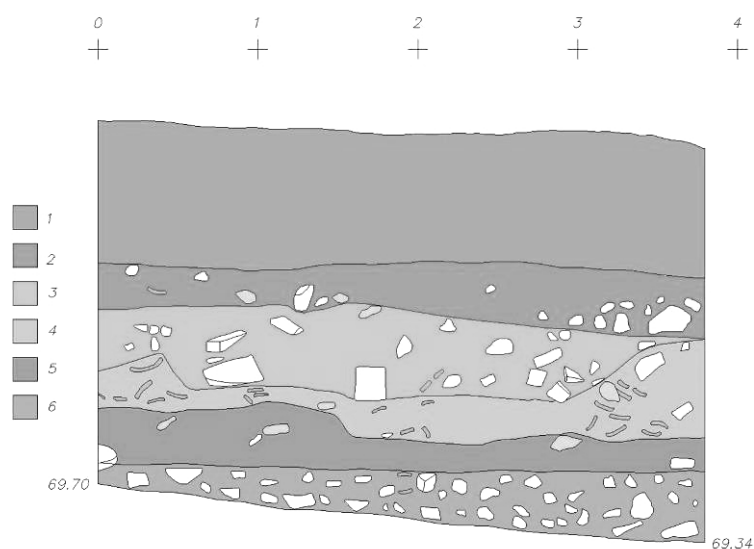


Fig. 13. – Quadrado IU', corte do lado norte.

- 1 – Terra arável.
- 2 – Camada de enchimento.
- 3 – Camada de derrube.
- 4 – Camada de abandono.
- 5 – Estrato de ocupação Tardo-romano.
- 6 – Camada de nivelamento onde assentava o Tardo-romano.

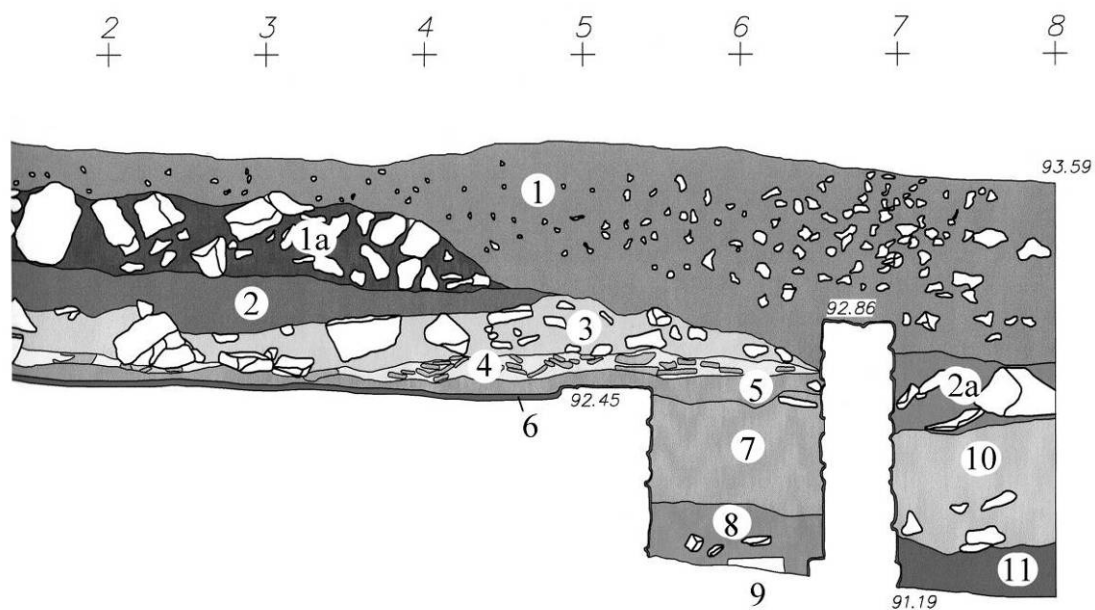


Fig. 14. – Quadrados JU'-JV', corte do lado nascente. Aqui verificou-se o maior desnível de cotas, 2,55 m de altura.

- 1/ 1a – Terra arável e de enchimento.
- 2/ 2a – Camadas de enchimento de época tardia.
- 3 – Camadas de abandono de época Tardo- romana.
- 4 – Derrube do telhado.
- 5 – Piso de nivelamento sobre o qual foi construída a padaria.
- 6 – Piso de *opus signinum* das termas da primeira fase.
- 7 – Camada de enchimento da 3ª fase após o abandono da construção das termas Sul.
- 8 – Camada de abandono da construção das termas Sul.
- 9 – Rocha natural.
- 10 – Enchimento onde assentava a última fase.
- 11 – Abandono da construção das termas Sul.

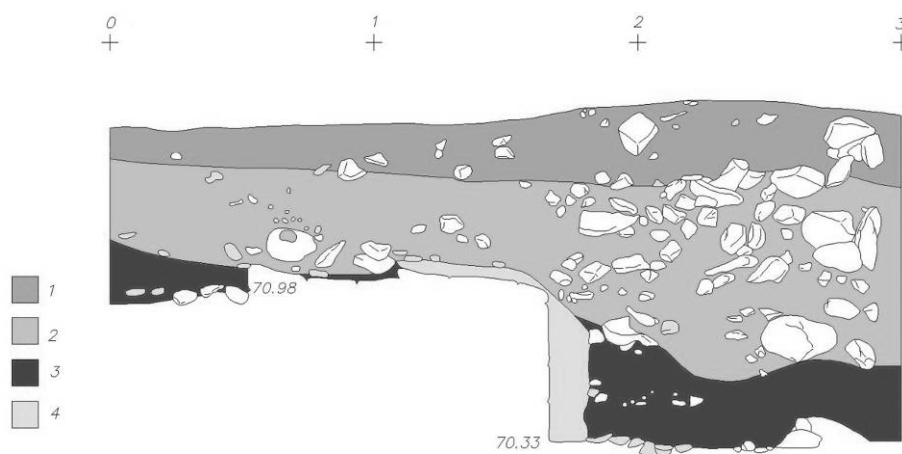


Fig. 15. – Quadrado LT', corte do lado nascente.

- 1 – Terra arável.
- 2 – Enchimento.
- 3 – Camada de abandono Tardo-romano.
- 4 – Bloco de pedra encastrado no muro das termas.

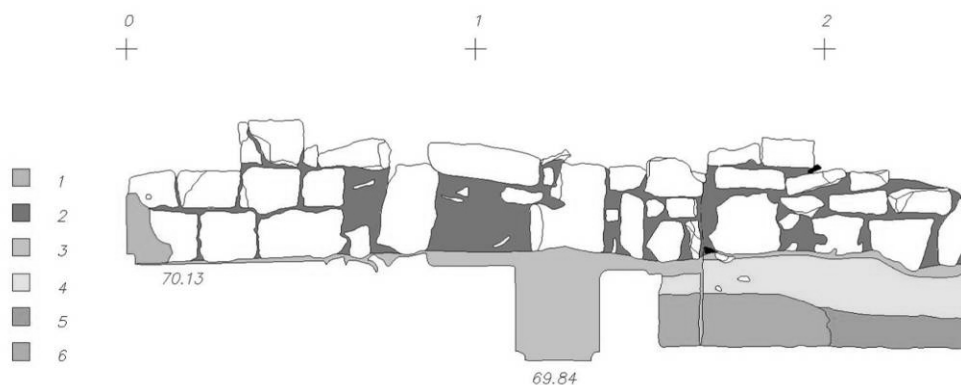


Fig. 16. – Quadrados MU' e MV', alçado e corte das mesas de amassadura.

- 1 – Argamassa.
- 2 – Terra argilosa que servia de ligante.
- 3 – Terra de nivelamento sobre *opus signinum*.
- 4 – Camada de nivelamento de assentamento do tanque comprido.
- 5 – Camada revolvida sem materiais.
- 6 – Substrato natural constituído por margas.

II.3. Datações absolutas

Foram realizadas 10 análises de datações C^{14} , através de carvões, ossos e conchas. Procurou-se sempre, datar estratos relativamente selados que nos possibilitassem confirmar os materiais neles contidos.

As datações mais antigas dizem respeito a recolhas da Idade do Ferro realizadas numa fossa do lado norte.

As recolhas efectuadas no estrato II, incidiram numa camada de enchimento com fragmentos de cerâmica cinzenta fina e castanha, espatulada, de pior acabamento que a das camadas mais profundas e alguma cerâmica comum, levantada a torno e manual, de cozedura oxidante e redutora. As análises deram datações a 2 sigma, entre 511 a. C. e 353 a. C., para conchas e 319 a. C. e 207 a. C., para carvões, o que dá finais do século VI a. C. e meados do século IV a. C., sendo consentâneas com os materiais ali recolhidos.

Os carvões do estrato IV, eram provenientes de uma camada negra com

abundantes cinzas, alguns ossos e restos malacológicos. As cerâmicas deste nível pouco diferem das do inferior, notando-se, no entanto, uma menor qualidade no fabrico das cerâmicas finas cinzentas e castanhas. Aumenta o número de recipientes fabricados à mão. Nesta camada, apareceu durante a sondagem, do lado norte, o punho de um espeto do tipo Guadalquivir. Ao serem analisados, deram uma cronologia a 2 sigma, compreendida entre 549 a.C. e 180 a. C., confirmando as anteriores datações, embora se possa dizer que os materiais ali recolhidos são ligeiramente mais antigos do que os das camadas superiores.

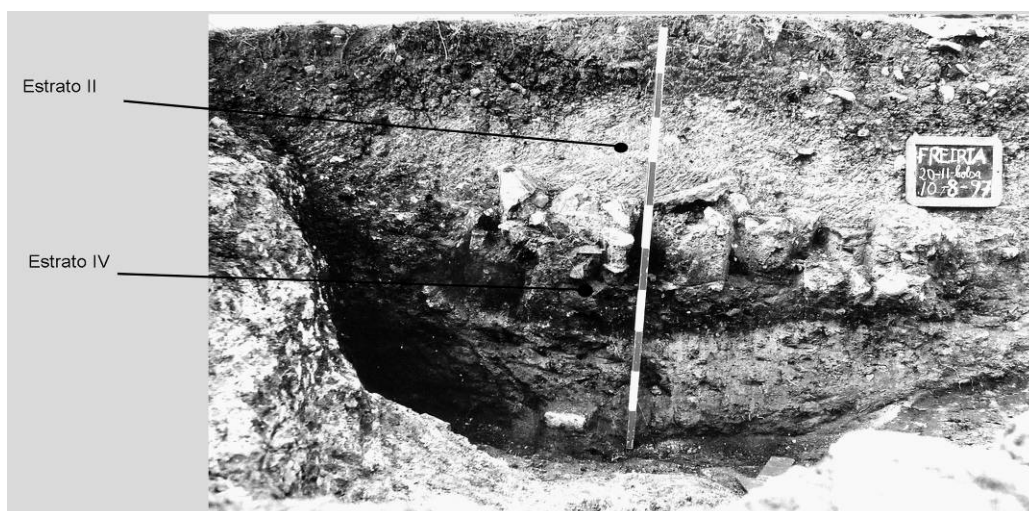


Fig. 17. – Fossa da Idade Ferro. Estratos de onde foram recolhidas as amostras de ^{14}C .

No exterior da *pars urbana*, lado noroeste, foi identificado um estrato a 70 cm de profundidade cujas análises a conchas ali recolhidas, deram para 2 sigma, uma datação compreendida entre 361 a. C. e 271 a. C., e no caso de ossos, pra 2 sigma, o intervalo ficou compreendido entre 238 a. C. e 100 a. C.

Carvões provenientes do estrato III, da envolvente da antiga pedreira onde foram implantadas as Termas Sul, deram para 2 sigma, uma datação compreendida entre 165 a. C. e 60 a. C., perfeitamente de acordo com as datações dos materiais ali recolhidos, datáveis do final da ocupação da Idade do Ferro ao Período Republicano.

Aproveitando os restos de carvões provenientes de duas das sepulturas de cremação, procedeu-se à análise, de modo a confirmar as datações que lhe atribuímos através dos materiais a elas associados. No caso da sepultura 98.11-11A, para 2 sigma, obtivemos uma data compreendida entre 137 d. C. e 347 d. C., consentânea com a data mais antiga que atribuímos através dos objectos dos finais do século I d. C. aos meados

do II d. C.

Quanto aos carvões recolhidos na sepultura 98.16, da análise dos mesmos a 2 sigma, resultou uma datação entre 210 d. C. e 392 d. C. Embora o numisma seja datável do século I d. C. ou II d. C., era habitual a utilização de moedas fora de circulação para pagar o óbolo a Caronte.

No caso do forno escavado no interior da sala norte das Termas Sul, temos duas datas de ^{14}C . A primeira foi através de carvões recolhidos no exterior da boca do forno, que para 2 sigma conseguiu-se uma data provável entre 248 d. C. e 409 d. C. Na recolha dos carvões do interior do mesmo forno, a 2 sigma, deu um período compreendido entre 134 d. C. e 354 d. C. o que é corroborado por um fragmento de almofariz de *terra sigillata* africana clara D, tipo Hayes 91, datável entre 320-360 a 580-600 (Atlante).

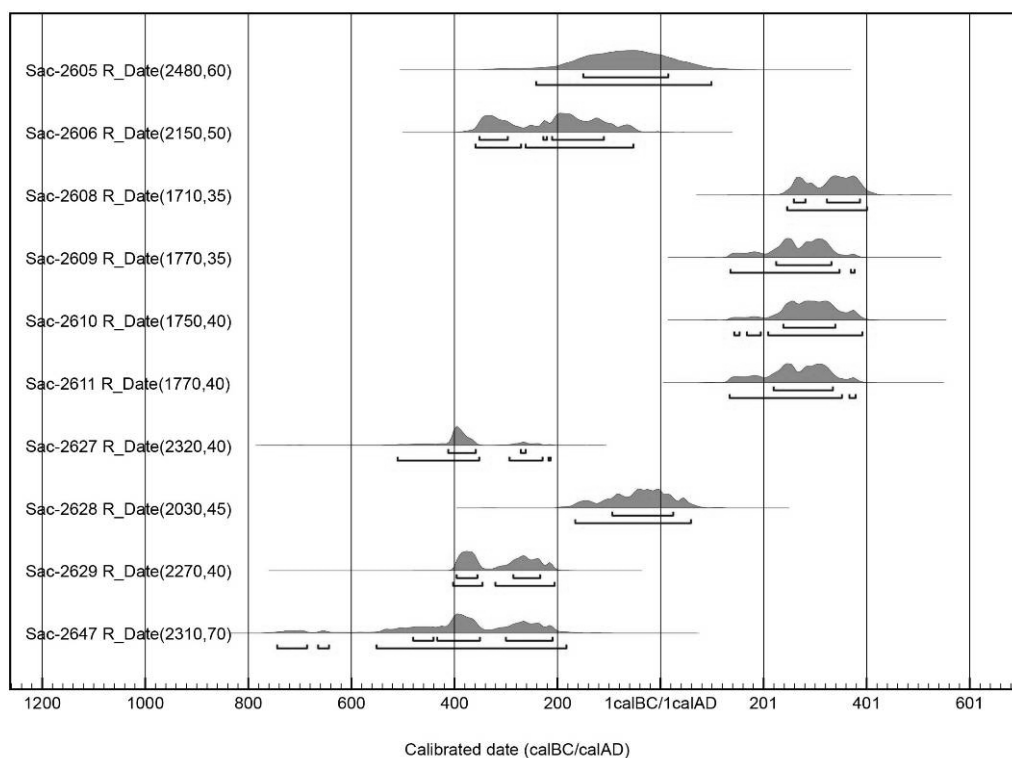


Fig. 18. – Tabela de datações ^{14}C de Freiria



Fig. 19. – Forno das Termas Sul. Exterior do forno onde foi recolhida a amostra de madeira queimada, Sac-2608.

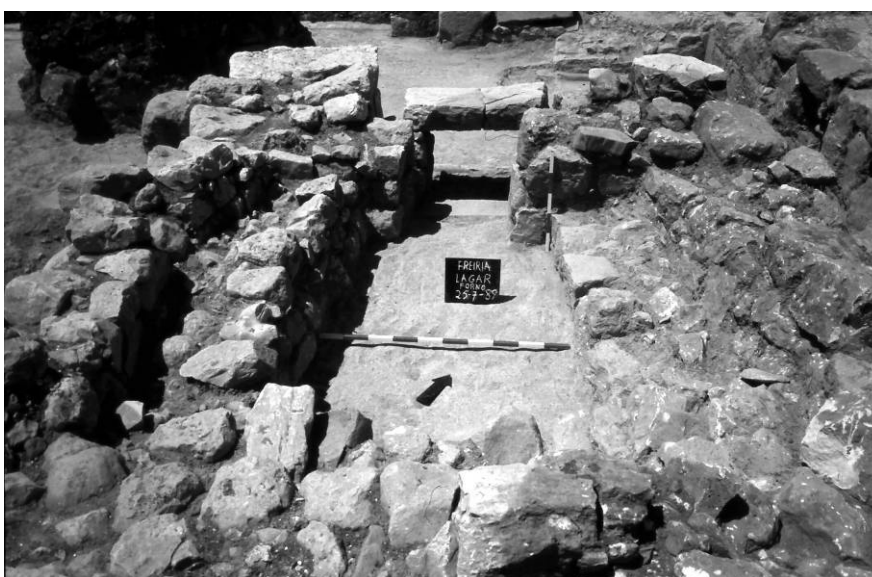


Fig. 20. – Forno das Termas Sul. Interior do forno de onde foi recolhida a amostra de madeira queimada, Sac-2611.

CAPÍTULO III

III.1 O POVOAMENTO DE FREIRIA

III.1.1. A ocupação Pré-história de Freiria

Desde sempre que o sítio de Freiria e a sua periferia foram escolhidos para assentamentos humanos, devendo-se tal facto há existência de água, elemento fundamental à vida.

Nas redondezas do sítio arqueológico de Freiria, identificou-se para norte, cerca de trezentos metros, um sítio do paleolítico e a duzentos metros para nordeste da *villa* romana, foi identificado um povoado do Neolítico Final/ Calcolítico Inicial. No Cabeço do Mouro, quatrocentos metros para oeste, existiram dois povoados do período do Bronze Final.

Por sua vez, no sítio arqueológico de Freiria, os espólios arqueológicos recuperados da Pré-História são diversificados, incluindo produções de pedra lascada, de pedra polida, cerâmicas lisas, decoradas e industriais, de indumentária (botões campaniformes), objectos utilitários metálicos e um fragmento de ídolo cilíndrico de calcário, comprovando que tais peças eram ainda produzidas em contextos campaniformes.

No primeiro trabalho publicado estudaram-se apenas os artefactos conotados com a ocupação campaniforme, os quais correspondem à quase totalidade do espólio recolhido. Com efeito, identificaram-se escassos indícios compatíveis com o Neolítico Antigo evolucionado, atribuíveis aos finais do VI milénio a.C., evidenciados especialmente pelas produções cerâmicas, totalizando 11 exemplares. Da mesma forma, um testemunho, ainda mais ténue, do Neolítico Final, é indicado pela presença de 3 fragmentos de bordos denteados, todos recolhidos em 2002, talvez em resultado de alguma bolsa dessa época, então atingida pela escavação. Esta realidade contrasta com as cerca de cinco centenas de cerâmicas decoradas campaniformes, recolhidas na mesma área, pelo que a probabilidade de alguns exemplares líticos ou metálicos, ou ainda de recipientes lisos, poderem pertencer a épocas anteriores, como as referidas, é residual.

Vistas numa óptica transregional, a existência de importações de produções

cerâmicas campaniformes, ainda que excepcionais, encontra-se ilustrada por um exemplar com decoração do lado interno do bordo, ostentando as características linhas quebradas horizontais, produzidas por impressão. Com efeito, estas produções são características da Meseta, tendo-se prolongado à Andaluzia, para sul, e, para ocidente, até ao Alto Alentejo, de onde poderia ter irradiado o exemplar recolhido em Freiria.

Outro aspecto interessante é a presença de preenchimento de pasta branca nas decorações, com o intuito de lhes reforçar o impacto visual. Trata-se de prática generalizada, tendo sido reconhecida na Galiza, na Meseta, na Andaluzia e, também, em exemplares portugueses, tanto da região do Sudoeste, como da Estremadura. Tal realidade não impede de se terem reconhecido regionalismos, denunciados pelas diferentes composições das referidas pastas, correspondendo os escassos exemplares portugueses analisados – apenas dois, porque o terceiro pertence ao Neolítico Antigo – a pastas produzidas a partir de ossos moídos. Importa, assim, confirmar tal resultado para os exemplares de Freiria, os quais correspondem a uns escassos 11 fragmentos, todos com decorações incisas, num universo de cerca de 500 fragmentos decorados campaniformes.

A existência de um abundante conjunto de cerâmicas lisas, representado por 368 fragmentos de recipientes com possibilidade de reconstituição da forma, permitiu o conhecimento da tipologia das chamadas “cerâmicas de acompanhamento”, juntando-se a outros resultados recentemente obtidos sobre sítios exclusivamente campaniformes, ainda que baseados em conjuntos menos numerosos, como Leião. No conjunto, dominam largamente as taças em calote, de dimensões muito variadas, seguidas dos globulares. Importa assinalar a existência de caçoilas campaniformes lisas, ainda em quantidade relevante, bem como de taças Palmela lisas. Esta realidade, a par de outras permite, de forma sustentada, discutir o estatuto das produções campaniformes de Freiria, o qual não se poderá desligar a natureza e características da própria estação arqueológica.

Tratando-se Freiria de um sítio campaniforme implantado em encosta suave, sem condições de defesa, a sua correspondência com uma implantação de carácter agro-pastoril, onde se encontrava sediada uma comunidade pacífica explorando intensivamente os recursos decorrentes de uma economia intensiva e extensiva, afigura-se inquestionável. Neste contexto, a extraordinária abundância de produções cerâmicas decoradas, a par dos seus equivalentes lisos, só pode entender-se se se admitir que tais recipientes faziam parte integrante da panóplia do quotidiano, que requeria recipientes

para armazenamento, propiciados pelas grandes caçoilas e esféricos decorados, para cozinhar alimentos, e ainda destinados ao seu consumo, incluindo de bebidas. Entre estas, poderiam incluir-se preparados alcoólicos, cujo consumo, podendo ser conotado com manifestações rituais do grupo, seria também reportado à simples actividade diária, como ainda hoje acontece.

Em conclusão, não existem quaisquer evidências de que, à panóplia campaniforme decorada, possa ser associado estatuto social diferenciado dos seus utilizadores, dadas as características evidenciadas pelo próprio sítio arqueológico, nem tão-pouco, que possa ser considerada um bem de prestígio, não só por ocorrer num sítio ocupado por pequena comunidade agro-pastoril, onde essa questão não se põe, mas também pela grande abundância de tais testemunhos, retirando-lhes quaisquer estatuto de excepcionalidade. Tal foi, também, a situação verificada em outros sítios com as mesmas características de implantação da região, como Leião, Monte do Castelo, ou o Alto dos Barrinhos situado nas proximidades, ou os diversos sítios de carácter habitacional do concelho de Sintra. Estas considerações são válidas apenas para a região em causa, não podendo ser generalizadas a outras realidades arqueológicas, observadas em contextos geográficos distintos, designadamente no centro-norte e no norte de Portugal, onde é aceitável admitir-se que, ao ocorrerem excepcionalmente, tais produções possam deter um significado e estatuto distintos das restantes peças de olaria.

Face ao exposto, pode concluir-se que, pelo menos na região em apreço, a panóplia decorada campaniforme corresponderá, simplesmente, a uma moda ou, em alternativa, a uma marca identitária de populações que se diferenciavam do ponto de vista da organização económica e social das restantes populações coevas com quem partilhavam a ocupação do mesmo espaço geográfico. Esta constatação não é nova, já que, em artigo com mais de duas décadas, se tinha defendido a coexistência das produções campaniformes com produções regionais do grupo “folha de acácia”, o que inviabilizaria a manutenção da periodização clássica do Calcolítico estremenho em Inicial, Pleno e Final, correspondendo a fase final à emergência das cerâmicas campaniformes.

Na verdade a antiguidade das produções campaniformes na região remonta ao segundo quartel do 3.º milénio a.C., sendo particularmente abundantes no decurso do lapso temporal tradicionalmente atribuído ao Calcolítico Pleno, inviabilizando portanto a validade da periodização proposta.

A coexistência no mesmo espaço geográfico de produções cerâmicas

exclusivamente campaniformes com outras não campaniformes, realidade evidenciada pela primeira vez em Leceia, onde se identificaram no exterior do povoado duas cabanas, coevas de fases distintas da ocupação da área intramuros, onde as produções campaniformes conviviam com outras não campaniformes, suscitou desde logo a hipótese de se poder estar perante duas formações sociais distintas, coexistindo complementar e pacificamente na mesma região. A esta, outras evidências se juntaram ulteriormente.

Aliás, em 1998, ao admitir-se que a aparente fissão do modelo sócio-económico vigente até cerca de meados do 3.º milénio a.C., baseado em grandes povoados fortificados, como o de Leceia, onde se concentraria a população e a partir dos quais o segmento dominante administraria o correspondente território, bem conhecido e definido, ainda se desconhecia que haveriam de ser explorados em época ulterior povoados fortificados que, na mesma região, foram edificados ex-novo, em épocas mais recentes, como é o caso de Moita da Ladra e do Outeiro Redondo, e que viriam demonstrar que tal modelo se prolongou na Baixa Estremadura, pelo menos até ao final do 3.º milénio a.C. Tal realidade não é de espantar, pois, como naquela publicação se constata, “As redes de circulação transregionais anteriormente estabelecidas, foram mesmo reforçadas, acentuando-se a presença de produtos de grande difusão e que integram o chamado “pacote” campaniforme (vasos marítimos, pontas Palmela, adagas, braçais de arqueiro, botões em forma de “tartaruga” ou com perfuração em “V”, entre outros”. Com efeito, alguns de tais itens ocorrem em Freiria, o que significa que, mesmo locais como este, ocupados aparentemente pelo segmento menos proeminente da sociedade, poderiam ter acesso a esses bens, o que só seria viável em modelo económico-social estruturado que permitisse a livre circulação transregional de produtos como os acima mencionados, expressivamente evidenciados no caso em apreço, pela ocorrência de produções campaniformes, oriundas do interior peninsular.

III.1.2. A ocupação da Idade do Ferro de Freiria

A grande área de dispersão de materiais arqueológicos, leva-nos a dizer que estamos perante um povoado que teve fundação nos finais da Iª Idade do Ferro e terá prolongado a sua existência até aos finais da IIª Idade do Ferro. Pelas dimensões que os

vestígios da Idade do Ferro ocupam, pensamos que é abusivo tratar Freiria como um simples casal agrícola, como a exemplo, temos outros na região.

Pensamos que a ausência de vestígios da Idade do Bronze final se deva a que naquele período a escolha do local para implantação de povoados tinha recaído sobre o Cabeço do Mouro, que fica a cerca de 400 metros a Oeste de Freiria e a 150 metros de altitude, o que lhe dava um excelente domínio em todas as direcções (Marques e Andrade, 1975; Cardoso, 1991) ao contrário de Freiria que se encontra no fundo do vale à cota dos 90 m.

João Luís Cardoso escavou em 2003 um dos dois locais que localizáramos na encosta oriental daquele cabeço, logo acima de Freiria, tendo verificado através de datas de radiocarbono que correspondia ao século IX a. C. Podendo atingir a segunda metade do século X, datação compatível com a chegada dos Fenícios ao extremo peninsular, segundo o mesmo investigador.

Em síntese, está suficientemente documentado que, em Freiria, os Romanos vieram instalar-se num local já anteriormente ocupado, durante milénios, pelas populações que os antecederam. Preferindo, muito embora, a encosta soalheira e mais abrigada, deixaram quase intactos os vestígios das ocupações anteriores (ainda descortinamos eventuais trechos de muralha, que serão objecto de futuras escavações).

Mau grado o facto de a agricultura intensiva que aí se desenvolveu ao longo dos tempos ter destruído as estruturas naturalmente existentes, a identificação das “bolsas” atrás referidas possibilitaram-nos algumas conclusões:

1 – É visível a predominância, num primeiro período, de cerâmicas finas, de cor cinzenta escura e castanha, associadas ao fecho de cinturão, datáveis de finais do século VI;

2 – São nítidas, por outro lado, designadamente no material anfórico, as influências culturais e económicas da área ibérica mediterrânica, muito provavelmente através dos povos instalados em Alcácer do Sal;

3 – Regista-se, porém, um aumento gradual da presença de cerâmica indígena levantada à mão, o que demonstrará, sem dúvida, que os materiais importados cedo escassearam e a população local começou a fabricar ela própria aquilo de que necessitava para o seu quotidiano; no final da Idade do Ferro, parece, por outro lado, ter-se registado, ao nível do material cerâmico, uma influência alheia, quiçá de povos do interior ou do Norte, portadores de cerâmica cinzenta brunida, cuja representação é – se nos ativermos aos dados de que por enquanto dispomos – demasiadamente escassa para

ter havido uma produção local ou uma importação em larga escala.



Fig. 21 – Planta geral das estruturas encontradas em Freiria. As letras de A a F, indicam os locais com achados da Idade do Ferro.

III.1.3 A ocupação Romana e Tardo-Romana

A ocupação romana de Freiria dá-se no seguimento da ocupação indígena da Idade do Ferro, observamos que nos espaços onde se recolheram os objectos mais recentes de tradição a Idade do Ferro coexistiam os mais antigos de época romana.

Observou-se, que da fase inicial, um dos espaços mais nobres se localizava na zona do celeiro e um outro mais a norte, na zona do lagar. Ao mesmo tempo, sem grande confirmação, por ainda não se ter procedido a escavações arqueológicas naquele

local, criaram os romanos, a quatrocentos metros para sudeste, um novo espaço habitacional no sítio arqueológico do Outeiro, de que só temos indícios através das recolhidas superficiais entre os quais fragmentos de cerâmica campaniense, *terra sigillata*, ânforas, cerâmica comum e materiais de construção perdurando a ocupação do espaço até ao século IV d. C. quando foi abandonado por completo.

Por sua vez observámos que a partir do século I d. C. a *villa* de Freiria ganhou importância. Já no Baixo-império nota-se que houve um novo incremento com novas construções e renovação de espaços, tendo perdurando até ao século V d. C. quando entra em franca decadência.

No período da antiguidade clássica as antigas instalações da *villa* perdem as funções para que foram concebidas e os espaços foram reaproveitados para fins diversos.

Capítulo IV

IV. Análise espacial

O nosso estudo incide numa área geográfica que é a baixa península de Lisboa, delimitada, a sul, pelo estuário do Tejo e pelo Oceano Atlântico. Compreende os concelhos de Lisboa, Amadora, Oeiras, Cascais, a zona meridional dos municípios de Sintra e de Loures.

A região tem um relevo acentuado, onde as elevações e as depressões de origem tectónica interferem com as formações de erosão – vales encaixados, superfícies de aplanamento incompletas à mercê das rochas mais brandas. Tudo salpicado por chaminés basálticas, cuja forma, extensões e altitudes são as mais variadas.

A serra de Sintra é a mais alta elevação da região, seguindo-se um numeroso número de cabeços de que se salienta: Monsanto 228 m, Alfragide 210 m, Alto dos Cabelos 178 m, Manique 197 m e Alcoitão 157 m. Estas elevações fazem parte de uma pequena serra denominada Achada, que é uma ramificação da Serra de Sintra, para o lado sul, sendo a cota mais elevada, 347 m .

Maioritariamente calcário, o subsolo da região é de origem da era Secundária, Jurássico Superior e do Cretácico, formado em fundos marinhos profundos. A norte, o batólito de granito da serra de Sintra elevou-se há cerca de 70 milhões de anos, no final do Mesozóico, obrigando as rochas do Jurássico Superior a elevarem-se. Os magmas que então escaparam das profundezas do manto preencheram as fendas dos calcários dobrados pelas forças tectónicas. Dessa época, ficaram várias chaminés e pequenos mantos de basalto que cobrem pequenas áreas de excelentes solos agrícolas, sendo a mais importante a chaminé vulcânica de Monsanto.

No terciário, o mar, continuava a cobrir toda a zona. A foz do Tejo espraiava-se por toda a área oriental do concelho de Cascais a Lisboa e nos fundos marinhos deposita-se um nova série de materiais, que deram origem às chamadas aréolas de Estefânia, durante o Aquitaniano, e aos calcários de Entrecampos, durante o Burdigaliano.

O Quaternário encontra-se demarcado por diversos níveis de praias pouco nítidas, no Calabriano (± 150 m) e Siciliano I (± 100 m), em contraste com os vestígios das praias Siciliano II (± 60 m) e Tirreniano II (4-515 m), bem visíveis junto ao litoral.

Diversas ribeiras atravessam a região sendo as mais importantes (de nascente para poente): Alcântara, Algés, Jamor, Barcarena, Paço d'Arcos, Lage, Junqueiro, Caparide, Bicesse, St.^a Rita, Caneira e Abuxarda.

O clima é ameno, de tipo mediterrânico, com médias anuais de temperaturas mínimas de 11° C e máximas de 21° C. Bastante ventoso durante o verão, com ventos predominantes de norte, e pouco no Inverno, época em que predominam de sul. O sol brilha num céu sem nuvens durante grande parte do ano, sendo raros os nevoeiros.

A análise de povoamento de um sítio ou de uma região, com base no método determinativo da sua área de exploração agrária, através do tempo necessário para percorrer a distância da povoação aos campos de lavoura ou pasto, idealizados em teoria de análise espacial desenvolvidas por Vita Finzi e Higgs (1970, 1-37; Vita Finzi, 1978) e, mais tarde melhorados por I. Davidson e G. Bailey (1984, 31), tem já comprovada a sua eficácia, em diversos casos, sendo significativos os estudos apresentados na âmbito do povoamento Proto-Histórico. Existem no entanto alguns cuidados a ter: a questão da classe de produtividade dos terrenos, usadas que são as actuais e que podem divergir do passado, devido às sucessivas lavras a que estiveram sujeitos os terrenos, os sítios arqueológicos podem não coexistir, no mesmo lapso de tempo, e terem funções diferentes.

Para realizar o nosso estudo utilizámos um processo manual, por isso mesmo um pouco moroso, socorrendo-nos das cartas de Capacidade de Uso do Solo do Instituto de Estruturas Agrárias e Desenvolvimento Rural, à escala 1:25000, de 1994, números 415, 416, 417, 429, 430 e 431. Agregámos num mesmo grupo os terrenos do tipo A, B e C, por serem aqueles que mais aptidões têm para a agricultura, evitando os terrenos do tipo D, E e F, bem como os solos mistos, tipo BD ou CE. As áreas sociais, correspondentes a urbanizações, também ficaram de fora, daí se observar que o concelho de Lisboa, não apresenta qualquer área identificada para a produção agrária.

Para a marcação dos percursos servimo-nos das cartas Coreográficas de Portugal, do Instituto Geográfico e Cadastral, na escala 1:50000, números 34-A (1991), 34-B (1990), 34-C (1955) e 34-D (1966).

É este sistema mais preciso dos que os de círculos territoriais, por aqueles não terem, habitualmente em conta, o relevo e a hidrografia dos espaços envolventes.

Já na nossa tese de licenciatura¹ utilizámos este método, para analisar um

¹ Cardoso, Guilherme (inédito) “ Análise espacial da região litoral Oeste de Lisboa no Neolítico e Calcolítico”. Trabalho do seminário de Arqueologia de licenciatura apresentado ao Instituto de

período que abrangia o Neolítico Final até ao Calcolítico Final.

Em 1995, de colaboração com o Professor Doutor José d'Encarnação, apresentámos uma primeira análise espacial sobre o território de Cascais ao tempo dos Romanos. Nesse trabalho foram colocadas em realce as áreas prováveis das *villae*, tendo por base os polígonos de Thiessen (Cardoso e Encarnação, 1995a, 51-62).

Também devemos ter consciência, de que nem todas as jazidas coincidem no tempo ou desempenham igual função. Se valorizarmos dados de cada fase em conjunto, não só nos ajudam a compreender os modelos gerais de ocupação, se não também, a valorizar as mudanças produzidas com as fases anteriores e posteriores e poder analisar assim as tendências e mudanças das mesmas.

Inventário das *Villae* Analisadas

Para uma mais fácil elaboração do levantamento da área abordada onde se inserem as *villae* analisadas, seguimos a numeração de inventário usando uma sequência, da esquerda para a direita e de cima para baixo. Foram tratadas as *villae* dos concelhos de Sintra, Loures, Oeiras e Cascais.

1 – Santo André (Sintra)

Estruturas, mosaico, forno de cerâmica para cozer *imbrices* e tijolos, moedas, pesos de tear, fragmentos de diversas cerâmicas romanas, mós de grés, agulhas de osso, elemento de arreio, em bronze, tardo-romano.

Períodos de ocupação: Séculos III-IV.

2 – Lugar do Marcador (Sintra)

Fragmento de imitação de cerâmica campaniense, mós de grés, pesos de tear.

Períodos de ocupação: 2^a metade do século II a. C e posterior.

3 – Vila Verde (Sintra)

Abundantes materiais de construção romanos, mós de grés e tesselas à

superfície.

Períodos de ocupação: Séculos III-IV d. C.

4 – Telhal (Sintra)

Estruturas da *pars fructuaria* e uma necrópole tardia. Recolheram-se diversos fragmentos de cerâmica romana.

Períodos de ocupação: Séculos IV-VIII d. C.

5 – Almoinhas (Loures)

Desde 1995 que decorrem escavações arqueológicas nesta estação arqueológica, sob a direcção de Ana Cristina Oliveira. Foram descobertos alguns muros, um tanque forrado a *opus signinum*, lixeiras, um tesouro monetário no interior de uma ânfora e diversas sepulturas de incineração e inumação.

Períodos de ocupação: Séculos I-V d. C.

6 – Frielas (Loures)

Escavações recentes colocaram à vista parte de um peristilo idêntico na planta ao da *villa* de Freiria, rodeado por alguns compartimentos, existindo num deles restos de mosaico.

Períodos de ocupação: Séculos III-IV d. C.

7 – Bolacha (Amadora)

Descoberta em 1979, aí foram feitas sondagens de emergência em 1981 e 1997. Identificaram-se diversos muros, estuques, tesselas e parte de um tanque forrado a *opus signinum*. Os materiais arqueológicos constam de moedas do Baixo Império, *terra sigillata* galo-romana, hispânica, africana C e D, e foceense tardia (Late Roman C). Cerâmicas comuns, agulhas e alfinetes de osso e mós.

Períodos de ocupação: Séculos III-VI d. C.

8 – Cabanas de S. Marcos (Sintra)

Uma intervenção arqueológica efectuada, em 1979, sob responsabilidade do Dr. Manuel Maia, identificou uma série de estruturas romanas, tijolos, *imbrices*, mós de grés, fragmentos de cerâmica campaniense, pesos de tear.

Períodos de ocupação: Séculos II a. C até finais de V d. C.

9 – Talaíde (Cascais)

Quando se abrem valas na área da povoação, é habitual o aparecimento de materiais cerâmicos romanos de construção. No centro histórico de Talaíde foi descoberta a ara a uma deusa e três locais com sepulturas; mais para norte, em 1975, foram escavadas 29 sepulturas de um vasto cemitério do Baixo Império e tardo-romano.

No lado oriental, já no concelho de Oeiras, existiam vestígios abundantes à superfície dos terrenos lavrados.

Períodos de ocupação: Séculos I-V d. C.

10 – Leião (Oeiras)

Escavações recentes identificaram uma ocupação da Idade do Ferro e estruturas romanas da *pars urbana* da *villa*. Recolheram-se materiais de construção, estuque pintado, moedas, fragmentos de *terra sigillata*, cerâmica comum e ânforas.

Períodos de ocupação: Século I a. C.- I d. C.

11 – Oeiras (Oeiras)

Estruturas de *pars urbana*, tendo uma das salas decorada com mosaico policromo. Nos terrenos anexos observavam-se fragmentos de cerâmica romana.

Períodos de ocupação: Idade do Ferro, Romano e Islâmico.

12 – Freiria (Cascais)

O sítio tem ocupações do Calcolítico Final (campaniforme), Idade do Ferro, Romano, Tardo-Romano, Visigótico e Islâmico.

Até este momento identificaram-se já a *pars urbana*, a *pars rustica* e a *pars fructuaria* com lagar, celeiro e armazéns. A *domus* apresenta diversas remodelações, sendo a última fase de peristilo com colunata, jogo de tanques e mosaico. Existem vestígios de três edifícios termas.

De entre os objectos recolhidos existem fragmentos de cerâmica campaniense, *terra sigillata*, paredes finas, lucernas, ânforas, cerâmica comum, vidros, moedas, objectos metálicos e de osso, pedras de anel, estatuetas de terracota, um quadrante solar, etc.

Períodos de ocupação: Séculos I a. C. – VIII d. C.

13 – Casal Do Clérigo (Cascais)

Em 1996, procedeu-se a uma escavação arqueológica após se terem realizado sondagens. Da escavação resultou a descoberta de estruturas, dos períodos romano, tardo-romano, visigótico e islâmico, em dois pontos distintos, um a oriente e outro a ocidente da antiga carreira de Oeiras-Sintra.

Da época romana foram recolhidos diversos materiais arqueológicos de que sobressaem, fragmentos de *terra sigillata*, cerâmica comum, ânforas, moedas, dois fragmentos de inscrições tumulares, e diversos materiais de construção entre os quais um fuste de coluna e tesselas de mosaico fora de contexto.

Períodos de ocupação: Século I d. C. a VIII d. C.

14 – Miroiço (Cascais)

É um dos mais vastos sítios arqueológicos de Cascais – 50 metros de largura por 200 metros de comprimento. Localiza-se num interflúvio que termina em forma de esporão, no lado norte do vale da ribeira de Caparide.

Séculos de lavoura destruíram grande parte dos vestígios. Há dois anos foi escavada a zona norte da jazida tendo sido identificados um muro da Idade do Ferro, um forno de cerâmica e uma necrópole de incineração e inumação dos séculos I d. C. e dos III-VII d. C.

Períodos de ocupação: Séculos I a. C. – VII d. C.

15 – Tires (Cascais)

Durante a prospecção que efectuámos na área superior de Tires identificámos vestígios de uma *villa* romana, muito destruída pela urbanização do sítio e pelos trabalhos de extração de pedra.

Do lado sul da jazida, recolhemos cerâmicas da Idade do Ferro, e junto à eira do Duarte, um fragmento de *sigillata* galo-romana decorada. Nas Coveiras, zona meridional de Tires, identificámos um fragmento de base de cipo.

Períodos de ocupação: Séculos I – II d. C.

16 – Casal Lobeira (Cascais)

Em 1990, devido aos trabalhos da construção da auto-estrada Lisboa-Cascais, foram postos à vista vestígios romanos que mereceram uma intervenção de emergência. Identificou-se parte de uma sala rectangular com um estrutura circular anexa a sul.

Recolheram-se fragmentos de *terra sigillata*, ânforas, cerâmica comum e agulhas de osso. Habitação de *vilicus* ou “granja”.

Períodos de ocupação: Séculos I d. C. – IV d. C.

17 – Caparide (Cascais)

Muito destruída, esta *villa* ocupava grande parte da antiga povoação de Caparide. Procedeu-se a escavações arqueológicas, num terreno que fica a poente do largo do chafariz. Foi possível identificar partes da *pars fructuaria* e alguns compartimentos da *pars urbana*. A abundância de tesselas de calcário de diversas cores confirma que em determinado período teve mosaicos.

Períodos de ocupação: Séculos I a. C. – VIII d. C.

18 – Alapraia (Cascais)

Nesta povoação, na propriedade que existia a poente das grutas pré-históricas, foram destruídas paredes de alvenaria, em meados do século XX. No lado sul, Quinta de Santa Teresinha e Quinta da Bela Vista foram recolhidas quatro lápides tumulares romanas.

Períodos de ocupação: Séculos I-II d. C.

19 – Alcoitão (Cascais)

Em duas áreas distintas da actual povoação, observámos vestígios de um estrato arqueológico com abundantes *imbrices*. Mais a sul, foram localizadas duas sepulturas isoladas e, a cerca de 400 metros, uma necrópole de Alcoitão.

Desta localidade é ainda proveniente uma inscrição romana.

Períodos de ocupação: Séculos I d. C – VI d. C.

20 – Alto do Cidreira (Cascais)

Foi alvo de várias sondagens arqueológicas, tendo-se escavado algumas salas da *pars urbana*, as termas e uma necrópole. Localizada no topo de um monte, detém uma vista extraordinária. Entre os objectos recolhidos realça-se a pequena imagem da face de um negro, em terracota, e vários fragmentos de pratos de cerâmica focense.

Períodos de ocupação: Séculos I d.C. – VIII d. C.

21 – Vilares (Cascais)

Escavações recentes colocaram à mostra vestígios de muros e um piso do século I d. C.. Serviu de necrópole durante os finais do século II. Na parte norte, um grande edifício de planta rectangular com alguns muros perpendiculares adossados à parede norte pertenceria à *pars fructuaria* da *villa*.

Períodos de ocupação: Séculos I a. C. – VIII d. C.

22 – Miroiços (Cascais)

Jazida situada no lado sul de um pequeno cabeço, entre duas ribeiras, e que domina todo o território sul até ao mar. Encontra-se muito destruída devido aos trabalhos agrícolas e recentemente foi urbanizada.

Escavações arqueológicas preventivas, realizadas em 1996, detectaram os restos de umas termas e vestígios dispersos de materiais de construção, cerâmica comum, *terra sigillata*, moedas e vidros. No período tardo-romano, o local continuou a ser povoado, em casais.

Períodos de ocupação: Séculos I a. C. – V d. C.

23 – Casais Velhos (Cascais)

Villa romana com complexo industrial, lagar, termas e necrópoles.

Períodos de ocupação: Séculos I d. C. – VI d. C.

24 – Cascais (Cascais)

Durante escavações arqueológicas de emergência na Rua Marques Leal Pancada, junto ao antigo castelo Medieval, identificaram-se cetárias de alvenaria forradas a *opus signinum*. Trata-se de um complexo fabril de salga e preparação de molhos à base de peixe. No seu interior recolheu-se um capitel toscano de lioz regional.

Perto foram descobertas cinco moedas do século I e II d. C., uma lígula e um peso de tear. Na área da baixa de Cascais, existem mais três zonas onde foram identificados vestígios romanos. Porto natural, *villa* marítima e fábrica de salga de peixe.

Períodos de ocupação: séculos I-II d. C.

| N.º Inventário | Topónimo | Área de percursos de 15 m, em ha. | Área de terrenos produtivos das classes A+B+C, em ha. | Percentagens de optimização da área produtiva |
|----------------|-------------------|-----------------------------------|---|---|
| 1 | Santo André | 231.53 ha | 82.44 ha | 36.60% |
| 2 | Lugar do Marcador | 140.16 ha | 80.29 ha | 57.60% |
| 3 | Vila Verde | 295.80 ha | 105.82 ha | 35.77% |
| 4 | Telhal | 233,50 ha | 105,80 ha | 45.31% |
| 5 | Almoinhas | 201.33 ha | 119.89 ha | 59.54% |
| 6 | Frielas | 114.33 ha | 88.17 ha | 77.11% |
| 7 | Bolacha | 214.18 ha | 43.32 ha | 20.22% |
| 8 | S. Marcos | 212.93 ha | 87.62 ha | 41.14% |
| 9 | Talaíde | 135.75 ha | 49.36 ha | 36.36% |
| 10 | Leião | 246.91 ha | 170.04 ha | 68.86% |
| 11 | Oeiras | 237.19 ha | 37.43 ha | 15.78% |
| 12 | Freiria | 164.63 ha | 32.22 ha | 19.57% |
| 13 | Clérigo | 328.53 ha | 155.27 ha | 47.26% |
| 14 | Miroiço | 144.66 ha | 78.02 ha | 53.93% |
| 15 | Tires | 290.47 ha | 43.29 ha | 14.90% |
| 16 | Casal Lobeira | 167.36 ha | 83.67 ha | 49.99% |
| 17 | Caparide | 209.44 ha | 52.35 ha | 24.99% |
| 18 | Alapraia | 257.25 ha | 81.19 ha | 31.56% |
| 19 | Alcoitão | 236.09 ha | 96.92 ha | 41.05% |
| 20 | Alto do Cidreira | 197.02 ha | 58.68 ha | 29.78% |
| 21 | Vilares | 255.59 ha | 66.77 ha | 26.09% |
| 22 | Miroiços | 88.12 ha | 9.25 ha | 10,49% |
| 23 | Casais Velhos | 237.23 ha | 48.08 ha | 20,26% |
| 24 | Cascais | 156.55 ha | 0.46 ha | 0.3% |
| Totais | | 4996.55 ha | 1776.35 ha | 35.55% |

Fig. 22. – Tabela das *villae* estudadas: áreas de percursos de 15 minutos, áreas de produção das classes A+B+C e percentagem.

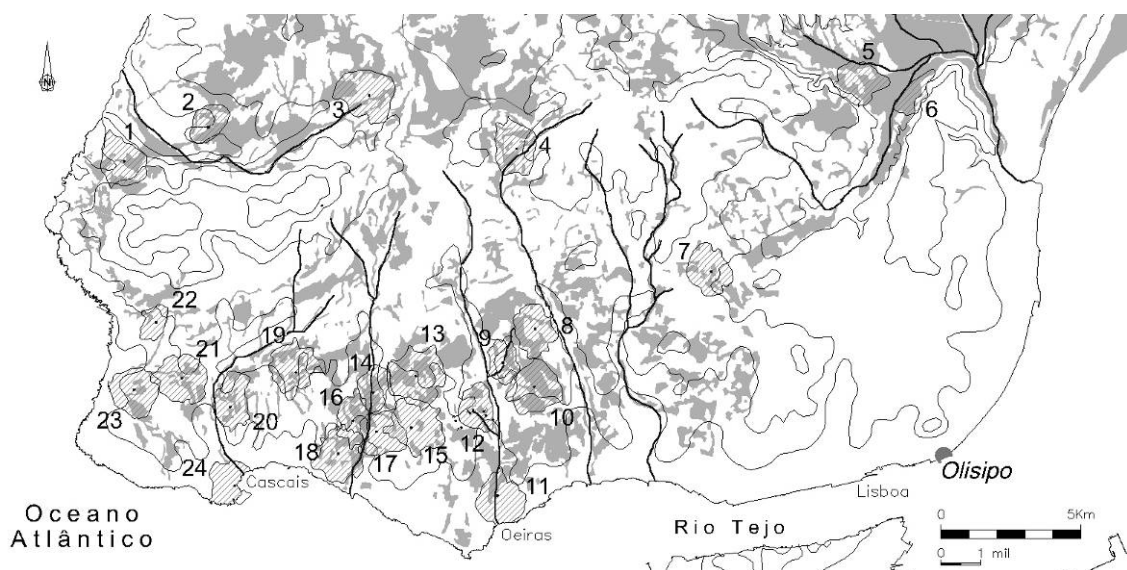


Fig. 23. – Carta topográfica da região da baixa península de Lisboa, onde se inserem as *villae* analisadas. Áreas de percursos de 15 minutos em redor das *villae*.

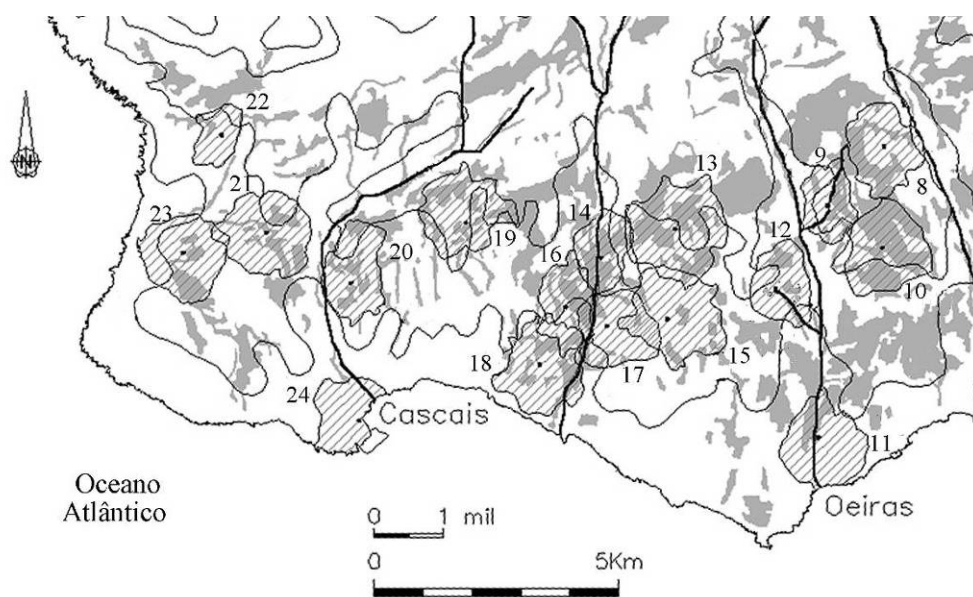


Fig. 24. – Carta topográfica da região dos concelhos de Cascais e Oeiras, onde se inserem as *villae* analisadas. Áreas de percursos de 15 minutos em redor das *villae*.



Fig. 25. – Pormenor da Carta Topográfica da Região da Baixa Península de Lisboa. Área de percursos de 15 minutos em redor da *villa* Freiria (a tracejado) e manchas de solos das classes A+B+C (a cinzento). A escala corresponde a uma milha romana de 1420 m.

Procurámos assim, neste estudo, definir hipotéticos territórios de exploração através de cálculos efectuados em todas as direcções, unindo-se os pontos entre si para fechar o território de cada *villae*. Após vários ensaios, concluímos que as manchas ideais para análise eram as de 15 minutos de raio, por serem aquelas que pouco ou nada se sobrepunham, embora na maioria dos casos o afastamento seja grande, possibilitando propriedades com territórios maiores. No entanto, quanto a nós, outras prospecções seriam necessárias nesses pontos da região, podendo hipoteticamente, nunca terem sido ocupados durante a época romana, por não serem ideais para a prática da agricultura.

Diga-se que os mapas que serviram de base ao levantamento, são relativamente recentes, o que nos leva concluir que as áreas contabilizadas pelos Serviços do Ministério da Agricultura são menores que no passado, visto que as manchas urbanas na actualidade são bastante elevadas, logo, excluídas do estudo.

Contabilizando as áreas das 24 *villae* analisadas dos concelhos de Sintra, Loures,

Amadora, Oeiras e Cascais, temos áreas totais de 4996,55 hectares e 1776.67 hectares de bons terrenos, das classes A+B+C. Observa-se assim que a média das áreas dos fundos é de 208.19 hectares, enquanto a média dos terrenos ideais para o cultivo de cereais são 74,02 hectares, o que corresponde a 35,55% do total da média da área desses fundos.

Isoladamente, observa-se que Freiria apresenta um valor abaixo da média de terrenos ideais para agricultura 19,57%, correspondentes a 32.22 hectares de terrenos agricultáveis, para um total de área de 164,63 hectares, bem longe dos 208 hectares de média, mas que estará mais próximo dos 201 hectares de *fundum*, que corresponde a um quadrado de um território de 1420 metros de lado, tal como anteriormente tínhamos identificado para as *villae* do concelho de Cascais, com base na proposta de análise da malha da centurição do território a poente de *Olisipo* (Cardoso, 2004, 135-147).

Sabemos também que a área de 164,63 hectares para o *fundum* não está correcta quando observamos o mapa de distribuição das nascentes de água e de outros sítios arqueológicos de época romana nas periferia da *villa* e que, quanto a nós, corresponderão à habitação do *procurator*, na povoação do Outeiro de Polima (Cardoso e Encarnação, 1999, 392), e a dois casais, a oriente da *villa*, onde possivelmente habitavam escravos que teriam a seu cuidado vinhas ou rebanhos (Fig. 26). Os casais foram localizados, já nos anos 90 do século passado, através de manchas de materiais que se observaram em terrenos cultivados. Um deles apresentava vestígios numa área à volta de 100 m², e o outro, um pouco maior, com uma área de cerca de 600 m².

No caso da água, observa-se facilmente que os nascentes que rodeavam a *villa* são significativos, o que seria mais do que suficiente para a abastecer (Fig. 26). Mesmo assim, quando tratarmos da *pars urbana*, falaremos da hipótese de ter existido um outro nascente a noroeste da *villa* que ainda em época romana terá secado.

Por último, observa-se que as manchas de terrenos ideais à agricultura, para além do perímetro de 15 minutos de raio, é muito superior, o que nos leva a confirmar que a área do *fundum* de Freiria seria de maiores dimensões. Nota-se por outro lado um espaço vazio entre o *fundum* de Freiria e o da *villa* de Leião, limite esse que devia de ocorrer na área da ribeira da Lage, como seria expectante. Também se verifica o mesmo caso entre os limites dos *fundus* das *villae* do Clérigo e Tires, com o de Freiria.

Não estamos de acordo com João Luís Cardoso *et alii*, quando dizem que a *villa* romana de Leião, se tratava unicamente de um casal romano a exemplo dos identificados nas imediações da *villa* de São Cucufate, Vidigueira (Cardoso *et alii*,

2010/2011, 143). Conhecemos o sítio desde 1975. No terreno por nós prospectado durante anos, observámos que para além do local onde foram realizadas as escavações arqueológicas, havia para o lado sul, numa cota superior, mais vestígios espalhados à superfície do terreno, nomeadamente ânforas e *dolia*, local em que as prospecções realizadas por Georradar identificaram alicerces de muros (Cardoso *et alii*, 2010/2011, 142, Fig. 5), o mesmo acontecendo com o terreno situado do lado poente da rua fronteira às estruturas escavadas, o que dá uma área muito superior aquela que seria de esperar para um simples casal romano.

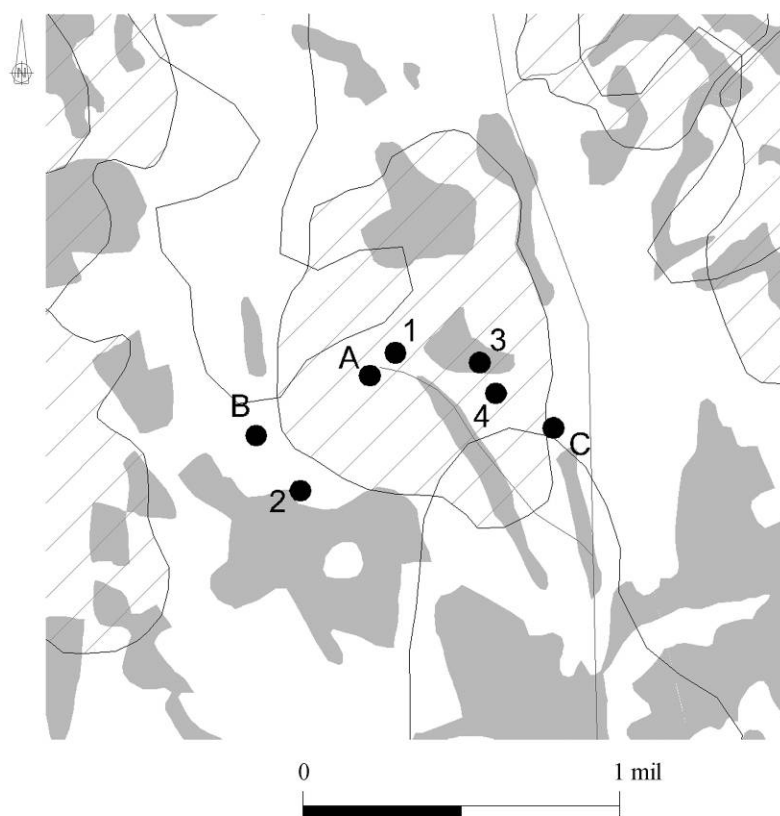


Fig. 26. – Área de percursos de 15 minutos em redor das *villa* de Freiria (nº 1), manchas de solos das classes A+B+C, possível habitação do *procurator* (nº 2), casais agrícolas (nºs 3 e 4). Nascente de água do ribeiro de Freiria (A); nascente de água do Cabeço do Mouro (B); nascente de água da quinta da Boiça.

Capítulo V

V. 1 As estruturas da *villa*

Observando a planta geral da *villa* romana de Freiria após os trabalhos arqueológicos que decorreram entre 1985 e 2002, facilmente se conclui que existem grandes áreas que continuam por escavar, como seja a envolvente Oeste, Norte e Este da área já identificada. Também não sabemos qual o grau de conservação das estruturas que pressupostamente ainda podem existir, visto que a lavoura muito deve ter contribuído para a sua desagregação ou desaparecimento, já para não falarmos no caso das várias pedreiras que exploraram o calcário amarelo local, durante os finais do século XIX, mas que, salvo raras excepções, ignoramos as áreas exactas onde laboraram mas que, certamente, arrasaram por completo qualquer vestígio arqueológico que eventualmente pudesse existir antes da sua actividade.

Resta-nos a possibilidade de analisar o espaço central da *villa*, com partes da *pars urbana* e da *pars fructuaria*. Quanto à *pars rustica*, aventamos uma hipótese, de ser a sua localização no lado norte, logo a seguir ao lagar e armazéns da *pars fructuaria* e que em grande parte foi completamente arrasada pela lavoura, excepto numa zona mais afastada, a qual carece de novas campanhas para que se terminem as escavações arqueológicas ali iniciadas em 2002.

No plano macro, a visão que temos da planta da *villa* mostra-nos dois grandes eixos e outros mais pequenos:

- 1 – A *pars urbana*, com todas as dependências à volta de um peristilo.
- 2 – O conjunto da *pars fructuaria* num desenho ortogonal, onde se incluem o lagar, armazéns anexos, celeiro, arruamentos, pátios, oficinas e termas norte.
- 3 – As termas sul, de planta nuclear rectangular com divisões aglutinadas, de formas quadrangulares e em abside.

É nítida uma rotação axial entre estes três elementos, o que se pode justificar por questões de época de construção ou de orientação ao sol, segundo as normas então recomendáveis para cada uma das funções dos edifícios.

Enquanto a *pars fructuaria* se apresenta como um conjunto, com todos os seus elementos perfeitamente orientados, há um torcer intencional da *pars urbana*, como se tivessem necessidade de se destacar do lagar, voltando a face ligeiramente a sudoeste

num efeito cénico ou colher uma maior quantidade de luz solar durante a parte da tarde.

Por sua vez, as termas sul, na sua última fase são ligeiramente torcidas para noroeste, de modo a reduzir o desfaseamento existente com a *pars fructuaria* que, no entanto, não sofre grande alterações e continua a manter um desfaseamento nítido.



Fig. 27. – Planimetria das estruturas da *villa*. Executado sob a orientação do Arquitecto Pedro Filho.

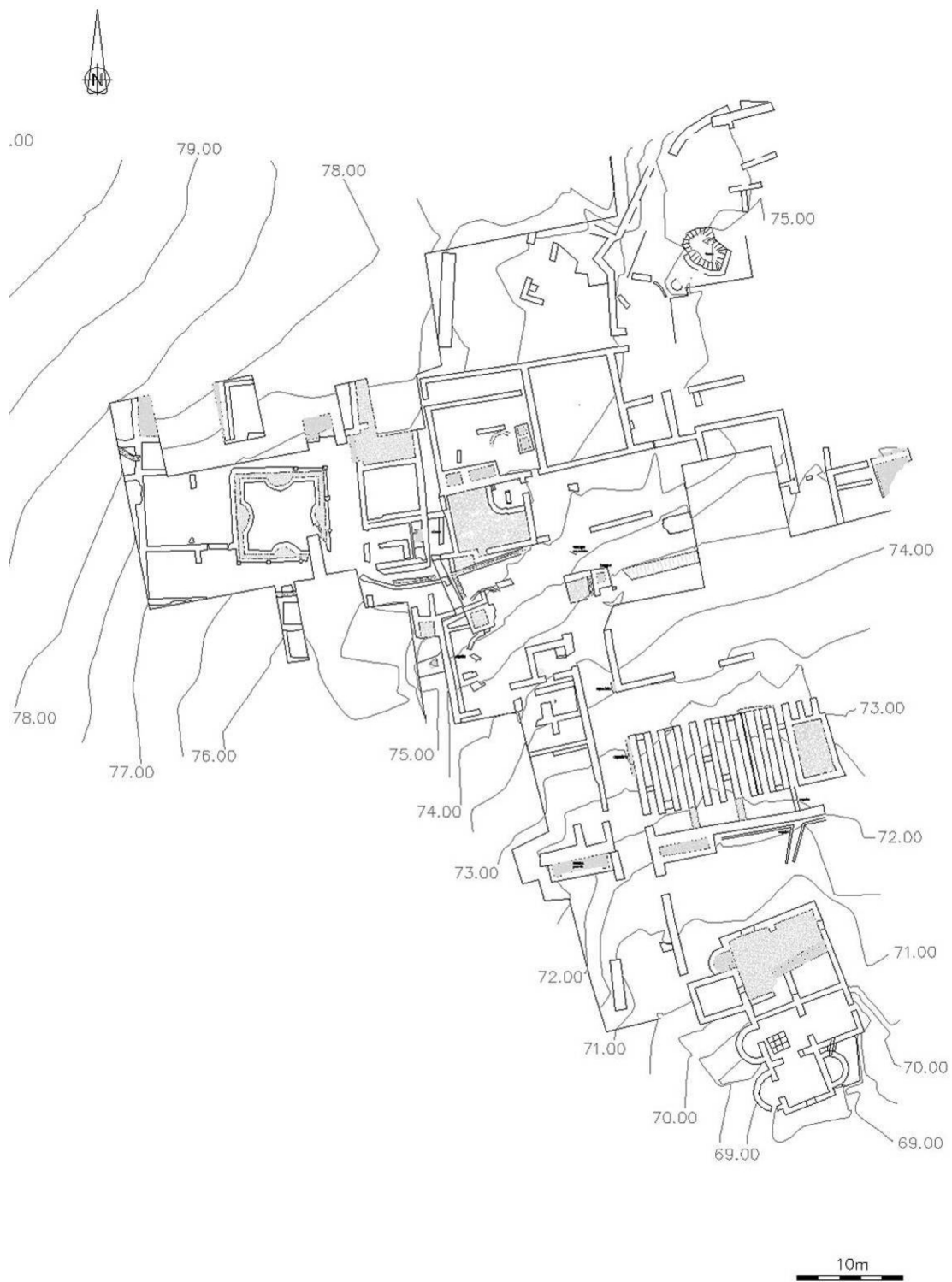


Fig. 28. – Planimetria das estruturas da *villa* e curvas de nível de meio em meio metro. Levantamento topográfico executado por António de Oliveira.

V. 1.1 A *pars urbana*

Logo nas primeiras sondagens que se realizámos em Freiria, em 1985, detectou-se a área de ocupação da *pars urbana*. Localizava-se no lado noroeste do sítio arqueológico, na parte mais alta, dominando toda a encosta.

Para além do panorama observado, encontrava-se praticamente junto à *pars fructuaria*, afastada do lagar de azeite unicamente por um estreito corredor. Diga-se que se trata da última fase, mas vários devem de ter sido os edifícios onde se acomodaram gerações de proprietários durante os cerca de cinco séculos de existência da *villa*. Estes, a seu gosto e ao das modas de cada época, procederam a diversas reestruturações ainda hoje visíveis em alguns pontos da *pars urbana* e do lagar, sem, no entanto, ser possível identificar traçados completos dos diversos períodos, excepto no caso desta última fase. Ficaram por escavar o lado sul (só sondado), parte do lado poente e grande parte do lado norte, pelo que apenas podemos sugerir algumas ilações susceptíveis de futura confirmação.

Fases mais antigas

Das primitivas *partes urbanae* observámos vestígios na zona do lagar. Encastrado na base da prensa, sob a forma de um muro estucado na face nascente (Fig. 29, nº 1), existe um piso de terra irregular, possivelmente por terem sido levantados os materiais que cobriam o chão para reaproveitamento posterior.

Outro dos pontos reestruturados localizou-se no cubículo sudeste do peristilo, onde se observou um canto de um compartimento que fora arrasado até ao nível do seu piso (Fig. 29, nº 2). Também a parede sul, da mesma sala, apresenta mais outras duas paredes adoçadas a ela, indiciando construções diferentes que aí terão existido (Fig. 29, nºs 3 e 4). Na metade sul do peristilo, após retirada a terra, apareceu a base de um tanque, reforçado com meia cana de *opus signinum* nos ângulos internos, com parede de 0,55 m de largura (Fig. 29, 5), de onde saía uma canalização de esgoto (Fig. 29, nºs 27), e o canto de uma sala ainda com o enrocamento preparatório para assentamento do piso e vestígios de uma parede com 0,53 m de largura (Fig. 29, 6). Entre o lagar e os *cubicula* da *domus* observou-se uma conduta de esgoto (Fig. 29, nºs 7 e 7A), a que se sobrepunha uma outra parede que atravessava o pequeno corredor e se prolongava para poente para sala anexa (Fig. 29, nº 8).

No canto sudoeste da *pars urbana*, encontraram-se restos de paredes, difíceis de reconstituir devido ao seu grau de destruição (Fig. 29, n^{os} 16A e 16B).

Outro dos indícios que nos mostram que as alterações teriam sido profundas é testemunhado pelo facto de os tramos de aquedutos e esgotos, desactivados aquando da edificação da penúltima *pars urbana* (Fig. 29, n^{os} 24, 26, 27 e 28), terem sido cortados e deixarem por completo de ser utilizados. A largura do canal era de 15 cm, idêntica à largura do que se encontrava a poente do *horreum*. Não podemos afirmar se o tramo do aqueduto meridional da *domus*, identificado a sul do peristilo, teria ficado ou não em funcionamento (Fig. 29, n^o 25) ou se seria de época posterior, visto ir na direcção das termas norte e a largura do seu canal ter unicamente 11,5 cm.

No canto nordeste da *domus*, detectou-se um estrato datável da Idade do Ferro (n.º 19), numa zona que já ficava fora do espaço da habitação e que, nos séculos XIX ou XX, foi o limite da periferia de uma pedreira. Pelo nascente, um muro delimitava um piso de *opus signinum*, reforçado nos cantos por uma meia cana do mesmo *opus* e de uma outra parede de alvenaria do lado sul (Fig. 29, n^o 20). Para oriente, identificou-se mais um outro espaço coberto de *opus signinum* (Fig. 29, n^o 21), mas sobre o qual, devido a não ter sido escavado integralmente a área entre os dois quadrados, não podemos afirmar se se trataria de um único tanque ou de um piso de outra sala. A parede entre os espaços n^{os} 19 e 20 tem 0,60 m de largura e 0,74 m, a sul do espaço n^o 19. Foi construída com grandes blocos de calcário, pouco afeiçoados, muito semelhantes aos muros da primeira fase do *horreum*.

Penúltima Fase

Entre meados do século III e os inícios do século IV, a *pars urbana* sofreu modificações. Os seus limites foram ampliados para poente, tendo-se deixado um pequeno corredor em “V” entre a parede oriental e o lagar, onde foi encontrado o terceiro tesouro de Freiria (Ruivo, 2008, p. 173-174, n^{os} 1-7), com moedas que vão do principado de Galieno (267-268) a Constâncio Cloro (303). O afastamento entre a *domus* e o lagar, mede, do lado norte, 1,05 m, e 2,20 m no lado sul. A parede n^o 8 corresponde a uma estrutura mais antiga, que tapa a cloaca (n^o 7) e que vai ligar a outra cloaca que procedia do peristilo oriental a desembocava por sua vez na cloaca das termas.

Embora a casa apenas tenha sido parcialmente posta a descoberto, o levantamento efectuado permite, desde já, tirar algumas conclusões, no que concerne à

organização do espaço. Respeita o modelo característico da casa com peristilo central, de forma quadrangular, ajardinado no seu interior, com tanques de água de contorno semicircular, ligados entre si (Fig. 29). Em torno do peristilo corria, em três dos lados, um corredor, a partir da qual se tinha acesso aos vários compartimentos: cozinha, *triclinum*, quartos, *exedra* (sala de recepção) e outras dependências.

O peristilo central é de planta quadrangular (8,8 m x 9,55 m), encontrava-se decorado com bases áticas *in situ*, de lioz, enquanto outras bases não passavam de pequenas peanhas quadrangulares de calcário amarelo local, adossadas ao pequeno muro periférico, com 40 cm de largura e 35 cm de altura, que servia de suporte a um espelho de água, onde, ao centro, de cada lado, se abriam pequenos lagos em forma de abside. No interior, existia um espaço para o jardim, com 3,6 m de lado (Fig. 29, nº 12). As colunas eram também de lioz regional, com fuste liso, enquanto os capitéis eram de tipo toscano.

No canto nordeste do peristilo, existiam escadas (Fig. 29, nºs 23a e 13a) de acesso às entradas de duas salas, que só foram escavadas parcialmente (Fig. 29, nºs 23 e 13). Tanto os degraus das escadas como os pisos destas salas, eram cobertos por *opus signinum*, identificado durante a escavação, que estava coberto por um palmo de terra e que apresentava vestígios evidentes dos estragos provocados pela charrua. Caídos, junto aos degraus, existiam fragmentos de estuque pintado, que pertenceriam às paredes do peristilo que estariam decoradas a fresco.

O piso das alas norte, sul e nascente do *peristilum* era o próprio substrato rochoso de calcário que, ali, se apresentava em forma de laje contínua, com algumas manchas pontuais preenchidas a *opus signinum* (Fig. 29, nºs 10, 10a, e 10b). As alas norte e nascente do peristilo tinham 3 m de largura, enquanto a ala sul, não totalmente escavada, apresenta uma largura de 2,34 m.

Do lado nascente do peristilo abriam-se três *cubicula* (Fig. 29, nºs 13, 14 e 15). Quanto aos *cubicula* do lado norte (Fig. 29, nºs 13 e 14), para além do acesso directo ao peristilo, teriam primitivamente uma ligação entre si através de uma escadaria com 1,2 m de largura e 0,63 m de desnível (Fig. 29, nº 14a). Na sala 13 só foi possível determinar a medida da largura interior 5,3 m, enquanto as dimensões da sala 14 eram de 4,7 m x 5,24 m.

A sala (nº 15), situada a sul tinha como medidas 3,95 m x 3,50 m, a qual ainda apresentava uma espessura robusta das paredes norte (0,91 m) e nascente (1,09 m), o que evidenciava um acesso por escada a um piso superior, existindo, na parede oriental

desta sala vestígios de *opus signinum* do piso de um provável patamar.

Por sua vez, do lado poente do peristilo abriam-se mais três salas (Fig. 29, n^{os} 16, 17 e 18), tendo ao centro o *triclinium*, que tinha acesso pelo lado sul, visto ter-se encontrado uma ampla soleira (1,825 m x 0,54 m x 0,08 m), ladeada por dois blocos quadrados onde assentariam as ombreiras da porta. Era constituído por uma sala comprida (Fig. 29, n^{os} 17 e 17b), com 8,22 m por 6,72 m, atapetada por um mosaico geométrico policromo, quadripartido, encostado ao murete central do peristilo até ao lado poente, onde, numa cota ligeiramente mais elevada, se localizava uma sala, também ela atapetada por um mosaico geométrico policromo (Fig. 29, n^{os} 17c). Sobre o mosaico – que se encontrava em muito mau estado de conservação devido aos trabalhos agrícolas – foram identificados uma verga de porta, quebrada, em frente da sala poente, bem como um capitel coríntio de lioz (Fernandes, 1998) e um outro fragmento com voluta de mármore cinzento, de S. Pedro de Sintra. Estes decoravam certamente pilastras que se encontrariam adossadas às paredes do *triclinium*. Sob o mosaico, recuperou-se um *nummus*, cunhado em Tessalónica durante o período de Constantino II, datável, por isso, de 336-337 d. C. (Inv. N^o 56).

O primeiro mosaico estava completamente destruído no lado meridional. Ainda detinha a faixa de aproximação do mosaico às paredes, quer no lado oriental, quer a norte e poente, sendo esta faixa constituída por tesselas de tijolo com 2 cm de lado. Era composto por quatro tapetes policromados com decoração geométrica, delimitados por moldura externa.

Os painéis A e B da sala (n^o 17) encontravam-se no lado oriental, enquanto os C e D no lado oposto. Verificou-se que do painel B já não existia qualquer vestígio, enquanto o A era formado por uma composição à base de grandes círculos, que inseriam uma trança circular à volta de um quadrado onde se incluía um nó de Salomão. Entre os círculos maiores, outros, pequenos quadripartidos por uma cruz.

O painel C era formado por polígonos octogonais que continham, também eles, quadrados onde estava inscrito o nó de Salomão; a interligá-los, outros quadrados onde igualmente se inseria o mesmo motivo decorativo. Na parte sul, existia um grande medalhão quadrangular, formado por uma trança, com uma segunda trança circular no interior.

O painel D era formado por uma composição reticulada de losangos na diagonal. O segundo mosaico estava ele também bastante degradado e somente foi escavado parcialmente (Fig. 29, 17c). Na sua decoração geométrica apresenta peltas, triângulos,

quadrados e nós de Salomão.

Num período posterior teria havido uma remodelação do espaço no qual foi colocada uma parede entre os painéis A B e C D.

Pelo tipo de composição geométrica do mosaico e atendendo à moeda recolhida no interior do *nucleus* no lado sul da sala, Romana Nunes (2002, p. 91) considera os dois mosaicos dos inícios do século IV d. C.

Das duas salas laterais ao *triclinium* foi escavado na íntegra o *cubiculum* 16, que tinha como medidas 4,35 m por 4,75 m, o qual apresentava um piso de terra batida, onde se observavam pequenos alinhamentos datáveis dos inícios do século II d. C., mas que não davam qualquer outra leitura devido à sua destruição.

Por sua vez, o espaço 18 só foi escavado em parte. Tinha 2,60 m de largura, verificando-se que era uma área de terra batida que possivelmente se encontrava em obras, quando foi abandonada. Não foram concluídos os trabalhos, facto verificado através do tramo de aqueduto que se encontrava cortado sobre a parede poente (nº 25A) e do qual não foi encontrado qualquer continuidade mais a jusante, a não ser já na passagem para as termas sul (nº 26).

Ao centro da ala norte do peristilo, identificou-se a metade poente de uma sala (Fig. 29, nº 22). A entrada fazia-se directamente para o *peristilum*, com 1,5 m de largura, e o comprimento da sala era de 4,65 m. No seu interior, corria ao longo das suas paredes uma pequena bancada perimetral com 0,33 m de altura por 0,45 m de largura, que teria sido forrada a retalhos, de lioz branco, regional. A parede era estucada a branco.

Do lado nascente à sala anterior, escavaram-se parcialmente dois pontos de um cubículo que se encontrava ligeiramente elevado em relação ao peristilo (Fig. 29, nº 23) e para o qual se tinha acesso, como já se disse, através de um degrau (Fig. 29, nº 23a). É uma das salas que, em nosso entender, se pensa estaria a ser remodelada quando a obra foi abandonada, facto confirmado pela descoberta de um monte de cerâmica britada, junto à parede que a dividia da sala 13, para ser utilizado no fabrico do *opus signinum* (Fig. 29, nº 23b).

Estão por esclarecer as divisórias do lado sul do *peristilum*, onde se devia localizar a entrada principal da habitação, que ainda se encontra totalmente soterrada. Foi aberta unicamente uma pequena vala de sondagens, aguardando-se uma próxima campanha para que daí se possam tirar conclusões.

Adjacentes, a nascente, e separadas da casa por um corredor descoberto,

existiam as construções da *pars fructuaria*, bem como as pequenas termas norte, não representadas na figura (Fig. 29.), a que se teria acesso por um corredor, talvez coberto, a partir do peristilo.

Diga-se que, embora a forma da planta central do canal perimetral onde se abrem lagos de meia circunferência seja do mesmo tipo que os identificados nas *villae* de Cardílio, Frielas e S. André (Rodríguez Martín e Carvalho, 2008, 313 e 314), não podemos dizer que o espaço dos corredores da envolvente sejam iguais, visto que o lado poente se apresenta ligeiramente sobrelevado em relação aos outros três e também fechado, pela necessidade que os construtores tiveram de criar uma sala para o *triclinium* com planta rectangular em vez de quadrangular, o que levou o arquitecto a ligar o espaço que seria de corredor até ao tanque onde encosta o mosaico e se abre uma entrada nobre para uma sala elevada.

Última Fase

A *pars urbana* encontrava-se a ser reestruturada quando as obras pararam. Como já se disse *supra*, encontrou-se junto à parede nascente da sala 22 um monte de cerâmica britada para ser usada como matéria-prima para o fabrico do *opus signinum* (nº 23b). A data *post quem*, atribuída à remodelação daquele espaço, é balizada por fragmentos de uma taça de *terra sigillata* hispânica tardia da forma 37t (nº 25, 26, 27-EE' [2-3]), recolhidos sobre o piso da sala 13.

A sala 14 continha vestígios de uma lareira, constituída por camadas de cinzas sobrepostas, mas sem a habitual estrutura quadrangular a delimitá-la, presumindo-se que aí se poderia localizar a cozinha que seria já de fase posterior ao abandono da reestruturação da *pars urbana* e que tinha de largura 4,7 m x 5,24 m. Pelo lado exterior do compartimento, deitado sobre o piso do antigo peristilo, foi encontrado um fragmento de fuste de coluna, com 0,81 m de comprimento e diâmetro entre 18 e 21 cm. Alisado a escopro de dentes, ostenta ainda, na parte superior, o começo da moldura.

O abandono da *pars urbana* da *villa* teria ocorrido durante o século V d. C., o qual é datado por fragmentos de *terra sigillata* africana clara D, do tipo Hayes, n^{os} 61 e 87A, recolhidos na sala 14 e junto aos degraus da entrada do *triclinium*.

Fica-se, assim, com a ideia, de que após se haverem interrompido as obras, ocorreu o colapso do telhado e das paredes. Posteriormente, terá havido uma limpeza das pedras maiores. Foi retirada a colunata do peristilo, ficando no local as bases áticas, um capitel toscano, caído sobre o piso da ala norte, e o referido fragmento de fuste em

frente à entrada do compartimento 14, que terá servido posteriormente de degrau.

O espaço foi reestruturado por completo após os derrubes do telhado e das paredes. Criaram-se novos espaços sobre esse enchimento, dos quais temos vestígios em pequenos troços de paredes de pedra solta de dupla fiada e pisos negros de terra batida, de onde saíram fragmentos de cerâmicas levantadas a torno lento, sobre o espaço que anteriormente correspondia à sala 14. Um desses muros tardios ainda se encontra por escavar; foi identificado no canto nordeste do peristilo, junto à entrada da sala 22, separando a ala setentrional das salas n^{os} 18, 20 e 21 (Fig. 29, n^o 29; e fig. 9).

Após a queda do Império, verificam-se, como é habitual nas *villae* romanas da Península Ibérica, profundas modificações estruturais, espaços são subdivididos e verifica-se a implantação de novas paredes inteiramente de pedra seca.

A constatação da existência de um pequeno murete de pedras soltas, adossado à metade poente da parede norte do canal central, sobrepondo-se às bases de coluna, apresenta alterações profundas na planta do edifício na parte final da sua ocupação, após a retirada da colonata que ali existia. Diga-se que não foi possível recolher muitos mais dados acerca da ocupação da antiguidade tardia, por causa do grau de destruição que a *pars urbana* sofreu com os trabalhos agrícolas ao longo dos séculos.

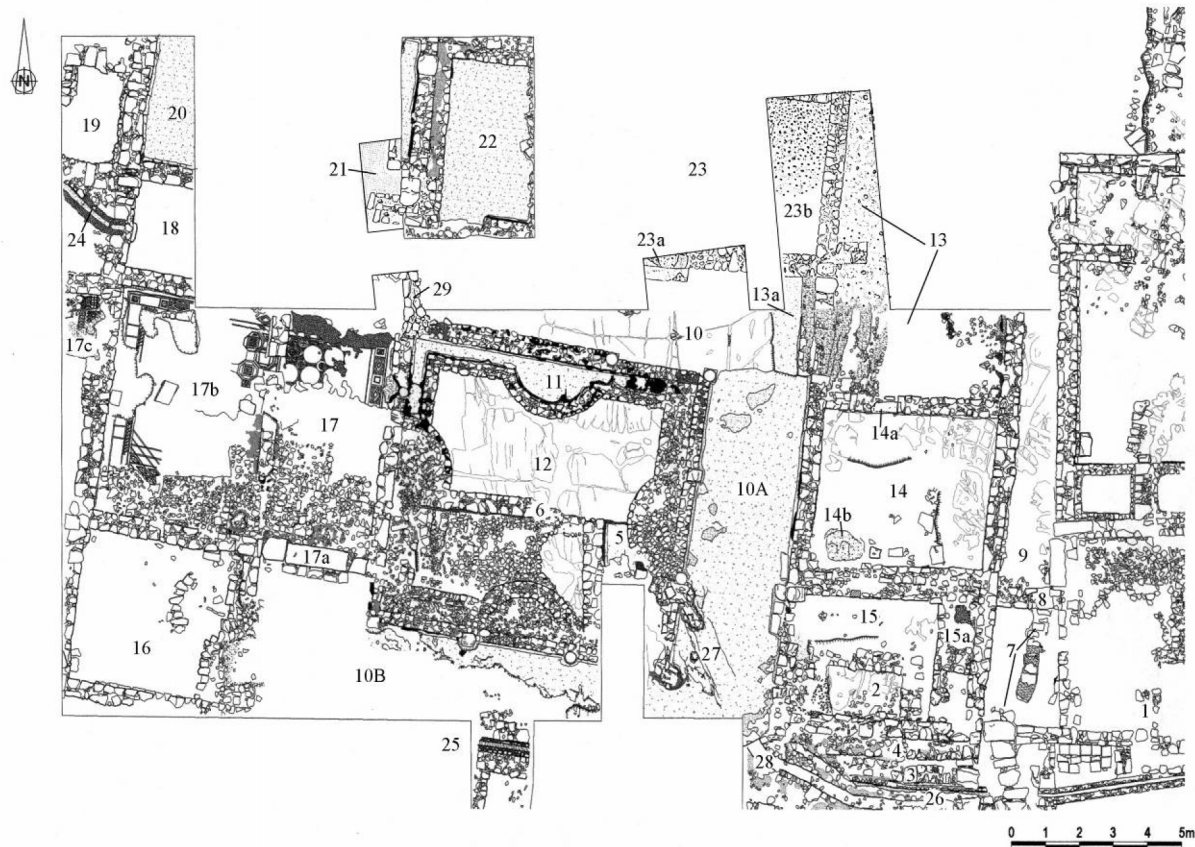


Fig. 29. – Planta da *pars urbana*.



Fig. 30. – Vista da *pars urbana* tirada de norte para sul.



Fig. 31. – Vista da *pars urbana* tirada de poente para nascente.



Fig. 32. – Base de coluna ática *in situ*.



Fig. 33. – Vista da *pars urbana* tirada d o *triclinium*



Fig. 34. – Sala 17b, com mosaico e fragmento de lintel decorado sobre ele.



Fig. 35. – Painéis A e C do mosaico da sala 17 e 17b, com o muro construído posteriormente sobre eles.

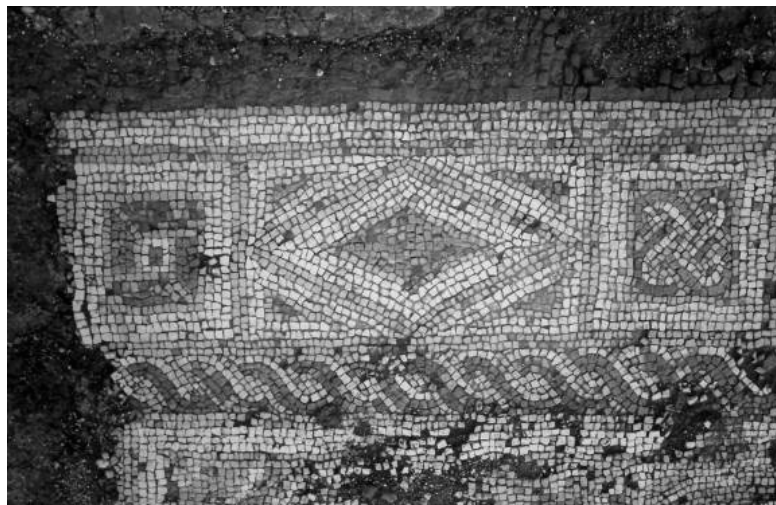


Fig. 36. – Cercadura do mosaico.

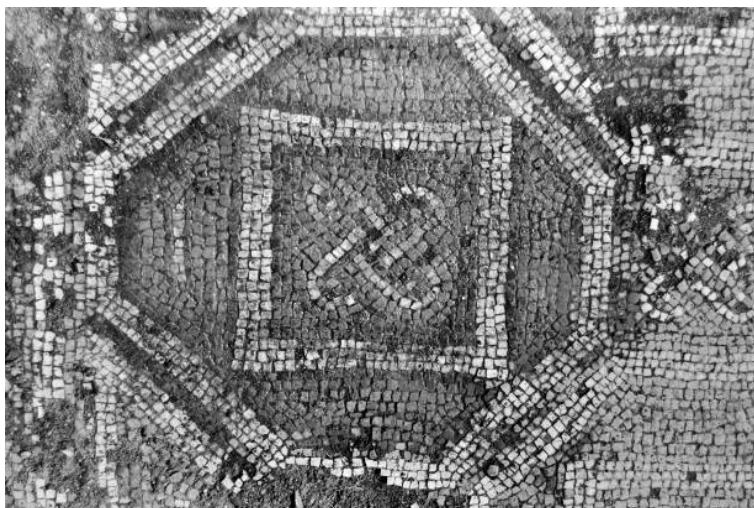


Fig. 37. – Pequeno emblema com nó de Salomão.



Fig. 38. – Pequeno emblema colocado lateralmente com nó de Salomão.



Fig. 39. – Pormenor do painel A.

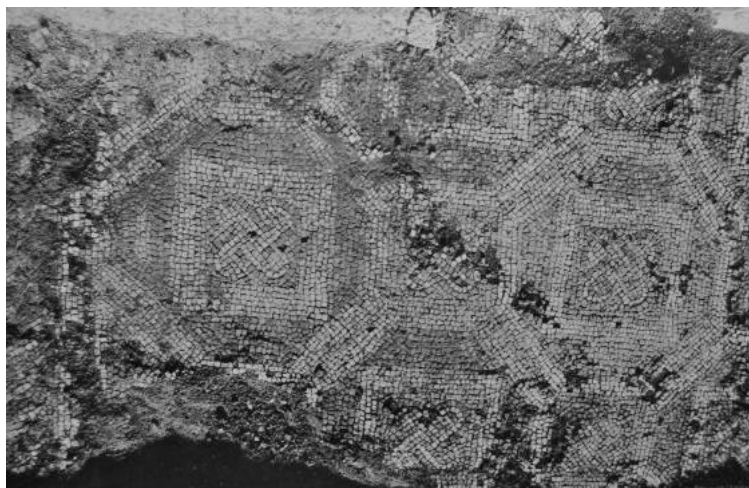


Fig. 40. – Pormenor do painel C.



Fig. 41. – Fragmentos de cerâmica moída para fabrico de *opus signinum* (Fig. 29. nº 23b).



Fig. 42. – Ala oriental do peristilo. Capitel caído junto a base ática *in situ*.



Fig. 43. – Fuste de coluna, frente à sala 14.



Fig. 44. – Fuste de coluna, frente à sala 14, reaproveitado como degrau.



Fig. 45. – Muro tardio que saía do canto noroeste do canal central do peristilo.

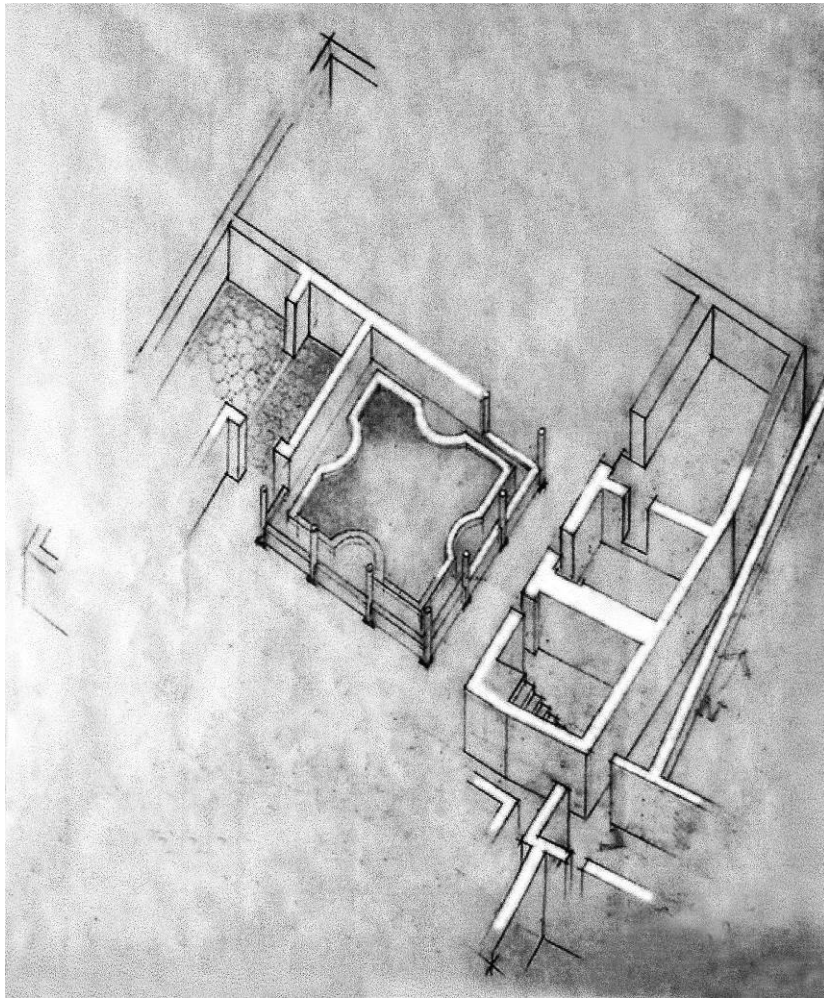


Fig. 46. – Proposta de reconstituição da *pars urbana* (Arquitecto Pedro Fialho).

V. 1.2 A *pars rustica*

Não se conseguiu identificar em concreto o espaço onde se localizariam as dependências que albergavam os escravos. Uma razão fundamental para isso é-nos dada pela existência de uma grande área da *villa* não ter sido escavada; outra razão, essa impossível de resolver, é a ausência de estratigrafia do período romano em diversos pontos, fundamentalmente devido aos trabalhos agrícolas que a eliminaram por completo ou, ainda, ser o caso de se localizar no espaço central que foi identificado como sendo ocupado na Idade do Ferro (Fig. 47, 1), o que determinaria a impossibilidade de se encontrarem testemunhos arqueológicos atribuíveis a época romana.

Nos últimos anos de escavação, procedeu-se à abertura de uma grande área a cerca de quinze metros a norte do lagar, onde se identificaram estruturas romanas de paredes de pedra seca de dupla fiada (Fig. 47, n^{os} 3 e 4); não se logrando, porém, definir por completo a planta do espaço por se ter interrompida a escavação.

Na direcção que a ligara à *pars urbana* observaram-se restos de uma espessa parede com cerca de um metro de largura (Fig. 47, n^o 1), e, junto a ela, um estrato de abandono de época romana o qual não foi escavado (Fig. 47, n^o 2). Um pouco mais a norte existiam os referidos muros perpendiculares um ao outro (Fig. 47, n^{os} 3 e 4), tendo à sua volta uma camada de abandono tardia que igualmente não foi escavada.

Este espaço, já localizado fora da *pars urbana* e da *pars fructuaria*, deverá corresponder ao que os autores clássicos romanos classificavam como sendo a *pars rustica*, local onde se encontrava o *ergastulum*, bem como outras celas para escravos, os estábulos e, eventualmente, o pombal.

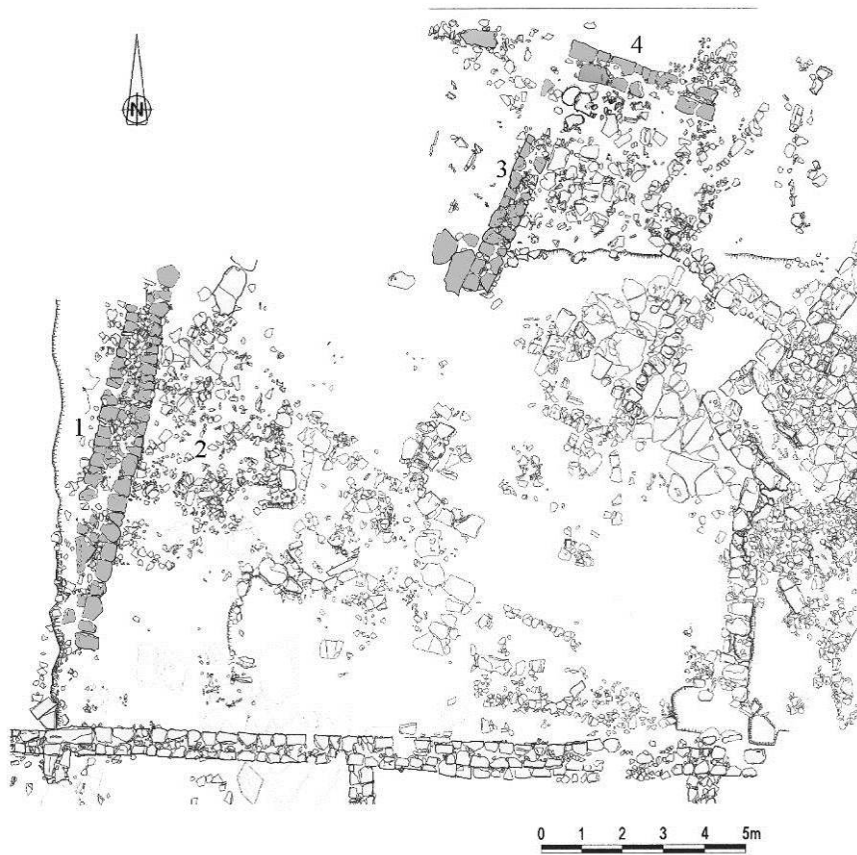


Fig. 47. – Planta da provável *Pars Rustica*. Ao centro encontram-se vestígios da Idade do Ferro que não tinham sobre eles qualquer estrato romano.

V. 1.3. *A pars Fructuaria*

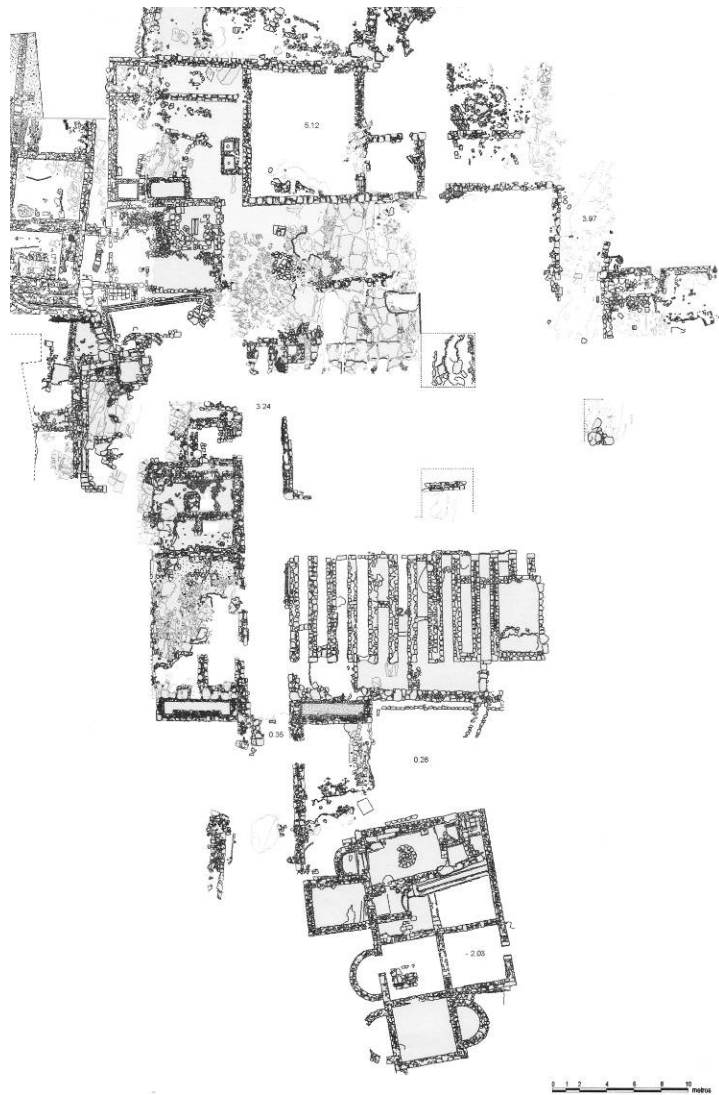
Ao identificarem-se os locais onde existiram dois dos portões, um do lado meridional e outro a norte que fechariam o acesso ao celeiro, lagar e armazéns, concluímos que estaríamos na presença do que os agrónomos romanos definiam por *pars fructuaria*.

Desta faziam parte três arruamentos, dois paralelos na direcção norte-sul e um que os ligava (este-oeste). Quanto a este último, poderemos afirmar, ter sido pelo menos construído na última fase da reestruturação da *villa*.

O arruamento norte-sul situado a poente do Celeiro, apresentava uma largura de 2,75 m, com regularização do piso feito por lajeado calcário cinzento na zona entre tanques. Este arruamento alargava para 3,03 m na zona entre o murete poente acima do tanque e o celeiro, tornando a apresentar uma largura de 2,85 m entre o aqueduto e a Casa 4. Apresentando no seu topo norte, também vestígios do mesmo lajeamento em rampa com 2,25 m de largura.

Por sua vez, o arruamento oriental, norte-sul, o qual foi parcialmente escavado, tem de dimensão junto à porta norte, a largura de 3 metros.

Por fim, em relação ao arruamento perpendicular aos dois já descritos, o qual é limitado por um muro pelo seu lado norte e pelo celeiro a sul, obteve-se uma largura de 4,73 m, na parte escavada.



VILLA ROMANA DE FREIRIA

Fig. 48. – Planta da *Pars Fructuaria*.

V. 1.3.1. Entrada norte e dependências anexas

A norte do celeiro, entre paredes que ladeavam o arruamento nascente (Fig. 49, n^{os} 2 e 3), identificaram-se os buracos dos gonzos e o batente central de um portão, com 3 m de largura (Fig. 49, n^{os} 1a-1c), vedaria a área da *pars fructuaria*, que se situaria a sul do que pensamos ser a *pars rustica*.

Junto ao portão foi encontrado um pequeno espaço com 1,35 m x 3,10 m (Fig. 49, n^o 4). Tinha o chão coberto por grandes fragmentos de *dolium*, os quais assentavam sobre um piso de lajes irregulares de calcário local. Tudo nos leva a supor que este espaço fosse a portaria.

Anexo a ele e separado pelo que aparentava ser uma conduta de esgoto pluvial, encontraram-se restos de um edifício composto por duas salas de piso argamassado (Fig. 49, n^{os} 6 e 7): na do lado sul, o piso era de *opus signinum* de má qualidade, muito alterado, com 3,32 m de largura, desconhecendo-se o comprimento. Sobre o piso foi recolhido um fragmento de *terra sigillata* africana clara D, do tipo Hayes 80 (14-RJ' [3]); por sua vez na sala do lado norte, o piso era constituído por um *opus* de cal, areia e conchas miúdas, onde foi exumado um outro fragmento de *terra sigillata* africana clara D, mas de tipo indeterminado.

Mais a sul, ao abrir-se a sondagem 21/19, identificou-se parte do piso lajeado que servia para nivelar o substrato rochoso irregular, do arruamento de acesso ao celeiro por nascente (Fig. 49, n^o 8).

V. 1.3.1. 1. A habitação do *vilicus*

É pressuposto que uma *villa* com uma área tão vasta, composta por lagar, celeiro, armazéns, áreas de apoio à agricultura e produções artesanais, tivesse um *vilicus* para apoiar o *dominus* (*pater familias*) nas tarefas de gestão dos escravos e supervisionar todos os trabalhos efectuados na propriedade, como refere Columela na sua obra de *Re Rustica*, atendendo ao facto de o proprietário não habitar permanentemente na *villa*:

“Por fim, a exploração do domínio mediante um *vilicus*, mas sem qualquer interferência do proprietário. O segundo modo é o desenvolvido por Columela, visto

que reconhece a impossibilidade de uma residência permanente do proprietário” (Joly, 2003, 290).

“Ele (o *vilicus*) não deve jamais abandonar os limites da *uilla*” (Columela: I, 8, 6) “nem fazer qualquer negócio por conta própria” (I, 8, 13). “Sua função é zelar exclusivamente pelos interesses do senhor, cuidando tanto dos equipamentos da *uilla* (Columela: I, 8, 8) como principalmente da escravaria (Columela: XI, 1, 21-22). ... É certo que é um escravo, mas está acima dos demais escravos, em uma posição de comando seja na atribuição de tarefa (XI, 1, 7). ... Ao *vilicus*, como capataz, competia velar pelas instalações; daí a sua habitação estar junto à porta da *villa*, podendo facilmente daí observar a movimentação de pessoas na propriedade” (Joly, 2003, 290).

“La morada del capataz debe estar junto a la puerta de la casería para tener a la vista a los que entran y a los que salen, y la del administrador, encima de la puerta, por las mismas razones; pero también porque así podrá éste vigiar de cerca al capataz. Próximo a ambos se situará el almacén donde pueda recogerse todo el apero, con un lugar cerrado en su interior reservado para guardar las herramientas” (Columela: I, 6, 7)².

Quanto à morada do *vilicus*, entre a área da *pars fructuaria* e a *pars rustica* da *villa* de Freiria, uma das hipóteses é de colocá-la ao lado da entrada norte, onde se localizava um pequeno *cubiculum* junto à parte interna do portão, tendo anexa uma habitação, que, embora tivesse muito destruída, era de boa qualidade, pois possuía pavimentos em *opus signinum*, como se disse, e de onde se controlariam facilmente todos os movimentos de entrada e de saída da *pars fructuaria*.

Sabemos também que era hábito, entre os romanos, que o *dominus* se socorresse de um *procurator*, que podia ser um vizinho ou um liberto, para controlar a propriedade quando não estivesse presente nela.

Segundo Fábio Joly, acima do *vilicus*, em posição hierárquica superior, existia o *procurator*, que teria conseqüentemente a sua habitação localizada acima daquela do *vilicus*, para desta forma ter a possibilidade de o supervisionar, assim como ao restante da propriedade (Joly, 2003, 290).

Caso a propriedade de Freiria tivesse a controlá-la superiormente um *procurator*,

² Columela, 2004, p. 155.

já não conseguimos descortinar o local de uma habitação onde este pudesse morar e a partir da qual tivesse uma visão de controlo sobre o *vilicus* e de todo o movimento da *villa* e do seu *fundus* junto às instalações da *villa*, pelo que teria de se localizar num outro ponto mais elevado, embora mais afastado, ou seja, numa elevação, para permitir observar a maioria da propriedade ou seja tanto a *villa* como o *fundus*.

Cálculos que efectuámos anteriormente às dimensões dos *fundi* das *villae* da área do actual município de Cascais, onde se localiza Freiria, demonstraram que a área da *villa* de Freiria assim como do seu *fundus* podia chegar às 800 jeiras, abrangendo também o sítio romano de Outeiro de Polima, cuja localização a cota mais elevada permitia dominar a quase totalidade do *fundus* de Freiria, o que tornaria plausível a existência da habitação que, em 1999, se atribuiu ao *vilicus* da *villa* de Freira (Cardoso e Encarnação, 1999, 392).

O sítio do Outeiro foi identificado por Vergílio Correia (1913, 94), como *villa*, mas, quanto a nós, achamos que tal não podia ser, atendendo à qualidade dos espólios encontrados numa pequena área onde, para além de *tegulae*, pisos de *opus signinum* e tijolos de quadrantes de coluna, apareceram cerâmicas campanienses, *terra sigillata* itálica, cerâmica comum e pesos de tear, sem mais vestígios de edifícios em redor, o que justifica não estarmos em presença de uma *villa*. Não partilhamos essa ideia, pois devido às pequenas dimensões da área que ocupa, seria mais consentâneo classificá-lo como a habitação de um administrador.

Optámos assim, por duvidar, na verdade, se se tratará de uma habitação que possamos atribuir à morada do *vilicus* ou do *procurator*, atendendo a que por vezes, na sociedade romana um escravo podia adquirir importância na escala social através da sua nomeação para um cargo de maior prestígio, pela confiança que o dono nele depositava. Tomemos como exemplo, o caso da única epígrafe sobre um *vilicus* que se conhece no território da actual área portuguesa da antiga *Lusitania*, que foi encontrada em Lisboa, e onde é citado um escravo augustal, que exercia o mandato de feitor ou administrador da *vicesima hereditatium* (Encarnação, 2015, 246-247).

Se Columela refere que o *vilicus* tem que morar junto da porta próxima do celeiro e demais instalações para melhor vigiar quem entra e sai, também, segundo o mesmo autor romano, o procurador tem que estar próximo do *vilicus*, numa morada mais acima deste, para o vigiar e também ela próxima do celeiro (*supra*). Então, quem habitaria em época romana o sítio arqueológico do Outeiro? O *procurator* como anteriormente dissemos?

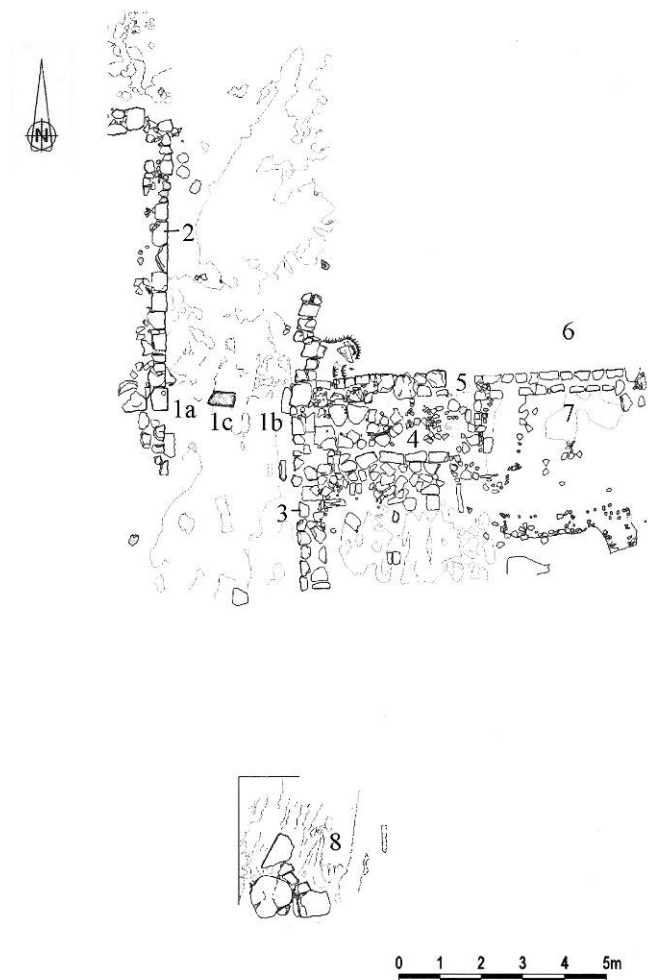


Fig. 49. – Planta da entrada norte e dependências anexas.

V. 1.3.2. Entrada Sul

Do lado sul da *pars fructuaria*, junto às termas sul, localizava-se a entrada meridional do arruamento poente. Tudo leva a pensar que inicialmente não existiriam os muros laterais à entrada, sendo esta constituída por um amplo pátio, que tinha, a norte, a passagem para a *pars fructuaria* e que, posteriormente, foi dividido (Fig. 50. n^{os} 3 e 4). Após a passagem do portão sul, a entrada era ladeada por dois tanques, construídos em *opus vitatum* ligado por argamassa, forrados internamente a *opus signinum*, cantos reforçados com meia cana.

O tanque poente apresenta forma rectangular, medindo externamente, de

comprimento, 6 m por 1,67 m de largura e conservando uma altura de 0,51 m. Encostada ao tardo, existe uma parede com cerca de um metro de largura, formada por grandes blocos de calcário local. Internamente apresenta pequenas reentrâncias (0,20 m de comprimento) nos topos que lhe dão a forma de letra “C” (Fig. 50, 1, nº 5), apresenta uma largura de 0,60 m/0,63 m, com um comprimento máximo de 4,60 m (Fig. 55 e 56). O tanque apresentava uma cantaria almofadada no canto sudoeste. O ralo de vazamento localiza-se no lado nascente (Fig. 57).

O tanque nascente é perfeitamente rectangular (Fig. 50, nº 6), medindo externamente: 6 m de comprimento, largura de 1,70 m, conservando uma altura de 0,50 m (Fig. 52). Internamente tem 4,50 m de comprimento por 1,03 m de largura. No lado sudoeste, observavam-se os restos do tubo de descarga, em chumbo (Fig. 53). Também este tanque era apoiado no tardo por uma parede com cerca de um metro de largura, formada por blocos de calcário local.

As espessas paredes do tardo dos tanques, com cerca de um metro de largura, sugerem a existência de um frontão de grandes dimensões em cada um deles. Podemos dizer que os tanques teriam sido utilizados como bebedores para gado, o que é uma possibilidade, não nos repugnando porém, terem sido peças arquitectónicas de um ninfeu. Justificava-se, assim, a plausível presença de frontões de dimensões consideráveis, na parte de trás dos tanques, mas a que faltam elementos arquitectónicos de boa qualidade, caso de cantarias, sendo também o piso do pátio fronteiro exclusivamente constituído por um empedrado irregular sem qualquer qualidade, o que não é consentâneo com este tipo de edificações, que, no entanto, podem ter existido e sido posteriormente aproveitadas, após a sua desactivação, noutras construções.

Seguindo o alinhamento do muro tardo do tanque nº 6, existia um muro de pedra seca mais estreito, afastado 2 metros das paredes do *horreum*, que servia de contenção de terras e separava o celeiro da área sul, de um embasamento paralelo, mais baixo e de uma única fiada de pedras (Fig. 50, nº 7). Desconhecemos a utilidade do pequeno degrau do lado norte do pátio (Fig. 50, nº 4), a não ser que ali estivesse montado um canteiro para flores.

Num segundo momento, foi construído o muro que cortou o pátio, na continuação da parede poente do tanque oriental (Fig. 50, nº 6), deixando uma passagem junto ao tanque para o arruamento (Fig. 50, nº 4a), e daí até junto da parede poente das termas sul. Restou, então, um pátio com mais de 15,5 m de comprimento, por uma largura que varia entre 9,1 m e 7,7 m, até à parede norte das termas sul. Do outro lado

da via, a ladear o arruamento norte-sul, foi construído um muro mais pequeno, mas mais largo. Entre os dois muros, foi colocada uma cancela, da qual encontrámos a localização dos buracos dos gonzos junto aos muros de pedra seca que ladeavam a via (Fig. 50, nº 1a e 1b), usando o substrato rochoso como piso. O afloramento rochoso emergia em toda a área, pelo que foi utilizado para assentamento dos tanques e das outras estruturas, servindo também de piso, excepto quando o mesmo se tornava irregular e necessitava de ser aplanado, socorrendo-se então, como foi o caso, de lajes de calcário cinzento, de que temos como exemplo o que foi encontrado na área do tanque poente (Fig. 50, nº 2).

Aquando da ampliação do celeiro, foi criado um esgoto pluvial que desaguava sobre a calçada do pátio oriental (Fig. 50, nº 8), com um comprimento máximo de 4 m, na parte terminal.

O abandono e respectivo enchimento do tanque oriental (Fig. 54), dá-se já nos finais do século IV d. C. ou inícios do V. A partir dessa data, ocorre o abandono desse espaço, que principia a ser colmatado por solos carregados por escorrência do lado norte da *pars fructuaria*, os quais se foram depositando, devido ao efeito de travamento das paredes das termas. Foi por cima de uma camada com mais ou menos meio metro que se construiu uma parede de dupla fiada de pedra seca, com origem no tanque nº 6 (Fig. 58) e se prolongava até junto de um outro muro oblíquo perto do tanque do *frigidarium*, em abside, das termas sul (Fig. 51, nº 10 e 11). Para isso, os construtores abriram um alicerce que cortou a parede argamassada do tanque para implantar um muro de pedra seca.

Numa fase mais tardia, verifica-se a elevação da cota do solo devido à terra acumulada que continuava a ser levada pela água, o que obrigou posteriormente à reconstrução da parede, a uma cota superior, de que se conservaram, entretanto alguns vestígios devido aos trabalhos de lavoura que ali se realizaram, após o abandono dos edifícios nos inícios do período islâmico.

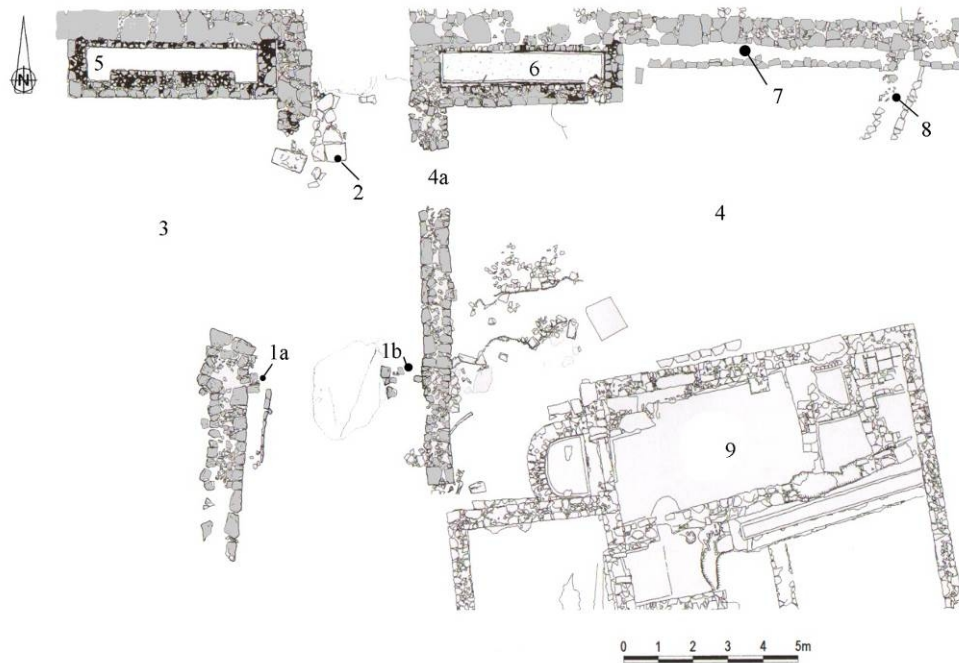


Fig. 50. – Planta dos pátios junto à entrada sul, tanques e termas sul.

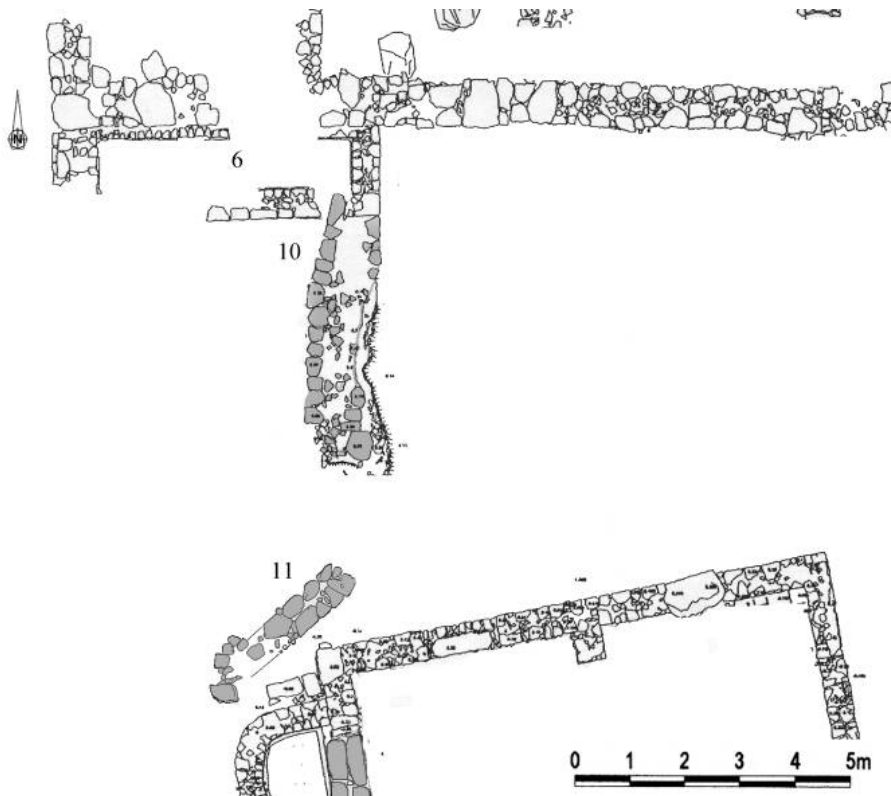


Fig. 51. – Planta dos muros tardios entre o *horreum* e as termas sul.



Fig. 52. – Tanque oriental e muro tardio.



Fig. 53. – Tanque oriental com o tubo de chumbo do ralo (A).

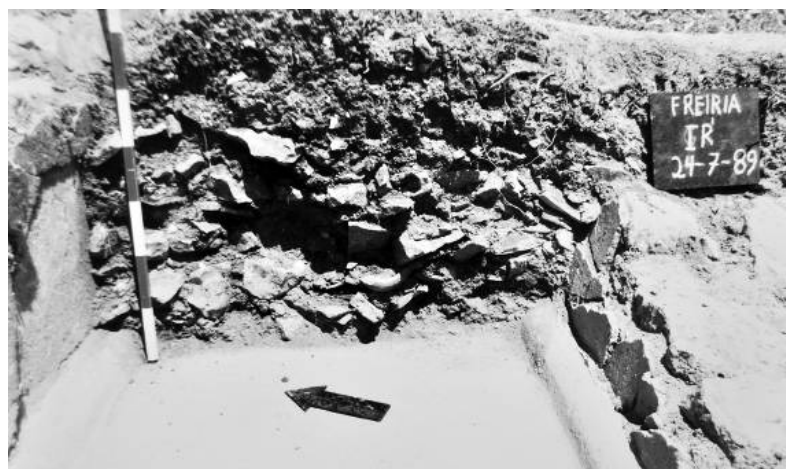


Fig. 54. – Estratos de enchimento do tanque.



Fig. 55. – Tanque ocidental, visto de nascente.



Fig. 56. – Tanque ocidental, visto de poente.



Fig. 57. – Canto sudeste do tanque ocidental. Em A o ralo de esgoto.



Fig. 58. – Alicerce do muro tardio, de pedra solta, aberto no tanque oriental.

V. 1.3.3. O *Horreum*

Localizado no lado sul da *pars fructuaria*, numa área de encosta suave, contornado por três arruamentos e delimitado a sul por um muro, o *horreum* cobria um espaço com cerca de 7,9 m de largura por 18 m de comprimento, o que corresponderia a uma área total coberta de 150,1 m² (Fig. 59).

Dois compartimentos subdividiam o edifício: uma estrutura de muros paralelos, para suportar o piso sobrelevado, com 13,3 m x 7,9 m; e um compartimento, no lado oriental, de piso térreo, construído sobre um enrocamento de pedras médias e pequenas, com 4,7 m x 7,85 m.

Devido ao facto dos seus construtores terem sempre procurado apoiar os alicerces directamente no substrato rochoso, encontraram-se assim diversas irregularidades que se verificaram nas alturas dos muros.

Por sua vez, na parte oriental, identificou-se o outro compartimento que possuía o piso interno, praticamente à mesma cota do solo externo que se encontra a nascente, sendo constituído pelo substrato rochoso que serviu de piso de um arruamento.

Descrição do edifício³

Este equipamento de apoio à actividade agrícola da *villa*, é constituído por várias paredes, corredores e um compartimento (compartimento I) que passamos a descrever quanto às características de construção de cada um deles e as funções a que estavam destinados:

Parede 1 – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,65/0,66 m. Altura: 0,45 m.

Aparelho de pedra seca de *opus incertum* de dupla fiada, de rocha calcária amarela local, de blocos irregulares de dimensões médias, arredondados nos ângulos, apenas com uma pedra de feira de altura. Algumas das pedras utilizadas têm a forma trapezoidal; sem blocos de travamento. Encostados a poente, os restos do aqueduto que abastecia o tanque situado a sul do celeiro e, possivelmente, também as termas sul.

³ Todas as descrições referem-se à planta 1.

Corredor j – Largura: 0,7 m.

Vão sobre laje natural de calcário. Do lado sul, três lajes de *perré*, niveladas, junto à base do corredor, que podem ter feito parte de um piso.

Parede 2 – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,61/0,69 m.

Aparelho de pedra seca de *opus incertum* de dupla fiada, de rocha calcária amarela local, com blocos irregulares de dimensões médias, arredondados nos cantos, apenas com uma pedra de altura. O topo meridional apresenta um único bloco (0,78 m x 0,39 m x 0,45 m).

Corredor i – Largura: 0,75 m.

Lajes *perré*, niveladas, assentes sobre terra, no lado sul.

Parede 3 – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,65/0,70 m. Altura: 0,8 m.

Aparelho de pedra seca de *opus incertum* de dupla fiada, com duas fiadas verticais de altura irregular no lado norte e três no lado sul. Como o terreno afunda no lado sul, houve a necessidade de terem recorrido a mais uma fiada de pedras. Os blocos da fiada inferior são idênticos aos dos muros anteriores; a partir da segunda fiada, as pedras são de calcário cinzento, mais rijo, de ângulos vivos. A base do topo meridional é de um bloco, seguido em altura por dois blocos e por sua vez, estes encimados por outro. Esta alternância dava o travamento necessário ao muro.

Corredor h – Largura: 0,70 m, sul; 0,85 m, centro; 0,9 m, topo norte.

No topo setentrional, um bloco calcário a servir de soleira, certamente para evitar que por ali passasse a água da chuva.

Parede 4 – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,65 m/0,67 m. Altura: 0,53 m.

Aparelho de pedra seca de *opus incertum* de dupla fiada, construída com rocha calcária cinzenta, com duas fiadas verticais de altura irregular assente no afloramento rochoso. Apresenta um bloco de travamento a meio, pedras trapezoidais e pedras de pequenas dimensões para colmatar o espaço central entre as fiadas horizontais. No topo meridional, o final do muro é constituído na base por um único bloco, enquanto o superior é de dois blocos.

Corredor g – Largura: 0,85 m.

Uma fiada de pedras com 0,25 m de altura a fechar o corredor no topo norte. Outra fiada no lado oposto, que assenta sobre uma camada de terra com 0,5 m de altura.

Parede 5 – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,8 m. Altura: 0,68 m.

Aparelho de *opus incertum* de dupla fiada, de pedras de calcário amarelo no lado norte e maior concentração de pedras cinzentas na parte sul, consolidado, nas fiadas exteriores laterais, com argamassa. Tem quatro fiadas verticais de altura irregular e assenta sobre pequenas pedras usadas para nivelar a base. Não apresenta pedras de travamento; surgem raras pedras de forma trapezoidal e, nos espaços centrais, entre as duas fiadas, encontra-se colmatada com pedras de tamanho pequeno.

Corredor f – Largura: 0,83 m/ 0,85 m.

Muro perpendicular de travamento às paredes 5 e 6, com duas fiadas de calcário amarelo e cinzento, a meio, que assenta directamente sobre terra localizado a meio do corredor

Parede 6 – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,61 m/ 0,7 m. Altura: 0,46 m.

Aparelho de pedra seca de *opus incertum* de dupla fiada, construída com rocha calcária e cinzenta, com quatro fiadas verticais de altura irregular. Apresenta pedras de forma trapezoidal e a colmatar o espaço central entre fiadas horizontais, pedras de tamanho pequeno. No topo meridional, a base da parede é constituído por um único bloco (0,69 m x 0,98 m x 0,46 m).

Corredor e – Largura: 0,72 m/ 0,74 m.

Pedra à largura do corredor, na metade sul, para travamento das paredes 6 e 7, assente sobre uma camada de terra com 0,25 m de altura. Do lado sul, encontrou-se uma pedra tosca a servir de soleira com dois orifícios de gonzos, que deve ter pertencido a uma estrutura desconhecida datável dos meados do século I a. C.⁴

Parede 7 – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,67 m. Altura: 0,56 m.

Aparelho de pedra seca de *opus incertum* de dupla fiada, construída com blocos

⁴ Durante a escavação chegou-se à conclusão que poderia tratar de uma habitação tradição indígena.

de calcário cinzento e amarelo, com três fiadas verticais de altura irregular. Tem algumas pedras de forma trapezoidal e, a meio, entre as fiadas, pequenas pedras a colmatar os espaços.

Corredor d – Largura: no topo, 0,72 m; a meio, 0,80 m; na parte meridional 0,85 m.

No lado norte era fechado por um muro baixo e apresentava, na metade sul, um pequeno muro de pedra seca de travamento das paredes 7 e 8a, sobre uma camada de terra, com a espessura 0,25 m.

A descrição das duas paredes seguintes, que se apresentam geminadas, é resultado de uma ampliação entre a primeira fase e a segunda fase de utilização do *horreum*.

Parede 8a – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,65 m/ 0,73 m. Altura: 0,80 m.

Parede de aparelho de pedra seca de dupla fiada, construída com blocos de calcário cinzento e amarelo, com três e quatro fiadas verticais de altura irregular, blocos de travamento, algumas pedras de forma trapezoidal e, no meio da fiada, pedras de tamanho pequeno.

É de salientar ser esta a última parede constituída por blocos de calcário irregulares sem grande afeiçoamento.

Parede 8b – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,36 m/ 0,43 m. Altura: 0,80 m.

Parede de aparelho de pedra seca, de apenas uma fiada encostada à anterior pelo lado oriental. São ainda visíveis quatro fiadas de pedras na altura, de forma bastante regular; constituída essencialmente por pedra calcária cinzenta dura e alguma amarela, com arestas vivas. No lado norte, assenta directamente em pedra afeiçoada para o efeito. Embora continue a tratar-se de um aparelho de pedra seca, os blocos de calcário têm um acabamento mais cuidado e a construção do *opus* foi realizada com pedras mais afeiçoadas.

Corredor c – Largura: 0,73 m; 0,74 m; 0,78 m.

No topo norte, encontra-se adossado, um pequeno muro de *opus caementicium* pelo exterior, que arranca a meio da parede 8b e atinge a parede 10. Com a intenção de conservação de testemunhos, não foi escavado na íntegra o último estrato.

Parede 9 – Comprimento: 7,89 m. No lado norte, largura: 0,80 m; altura: 0,81 m. No lado sul, largura: 0,63 m; altura: 0,53 m.

Parede de aparelho de pedra seca de duas fiadas, construída com blocos rectangulares e trapezoidais, sendo preenchida ao centro por pedras de pequenas dimensões. A norte, dois blocos de travamento sobrepostos a servirem de términus do muro. No lado sul, um parede que faz a ligação perpendicularmente à parede 10, de modo a travar o conjunto. Em altura, conserva ainda cinco fiadas de pedras de forma bastante regular, construída essencialmente com rocha calcária cinzenta dura e alguma amarela, com arestas vivas.

Corredor b – Largura: 0,73 m/ 0,79 m.

Perpendicular, a meio da metade norte, existe um pequeno muro medindo 0,56 m de largura, com dupla fiada de pedras e três fiadas de altura com 0,43 m. O lado sul não foi escavado, ficando para testemunho.

Parede 10 – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,63 m/ 0,60 m. Altura: 0,70 m.

Parede de aparelho de pedra seca, de duas fiadas, colmatada a meio por pedras de pequenas dimensões, de blocos rectangulares e trapezoidais. A norte, um bloco de travamento a servirem de términus. No lado sul, uma pequena parede faz a ligação de forma perpendicularmente à parede 9; ainda são visíveis três fiadas de pedra de forma bastante regular, constituídas por rocha calcária, principalmente amarela e cinzenta mais dura, com arestas vivas.

Corredor a – Largura: 0,73 m/ 0,78 m.

Apresenta um murete perpendicular no limite sul e outro a meio da metade norte com duas fiadas para travamento de 0,45 m de largura. Na base corre uma cloaca para as águas pluviais que se acumulam no lado norte do celeiro e que são encaminhadas pelo murete que corre entre a parede 8a e a 10, desembocando sobre a calçada que lhe fica a sul. A camada inferior não foi escavada na íntegra para testemunho (Fig. 4).

Parede 11 – Comprimento: 7,89 m. Largura: 0,61 m. Altura: 0,75 m.

De dupla fiada, com pequenas pedras a colmatar o centro. No términus do topo norte, uma fiada dupla de blocos, encimada por um único bloco de travamento. Blocos

de calcário cinzento e amarelo desbastados na face de forma rectangular e alguns de forma trapezoidal. Ainda são visíveis cinco fiadas de pedra na vertical, colocadas em *opus vittatum*.

Esta parede fazia de limite entre a plataforma de suspensão e o compartimento I, do celeiro (fig. 3).

Compartimento I, situado no lado oriental – Largura interna: 2,95 m. Comprimento interno: 5,10 m.

A primeira parede corresponde ao limite poente do compartimento oriental do celeiro, que tinha um piso assente num enrocamento constituído por pedras de médias dimensões, e que ainda conserva uma espessura de 0,65 m.

Do lado meridional, o espaço é fechado por uma parede com 0,6 m de largura, de dupla fiada de pedra seca de grandes dimensões, preenchida ao centro com pequenas pedras. Tem três fiadas de altura e assenta sobre um alicerce de grandes pedras mais largas, cerca de 0,10 m, do que as das camadas superiores.

A norte, é delimitado por parede de dupla fiada, em mau estado, que fechava os dois corredores, Ia e Ib, localizados entre as paredes 11 e 13.

Da parede nascente, resta parte de uma fiada irregular de pedras de grandes dimensões, pelo lado poente, faltando-lhe parte da fiada exterior.

Corredor Ia – Largura: 0,77 m.

Pequeno corredor que morre na parede norte do compartimento oriental. No topo setentrional, existe um muro com 0,30 m de largura que canalizava as águas pluviais para a cloaca do corredor “a” e daí para o pátio sudeste.

Parede 12 – Comprimento: 1,60 m. Largura: 0,60 m. Altura: 0,60 m.

Parede de aparelho de pedra seca, de duas fiadas, colmatada a meio com pedras pequenas, de blocos rectangulares e trapezoidais. A norte, dois blocos sobrepostos e um de travamento a servir de final. Em altura, conserva três fiadas de pedras de arestas vivas, de rocha calcária cinzenta, dura e em pouca quantidade, de cor amarela.

Corredor Ib – Largura: 0,80 m.

Trata-se de um pequeno corredor que termina na parede norte do compartimento oriental. Naquele ponto, tem uma só uma fiada de pedras, com 0,30 m de largura.

Parede 13 – Comprimento: 1,60 m. Largura: 0,56 m. Altura: 0,64 m.

Parede de aparelho de pedra seca, de duas fiadas. A norte, resta um único bloco do final da parede. No lado meridional, encosta ao muro norte do compartimento I, a 0,36 m, para poente da parede mestra nascente daquele compartimento. Em altura, apenas lhe restam quatro fiadas de pedras de forma bastante regular, constituídas essencialmente por rocha calcária cinzenta, dura e alguma amarela, com arestas vivas.

Interpretação e paralelos

Concluimos facilmente que, apesar de o celeiro ter sido muito bem construído com um bom aparelho, trata-se de simples alicerces de um edifício de grandes dimensões ainda no presente. A qualidade da construção adequa-se ao preceituado por Paládio quando determina que: “A sua construção [dos celeiros] deve cuidar-se ao máximo a fim de não correr o risco de que abra fendas” (Paládio I, XIX, 1 – *apud* Enrique Cerrillo, *ob. cit.*, p. 101)⁵. Os muros paralelos serviriam, pois, para apoiar o pavimento de madeira ou de lajes de pedra, elevando-o de modo a constituir uma caixa entre o solo e o piso do celeiro, a fim de preservarem os cereais da humidade. Aliás, também a ausência de espólio constituído por fragmentos de telha, por exemplo, é bem significativa do facto de se tratar de um celeiro, pois a cobertura era feita com colmo, segundo Paládio (Enrique Cerrillo, *ob. cit.*, p. 102).

Como facilmente se pode deduzir pela descrição da estrutura, o *horreum* inicial, construído certamente no Alto Império (século I d. C.), era mais pequeno. Faziam parte dessa estrutura inicial as paredes de um 1 a 8a, com um comprimento total de 10,86 m por 7,96 m de largura.

No Baixo-Império, o *horreum* foi aumentado, passando, a partir daí, a ter um comprimento máximo de 19 m, mantendo-se no entanto a sua largura. A área de armazenagem passou para 14,80 m x 7,96 m e, no lado oriental, foi criada uma sala de piso térreo, (3,20 x 5,95 m) tendo, a norte, uma série de três muros paralelos com 1,60 m de comprimento, formando como que uma caixa-de-ar.

Temos, assim, dois armazéns de momentos diferentes e compartimentos distintos:

⁵ Nossa tradução.

1 – O mais ocidental, mais arejado, foi construído na primeira fase, com um piso de sobrado mais elevado para o efeito, suportado por oito paredes de pedra seca sem argamassa, com a exceção dos dois pontos centrais a servirem de travamento para maior solidez da estrutura. Na fase inicial, os construtores empregaram *opus incertum*, obtido a partir de pedras rústicas, pouco ou nada afeiçoadas. Nesta fase teria uma área total de 85,32 m², sendo a área útil de cerca de 65,55 m².

2 – Numa segunda fase, foi acrescentado ao primitivo celeiro um novo espaço com uma área total de 64,78 m², dos quais 48,3 m² de área útil, e é construída, no topo oriental, uma antessala mais pequena, com 15,3 m², de piso térreo, ao nível do arruamento nascente, parcialmente sobre uma caixa de pedra para melhor drenagem do solo, evitando-se, assim, uma grande concentração de humidades e permitindo-se o aproveitamento de toda a capacidade do celeiro. Quanto a nós, a desumidificação do ar fazia-se também através do piso de sobrado, construído no lado setentrional deste compartimento, suportado pelas pequenas paredes paralelas, conforme o que acontecia no compartimento poente em que se utilizava o mesmo esquema, mantendo assim a volumetria exterior do *horreum*. Ao estudar o celeiro de Freiria, Javier Salido Domínguez (2011, 139), considera, por sua vez, que as pequenas paredes são contrafortes da antessala, o que se nos afigura estranho, pois mantêm o mesmo ritmo de espaçamento entre paredes igual aos do lado ocidental do edifício.

Tudo leva a supor que a grande área construída de novo no lado oriental do celeiro, compartimento I, idêntica ao *horreum* de Monroy, fosse o local onde eram guardadas as alfaias agrícolas, daí, a necessidade de um piso mais resistente, consentâneo com uma utilização mais frequente, a qual nunca necessitaria de um piso de sobrado. Columela refere-se a este tipo de compartimento, quando fala na localização das habitação do *vilicus*, de modo que fosse facilmente controlado o acesso de pessoal não autorizado, quer pelo capataz quer pelo administrador, como já o tínhamos afirmado *supra* “Próximo a ambos se situará el almacén donde pueda recogerse todo el apero, con un lugar cerrado en su interior reservado para guardar las herramientas” (Columela: I, 6, 7), o que vai estar de acordo com a nossa proposta de localização de a habitação do *vilicus* ser junto à porta norte.

Antecedentes históricos

A sua estrutura inconfundível de celeiro, de base de paredes paralelas para

sustentação de um estrado elevado de madeira ou pedra, já era conhecida na zona do Sudeste da Península Ibérica desde o período da Idade do Ferro, de que temos exemplos, segundo Oliver Foix (2000, p. 95), em: Moleta del Remei de Alcanar, Torre de Foios em Lucena (Castellón), Alorna Park o Toixoneres em Calafell (Barcelona), Hoya de Huguet em Pina de Montalgrao (Castellón), El Monastil em Elda (Alicante), Balaguera em Puebla de Tornesa (Castellón) e em Amarejo de Bonete (Albacete). Recentemente, em Crestelos e no Castelinho, na área da barragem do Sabor, Trás-os-Montes, foram encontrados celeiros deste mesmo tipo (inéditos).

Foi, no entanto, durante o período romano que se vulgarizou este tipo de edifício de armazenamento de cereais sendo utilizados em acampamentos militares, de que temos excelentes exemplos em Inglaterra: fortaleza de Inchtuthil, datado de 83-86/87 d. C., e no forte auxiliar de Fendoch, datado de 82-86 d. C. (Davidson, 1996, 153-181). Durante as escavações arqueológicas realizadas na *villa* romana de Monroy, em Cáceres, foi também descoberto um celeiro muito semelhante ao de Freiria, um pouco afastado da área de residência. Tem uma sequência de muros paralelos de alvenaria seca e um grande compartimento a arrematar um dos topos (Cerrillo, 1984, 100-102). Existem, no entanto, diferenças ao nível do compartimento rectangular do topo lateral que, em Monroy, não é completamente fechado, como sucede em Freiria, e na sua posição que é oposta à orientação da porta do celeiro que daria para a via de acesso mais conveniente a cada um deles.

A direcção dos ventos predominantes locais que, no caso de Cascais, são de norte a maior parte do ano, coincide assim com a orientação norte-sul dos corredores, bem como no caso do *horreum* de Monroy onde predominam os ventos de sul.

Na Extremadura espanhola, temos ainda um outro paralelo na *villa* romana de “La Sivillana”, onde apareceu, na orla do pátio da *pars rustica*, um edifício de muros paralelos que António Aguilar Sáenz e Pascal Guichard descrevem:

“Asimismo, en extremo noroeste del corredor, documentamos la presencia de un silo, realizado con baldosas y ladrillos, asociado a una serie de muros pequeños paralelos que podrían corresponder a los restos de una dependencia destinada al almacenaje. La disposición de los muretes en paralelo y la existencia de restos de grandes baldosas sobre ellos, con la finalidad de aislar los productos almacenados de la humedad del suelo, nos recuerdan estructuras de tipo horrea” (Aguilar Sáenz e Guichard, 1995, pp. 163 e 164).

Diga-se que, neste caso, a estrutura parece estar contida dentro de quatro

paredes, o que o torna muito idêntico ao que sucedia no caso dos celeiros da Idade do Ferro.

Em San Blas, Cheles, Badajoz, foi escavado parcialmente um *horreum*, nos trabalhos de prevenção arqueológica, aquando da construção da barragem do Alqueva. Na foto da notícia da escavação, é possível ver-se parte de um edifício com seis muros paralelos e um curto espaçamento entre eles (Hurtado, 2002, p. 212). A imagem, no entanto, não é elucidativa quanto a haver, ou não, um compartimento de topo.

Na Lusitânia, no território actual português, conhecemos mais seis ocorrências de celeiros. Duas, como sucede no caso anterior, localizam-se na área da barragem do Alqueva que se situa junto à antiga Aldeia da Luz, no Monte da Julioa, onde “o piso da infra-estrutura era constituído por lajes de xisto de grandes dimensões, a maioria das quais não se conservou; todavia, foi possível recuperar algumas que abateram para o seu interior” (Canhão, 2003, 132-134). Tinha de comprimento 8,40 m, dos lados 6 m e uma área total de 50,4 m². Segundo aquele arqueólogo, a estrutura insere-se no que seria um antigo casal romano, pelo que “as suas dimensões são algo exageradas para o que esta unidade poderia produzir” (Canhão, 2003, 128).

Quanto à segunda, encontra-se localizada no Castelo das Juntas, onde na “... sondagem 3, implantada no topo da elevação...” foram postas a descoberto algumas paredes paralelas, que, segundo os arqueólogos que procederam à sua escavação, integram “... um edifício, que é convencionalmente designado “celeiro” pelos paralelos arquitectónicos existentes no período romano” (Albergaria e Melro, 2002, 132).

Também durante a escavação do Povoado do Pedrão (Setúbal), apareceram os alicerces de quatro paredes paralelas de um celeiro de época republicana, sendo a do lado poente mais comprida e larga que as restantes (Soares e Silva, 1973, fig. 24). Na Fonte do Sapo, junto a Mouriscas (Abrantes), foram detectadas e sondadas diversas ruínas do período romano situadas provável num *vicus*, entre as quais um edifício com uma série de cinco muros paralelos, será possivelmente um *horreum*, com a largura máxima de 3,23 m por 4,30 m de comprimento (Batata, 2006, 219 e 220, figuras 13 a 15). O espaçamento entre estes muros varia entre os 0,3 m e os 0,7 m, o que revela profunda irregularidade na sua construção.

No topo norte do território da província romana da Lusitânia, em Freixo de Numão, nas ruínas arqueológicas do Museu da Casa Grande, existe um outro celeiro romano, com 7 muros paralelos, contornado por um muro (Coixão, 2005, 14 e 49; Araújo e Naldinho, 2006, 29). Este celeiro encontra-se sobre uma plataforma de

nivelamento construída com pedras de dimensões médias e miúdas, ligadas por saibro, assentando sobre ela as pedras dos muros paralelos de dupla fiada que constituem o celeiro.

Pouco quilómetros mais a norte, na margem direita do rio Sabor, já na antiga província romana da Tarraconense, foram identificados dois sítios arqueológicos sob a coordenação dos arqueólogos José Sastre Blanco, Rita Gaspar e Sérgio Simões Pereira⁶: No sítio arqueológico do povoado do Esporão de Crestelos, foram identificados um celeiro circular, outro rectangular e vestígios de mais quatro ortogonais, datáveis entre o século I a. C. e os inícios do I d. C.⁷

Na plataforma da Quinta de Crestelos foram encontrados e escavados três celeiros que passamos a enumerar:

- 1 – Um celeiro ortogonal adossado a uma estrutura habitacional ou funcional.⁸
- 2 – Parte diminuta de um celeiro, que torna difícil definir a sua forma, localizado junto de construções habitacionais.⁹
- 3 – Um celeiro rectangular, datado dos meados séc. II a inícios III d. C.¹⁰

Por fim no Castro Cilhades, foram identificados vários celeiros circulares e de planta rectangular, datáveis do século II a. C. a finais do I a. C.

Como se pôde verificar arqueologicamente, este modelo de *horreum* já havia sido introduzido na Península Ibéria durante a Idade do Ferro, pelo que a sua utilização pelos colonizadores romanos não foi estranha às populações autóctones. O método construtivo e o emprego de plantas arquitectónicas semelhantes, devem-se, como se sabe, à “escola” do exército romano. Particularmente, o caso de Freiria revela conhecimentos muito próximos dos aplicados nos acampamentos militares, através da centralização da sua estrutura no meio da *pars fructuaria*, rodeado de espaços livres para circulação dos carros e pessoal, mas também para evitar a possibilidade de propagação de incêndios e roubos, completamente diferente dos casos do celeiro de Monroy, que, embora de planta idêntica, se encontra afastado das habitações, ou o de Freixo de Numão, que se encontra adossado a outras estruturas habitacionais.

Cronologia

⁶ Toda a informação recolhida ainda se encontra inédita.

⁷ Trabalhos arqueológicos dirigidos por Israel Espí (Crivarque).

⁸ Trabalhos arqueológicos dirigidos por José António Pereira, Rosa Mateos, Javier Larrazabal (Novarqueologia); Gabriel Pereira e Filipe Pinto (Empatia).

⁹ Trabalhos dirigidos por José António Pereira, Rosa Mateos e Javier Larrazabal (Novarqueologia).

¹⁰ Trabalhos dirigidos por Susana Cosme.

A primeira fase de construção do *horreum* de Freiria, com paredes de pedras pouco afeixoadas, datará dos finais do século I a. C. a inícios do I d. C., visto que os materiais recolhidos na base dos corredores ocidentais e lado exterior meridional, incluem basicamente, fragmentos de cerâmica campaniense, cerâmicas cinzentas e ânforas datáveis da segunda metade do século I a. C., inícios do seguinte. Por sua vez, o acrescento do lado oriental ter-se-á dado já no Baixo-Império, uma vez que as paredes apresentam blocos de calcário mais bem afeixoados e uma construção mais minuciosa – o que corresponderá a uma construção da segunda metade do século III d. C. ou inícios do IV d. C.

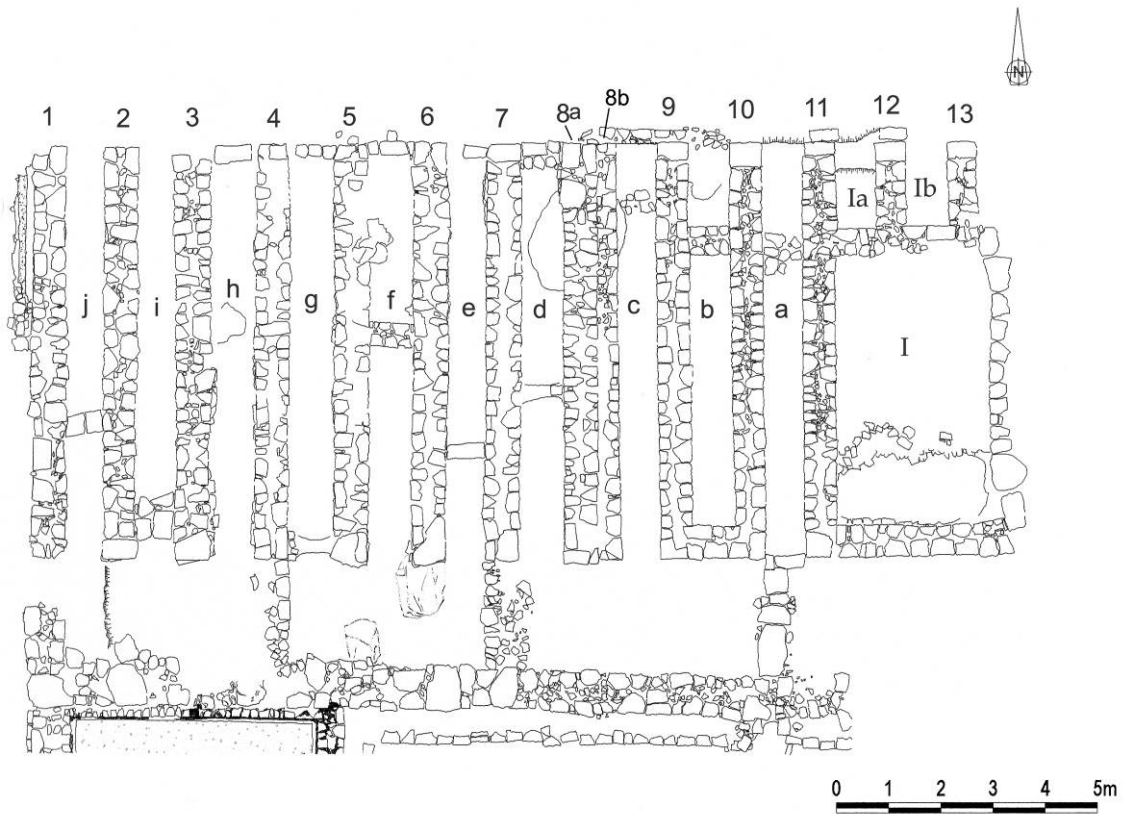


Fig. 59. – Planta do celeiro.



Fig. 60 e 61. – Aparelho das paredes da primeira fase.

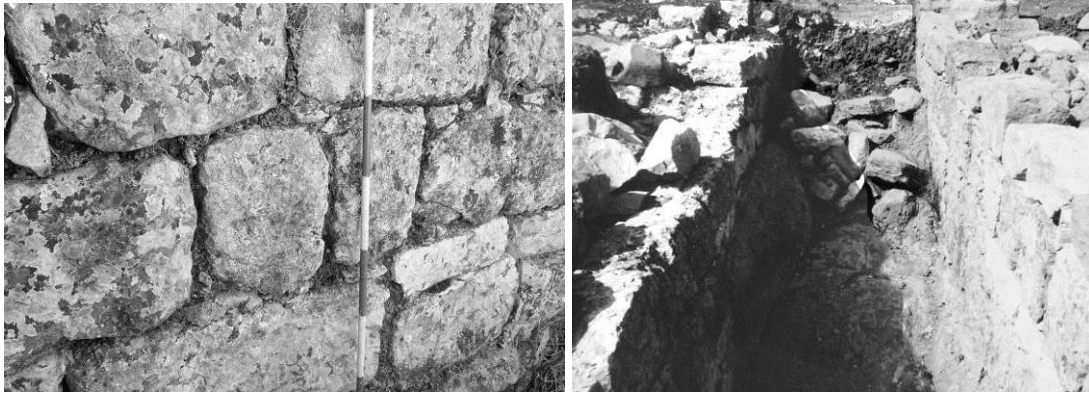


Fig. 62 e 63. – Aparelho das paredes da segunda fase e corredor “a”.



Fig. 64. – Vista geral das estruturas da primeira fase.



Fig. 65. – Vista geral de norte, das estruturas da segunda fase.



Fig. 66. – Vista aérea do compartimento oriental, segunda fase.

V. 1.3.4. Ala poente da *pars fructuaria*

No lado oeste da via poente da *pars fructuaria* (Fig. 67, nº 1), existem as ruínas de um grande edifício de planta rectangular, o qual se encontra compartimentado em várias casas, entre o tanque do lado sudoeste, da entrada sul, até à zona das termas norte. Tem este edifício o comprimento total de 20,90 m e de largura máxima 6,70 m (Fig. 67, nºs 4-8).

No lado norte, identificou-se uma casa de piso térreo com as dimensões de 3,30 m x 2,40 m (Fig. 67, nº 4). A porta de entrada, que dava para o arruamento, tinha a largura de 1,07 m. Para além desta porta, existia uma passagem que dava acesso ao compartimento lateral sul, com 0,80 m de largura. No seu interior, junto à porta de entrada, ligeiramente sobreelevada, situava-se uma lareira, delimitada pelas paredes norte e nascente e um muro baixo, do lado sul, com 0,90 m x 0,86 m; no canto sudoeste da sala, encontrava-se enterrada no piso térreo até ao nível da boca, uma grande pia de pedra calcária, com cerca de um metro de largura, com vestígios de concreções de uso no seu interior. Por baixo da pia, aflorava o que teria sido um muro de época anterior. Pensamos possivelmente que a funcionalidade desta sala poderia ser a de uma *fullonica*, para lavagem e branqueamento de tecidos, daí a necessidade da existência de uma grande bacia de pedra que se encontrava localizada ao lado de uma lareira. Aqui seria aquecida a água utilizada nas lavagens dos tecidos. Na *villa* romana de Vilares (Murches, Cascais), recuperámos metade de uma outra bacia semelhante, inédita, mas que apresentava uma pega lateral, de modo a tornar mais fácil o seu transporte, em caso de necessidade. Também aquele fragmento de pia estava numa zona da *villa* que consideramos a *pars fructuaria*, e que foi datada do Baixo-império.

A sala contígua à *fullonica*, a Casa 3 (Fig. 67, nº 5), apresentava as dimensões de 6,05 m x 3,40 m, embora existam vestígios de uma parede sensivelmente a meio, que teria sido construída com o fim de dividir este espaço. Foi no lado poente deste compartimento que se recuperou, em 1998, no decurso dos trabalhos arqueológicos, um tesouro composto por 24 moedas. Encontrava disperso por um pequeno espaço que abrangia as quadrículas 14/20 e 14/21; acompanhava-o uma série de fragmentos de objectos de bronze, totalmente inutilizados. Segundo José Ruivo, «os exemplares mais recentes foram batidos para os usurpadores gauleses Tétrico I e Tétrico II, mas a

presença de uma série de peças inutilizadas que parecem acompanhar as moedas levamos a considerar a hipótese de tratar-se de um conjunto de numismas já fora de circulação, reunidas bastante depois da data de emissão e que se destinariam eventualmente à fundição» (Ruivo, 2008).

Recolheram-se na mesma área numerosos fragmentos de um jarro cerâmico, que pensamos ter sido o possível esconderijo das moedas e das restantes peças metálicas. No lado norte da sala, existia o alicerce de um muro no sentido este-oeste, restos de uma parede mais antiga e sobre o substrato rochoso calcário fragmentos de cerâmica do tipo campaniforme.

Do lado sul da Casa 3, existia mais um cubículo, com 5,25 m x 2,34 m, e vestígios de um muro que dividia o espaço a meio (Fig. 67, nº 6). Tinha acesso ao compartimento meridional contíguo, através de um degrau, de onde se abria uma porta para a rua, e que apresentava as seguintes dimensões: 5,20 m x 3,90 m (Fig. 67, nº 7).

Por último, junto à parede norte do tanque sudoeste, deparámo-nos com um pequeno compartimento, com 2 m x 5 m (Fig. 67, nº 8) e uma porta de 0,9 m de largura que tinha acesso directamente para o arruamento. Foi na camada mais profunda deste compartimento que se encontraram vestígios de fogueira e um fragmento de uma podoa de ferro.

O arruamento era ladeado a nascente pelo que pensamos ser os muros que pertenciam à eira e pelos do celeiro. Juntamente a estes muros referidos, encontrou-se troços em mau estado do aqueduto proveniente do tanque de decantação que estava a sul do lagar (Fig. 67, nºs 3a e 3b). A meio do arruamento encontrava-se uma ligação perpendicular ao arruamento a norte do celeiro (Fig. 67, nº 2).

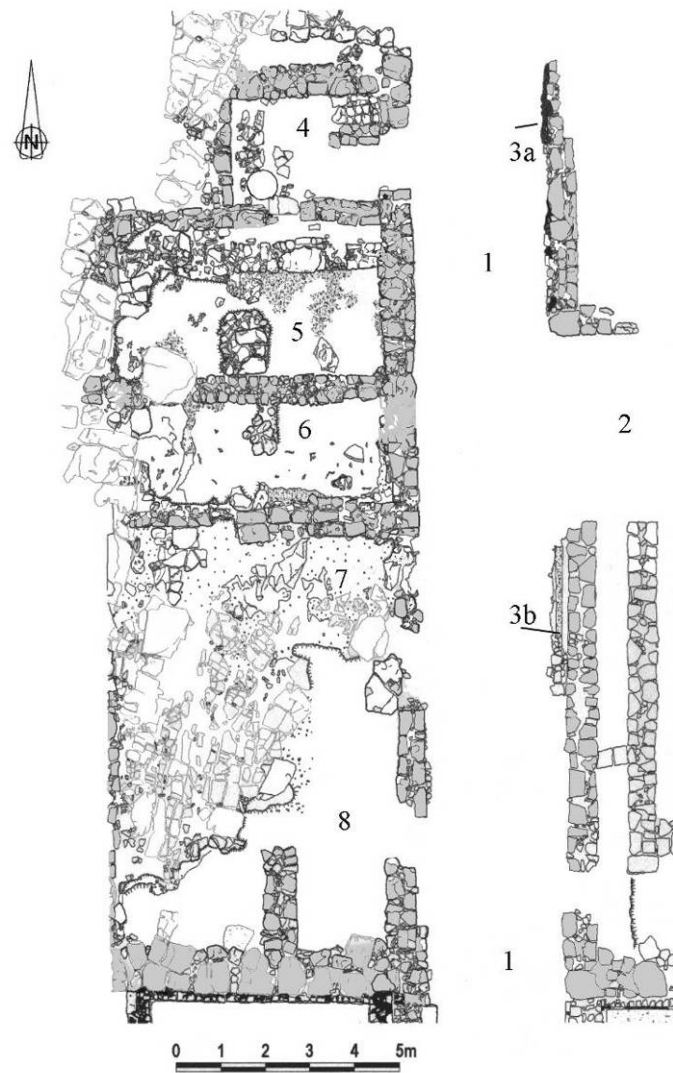


Fig. 67. – Ala poente da *pars frutuaria*.



Fig. 68. – Casa 4. Do lado esquerdo, ao fundo, lareira.



Fig. 69. – Casa 4. Pia de pedra calcária, *in situ*.



Fig. 70. – Casa 4. Pia de pedra calcária, *in situ*. Pormenor.

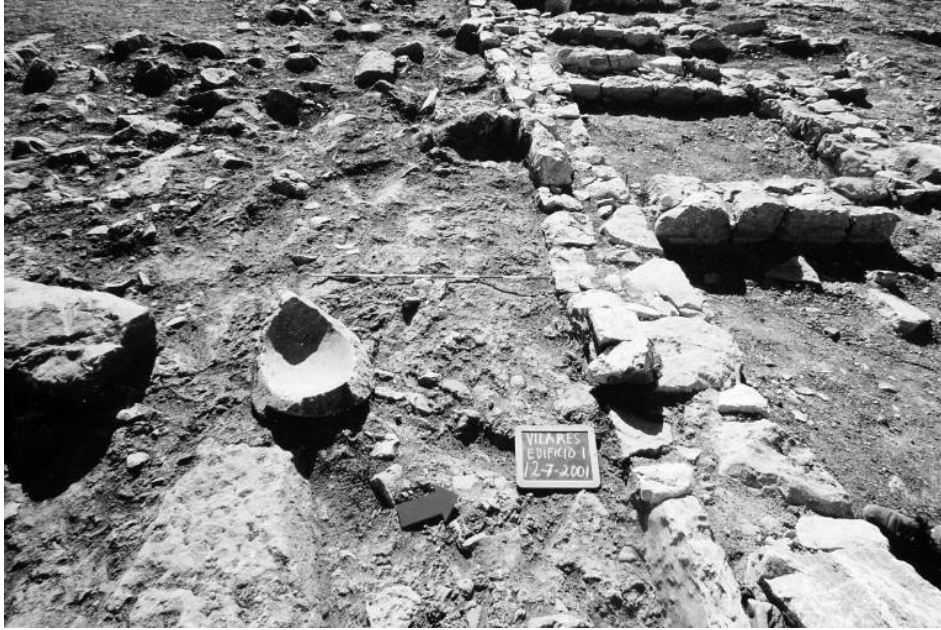


Fig. 71. – Fragmento de pia de pedra calcária, *in situ*. Villa de Vilares (Cascais).

V. 1.3.5. *Torcularium*

La almazara del aceite.

La almazara del aceite oriéntese al sur y protéjase contra el frío hasta el punto de recibir la luz por vidrios; así, las faenas que han de hacerse en invierno no las impedirá del frío y cuando se preñe el aceite, gracias al calor, no se cuajará por el frío.

Las muelas, rudecillas y prensa tienen la forma nacida al dictado del uso. Los recipientes del aceite estarán siempre limpios, para que no estropeen los sabores nuevos impregnándolos con el rancio de los anteriores. Y si alguien quiere tomarse mayor cuidado, que levante el pavimento dejando una galería subterránea de un lado a otro y le suministre calor encendiendo el horno; en este modo, calentará dichas almazara del aceite un calor limpio sin el vapor del humo con cuyo olor y sabor se infecta y estropea a menudo. (Paladio: III, XX, 1)

Do lado norte da *villa* encostado pelo nascente à *pars urbana*, localizava-se um lagar, o qual foi abandonado no século V. Ainda conserva, hoje em dia, a parte inferior da sua estrutura que assentava directamente sobre a rocha local, conservando nalguns pontos, restos de alicerces de edifícios, bem como, estratos arqueológicos mais antigos (Fig. 72, n^{os} 1, 2, 3, 4a e 4b).

As paredes que limitavam o edifício eram, na sua maioria construídas de pedra seca de dupla fiada, sendo excepção, as dos tanques que eram de *opus incertum*, rebocados internamente de *opus signinum*, bem como a parte superior da área da prensagem revestida em *opus caementicium*. Aqui assentava o piso elevado, já desaparecido, que suportava a pedra de ara. Este, por sua vez, devia sobrepor-se a um piso regularizado e impermeabilizado a *opus signinum*.

O pequeno compartimento do contrapeso tinha o solo de terra e rocha natural e observaram-se restos de reboco em alguns pontos das suas paredes internas.

Não tendo sido ali encontradas grainhas, como no caso da *villa* de S. Cucufate, pensamos, da não utilização deste *torcularium* como lagar de vinho. No entanto, devido às dimensões dos tanques de recepção na sala 3, bem como área da sala 1, onde para além da prensa caberia perfeitamente um espaço para esmagamento de azeitonas, levamos a concluir estarmos possivelmente na presença de um lagar de azeite, se bem que no local não tivesse sido encontrada nenhuma mó raiada, característica, no referido esmagamento de azeitona.

Localizada no lado sul do lagar encontrava-se a sala da *torcularia*, com 6,95 m x 6,20 m (Fig. 72, nº 5), onde estaria a base da prensa (Fig. 72, nº 6). De piso sobrelevado ao restante espaço do lagar, já só existia o enrocamento, que na parte superior era em *opus caementicium*, sobre o qual assentava o piso da sala. Pelas dimensões do espaço que apresentava, tudo aponta que seria no lado sul deste compartimento que estaria a mó, possivelmente do tipo *trapeutum* para esmagar as azeitonas antes de serem colocadas nas esteiras e levadas à prensa.

No compartimento 7, com 2,80 m x 2,55 m, mais baixo que os espaços 5 e 6, encontrava-se o contrapeso da antiga vara do lagar (Fig. 72, nº 7a). De forma paralelepípedica, talhado em calcário local de 1,18 m x 0,45 m x 0,60 m, apresenta um canal central na parte superior que ligando os dois lados laterais onde se encontram abertos dois orifícios em “cauda de andorinha” que serviam para encaixar os barrotes. Estes, por sua vez, prendiam o torno onde enrolava o cabo que ligava à vara. Junto à base do contrapeso, foi recolhido um fragmento de *terra sigilla* africana clara D, da forma Hayes 67, variante B, datável dos finais do séc. IV a meados do séc. V (Bonifay, 2004, 171-173). Este pequeno espaço, tinha uma porta que dava acesso ao exterior pela parede nascente, com 0,90 m de largura e, no canto noroeste, dois degraus que davam para o piso superior (Fig. 72, nº 7b), com uma largura máxima de 0,54 m (sala 6), onde se encontrava a zona da prensagem.

A sala 8, com 7,18 m x 5,20 m, anexa pelo lado norte à sala 6, tinha entrada no canto sudeste. No seu interior encontraram-se dois tanques com o comprimento máximo exterior de 5,20 m x 1,33 m de largura, forrados a *opus signinum* (Fig. 72, nºs 8a e 8b), que se encontravam encostados à parede sul, e serviam para recolher o líquido proveniente da prensagem, apresentando ambos, no fundo, as habituais depressões para a sua limpeza. O mais pequeno seria o do lado poente, com 1,52 m x 1,10 m, e o maior 2,45 m x 1,10 m. Na parede nascente desta sala existiam mais dois tanques do período romano, medindo em comprimento externo 2,82 m, e interiormente: 0,79 m x 0,73 m;

1,07 m x 0,82 m, forrados de *opus signinum*, encontrando-se a um nível ligeiramente inferior e que certamente serão de data mais antiga que os anteriores (Fig. 72, n^{os} 4a e 4b).

Anexo a norte da sala 8 existia um compartimento, n^o 9, com 9,25 m de comprimento e 2,13 m de largura. A sua estreiteza lembra um corredor, mas a sua localização, leva-nos a pensar mais numa “caixa-de-ar” com a finalidade de evitar a entrada de frio no lagar, através da parede norte. Um pequeno círculo de pedras sensivelmente a meio, com cerca de 0,97 m de diâmetro, sugere-nos que ali foi feito fogo, o que coloca a possibilidade de ser um testemunho de uma ocupação anterior à de época romana (Fig. 72, n^{os} 9a).

Do lado oriental, uma grande sala (n^o 10), com 9,55 m de comprimento por 7,70 m de largura. Aberto na rocha da base, a meio deste compartimento, existe uma depressão circular, com 0,16 m de diâmetro e 0,10 m de profundidade, onde terá sido encaixada uma viga que serviria para apoiar os barrotes do telhado. Do lado sul da sala existiam vários fragmentos de tijolos conjuntamente com carvões.

Seguindo para nascente encontrou-se mais uma pequena sala, com 3,70 m x 3,60 m (n^o 11), mais baixa que a anterior e que serviria para arrumos, onde foram encontrados um pequeno machado e um serrote com cabo de osso. A sua entrada fazia-se pelo canto nordeste e tinha a particularidade de ter uma fresta na parede sul para escoamento de água. Possivelmente já não fazia parte das instalações do lagar mas de alguma oficina de apoio às actividades agrícolas. Anexa a esta sala, pelo lado setentrional existia outra, de que só temos a medida de 4,65 m, correspondente à distância entre a parede norte e a sul.

A sul das salas 8, 10 e 11, detectámos a existência de um grande espaço aberto, 15,10 m x 5,45 m, correspondendo possivelmente um telheiro que serviria para guardar alfaias agrícolas ou recolher animais (Fig. 72, n^o 12). Neste mesmo espaço, encontraram-se restos da parede sul, bem como a base de um pilar de pedra seca, no seu lado norte, com 0,85 m x 0,75 m, que serviria para suportar a cobertura (Fig. 72, n^o 12a).

Para além de Freiria, outras *villae* do *ager olisiponensis* teriam lagares. Temos indícios na Quinta da Macheia (Torres Vedras), onde um antigo pedestal funerário foi reaproveitado para peso de lagar, mostrando nos flancos dois entalhes em cauda de andorinha, ainda de época romana (Mantas, 1982, p. 42); na *villa* de Miroiços, Malveira, Cascais, um pé de mesa de prensagem talhado em andesite, quadrangular,

com canal interno de forma circular; na *villa* de Casais Velhos (Cascais), um contrapeso de lagar, talhado em arenito grosso e mais dois tanques talhados em andesite; na *villa* do Casal do Clérigo (Cascais), um fragmento de contrapeso de arenito grosso; na *villa* de Caparide (Cascais) uma pequena mó em arenito fino, de um moinho do tipo *trapeutum* e caroços de azeitona. Para além destes vestígios de época romana, temos ainda no concelho de Cascais, vestígios de tanques de lagares para vinho datados da Idade Média: um na povoação de Alapraia, no afloramento rochoso junto à gruta artificial I; e outro, já desaparecido no Casal do Geraldo.

Também não podemos esquecer, que embora a produção de azeite na região de Lisboa nunca tenha sido significativa, na verdade, ela sempre existiu, devido ao tipo de terrenos e clima, propícios ao plantio da oliveira e onde o zambujeiro espontaneamente cresce como se pode observar nos campos de Freiria.

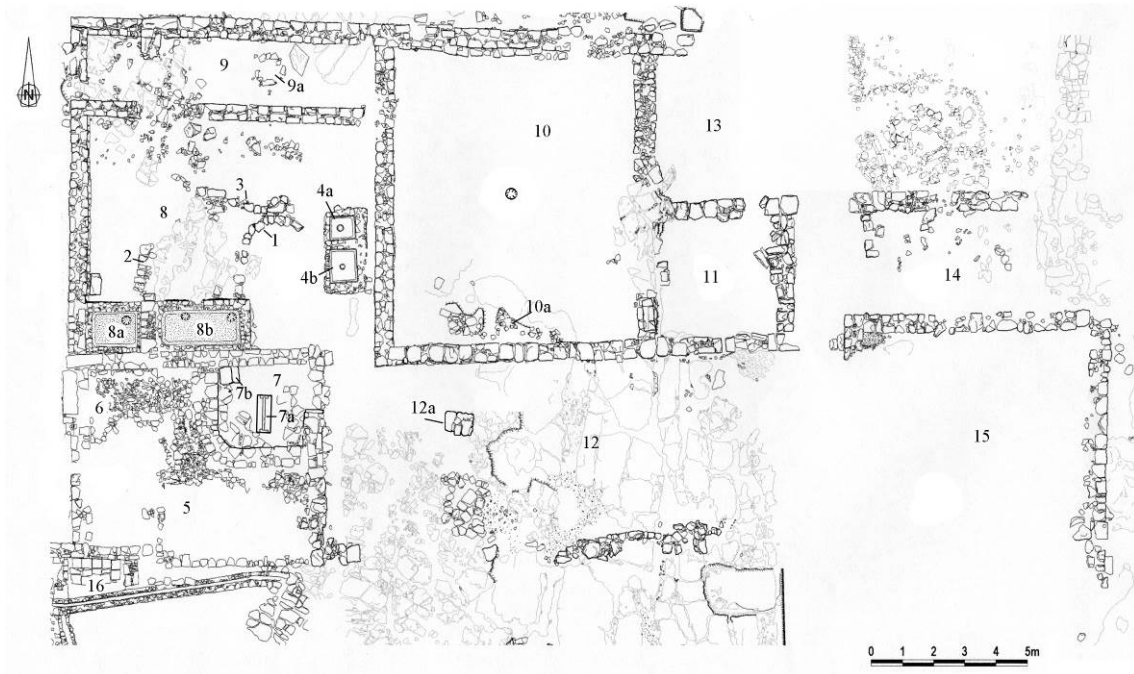


Fig. 72. – Planta do lagar norte e armazéns anexos.



Fig. 73. – Vista superior do lagar.



Fig. 74. – Vista do lagar tirada de nordeste.



Fig. 75. – Vista da área de prensagem e dos tanques de decantação.



Fig. 76. – Vista do lagar tirada do canto noroeste.



Fig. 77. – Lado sul do compartimento 11. Canal de escoamento e serrote sobre o piso.



Fig. 78. – Mó do tipo *trapeutum* para esmagamento de azeitona. *Villa* de Caparide (Cascais).



Fig. 79. – Contrapeso de Casais Velhos, *in situ*, 1940 (Fotografia de Fausto do Amaral Figueiredo).

V. 1.3.6. Pátio

Entre o lagar e o arruamento a norte do celeiro, existe um grande espaço murado, com 9,60 m x 20 m, que no meio não tem nenhuma estrutura nem vestígios de grande quantidade de telha nas camadas arqueológicas que o cobriam. Pela sua localização, no lado norte da encosta, junto ao celeireiro, pensamos que podia servir para guardar alfaias agrícolas ou para eira, embora o vento estivesse condicionado pelos edifícios que rodeavam todo o espaço.

Outra das funções seria para corar ao sol os tecidos tratados na *fulonica* que lhe ficava em frente.

No lado norte do pátio, logo abaixo do telheiro do lagar, o afloramento calcário local foi cortado em dois pontos mais ou menos paralelos, formando como que duas depressões rectangulares no terreno.

A primeira, localizada no lado norte, tem 2,32 m de comprimento por 1,56 m de largura e 0,40 m de profundidade.

A do lado sul apresenta um comprimento de 6,70 m, por 1,51 m de largura e 0,26 m de profundidade.

No seguimento, para nascente da depressão sul, encontrou-se vestígios contemporâneos de extracção de pedra, o que nos leva a supor que as depressões correspondem a trabalhos efectuados por cabouqueiros numa pedreira, para extracção de blocos de calcário e entretanto abandonada.



Fig. 80. – Cavidade norte, aberta na rocha.



Fig. 81. – Cuidade sul, vista de nascente para poente.



Fig. 82. – Cuidade sul, vista de sul para norte.

V. 1.4. Tanque, aquedutos e cloacas

V. 1.4.1. *Natatio*

Do lado sul da *villa*, no leito da ribeira, existem vestígios de um tanque rectangular que se encontra destruído do lado sul. Tratava-se dos vestígios de uma *natacia*, que fora implantada no leito do ribeiro e que com o passar dos anos, e com as alterações sofridas pelo desgaste provocado pelas águas, acabou por desaparecer em cerca de metade da sua largura.

A sua estrutura foi construída em *opus incertum*, reforçada na periferia do fundo com meia cana e forrada internamente a *opus signinum*. Tem 14,7 m de comprimento (50 pés, sendo o pé equivalente a 29,4 cm) e conserva 2,91 m/ 3,18 m de largura, com a largura das paredes de 0,5 m apresentando uma altura máxima de paredes de 0,4 m. Pela medida do comprimento pensamos que a largura original tivesse 4,9 m, 1/3 do seu comprimento total.

Não conhecemos mais nenhum tanque deste tipo dentro de um leito de ribeira, no concelho de Cascais, existindo apenas um que serviu de reservatório na *villa* de Casais Velhos e um outro já desaparecido no Alto do Bom Sucesso.

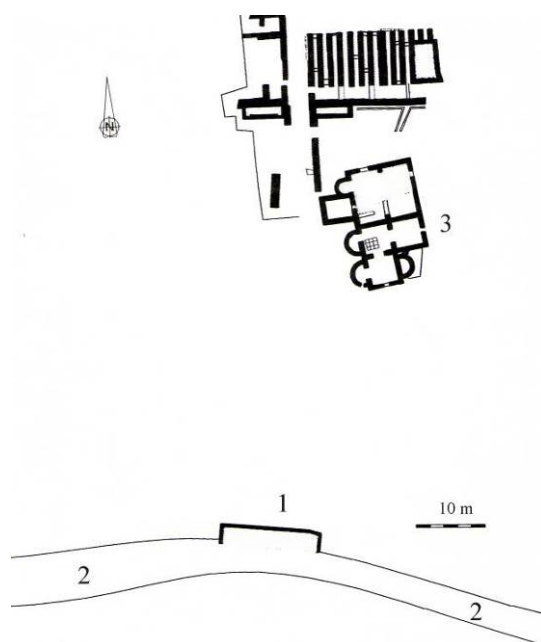


Fig. 83. – 1, *Natatio*; 2, Ribeiro de Freiria; 3, Termas Sul.

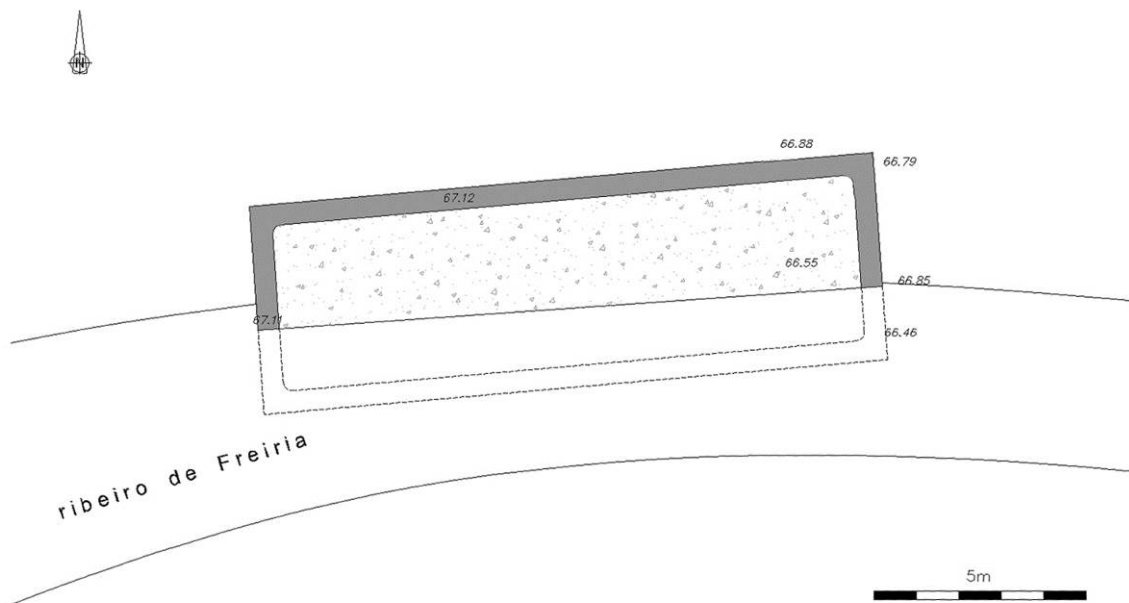


Fig. 84. – *Natatio*. De cor cinzenta, paredes existentes, com trama, piso de *opus signinum* e a tracejado, proposta de reconstituição.



Fig. 85. – *Natatio* vista de nascente para poente.

V. 1.4. 2. Aquedutos

“Los acueductos

Cuando hay que hacer una conducción de agua, se realiza construyendo un acueducto, o bien una cañería de plomo, o por una canalización de madera, o por tubos de barro. Si la conducción se efectúa por medio de un acueducto, debe reforzarse el canal para evitar que el agua pueda filtrarse por las grietas.” (Paladio: IX, 11, 1)¹¹

Como já dissemos, existe em Freiria uma nascente a sudoeste da *villa*, a uma cota inferior a esta e que se mantém com caudal durante todo o ano, mesmo em épocas de forte estiagem. Ali se forma a ribeira de Freiria que vai desaguar à ribeira da Lage, entroncando esta com o rio Tejo, junto à sua foz.

Para além desta nascente, existem nas proximidades mais duas, uma a cerca de quatrocentos metros a poente, na encosta do Cabeço do Mouro (Cardoso, 1991, nº 145), onde alguns habitantes do Outeiro informaram da existência de uma inscrição romana que estava numa das paredes da “caixa da arca”, que protegia a nascente. Na segunda metade da década de 70 do século XX, foi alterado o seu percurso com o fim de canalizar a água para um chafariz construído a 200 m de distância, para uso da povoação do Outeiro. Numa tentativa que fizemos de identificar a referida epígrafe, procedemos à abertura da “arca” e limpámos o seu interior, de onde saiu um dormente de uma mó cónica de arenito, de época romana, mas verificámos ter a referida inscrição desaparecido. A cota a que se encontra esta nascente é ligeiramente mais baixa do que o sítio arqueológico romano do Outeiro, que se localiza a 250 m para sul e que ali devia de abastecer-se de água na época clássica, bem como os dois povoados do período do Bronze Final, do Cabeço do Mouro (Cardoso, *idem*, nºs 141 e 142).

A outra nascente fica localizada a 500 m para sudeste de Freiria, na quinta da Boiça, já na encosta da margem direita da ribeira da Lage. Encontra-se a 150 metros de distância do sítio arqueológico de Boiça Poente (Cardoso, *idem*, nº 147).

Podemos assim afirmar, após esta breve descrição das nascentes na envolvente da

¹¹ Tradução de Ana Moure Casas, 1990, p. 335.

villa de Freiria, que o sítio, embora um pouco árido, tem grandes lençóis freáticos no subsolo.

Quanto aos aquedutos, não temos qualquer evidência de terem sido utilizados canais de madeira na sua construção, enquanto a utilização de chumbo e cerâmica ficou limitada às condutas de escoamento de água dos tanques, conforme nos referimos *supra*. Apenas restam os vestígios de vários tramos de aqueduto, construídos de argamassa e forrados de *opus signinum*, no meio das ruínas dos antigos edifícios romanos.

No canto noroeste da *pars urbana* identificou-se um tramo de aqueduto, com 1,80 m de comprimento, 15 cm de largura do canal, conservando apenas 4 cm de altura. Apresentava-se, no entanto partido, tendo sido tapado por uma grande pedra nesse ponto, o que não obsteu que verificássemos que se direccionasse para o centro do peristilo.

Do lado meridional da ala sul do peristilo detectou-se outro tramo. Mais estreito que o anterior, com o comprimento de 1,15 m, apresentando o canal a largura de 10,5 cm e uma altura de 10 cm. Estas medidas foram tomadas durante uma sondagem que foi realizada para identificar as dimensões dos compartimentos existentes naquele ponto da *pars urbana*. Devido à paragem das escavações em 2002, ainda não temos conhecimento do comprimento que teria mas, pela direcção do canal, podemos afirmar que teria servido para abastecer o lado poente das termas norte.

Já no canto sudeste do peristilo, volta a aparecer o primeiro tramo de aqueduto que se desenvolve para oriente. Tem a partir dali 7,80 m de comprimento, sendo a largura do canal de 10 cm, altura 1 cm, até a uma derivação, em T, com uma saída para as termas norte. Na penúltima fase da construção da *pars urbana*, entre meados do século III e os inícios do século IV, foi desactivado, tendo a parede sul do canal, existente entre a ala nascente do peristilo e o corredor, sido rebaixada ao nível do piso, passando a servir para encaixar as lajes do esgoto que corria paralelamente daquele lado e que se encontrava a uma cota inferior.

O ramal que o ligava às referidas termas, pelo lado poente da banheira do *frigidarium*, tem o comprimento de 2,38 m e a largura de canal de 10 cm. Após a derivação das termas, o aqueduto seguia na direcção de nascente, conservando um tramo com 7,10 m de comprimento, com um canal de 10/11 cm de largura e uma altura de 11 cm.

Do lado sul da parede do lagar desapareceu qualquer vestígio desta conduta,

ficando a rocha inteiramente à vista naquele espaço.

O aqueduto reaparece entre o topo do arruamento poente e o lagar, lateralmente a um pequeno tanque de sedimentação, forrado a *opus signinum*, de planta quadrangular com a largura interna de 0,77 m de lado, tendo os seus cantos internos reforçados por meia-cana também de *opus signinum*. As paredes externas têm neste tanque uma espessura que varia entre 45 cm e 49 cm. Trata-se de um desarenador, para assentar as impurezas que eventualmente pudessem ser levadas pela água e que tinha uma saída para o lado poente. Daqui partia outro tramo do aqueduto na direcção meridional da *pars fructuaria* de que existem paralelos no canal da Comenda (Setúbal) ou no canal do Cerro da Vila (Loulé) (Quintela, Cardoso, Mascarenhas, 1987, 148-149), bem como no aqueduto romano do Bom Sucesso (Cascais) (Neto, Rebelo, Santos e Chapelas, 2011, 112 e 113).

Um pouco mais a sul volta a parecer um outro tramo com cerca de 5,80 m de comprimento em muito mau estado de conservação.

Uma última secção, do aqueduto, encontra-se encostada à parede poente do celeiro, num comprimento de 3,50 m, com vestígios de um canal de *opus signinum*, de 15 cm de largura, apoiado sobre um muro de *opus caementicium*, com 45 cm de largura. Naquele ponto o aqueduto forma como que um socalco, mais alto do lado sul, para evitar a acentuada inclinação, o que provocaria uma grande aceleração da água antes de chegar ao tanque nascente do pátio meridional, que se encontra a poucos metros de distância.

Não foram identificados vestígios entre o tanque do pátio e as termas Sul, talvez por ter sido desactivado entre os finais do século III d. C e os inícios do século IV d. C., quando foi reestruturada a *pars urbana* e cortado o canal.

Também não se encontraram vestígios do aqueduto que abastecia o tanque poente do pátio meridional, mas a existência de um muro a sul das termas norte, na direcção do referido tanque, leva-nos a considerar a hipótese de que seria a sua base.

Até ao momento, este aqueduto, não é o único que se conhece na região, com o fim de abastecer de água uma *villa*.

No concelho de Cascais temos mais exemplos. O aqueduto que oferece maiores dimensões é o de Casais Velhos, que abasteceria o complexo das termas da *villa* e da *pars fructuaria*, não evitando contudo, a escassez de água na *villa* em época tardia, facto que é verificável através da redução do volume de uma das banheiras do *frigidarium* das termas da última fase.

Também na *villa* do Alto do Cidreira, observámos restos de um pequeno tramo de aqueduto, com base em *opus caementicium* e canal de *opus signinum*, lateral à *pars urbana* e que seguia na direcção das termas. Assim, aquando das escavações arqueológicas efectuadas a cerca de uma centena de metros para sul, a uma cota mais baixa, foi identificado um grande tramo de aqueduto, com 46 m de comprimento e uma largura de 0,6 m. Era constituído por um canal central de secção quadrangular, que numa segunda fase de reparação, passou a apresentar um perfil semi-circular em *opus signinum*. A meio do tramo escavado, foi identificado um desarenador, fabricado numa peça única talhada em arenito, rebocado a *opus signinum*, tendo no seu interior materiais dos séculos I-II d. C. (Neto, Rebelo, Santos e Chapelas, 2011: 112 e 113). O aqueduto provinha de oriente e seguia para poente, na direcção do Alto do Bom Sucesso, onde, nos inícios do século XX, elementos da Associação de Arqueólogos Portugueses, ao fazerem escavações arqueológicas, encontraram dois pequenos tanques e um reservatório que, pela descrição de quem os viu, eram muito semelhantes aos de Casais Velhos¹².

Em 2006, identificou-se a existência de outro aqueduto romano, na *villa* de Castanheira do Ribatejo e também ele corria a uma cota superior à canalização de esgoto que passava por baixo (Batalha, Cardoso e Monteiro, 2009).

Deixámos para último o aqueduto da barragem de romana de Belas. Trata-se de um aqueduto de grandes dimensões que transportava água ao longo do vale de Carenque, até perto da *villa* romana da Quinta da Bolacha, Amadora (Viegas e Gonzalez, 1994). A conduta construída em *opus incertum*, forrada a *opus signinum*, reforçada nos ângulos internos por meia cana, também com *opus signinum*, tinha de dimensões internas 0,4 m de largura por 0,35/ 0,6 m de altura. Segundo os autores deste estudo, o aqueduto tinha capacidade de abastecimento para uma população de cerca de oito mil habitantes, o que a verificar-se, seria consentâneo com a vertente demográfica da cidade de *Olisipo*. Embora não haja vestígios do aqueduto para lá da Amadora, não restam dúvidas quanto à sua finalidade, visto que tinha uma capacidade muito superior ao de uma simples *villa*.

No que respeita à *villa* de Freiria, pensamos que durante a Antiguidade Clássica,

¹² Numa entrevista que feita ao Sr. Coelho, em 1973, morador no Alto do Bom Sucesso, este confirmou a existência de dois tanques que se encontravam debaixo do antigo caminho rural Alvide-Carrascal, bem como de um tanque de alvenaria muito rija, quinze metros mais abaixo, que uns dias mais tarde em conversa com o proprietário do terreno tivemos conhecimento de que ele próprio o tinha destruído, nos inícios dos anos 60, do século XX, quando construiu ali uma habitação.

pelo menos, mais uma nascente de água devia de existir, situada a noroeste da *pars urbana*, a uma cota superior, justificando-se assim a existência de vestígios de aquedutos que canalizariam as suas águas para ser distribuída por várias zonas da *villa*. Sabemos que a *villa* de Freiria foi reestruturada nos finais do século III d. C. a inícios do IV d. C. Terá sido esta reestruturação, obedecendo a um novo modelo de *pars urbana*, que levou à desactivação do aqueduto que provinha de nordeste ou foi devido ao facto de ter secado a nascente?



Fig. 86. – Aqueduto entre o lagar e as termas Norte.



Fig. 87. – Tanque desarenador, a sul do lagar. Vista tirada de sul.



Fig. 88. – Tanque desarenador, a sul do lagar. Vista tirada de norte.



Fig. 89. – Troço do grande aqueduto romano proveniente da barragem romana de Belas, no vale de Carenque (Amadora).



Fig. 90. – Troço do grande aqueduto romano proveniente da barragem romana de Belas, no vale de Carenque (Amadora). Pormenor.



Fig. 91. – Troço do aqueduto romano da *villa* de Cascais Velhos (Cascais).



Fig. 92. – Fragmento de canal do aqueduto romano da *villa* de Cascais Velhos (Cascais).



Fig. 93. – Troço do aqueduto romano da *pars urbana* da *villa* do Alto do Cidreira (Cascais). Pormenor.



Fig. 94. – À direita troço do aqueduto romano da *pars urbana* da *villa* do Alto do Cidreira (Cascais).



Fig. 95. – Aqueduto do Bom Sucesso, a sul da *villa* do Alto do Cidreira (Cascais).
(Fotografia de Paulo Rebelo)



Fig. 96. – Aqueduto do Bom Sucesso, a sul da *villa* do Alto do Cidreira (Cascais).
Desarenador. (Fotografia de Paulo Rebelo)

V. 1.4. 3. Cloacas

Entre a *pars urbana*, o lagar e as termas norte, existem diversos canais escavados no subsolo, cobertos por lajes não aparelhadas, habitualmente sem qualquer argamassa a liga-las, a não ser na zona do corredor entre a *pars urbana* e o lagar. Tratam-se de esgotos que tinham a finalidade de canalizar as águas sujas na direcção sul, seguindo a inclinação natural do terreno.

Do tanque identificado na base do peristilo e que corresponde a uma das fases mais antigas da casa senhorial, saía uma cloaca subterrânea, em parte coberta pela argamassa de *opus signinum* que cobria a ala oriental do peristilo. Passava o seu canal, a uma cota mais baixa que o aqueduto, na direcção das termas norte, indo entroncar com outro ramal proveniente do corredor entre a *pars urbana* e o lagar, do qual não sabemos a origem.

Sabe-se que, aquando da construção do último edifício da *pars urbana*, foram efectuadas profundas alterações, tanto ao nível dos aquedutos como dos esgotos, o que podemos inferir, já que, após a desactivação do aqueduto entre a ala oriental do peristilo e as termas, a parede do canal sul foi destruída para se poder apoiar as lajes de cobertura da cloaca.

Esta cloaca era de alvenaria de pedra, consolidada por argamassa, com 0,33 m de largura por 0,47 m de altura e coberta por lajes irregulares de calcário, à qual ligavam dois ramais, um proveniente do corredor entre a *pars urbana* e o lagar e o outro ramal proveniente do lado nascente das termas. Ignoramos a sua origem ou função, visto ter desaparecido toda a área oriental do edifício termal.

Dali seguia para sul, recolhendo as águas provenientes do *frigidarium* e partia outro ramal de esgoto que ia ligar à conduta principal da cloaca, e naquele ponto passava a ter o fundo do canal, forrado por uma calha de *imbrices* em linha, ligeiramente sobrepostos, com a curvatura voltada para cima, ladeada por esteios de calcário cimentados e cobertos por lajes de calcário não afeiçoadas, tornando mais fácil assim a vistoria ao seu interior, no caso de necessitar de manutenção.

Um fragmento de uma placa de mármore, quadrangular, perfurada, decorada por um exafólio, encontrada durante a escavação do local, serviria para o escoamento da

água para uma cloaca construída sob ela, a fim de permitir a existência de um sistema expedito de secagem do piso.



Fig. 97. – Cloaca entre a *pars urbana* e as termas. Observa-se a cobertura feita por lajes a cobrindo o canal de esgoto, apoiando-se sobre o antigo aqueduto entretanto desactivado.



Fig. 98. – Cloaca das termas norte. Vista tirada de sul.



Fig. 99. – Cloaca das termas norte. Vista tirada de norte.



Fig. 100. – Cloaca de tijolos de alvenaria seca. *Villa* romana do Alto do Cidreira (Cascais).



Fig. 101. – Cloaca de tijolos de alvenaria seca a descarregar sobre canal escavado na rocha local, coberto por lajes. *Villa* romana do Alto do Cidreira (Cascais).

V. 2. Termas

V. 2.1. Termas Norte

Adjacentes à casa do proprietário, do lado oriental, encontram-se as termas privadas dos proprietários da *villa*. São constituídas por duas partes, divididas por um muro no sentido norte-sul (Fig. 102, nº 14, encontrando-se um tanque do lado poente, que não sabemos de momento como se conjugava com os da parte nascente (Fig. 102, nºs 4 e 5). Paralela à referida parede, existe a cloaca (Fig. 102, nº 13) proveniente da zona do lagar (Fig. 102, nºs 8 e 9) e da *pars urbana*, construída em alvenaria de pedra consolidada por argamassa, com 0,33 m de largura por 0,47 de altura e coberta por lajes irregulares de calcário (Fig. 102, nº 7), à qual ligava um outro ramal proveniente do lado nascente das termas (Fig. 102, nº 10), ligando aos esgotos provenientes da *pars urbana* e do lagar (Fig. 102, nº 11). Contudo, não sabemos concretamente a que pertenceria, visto ter desaparecido toda a área oriental das referidas termas.

Tal como já mencionamos anteriormente, do tanque rectangular do *frigidarium* (Fig. 102, nº 12), com 1,30 m x 1,35 m, que tinha um degrau no seu interior, para melhor acesso e servir de assento (Fig. 102, nº 1), partia outro ramal de esgoto (Fig. 102, nº 12), que ia ligar à conduta principal da cloaca (Fig. 102, nº 13).

Pouco restou do *hypocaustum*, marcado pelas bases de pilares semicirculares, de pedra e tijolo, do arranque de duas absides em linha no sentido norte-sul, para assentamento das banheiras aquecidas do *caldarium* (Fig. 102, nº 2). A sul destes tanques, observam-se restos do *praefurnium* (Fig. 102, nº 3).

Possuíam as termas um sistema de abastecimento de água através de uma caleira de secção rectangular de *opus signinum*, que ligava ao aqueduto norte, proveniente do lado poente da *pars urbana* (Fig. 102, nºs 6 e 6b) e que continuava para sul (Fig. 102, nº 6a), na direcção de um pequeno tanque de decantação, daí para o bebedouro oriental e, certamente, para as Termas Sul.

A escavação do lado poente das termas ainda não está concluída. O tanque 4 é de *opus signinum* de boa qualidade, com 1,36 m x 2 m, e encontra-se rebaixado, enquanto o nº 5 é de *opus signinum* de má qualidade, com 0,5 m de largura, assentando

directamente sobre um muro mais antigo, que tem a largura de 1,5 m. Aí foi recolhido um fragmento de bordo e parede de *terra sigillata* africana clara D, tipo Hayes 104C (n.º 173-EJ' [3]).

No interior do tanque 4, recolheram-se algumas conchas de múrex. Também no corredor entre a *pars urbana* e o lagar, foi recolhida uma grande quantidade de cascas de ostras e alguns múrex, fazendo lembrar o que se lê numa inscrição romana: «Comi ostras, amiúde bebi Falerno; banhos, vinho, amores foram minha companhia até à velhice».¹³

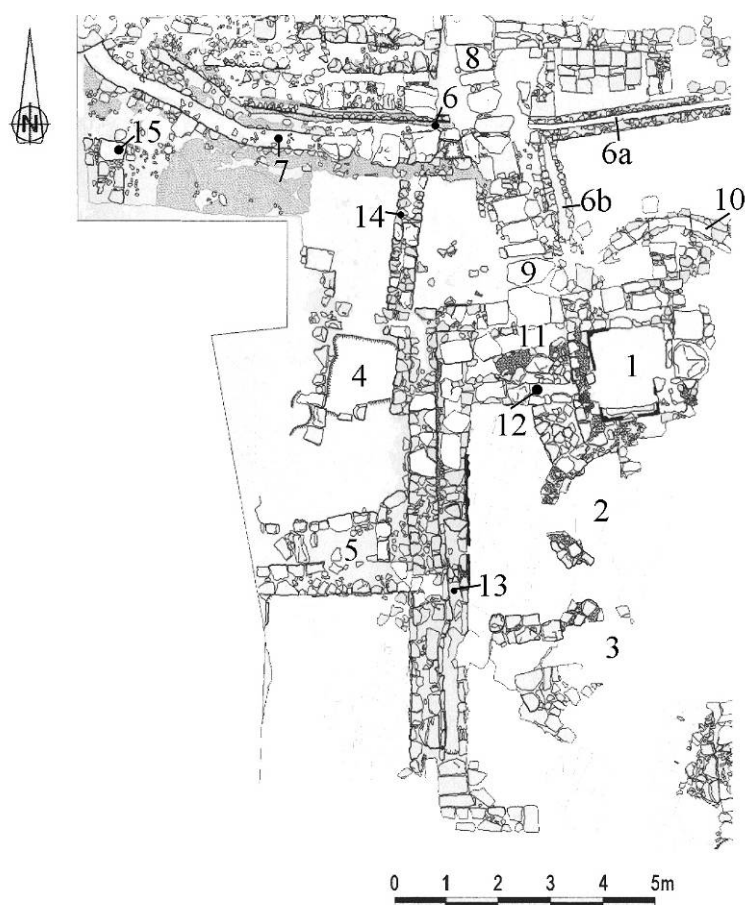


Fig. 102. – Planta das termas norte.

¹³ CIL XIV 914, citada por José d'Encarnação, *Estudos sobre Epigrafia*, Coimbra, 1997, p. 60.



Fig. 103. – Tanque do *frigidarium* (nº1).



Fig. 104. – Vista do interior do tanque do *frigidarium*. Observe-se o ralo no lado esquerdo.

V. 4.2. Termas Sul

O que decidimos designar de “Termas Sul” é, na verdade, um conjunto de estruturas de várias épocas, que tiveram diversas funções ao longo dos séculos.

Um dos maiores problemas que tivemos para resolver, deve-se ao facto de na última fase de grandes edificações naquele local, as paredes terem sido construídas em *opus incertum* de boa qualidade, após ter sido arrasada grande parte das paredes-mestras anteriores, tanto exteriores como interiores, modificando por completo as orientações e os espaços iniciais, acabando por mascarar, ao mesmo tempo, as estruturas pré-existentes que subsistiam.

Se, por um lado, o tanque em abside, no canto NW, nos sugeria tratar-se de um característico tanque para banhos, idêntico aos que se observam habitualmente nas termas das *villae* romanas e, também, a outros da região, já conhecidos, como são os casos das *villae* de Casais Velhos, Alto do Cidreira e Miroiços, não entendíamos a presença de um grande tanque, subcomprido, existente no meio da sala, que tinha o seu bordo ao nível do piso interno das primitivas termas, mas que, devido às suas dimensões, nunca poderia ter servido para banhos, tendo, certamente, outra função completamente diferente.

Foi assim que, depois de longas observações efectuadas às estruturas pós-escavação do local e compilando os dados entretanto obtidos, conseguimos chegar à conclusão de que estávamos em presença não de um edifício de uma única época, mas sim de uma estrutura que resultou de várias outras, pois conseguimos apurar seis fases de construção e remodelação desta estrutura.

A 1ª fase

Na zona mais baixa da *pars fructuaria*, fora construído um edifício termal durante o século I d. C. Estava afastado da *pars urbana* e do celeiro, como era norma aconselhada pelos autores clássicos. Delimitava, ao mesmo tempo, um pátio aberto, com mais de 13 m de comprimento por 8,25 m de largura, entre a face sul do celeiro, onde se localizava um dos tanques para bebedouro de animais, condicionando e protegendo o acesso meridional da *villa*.

Como o terreno é naturalmente inclinado, serviu perfeitamente para construir um edifício termal que necessitava de um *hipocaustum* num plano inferior, sem grandes escavações, em que o piso de circulação dos utentes dos vários compartimentos estivesse à mesma cota, ou com variações mínimas, enquanto o acesso ao *praefurnium*, localizado na base do edifício termal, fosse também ele fácil, de modo a possibilitar fazer a fogueira que aquecia o *caldarium* e o *tepidarium*.

É no lado noroeste que se conservam os melhores vestígios da primeira fase de ocupação daquele espaço. Trata-se de uma sala, com 5,23 m x 2,53 m/3,16 m, que terá servido de *apodyterium* (Fig. 105, nº 1), com um tanque em abside do *frigidarium* (Fig. 105, nº 2), rebocado a *opus signinum*, apresentando vestígios de uma barra vermelha no bordo interno superior, com 5 centímetros de largura. Na base deste tanque, no canto sul, ainda existe o tubo de descarga, em chumbo. O acesso ao tanque fazia-se pelo lado interno da sala, através de dois degraus (Fig. 105, nº 3) que lhe davam acesso, encontrando-se a uma cota mais elevada, 0,61 m. O compartimento é pavimentado a *opus signinum*, reforçado com meias-canais ao redor das paredes. O negativo de um muro no sentido este-oeste (Fig. 105, nº 4), apresentando restos de estuque no lado norte (Fig. 105, nº 5), prova que existia uma parede de divisão entre aquela sala e uma outra do lado sul, o *tepidarium* ou o *caldarium* (Fig. 105, nº 6) com 2,28 m x 1,59 m. Do *hipocaustum* restam vestígios da base dos pilares de apoio do piso do *tepidarium*, a uma profundidade de 1,06 m em relação ao piso do *frigidarium*, e parte das estruturas das paredes sul e poente que foram incorporadas no muro divisório do edifício da 3ª fase. Este *hipocaustum* serviu, possivelmente mais tarde, para aquecer a água de abastecimento do tanque comprido. O arrasamento de quase todas as estruturas dos banhos da primeira fase e das instalações industriais seguintes, durante a construção do edifício da 3ª fase, modificou o aspecto primitivo, o que tem criado dificuldades de interpretação (Fig. 105, nº 7). O edifício prolongar-se-ia para sul, mas não o conseguimos determinar com exactidão, devido às alterações entretanto sofridas com as edificações posteriores.

A parede divisória entre o *frigidarium* e o *tepidarium* encontrava-se arrasada ao nível do alicerce, mas, do lado do *frigidarium*, ainda podiam ver-se restos do estuque, de excelente qualidade, revestindo as paredes. Estas eram decoradas na cornija por estuques moldados com motivos vegetalistas, que se encontraram no interior do tanque esguio da segunda fase. O entulhamento deste tanque estreito terá decorrido durante a construção do edifício das segundas termas (3ª fase).

O sítio tinha já um acentuado pendor natural, tendo sido aproveitado, durante a Idade do Ferro, para extracção de pedra calcária amarela. Após o seu abandono como pedreira, o buraco aberto pelos cabouqueiros, serviu como lixeira durante o período republicano e no Alto Império.

A inclinação natural do local, a exemplo do que se pode observar nas *villae* de Casais Velhos, Alto do Cidreira e Miroiços (esta, a escassos quilómetros de distância para poente de Freiria), serviu para construir uma parede perpendicular à encosta, criando um socalco artificial, levantando-se uma segunda parede paralela um pouco mais abaixo e nivelando-se o piso entre elas. Deste piso cresciam os arcos de *suspensura* para suportar o piso superior, *caldarium* e *tepidarium*, que ficavam ao nível do primeiro muro de suporte.

Nestas condições, o *praefurnium* só podia estar em três posições – nascente, poente e sul – ficando eliminado o norte, por estar destinado a aí se implantarem o *apodyterium* e o *frigidarium*.

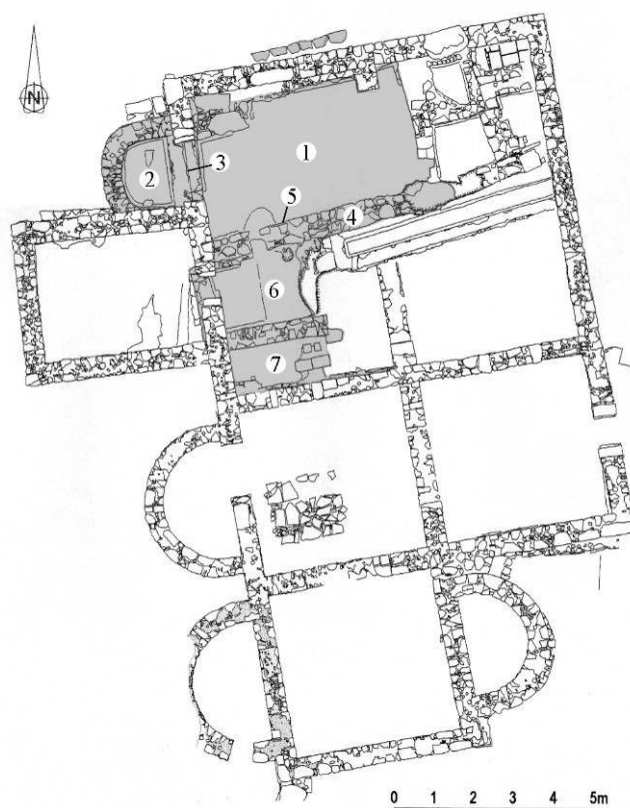


Fig. 105. – Planta do edifício das Termas Sul na 1ª fase.

A 2ª fase

Conotámos, nos primeiros anos de escavação, algum equipamento edificado na sala norte das primeiras termas como fazendo parte de estruturas de um eventual lagar. Tal consideração deve-se ao aparecimento de um piso elevado (+ 0,48 m), de *opus signinum* (Fig. 106, nº 1), com 0,82 m de largura e 1,16 m de comprimento, ligeiramente inclinado para sul, adossado a um grande bloco de calcário (Fig. 106, nº 1A), com um furo lateral, que aparentemente fazia parte de uma estrutura de *prelum*. Após vários estudos, apercebemo-nos de que estávamos não em presença de um lagar, mas de uma provável oficina de produção manufactureira, onde existia uma prensa.

A existência de um tanque comprido e estreito forrado a *opus signinum*, com 0,49 m x 5,61 m (Fig. 106, nº 2), adossado pelo lado sul à parede interna que dava para o *frigidarium*, com um canal junto ao topo poente (Fig. 106, nº 3), de 0,13 m de largura, proveniente do lado do *hypocaustum*, e um outro, central, na direcção do pequeno tanque elevado a norte (Fig. 106, nº 4), bem como um terceiro canal de escoamento, no canto oriental, em grande parte debaixo do muro da 3ª fase (Fig. 106, nº 5), aponta para que o produto espremido na prensa não necessitasse de grande compressão – visto que o *opus signinum* não suporta grandes pesos – escorrendo o líquido resultante da prensagem para o grande tanque, passando numa abertura da já referida parede.

No canto NE, numa cota mais baixa, ao nível do piso da sala, foi encontrado um pequeno pavimento de tijoleira (Fig. 106, nº 6), entre a área de espremedura e a porta de entrada (Fig. 106, nº 7), enquanto o muro que limitava este pequeno espaço foi prolongado mais para sul, cortando a passagem ao primitivo acesso (Fig. 106a, nº 8).

O canal de escoamento localizado no lado oriental foi, parcialmente coberto pelo muro nascente, impossibilitando-nos, assim, de saber onde desaguaria (Fig. 106, nº 5).

Amputado em parte dos seus elementos durante as construções da 3ª fase, restamos o campo das hipóteses, visto que não encontrámos paralelos. Embora falte parte do canal de entrada, este devia estar ligado a um sistema de aquecimento de água, que terá aproveitado o antigo *hypocaustum* das termas da 1ª fase. Confirma essa hipótese, um grande fragmento de canal de *opus caementicium* forrado de *opus signinum*, encontrado no interior do antigo *hypocaustum*.

Verificámos a existência de paralelos, para a forma do tanque, com outros dois (embora com metade do comprimento), descobertos em Barcelona, e que, segundo os autores, fariam parte de uma *tinctoria* (Beltrán de Heredia, 2001, 48-55).

O funcionamento desta unidade de tinturaria estava indicado, provavelmente, para o tingimento por igual, de grandes peças de tecido, que não deviam ser dobradas quando fossem mergulhadas na água corada.

O pequeno tanque elevado que ficava no lado norte, poderia, eventualmente, servir para esmagar qualquer produto de origem vegetal ou animal, de onde era extraída a tinta e que escorria, por gravidade, para o interior do grande tanque de tinturaria. No lado poente, foi deixado o tanque em abside do *frigidarium*, que possivelmente passou a ser utilizado na lavagem dos tecidos.

No final da segunda fase, a parede divisória foi derrubada e o tanque entulhado, em parte, com o estuque que a decorava, bem como com outros materiais arqueológicos.

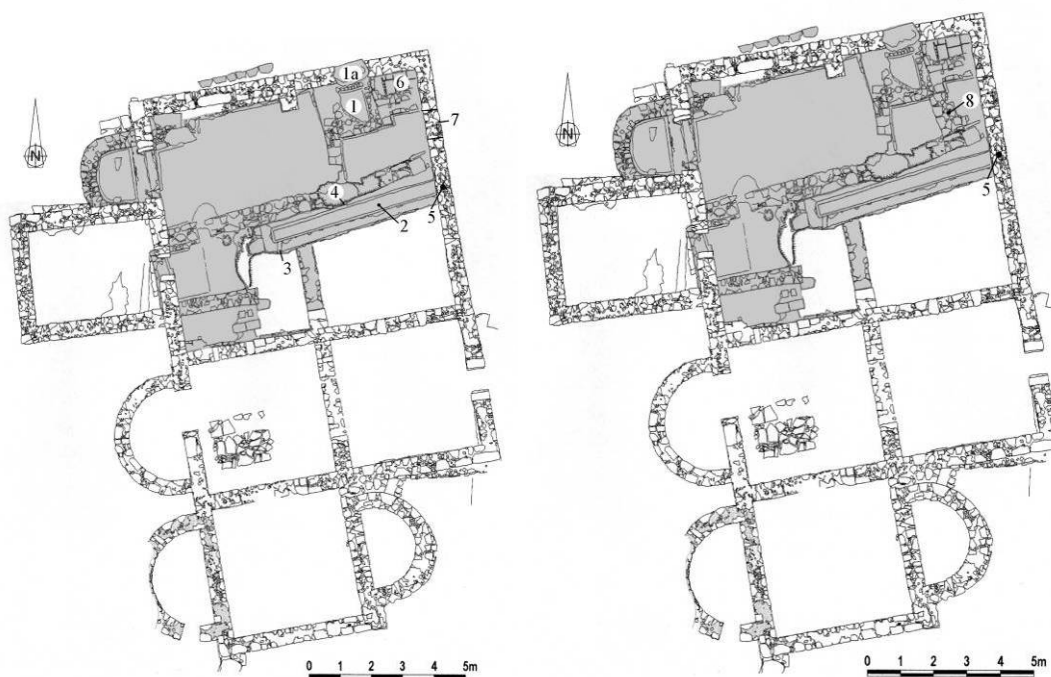


Fig. 106 e 106a. – Planta do edifício das Termas Sul e muro implantado na 2ª fase.

A 3ª fase

Do projecto de um novo edificio, ficou-nos a planta através das paredes, que conservavam uma altura de cerca de 1,70 m aquando da sua descoberta (Fig. 107).

Tudo aponta para que sejam dois edificios geminados, de funções diferentes, ou umas termas de médias dimensões, com o *frigidarium* e o *apodyterium* no espaço norte.

Diga-se que a planificação e conseqüente construção do novo edificio, obrigaram a um projecto que alterou todo o espaço preexistente, bem como a direcção das paredes exteriores.

O edificio do lado norte era constituído por uma grande sala, com 8,62 m x 7,62 m (Fig. 107, nº 1), uma outra mais pequena a cota mais baixa 4,02 m x 2,89 m (Fig. 107, nº 2), adossada à parede poente e ao tanque em abside do *frigidarium* da primeira fase que se manteve operacional (Fig. 107, nº 3). Do lado nascente, foi deixada uma porta, com uma largura de 0,93 m (Fig. 107, nº 1a) e, no lado norte, uma janela, com 1,35 m de largura, a uma cota de 0,76 m em relação ao piso interno (Fig. 107, nº 1b), mas que se encontrava ao nível do pátio, possivelmente para ser usada para cargas e descargas. É nesta sala que se observa a mudança na direcção das paredes norte e poente, entre o primitivo edificio e o posterior. Há um espaço por terminar entre a meia cana do piso primitivo e a nova parede, ficando por finalizar os acabamentos.

O pequeno espaço que anteriormente era ocupado pela estrutura do *hypocaustum* foi escavado, tendo sido retirado quase tudo o que fazia parte dos tijolos das *suspensurae* e do forro das paredes; foi ainda partido o canal de *opus caementicium* forrado a *opus signinum* que canalizava a água para o tanque subcomprido e voltou-se a aterrar todo o espaço, à espera da colocação do novo piso de *opus signinum*, o que nunca foi feito.

Por sua vez, as segundas termas, construídas no lado sul do edificio da 3ª fase, estão completas ao nível da planta do piso inferior, faltando o superior, o que cria dificuldades para esclarecer a função das dependências existentes, não se sabendo o posicionamento do *apodyterium* e do *frigidarium*. Na zona mais baixa, do lado sul, foram construídas novas salas termais e foi ampliado o espaço para SE, onde existia uma antiga pedreira da II Idade do Ferro, que terá servido de montureira até, pelo menos, ao século I d. C. (Fig. 107, nº 4). O edificio foi construído em *opus incertum*, com pedra local (calcários amarelos e cinzentos).

Era formado por três salas, duas no lado norte e uma a sul. A sala sul, com 4,12 m x 4,10 m (Fig. 107, nº 5) tinha dois *alvei*, em absides opostas, uma a oriente, com 2,53 m de comprimento, por 1,51 m de largura máxima (Fig. 107, nº 6), com um canal de alvenaria de ligação à sala norte contígua, com uma altura de 0,76 m x 0,28 m de largura (Fig. 107, nº 7), e outra adossada na parede ocidental, com 3,06 m de comprimento por 1,76 m de largura máxima, com uma abertura a toda a altura, na direcção de SW (Fig. 107, nº 8). A parede sul desta sala tinha uma abertura constituída por tijolos laterais (Fig. 107, nº 9), muito provavelmente um *prae-furnium*. Do lado norte, tínhamos uma sala a poente, quadrada, de 4,13 m de lado (Fig. 107, nº 10), com um espaço central formado por um piso de forma quadrangular de lajes de calcário, de 1,80 m x 1,60 m (Fig. 107, nº 10a), e um *alveus* em abside adossado à parede oeste, com o comprimento de 2,91 m x 1,66 m de largura máxima Fig. 107, nº 11). Por sua vez, a sala anexa, pelo oriente, de planta quadrada com 4,16 m de lado (Fig. 107, nº 12), tinha uma abertura a nascente, ao nível do piso, também ela formada por tijoleiras, com a largura de 0,70 m, onde, após o abandono do espaço, foram colocados silhares de cantaria sobrepostos às tijoleiras (Fig. 107, nº 13), no sítio do *prae-furnium*. Na parede sul, abria-se o já referido canal que ligava à abside oriental da sala sul; ali apresentava uma abertura de 1,20 m de altura por 0,38 m de largura (Fig. 107, nº 7). Junto à abertura do canal, encontrou-se um pote inteiro, virado de boca para baixo, que continha ossos de um galináceo (Fig. 107, nº 12a).

Um grande bloco de *opus caementicium*, caído sobre o piso da base do *hypocaustum*, entre as salas norte e sul, onde existe uma passagem entre as duas salas, com 2,31 m de largura (Fig. 107, nº 5a), terá certamente pertencido ao primeiro andar das termas, o que levanta a suspeita de que grande parte da estrutura foi derrubada posteriormente para aproveitamento dos materiais noutras construções, a exemplo do que terá sucedido aos arcos de *suspensura* do *hypocaustum* da 1ª fase, após a sua desactivação ou durante a preparação da construção do edifício novo.

O edifício possivelmente nunca foi terminado, pois deixaram por nivelar, no canto NE da sala norte, o tanque sobrelevado e os muros que o circundavam (Fig. 107, nº 14), a que se acrescenta a existência de um monte de cal em pedra, no lado exterior do muro sul do compartimento 2 (Fig. 107, nº 15). A datação provável da sua construção é já o século IV, atribuição baseada num fragmento de boca de ânfora da forma Almagro 51, nº 45 (303-IX' [3]), utilizado na construção do muro poente das termas.

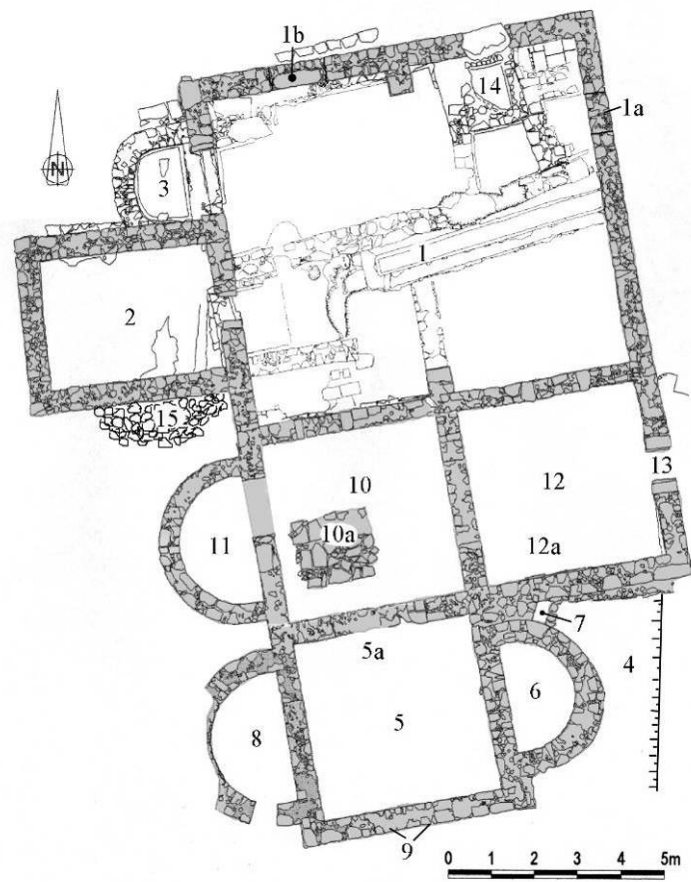


Fig. 107. – Planta do edifício das Termas Sul. Estruturas da 3ª fase.

A 4ª fase

O abandono da construção das termas da fase anterior e da grande sala do lado norte, levou ao aproveitamento do espaço para outras funções, que não seriam certamente as previstas inicialmente.

Enquanto as salas sul das termas ficaram abandonadas e foram sujeitas a um ritual de excomunhão (Cardoso, 2002), o interior da grande sala norte foi aterrada com uma camada de terra virgem amarelada (Fig. 109, estrato 5), com cerca de 20 cm. Sobre esse piso de terra foram construídas duas mesas junto às paredes orientais (Fig. 108, nº 1 e 2), com o tampo da maior em *opus signinum* de fraca qualidade.

Do lado sul, a meio, identificou-se a estrutura de um forno de dupla parede, em pedra solta, forrado interiormente de argila, de planta rectangular ligeiramente ovalada e com pedra de poial junto à boca, tendo por baixo um espaço que eventualmente serviria para guardar lenha (Fig. 108, nº 3).

No canto noroeste da sala, jazia o dormente de uma grande mó (Fig. 108, nº 4) e, a pouca distância, um círculo realizado com pedras rústicas onde este assentava (Fig. 108, nº 5). Um exemplo de círculo de pedras para assentamento da mó, é apresentado por Waldemar Déonna para a casa de Kerdon, em Delos (Déonna, 1938, p. 134, fig. 159-160).

Junto ao pilar central, do lado norte, funcionou um poial ou banco provisório, constituído por cantarias reaproveitadas, de lioz róseo, adossadas ao pequeno tanque de tinturaria (Fig. 108, nº 6).

O forno é característico dos fornos de tipologia romana e tudo leva a supor que a mó seria para colocar sobre o círculo de pedras, ficando mais elevada, possibilitando o uso da força humana para moer o cereal que seria panificado no local.

Tratava-se, certamente, de um rudimentar complexo de padaria em que, para um melhor acondicionamento do espaço, foi deixada a abertura da porta (Fig. 108, nº 7), tendo sido fechadas as do tanque exterior e da janela (Fig. 108, nº 8 e 9).

Do abandono do local ficou uma camada de telhas que se depositou directamente sobre o solo de terra (Fig. 109, estrato 4).

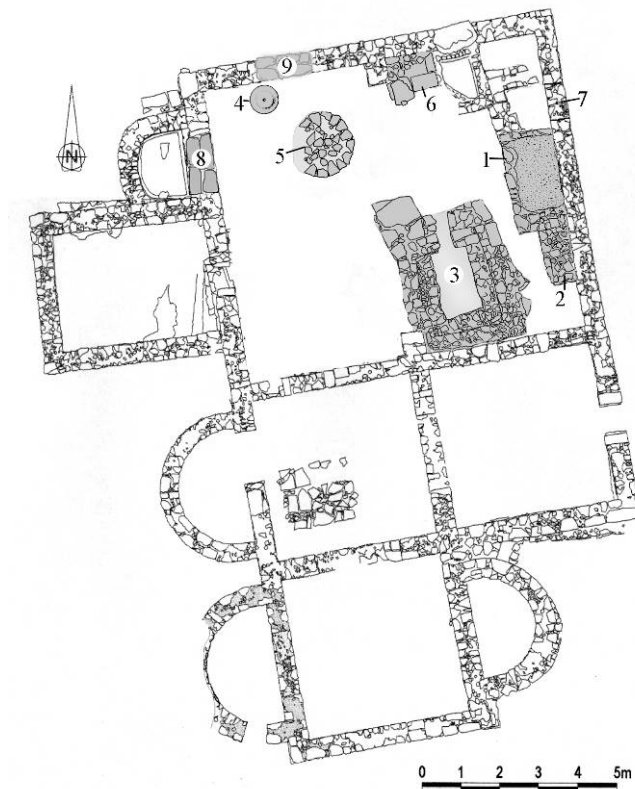


Fig. 108. – Planta do edifício das Termas Sul. Estruturas da 4ª fase.

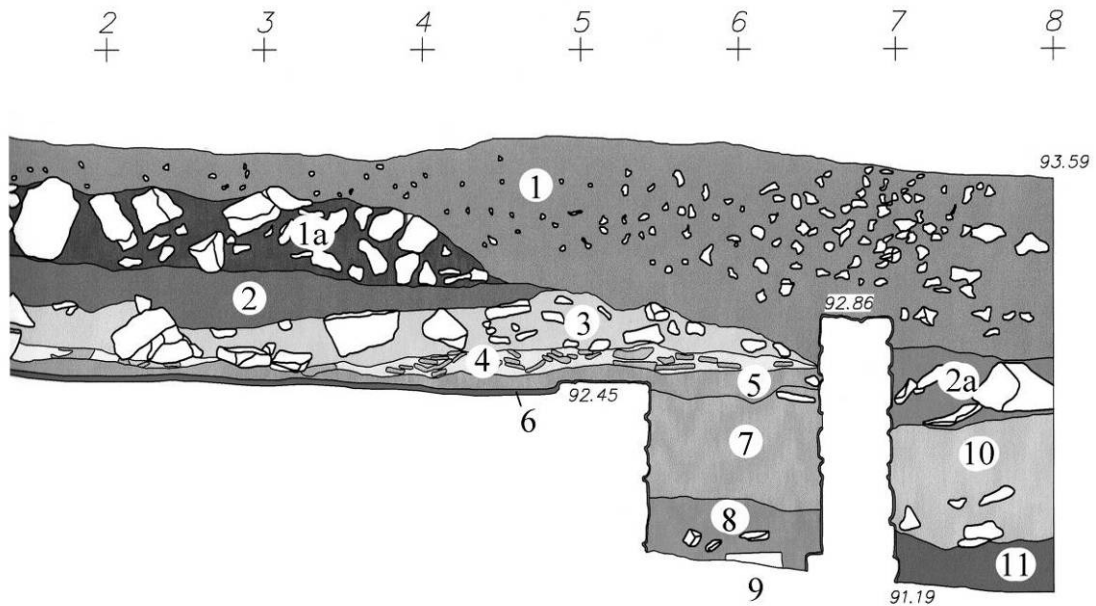


Fig. 109. – Corte oriental dos quadrados JU' e JV'. 1, Terra arável e de enchimento; 1a, enchimento para nivelamento do terreno; 2e 2a, camadas de enchimento tardia, 3, Camadas de abandono de época Tardo-romana; 4, derrube do telhado; 5, piso de nivelamento sobre o qual foi construída a padaria; 6, *opus signinum* do piso das termas; 7, enchimento da 3ª fase; 8, derrube; 10, enchimento onde assentava a última fase; 11, abandono da construção das termas Sul.

A 5ª fase

Durante o período tardo-romano, foi reaproveitada a sala poente, que tinha sido violada no seu canto SW por um dos moradores locais, a fim de ali enterrar um chibo e um cão que lhe tinham morrido.

No lado oeste, existia um muro de pedra solta, constituído por pedras reaproveitadas, entre elas, uma ara (Fig. 110, nº 1) dedicada a *Triborunnis*, já publicada (Encarnação, 2001, 24-26), e o fragmento de um quadrante solar (Cardoso, 1987).

Durante a escavação, foi possível identificar cinco estratos, sendo o mais profundo uma camada de entulhos utilizada para nivelar o espaço (Fig. 111, camada 5). Seguiam-se duas camadas de terra negra, uma de ocupação e outra de abandono (Fig. 111, camadas 4 a e 4b), observaram-se mais dois estratos de entulhos e, por fim, o de lavoura.

Ainda dentro do mesmo período, temos o enterramento de um jovem dentro de uma sepultura de caixa, no lado exterior da parede sul Fig. 110, nº 2), sobre o referido amontoado de pedras de cal, já referenciado anteriormente na 3ª fase. Este tipo de enterramento em caixa é característico das necrópoles regionais, aparecendo também em antigos locais de habitação, como foram os casos de Vilares, Clérigo e Caparide.

Mais a norte, um muro de pedra solta de época tardia (Fig. 110, nº 3).

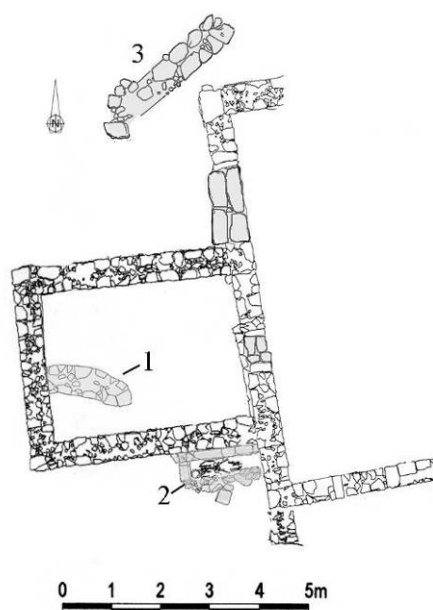


Fig. 110. – Planta do edifício das Termas Sul. Estruturas implantadas na 5ª fase.

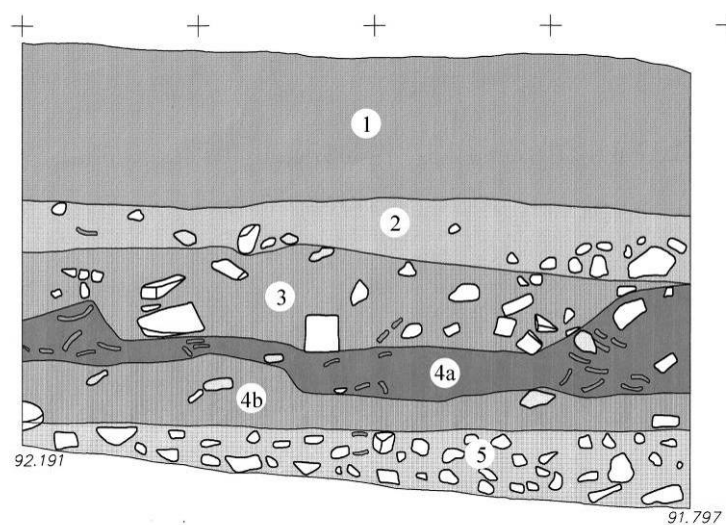


Fig. 111. – Corte norte de IU². 1, terra de lavoura; 2, enchimento para nivelamento do terreno; 3, camada de derrube; 4a, camada de abandono; 4b, camada de ocupação; 5, piso de nivelamento sobre o qual foi construído o muro de pedra solta onde se encontrava a ara.

A 6ª fase

Durante o final do período visigótico e os inícios do islâmico, foi construída, sobre as camadas de terra que se tinham acumulado no lado sul das termas, uma habitação que aproveitou parte das paredes da sala NE das segundas termas e acrescentou mais duas paredes em L, construídas em pedra seca de dupla fiada. Mais tarde, foi acrescentada uma terceira parede, passando a ser uma habitação constituída por duas pequenas salas. A do lado norte serviu de cozinha, com uma pequena lareira no canto NE Fig. 112, nº 1 e 1a), a outra, mais estreita, teria servido certamente de quarto.

Entretanto, no lado poente das termas, foi aberto um silo subterrâneo, tendo os seus *construtores* partido uma das paredes da abside da banheira NW (Fig. 112, 6, nº 3).

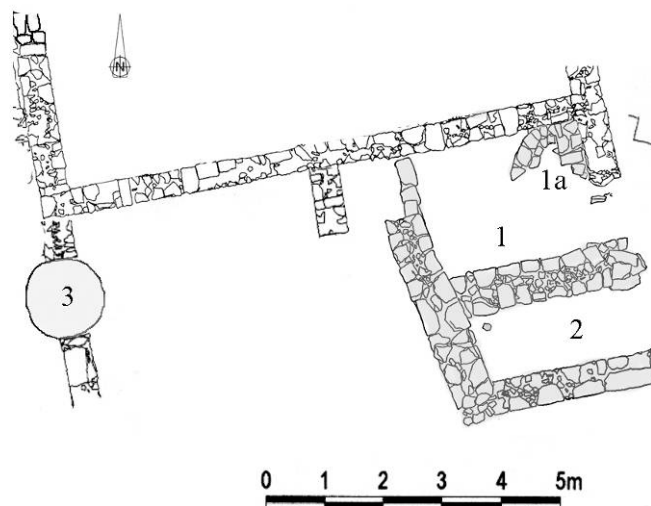


Fig. 112. – Planta das estruturas tardias na área do antigo edifício das Termas Sul. Estruturas implantadas na 6ª fase.



Fig. 113. – Vista das termas sul.



Fig. 114. – Base do *hypocaustum* da primeira fase das termas.



Fig. 115. – Pé de ânfora africana no interior do tanque sub-comprido.



Fig. 116. – Pote com os ossos de frango.



Fig. 117. – Parede tardia a fechar o tanque do *frigidarium*.



Fig. 118. – Parede tardia a fechar o tanque do *frigidarium*.



Fig. 119. – Muro tardio no compartimento da ara.

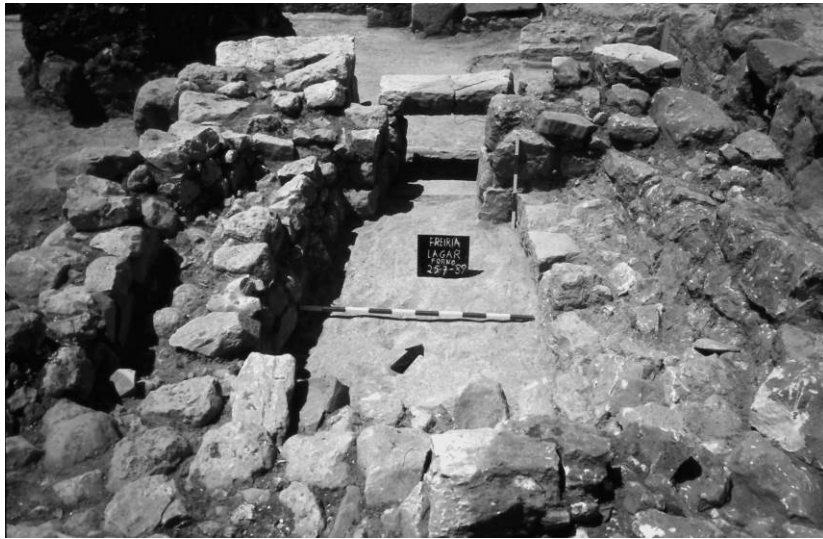


Fig. 120. – Forno de pão.



Fig. 121. – Habitação tardia.



Fig. 122. – Lareira da habitação tardia.



Fig. 123. – Lareira da habitação tardia.

V. 3. Necrópoles

V. 3. 1. A necrópole romana

Localiza-se a antiga necrópole romana na margem direita da ribeira de Freiria, frente às ruínas do antigo casal de Freiria e a Sudeste da *villa* romana. Foi descoberta, em Janeiro de 1998, por António Severino Rodrigues, Arqueólogo do Gabinete de Arqueologia da Câmara Municipal de Cascais, quando procedia ao acompanhamento das máquinas que abriam valas para colocar manilhas de esgoto, ao longo da margem da ribeira de Freiria.

O primeiro vestígio que se reconheceu como romano, foi um muro na margem direita da ribeira, junto à ponte, a cerca de um metro de distância para sul do actual muro de canalização daquela linha de água. Mais tarde, no lado poente da mesma margem, apareceu um amontoado de pedras, perpendicular ao referido muro. Uma sondagem arqueológica de emergência, possibilitou a identificação de uma urna de chumbo. Sobre o referido derrube, uma lápide tumular, fracturada, encontrava-se a 0,40 m de distância da urna, para além da metade inferior de um *dolium*, esta, a um metro de distância.

Como estava previsto as condutas de esgoto passarem naquela área, optou-se pela abertura de diversas valas perpendiculares à ribeira que possibilitassem identificar a área total da ocupação da necrópole. Chegou-se à conclusão que as referidas condutas deveriam ser afastadas da ribeira, no sentido sudeste. A vala foi prolongada naquela direcção, encontrando vestígios de antigas pedreiras já no começo da encosta sul, e mais à frente, inflectiu novamente na direcção da ribeira (observa-se na fig. 124, foto A, a referida vala e outra perpendicular a ela, marcando um X). Infelizmente, durante um curto espaço de tempo em que não houve acompanhamento da abertura da vala, a máquina passou no meio do que se verificou ser, mais tarde, um *ustrinum* colectivo, com diversas sepulturas. Para evitar mais destruições, optou-se por deixar ali a conduta e a vala foi tapada.

O espaço da necrópole

Junto à ribeira, no local onde esta faz uma curva desagua um afluente que provém de norte, ao longo do vale e que nasce na Conceição da Abóboda. Em época romana, foi construído um muro para regularizar o leito da ribeira, de modo a que esta não invadisse a necrópole. No topo desse muro, que se encontrava ao nível das sepulturas, apareceu uma moeda de D. José I. Um pouco mais a sul, a um nível ligeiramente superior, no estrato (de cerca de 80 cm) que cobria um outro grupo de sepulturas romanas, recolhemos cerâmicas dos séculos XVII e XVIII.

A Sudeste da zona, existe uma área onde a camada arqueológica é espessa (mais de oitenta centímetros), sendo constituída por abundantes carvões, fragmentos de ossos queimados, pregos de ferro, fragmentos de cerâmicas da Idade do Ferro e romanas. No meio deste estrato foram descobertas algumas sepulturas. Trata-se, sem dúvida, do *ustrinum* colectivo, que serviu também, posteriormente, para enterramentos individuais durante a época romana.

O constante aparecimento de fragmentos de cerâmica da Idade do Ferro na zona da necrópole romana, na margem direita da ribeira de Freiria, num terreno inclinado, provocou, de início, uma certa estranheza, visto que não se detectara qualquer tipo de estrutura a que esses materiais pudessem estar associados.

Nota-se, porém, que naquela área, a camada superior chega a ter um metro de altura, enquanto a camada arqueológica onde estão inseridas as sepulturas romanas, é diminuta.

Portanto, tudo nos leva a concluir, que a necrópole romana se poderá ter sobreposto a uma necrópole da Idade do Ferro e que, devido aos efeitos da escorrência das águas da encosta do Outeiro de Polima e ao transbordar das margens da ribeira de Freiria, durante os períodos de maior pluviosidade, as sepulturas mais antigas teriam acabado por ser destruídas.

Para obviar a este problema, os habitantes da *villa* sentiram, então, a necessidade de regularizar o leito da ribeira, para esta não invadir a sua necrópole, acabando por construir o referido muro de suporte e contenção.

A descoberta de cerâmicas dos séculos XVII e XVIII nos níveis contíguos aos romanos, seguidos, por seu turno, de um segundo nível moderno mais espesso (onde ainda se praticava recentemente a agricultura), demonstra que os terrenos da margem direita da ribeira estiveram por cultivar até meados da Idade Moderna, devido, certamente, ao acentuado pendor que ainda hoje detêm. E é de salientar, que a agricultura dos séculos XVII e XVIII acabaria por desflorestar e aumentar rapidamente

a erosão do solo, uma vez que, por acção das águas pluviais, as terras concentraram-se no fundo do vale.

Um outro muro de suporte, construído entre o antigo muro romano e a ribeira, com o fim de se obter um maior nivelamento do solo e a formação de um socalco que impedisse as águas de inundarem as culturas, obrigou a ribeira a manter-se no leito actual, situado sensivelmente metro e meio mais abaixo. É tal circunstância que permite a preservação, até aos nossos dias, da necrópole romana.

Para além disso, tudo leva a pensar, que quando Vergílio Correia escreveu sobre o aparecimento de uma sepultura romana nesta zona, se estava a referir ao mesmo local: “Seguindo daí para Polima encontram-se, perto do casal Freiria, umas pedreiras junto das quais os cabouqueiros puseram a descoberto um curiosa sepultura de que infelizmente não conservaram todo o material.

Essa sepultura era formada por grandes telhões, *Imbrecis* semiesféricos, com 0,60 m e 0,62 m de comprimento, 0,25 m de diâmetro e espessura média de 0,05m, os quais ajustados formavam os lados de uma caixa de secção oval, dentro, da qual fora metido um cadáver, resguardado superiormente, inferiormente e nos topos por tégulas planas. Ossos e parte das telhas foram destruídos; contudo ainda consegui arranjar para o Museu etnológico três desses telhões, intactos.” (Correia, 1913, 94 e 95).

Temos assim a confirmação que a necrópole se estendia mais para sul e que foi em parte destruída pelos cabouqueiros quando estes abriam buracos para extrair a rocha calcária. Ainda nos foi possível observar vestígios das referidas pedreiras, durante o acompanhamento da abertura da vala para condutas de esgotos, que seguia paralela ao lado meridional do cemitério.

A Escavação

Para evitar uma maior destruição de outras sepulturas e devido às poucas verbas administrativas que tínhamos para fazer face aos trabalhos arqueológicos, aproveitaram-se as valas entretanto abertas e foi acordado fazer sondagens em três áreas distintas da necrópole, duas no lado poente e uma na zona oriental. Os três locais sondados e as sepulturas serão assim descritos pela ordem cronológica da sua descoberta.

Sector A

O primeiro local fica situado junto à ribeira, no sítio da antiga ponte, onde os trabalhos de abertura de valas para colocação das manilhas de esgoto, colocou inicialmente à vista, o muro romano com 63 cm de largura e cerca de 40 cm de altura, sítio em que se tinham localizado as primeiras sepulturas. A área escavada tinha 16 metros de comprimento, paralelamente à ribeira, por 3,5 metros de largura, com uma área total de 56 m².

A cerca de um metro de profundidade localizava-se o estrato arqueológico onde estavam inseridos as sepulturas. Sobre elas, uma série de camadas modernas com materiais recentes. A meio da sondagem, por baixo do caminho municipal, existia uma conduta de água, em fibrocimento, ali colocada nos anos 60 ou 70 do século XX que tinha destruído o local aquando da sua colocação.

Ao todo, nesta zona, em 1998, foram identificados nove sepulturas (n.^{os} 98.1, 98.2, 98.15, 98.16, 98.16A, 98.17, 98.18, 98.19 e 98.20).

Para além disso, foi encontrado espólio descontextualizado que corresponderá a diversos tipos de utilização.

Espólio descontextualizado¹⁴:

A.98.1 – Fragmento de bordo de *terra sigillata* galo romana, decorado a guilhoché, tipo Dragendorf 24/25. Quadrado 31/46, estrato 3 (fig. 176, 13).

A.98.2 – Asse? Século I-II d.C. Anverso: ilegível; cabeça ou busto para a direita; Reverso: fruste. Peso, 4,16 gr. Encontrada a 15 cm de profundidade do topo do muro delimitador da necrópole da ribeira.

A.98.3 – Asse? Século I-II d.C. Anverso: fruste; Reverso: fruste. Peso: 3,26 gr.

A.98.4 – Moeda de cobre de V réis de D. José I. Anverso: JO[seph]U[s I] DEI [gra]TIA; brasão. Reverso: [port]UG[ali]Æ . E[t .] AL[g]AR[b]IORUM[. rex]; [V], [175]7. Peso, 4,16 gr. Recolhida sobre o muro de época moderna no lado poente da sondagem.

¹⁴ As siglas alfa numéricas apresentadas correspondem: letra – sector; primeiro par de números – o ano; último número – número de peça.

A.98.5 – Fuzilhão de fíbula anular. Dimensões: comprimento, 33 mm (fig. 176, 3).

A.98.6 – Fragmento de estela de topo arredondada, de lioz róseo de S. Domingos de Rana, epigrafada. Estava caída e encostada à sepultura 1 pelo poente. IVLI[A] • [PLA] / [H(ic)] • S(ita) [• E(st)]. Dimensões: (87 cm) x 43 cm x 20 cm. Campo epigráfico: (84 cm) x 43 cm (fig. 176, 17).

A.98.7 – Fragmento informe de lioz branco, epigrafado – possivelmente de cupa –. Foi encontrado nas terras removidas pelos trabalhos de abertura da vala. [...] / [...]IVL(?) / [...]. Dimensões: (6,2 cm) x (10,5 cm) x (6,5 cm). Campo epigráfico: (5,5 cm) x (9,8 cm) (fig. 176, 18).

A.98.8 – Fragmento de placa de lioz róseo, epigrafada. Encontrava-se a 10 cm do topo do muro de contenção da ribeira, junto na cabeceira da sepultura 98.20 [...] (?) / [...] [O] [...] / [...] (?) [AN(norum)][...?]XVI / [H(ic) · S(itus,-a)] · E(st). Dimensões: (12,5 cm) x (7,5 cm) x 2,5 cm. Campo epigráfico: (12,3 cm) x (7,5 cm) (fig. 176, 19).

Sector B

A segunda sondagem foi aberta a sul da primeira, a oeste do já referido caminho municipal que liga Polima ao Outeiro, numa área trapezoidal, com cerca de 10 m de comprimento, por 5,7 m a 9 m de largura, com a área total possível de 64,65 m².

A sua estratigrafia era constituída por uma camada de terra arável de espessura variável, sobre um estrato com materiais do século XVIII que se sobrepunha às sepulturas.

Assim, foi possível verificar, que a exemplo do que tinha sucedido nas outras sondagens, as sepulturas se encontravam praticamente a descoberto e, quando a ribeira transvazava, as suas águas passavam livremente sobre elas, desgastando as pedras superiores. O local terá sido certamente arroteado no século XVIII ou XIX, após terem canalizado a ribeira com muros de pedra solta em ambas as margens. O pendor acentuado que já se verificava na margem direita, levou à subida daquela margem, nivelando assim toda a zona da necrópole e possibilitando o amanho das terras.

Nesta área, em 1998, identificaram-se 14 sepulturas (n.^{os} 3/98, 4/98, 6/98, 8/98, 98.9, 98.10, 98.11, 98.11A, 98.12, 98.13, 98.14, 98.21, 98.22 e 98.23).

Espólio descontextualizado:

B.98.1 – Conta de vidro azul entre as sepulturas 98.13 e 98.14. Diâmetro 12 mm (Est. N-XXXVI, 1).

B.98.2 – fragmento de bordo de *terra sigillata* itálica, tipo Conspectos 19.2.1. Junto à sepultura 98.3 pelo lado poente (fig. 176, 14).

B.98.3 – Fragmento de pé de taça de *terra sigillata* galo romana, tipo Rit 8? Junto à sepultura 98.3 pelo lado poente (fig. 176, 15).

B.98.4 – Fragmento de faiança portuguesa do século XVII/XVIII. Estrato sobre os moimentos a poente da sepultura 13.

B.98.5 – Fragmento de faiança portuguesa do século XVII/XVIII. Estrato sobre os moimentos a poente da sepultura 13.

2 SEP11/12 – fragmento de parede em TSGR, Rit. 5.

3 SEP11/12 – fragmento de bordo em aba em TSH, Drag. 35/36.

4 Sep3 – fragmento de disco de lucerna, forma indeterminada.

Sector C

A terceira área localiza-se na parte mais baixa da necrópole na zona oriental do terreno, numa área rectangular com cerca de 13 metros de comprimento por 9 metros de largura, com uma área total de 109,15 m².

A estratigrafia deste local é constituída apenas por duas camadas, sendo a primeira de terras calcárias amarelas, sem materiais arqueológicos que por sua vez se encontra sobre uma espessa camada de terra negra com abundantes vestígios de cinzas, carvões, alguns ossos carbonizados e alguns materiais arqueológicos.

No lado nascente, existe ainda grande parte do muro de pedra solta, de duas fiadas, que limitava a necrópole junto ao leito da ribeira. Quando o muro moderno foi construído, a uns metros mais para nascente, afastou a ribeira para regularizar aquela linha de água, evitando, assim, que o muro romano fosse destruído.

A imensa quantidade de cinzas, dispersa por uma área considerável, leva-nos a

concluir que estamos em presença de um grande *ustrinum*.

Neste local, em 1998, identificaram-se 2 sepulturas (n^{os} 98.5 e 98.7) e 11, em 1999 (n^{os} 99.1 a 99.11).

Espólio descontextualizado:

C.98.1 – Fragmento de ânfora ibero-romana. Diâmetro externo da boca, 170 mm (Estampa N-XXXV, 4).

C.98.2 – Fragmento de pote da Idade do Ferro. Diâmetro externo da boca, 220 mm (fig. 175, 5).

C. 98. 11 – Asa de secção circular da Idade do Ferro. Altura: cm; diâmetro (fig. 175, 10)

C.98.3 – Pé de ânfora indeterminada.

C.98.4 – Fragmento de fundo e estrangulamento em direcção à base, de cerâmica cinzenta da Idade do Ferro. Altura máxima, 30 mm (fig. 175, 2).

C.99.5 – Conta discóide em osso. Foi recolhida no meio da terra negra do *ustrinum* perto da sepultura 99.8. Diâmetro, 25 mm; espessura, 5 mm (fig. 175, 2).

C.99.6 – Fragmento de conto de vara em ferro de forma cónica, com alvado circular, fracturado na ponta. Dimensões: comprimento, 42 mm; largura máxima, 18 mm (fig. 175, 6).

C.99.7 – Fragmento de lâmina de bronze. Dimensões: comprimento, 26 mm; largura, 21 mm (fig. 175, 4).

C.98.8 – Moeda de Cláudio II, Roma, 269, RIC V(1) 52. Anverso; IMPC CLAVDIVS AVG – Busto radiado para a direita, começo do [IOVI ST]ATORI; Reverso: Júpiter de pé, segurando raio e ceptro vertical. Peso: 2,28 gr.

C.99.9 – Asse; Domiciano (?), Roma, 81-96 (?). Anverso: ilegível; cabeça para a direita (...); Reverso: fruste. Peso: 7,74 gr.

C.99.10 – Fragmento de parede em *terra sigillata* sud gaulica, forma indeterminada.

C.99.11 – Fragmento de parede em *terra sigillata* sud gaulica, forma indeterminada.

C.99.12 – Fragmento de parede em *terra sigillata* hispânica, forma indeterminada.

C.99.13 – Fragmento de parede em TSAF Cl D, forma indeterminada.

38 SUP – Fragmento de bordo em TS Foceense tardia, Hayes 3 (fig. 176, 16).

43 SUP – Fragmento de parede em *terra sigillata* sud gaulica, Drag. 24/25.

44 SUP – Fragmento de fundo em *terra sigillata* hispânica, forma indeterminada, Andújar.

45 SUP – fragmento de parede em *terra sigillata* hispânica, forma indeterminada.

2 C/S – Fragmento de parede em *terra sigillata* hispânica, Drag. 27.

4.36/53(1) – Fragmento de parede em T *terra sigillata* hispânica (?), forma indeterminada.

As sepulturas

Para uma melhor leitura das formas existentes na necrópole de Freiria, procedemos à elaboração de uma tipologia (fig. 177)¹⁵ que nos possibilitou quantificar os tipos de moimentos encontrados até ao momento.

Sepultura 98.1

Depósito secundário de cremação em urna de chumbo. Tipo indeterminado. Foi descoberta no sector A, durante os trabalhos de emergência realizados junto à ribeira, quando se procurava saber, onde é que iria passar a conduta de esgotos.

A sepultura já se encontrava destruída, restando apenas a urna de chumbo, em forma de caixa paralelepípedica, sobre um amontoado de pedras. Caído sobre o lado sudoeste, um fragmento de estela tumular, com inscrição que se supõe pertencer-lhe mas, que por se tornar duvidosa não incluímos. Quando se procedeu mais tarde à abertura da urna, em laboratório, encontraram-se fragmentos de ossos cremados e um

¹⁵ Adoptámos a tipologia utilizada por Desiderio Vaquerizo para as necrópoles em Córdoba (2002, 143-200) aproveitando a forma das sepulturas e introduzindo uma nova ordem numérica.

unguentário de vidro azulado.

Espólio:

98.1.1 – Urna de chumbo amachucada. Dimensões: comprimento aproximado, 20 cm.

98.1.2 – Unguentário de vidro. Dimensões: altura, 13,3 cm; largura máxima, 3 cm.

Sepultura 98.2

Tudo leva a crer que se tratava de uma sepultura em cista, para depósito secundário de cremação, Freira tipo 8.

Cerca de um metro desviado para oriente da anterior sepultura, encontrava-se a metade inferior de um *dolium*, encostado aos restos de uma pequena parede perpendicular ao muro de protecção da necrópole.

No seu interior só existiam pedras e areia da ribeira. As causas da ausência de quaisquer outros tipos de vestígios, já foram justificadas anteriormente pelo extravasar do caudal da margem pela ribeira durante as cheias.

Espólio:

98.2.1 – Fundo de *dolium*. Dimensões: altura máxima interna, 32 cm; largura máxima, 75,8 cm.

Sepultura 98.3

Depósito secundário de cremação, em cist., Tinha uma tampa de laje rústica de calcário, ladeada por quatro pedras pequenas. Freira tipo 3. Sob a laje de cobertura, existiam esteios no lado poente e sul. Foi difícil delimitar o covacho, devido à terra do interior ser igual à do exterior.

No fundo da cista foram encontrados carvões, ossos carbonizados e sobre eles dois púcaros, uma taça e uma lucerna com um pequeno arame de ferro (6,5 cm) que servia para enrolar o pavio. No meio dos materiais apareceram: um prego de ferro, mais dois fragmentos de outros, um fragmento de *terra sigillata* sud gálica e, na envolvente, conchas e ossos de animais.

Desviada para nascente, cerca de um metro, encontrou-se uma camada de cinzas e carvões. Considerou-se a possibilidade de se tratar local da lavagem de cinzas.

Espólio:

98.3.1 – Púcaro. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 11,3 cm; diâmetro da boca, 7,8 cm; largura bojo, 1,1 cm.

98.3.2 – Púcaro. Pasta vermelha Dimensões: altura, 10,9 cm; diâmetro da boca, 8,1 cm; largura bojo, 108 mm.

98.3.3 – Taça com carena. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 73 mm; largura 162 mm.

98.3.4 – Lucerna. Pasta vermelha, cozedura redutora Dimensões: comprimento, 101 mm; altura, 3 cm; largura, 7 cm. Arame do pavio. Dimensões: comprimento, 6,5 cm; diâmetro, 0,2 cm.

98.3.5 – Prego.

98.3.6 – Fragmento de prego.

98.3.7 – Fragmento de prego.

Sepultura 98.4

Depósito secundário de cremação, em cista, constituída por caixa paralelepípedica rectangular, construída em alvenaria seca de tijoleira. Freira tipo 9. Na parte superior da sepultura, encontrava-se um bloco rústico de calcário amarelo local, de forma idêntica, assente sobre as tijoleiras da tampa. Os tijolos eram de duas dimensões: dos lados e cobertura com 15 cm x 32 cm x 4,3 cm e na base 28 cm x 44 cm x 4,3 cm.

No fundo da cista, carvões, ossos carbonizados e, por cima, no lado oriental, espólio composto por uma taça de vidro e três púcaros. Nas terras retiradas do interior da taça de vidro, foram identificadas duas lascas de osso carbonizado. Na envolvente das oferendas, diversos fragmentos de vidro partido em minúsculos cubos.

Espólio: ossos carbonizados, uma taça de vidro, três púcaros e fragmentos de vidro.

98.4.1 – Taça de vidro. Dimensões: altura, 58 mm; diâmetro da boca, 97 mm; largura bojo, 9,2 cm.

98.4.2 – Copa de cerâmica. Pasta branca. Dimensões: altura, 9,7 cm; diâmetro da boca, 10 mm; largura bojo, 10,6 cm.

98.4.3 – Púcaro. Pasta branca. Dimensões: altura, 11,4 cm; diâmetro da boca, 7 cm; largura bojo, 90 mm.

98.4.4 – Púcaro. Pasta branca. Dimensões: altura, 1,1 cm; largura bojo, 9 cm.

Sepultura 98.5

Depósito secundário de cremação, em covacho. Foi descoberto na vala aberta para colocação da manilha de esgoto, na área *do ustrinum* oriental. Freira tipo 4. Encontrava-se coberto por um *imbrex*, protegido no lado sul e poente, por algumas pedras laterais. Estava construído no meio da camada negra de cinzas, não se distinguindo, por isso, o covacho, da terra envolvente.

No seu interior, foram encontrados, logo abaixo da telha, um púcaro, alguns ossos carbonizados, fragmentos de um fundo e parede de panela (?), depois, sob uma pedra, um prato de cerâmica comum sobre abundantes ossos carbonizados, misturados com carvões e uma moeda de bronze. Devido ao peso da terra que cobria a sepultura, o *imbrex* e as ofertas de cerâmica encontravam-se fracturadas.

Espólio:

98.5.1 – Púcaro. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 8,4 cm; diâmetro da boca, 7 cm; largura bojo, 9,7 cm.

98.5.2 – Fundo de panela? Pasta vermelha. Dimensões: largura do pé, 9 cm.

98.5.3 – Prato. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 3 cm; diâmetro da boca, 14,8 cm; largura bojo, 14,2 cm.

5.98.4 – Asse; século II d.C. (?). Anverso: ilegível; cabeça laureada para a direita (...); Reverso: ilegível, figura de pé, não identificada. Peso: 5,08 gr.

Sepultura 98.6

Depósito secundário de cremação, em covacho simples, com cobertura constituída por um amontoado de pedras calcárias rústicas e fragmentos de *opus signinum*. Freira tipo 7. No seu interior, uma pequena mancha de terra escura constituída por pequenos carvões e cinzas, sobre uma laje de calcário rústico. A 40 cm para poente localizava-se a sepultura 98.4.

Espólio:

98.6.1 – Pregos sem cabeça.

Sepultura 98.7

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 2. Foi descoberta quando se abriu a vala para colocação das manilhas de esgoto, na área do *ustrinum* oriental. Localizava-se junto ao muro oriental da necrópole.

No seu interior, no fundo, foram encontrados, cinzas, carvões, ossos carbonizados, um púcaro, uma moeda, três contas de vidro azul, fundidas, um possível fecho de ferro e pregos.

Espólio:

98.7.1 – Púcaro. Dimensões: altura, 10,4 cm; diâmetro da boca, 7,1 cm; largura bojo, 10 cm. Pasta vermelha.

98.7.2 – Contas de vidro azul-escuro, fundidas entre si. Dimensões: comprimento, 16 mm; Diâmetro 9 mm.

98.7.3 – Anverso: fruste; Reverso: fruste. Peso: 0,44 gr

98.7.4 – Fecho de ferro?

98.7.5 – Pregos de ferro.

Sepultura 98.8

Depósito secundário de cremação, em covacho, com tampa constituída por três lajes de calcário rústico e dois tijolos. Freira tipo 6. No interior da fossa foram recolhidos fragmentos de osso carbonizado.

Sepultura 98.9

Sepultura de inumação, em covacho, com lajes a servir de tampa. Freira tipo 11. No seu interior, um esqueleto articulado, na posição de decúbito dorsal, virado a nascente, com os braços ao longo do corpo.

Sepultura 98.10

Depósito secundário de cremação, em cista ou covacho. Freira tipo 2?

Durante a abertura de uma vala de sondagem para oriente da sepultura 9, e perpendicular à estrada, foram colocados à vista, no meio dos blocos de pedra calcária da caixa da via, materiais arqueológicos de mistura com ossos carbonizados.

Mais tarde, confirmou-se que a estrada tinha cortado a sepultura quando os cabouqueiros abriram a caixa de assentamento do piso pétreo.

O espólio encontrava-se espalhado por uma pequena área, nas fendas existentes no meio das pedras.

Espólio:

98.10.1 – Prato. Pasta vermelha. Dimensões: largura máxima, 16,5 cm; largura máxima; largura do frete, 9,8 cm.

98.10.2 – Panela. Pasta vermelha. Dimensões: diâmetro da boca, 13 cm; largura do pé, 8 cm.

98.10.3 a 11 – Diverso pregos de ferro.

98.10.12 a 72 – Cardas de ferro.

Sepultura 98.11-11A

Depósito primário de cremação, em covacho. Freira tipo 1. A terra do fundo estava queimada, abrangendo as áreas do que inicialmente interpretámos como duas sepulturas diferentes, ou seja a sepultura 11 e a sepultura 11A. Mais tarde, verificámos que estávamos em presença dos vestígios do *bustum*, com oferendas colocadas lateralmente à pira e sobre ela. Esta, estava localizada no ponto mais elevado da necrópole, já na encosta do cabeço do Outeiro. A sua cova não se distinguia da terra envolvente.

Na base, grandes fragmentos de madeiras carbonizadas, cinzas e ossos também carbonizados. Sobre estes, conservava-se algum espólio. Do lado oriental (sepultura 11A), numa pequena depressão, um púcaro, de boca inclinada para baixo, e, a nove centímetros, uma moeda de bronze ilegível. Ao centro (sepultura 11/11A), sobre um

solo muito queimado, ossos carbonizados, carvões, uma lucerna e dois anéis, tudo em muito mau estado de conservação. Do lado poente, um jarro e um tacho, ambas as peças esmagadas devido ao peso das terras.

Na terra retirada do interior do púcaro recolheram-se algumas lascas de osso carbonizado.

Espólio:

98.11-11A.1 – Púcaro. Pasta branca. Dimensões: comprimento, 8 cm; altura, 2 cm; largura, 6,2 cm.

98.11-11A.2 – Lucerna. Cozedura redutora. Dimensões: comprimento, 8 cm; altura, 2 cm; largura, 6,2 cm.

98.11-11.3 – Jarro. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 11,2 cm.

98.11-11.4 – Tacho. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 185 mm; diâmetro da boca, 17,1 cm; largura bojo, 18 cm.

98.11-11A.5 – Anel de bronze com pedra oval, de vidro, engastada na mesa. O vidro encontra-se parcialmente fundido pelo fogo da pira. Dimensões: Diâmetro 2,1 cm. Pedra: comprimento, 1,1 cm; largura, 0,9 cm.

98.11-11A.6 – Agrafe de liga de cobre. Dimensões: comprimento, 1,7 cm, largura 0,7 cm.

98.11-11A.7 – Asse? Anverso: fruste; Reverso: fruste. Peso: 3,80 gr.

98.11-11A.8 – Pregos de ferro.

Sepultura 98.12

Depósito primário de cremação, em covacho. Freira tipo 1. Localizava-se a Sul da sepultura 9 e a oriente da/s sepultura/s 11/11A, numa cota mais elevada. A sua cova distinguia-se da terra envolvente devido a estar delimitada por pequenas pedras.

A terra da base apresentava-se queimada encontrando-se sobre ela cinzas, carvões, alguns ossos carbonizados e um prego, não oferecendo outro tipo de espólio.

Aparentava tratar-se duma zona de *bustum*.

Espólio:

98.12.1 – Pregão de ferro.

Sepultura 98.13

Depósito de cremação, em covacho, com três coberturas sobrepostas de pedra calcária. Freira tipo 6. A primeira apresentava uma forma esquemática de peixe, a segunda tinha três lajes dispostas em retângulo e no fundo uma laje calcária com 63 cm X 35 cm. Por baixo desta apenas alguns carvões.

Sepultura 98.14

De inumação, em covacho. Freira tipo 10.

O seu interior apresentava um esqueleto sem crânio, na posição de decúbito dorsal virado a Nordeste. A zona onde estaria o crânio e grande parte da área a sul, encontrava-se remexida, certamente por trabalhos realizados posteriormente. Num pequeno amontoado de pedras, do tipo lixeira, foram identificadas abundantes cascas de caracóis e fragmentos de ossos de animais. Por baixo daquele amontoado, localizado a 25 cm para oeste do esqueleto, encontraram-se fragmentos de um maxilar inferior e um dente humano que eventualmente fariam parte desta sepultura.

Sepultura 98.14A

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 1.

Durante a escavação da zona poente da sepultura anterior, numa área com cerca de 1 m x 1,3 m, detectou-se uma mancha de terra mais escura. Ali foram identificados diversos carvões, ossos carbonizados e, na base, uma moeda.

Espólio:

98.14A.1 – Dupôndio, Século I-II d.C. Anverso: fruste; Reverso: fruste. Peso: 7,00 gr.

Sepultura 98.15

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 2.

A um metro do muro norte do sector A, uma grande mancha escura com carvões e uma pequena bolsa de cinzas com três pregos de ferro. Não apareceram fragmentos de ossos carbonizados.

Espólio:

98.15.1 – Prego de ferro.

98.15.2 – Prego de ferro.

98.15.3 – Prego de ferro.

Sepultura 98.16

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 2. Dimensões 30 cm x 20 cm.

Bolsa com lasca de osso carbonizado, carvões, uma moeda e fragmento de uma pulseira de liga de cobre.

Espólio:

98.16.1 – Fragmento de pulseira de liga de cobre. Aro de secção fina circular, com cabuchão prismático para engaste de pedra. Dimensões: comprimento, 4,5 cm; diâmetro exterior do cabuchão, 1,4 cm.

98.16.2 – Asse (?) Século I-II d.C. Anverso: fruste; Reverso: fruste. Peso: 5,00 gr.

Sepultura 98.16A

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 2. Encontrava-se desviada da anterior cerca de 50 cm para sul.

Núcleo a nascente da sepultura 16 com abundantes cinzas, ossos queimados e alguns carvões.

Sepultura 98.17

De inumação, em covacho com tampa. Freira tipo 14. Dimensões: 40 cm x 30

cm.

No seu interior foi encontrado o esqueleto de uma criança.

Sepultura 98.18

Amontoado de pedras que se revelou sem qualquer tipo de espólio, proveniente da limpeza do espaço ou de um cenotáfio¹⁶.

Sepultura 98.19

De inumação, em caixa parcial, sob laje de calcário. Freira tipo 13.

No seu interior, um esqueleto de criança na posição fetal que se localizava a 30 cm a sul do muro da ribeira, junto ao pontão.

Sepultura 98.20

De inumação, em covacho, sob uma grande laje de calcário. Freira tipo 11.

No seu interior apenas se encontrou um esqueleto de criança.

Sepultura 98.21

Depósito secundário de cremação, em covacho, com tampa de lajes de calcário. Freira tipo 5. Localizava-se a oriente da sepultura 13.

Era constituída por um núcleo de cinzas onde se recolheram alguns ossos carbonizados, carvões, uma moeda de prata e dois pregos de ferro.

Espólio:

98.21.1 – Denário. Severo Alexandre. 228, RIC IV(2) 80. Anverso: IMP CM AVR SEV – ALEXANDER AVG, busto laureado para a direita, drapejado e couraçado; Reverso: PM TRP VII COS II PP, Pax correndo para a esquerda, com ceptro e ramo de oliveira. Peso: 2,24 gr.

98.21.2 – Preco de ferro.

98.21.3 – Preco de ferro sem cabeça.

¹⁶ Monumento sepulcral erigido em memória de um morto sepultado noutra parte

Sepultura 98.22

Depósito secundário de cremação, em covacho, com tampa de lajes de calcário. Freira tipo 5.

Localizava-se a oriente da sepultura 13, junto à anterior. Era constituída por uns núcleos de cinzas com ossos carbonizados, carvões, uma moeda e dois pregos.

Espólio:

98.22.1 – Asse. Cronologia – Século I-II. Anverso: fruste; Reverso: fruste. Peso: 5,28 gr

98.22.2 – Prego de ferro.

98.22.3 – Prego de ferro.

Sepultura 98.23

Depósito secundário de cremação, em covacho, com duas lajes de calcário rústico. Freira tipo 3. Dimensões: 60 cm x 30 cm.

Após a limpeza do espaço da sepultura 13, no lado norte, voltou a aparecer por baixo uma terceira camada de lajes que tinham ficado parcialmente a descoberto, após a escavação das sepulturas 21 e 22. Por baixo, uma mancha escura evidenciava um covacho, onde se encontravam ossos carbonizados, cinzas, 4 púcaros, 1 prato e 1 lucerna. No interior das peças, havia pequenos ossos carbonizados e carvões. Na base existia uma camada, constituída também por ossos cremados e carvões.

Espólio:

98.23.1 – Púcaro. Pasta branca. Dimensões: altura, 8 cm; diâmetro da boca, 9,9 cm; largura bojo, 10,7 cm. Pasta bege.

98.23.2 – Púcaro. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 10,6 cm; diâmetro da boca, 8,1 cm; largura bojo, 10,1 cm.

98.23.3 – Púcaro. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 10,6 cm; diâmetro da boca, 7,5 cm; largura bojo, 10,2 cm.

98.23.4 – Púcaro. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 9 cm; diâmetro da boca, 6,4 cm;

largura bojo, 9,8 cm.

98.23.5 – Taça com carena. Pasta Vermelha. Dimensões: altura, 6,7 cm; largura máxima, 15,1 cm.

98.23.6 – Lucerna. Pasta vermelha, cozedura redutora. Dimensões: comprimento, 11 cm; largura, 7 cm; altura, 2,9 cm.

Sepultura 99.1

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 2.

Na zona sudoeste do *ustrinum*, apareceu mancha circular com carvões e ossos carbonizados no seu interior. Na parte superior, dois púcaros e uma taça, mais carvões e abundantes ossos carbonizados, delimitados por fragmentos de telha e pedra.

Espólio:

99.1.1 – Púcaro. Pasta branca. Dimensões: largura bojo, 10 cm.

99.1.2 – Púcaro. Pasta branca. Dimensões: largura bojo, 9 cm.

99.1.3 – Taça de paredes ligeiramente arqueadas, bordo perlado e pé anelar. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 5,7 cm; largura do bojo, 12,6 cm.

Sepultura 99.2

Depósito secundário de cremação, em covacho. Junto à pedra nascente da parede norte. Freira tipo 2.

Sepultura aberta no solo negro do *ustrinum* norte, dispersa por uma área de cerca de um metro quadrado, com ossos carbonizados, uma lucerna, um púcaro e uma taça.

Espólio:

99.1 – Púcaro. Dimensões: largura bojo, 10 cm. Pasta branca.

99.2.2 – Taça. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 6 cm; largura boca, 15,1 cm; largura bojo, 14 cm.

99.2.3 – Lucerna. Dimensões: comprimento, 11,3 cm; altura, 3,1 cm; largura, 7,1 cm.

Sepultura 99.3

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 2.

O covacho foi aberto sobre a base do muro nascente. Encontraram-se alguns carvões e ossos carbonizados.

Sepultura 99.4

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 2.

Pequena bolsa com carvões e ossos carbonizados, aberta no meio da terra negra da ustrina, a poente da sepultura 99.5. Na zona meridional anexa, fragmentos de uma panela.

Espólio:

99.4.1 – Fragmentos de panela. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 17,8 cm; diâmetro da boca, 16 cm; largura bojo, 22,4 cm.

Sepultura 99.5

Sepultura de inumação sob telha. Freira tipo 12.

Covacho aberto na terra negra do *ustrinum* norte, junto ao muro oriental, onde se encontrava depositado em decúbito dorsal, virado a sul, um esqueleto de criança, ladeado por dois pequenos esteios e coberto por duas camadas de *imbrices*.

Sepultura 99.6

De inumação, em covacho. Freira tipo 10.

Durante os trabalhos de limpeza do muro oriental, junto à vala da conduta de esgoto, foi identificado no lado nascente, na zona do *ustrinum* meridional, um esqueleto de criança na posição decúbito dorsal, virado a sul.

Sepultura 99.7

Busta? Freira tipo 1.

Na escavação do *ustrinum* sul foi recolhida uma lucerna isolada no meio das terras

negras, a nascente da sepultura 1.

Espólio:

99.7.1 – Lucerna com o disco decorado com a figura da deusa Diana. Pasta rosada. Dimensões: comprimento, 10 cm; altura, 2,8 cm; diâmetro, 5,4 cm.

Sepultura 99.8

Busta? Freira tipo 1.

Também no meio da terra negra do *ustrinum* sul se recolheu um púcaro isolado.

Espólio:

99.8.1 – Púcaro. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 10,2 cm; diâmetro da boca, 6 cm; largura bojo, 9,4 cm.

Sepultura 99.9

Inumação em covacho. Freira tipo 15.

A oriente do esqueleto da sepultura 6, encostada a duas pedras pelo lado nascente, apareceram alguns ossos de criança quando se alargou a escavação.

Sepultura 99.10

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 2.

No meio das pedras do muro oriental, delimitativo do *ustrinum* norte, foi descoberto um covacho, sob uma laje, onde estavam depositados carvões e ossos carbonizados, sobre uma taça de *terra sigillata* africana clara A e dois púcaros. No interior de um dos púcaros existiam fragmentos de cobre muito oxidados.

Espólio:

99.10.1 – Púcaro. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 10,4 cm; diâmetro da boca, 7,8 cm; largura bojo, 10,4 cm.

99.10.2 – Púcaro. Pasta vermelha. Dimensões: altura, 10,4 cm; diâmetro da boca, 8 cm;

largura bojo, 10 cm.

99.10.3 – Taça de *terra sigillata* africana clara A. Dimensões: altura, 4,6 cm; diâmetro da boca, 15,3 cm; largura bojo, 15,5 cm.

Sepultura 99.11

Depósito secundário de cremação, em covacho. Freira tipo 2.

Muito perto da sepultura anterior, encontrou-se uma mancha de terra muito negra, correspondendo a um depósito de ossos carbonizados, carvões, uma lucerna fragmentada, dois pregos e uma moeda de bronze.

Espólio:

99.11.1 – Lucerna. Pasta branca, cozedura redutora. Dimensões: comprimento, 11,4 cm; altura, 3,1 cm; largura, 8,3 cm.

99.11.2 – Dupôndio, Século I-II (?). Anverso: busto para a direita, ilegível; Reverso: tipo indeterminado, elegível. Peso: 11,85gr.

99.11.3 – Prego ferro.

99.11.4 – Prego ferro.

O combustível usado durante a cremação

Em várias sepulturas foram recolhidos fragmentos de carvão, provenientes da combustão das piras de cremação que foram analisados por Ernestina Badal, da Universidade de Valência, em 2008, a fim de identificar os espécimes vegetais a que pertenciam. Dos resultados dessas análises, João Monjardino apresentou uma comunicação, em 14 de Novembro 2009, nas Jornadas dos 20 anos da Associação Cultural de Cascais – Dos Patrimónios de Cascais, homenagem a João Cabral, sobre o Património Vegetal de Cascais, de que elaborou um artigo que se encontra no prelo.

Foram analisados onze fragmentos de madeira carbonizada, e nas referidas

amostras identificados restos de: ulmeiro (*Ulmus minor*), freixo (*Fraxinos sp.*), oliveira (*Olea europaea var europaea*), zambujeiro (*Olea europaea var sylvestris*), sobreiro (*Quercus suber*), pinheiro manso (*Pinus pinea*), cipreste (*Cupressus sempervirens*), hera comum, (*Hedera helix*), macieira brava (*Rosacea–Maloidae*).

O ulmeiro e o freixo encontram-se em terrenos húmidos. Sendo o ulmeiro a espécie com maior número de fragmentos de carvões encontrados em Freiria.

A recolha do zambujeiro é justificável por ser uma espécie espontânea na região de Lisboa, enquanto a oliveira é basicamente cultivada.

Os terrenos soltos e de características ácidas da zona, bem como terrenos derivados de calcários suportam bem o sobreiro, que se encontra identificado em alguns pedaços de cortiça recolhidos.

O pinheiro manso é outra espécie de madeira utilizada como combustível e identificada nos carvões desta necrópole em grande quantidade.

Do cipreste italiano, árvore importada, existem alguns fragmentos que terão sido utilizados por ser uma madeira aromática, testemunhando a existência desta espécie em época romana.

Entre os fragmentos de carvões analisados, encontrou-se a hera comum, sendo a única espécie arbustiva detectada nesta estação arqueológica. Uma hipótese que se coloca, é a possibilidade, de no momento em que foi efectuado o corte das árvores para as práticas funerárias, a hera se encontrar enrolada nos troncos. Ou então, se faria parte de alguma grinalda que pertencesse a um ornamento do defunto.

Pode-se concluir que dentro da flora local, houve necessidade de efectuar uma selecção das espécies que permitisse fornecer uma madeira mais adequada para as cremações dos corpos.

As espécies arbóreas identificadas através dos carvões, permite-nos definir o tipo de flora existente neste local há dois mil anos, e, possibilita também a conclusão de que o clima não se deve ter sofrido grandes variações desde os tempos romanos até aos nossos dias, dada a pervivência das espécies em análise.

Tipos de sepultura

Em relação à tipologia funerária da necrópole de Freiria, verifica-se que os dois primeiros tipos são os mais comuns. O primeiro tipo era o enterramento no próprio local

onde o corpo tinha sido cremado, em *busta*, com 5 exemplares, seguindo-se o tipo dois, depósito secundário, em fossa simples aberta no solo, onde estavam depositados restos da cremação e demais espólio (quando aquele existia), com onze exemplares. Os tipos 3, 5, 6, 10 e 11, apresentaram dois exemplares de cada tipo. As restantes sepulturas ofereceram cada uma a sua tipologia. A única exceção é o caso da sepultura 98.1, na qual se encontrou a urna de chumbo. Não foi possível definir o tipo, aventando-se a hipótese de se tratar de uma sepultura que estaria associada à estela referente a Júlia que por sua vez, se encontrava caída a poente, no meio do amontoado de pedras onde se localizou a referida urna (Encarnação, 2001, 38).

Para além destes enterramentos, há que lembrar que existiam monumentos funerários mais complexos onde foram empregues lápides com inscrição e que terão sido intencionalmente destruídos. Veja-se o caso do fragmento de estela de topo arredondado, A.98.6, semelhante na forma a uma outra recolhida a dois quilómetros, no Alto da Peça Vinagre (Cardoso, 1995), bem como os vários exemplares do mesmo tipo encontrados no concelho de Sintra. O fragmento A.98.7, identificado por José d'Encarnação, pertence possivelmente a uma cupa (Encarnação, 2001, 41), forma muito característica da região de *Olisipo*, bem como outro fragmento do mesmo tipo, que faz parte de um monumento de estrutura em alvenaria, sepultura A, 98.8.

No interior do *ustrinum*, sector C, existe um muro no lado norte, composto por uma fiada de blocos rústicos de calcário, a que lhe deve faltar pelo menos um muro lateral, e a sul, um recinto delimitado por três muros de duas fiadas de pedras rústicas calcárias. Este último, mais completo que o anterior, mostra um espaço delimitado, aberto num dos lados, o que indicia estarmos em presença de um recinto funerário individualizado. Tratava-se de um costume romano, normalmente utilizado nos cemitérios urbanos, em que um determinado espaço se tornava de uso restrito para as cerimónias de cremação e de enterramentos de um determinado indivíduo ou da sua família. Desiderio Vaquerizo, fala em espaços que serviriam de *ustrinum*, descrevendo um caso, junto à Puerta de Gallegos, em Córdoba, onde foi identificado um espaço rectangular de carácter familiar, delimitado por tijolos de adobe que eram reconstruídos periodicamente por se situar em zona de inundação do vizinho ribeiro (Vaquerizo, 2002, p. 172). Encontramos o mesmo exemplo da necrópole de Freiria onde as águas da ribeira também tendiam a inundar a área do cemitério, como que a “limpar” qualquer negatividade existente no local, atribuível aos espíritos que ali habitavam.

Tal costume, o de recintos murados, parece ter sido usado em Freiria e parece-

nos estranho a sua existência em necrópole rural, mas que no entanto nos é sugerida para a região, em época romana, pela existência de um outro possível caso. No século XX, em Laveiras, já no concelho de Oeiras, a cerca de seis quilómetros de distância de Freiria, foi identificado, o reaproveitamento nas paredes de uma habitação da localidade, de um cipo romano com uma inscrição que referia a existência de um espaço funerário, delimitado por um caramanchão, que *Flavius Quadratus, Aquilifera* da II Legião, tinha mandado construir para si próprio em vida, “mas que não passava aos seus herdeiros” (Encarnação, 2002, 19-32).

Devemos também interrogarmo-nos pelo significado da forma de peixe da primeira tampa da sepultura 98.13 (fig. 129), a qual é muito semelhante a uma outra de inumação descoberta em Magoito, Sintra. Terá sido meramente ocasional ou antes pelo contrário, estará ligada a um culto relativo a alguma divindade?

A forma de peixe ou de cetáceo, sugerido por Élvio de Sousa, na sepultura de Magoito, estaria relacionada segundo este investigador, com um culto: “Se tal morfologia foi intencional, e recordando que há motivos para crer que, na época romana e mesmo em épocas bem mais tardias, cetáceos de grande porte frequentavam as costas do ocidente da Península não deixando de ser razoável admitir a hipótese de que esses impressionantes elementos da fauna marítima teriam no imaginário religiosos dos habitantes da região costeira” (Sousa, 2000, 388).

Os materiais e o espólio funerário

Urnas

Recolheu-se uma única urna de chumbo, sepultura 98.1, de forma paralelepipedica, amachucada, tendo no seu interior fragmentos de ossos, carvões e unguentário de vidro.

Datamos este tipo de urna da segunda metade do século I d. C., através do unguentário de vidro que se encontrava no seu interior.

No entanto devemos alertar que, em casos bem definidos, referimo-nos aos recipientes de cerâmica segundo as suas habituais funções quotidianas, caso das panelas e potes.

Terra sigillata

São vários os fragmentos de *terra sigillata* que se recolheram fora de contexto nos sectores escavados da necrópole. Existem quatro fragmentos de *terra sigillata* sud-gálica, dois indefinidos quanto à forma e dois da forma Drag. 24/25 (fig. 178, 13). O grupo respeitante à *terra sigillata* hispânica é constituído por cinco fragmentos, quatro indefinidos e um da forma Drag. 27 (fig. 178, 15).

Por sua vez a *terra sigillata* Africana clara A está presente com uma taça recolhida em contexto de enterramento, na sepultura 99.10, sendo da forma Hayes 14, datável de 150 a 200 (fig. 174, 1), existindo ainda um outro fragmento de *terra sigillata* africana clara D mas de forma indeterminada.

Por fim, um pequeno fragmento de bordo de *terra sigillata* foceense do tipo Hayes 3 completa o conjunto (fig. 178, 16). Bastante comum no espaço das antigas *villae* do município de Cascais (Sousa, 2001, 211), é pouco significativa nos espólios de Freiria, embora a sua presença na área da necrópole, na camada superior negra do *ustrinum*, do sector C, coloque a hipótese de o local ter continuado a servir de cemitério entre os meados do século V e os meados do VI.

Ânforas

Entre os fragmentos dispersos encontrados fora de contexto na necrópole, recolheram-se seis bocas de ânforas Ibéricas de época pré-romana (fig. 177, nºs 4-9). Dois exemplares corresponde à forma Castro Marim I ou Pellicer D (nº 9 e 10), sendo os restantes cinco exemplares da forma T-12.1.1.1. Exemplares deste tipo foram recolhidos em contexto selado, localizado junto às termas sul de Freiria, numa antiga pedreira da II Idade do Ferro, que datámos dos séculos II a. C. a I a. C (Cardoso e Encarnação, 2013, 153-157). João Pimenta também datou exemplares recolhidos no castelo de São Jorge, do período Republicano (Pimenta, 2005), assim como o exemplar recolhido na rua do Recolhimento, Lisboa, que foi datado do século II a. C. (Mota, Pimenta e Silva, 2014, 171). Em Castro Marim e Monte Molião, Ana Arruda e Elisa Sousa também encontraram ânforas destas formas em contextos republicanos (Arruda e Sousa, 2012, 116 e 117).

Dressel 2/4 = Classe 10¹⁷

Somente um exemplar foi recolhido na camada superior que cobria a necrópole, mas fora de contexto, correspondendo a um fragmento de asa bífida de seção rectangular. A pasta em que foi produzida aponta para produções béticas da bacia do Guadalquivir.

As lucernas

Existem seis lucernas recolhidas junto a vários enterramentos e um fragmento de disco de lucerna de forma indeterminada (4-Sep3).

Dressel/Lamboglia 9 = tipo Rio Tinto

De produção lusitana, esta lucerna foi recolhida na sepultura 98.23 (fig. 165, 6). Possui uma cronologia do quartel do século I d. C. Poderá ser uma cópia do tipo de lucerna mineira, a qual não possui o disco o que nos deu dificuldades quanto à sua classificação, embora o bico seja largo e as volutas não acabadas.

Dressel/Lamboglia 15 = Deneauve VD

Desta forma, temos um exemplar completo com a representação no disco de Diana “a caçadora” recolhida na sepultura 99.7.1 (fig. 173, 1), com cronologia atribuível entre a segunda metade do século I d. C. até a Adriano.

Deneauve VIIA

Da sepultura 98.11-11A é proveniente uma lucerna que se encontra em muito mau estado de conservação (fig. 152, 2), cuja cronologia vai desde 50 d. C. prolongando-se pela primeira metade do século II (Antoninos).

Dressel/Lamboglia 20 = Deneauve VIIA

Uma lucerna deste tipo foi recolhida na sepultura 99.2.3 (fig. 167, 3) apresentando o disco decorado por uma roseta, embora esteja bastante incompleta. Tem uma cronologia compreendida entre 50 d. C. e a dos antoninos.

Um segundo exemplar recolhido na sepultura 99.11 (fig. 175, 1) está completo apresentando um disco sem decoração, podendo-se integrar numa cronologia que vai da

¹⁷ Segundo Peacock e Williams, 1986.

segunda metade do século I d. C. até à segunda metade do II d. C.

Dressel/Lamboglia 28 = Deneauve VIIIIC

Recolhida na sepultura 98.3 (fig. 138), trata-se de uma lucerna em que o disco não apresenta decoração e à qual se atribui uma cronologia compreendida entre 75 d. C. ao século III d. C.

Púcaros

Grande parte dos recipientes de cerâmica corresponde a púcaros. São peças que tanto foram elaboradas em argilas vermelhas como brancas. Apresentam poucas diferenças em relação às formas apresentadas por Jeannette Nolen, na sua obra sobre a cerâmica comum das necrópoles do Alto Alentejo e cujas características terão mais a ver com os centros oleiros que os produziram, pelo que seguimos a tipologia elaborada por aquela autora.

Quanto aos púcaros 98.3.1; 98.5.1; 98.23. 3; 98.23.4 e 99.8.1. encontramos paralelos no tipo Nolen 1-B com datação entre a época dos flávios e os inícios do século II d. C. (Nolen, 1985, 69).

Os púcaros 98.3.2, 98.7.3, 98.23.2 e 99.10.2, integramo-los no tipo Nolen 2-b, que foi datado da 2ª metade do século I d. C. (Nolen, 1985, 71).

Aproximados ao tipo Nolen 2-c, com carena mais vincada, são os púcaros 98.4.2, 98.4.4 e 99.2.1. que foi integrado da mesma época que o tipo 2-b (Nolen, 1985, 71).

O púcaro 98.4.2, integra-se no tipo Nolen 2-f, que, com base no estudo das cerâmicas comuns de Conimbriga, aquela autora data do Alto Império (Nolen, 1985, 72).

Copas

Para as copas de duas asas, peças em que a boca é mais larga que a altura, temos dois exemplares, n^{os} 98.4.2 e 98.23.1. Jeannette Nolen apresenta um único exemplar no seu trabalho sobre cerâmicas comuns do Alto Alentejo, datando-a de entre Cláudio aos primeiros imperadores flavianos (Nolen, 1985, 75).

Bilha

Apenas uma bilha foi recolhida. Encontrava-se na sepultura 98.11, no sector B. A sua forma de boca trilobada, colo alto e ombro levantado, indiciam uma produção do

século I d. C. (fig. 152, 3).

Integra-se na forma de Pinto XI I - A - fr 20 (Pinto, 2003, 433).

É uma peça que pelas suas características poderá ter servido nas libações das cerimónias fúnebres.

Pratos

Entre os materiais da Idade do Ferro, existe um fragmento de pé de um exemplar de prato de pé alto, em cerâmica cinzenta fina (fig. 177, nº 2).

Do período romano existe outro prato recolhido na sepultura 98.5 (fig. 143, 3).

Potes

Recolheram-se dois fragmentos de grandes potes da Idade do Ferro. O primeiro, de pasta grosseira, levantado à roda lenta, apresenta cozedura redutora, (fig. 177, 1) e o segundo, de pasta fina, levantado à roda rápida foi sujeito a cozedura oxidante (fig. 177, 2).

Na sepultura 98.10 foram recolhidos fragmentos de um outro pote, de pasta vermelha, de bordo ligeiramente extrovertido. Pela sua característica é difícil de datar por ser uma forma de ampla cronologia.

Panela

Para a panela que pertencia ao espólio da sepultura 99.4, encontramos paralelos para a sua forma em Sines, na camada C4, da cetária II, da oficina A do Largo João de Deus que foi datada da segunda metade do século I aos finais do II ou inícios do século seguinte (Silva e Coelho-Soares, 2006, 113, fig. 17, 3).

Dolium

Na sepultura 98. 2 foi exumado o fundo de um *dolium* que serviu de urna. A utilização de fundos de dolium é habitual em necrópoles. Temos conhecimento de um caso que surgiu na necrópole de Paredes (Alenquer), dentro do qual foi recolhido um importante espólio datado do século I d. C. (Pereira, 1970, 45-74).

Vidros

Apenas duas peças de vidro apresentam o perfil completo, enquanto que outros fragmentos não permitiram determinar as formas.

O unguentário que se encontrava no interior da urna de chumbo da sepultura 98.1, de cor azul claro, pertence à forma Isings 8, datável entre Cláudio e Tito.

Por sua vez o copo de forma ovóide, de vidro transparente que se encontrava na sepultura 98.4, é da forma Isings 96, com cronologia dos meados do século III d. C. até inícios do V d. C.

As contas de vidro azul-escuro encontradas na sepultura 98.7 e uma outra recolhida entre as sepulturas 98.13 e 98.14, são de difícil datação, visto que se incluem num grupo de contas que são típicas de uma ampla cronologia, abrangendo um período que vai da Idade do Ferro até ao período Visigótico.

Moedas

Ao todo recolheram-se 13 moedas na área da necrópole. Uma delas é uma moeda de V réis de D. José I (1750-1777), com data ilegível devido ao desgaste provocado pela circulação e que se encontrava na camada à cota do muro moderno a noroeste do ribeiro (fig. 178, 12). Apenas o denário do imperador Severo Alexandre (222-235) que se encontrava no fundo da sepultura 98.21 ofereceu leitura (fig. 162, 1).

Na área do *ustrinum* recolheu-se um Asse, provavelmente de Domiciano, Roma, datável de 81-96 d. C.(?)

As outras são moedas romanas de cobre e bronze, embora se encontrem em muito mau estado de conservação devido ao meio húmido em que estiveram enterradas, na sua maioria são numismas do século I ou II d. C. Certamente moedas que tinham deixado de correr e que eram aproveitadas para ser utilizadas como forma de pagamento a Caronte.

Ferros

Os pregos correspondem à maior parte dos objectos de ferro que foram recolhidos. Trata-se, certamente, dos pregos utilizados na construção das padiolas ou ataúdes em que eram transportados os defuntos para a pira. Após a cremação do corpo, eram normalmente recolhidos com as cinzas e depositados com elas nas sepulturas.

Para o fragmento de conto de lança de alvado (Fig. 178, 6), encontramos vários paralelos na península Ibérica, sendo de realçar o da tumba 12 de El Cigarralejo, datado de 375-350 a. C. (Quesada, 2005, 429) e outro da necrópole de Carasta, datado da segunda metade do século I d. C., se bem que, segundo Iloia Filloy e Eliseo Gil, integrado no mundo de tradição indígena da II Idade do Ferro (Filloy e Gil, 2000, 186,

nº 20)

Ossos

Foi recolhida uma conta discóide, idêntica a outras duas recolhidas na zona da *pars fructuaria* da *villa* (fig. 178, 2). Trata-se de uma peça da Idade do Ferro para a qual encontramos paralelos nas sepulturas 200 e 277, de El Cigarralejo, em Mula (Emeterio Cuadrado, 1968, fig. 6, 2 e fig. 29, 29) e que data aquelas sepulturas da primeira metade do século IV a. C.

Outros objectos

Na sepultura 98.11-11A, foram recolhidos um anel e um agrafe. O anel de liga de cobre tinha uma pedra de anel de vidro, oval, que se apresentava em parte fundida devido ao calor ocorrido durante a cremação (fig. 152, 5). Por sua vez o agrafe, em liga de cobre, serviria para prender alguma peça de roupa. Um pouco danificado, ainda apresenta uma mesa central ovalada, bipartida, e as extremidades afiladas (fig. 152, 6). É um objecto que raramente se recolhe em escavações, existindo paralelos em Conimbriga. Podemos datar estes dois objectos dos finais do século I d. C. aos inícios do II d. C.

Na sepultura 98.16 recolheu-se uma pulseira de liga de cobre, danificada, a que lhe faltava a pedra de vidro que estava engastada no cabuchão (fig. 152, 1). Através do numisma que se encontrava associado a este enterramento, podemos datar a pulseira do século II d. C.

Na área A, fora de contexto foi recolhido um fuzilhão de fíbula anular que não foi possível datar (Fig. 178, 3).

Epigrafia tumular

Todas as epígrafes foram localizadas na área A, o que nos pode levar a supor que seria esta a zona mais nobre da necrópole, possivelmente por ser a que estava mais próximo das instalações da *villa*. Outra hipótese, seria considerá-la como a zona dos primeiros enterramentos, que posteriormente se estenderia mais para sul, o que nos provoca certas dúvidas, se atendermos às datações de outras sepulturas localizadas na

área C.

Embora não se tenha encontrado nenhuma inscrição em conexão com uma sepultura – tal suscita-nos dúvidas como já o afirmámos *supra*, especificamente para o caso da sepultura 98.1, onde foi encontrada uma urna de chumbo, a qual se encontrava no topo de um amontoado de pedras sem nexos, de que fazia parte o fragmento da estela de Júlia, podendo-se afirmar que pertenceriam a um único monumento funerário. Assim, inferimos que os fragmentos de epígrafes na área da necrópole se encontram ligados à existência de túmulos com inscrições.

Descrição dos monumentos

A.98.6¹⁸

Fragmento de estela de topo arredondada de líz róseo de S. Domingos de Rana, epigrafada (fig. 178, 17). Estava caída e encostada à sepultura 1 pelo poente. Dimensões: (87 cm) x 43 cm x 20 cm. Campo epigráfico: (84 cm) x 43 cm.

IVLI[A] • [PLA]/VTIL[LA](?)/[H(ic)] • S(*ita*) [• E(*st*)]

Leitura: Aqui Jaz Júlia Plautina (?).

Datável dos primórdios do século I da nossa era (Encarnação, 2001, nº 38).

A.98.7

Fragmento informe de uma cupa funerária, de líz branco (fig. 178, 18). Foi encontrado nas terras removidas pelos trabalhos de abertura da vala. Dimensões: 19 cm x 22 cm) x 11/7 cm. Campo epigráfico: (12 cm) x (18,5 cm).

[...]/[...][MA]XVMA/[...][F]ILIA • F(*aciendum*) • C(*uravit*).

Leitura: (...) Máxima. (...) A filha mandou fazer.

Datável dos primórdios do século II (Encarnação, 2001, nº 37).

A.98.8

Pequeno fragmento informe – possivelmente de uma cupa – de líz branco, epigrafada (fig. 178, 19). Encontrava-se a 10 cm do topo do muro de contenção da ribeira, junto da cabeceira da sepultura 98.20.

Dimensões: (6,2 cm) x (10,5 cm) x (6,5 cm). Campo epigráfico: (5,5 cm) x (9,9 cm).

¹⁸ Utilizaremos aqui as descrições utilizadas por José d'Encarnação, em 2001, no seu *Roteiro Epigráfico Romano de Cascais*.

[...]/[...]IVL(?)/[...]

Datável do século I (Encarnação, 2001, nº 41).

Temos assim dois tipos de monumentos funerários que empregavam pedras lapidadas. O primeiro, em forma de estela, neste caso de topo arredondado, A.98.6, tem mais paralelos no território do município de Cascais, um paralelo em Murches (Encarnação, 2001, nº 15), outro, provável paralelo, em Alcoitão (Encarnação, 2001, nº 4) e mais dois em Alapraia (Encarnação, 2001, nos 10 e 18). No Alto da Peça Vinagre, a cerca de dois quilómetros para sudeste de Freiria, já no concelho de Oeiras, foi recolhida uma estela idêntica mas com uma rosácea no topo (Cardoso, 1995). No município de Sintra existem vários espécimes que se encontram guardados no Museu de Odrinhas, dois deles completos, publicados por Cardim Ribeiro (1982-1983, fig. 95d e 95m). Ainda no *ager Olisiponensis*, encontramos mais exemplos deste tipo de monumento no actual município de Torres Vedras (Mantas, 1982, nºs 2 e 3).

No caso do segundo tipo de monumentos, estaremos em presença de duas prováveis *cupae*, identificadas por José d'Encarnação, a que correspondem os fragmentos A.98.7 e A.98.8 (2001, nºs 37 e 41). É uma forma muito característica da cultura romana, ligada à prática da incineração, encontrando-se em várias regiões do império (Mantas, 1982, 13). Para Vasco Mantas este tipo de monumento arciforme terá penetrado durante o século I na Península, sob a influência asiática e da Mauritània (Mantas, 1982, 14-16)

No antigo território do *municipium* de *Olisipo*, foram muito utilizados os túmulos deste tipo. Tinham cobertura semicilíndrica, com inscrição num dos topos, que Cardim Ribeiro reconstituiu em desenho (1982-1983, fig. 47), enquanto na região do Alentejo, tomam a forma de uma pipa, com aduelas, localizando-se a inscrição no seu bojo. José d'Encarnação é da opinião que no caso das *cupae* olisiponensis, estas sejam modelos que tentam copiar, “em ponto pequeno, os monumentos abobadados” (2001, 121).

É o tipo de monumento funerário mais comum no concelho de Cascais, onde existe um total de onze monumentos. No Alto do Goilão ou Alto do Moinho Velho, em Caparide, é onde se encontraram mais *cupae*, seis (Encarnação, 2001, nºs 11, 12, 14, 20, 24 e 29), devendo-se certamente à proximidade a que se encontraria das *villae* de Caparide e Tires, localizadas junto à antiga estrada romana que ligaria o Casal de São Marcos a Alapraia (Cardoso, 2004, 138). Para além das referidas *cupae*, foram

encontradas mais duas em Alapraia (Encarnação, 2001, nos 21 e 28), uma em Pau Gordo (Encarnação, 2001, nº 7) e outra em Alcabideche (Encarnação, 2001, nº 13), onde existe uma base deste tipo de monumento, fazendo da parede de uma habitação particular, que no entanto, não sabemos se tem correspondência, com a epígrafe que foi descoberta na fachada da igreja matriz (Cardoso, Miranda e Teixeira, 2009, 64 e 65).

Rituais de enterramento

Na necrópole romana da *villa* de Freiria foram utilizados dois rituais funerários: o da cremação e o de inumação.

A cremação era a mais comum. Na área da necrópole então escavada, conseguiu identificar-se uma zona vocacionada para a cremação dos corpos, na zona sul e que ocupava uma área de mais de 100 m² (que não foi escavada na sua totalidade prolongando-se mais para poente). Salvo raras excepções, após a cremação, os ossos que subsistiam ao fogo e os objectos que tinham sido colocados sobre a pira, eram recolhidos e trasladados para uma sepultura secundária, onde eram depositados com os restos de oferendas ali colocadas no momento do sepultamento. Para além das piras terem sido levantadas na área do *ustrinum* colectivo, houve casos em que as cremações se realizaram em *busta*, noutros pontos da necrópole, tendo-se selado o sítio com terra sobre as cinzas.

No caso das duas inumações de adultos, observámos que era aberto um coval onde se depositava o defunto em decúbito dorsal, voltado a sul ou a poente, podendo ser ou não coberto com lajes. Também em relação aos enterramentos infantis, estes eram efectuados em pequenos buracos abertos para aquela finalidade, podendo ser, ou não cobertos por pedras ou *imbrices*.

Nem todas as lajes e amontoados de pedras pertenciam a sepulturas, pois pensamos que alguns não seriam mais do que de pequenos moledos de pedras, principalmente nos sectores A e B, que deviam ter sido feitos com o intuito de arrumos, para limpeza e organização do espaço.

Cálculos de enterramentos

Dos 35 enterramentos confirmados, 27 são de cremação, 2 adultos de inumação

e 6 são de crianças com menos de um ano de idade. Fica por saber se são de adultos ou não as cremações. Tal é difícil de distinguir devido ao processo de carbonização a que os ossos estiveram sujeitos.

As três áreas escavadas da necrópole somam 228,8 m², cálculo obtido através do levantamento topográfico, seguindo a linha do ribeiro e perpendicularmente até à sepultura 99.11 que se ligou à zona do *ustrinum*. Obtém-se assim uma área estimada em cerca de 1460 m², o que permite o cálculo estimado de que existem mais de 146 enterramentos em toda a necrópole.

Embora tenhamos seis sepulturas de infantis nos primeiros meses de vida, não realizámos cálculos para achar a percentagem de indivíduos de tenra idade enterrados na necrópole, visto que todas as sepulturas que se escavaram se encontravam junto ao muro do ribeiro, desconhecendo-se se existirão mais no interior do cemitério.

Cronologia

A existência de cerâmicas de tradição da Idade do Ferro, levanta a hipótese da existência da necrópole ser anterior à ocupação romana, embora com a devida ressalva, visto não termos encontrado nenhuma sepultura relacionada com aquela cronologia. (Cardoso e Encarnação, 2000, 745-747).

Na verdade, os enterramentos que identificámos com cronologias mais antigas datam do século I d. C., inícios do II d. C. e que correspondem, entre outras, às sepulturas 98.1 e 98.23. No primeiro caso, o elemento datante corresponde a um unguentário da forma Isings 8, com cronologia inicial de Cláudio e, para a segunda sepultura, uma lucerna do tipo Dressel/Lamboglia 20, cuja cronologia vai de 50 d. C. aos Antoninos.

Por sua vez, as cronologias mais baixas situam-se na da primeira metade do século III, caso das sepulturas 99.10 e 98.21.

A outra, como é o caso da sepultura 98.11-11A, atribuímos uma data entre 50 d. C. e os Antoninos, ou para o caso da sepultura 98.16, com data posterior ao numisma datante, do século I-II d. C., leva-nos a atribuir ao século III d. C. a data provável do enterramento.

Fica, no entanto a ideia, através de materiais mais tardios recolhidos, quer em contexto selado quer fora de contexto, que teria existido, pelo menos, uma ocupação do

sítio até ao século V d. C. O local continua a servir de necrópole, pois temos como suporte cronológico, para o primeiro caso, a taça em vidro Isings 96, da sepultura 98.4 (fig. 140, 1), com cronologia dos meados do século III até inícios do V d. C., e no caso de material fora de contexto a existência de um pequeno fragmento de *terra sigillata* foceense tardia (fig. 178, 6), referente a produções balizadas, entre meados do século IV d. C. e meados do século V d. C.

No caso das inumações é-nos impossível de momento datá-las, podendo balizá-las entre os séculos I d. C. e o V d. C.

Considerações finais

A necrópole escavada no lado sul da *villa* foi, sem dúvida, a principal área de enterramentos da propriedade de Freiria, tanto pelo tempo durante o qual funcionou, como atendendo aos tipos de monumentos funerários ali identificados, como, ainda, pelo número de enterramentos escavados, embora não possamos excluir, a exemplo do que sucede noutras *villae* da região, a hipótese da existência de outros locais de enterramento na envolvente da zona habitacional. Como não escavámos toda a área da necrópole, ficamos na dúvida se ali foram sepultados os habitantes em época tardo-romana ou se foi escolhido outro local para o efeito, a exemplo do que sucedeu em Alcoitão ou no Alto do Cidreira, onde, no primeiro caso, a necrópole tardia se localizava no Alto da Peça, e no segundo nas, Meroeiras (Cardoso, 1991).

Outra das evidências foi a identificação de uma grande área na zona sudeste da necrópole, utilizada como *ustrinum* durante muito tempo. Para além daquele local de cremação, teria existido pontualmente *busta*, onde se praticou a cremação e o enterramento.

Outra das particularidades desta necrópole é a sua separação das áreas de habitação e laboração da *villa*, usando para tal uma linha de água, o ribeiro de Freiria. Com água corrente perene, ali foi construído um muro que a ladeava, ao longo de toda a necrópole, para evitar inundações em caso de cheia, como afirmámos *supra*. Verificámos, no entanto, que o referido muro teria sido arrasado pelo ribeiro, pois só assim se compreende a existência das sepulturas 99.10 e 99.11, descobertas no embasamento do próprio muro, na zona do sector C. Não sendo assim de estranhar, que ainda no século XVIII, o local se encontrasse em parte à vista e que houvesse

necessidade de construir um novo muro a cota superior, na continuidade do muro antigo, com o fim da contenção das águas a poente da área A e assim aumentar a cota do solo cultivável, evitando-se o alagamento dos campos agricultados da margem direita do ribeiro.



Fig. 124 – Vista aérea de Freiria com a necrópole no lado esquerdo, junto à ribeira.



Fig. 125. – Fotografia da área A, observando-se o ribeiro de Freiria, à direita. Tirada do lado oriental.



Fig. 126 – Fotografia da área A, lado ocidental.



Fig. 127. – Fotografia da área A, vendo-se o ribeiro de Freiria após o muro. Lado oriental.



Fig. 128. – Fotografia da área B, vista de poente para oriente, durante os trabalhos de escavação.



Fig. 129. – Fotografia da área B, tirada de oriente para poente.



Fig. 130 – Fotografia da área C da necrópole, tirada de sul para norte.



Fig. 131. – Fotografia da área C da necrópole, tirada de norte para sul.

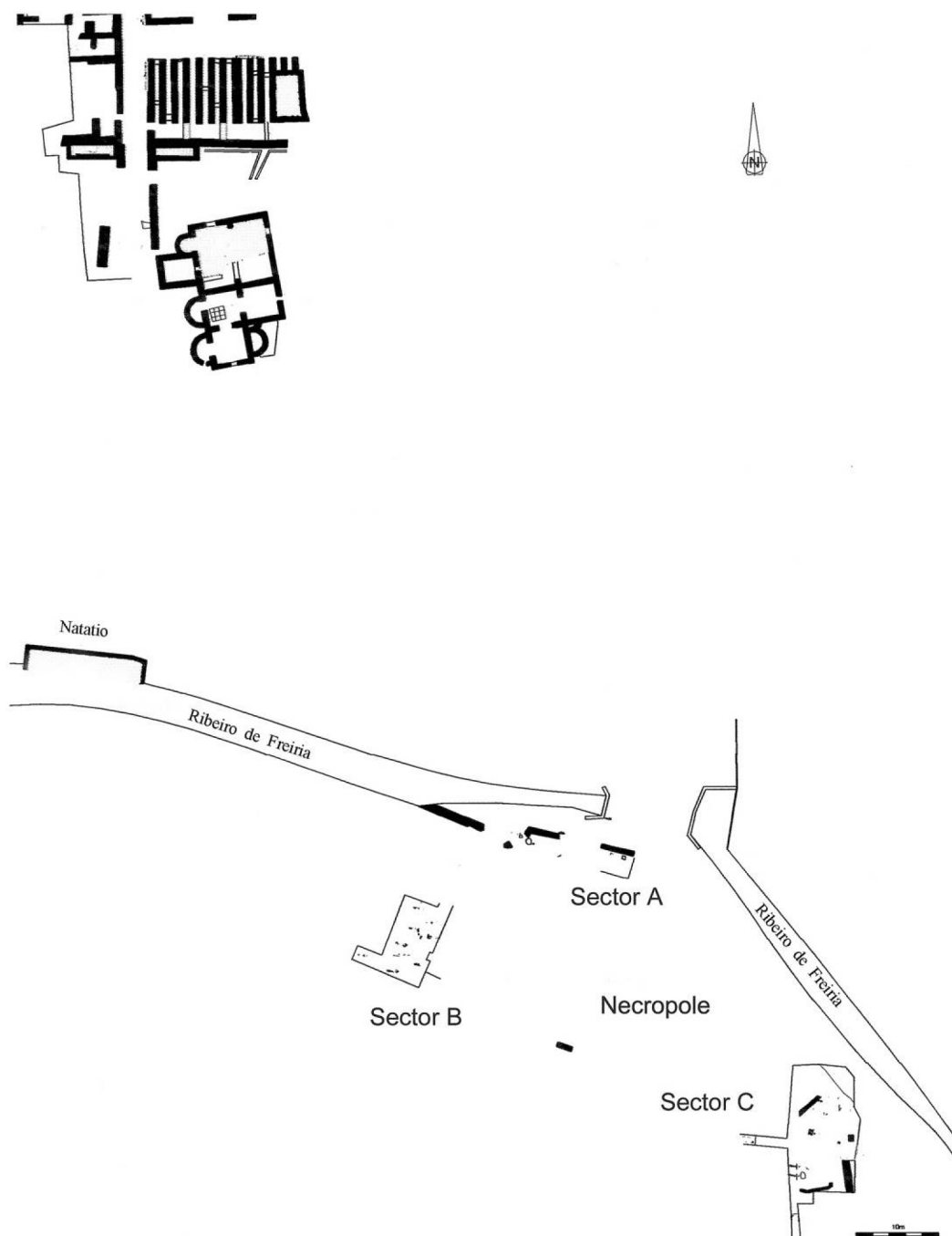


Fig. 132. – Planta de localização da necrópole e dos seus sectores.

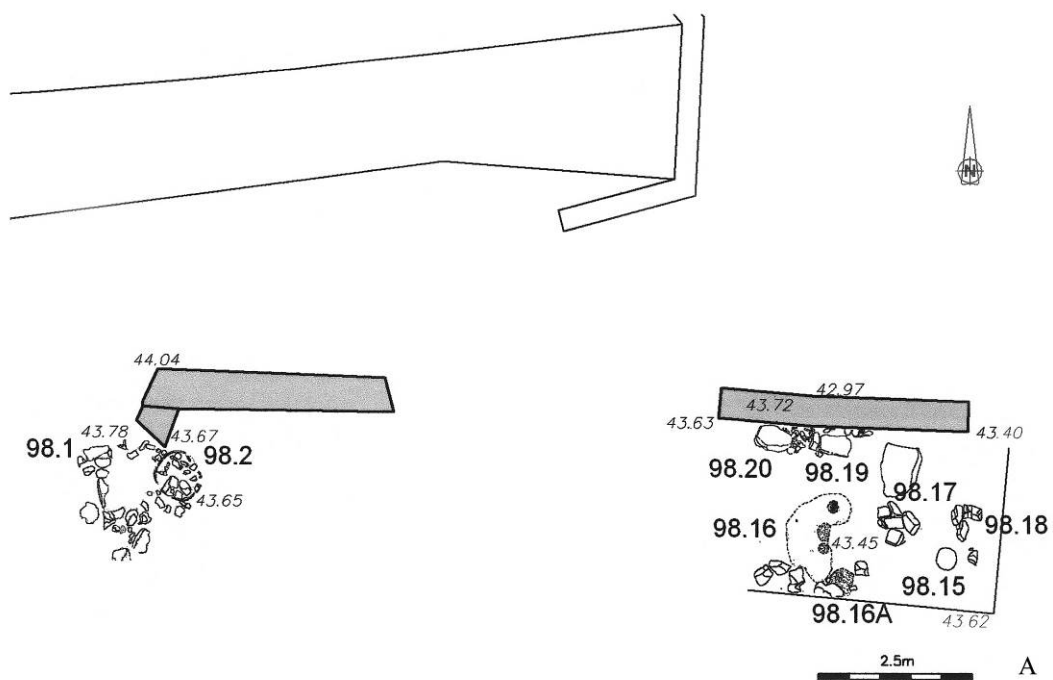


Fig. 133. – Planta do Sector A

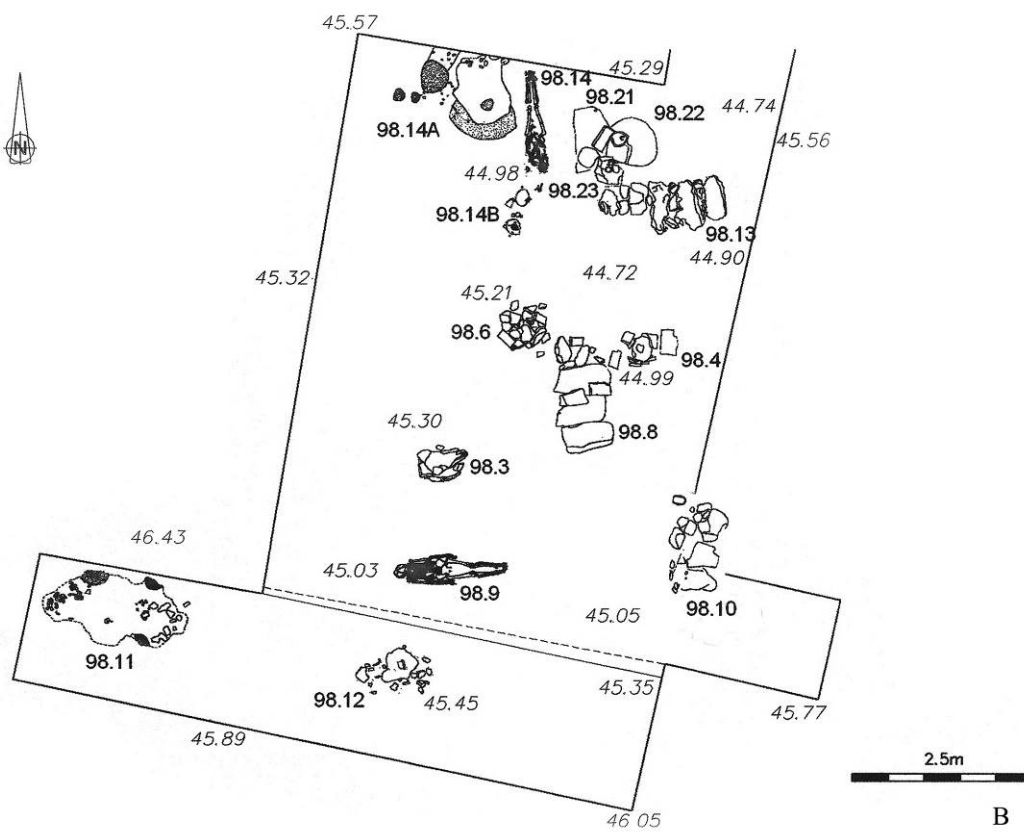


Fig. 134. – Planta do Sector B

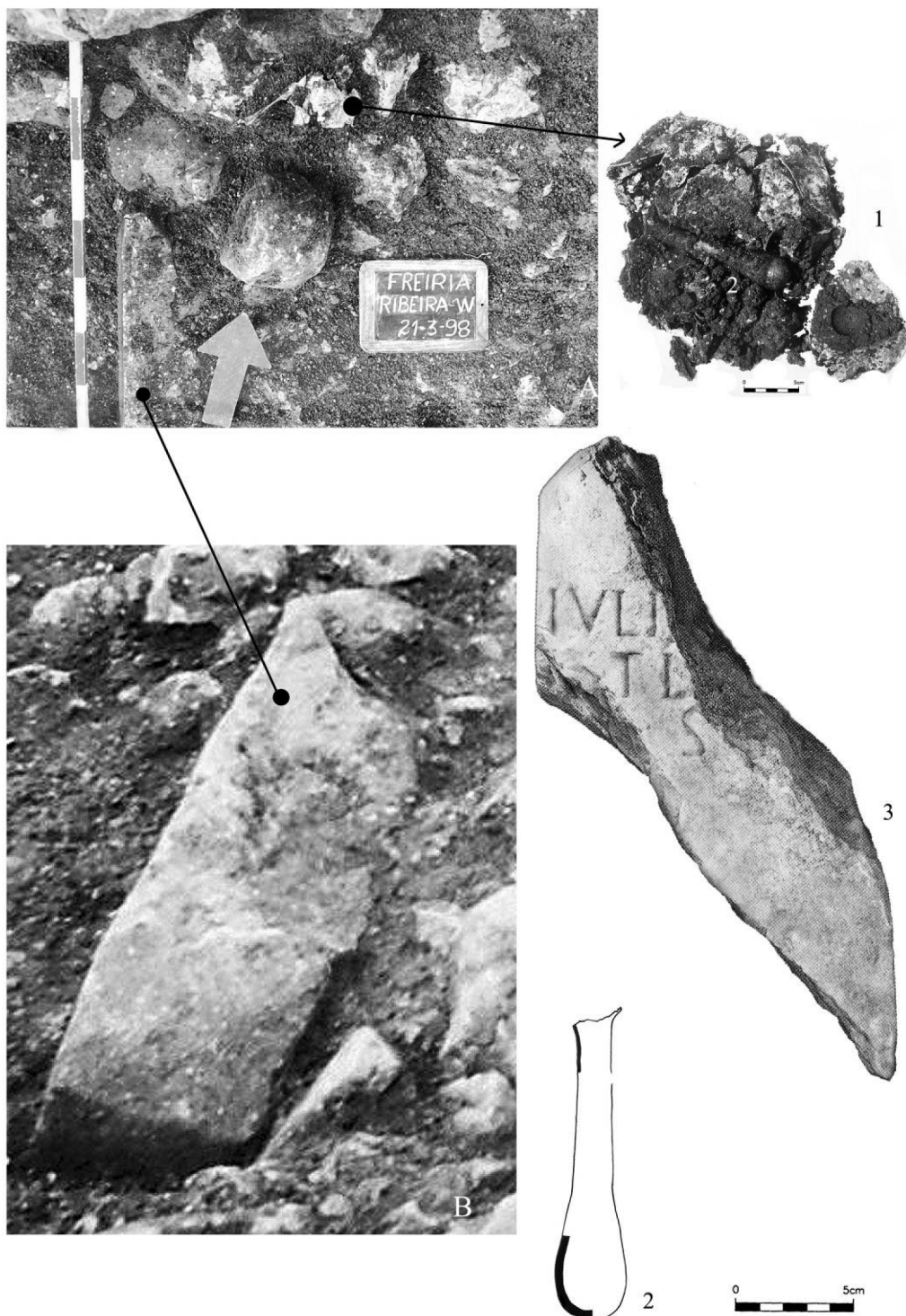


Fig. 136. – Aspectos da sepultura 98. 1. E materiais: 1, urna de chumbo; 2, inscrição; 3, unguentário de vidro.

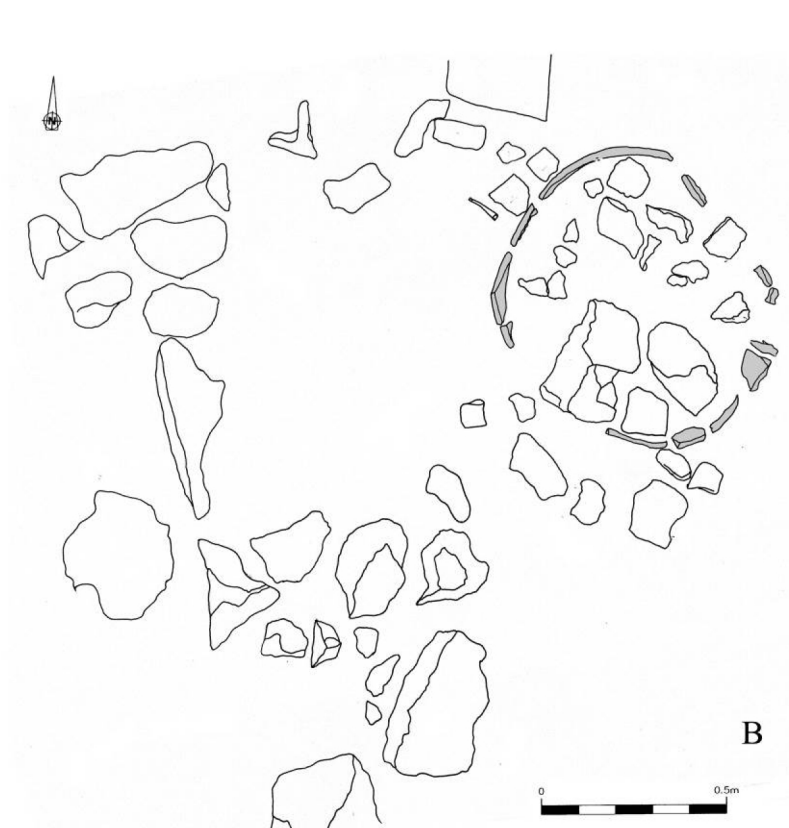


Fig. 137. – Fotografia e planta da sepultura 98.2.

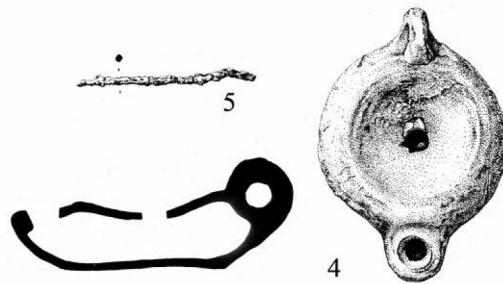
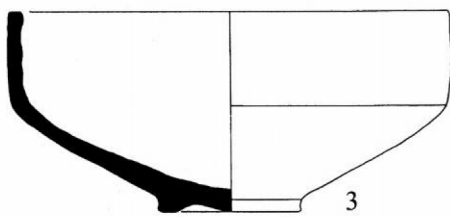
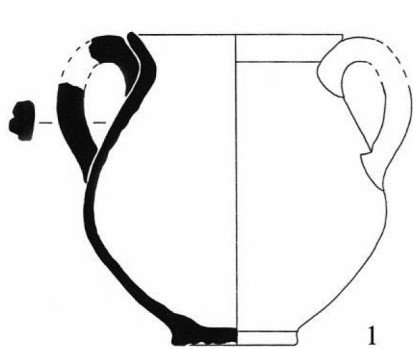
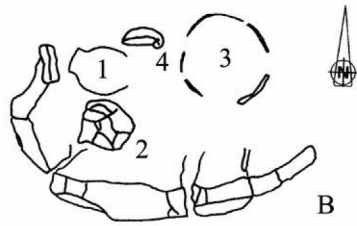
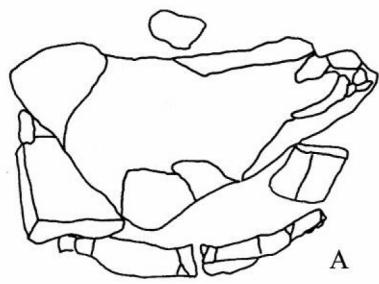
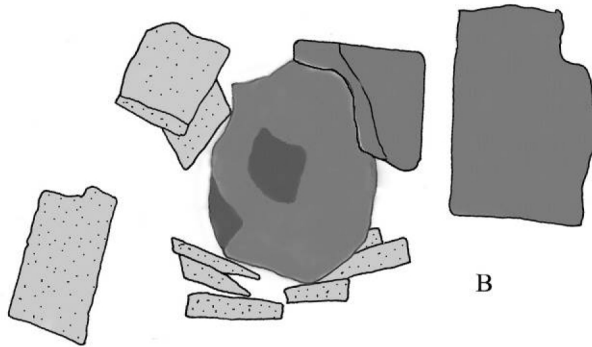


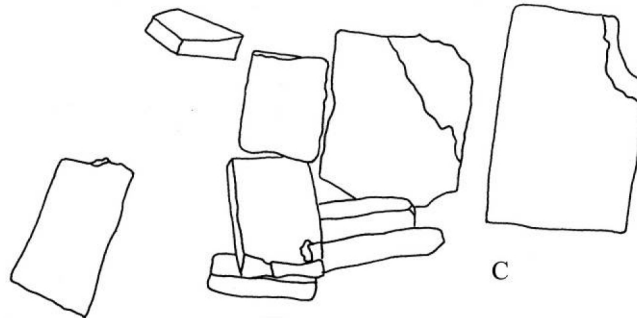
Fig. 138 – Plantas e artefactos da sepultura 98.3.



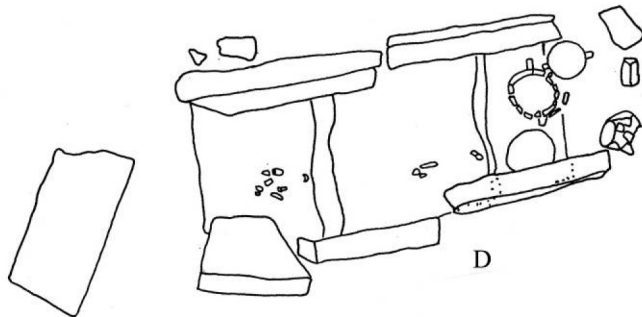
A



B



C



D



Fig. 139. – Plantas da sepultura 98.4.

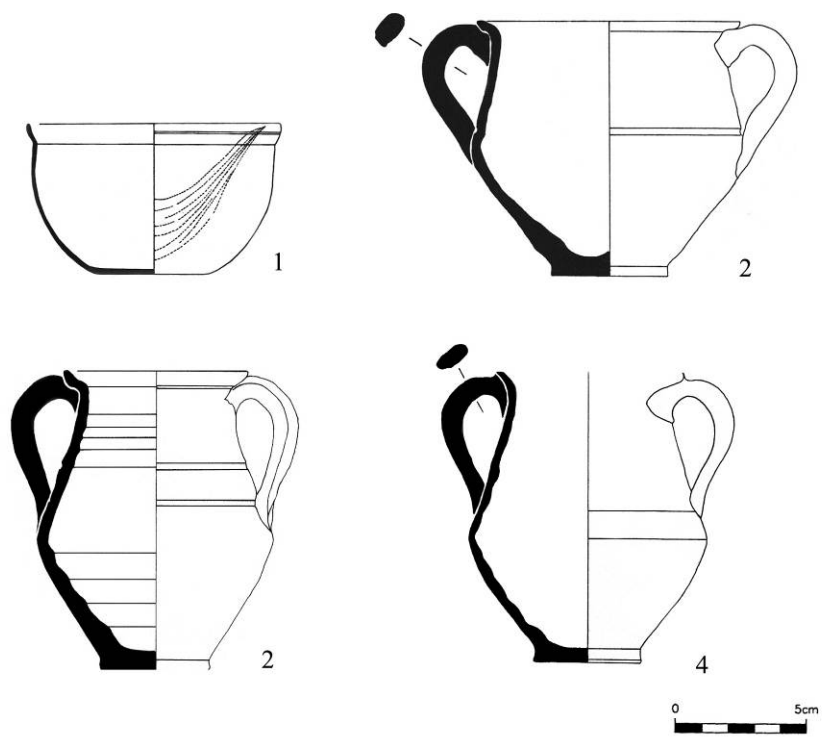


Fig. 140. – Artefactos da sepultura 98. 4

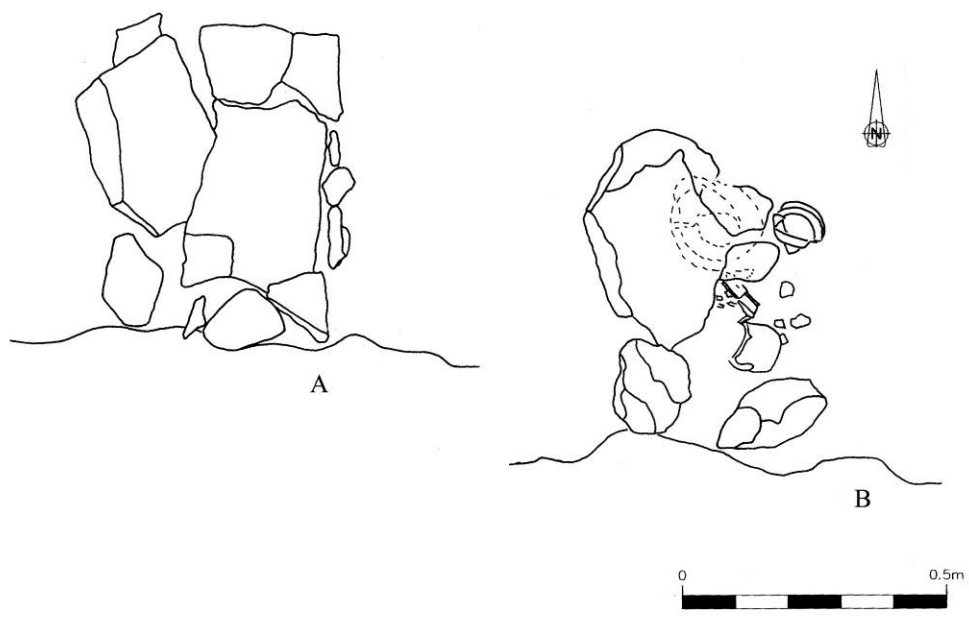


Fig. 141. – Plantas da sepultura 98.5.



Fig. 142. – Aspectos da sepultura 98.5.

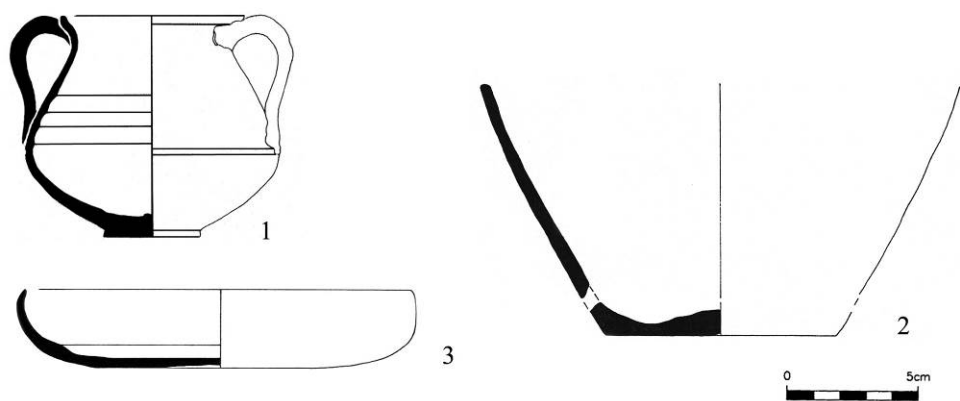
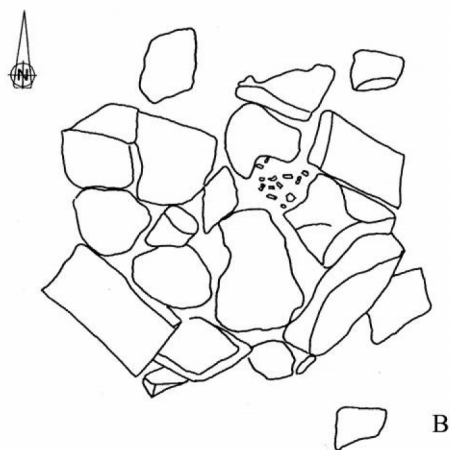


Fig. 143. – Artefactos da sepultura 98.5.



A



B

C

Fig. 144. – Planta da sepultura 98.6.

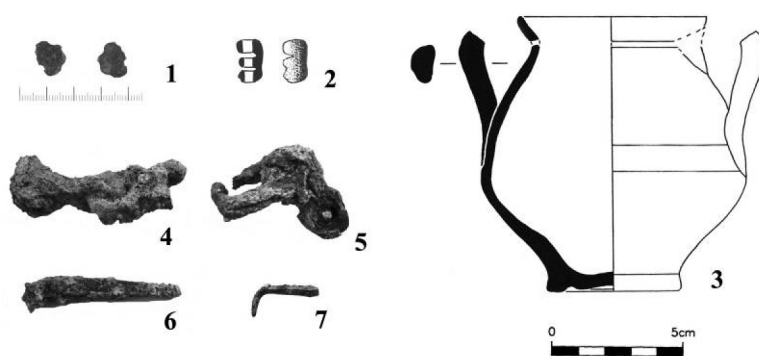


Fig. 145. – Planta e artefactos da sepultura 98.7.

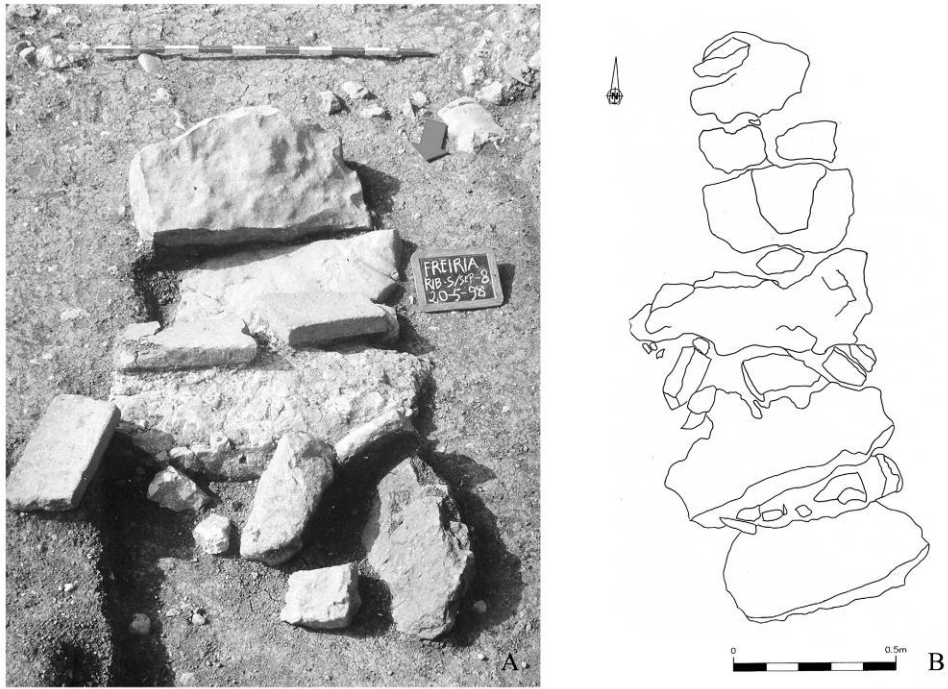


Fig. 146. – Fotografia e planta da sepultura 98.8.

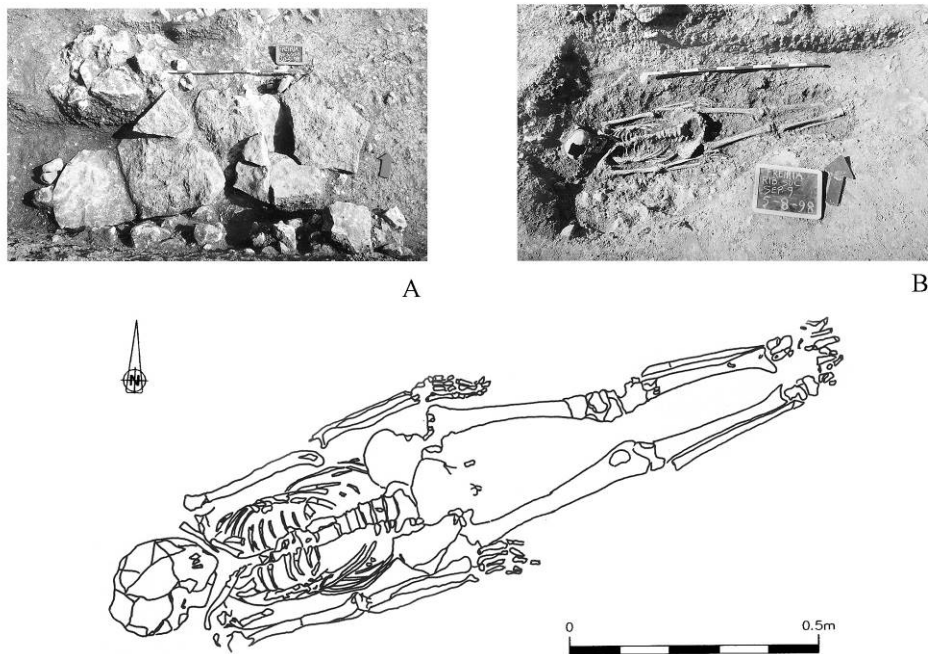


Fig. 147. – Fotografias e planta da sepultura 98.9.

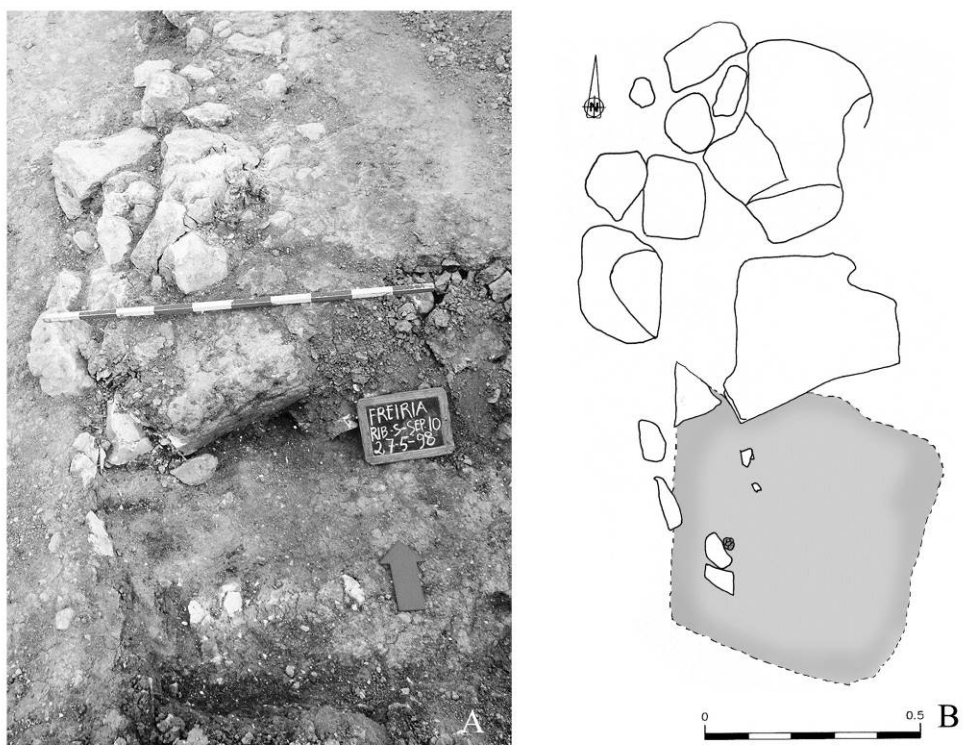


Fig. 148. – Fotografia e planta da sepultura 98. 10.

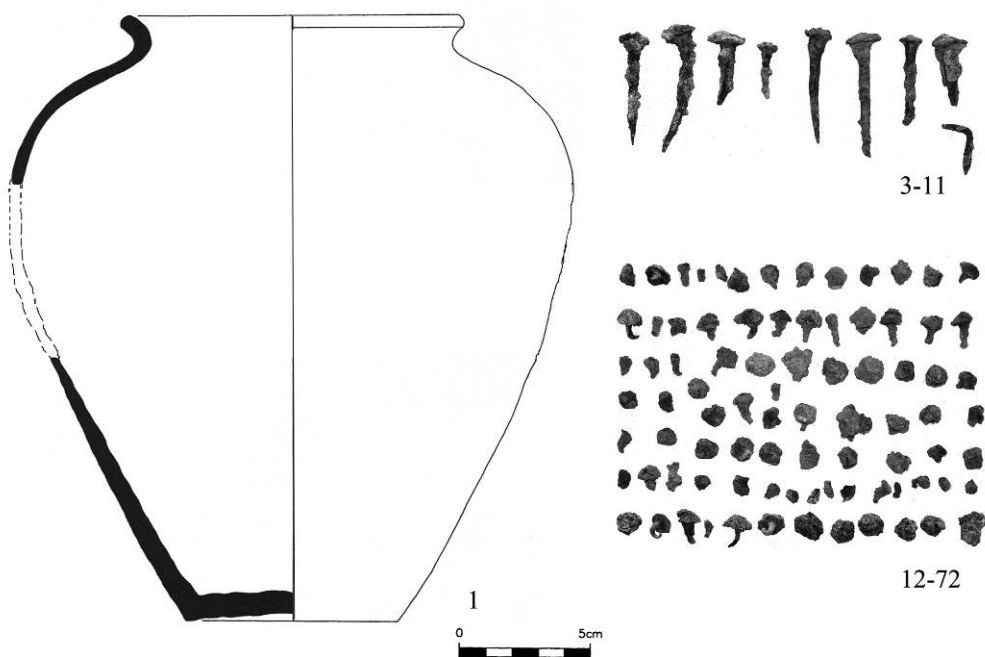


Fig. 149. – Artefactos da sepultura 98. 10.

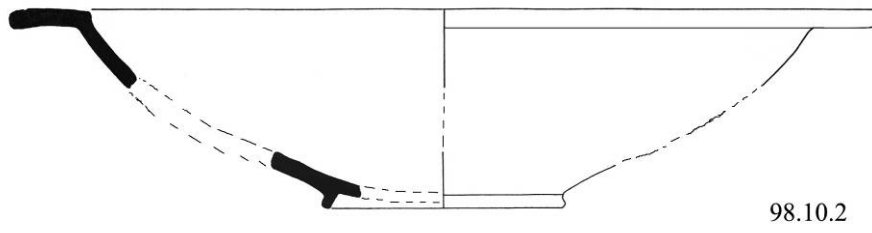


Fig. 150. – Prato da sepultura 98.10.

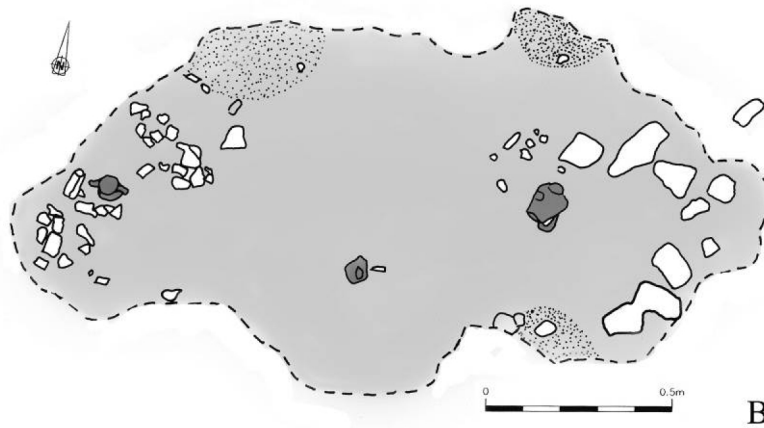
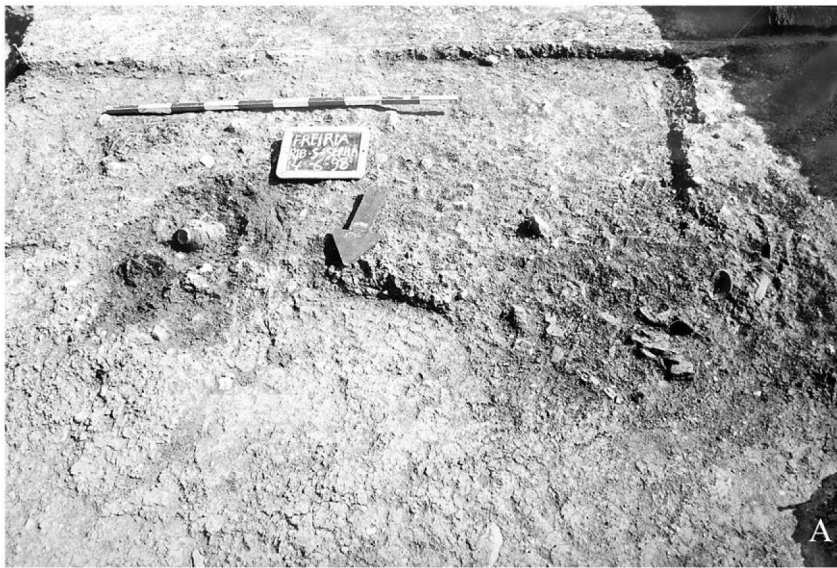


Fig. 151. – Foto e planta da sepultura 98.11-11A.

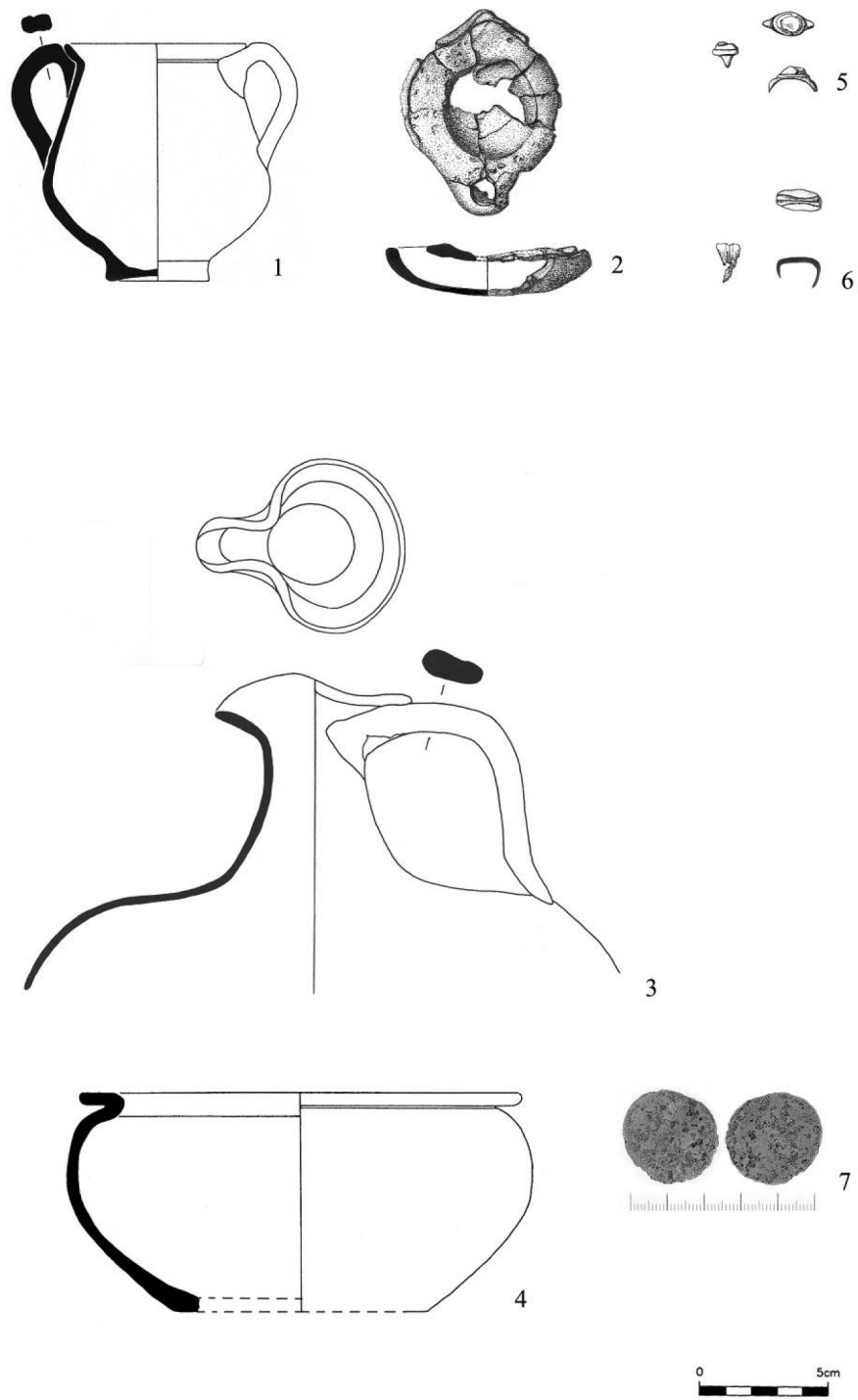


Fig. 152. – Artefactos da sepultura 11- 11A.

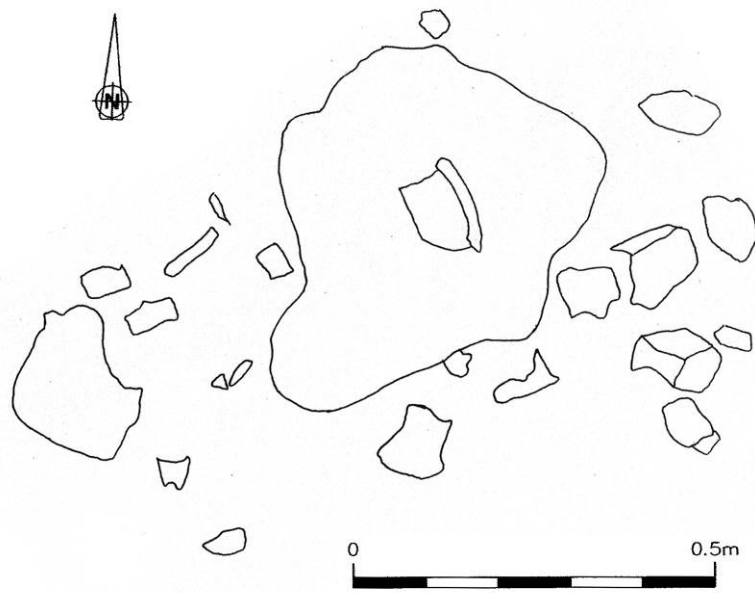


Fig. 153. – Planta da sepultura 98.12.

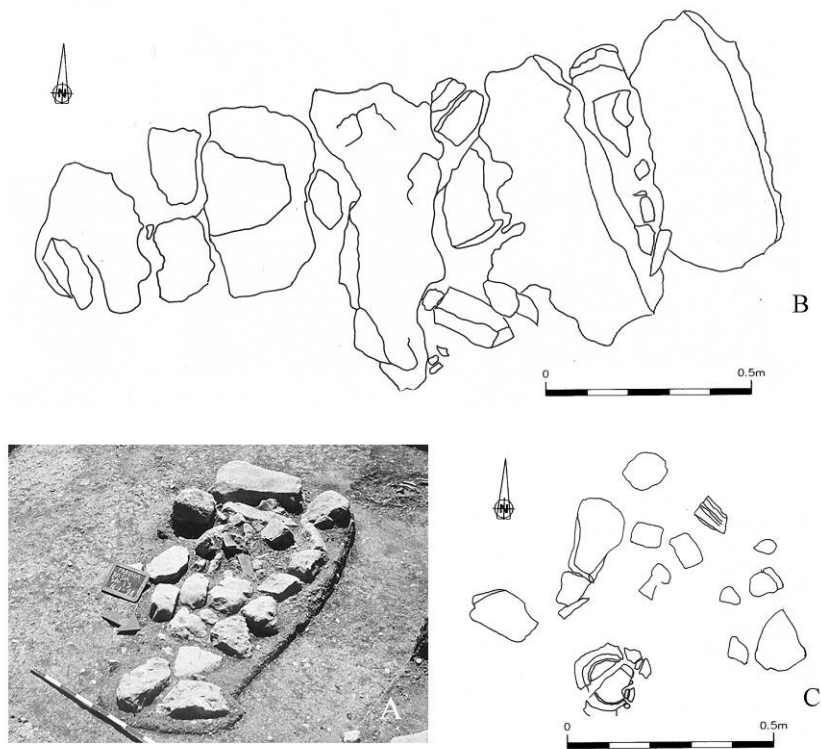


Fig. 154. – Foto e plantas da sepultura 98. 13.

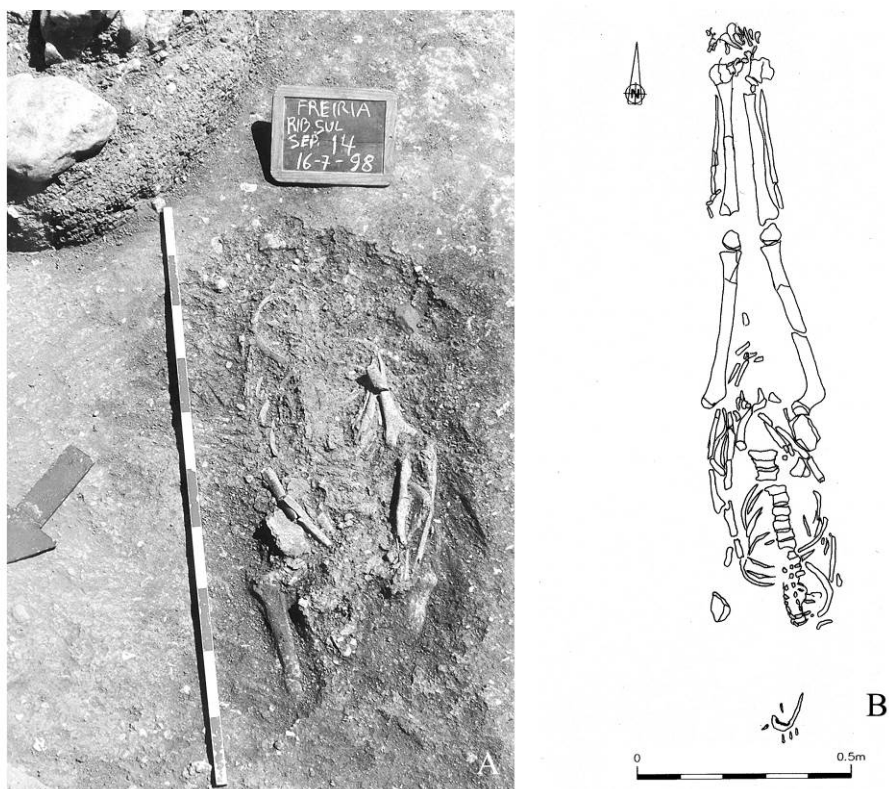


Fig. 155. – Fotografia e planta da sepultura 98.14.

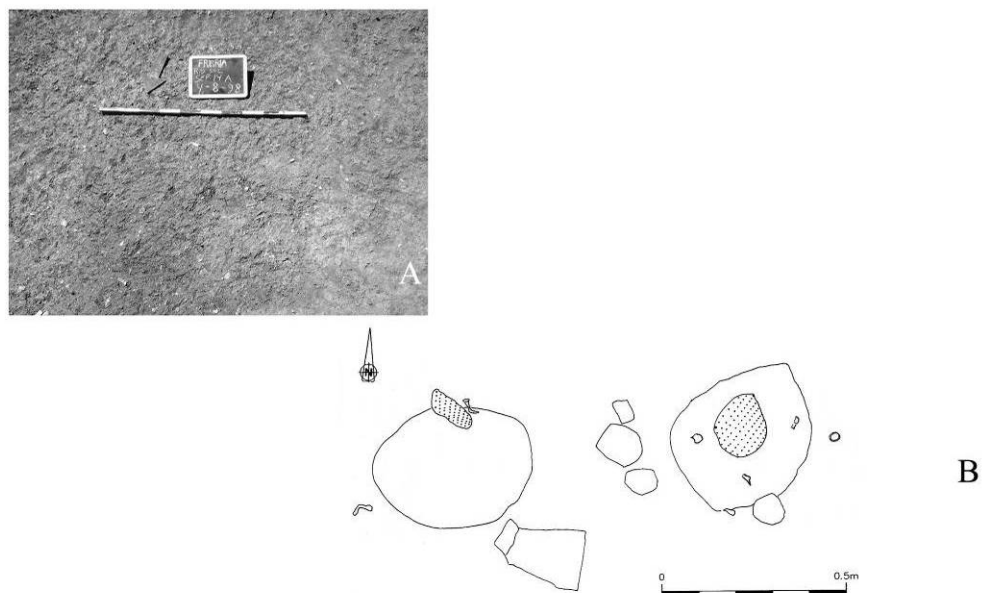


Fig. 156. – Fotografia e planta da sepultura 98.14A.

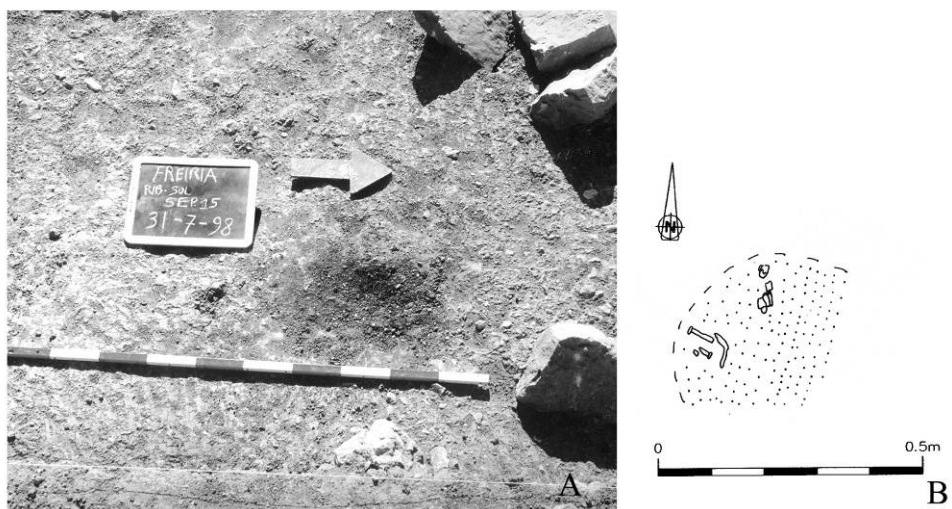


Fig. 157. – Fotografia e planta da sepultura 98.15.

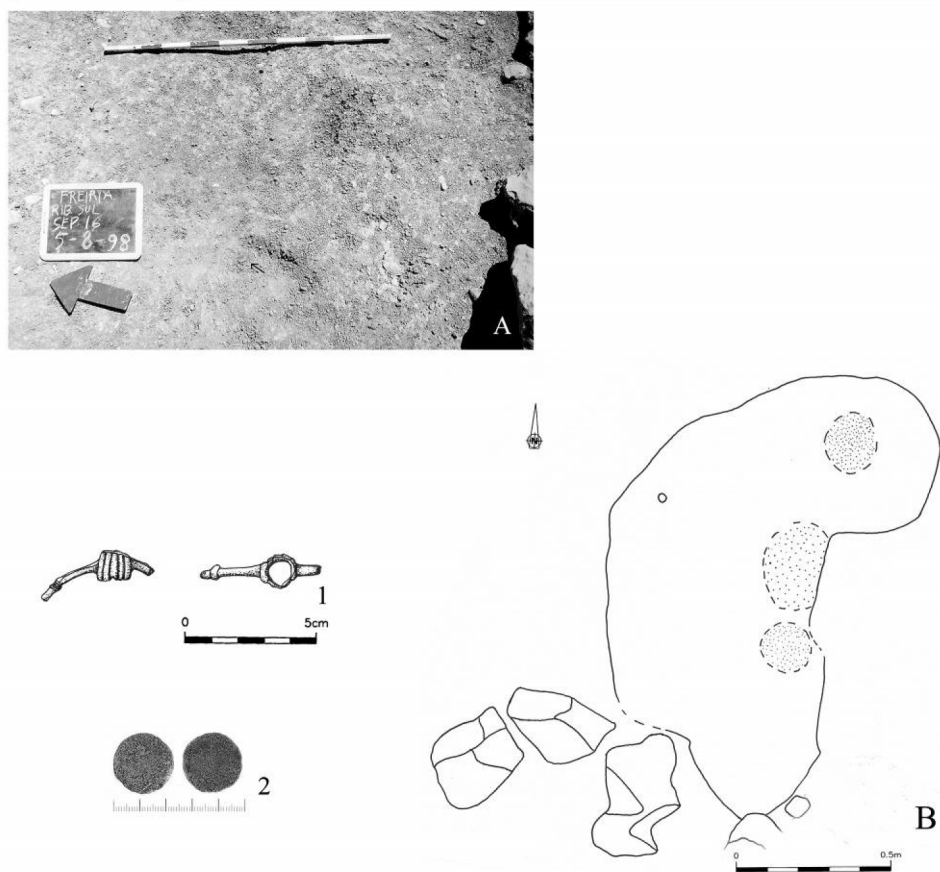


Fig. 158. – Fotografia, planta e artefactos da sepultura 98.16.

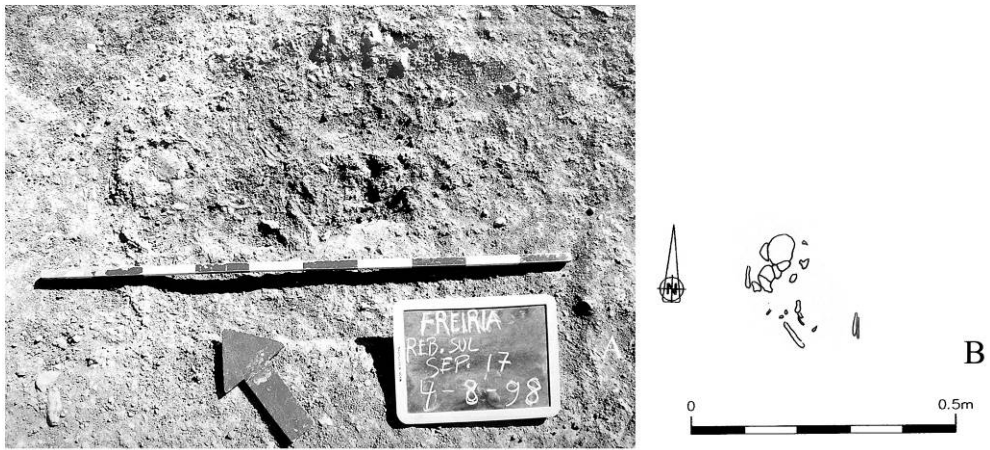


Fig. 159. – Fotografia e planta da sepultura 98.17.

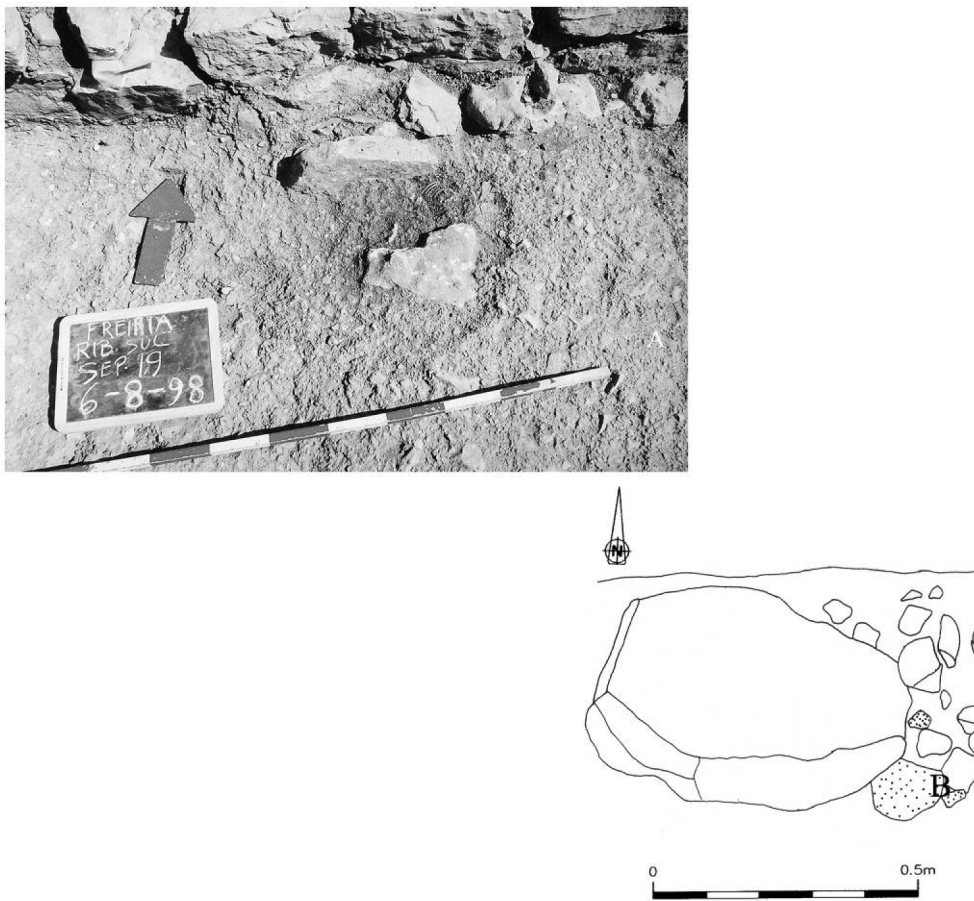


Fig. 160. – Fotografia e planta da sepultura 98.19.

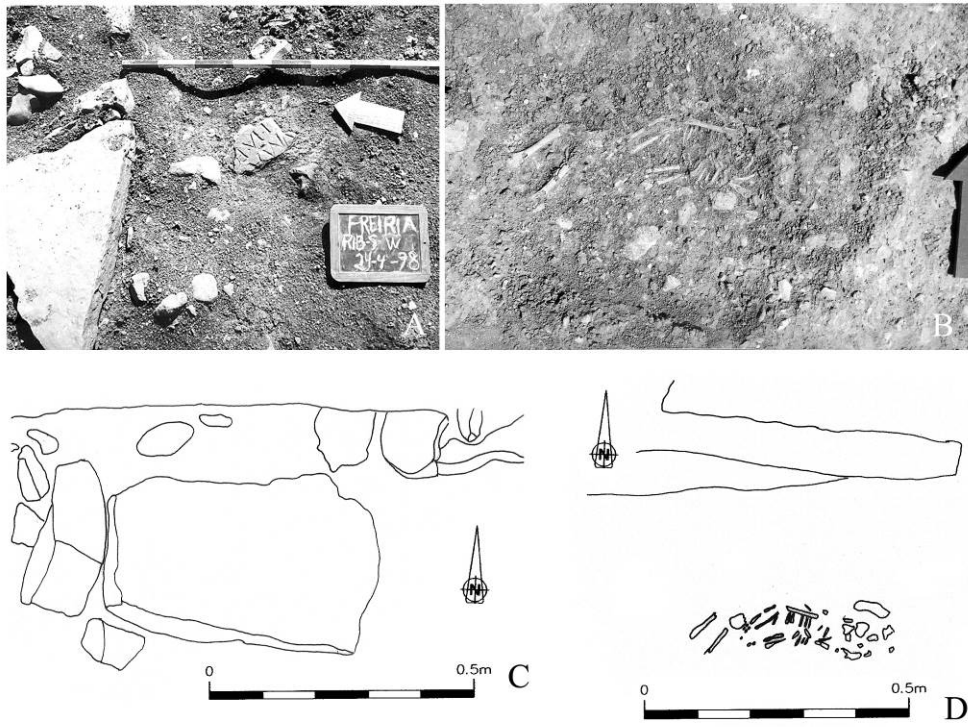


Fig. 161. – Fotografia e planta da sepultura 98.20.

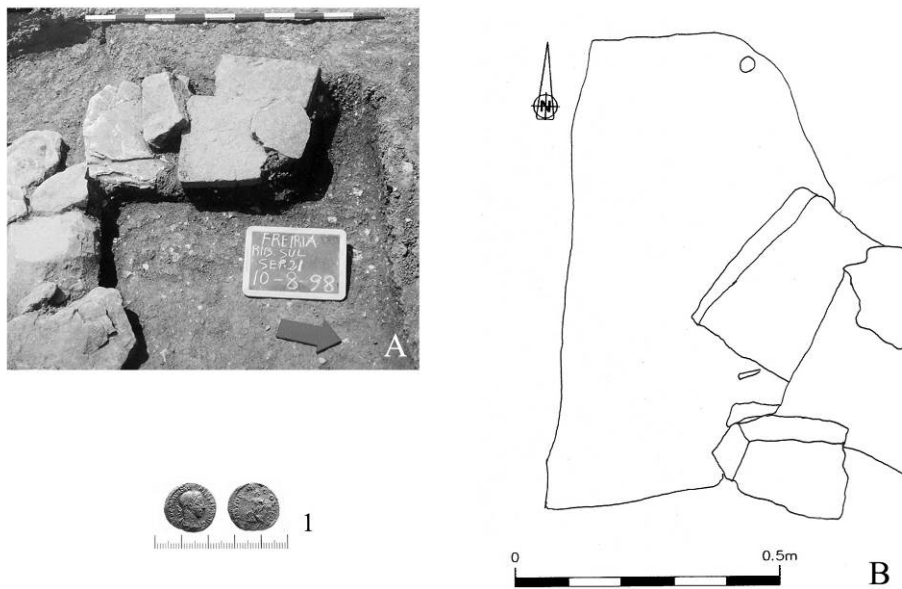


Fig. 162. – Fotografia, planta e moeda da sepultura 98.21.

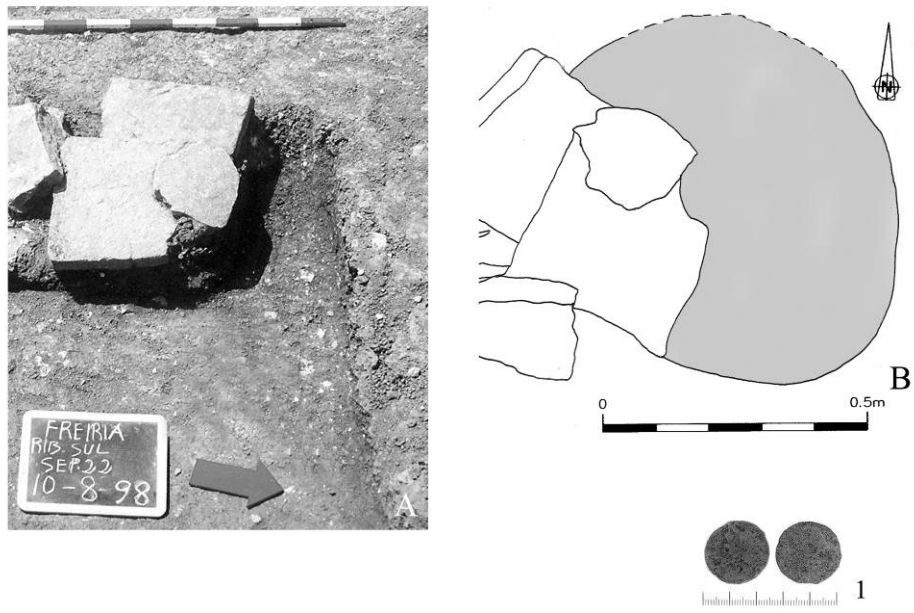


Fig. 163. – Fotografia, planta e moeda da sepultura 98.22.

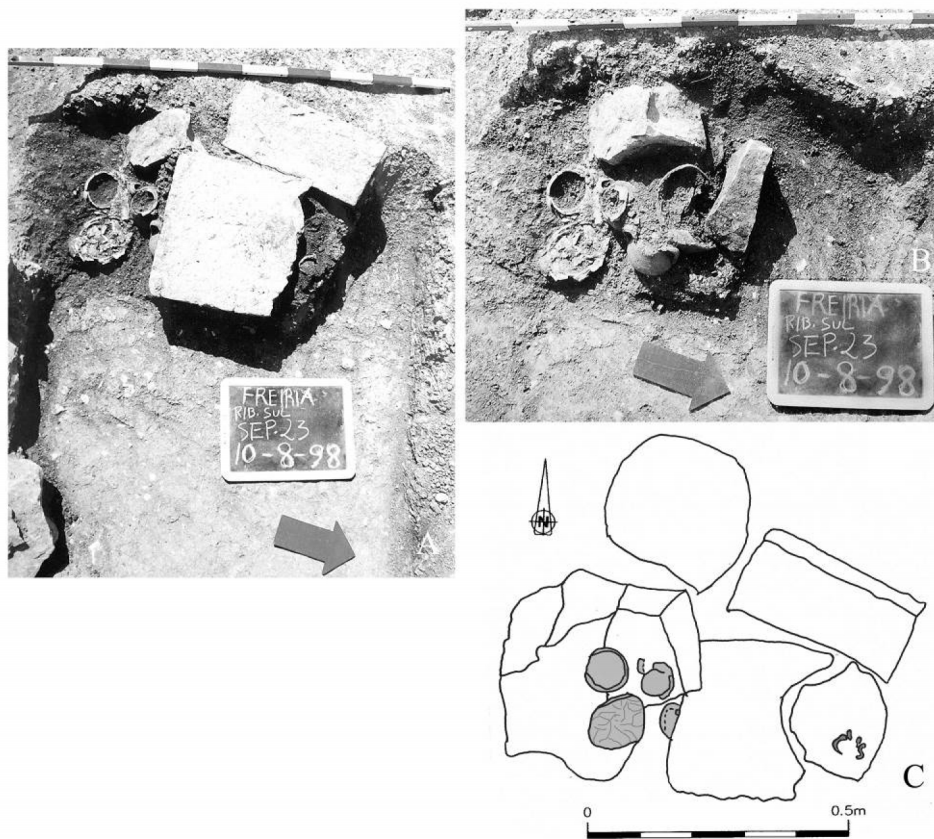


Fig. 164. – Fotografias e planta da sepultura 98.23.

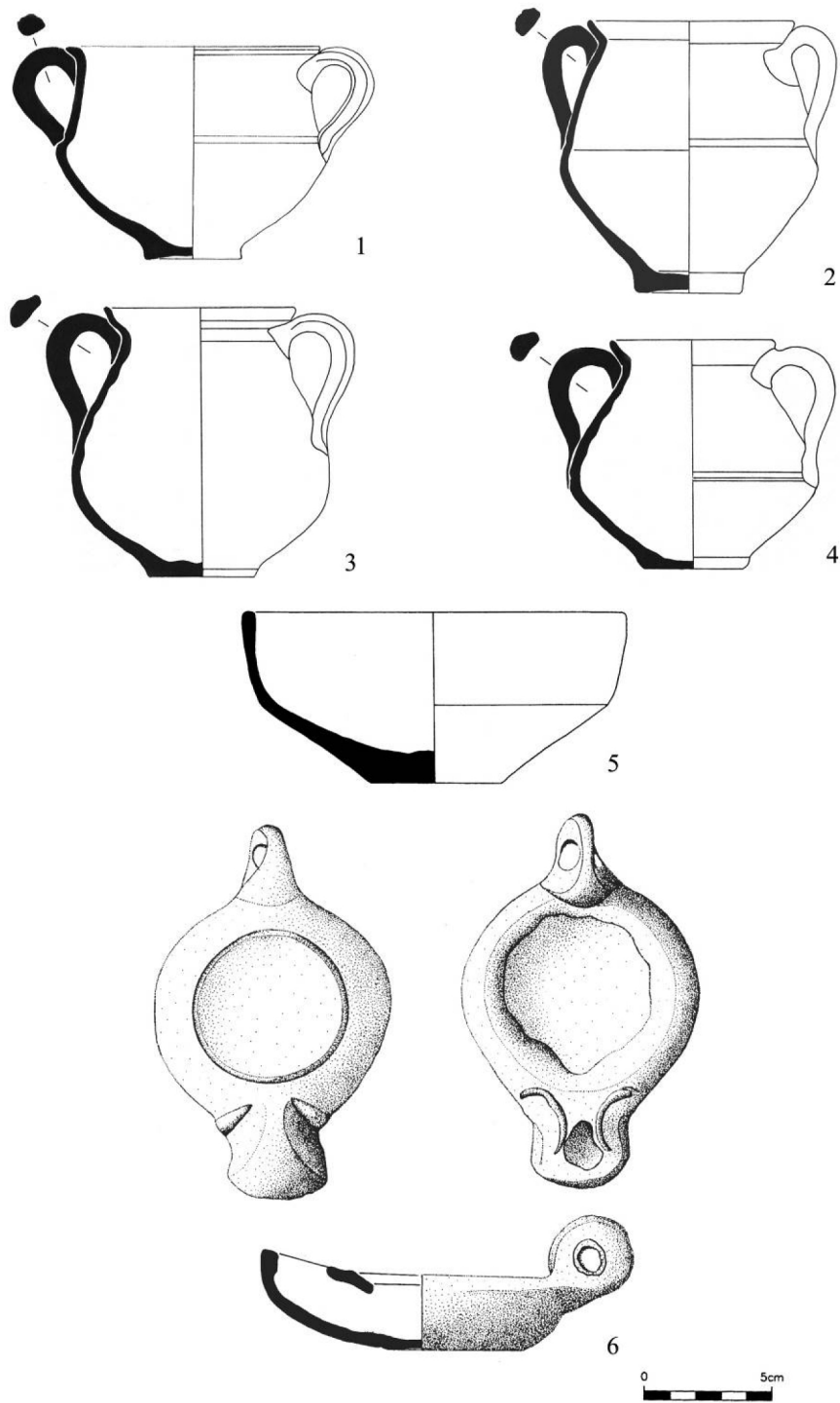


Fig. 165. – Desenhos dos artefactos da sepultura 98.23.

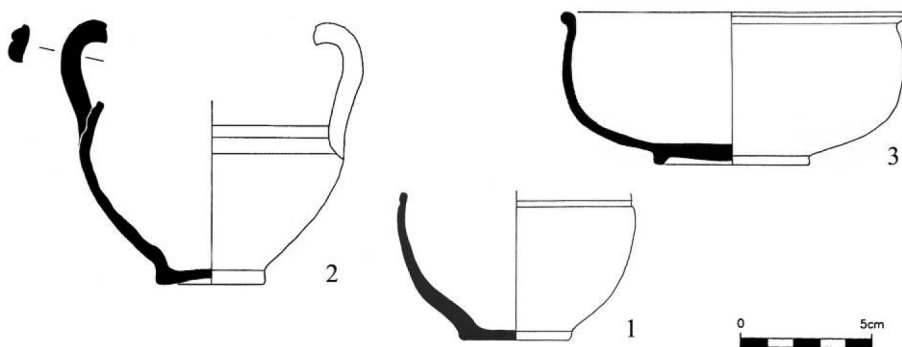
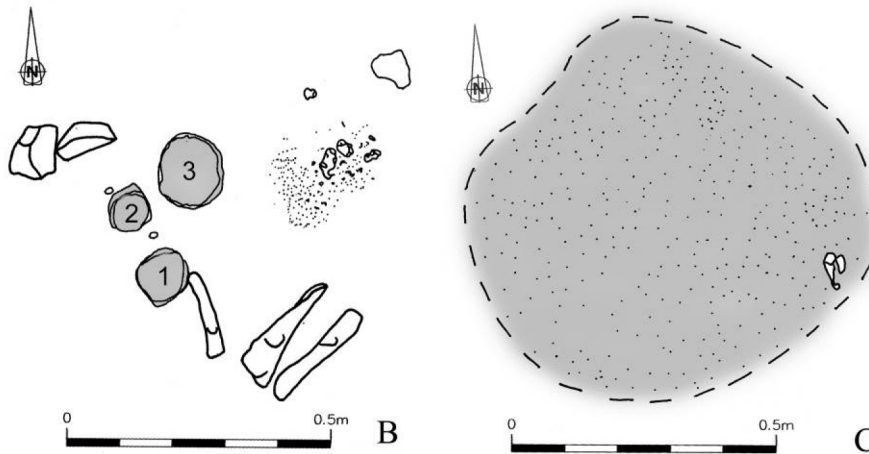
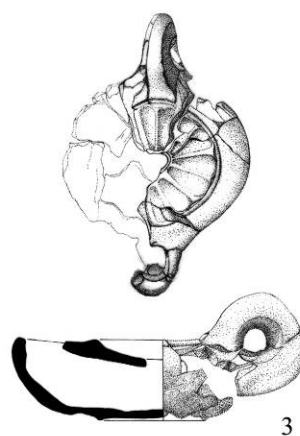
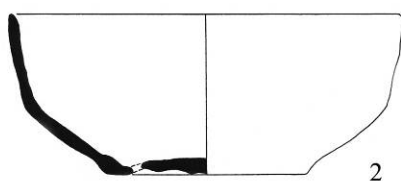
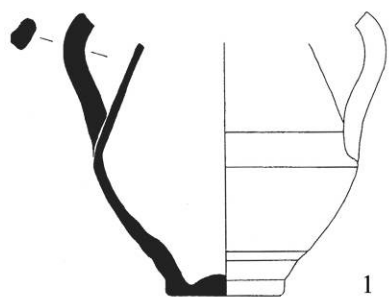
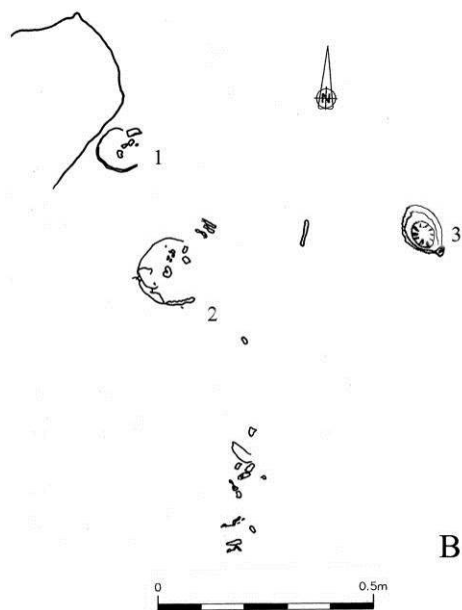


Fig. 166. – Fotografia, planta e artefactos da sepultura 99.1.



Sepultura 99-2

Fig. 167. – Fotografia, planta e artefactos da sepultura 99.2.



Fig. 168. – Planta da sepultura 99.3.

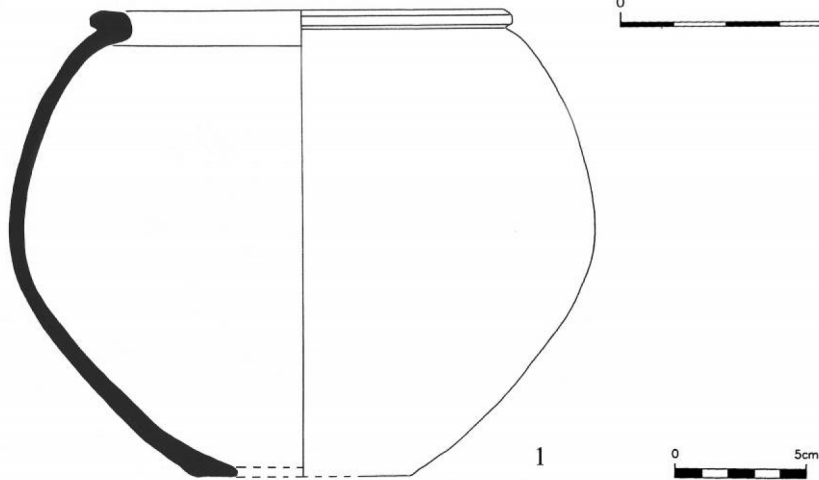
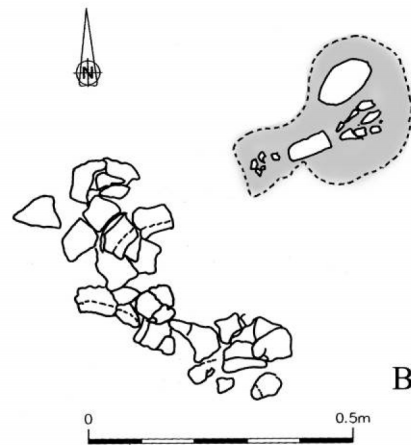


Fig. 169. – Fotografia, planta e panela da sepultura 99.4.

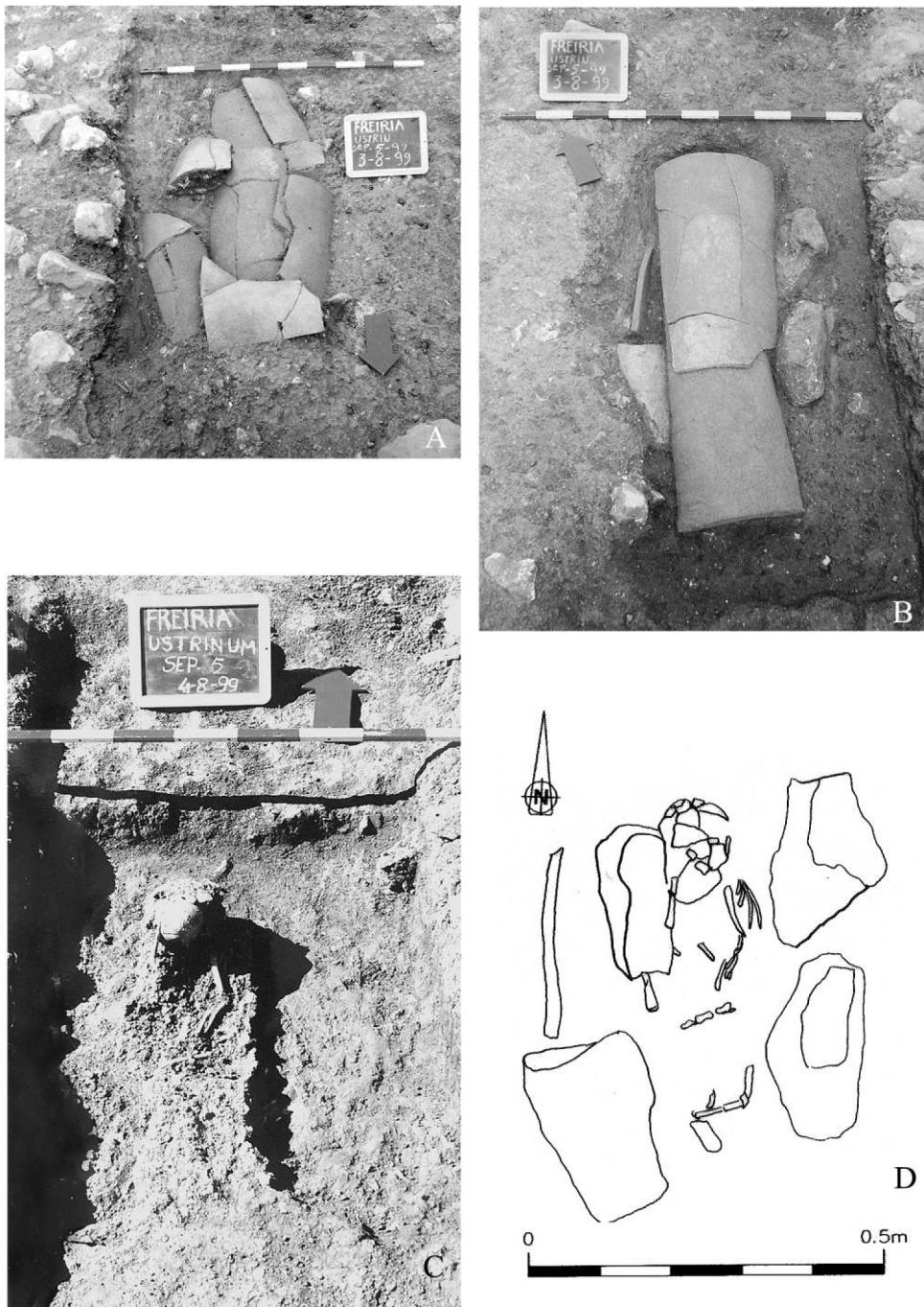


Fig. 170. – Fotografias e planta da sepultura 99.5.



Fig. 171. – Fotografia e planta da sepultura 99.6.

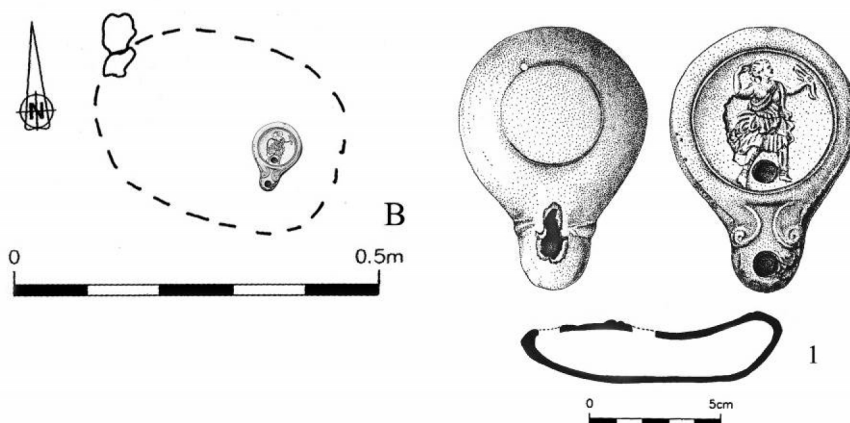


Fig. 172. – Fotografia, planta e lucerna da sepultura 99.7.

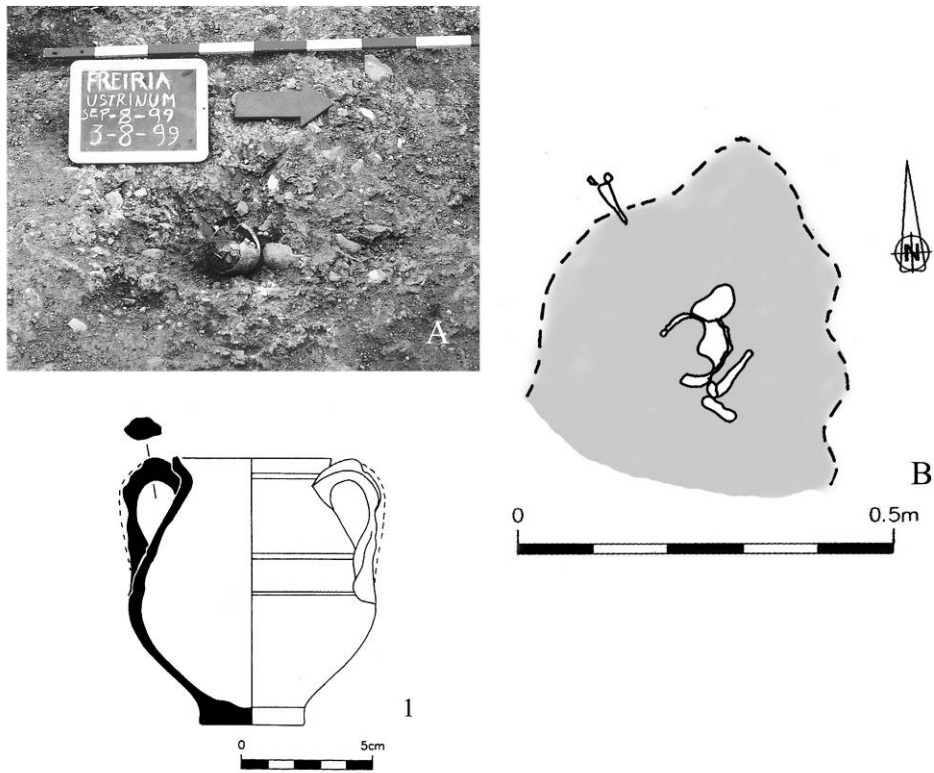


Fig. 173. – Fotografia, planta e púcaro da sepultura 99.8.

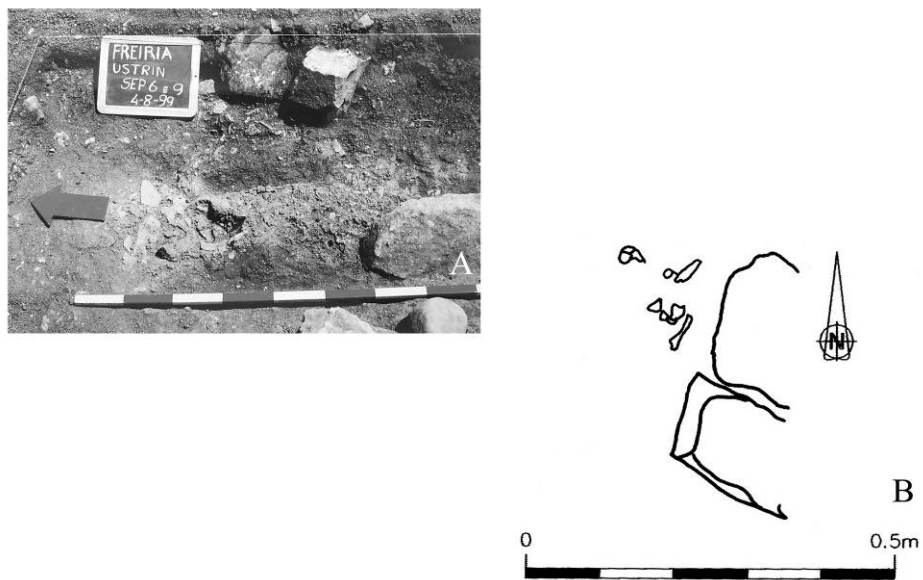


Fig. 174. – Fotografia e planta da sepultura 99.9.

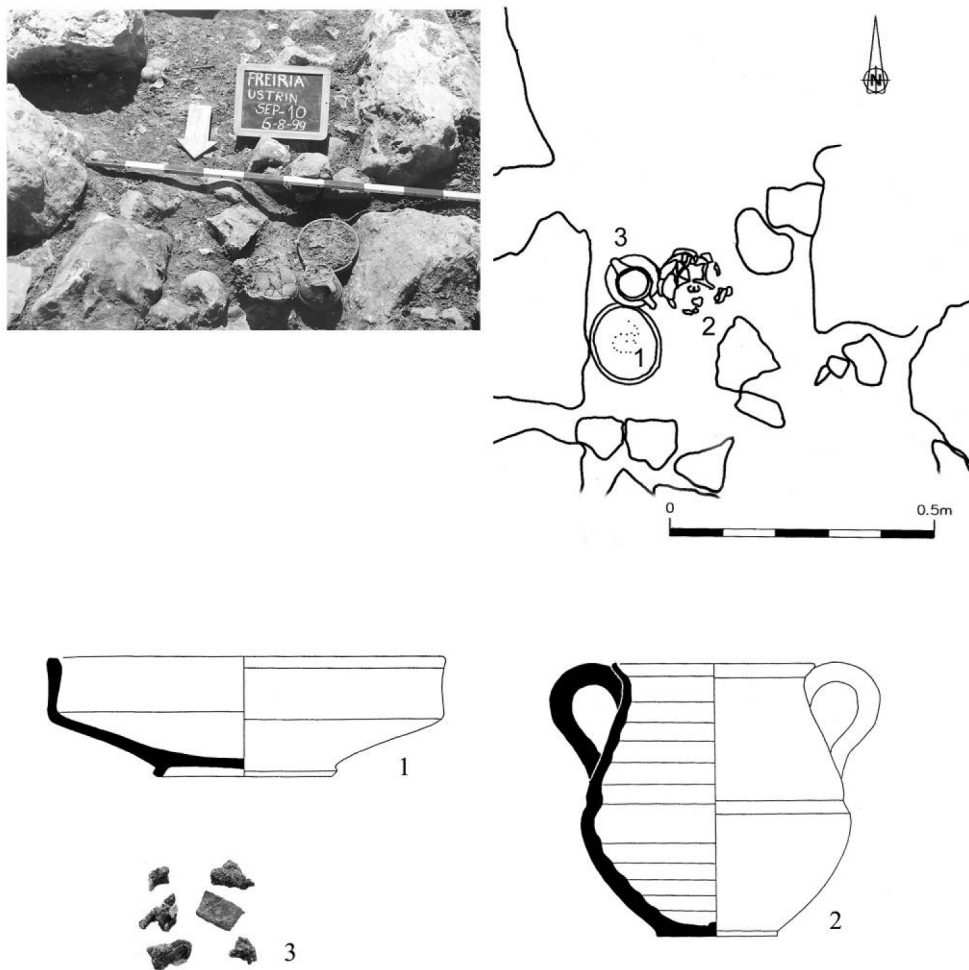


Fig. 175. – Fotografia, planta e artefactos da sepultura 99.10.

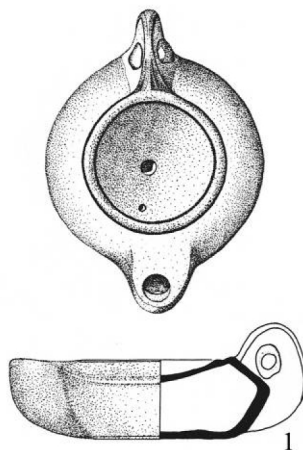
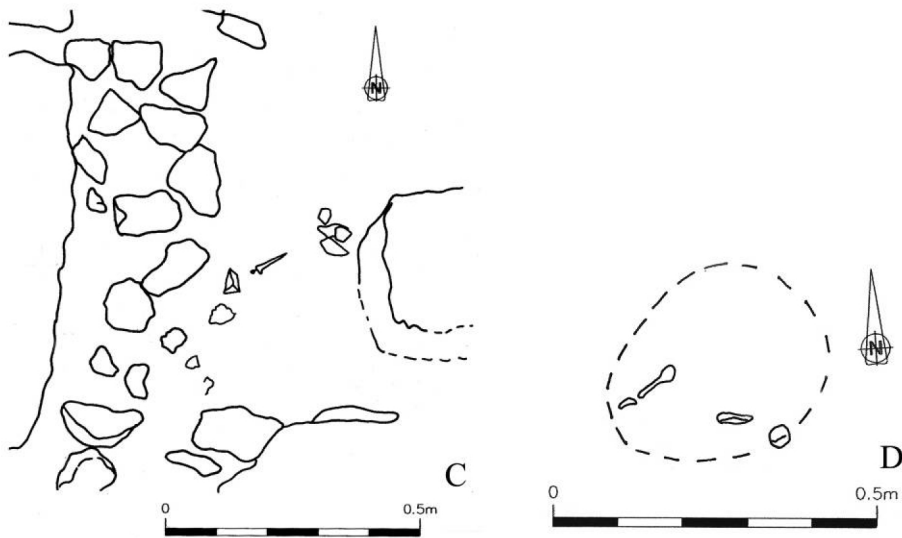
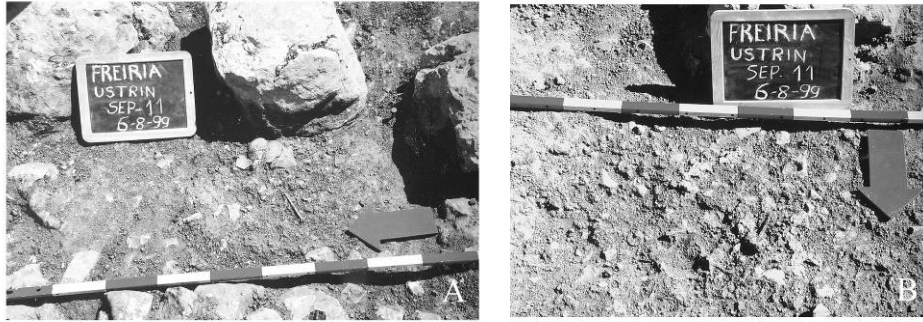


Fig. 176. – Fotografias, plantas e lucerna da sepultura 99.11.

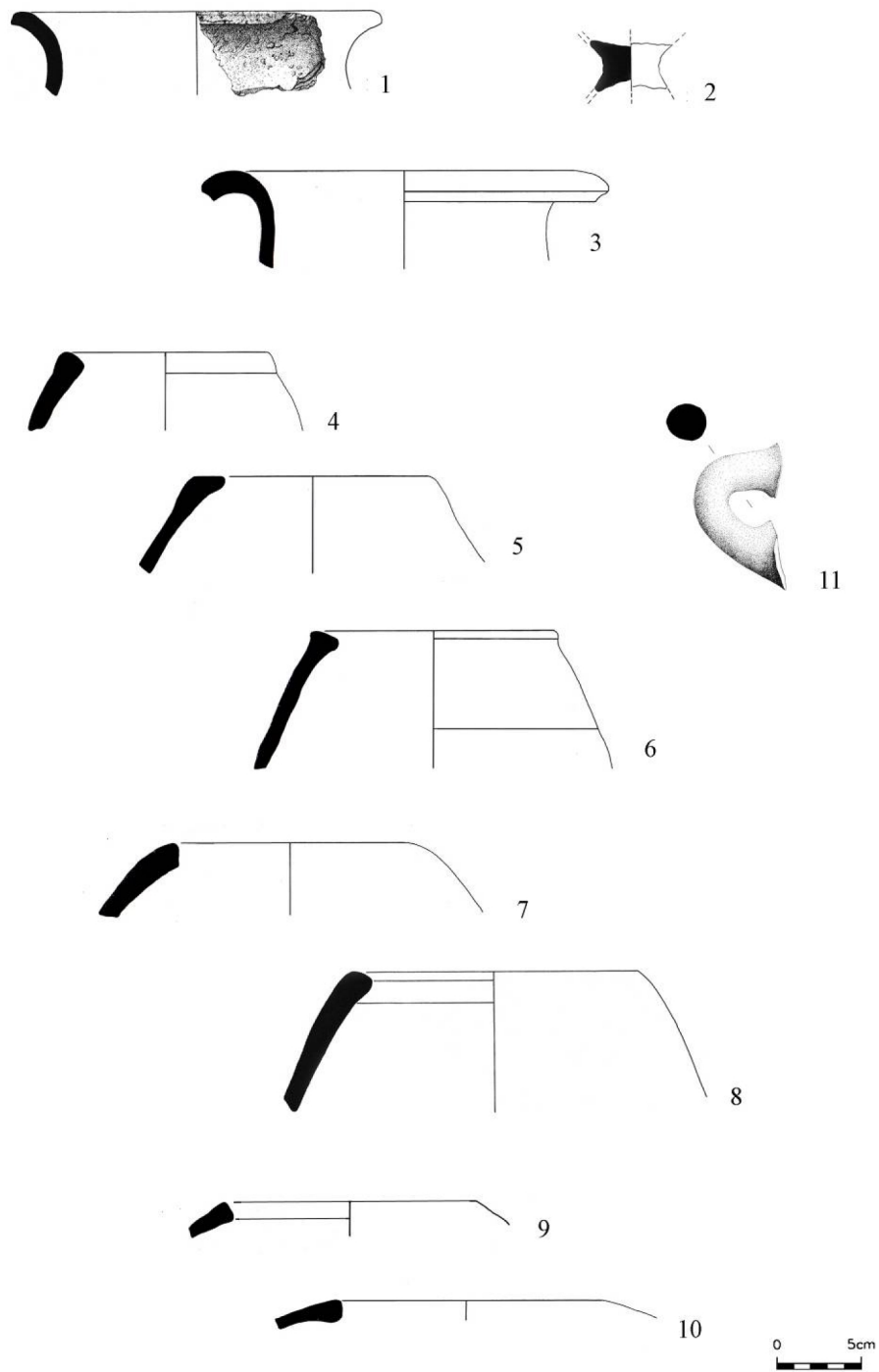


Fig. 177. – Fragmentos de cerâmica da Idade do Ferro recolhidos na área da necrópole.

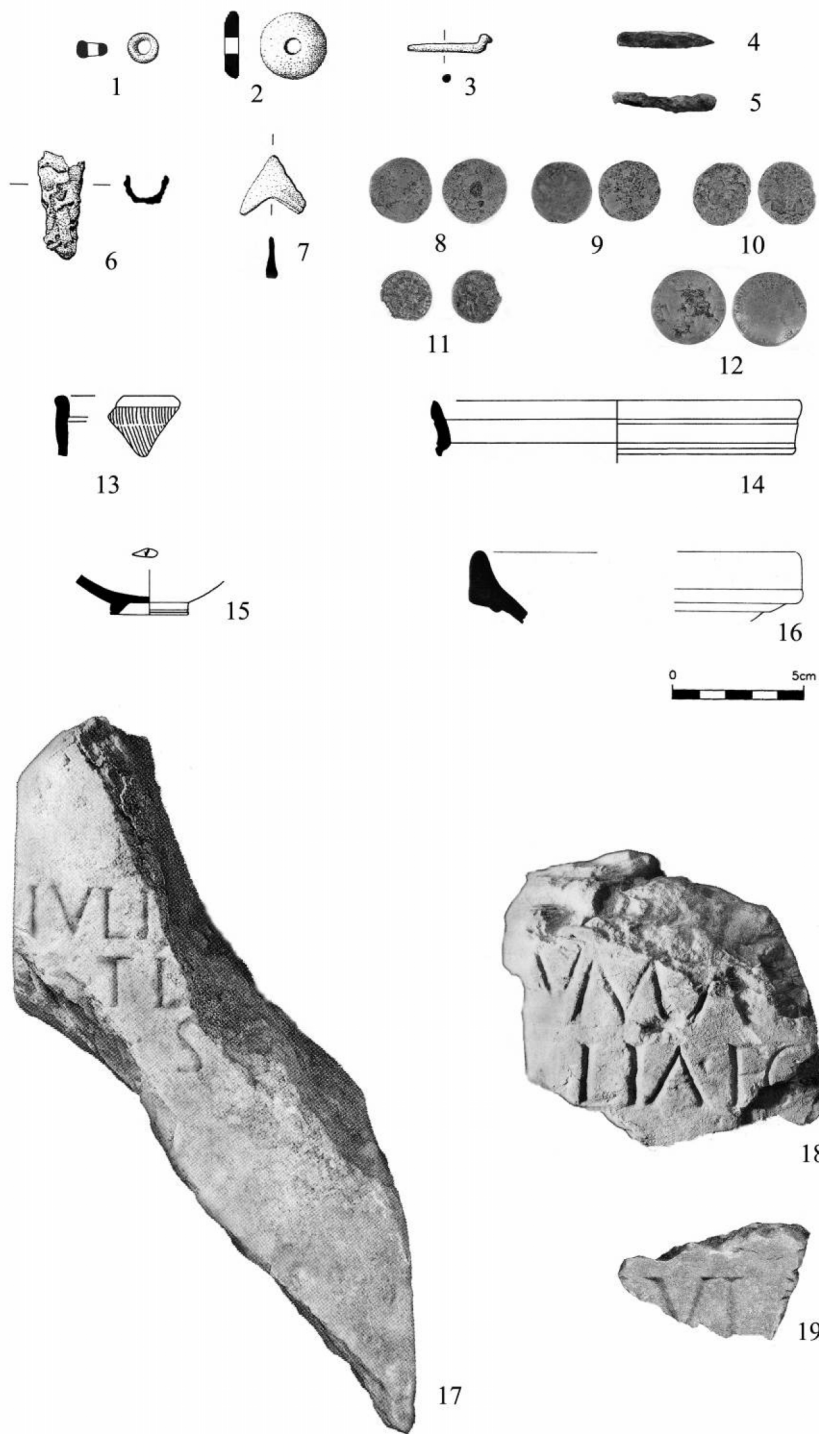


Fig. 178. – Vários objectos e lápides recolhidos na área da necrópole.

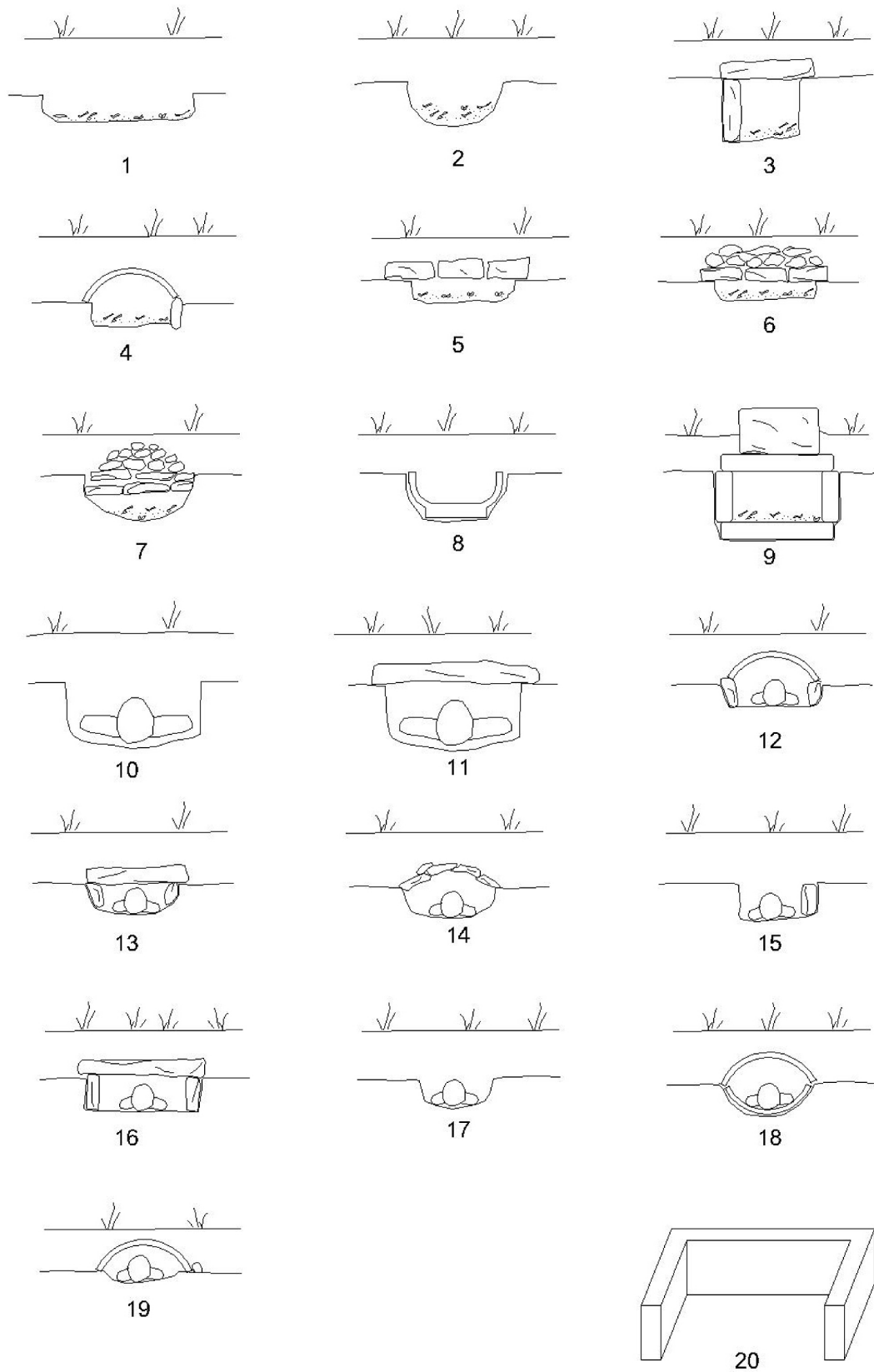


Fig. 179. – Tipologia das sepulturas identificadas em Freiria. Adoptado da tipologia de Desiderio Vaquerizo, utilizada para Córdoba por (Vaquerizo, 2002).

V. 3. 2. Enterramentos tardios na zona da *pars fructuaria*

Foi em 1991 que se encontraram os primeiros enterramentos de crianças na área da *pars fructuaria*. Cedo se revelou que se tratava de enterramentos em período tardo-romano e visigótico.

Todas as sepulturas do lagar norte estavam sob uma camada de terra negra arável, com cerca de 40 cm de altura, no meio da camada de abandono, no espaço onde os *imbrices* eram abundantes.

Era a segunda vez que no território do município de Cascais, identificávamos este tipo de moimentos, junto ou no interior de estruturas. O primeiro caso foi o de um enterramento de uma criança de leite, sob *imbrex*, encostado a um muro, no lado sul das termas da *villa* do Alto do Cidreira; por se encontrar no meio de uma camada de abandono, apercebemo-nos de imediato, que estávamos em presença de um enterramento tardo-romano ou mesmo visigótico.

Posteriormente à escavação da *villa* de Freiria, identificámos o mesmo costume nas *villae* de Caparide e de Vilares. Nesta última, embora perto, já se encontrava fora da zona de habitação do Alto Império, contrariamente ao verificado nas outras duas sepulturas de inumação de adultos dos finais do século II ou já do século III, que se encontravam nas proximidades, embora no meio das ruínas (Encarnação, 2001, 112-114; Cardoso, Miranda e Teixeira, 2009, 339).

Descrições das sepulturas

Sepultura 91.1

Sepultura de inumação em caixa de alvenaria seca, colocada sobre o amontoado de pedras de cal, encostada ao muro sul do compartimento da ara, nas Termas Sul (Fig. 180 e 182). Enterramento do tipo 16.

No seu interior foi encontrado um esqueleto na posição de decúbito supino voltado a nascente. Indivíduo não-adulto, possivelmente do sexo feminino, com cerca de 6 anos.¹⁹ Verificou-se que os dentes deciduais exibem algum desgaste nas superfícies oclusais,

¹⁹ Ver o relatório antropológico, de Nathalie Antunes Ferreira, nos anexos.

sobretudo os dentes anteriores. Registaram-se também sinais de desequilíbrio fisiológico, designadamente da *cribra orbitalia*.

No interior do moimento, na camada de assentamento do esqueleto, recolheram-se dois pequenos fragmentos de bordo e parede de *terra sigillata* africana clara D, provavelmente da forma Hayes 93.

Espólio:

1 – 174 IV', 2 fragmentos (NMI 1) de bordo e de parede de *terra sigillata* africana clara D, Hayes 93(?)

Sepultura 91.2

Sepultura de inumação em covacho, coberta por um *imbrex*, localizado no quadrado IF', junto à parede poente da sala 10 do lagar (Fig. 181 e 183). Tipo 19.

No seu interior, vestígios de ossos de uma criança de tenra idade, em mau estado de conservação.

Sepultura 91.3

Sepultura de inumação, do tipo fossa simples, aberta no estrato de abandono e derrube do telhado, no interior do tanque 1 da sala 8 do lagar (Fig. 181 e 184). Tipo 17. Estava numa posição de decúbito flexionado lateralmente para a direita, na camada de abandono do lagar.

Indivíduo não-adulto, possivelmente do sexo feminino, com cerca de 5-6 anos.

Sepultura 92.1

Sepultura de inumação em covacho, orientada norte-sul, coberta por um *imbrex*, localizada no quadrado IF', na metade poente da sala 10 do lagar (Fig. 181 e 185). Tipo 19.

No seu interior, vestígios de ossos de indivíduo não-adulto, de idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses, numa posição de decúbito flexionado lateralmente para a direita.

Sepultura 95.4

Sepultura de inumação em covacho, entre dois *imbrices*, localizado no quadrado 16/15, no lado SO da sala 10 do lagar (Fig. 181 e 186). Tipo 18.

Indivíduo não-adulto, de idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses.

Sepultura 95.5

Sepultura de inumação em covacho, entre dois *imbrices*, localizado no quadrado 16/12, no exterior a norte da sala 10 do lagar (Fig. 181 e 187). Tipo 18.

Indivíduo não-adulto, de idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses.

Sepultura 95.6

Sepultura de inumação em covacho, entre dois *imbrices*, localizado no quadrado 16/13, no lado norte da sala 10 do lagar (Fig. 181 e 188). Tipo 18.

Vestígios osteológicos de indivíduo não-adulto, de idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses.

Sepultura 95.7

Sepultura de inumação em covacho, entre dois *imbrices*, localizado no quadrado 16/13, no lado norte da sala 10 do lagar (Fig. 181 e 189). Tipo 18.

Indivíduo não-adulto, de idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses.

Sepultura 96.1

Possível sepultura de inumação em covacho, entre dois *imbrices*, localizado no quadrado 17/14, no lado norte da sala 10 do lagar (Fig. 181 e 190). Tipo 18.

Sem vestígios osteológicos.

Sepultura 96.2

Sepultura de inumação em covacho, entre dois *imbrices*, localizado no quadrado 17/15, no lado sul da sala 10 do lagar (Fig. 181 e 191). Tipo 18.

No seu interior, restos de um esqueleto virado a nascente. Indivíduo não-adulto, de idade compreendida entre o nascimento e os dois meses.

Sepultura 97.1

Sepultura de inumação em covacho, entre dois *imbrices*, protegida por uma pedra na cabeceira, localizado no quadrado 18/15, junto à parede nascente do compartimento 15, junto ao muro oriental da sala 11, do lado nascente do lagar (Fig. 181 e 192). Tipo 19.

No seu interior foi encontrado um esqueleto, na posição de decúbito supino, voltado a poente. Indivíduo não-adulto, eventualmente do sexo feminino, de idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses.

Tipos de sepultura

Seguindo a tipologia que utilizámos para classificar as sepulturas da necrópole a sul da ribeira, verifica-se que apenas foram utilizados quatro tipos distintos de enterramento. Um exemplar, do tipo 16, é em forma de caixa, delimitado por esteios laterais, observado em níveis tardo-romanos junto a uma das paredes das termas sul. Também com um só exemplar, do tipo 17, em que a criança foi colocada em cova aberta directamente no solo e coberta exclusivamente com terra. Temos sete exemplares do tipo 18, que se caracterizam por os restos ósseos que se encontrarem entre dois *imbrices*. Por último, o tipo 19, com três exemplares, onde era utilizado um único *imbrex* a servir de cobertura ao defunto.

Cronologia

No caso das sepulturas da área do lagar, podemos dizer que são posteriores aos inícios do século V d. C., o que se confirma pelas moedas do tesouro I e um fragmento de *terra sigilla* africana clara D, da forma Hayes 67, variante B, datável dos finais do séc. IV a meados do séc. V, recolhido junto à base do contrapeso. A ausência de materiais datáveis junto às sepulturas não nos permite balizar a data final do último enterramento na área do lagar; quanto a nós, não será, porém, descabido se a atribuímos aos inícios do século VIII d. C.

A sepultura escavada junto às termas sul, sobre um estrato que continha fragmentos de bordo e parede de *terra sigillata* africana clara D, possivelmente Hayes

93, poderá ser datada da primeira metade do século VI ou de período posterior.

Considerações finais

Ficou confirmado que, durante a época tardo-romana, foi costume em Freiria proceder-se a inumações de cadáveres de recém-nascidos e de *infantis* até aos 6 anos de idade em espaços de antigos edifícios desactivados e em ruínas, nas proximidades dos locais de habitação.

A quase totalidade dos achados deu-se nas instalações do lagar, nomeadamente na sala 10, onde foram identificadas seis inumações e, porventura, mais uma outra. Apenas uma estava mais afastada da área do lagar, no lado exterior das termas sul, onde se encontrou o esqueleto de um jovem de seis anos.

Conseguiram-se identificar seis enterramentos na posição de decúbito supino e dois em decúbito lateral com os membros posteriores flectidos, encontrando-se um com a cabeça virada para oriente e outro voltado para poente. Unicamente de três dos enterramentos não nos foi possível caracterizar a posição do corpo. As sepulturas apresentavam, *grosso modo*, duas orientações diferentes: Este-Oeste, com sete inumações, e Norte-Sul, com quatro.

Podemos dizer que, nas *villae* romanas do concelho de Cascais, só apareceram, até ao momento, enterramentos em edifícios desactivados ou juntos a estes, datáveis do período tardo-romano, como são os casos de Freiria, Caparide, Alto do Cidreira e Vilares. Excepcionalmente, verificou-se, nas *villae* de Casal do Clérigo, Caparide e Vilares, a existência de enterramentos de adultos em áreas de habitação desactivadas após o século III e, fundamentalmente, durante a Antiguidade Tardia.

Na cidade de Lisboa, identificaram-se sepulturas tardo romanas de crianças, sob telha, junto a estruturas romanas, na Rua do Passadiço, nº 26 (Sarrazola, 2014, 32), e na Rua de S. Nicolau (Casimiro e Silva, 2013, 859-863).

Verifica-se, noutros pontos da Península Ibérica, que, a partir do Bronze Final, durante toda a Idade do Ferro e no Alto Império romano, esta prática era comum, como aconteceu no caso das inumações infantis encontradas em Iruña/Veleia e Las Eremitas (Fillooy Nieva e Gil Zubillaga, 2000, 98). Segundo Beltrán Lloris, em Saragoça, «... los enterramientos infantiles por inhumación bajo los suelos de las casas y junto a las paredes» explicam-se «por la falta de personalidad del recién nacido, impedido por lo

tanto para integrarse en el cementerio de los adultos.» (Beltrán, 1991, 16). Entre os séculos IV e VI d. C., na zona do levante da *tarraconensis* também se observa o mesmo costume de utilizar as antigas instalações de produção e os conjuntos termais em espaços de necrópoles (Chavarría, 2007, 134 e 135).

Fica por saber, no caso de Freiria, se as crianças têm a mesma filiação ou se são de mães diferentes, bem como o período exacto das mortes – se seria, ou não, o mesmo – para além de se tratar de época tardia.

Também não nos foi possível confirmar a existência de indícios de morte violenta, pelo que tudo leva a pensar que faleceram de morte natural, embora haja autores que referenciem o assassinato de crianças, pelos pais, em épocas de fome e peste (Luis García Moreno, 1998, 221).

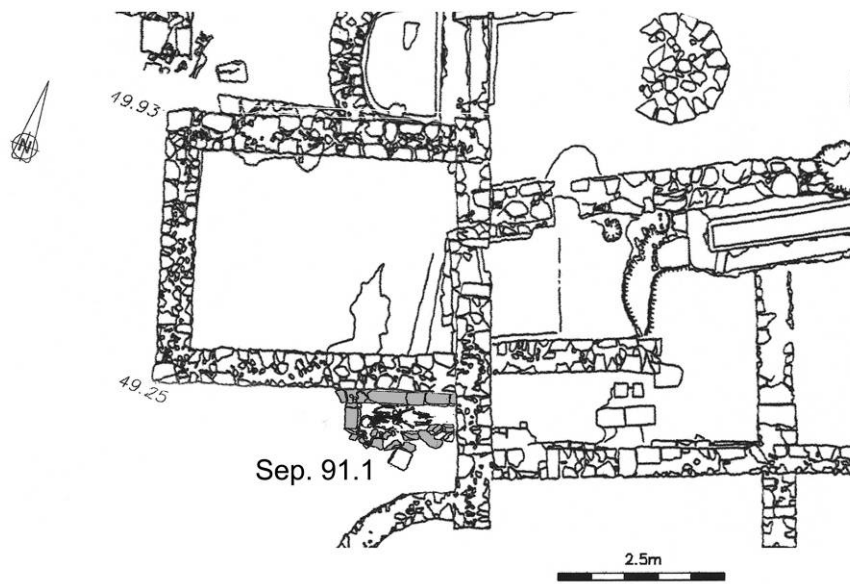


Fig. 180 – Planta parcial das termas sul com a localização da sepultura 91.1.

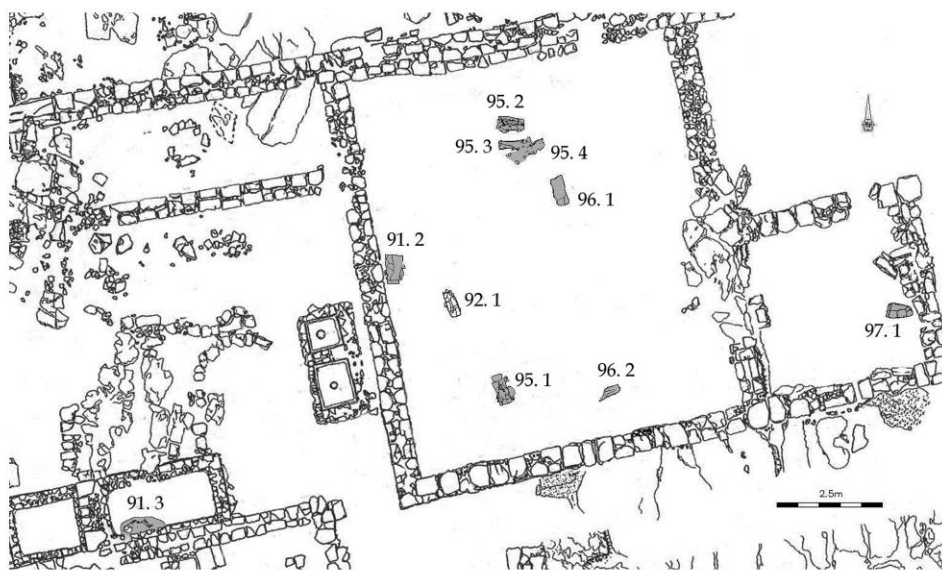


Fig. 181. – Planta parcial do lagar norte e implantação das sepulturas ali identificadas.

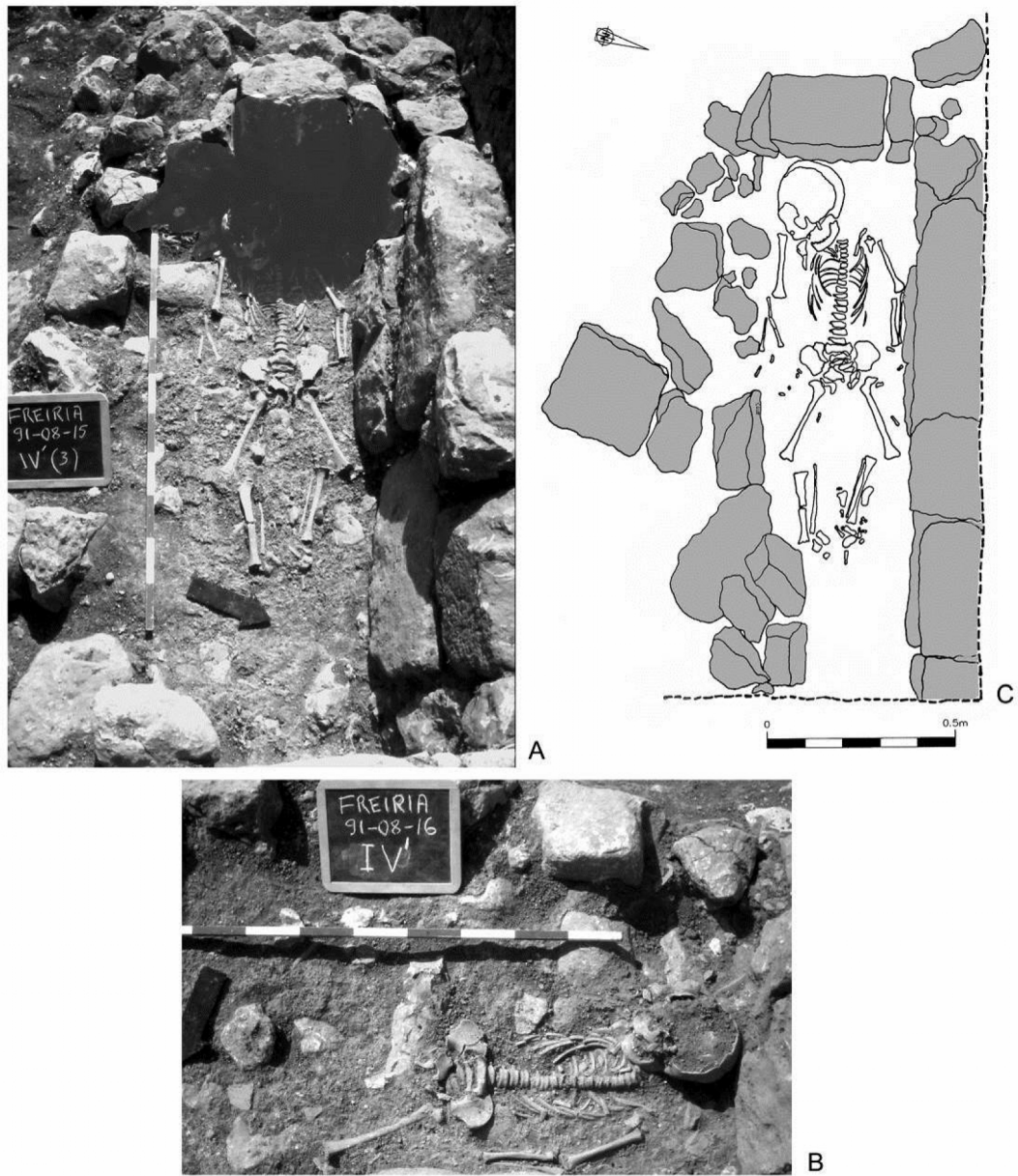
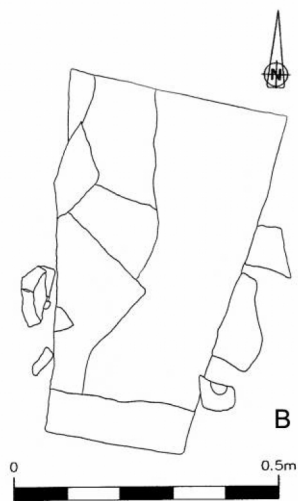


Fig. 182. – Fotografias e planta da sepultura 91.1.



A



B



C

Fig. 183. – Sepultura 91.2. A, fotografia da sepultura após ter sido retirada a telha de cobertura; B, planta da cobertura; C, planta dos vestígios dos ossos observados no interior da sepultura.

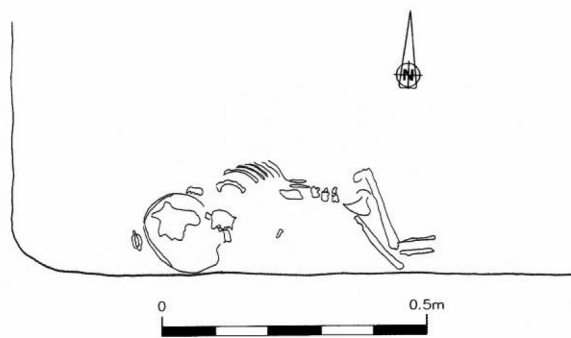


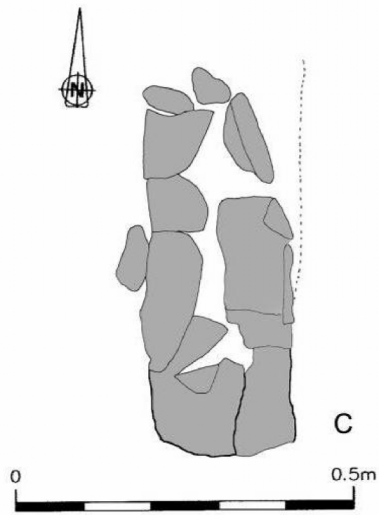
Fig. 184. – Sepultura 91.3. A, aspecto da sepultura sobre o nível de abandono; B, aspectos do esqueleto após a sua escavação; C, planta dos vestígios osteológicos.



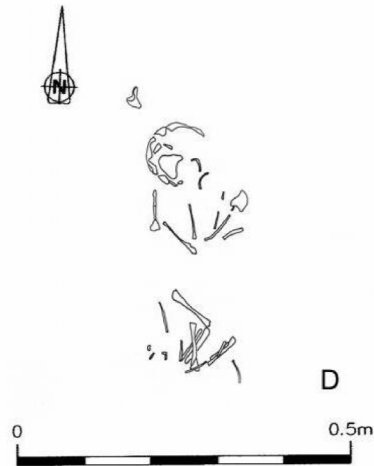
A



B



C



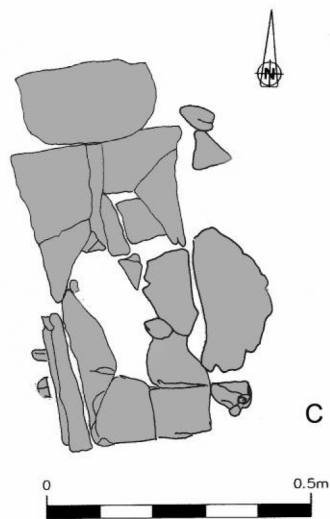
D

Fig. 185. – Sepultura 92.1. A, fotografia da cobertura de telha; B, vestígios osteológicos; C, planta da cobertura; D, planta dos achados osteológicos.

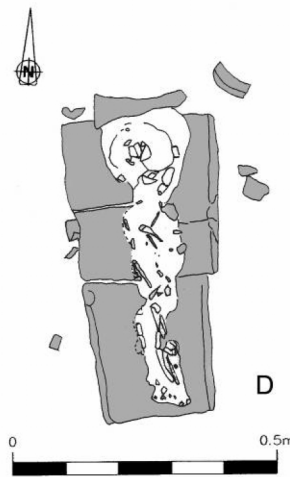


A

B



C



D

Fig. 186. – Sepultura 95.4. A, fotografia da cobertura de telha; B, fotografia após a escavação; C, planta da cobertura; D, planta dos achados osteológicos e do *imbrex* da base.

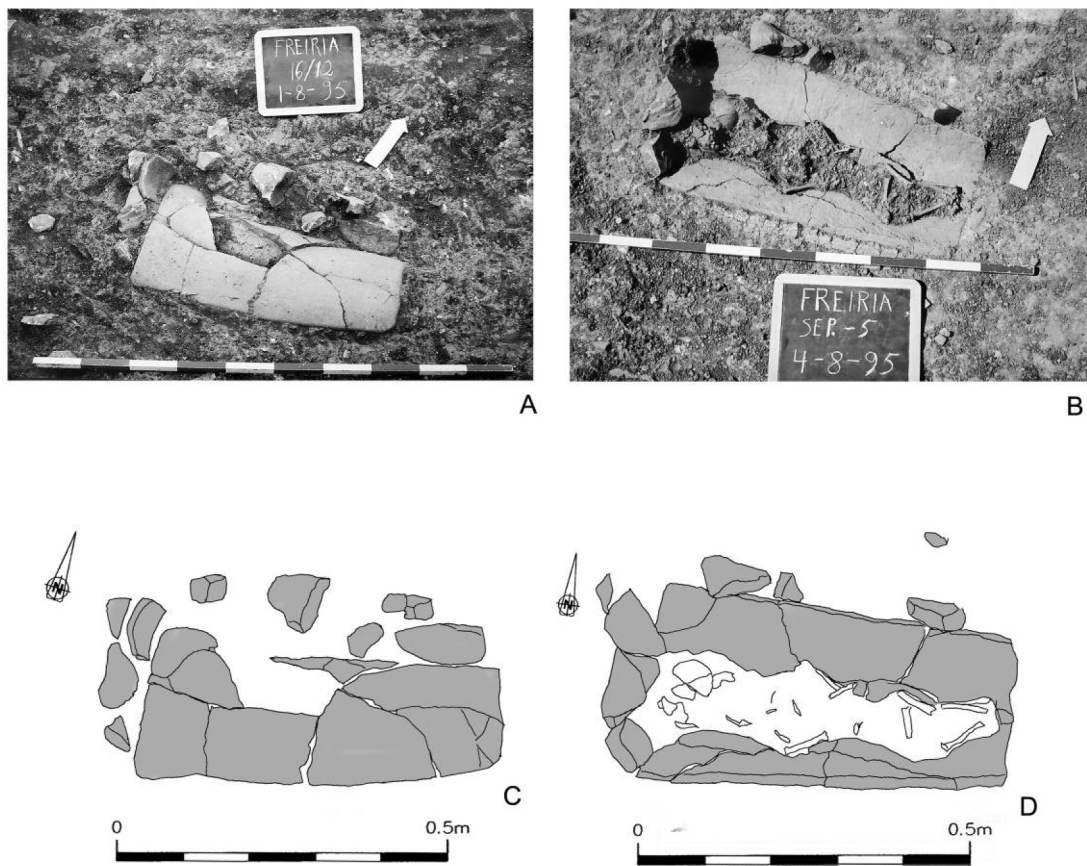


Fig. 187. – Sepultura 95.5. A, fotografia da cobertura de telha; B, fotografia após a escavação; C, planta da cobertura; D, planta dos achados osteológicos e do *imbrex* da base.

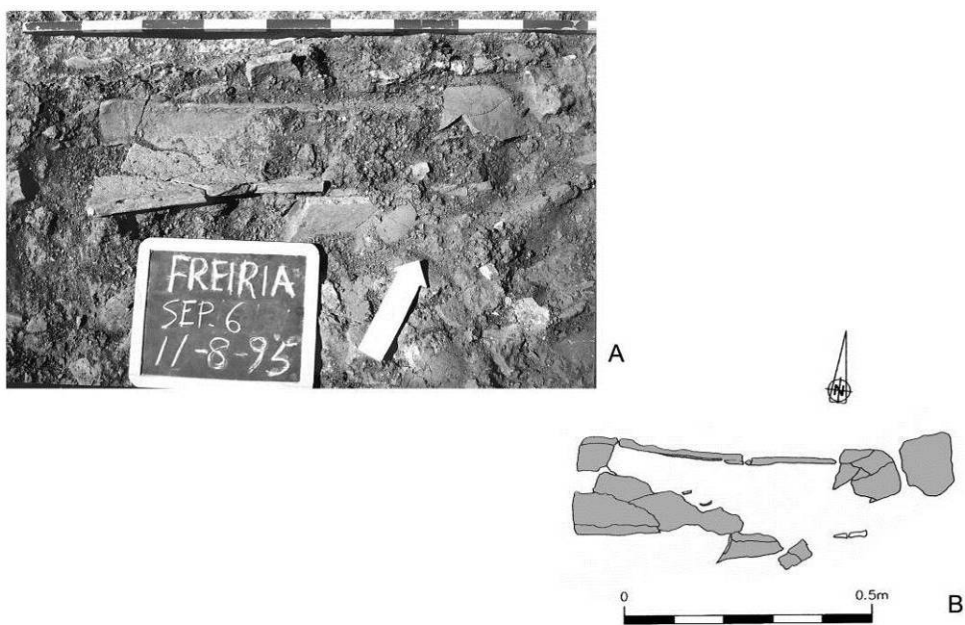


Fig. 188. – Sepulturas 95.6; A, fotografia da sepultura 95.6, no momento da sua identificação; B, planta dos achados osteológicos e do *imbrex* da base.



Fig. 189. – Sepulturas 96.7. C, fotografia da sepultura 95.7, no momento da sua identificação; D, planta dos achados osteológicos e do *imbrex* da base.

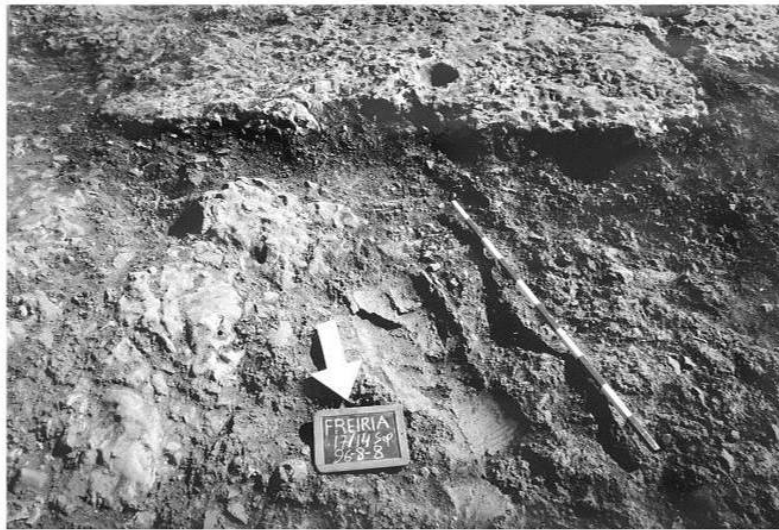


Fig. 190. – Sepulturas 96.1; A, fragmentos e negativo de *imbrex* de possível sepultura.

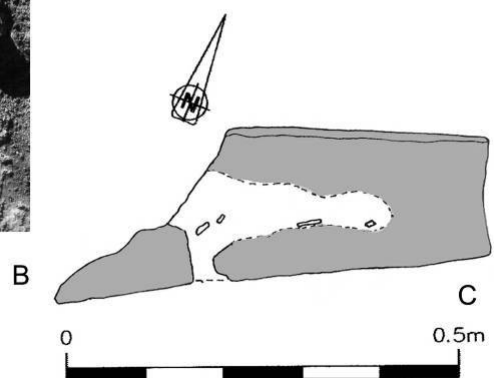


Fig. 191. – Sepulturas 96.2. A, fragmentos e negativo de *imbrex* de possível sepultura.

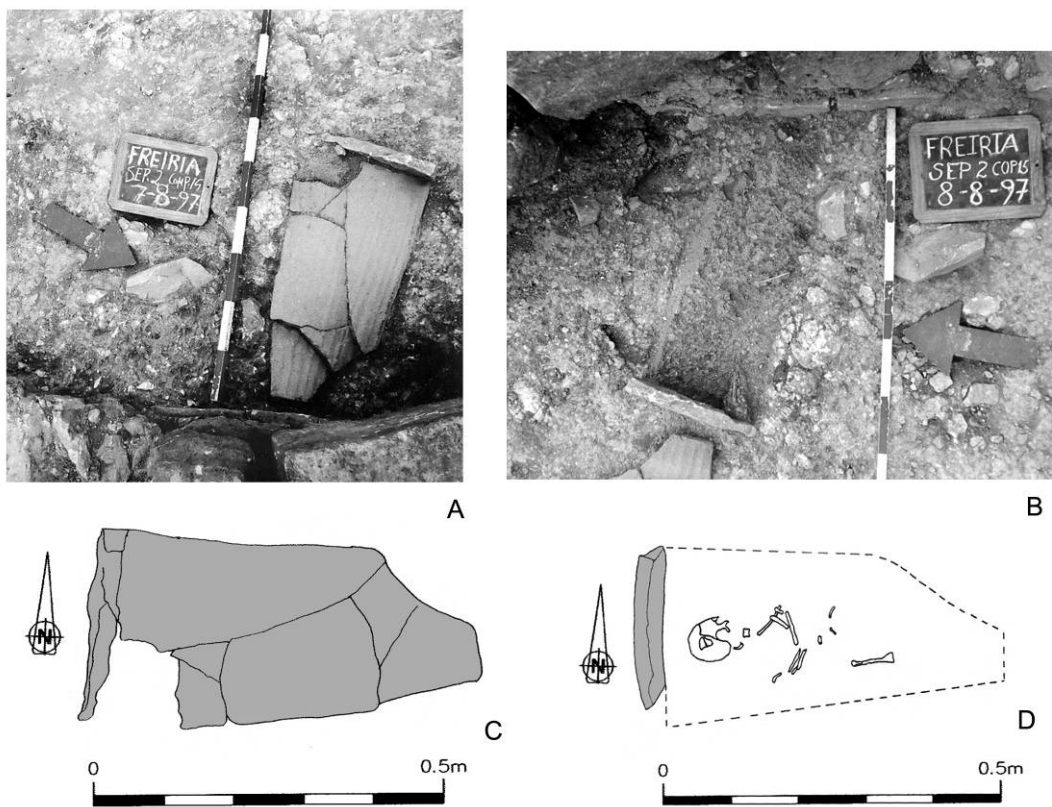


Fig. 192. – Sepultura 97.1. A, fotografia da cobertura; B, imagem após a escavação; C, planta da cobertura; D, planta dos vestígios osteológicos após a escavação.

Capítulo VI

VI.1. Moedas

Ao todo, foram recolhidas 190 moedas do período romano durante as escavações arqueológicas da *villa*. A sua distribuição pela área escavada diz-nos que a maioria dos numismas se encontrava na parte superior da encosta, fundamentalmente na zona do lagar e sua envolvente, onde foram identificados os tesouros I e III.

A recolha de um numisma de Salacia, datado entre 45 e 44 a. C., confirma que no terceiro quartel do século I a. C. já se praticava a troca monetária na região, o que é corroborado por uma moeda de prata de Egnatuleius de 97 a. C., oficina de Roma, recolhido na *villa* de Miroiço, a pouco quilómetros de Freiria.



Fig. 193. – Asse; Salácia; 45-44 a.C.

No Alto-Império, o volume de numismas sofre um aumento; nove exemplares datáveis e mais dez a que unicamente atribuímos, devido à sua ilegibilidade, a cunhagens dos séculos I ou II d. C. Os restantes 170 exemplares distribuem-se por todo o Baixo-Império, séculos III e IV d. C., embora sejam de menor valor, confirmam a grande vivência que a *villa* naquele período teve e que decresceu a partir dos inícios do século V d. C., quando desapareceram por completo as cunhagens monetárias posteriores ao ano de 395.

Apresentamos de seguida uma lista da quantidade de moedas por períodos e reinado, seguindo-se um resumo dos estudos sobre os três tesouros já estudados. Por fim apresentamos o catálogo de todos os exemplares, primeiro por peças recolhidas isoladamente e, no seguimento, cada um dos conjuntos dos referidos tesouros.

Totais de numismas por imperadores e cunhagens

Asse, Salácia, 45-44 a.C. – 1
Asse, Tibério, Emerita Augusta, 14-37 – 1
Dupôndio, Tito, Roma, 79-81 – 1
Asse, Domiciano (?), Roma, 81-96 (?) – 1
Sestércio, Adriano para Sabina, Roma, 128-138 – 1
Asse ou Dupôndio, Antonino Pio, Roma, 138-161 – 2
Sestércio, Marco Aurélio, Roma, Dezembro 172 – Dezembro de 174 – 1
Sestércio, Cómodo para Crispina, Roma, 180-183 (ou posterior) – 1
Sestércio, Cómodo (?), Roma, 180-192(?) – 1
Sestércio, Júlia Mamaea, Roma, 222-235 – 1
Denário, Severo Alexandre, 228 – 1
Sestércio, Maximino, Roma, C. Março 235 – C. Janeiro 236 – 1
Sestércio, Volusiano, Roma, 251-253 – 1
Galieno, Roma, 260-268 – 11
Galiano, Casa da moeda indeterminada, 260-266 – 1
Cláudio II, Milão, 268 – 1
Cláudio II, Roma, 268-270 – 10
Cláudio II/ Divo Claudio, Casa da moeda indeterminada, post. 268 – 1
Divo Cláudio, cunhagem irregular (imitação), posterior a 270 – 9
Quintilo, Roma, 270 – 2
Tétrico I, Casa da moeda I, 273-274 - 1
Tétrico II, cunhagem irregular, casa da moeda indeterminada, pot. 270 – 1
Maximiano, Cízico, c. 295-299 – 1
Maximiano, Roma, c. 297 – 298 – 1
Diocleciano, Cízico, c. 295-299 – 1
Diocleciano, Ticino – 1
Constâncio Cloro, Cartago, c. 303 – 1
Maxêncio, Roma, c. Inverno 307-308 – 1
Constantino I, Ticinum, 318-319 – 1
Crispo, Trier, 321 – 1
Constantino II, Série urbana (urbs Roma), Lyon, 332 – 1
Constantino II, Síscia, 321-324 – 1

Constantino II, Tessalonica, 330-333 – 1

Constâncio II, Casa da moeda indeterminada, 330-335 – 2

Imperador indeterminado, casa da moeda oriental indeterminada, 330-335 – 1

Constâncio II, Arles, 348-350 – 1

Constâncio II, Roma, 355-361 – 1

Constâncio II, Constantinopla, 333-335 – 3

Constantino II, Tessalonica, 336-355 – 2

Constâncio II, Casa da moeda oriental, 351-355 – 1

Constâncio II, casa da moeda indeterminada, 352-361 – 1

Constâncio II ou Constante, Roma, 337 a Abril de 340 – 1

Constâncio II ou Constante, Casa da moeda oriental, 347-348 – 1

Constantino II ou Constâncio II, Casa da moeda indeterminada, 335-337 – 1

Constante, Roma, 347-348 – 1

Magnêncio, Casa da moeda indeterminada, 350-353 – 1

Decênio, Arles, 351-353 – 1

Graciano, Arles, 378-383 – 2

Graciano, Roma, 378-383 – 6

Graciano, Roma, Arles, 378-383 – 4

Graciano, Aquileia, 378-383 – 2

Graciano, Antioquia, 378-383 – 1

Graciano, Tessalonica, 378-387 – 1

Graciano, casa da moeda indeterminada, 378-383 – 5

Graciano, casa da moeda indeterminada (cunhagem irregular?), 378-383 – 1

Imperador indeterminado (Graciano, Teodósio ou Valentiniano II), Aquileia (?), 378-383 – 1

Valentiniano II, Arles, 378-383 – 1

Valentiniano II, Roma, 378-383 – 3

Valentiniano II, Siscia, 378-383 – 1

Valentiniano II, Casa da moeda indeterminada, 378-383 – 1

Valentiniano II, Lyon, cunhagem irregular (imitação), 379-383 – 1

Imitação de protótipo de Valentiniano II (Lyon), casa da moeda indeterminada; posterior a 378 – 1

Teodósio I, Roma, 378-383 – 3

Máximo, Arles, 383-387 – 8

Máximo, Lyon, 383-387 – 4
Máximo, Casa da moeda indeterminada, 383-387 – 3
Teodósio ou Magno Máximo, Casa da moeda indeterminada, 378-387 – 2
Teodósio, Antioquia, 393 – 2
Teodósio I, Constantinopla, 393-395 – 3
Teodósio I, Heracleia, 393-395 – 1
Teodósio I, Nicomédia, 393-395 – 4
Arcádio, Antioquia, 393-395 – 1
Arcádio, Cízico, 393-395 – 2
Arcádio, Constantinopla, 393-395 – 3
Arcádio, Heracleia, 393-395 – 2
Arcádio, Nicomédia, 1ª oficina, 393-395 – 3
Arcádio, casa da moeda indeterminada, 393-395 – 1
Honório, Antioquia, 393-395 – 2
Honório, Constantinopla, 393-395 – 1
Honório, Nicomedia, 393-395 – 3
Honório, Casa da moeda indeterminada, 393-395 – 2
Honório, cunhagem irregular (imitação), post. 393 – 1
Imperador indeterminado, cunhagem irregular (imitação), post. 378 – 2
Imperador indeterminado (Teodósio, Arcádio ou Honório), Casa da moeda oriental, 393-395 – 1

Tesouros

Foram recolhidos três conjuntos de moedas que dizem respeito a entesouramentos que se realizaram durante o Baixo-Império. Todos eles já estudados e publicados.

Tesouro I

Todas as 69 moedas deste conjunto são em bronze, dos finais do século IV, excepto um antoninianus do imperador Galiano. Esta situação não é anormal dentro dos tesouros no período posterior a 365: devido à falta de moeda, corriam habitualmente outras mais antigas, de maneira a colmatar essa deficiência no mercado monetário. São, portanto, moedas de baixo valor facial, utilizadas habitualmente nas trocas diárias.

Os imperadores que aparecem mais representados são: Gratianus, Valentinianus, Theodosius, Magnus Maximus, Arcadius e Honorius.

Exceptuando as imitações, tirando a moeda de Galieno e uma que é ilegível, existem apenas dois tipos de reverso: *Reparatio Repub* e *Gloria Romanorum*. Do primeiro temos 40 exemplares e do segundo 25.

O módulo das 68 moedas do Baixo-império é o AE2, não existindo outro dentro deste conjunto. Em Conímbriga vamos encontrar uma percentagem de 80% para este tipo de módulo nas moedas do mesmo período²⁰.

A medida do módulo das moedas de Theodosius é de: 4,216 g para um diâmetro de 22,136 mm, num total de 11 moedas. A média das moedas de Arcadius é: 4,184 g, um diâmetro médio de 21,68 mm, num total de 8 moedas. A média das moedas de Honorius é: 4,398 g, um diâmetro médio de 22,07 mm, num total de 7 moedas. Nesta relação entre os três imperadores há equivalência à que se determinou em Conímbriga²¹ para os dois primeiros imperadores, com ligeiríssimas diferenças, mas, no caso de Honorius, existe um significativo afastamento para mais.

Este conjunto monetário fez parte de um pequeno tesouro, escondido depois de 395. Devido certamente a fuga precipitada ou à morte prematura do seu proprietário, não foi recuperado, acabando por a ruína da parede que o guardava o ter deitado ao chão e assim ficar sepultado no meio da terra.

Revela uma economia com trocas preferenciais com a Gália e a cidade de Roma, no período compreendido entre 367 e 388, passando a partir desse período a deter uma maior importância o comércio com o Oriente, registado já na *villa* de Freiria através da recolha de cerâmica focenses. (CARDOSO, 1995-1997, 393-413)

Tesouro II

José Ruivo identificou 22 antoninianos batidos entre 263 e 274, com domínio dos radiados de Galieno e da série *Divo Claudio*, durante a revisão das numismas que se fez. Posteriormente foi identificado mais uma numisma de Galieno que pertencia certamente ao conjunto. Os exemplares mais recentes foram batidos para os usurpadores gauleses Tétrico I e Tétrico II, mas a presença de uma série de peças metálicas de ligas de cobre inutilizadas que parecem acompanhar as moedas leva-nos a considerar a

²⁰ *Fouilles de Conimbriga III*, p. 291.

²¹ *Ob. cit.*, p. 297.

hipótese de se tratar de um conjunto de numismas já fora de circulação, reunidas bastante depois da data de emissão e que se destinariam eventualmente à fundição. (Ruivo, 2008)

Tesouro III

O depósito III de Freiria é composto por sete numismas descobertas em 1998 no corredor situado entre a *pars urbana* da *villa* e o lagar norte, próximo do local onde foi recuperado o Tesouro I, datado de finais do séc. IV-inícios do V. Não se descobriram quaisquer traços de um hipotético contentor, pelo que existem boas probabilidades de se tratar do conteúdo de um pequeno porta-moedas. O conjunto compõe-se de dois antoninianos (Galieno e Cláudio II), um aureliano de Diocleciano e quatro neoantoninianos da primeira tetrarquia, com o exemplar mais recente a ser emitido em Cartago para Constâncio Cloro por volta de 303. A cronologia deste numisma e algum desgaste exibido pelos restantes radiados tetrárquicos sugerem que a perda deste pequeno conjunto tem fortes possibilidades de ter sido posterior a 305. (Ruivo, 2008)

Catálogo

Século I a. C.

1 – Inv. nº: 13 - LR'/LS' (2). Asse; Salácia; 45-44 a.C.
Anverso: Cabeça de Neptuno para a direita, atrás tridente
Reverso: IMP. SAL entre dois golfinhos virados para a direita.
Peso: 11,21gr.
Bibliografia: CNH 13; Ruivo, 1993. 1997, 72, nº 1.

Século I d. C.

2 – Inv. nº: 1993; JT' (2) bqN. Asse, Tibério, Emerita Augusta, 14-37.
Anverso: TI CAESAR AVGVSTVS PON MAX IMP; cabeça laureada para a esquerda.
Reverso: [COL] AVGVSTA EMERITA; Porta da cidade.
Peso: 12.00 gr.
Bibliografia: RPC 42.

3 – Inv. nº: 6/96; LgN, 16/13 (2). Dupôndio, Tito, Roma, 79-81.
Anverso: [...VESPASI]AN IM[P...]; cabeça radiada para a direita.
Reverso: fruste.

Peso: 6,84gr.

4 – Inv. nº: C.99.9; Necrópole, Sector C, *Ustrinum* norte, 1,3m profundidade (2). Asse; Domiciano (?), Roma, 81-96 (?).

Anverso: ilegível; cabeça para a direita (...).

Reverso: fruste.

Peso: 7,74 gr.

Século II d. C.

5 – Inv. nº: 4/91; Lg, HG' (3). Sestércio, Trajano, 98-117, Roma.

Anverso: [...]; cabeça laureada para a direita.

Reverso: Ilegível; figura sentada para a esquerda (...).

Peso: 22,55 gr.

6 – Inv. nº: 6/90; LgN, IG' (4). Sestércio, Adriano para Sabina, Roma, 128-138.

Anverso: Ilegível; busto da imperatriz para a direita, drapejado.

Reverso: Ilegível; tipo indeterminado.

Peso: 25,59 gr.

7 – Inv. nº: s/nº-superfície. Asse ou Dupôndio, António Pio, Roma, 138-161.

Anverso: Ilegível; cabeça para a direita (...)

Reverso: Ilegível; figura feminina não identificada.

Peso: 7,03gr.

8 – Inv. nº: s/nº-LgS, fosso E (7) 91-80 cm. Asse, Antonino Pio (?), Roma; 138-161.

Anverso: Ilegível; cabeça laureada para a direita.

Reverso: Ilegível; figura feminina de pé (...).

Peso: 8.89 gr.

9 – Inv. nº: 7/94; LgS, GT' (2). Sestércio, Marco Aurélio, Roma, Dezembro 172 – Dezembro de 174.

Anverso: M ANTONINVS AVG [...]; cabeça laureada para a direita.

Reverso: Ilegível; Júpiter sentado para a esquerda, com ceptro e pequena Vitória.

Peso: 23,27 gr.

10 – Inv. nº: 1 – 17/15 (4). Sestércio, Cómodo para Crispina, Roma, 180-183 (ou posterior)

Anverso: CRISPINA [AVGVSTA]; busto para a direita, drapejado.

Reverso: Ilegível; Salus sentada para a esquerda, alimentando serpente enrolada em altar.

Peso: 20,46gr.

Bibliografia: RIC III 672a.

11 – Inv. nº: 5/97; Comp. 15 (2). Sestércio, Cómodo (?), Roma, 180-192(?).

Anverso: Ilegível, cabeça laureada para a direita.

Reverso: ilegível, tipo indeterminado.

Peso: 19,14 gr.

Indeterminadas (séculos I-II d. C.)

12 – Inv. nº: A.98.1; Necrópole, Sector A, quadrado 31/46 (2). Asse? Séculos I-II d.C.
Anverso: ilegível; cabeça ou busto para a direita (...).
Reverso: fruste.
Peso: 3,25gr.

13 – Inv. nº: A.98.3; Necrópole, Sector A, 10 a 20 cm abaixo do muro da ribeira. Asse?
Séculos I-II d.C.
Anverso: fruste.
Reverso: fruste.
Peso: 3,26 gr.

14 – Inv. nº: 37/98; Necrópole, Sector A, Sep. 14A.98. 1. Dupôndio. Séculos I-II d.C.
Anverso: fruste.
Reverso: fruste.
Peso: 7,00 gr.

15 – Inv. nº: 33/98; Necrópole, Sector A, quadrado 37/46, Sep. 16.98. 2. Asse (?),
Séculos I-II d.C.
Anverso: fruste.
Reverso: fruste.
Peso: 5,00 gr.

16 – Inv. nº: 38/98; Necrópole, Sector B, Sep. 22.98. 1. Asse, Séculos I-II.
Anverso: fruste.
Reverso: fruste.
Peso: 5,28 gr.

17 – Inv. nº: s/nº-TmS, IX' [3] 70-77 cm. Asse (?), Séculos I-II.
Anverso: Fruste.
Reverso: Fruste.
Peso: 5.06 gr.

18 – Inv. nº: Necrópole, Sector C, Sep. 99. 11.2 Dupôndio, Séculos I-II (?).
Anverso: busto para a direita, ilegível.
Reverso: tipo indeterminado, ilegível.
Peso: 11,85gr.

19 – Inv. nº: 40/98; Necrópole, Sep. 98. 5.4, 8 cm prof. Sector C. Asse; Século II d.C.
(?).
Anverso: ilegível; cabeça laureada para a direita (...).
Reverso: ilegível, figura de pé, não identificada.
Peso: 5,08 gr.

20 – Inv. nº: 98.5; Necrópole, Sector B, Sep. 98.11-11A, por baixo do púcaro. Asse?,
Séculos I-II.

Anverso: fruste.
Reverso: fruste.
Peso: 3,80 gr

Século III d. C.

21 – Inv. nº: 1 – JT' (4). Sestércio, Júlia Mamaea, Roma, 222-235.
Anverso: JVLIA MAMAEA AVGVSTA, busto para a direita, com diadema, drapejado.
Reverso: FELICITAS PVBLICA SC; Felicitas de pé, pernas cruzadas, segurando caduceu na mão direita e cotovelo esquerdo apoiado em coluna.
Peso: 13,41gr.
Bibliografia: RIC IV (2) 676; Ruivo, 2008, 352, nº 2.

22 – Inv. nº: Necrópole, Sector B, Sep. 98. 21.1. Denário. Severo Alexandre. 228.
Anverso: IMP CM AVR SEV – ALEXANDER AVG, busto laureado para a direita, drapejado e couraçado.
Reverso: PM TRP VII COS II PP, Pax correndo para a esquerda, com ceptro e ramo de oliveira.
Peso: 2,24 gr.
Bibliografia: RIC IV (2) 80.

23 – Inv. nº: 5/90; NLg, (3). Sestércio, Maximino, Roma, C. Março 235 – C. Janeiro 236.
Anverso: IMP MAXIMINVS PIVS AVG; busto para a direita laureado, drapejado e couraçado, visto de trás.
Reverso: VICTORIA AVG SC; Vitória correndo para a direita, com palma e coroa.
Peso: 17,67 gr.
Bibliografia: RIC IV(2) 67.

24 – Inv. nº: 1 - HO' [1]). Sestércio, Gordiano III, Roma, 238-244.
Anverso: IMP GORDIANVS PIVS FEL AVG, busto laureado para a direita, drapejado e couraçado.
Reverso: VICT[O]RIA AETER SC; Vitória para a esquerda, tendo aos pés um prisioneiro sentado, segurando lança e escudo que repousa sobre o solo.
Peso: 21,02gr.
Bibliografia: RIC IV (3) 337a; Ruivo, 2008, 352, nº 4.

25 – Inv. nº: 1 – JU' [1]). Sestércio, Volusiano, Roma, 251-253.
Anverso: IMP VIB VOLVSIANO AVG; busto laureado pra a direita, drapejado e couraçado.
Reverso: PAX AVGG SC; Pax de pé para a esquerda segurando ramo e ceptro na transversal.
Peso: 12,27 gr.
Bibliografia: RIC IV (3) 256a; Ruivo, 2008, 352, nº 5.

26 – Inv. nº: 1986; EF'(4). Antoniniano, Galieno, Roma (?), 260-268.
Anverso: GALL[I]ENVS AVG; busto ou cabeça (...).
Reverso: Ilegível, Tipo indeterminado.
Peso: 0,64 gr.

Observações: Peça muito fragmentada.

27 – Inv. nº: 3/94; SI bq N (2). Antoniniano, Galieno, Roma, 263.

Anverso: GALLIENVVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: VIRTVS AVG; soldado de pé para a esquerda, segurando lança vertical e escudo que repousa sobre o solo.

Marca: -VI//-

Peso: 3,12 gr.

Bibliografia: RIC (1) 325.

28 – Inv. nº: 1986; EF' (4). Antoniniano, Galieno, Roma, 266.

Anverso: [GALLIENVVS] AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: []FOR.TVNA R[EDVX]; Fortuna de pé, para a esquerda, segurando leme e cornucópia.

Marca: ?-//

Peso: 3,02 gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 193; Ruivo, 2008, 353, nº 6.

29 – Inv. nº: 1990; HT'-JT' [1, entrada Sul]). Antoniniano, Cláudio II/ *Divo Claudio*, Casa da moeda indeterminada; post. 268.

Anverso: Ilegível; cabeça radiada para a direita.

Reverso: Ilegível; indeterminado.

Peso: 1,71 gr.

30 – Inv. nº: 1/99; STmN, Casa 4 [2]). Antoniniano, Cláudio II, Roma, Emissão II, 268-269.

Anverso: ANV [IMP] C CLAVDIV[S AVG]; cabeça radiada para a direita.

Reverso: VIC[TORIA]A AV[G]; Vitória de pé, para a esquerda, segurando palma e coroa.

Marca: A-//-

Peso: 2,64 gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 104; Ruivo, 2008, p. 353, nº 9.

31 – Inv. nº: 11/97; bebedouro Nascente). Antoniniano, Cláudio II, Roma, Emissão II-III, 268-269.

Anverso: Ilegível; cabeça ou busto radiado para a direita.

Reverso: [GENIVS A]VG; Génio de pé, para a esquerda, com pátera e cornucópia.

Marca: -Γ//-

Peso: 1,55 gr.

Bibliografia: RIC V(1) 45-46. Ruivo, 2008, p. 353, nº 12.

32 – Inv. nº: 5/94; LgN, 16/15 (3). Antoniniano, Cláudio II, Roma, 268-269, emissão II.

Anverso: IMP C CLA[VD]IVS AVG; busto radiado para a direita, couraçado.

Reverso: ANNONA AVG; Annona de pé para a esquerda, com espigas e cornucópia; aos pés, para a esquerda, proa de embarcação.

Marca: --//-

Peso: 2,60 gr.

Bibliografia: RIC V (1) 18; Ruivo, 2008, p. 353, nº 11.

33 – Inv. nº: 1987; IU' (3). Antoniniano, Cláudio II, Roma, 268-269.

Anverso: IMP C CLAVDI[VS AVG]; busto radiado para a direita, couraçado.
Reverso: [VICTO]RIA AVG; Vitória de pé, para a esquerda, com palma e coroa.
Marca: --//
Peso: 2,18 gr.
Bibliografia: cf. RIC V(1) 104; Ruivo, 2008, 353, nº 10.

34 – Inv. nº: 1/01; LgN-W, Caminho da DM, limpeza. Antoniniano, Cláudio II, Roma, 268-270.
Anverso: Ilegível; cabeça ou busto radiado para a direita.
Reverso: Ilegível; tipo indeterminado.
Marca: --//
Peso: 2,62 gr.
Bibliografia: Ruivo, 2008, 353, nº 14.

35 – Inv. nº: C.98.8; Necrópole, Sector C, *Ustrinum*. Antoniniano, Cláudio II, Roma, 269.
Anverso: IMP C CLAVDIVS AVG – Busto radiado para a direita.
Reverso: [IOVI ST]ATORI; Júpiter de pé, segurando raio e ceptro vertical.
Peso: 2,28 gr.
Bibl. RIC V(1) 52, Ruivo, 2008, p. 353, nº 8.

36 – Inv. nº: 15/91; LgN, HF' bq E (4). Antoniniano, Cláudio II, Roma, 269.
Anverso: IMP CLAVDVS AVG; cabeça radiada para a direita.
Reverso: [FIDES E]XERCI; Fides de pé para a esquerda segurando duas insígnias.
Marca: -XI//
Peso: 2,12 gr.
Bibliografia: RIC V(1) 35; Ruivo, 2008, p. 353, nº 13.

37 – Inv. nº: 1985; IU' (5). Antoniniano, *Divo Claudio*, cunhagem irregular, casa da moeda indeterminada, post. 270.
Anverso: [DIVO CL]AVDIO; cabeça radiada para a direita.
Reverso: COM[SECRATIO]; Altar flamejante decorado por grinalda.
Peso: 0,94 gr.
Bibliografia: cf. RIC V(1) 261; Ruivo, 2008, 353, nº 15.1.

38 – Inv. nº: 4/94; LgS, canalização da abside Nascente. Antoniniano, Tétrico II, cunhagem irregular, casa da moeda indeterminada, pot. 270.
Anverso: [...]CVS CAIS; busto radiado para a direita.
Reverso: [...]VG; Pax(?) de pé, para a esquerda, com ceptro vertical (...).
Peso: 1,13 gr.
Observações: Moeda com cunhos descentrados.

Indeterminadas (séculos III-IV d. C.)

39 – Inv. nº: 1985; EF' (4). Ae, Imperador e casa da moeda indeterminados, séc. III-IV.
Anverso: Fruste.
Reverso: Fruste.
Peso: 5,35 gr.

40 – Inv. nº: 6/97; LgN, 18/10 (2). Ae, Imperador e casa da moeda indeterminados, séc. III-IV.

Anverso: Ilegível.

Reverso: Ilegível; tipo indeterminado.

Peso: 1,46 gr.

41 – Inv. nº: 3/98; LgN Superfície junto à nitreira. Ae (pequeno fragmento), Imperador e casa da moeda indeterminados, séc. III-IV.

Anverso: Fruste.

Reverso: Fruste.

Peso: 0,75 gr.

Século IV d. C.

42 – Inv. nº: 2/01; 9/15. *Nummus*, Maxêncio, Roma, c. Inverno 307-308.

Anverso: IMPC MAXENTIVS PF AVG; cabeça laureada para a direita.

Reverso: CONSERV – VRB SVAE, Roma sentada para a esquerda em templo hexástilo, com globo na mão direita.

Marca: H - //RT

Peso: 6,08gr.

Bibliografia: RIC VI (3) 202a.

43 – Inv. nº: 1987; JU' (1). *Nummus*, Constantino I, Ticinum, 318-319.

Anverso: IMP CONSTAN-TINVS [MAX AVG]; busto para a direita, com elmo, laureado e couraçado.

Reverso: VICTORIAE LAETAE PRINC PERP; duas Vitórias frente-a-frente, segurando escudo com a inscrição VOT/PR, sobre altar.

Marca: ?//PT

Peso: 2,24 gr.

Bibliografia: cf. RIC VII, pp. 372-373.

44 – Inv. nº: 10/97; TmN; 14.15/19 (1). *Nummus*, Crispo, Trier, 321.

Anverso: IV-L CRISP[VS NOB CAES]; busto laureado para a esquerda, couraçado, com escudo no braço esquerdo e lança apontada para a frente.

Reverso: BEATA TRANQVILLITAS; Altar com inscrição [VOTIS XX] em três linhas.

Marca: --//PTR

Peso: 1,85 gr.

Bibliografia: RIC VII 320.

45 – Inv. nº: 2/96; TmN, 14/17 (3). *Nummus*, Constantino II, Síscia, 321-324.

Anverso: CONSTANTINVS IVN NOB C; cabeça laureada para a direita.

Reverso: CAESARVM NOSTRORVM à volta de uma coroa e, no interior, VOT/X.

Marca: --//ASIS%

Peso: 1,90 gr.

Bibliografia: RIC VII 170.

46 – Inv. nº: 6/02, Sala Figueiral. *Nummus*, Constantino I, Roma, 326.

Anverso: CONSTAN-TINVS AVG; Cabeça laureada para a direita.

Reverso: PROVIDEN-TIAE AVGG; Portão de acampamento militar.

Marca: --// RΩS
Peso: 2,39 gr.
Bibliografia: RIC VII 287.

47 – Inv. nº: 1994; Via do Aqueduto, ao lado do compart. da Ara. *Nummus*, Constâncio II, Casa da moeda indeterminada, 330-335.

Anverso: FL IVL [C]ON[STANTI]VS NOBC; busto laureado para a direita, drapejado e couraçado.

Reverso: GL[OR-IA EXERC-ITVS]; dois soldados armados de lança e escudo, lado-a-lado; entre eles, dois estandartes.

Marca: --//?

Peso: 0,91 gr.

Peso: 2,06 gr.

Bibliografia: RIC VIII 189.

48 – Inv. nº: 6/94; LgN, 17/16 (2). *Nummus*, Constantino II, Tessalonica, 330-333.

Anverso: CONSTANTINVS NN NOB C; busto laureado para a direita, couraçado.

Reverso: GLOR-[IA EXER]C-ITVS; dois soldados armados de lança e escudo, lado-a-lado; entre eles, dois estandartes.

Marca: --//SMTSB

Peso: 1,76 gr.

Bibliografia: RIC VII 184.

49 – Inv. nº: 1/97; 14/20 (2). *Nummus*, Constantino II, Casa da moeda indeterminada, 330-335.

Anverso: [CONS]TANTINVS IVN NOB C; busto laureado para a direita (...).

Reverso: [GLOR]-IA EXERC-[ITVS]; dois soldados armados de lança e escudo, lado a lado, entre eles, dois estandartes.

Marca: --//RΩS

Peso: 2,29 gr.

50 – Inv. nº: 5/91; SG⁷ 1). *Nummus*, Imperador indeterminado, casa da moeda oriental indeterminada, 330-335.

Anverso: CONST[...]; busto para a direita, com diadema de (...), drapejado e couraçado.

Reverso: GLOR – IA E[XERC – ITVS]; dois soldados armados de lança e escudo, lado a lado; entre eles, dois estandartes.

Marca: --//SM[...]

Peso: 1,62 gr.

51 – Inv. nº: 5/87; TmS, IV⁷ (2). *Nummus*, Série urbana (*urbs Roma*), Lyon, 332 d.C.

Anverso: VRBS ROM[A]; Cabeça de Roma para a esquerda com elmo e manto.

Reverso: Loba para a esquerda amamentando Rómulo e Remo.

Marca: --//⁰/PLG

Peso: 2.33 gr.

Bibliografia: RIC VII 252.

52 – Inv. nº: 4/02; Dm Sala Figueiral (4). *Nummus*, Constâncio II, Constantinopla, 333-335.

Anverso: FL IVL CONSTANTIVS NOB C; busto laureado para a direita, drapejado e

couraçado.

Reverso: GLOR-IA EXERC-ITVS; dois soldados armados de lança e escudo, lado-a-lado; entre eles, dois estandartes.

Marca: --//CONSI

Peso: 2,04 gr.

Bibliografia: RIC VII 75.

53 – Inv. nº: 3/97; 15/20 (3). *Nummus*, Constantino II ou Constâncio II, Casa da moeda indeterminada, 335-337.

Anverso: CONSTAN[...]SNO[B C]; busto laureado para a direita, couraçado.

Reverso: Ilegível; tipo *Gloria Exercitus*, dois soldados armados de lança e escudo, lado-a-lado; entre eles, um estandarte.

Marca: ?//[...]S.

Peso: 1,73 gr.

54 – Inv. nº: 8/97; 21/15 (1). *Nummus*, Série urbana (*Constantinopolis*), Arles, 335-340.

Anverso: CONSTAN-[TINOP]OLIS; busto de Constantinopla para a esquerda, com elmo, manto e ceptro.

Reverso: Vitória para a esquerda, com pé direito sobre proa, com ceptro e escudo.

Marca: ?//PCONST

Peso: 1,34 gr.

55 – Inv. nº: 16/91; NLg, IF' (5) *Nummus*, Imperador indeterminado, Casa da moeda indeterminada, 335-340.

Anverso: [...]S AVG; busto para a direita, com diadema de louros e rosetas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLOR – [IA EXERC - ITVS]; dois soldados armados de lança e escudo, lado-a-lado; entre eles, um estandarte.

Marca: --//?

Peso: 1,51 gr.

56 – Inv. nº: 5/02; Dm, por baixo do mosaico. *Nummus*, Constantino II, Tessalonica, 336-337.

Anverso: CONSTANTINVS IVN NOB C; busto laureado para a direita, couraçado.

Reverso: GLORI-A EXER-CITVS; dois soldados armados de lança e escudo, lado-a-lado; entre eles, um estandarte.

Marca: --//SMTSB

Peso: 1,42 gr.

Bibliografia: RIC VII 223.

57 – Inv. nº: 1991; NLg, superfície. *Nummus*, Série urbana (*Constantinopolis*), Arles, 9 de Setembro 337 – Primavera de 340.

Anverso: [CONSTAN]-TINOPOLIS; busto de Constantinopla para a esquerda com elmo, manto e ceptro.

Reverso: Vitória para esquerda, com pé sobre proa de embarcação, segurando ceptro e escudo.

Marca: O-//SCONST

Peso: 1,46gr.

Bibliografia: RIC VIII 9.

58 – Inv. nº: 2002; Dm, Cozinha piso. *Nummus*, Constâncio II ou Constante, Roma, 337 a Abril de 340.

Anverso: [...]S AVG; busto para a direita, com diadema de louros e rosetas, drapejado e couraçado.

Reverso: [SE]CVRI-TAS [REIP]; Securitas de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando ceptro e apoiando cotovelo esquerdo em coluna.

Marca: --//?

Peso: 1,44 gr.

59 – Inv. nº: 9/94; LgN, (4). *Nummus*, Constâncio II, casa da moeda indeterminada: Alexandria (?), 337-340.

Anverso: CONSTAN – TIVS AVG; cabeça para a direita, com diadema de pérolas.

Reverso: [GLOR] – IA E[XERC - ITVS]; dois soldados armados de lança e escudo, lado-a-lado; entre eles, um estandarte.

Marca: --//[...]

Peso: 1,23 gr.

60 – Inv. nº: 1997; TmN, 14/20 (3). *Nummus*, Constante, Roma, 347-348.

Anverso: [CONSTA]N-[S PF AVG]; busto para a direita com diadema de louros e rosetas, drapejado de couraçado.

Reverso: Ilegível; tipo *Vitoriae dd augg q nn*; duas Vitórias frente-a-frente segurando palma e coroa.

Peso: 1,40 gr.

Bibliografia: RIC VIII 84.

Marca: --//R (S

61 – Inv. nº: 12/97; TmN, 14/19 (2). *Nummus*, Constâncio II/ Constante, Casa da moeda oriental, 347-348.

Anverso: Ilegível; cabeça para a direita com diadema (...).

Reverso: Coroa com inscrição VOT/XX/MVLT/XXX.

Marca: --//?

Peso: 0,93 gr.

62 – Inv. nº: 3/95; LgN, 16/14 (1). AE2, Constâncio II, Arles, 348-350.

Anverso: DN CONSTANT – TIVS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: FEL TEMP – REPARATIO; Imperador com estandarte e fénix em galera guiada pela Vitória.

Marca: --//PARL

Peso: 4,66 gr.

Bibliografia: RIC VIII 99.

63 – Inv. nº: 8/91; Corredor principal, superfície. AE3, Constâncio II, Tessalonica, 350-355.

Anverso: DN CONSTAN-[TIVS PF AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [F]EL TEMP-REPARATIO; soldado armado de lança e escudo atacando cavaleiro em queda; cavaleiro volta-se para encarar soldado e estende o braço esquerdo.

Marca: D-//SMTS

64 – Inv. nº: 1/94; TmS, Sepultura. AE2, Magnêncio, Casa da moeda indeterminada, 350-353.

Anverso: DN MAGNEN-TIVS PF AVG; A atrás do busto; busto para a direita, descoberto, drapejado e couraçado.

Reverso: VICT[ORIAE D]D N[N AVG ET CAE]; duas Vitórias frente-a-frente segurando coroa com inscrição VOT/V/MVL/X.

Marca: --//?

Peso: 3,97 gr.

65 – Inv. nº: GH' superfície limpeza do terreno. AE2, Decênio, Arles, 351-353.

Anverso: DN DEC[ENTIVS CAE]SAR, busto descoberto para a direita, couraçado..

Reverso: Ilegível, tipo *Victoriae dd auge et cae, vot/v mult/x*; duas Vitórias frente-a-frente segurando coroa.

Marca: ?//SAR

Peso: 3,88 gr.

Bibliografia: cf. RIC VIII, p. 217.

66 – Inv. nº: 1986; EF' (4). AE2, Constâncio II, Casa da moeda oriental, 351-355.

Anverso: [DN CONSTAN]-TIVS PF [AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [FEL TEMP REPA]RATIO; soldado armado de lança e escudo ataca cavaleiro em queda; cavaleiro volta-se para encarar soldado e estende o braço.

Marca: ·S·//?

Peso: 4,34

67 – Inv. nº: 8/98; STmN, 14/21 (2). AE3, Constâncio II (?), casa da moeda indeterminada, 352-361.

Anverso: Fruste.

Reverso: Ilegível; tipo *Fel Temp Reparatio*; soldado armado de lança e escudo ataca cavaleiro em queda.

Marca: ?

Peso: 1,37 gr.

68 – Inv. nº: 1/88; IT' bq E' (1-2) 40cm. AE3, Constâncio II, casa da moeda indeterminada, 352-361.

Anverso: DN CONSTAN – TIVS PF AVG; busto pra a direita com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: FEL TEMP – REPARATIO; soldado armado de lança e escudo ataca cavaleiro em queda.

Marca: --//?

Peso: 1,85 gr.

69 – Inv. nº: 4/99; Casa 4 30 cm. AE3, Constâncio II, Roma, 355-361.

Anverso: [DN CON]STAN-[TIVS PF AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [FEL T]EM[P-REPARATIO]; Soldado armado de lança e escudo ataca cavaleiro em queda; cavaleiro, de cabeça descoberta, volta-se pra encarar soldado e estende o braço esquerdo.

Marca: --//[R·]M·[...]

Peso: 1,45 gr.

Bibliografia: RIC VIII 314.

70 – Inv. nº: 1993; HE' (2) nº 72. AE2, Imitação de protótipo de Valentiniano II (Lyon), casa da moeda indeterminada; posterior a 378.

Anverso: DN VALEN – [...]; busto para a direita com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO REPVB (sic); Imperador de pé para a esquerda com globo nicéforo, erguendo mulher ajoelhada.

Marca: --//LVGS

Peso: 4,54gr.

71 – Inv. nº: 1/96; LgN, 14/12 (1).AE2, Valentiniano II, Síscia, 378-383.

Anverso: DN VALENTINIANVS IVN PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO REIPVB; Imperador de pé para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//BSISC[?]

Peso: 3.12 gr.

Bibliografia: LRBC 1513/ 1520.

72 Inv. nº: 5/96; LgN ,14/11 (2). AE2, Imperador indeterminado, Roma, 378-383.

Anverso: D[...]; busto para a direita com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO REIPVB, Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Peso: 3,59 gr.

Marca:--//SMRP

Bibliografia: LRBC 750-753.

73 – Inv. nº: Termas Sul, sala norte (5), base mesa de amassadura. AE2, Graciano, Arles, 378-383.

Anverso: DN GRATIA – NVS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//TCON

Peso: 4,55gr.

Bibliografia: LRBC 548.

74 – Inv. nº: 7/96; LgN, 14/10 (1). AE2, Graciano, casa da moeda indeterminada, 378-383.

Anverso: DN GRATIA-NVS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO REIPVB; Imperador de pé para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 4,59 gr.

75 – Inv. nº: 2001; 11/24 (3). AE2, Teodósio, Roma, 378-383.

Anverso: DN THEODO – SIVS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas drapejado e couraçado.

Reverso: [REPA]RATIO REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SMRB

Peso: 3,82 gr.

Bibliografia: LRBC 753.

76 – Inv. nº: 5/99; Ferro A. AE2, Graciano, casa da moeda indeterminada (cunhagem irregular?), 378-383(?).

Anverso: [...]IA-[...]; busto para a direita, com diadema (...), drapejado e couraçado.

Reverso: [RE]PARA[TIO REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 3,62 gr.

77 – Inv. nº: 11/91; LgN, GF' (1). AE2, Graciano, Tessalonica, 378-387.

Anverso: DN GRATIA-NVS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARATIO] REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: Δ//[SM]TES.

Peso: 4,19 gr.

Bibliografia: LRBC 1823.

78 – Inv. nº: 1989; TmS, MV' (3) por baixo da camada de telhas. AE2, Imperador indeterminado (Graciano, Teodósio ou Valentiniano II), Aquileia (?), 378-383.

Anverso: [...]AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARAT]IO [REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SMAQ[..]

Peso: 3,55 gr.

Bibliografia: LRBC 1064-1067.

79 – Inv. nº: 4/95; LgN, 17/11 1) AE2, Magno Máximo, Casa da moeda indeterminada, 383-387.

Anverso: DN [MAG MA]XI- MVS [PF AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 4,72 gr.

80 – Inv. nº: 8/96; LgN, 14/10 (1). AE2, Magno Máximo, casa da moeda indeterminada, 383-387.

Anverso: DN MAG MAXI – MVS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 3,36 gr.

81 – Inv. nº: 1/98; Sup. AE2, Teodósio, Antioquia, 393-395.
Anverso: DN THEODO-SIVS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé; voltado de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.
Marca: --//ANTA
Peso: 4,08gr.
Bibliografia: LRBC 2779.

82 – Inv. nº: 12/91; LgN, GF' (2). AE2, Arcádio, Heracleia, 393-395.
Anverso: DN ARCADI-VS PF AVG; busto para a direita com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé; voltado de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.
Marca: *//SMHB
Peso: 4,42 gr.
Bibliografia: LRBC 1990.

83 – Inv. nº: 13/91; LgN, GF' (2). AE2, Arcádio, casa da moeda indeterminada, 393-395.
Anverso: DN ARCADI-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé; voltado de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.
Marca: --//SM[...]
Peso: 3,37 gr.

84 – Inv. nº: 3/96; LgN, 14/17 (3). AE2, Arcádio, Cízico, 393-395.
Anverso: DN ARCADI – VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé; voltado de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.
Marca: --//SMKI
Peso: 5,23 gr.
Bibliografia: LRBC 2572.

85 – Inv. nº: 9/96; 15/10 [1], LgN. AE2, Arcádio, Constantinopla, 393-395.
Anverso: DN AR[CADI-VS PF A]VG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: [GLOR]IA [ROM]ANORVM; Imperador de pé; voltado de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.
Marca: --//CONSI
Peso: 3.50 gr.
Bibliografia: LRBC 2187.

86 – Inv. nº: 2/91; LgN, GG' (1). AE2, Honório, Nicomédia, 393-395.
Anverso: DN HONOR[IVS PF AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: [GLORIA] ROMANORVM; Imperador em pé, de frente, cabeça para a

direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//[S]MNT

Peso: 5,37 gr.

Bibliografia: LRBC 2424.

87 – Inv. nº: 4/96; LgN, 14/11-12 (2). AE2, Imperador indeterminado (Teodósio, Arcádio ou Honório), Casa da moeda oriental, 393-395.

Anverso: [DN...]VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANORV[M]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita segurando estandarte e globo.

Marca: --//SM[...]

Peso: 4,47 gr.

Indeterminadas século IV

88 – Inv. nº: 1986; FM' (3). *Nummus*, Imperador e Casa da moeda indeterminados, séc. IV.

Anverso: Ilegível, busto para a direita (...).

Reverso: Ilegível, tipo indeterminado.

Peso: 1,36 gr.

98 – Inv. nº: 11/96; LgN, 16/16 (4). *Nummus*/ AE3, imperador e Casa da moeda indeterminados, séc. IV.

Anverso: Ilegível; cabeça ou busto para a direita (...).

Reverso: Ilegível; tipo indeterminado.

Peso: 1,56 gr.

90 – Inv. nº: 10/96; LgN, 16/16 (4). *Nummus*/ AE3, Imperador e casa da moeda indeterminados, séc. IV.

Anverso: Ilegível; cabeça ou busto para a direita (...).

Reverso: Ilegível; tipo indeterminado.

Peso: 1,32 gr.

Tesouro 1

91 – Inv. nº: GE'-HE' 93. Antoniniano, Galiano, Casa da moeda indeterminada, 260-266.

Anverso: [GA]LLI [ENVS AVG]; cabeça radiada para a direita.

Reverso: Ilegível; *Abundantia* de pé para a direita, esvaziando cornucópia com ambas as mãos.

Marca: B-//-

Peso: 2,03 gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 157; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 1.

92 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Antioquia, 378-383.

Anverso: D N GRATIA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATI[O]-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: -//ANTA

Peso: 4,50 gr.

Bibliografia: RIC IX 284/42b; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 2.

93 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Roma, 3ª oficina, 378-383.

Anverso: [D N GR]ATIA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-[REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: -//SMRT

Peso: 4,28 GR.

Bibliografia: RIC IX 125/43a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 3.

94 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Roma, 4ª oficina, 378-383.

Anverso: D N GRATIA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-[RE]IPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: -//SMRQ

Peso: 5,54 gr.

Bibliografia: RIC IX 125/43a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 4.

95 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Roma, 4ª oficina, 378-383.

Anverso: D N GRATIA-N[VS P F] AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: -// SMRQ

Peso: 3,20 gr.

Bibliografia: RIC IX 125/43a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 5.

96 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Roma, oficina indeterminada, 378-383.

Anverso: [D N G]RATIA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REP[ARATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SMR[..]

Peso: 5,45 gr.

Bibliografia: RIC IX 125/43a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 6.

97 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Roma, oficina indeterminada, 378-383.

Anverso: [D N GRATI]A-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SMR[..]

Peso: 4,60 gr.

Bibliografia: RIC IX 125/43a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 7.

98 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Roma, oficina indeterminada, 378-383.

Anverso: D N GRATIA-NVS [P F] AV[G]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARAT[IO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --// SMR[..]

Peso: 3,96 gr.

Bibliografia: RIC IX 125/43a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 8.

99 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Arles, 3ª oficina, 378-383.

Anverso: D N [GRAT]IA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//TCON

Peso: 3,15 gr.

Bibliografia: RIC IX 67/20a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 9.

100 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Arles, 3ª oficina, 378-383.

Anverso: [D N GR]ATIA-N[VS P F AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPA]RATIO-R[EIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//TCON

Peso: 4,74 gr.

Bibliografia: RIC IX 67/20a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 10.

101 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Arles, 3ª oficina, 378-383.

Anverso: [D N GRATIA]-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-[REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//TC[ON]

Peso: 5,39 gr.

Bibliografia: RIC IX 67/20a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 11.

102 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Arles, 3ª oficina, 378-383.
Anverso: D N GRATIA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: REPARA[TIO]-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.
Marca: --//TCON
Peso: 4,79 gr.
Bibliografia: RIC IX 67/20a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 12.

103 – Inv. nº: GE'-HE' 93. Ae2, Graciano, Arles, oficina indeterminada, cunhagem irregular (imitação), 367-383.
Anverso: D N GRA[TIA-NVS P] F AVG; busto virado para a direita, com diadema de pérolas.
Reverso: REPA[RATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.
Marca: --//[con]
Peso: 3,12 gr.
Bibliografia: RIC IX 67/20a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 13; Sienes Hernando, 2000, p. 69, nº 1.

104 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Aquileia, 2ª oficina, 378-383.
Anverso: D N GRATIA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: REPARATIO-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.
Marca: --//SMAQS
Peso: 3,00 gr.
Bibliografia: RIC IX 100/30a; Cardoso, 1995/1997, p. 397, nº 14.

105 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Aquileia, 3ª oficina, 378-383.
Anverso: D N GRATIA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: REPARATIO-[REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.
Marca: --//SMAQR
Peso: 2,84 gr.
Bibliografia: RIC IX 100/30a; Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 15.

106 – Inv. nº: GE'-HE' 93. Ae2, Graciano, Siscia, oficina indeterminada, cunhagem irregular (imitação), 379-383.
Anverso: D N GRATIA-NVS P F AVG; busto virado para a direita, com diadema de pérolas.
Reverso: [REPARATIO-REI]PVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.
Marca: --//.SIS.
Peso: 3,53 gr.
Bibliografia: RIC IX 150/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 16; Sienes Hernando, 2000, p. 69, nº 4.

107 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Casa da moeda indeterminada, 378-383.
Anverso: D N GRATIA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARAT[IO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 4,55 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 17.

108 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Casa da moeda indeterminada, 378-383.

Anverso: D N GRATIA-NVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 2,71 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 18.

109 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Graciano, Casa da moeda indeterminada, 378-383.

Anverso: D N GRATI[A-NVS P F AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPA]RATIO-REIPV[B]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 4,10 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 19.

110 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Valentiniano II, Roma, 2ª oficina, 378-383.

Anverso: [D N VALENTINI]-ANVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SMRB

Peso: 4,56 gr.

Bibliografia: RIC IX 126/43c; Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 20.

111 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Valentiniano II, Roma, 3ª oficina, 378-383.

Anverso: D N VALENTINI-ANVS P F A[VG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-[REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SMRT

Peso: 4,25 gr.

Bibliografia: RIC IX 126/43c; Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 21.

112 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Valentiniano II, Roma, 3ª oficina, 378-383.

Anverso: D N VALENTINI-ANVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [RE]PARATIO-REI[PVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SMR?

Peso: 4,97 gr.

Bibliografia: RIC IX 126/43c; Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 22.

113 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Valentiniano II, Arles, 3ª oficina, 378-383.

Anverso: [D N VALENTINIANVS] IVN PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARAT]IO-[REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//TCON

Peso: 4,12 gr.

Bibliografia: RIC IX 67/20c; Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 23.

114 – Inv. nº: GE'-HE' 93. Ae2, Valentiniano II, Lyon, 3ª oficina, cunhagem irregular (imitação), 379-383.

Anverso: D N VALEN[TINI-ANV]S P F A[V]G; busto virado para a direita, com diadema de pérolas.

Reverso: REPARATIO-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//LVGS

Peso: 4,54 gr.

Bibliografia: RIC IX 48/28a; Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 24; Sienes Hernando, 2000, p. 69, nº 2.

115 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Valentiniano II, Casa da moeda indeterminada, 378-383.

Anverso: D N VAL[ENTINI]-ANVS P F A[V]G; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REP]ARATIO-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 3,67 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 25.

116 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Roma, 5ª oficina, 378-383.

Anverso: [D] N THEDO-SIVS P F A[V]G; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPA]RATIO-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SMRε...

Peso: 5,17 gr.

Bibliografia: RIC IX 126/43d; Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 26.

117 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Roma, oficina indeterminada, 378-383.

Anverso: [D]N THEDO-SIVS P F A[V]G; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SMR?

Peso: 4,06 gr.

Bibliografia: RIC IX 126/43d; Cardoso, 1995/1997, p. 398, nº 27.

118 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Constantinopla, 1ª oficina, 393-395.
Anverso: D N THEDO-SIVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: GLORIA] ROMANORVM; Imperador em pé, de frente, cabeça para a direita, segurando lábaro e globo.
Marca: --//CONA
Peso: 3,81 gr.
Bibliografia: RIC IX 226/52c; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 28.

119 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Constantinopla, 2ª oficina, 393-395.
Anverso: D N THEDO-SIVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.
Marca: --//CONSB
Peso: 4,31 gr.
Bibliografia: RIC IX 235/88a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 29.

120 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Constantinopla, oficina indeterminada, 393-395.
Anverso: D N THEDO-SIVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.
Marca: ++//CONS[..
Peso: 3,64 gr.
Bibliografia: RIC IX 235/88a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 30.

121 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Nicomédia, 1ª oficina, 393-395.
Anverso: D N THEDO-SIVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: GLORI[A] ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.
Marca: --//SMNA
Peso: 5,39 gr.
Bibliografia: RIC IX 263/46a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 31.

122 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Nicomédia, 1ª oficina, 393-395.
Anverso: D N THEDO-SIVS P F AV[G]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.
Reverso: GLORIA [ROMANORVM]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.
Marca: --//SMN[A]
Peso: 5,40 gr.
Bibliografia: RIC IX 263/46a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 32.

123 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Nicomédia, 1ª oficina, 393-395.
Anverso: D N THEDO-SIVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas,

drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//SMNA

Peso: 4,18 gr.

Bibliografia: RIC IX 263/46a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 33.

124 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Nicomédia, 1ª oficina, 393-395.

Anverso: [D N THEDO]-SIVS P F [AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [GLORIA] ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: -•//SMN[A]

Peso: 3,47 gr.

Bibliografia: RIC IX 263/46a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 34.

125 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Antioquia, 1ª oficina, 393-395.

Anverso: [D] N THEDO-SIVS P [F AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA [ROMA]NORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo

Marca: --//ANTA

Peso: 2,91 gr.

Bibliografia: RIC IX 294/68a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 35.

126 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio I, Heracleia, 1ª oficina, 393-395.

Anverso: D N THEDO-SIVS P F AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMA[NORVM]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//SMHB

Peso: 3,99 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 36.

127 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Arles, 1ª oficina, 383-387.

Anverso: [D N MAG] MAXI-MVS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REP[ARATIO]-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo..

Marca: --//PCON

Peso: 3,31 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 37.

128 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Arles, 1ª oficina, 383-387.

Anverso: D N MAG MAXI-MVS P[F AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-REI[PVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//PCON

Peso: 3,52 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 38.

129 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Arles, 2ª oficina, 383-387.

Anverso: D N MAG MAXI-MVS [PF] AV[G]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SCON

Peso: 5,20 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 39.

130 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Arles, 2ª oficina, 383-387.

Anverso: [D N MAG MAXI]-MVS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: REPARATIO-[REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//SCON

Peso: 4,08 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 40.

131 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Arles, oficina indeterminada, 383-387.

Anverso: D N MAG MAXI-M[VS] [?]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARATIO-REI]PVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//[..]CON

Peso: 4,68 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 41.

132 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Arles, oficina indeterminada, 383-387.

Anverso: D N MAG MAXI-MV[S] [?]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [RE]PARATIO-[REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//[..]CON

Peso: 3,411 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 42.

133 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Arles, oficina indeterminada, 383-387.

Anverso: D N MAG MAX[I-MVS] [?]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//[..]CON

Peso: 4,28 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 399, nº 43.

134 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Arles, oficina indeterminada, 383-387.

Anverso: D N MAG MAXI-[MVS] [?]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPA]RATIO-[REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//[CON]

Peso: 4,44 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 44.

135 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Lyon, 1ª oficina, 383-387.

Anverso: DN MAG; busto virado para a direita, diadema de pérolas com rosácea terminal.

Reverso: REPARATI[O-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//LVGP

Peso: 5,35 gr.

Bibliografia: RIC IX 48/32; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 45.

136 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Lyon, 3ª oficina, 383-387.

Anverso: D N [MAG MA]XI-MVS PF [AVG]; busto virado para a direita, com diadema de pérolas.

Reverso: REPARATIO-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: -C//LVGP

Peso: 3,22 gr.

Bibliografia: RIC IX 48/32; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 46.

137 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Lyon, oficina indeterminada, 383-387.

Anverso: [D N MA]G MAXI-MVS PF AVG; busto virado para a direita, diadema de pérolas com rosácea terminal.

Reverso: REPARA[TIO]-REIPV[B]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//LVG?

Peso: 3,85 gr.

Bibliografia: RIC IX 48/32; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 47.

138 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Máximo, Lyon, Casa da moeda indeterminada, 383-387.

Anverso: D N MAG M[AXI-MVS]; busto virado para a direita, diadema de pérolas com rosácea terminal.

Reverso: [REPARATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 3,32 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 48.

139 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio ou Magno Máximo, Arles, oficina indeterminada, 378-387.

Anverso: Imperador ilegível; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARATIO]-REIPVB; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//[...]CON

Peso: 4,15 gr.

Bibliografia: RIC IX 68/26a; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 49.

140 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Teodósio ou Magno Máximo, oficina indeterminada, 378-387.

Anverso: Imperador ilegível; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [GLORIA ROMANORVM]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//?

Peso: 3,16 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 50.

141 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Arcádio, Constantinopla, 3ª oficina, 393-395.

Anverso: [DN ARCAD]I-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//CONSI

Peso: 4,70 gr.

Bibliografia: RIC IX 235/88c; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 51.

142 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Arcádio, Constantinopla, 3ª oficina, 393-395.

Anverso: D[N AR]C[A]DI-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORI[A ROMANORVM]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//CONSI

Peso: 3,84 gr.

Bibliografia: RIC IX 235/88c; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 52.

143 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Arcádio, Antioquia, 2ª oficina, 393-395.

Anverso: DN ARCAD I-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//ANTB

Peso: 4,57 gr.

Bibliografia: RIC IX 294/68c; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 53.

144 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Arcádio, Cízico, 1ª oficina, 393-395.

Anverso: DN ARCAD I-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//SMKA

Peso: 4,29 gr.

Bibliografia: RIC IX 246/27b; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 54.

145 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Arcádio, Heracleia, 2ª oficina, 393-395.

Anverso: DN ARCADI-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA RO[MANORVM]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//[SM]HB?

Peso: 4,06 gr.

Bibliografia: RIC IX 199/27b; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 55.

146 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Arcádio, Nicomédia, 1ª oficina, 393-395.

Anverso: [DN AR]CADI-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GL[OR]IA ROMANOR[VM]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//SMNA

Peso: 3,62 gr.

Bibliografia: RIC IX 263/46b; Cardoso, 1995/1997, p. 400, nº 56.

147 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Arcádio, Nicomédia, 1ª oficina, 393-395.

Anverso: DN ARCADI-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//SMNA

Peso: 3,98 gr.

Bibliografia: RIC IX 263/46b; Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 57.

148 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Arcádio, Nicomédia, 1ª oficina, 393-395.

Anverso: DN ARCADI-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//SMNA

Peso: 4,39 gr.

Bibliografia: RIC IX 263/46b; Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 58.

149 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Honório, Constantinopla, oficina indeterminada, 393-395.

Anverso: DN HONORI-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [GLORIA ROMANO[RVM]]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//[CONS.]

Peso: 4,50 gr.

Bibliografia: RIC IX 236/88d; Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 59.

150 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Honório, Antioquia, 1ª oficina, 393-395.

Anverso: [DN HON]ORI-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//ANTA

Peso: 3,93 gr.

Bibliografia: RIC IX 294/46e; Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 60.

151 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Honório, Antioquia, 3ª oficina, 393-395.

Anverso: DN HONORI-VS PF AV[G]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//ANTI

Peso: 4,93 gr.

Bibliografia: RIC IX 294/68e; Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 61.

152 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Honório, Nicomédia, 3ª oficina, 393-395.

Anverso: [DN HO]NORI-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA [ROMANO]RVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//SMNI

Peso: 5,22 gr.

Bibliografia: RIC IX 263/46c; Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 62.

153 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Honório, Casa da moeda indeterminada 393-395.

Anverso: DN] HONO[RI-VS PF A]VG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [GLORIA ROMAN]ORVM; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//[SMN.]

Peso: 4,00 gr.

Bibliografia: RIC IX 263/46c; Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 63.

154 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Honório, Nicomédia, oficina indeterminada, 393-395.

Anverso: [DN] HONORI-VS [PF AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: GLORIA ROMANOR[VM]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//SMN[?]

Peso: 3,90 gr.

Bibliografia: RIC IX 263/46c; Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 64.

155 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Honório, Casa da moeda indeterminada, 393-395.

Anverso: DN HO[NORI]-VS PF [AVG]; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [GLORIA ROMANORVM]; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//?

Peso: 4,28 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 65.

156 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Honório, cunhagem irregular (imitação), *post.* 393.

Anverso: [DN] HO[NOR]I-VS PF AVG; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: CLORIA RONVNOR; Imperador de pé, de frente, cabeça para a direita, segurando estandarte e globo.

Marca: --//CONF

Peso: 4,56 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 66; Siens Hernando, 2000, p. 69, nº 6.

157 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Imperador indeterminado, Casa da moeda indeterminada, 378-387.

Anverso: Ilegível; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 1,31 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 67

158 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Imperador indeterminado, cunhagem irregular (imitação), *post.* 378.

Anverso: [?]-[?]NVS PF; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [REPARATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//◀LG

Peso: 4,29 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 68; Siens Hernando, 2000, p. 69, nº 5.

159 – Inv. nº: GE'-HE' 93. AE2, Imperador indeterminado, cunhagem irregular (imitação), *post.* 378.

Anverso: [?].VN/NϕIMD; busto para a direita, com diadema de pérolas, drapejado e couraçado.

Reverso: [R VEPARATIO-REIPVB]; Imperador de pé, para a esquerda, ergue mulher ajoelhada e segura globo nicéforo.

Marca: --//?

Peso: 2,07 gr.

Bibliografia: Cardoso, 1995/1997, p. 401, nº 69. Siens Hernando, 2000, p. 69, nº 3.

Tesouro II

160 – Inv. nº: 18/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, Galieno, Roma, 263.

Anverso: Ilegível; cabeça (?) radiada para a direita.

Reverso: [LAETIT]IA AVG; Laetitia de pé para a esquerda, segurando bolsa e âncora.

Marca: -V//-

Peso: 1,42 gr.

Bibliografia: Ruivo 2008, p. 171, nº 1.

161 – Inv. nº: 27/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, Galieno, Roma, 266.

Anverso: [IMP GALLIENVVS AVG; cabeça radiada para a direita].

Reverso: PAX AETERNA AVG; Pax de pé para a esquerda, segurando ceptro transversal e ramo.

Marca: -D//-

Peso: 1,55gr.

Bibliografia: RIC V(1) 252; Ruivo 2008, p. 171, nº 2.

162 – Inv. nº: 5/98; STmN, 14/21 (2). Antoniniano, Galieno, Roma, 266.

Anverso: GALLIENVVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: MARTI PACIFERO; Marte de pé para a esquerda, segurando ramo com mão direita e lança vertical e escudo que repousa sobre o solo com a esquerda.

Marca: A-//-

Peso: 2,61gr.

Bibliografia: RIC V(1) 236; Ruivo 2008, p. 171, nº 3.

163 – Inv. nº: STmN, 14/20 (2). Antoniniano, Galieno, Roma, 266.

Anverso: GALLIENVVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: AETERNITAS AVG; Sol de pé para a esquerda erguendo a mão direita e segurando globo com a esquerda.

Marca: Γ-//-

Peso: 1,71gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 181; Ruivo 2008, p. 171, nº 4.

164 – Inv. nº: 2/98; STmN, 14/21 (1). Antoniniano, Galieno, Roma, 266.

Anverso: GALLIENVVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: ORIENS AVG; Sol correndo para a esquerda, erguendo mão direita e segurando chicote com a esquerda.

Marca: Z-//-

Peso: 2,11gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 160; Ruivo 2008, p. 171, nº 5.

165 – Inv. nº: 22/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, Galieno, Roma, 266.

Anverso: GALLIENVVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: IOVI CONSERVAT; Júpiter de pé, para a esquerda, com raio e ceptro.

Marca: N-//-

Peso: 1,69gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 210; Ruivo 2008, p. 171, nº 6.

166 – Inv. nº: 9/98; STmN, 14/21 (2). Antoniniano, Galieno, Roma, 267-268.

Anverso: GALLIENVVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: DIANAE CONS AVG; Antílope caminhando para a direita.

Marca: --// Γ

Peso: 1,79gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 181; Ruivo 2008, p. 171, nº 7.

167 – Inv. nº: 6/98; STmN 14/21 (2). Antoniniano, Cláudio II, Roma, 268-269.

Anverso: IMP [C] CLAVDIVS AVG; busto radiado para a direita, couraçado.

Reverso: GENIVS EXERCI; Génio de pé, para a esquerda, com pátera e cornucópia.

Marca: --//-

Peso: 2,64gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 48-49; Ruivo 2008, p. 171, nº 8.

168 – Inv. nº: 21/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, Cláudio II, Roma, 270.

Anverso: IMP CLAVDIVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso:[PAX AVG]STI; Pax de pé, para a esquerda, com ramo e ceptro transversal.

Marca: ilegível.

Peso: 2,47gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 81; Ruivo 2008, p. 171, nº 9.

169 – Inv. nº: 11/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, *Divo Claudio*, cunhagem irregular (imitação), posterior a 270.

Anverso: DIVO CLAVDIO; cabeça radiada para a direita.

Reverso: CONSECRATIO; Águia para a esquerda, com cabeça voltada para a direita.

Peso: 2,15gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 266; Ruivo 2008, p. 171, nº 10.

170 – Inv. nº: 13/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, *Divo Claudio*, cunhagem irregular (imitação), posterior a 270.

Anverso: DIVO CLAVDIO; cabeça radiada para a direita.

Reverso: CONSECRATIO; Águia para a direita, com cabeça voltada para a esquerda.

Peso: 1,04gr.

Bibliografia: cf. tipo RIC V(1) 266; Ruivo 2008, p. 171, nº 11.

171 – Inv. nº: 11/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, *Divo Claudio*, cunhagem irregular (imitação), posterior a 270.

Anverso: DIVO CLAVDIO; cabeça radiada para a direita.

Reverso: CONSECRATIO; altar flamejante decorado por grinalda.

Peso: 1,22gr.

Bibliografia: cf. tipo RIC V(1) 261; Ruivo 2008, p. 171, nº 12.

172 – Inv. nº: 20/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, *Divo Claudio*, cunhagem irregular (imitação), posterior a 270.

Anverso: Ilegível; tipo *Divo Claudio*; cabeça radiada para a direita.

Reverso: CON[SECRATIO]; altar flamejante dividido em quatro secções.

Peso: 1,69gr.

Bibliografia: cf. tipo RIC V(1) 261; Ruivo 2008, p. 171, nº 13.

173 – Inv. nº: 7/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, *Divo Claudio*, cunhagem irregular (imitação), posterior a 270.

Anverso: Ilegível; tipo *Divo Claudio*; cabeça radiada para a direita.

Reverso: Ilegível; tipo Consecratio, altar flamejante dividido em quatro secções.
Peso: 2,61gr.
Bibliografia: cf. tipo RIC V(1) 261; Ruivo 2008, p. 172, nº 14.

174 – Inv. nº: 15/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, *Divo Cláudio*, cunhagem irregular (imitação), posterior a 270.
Anverso: DIVO CLAVDIO; cabeça radiada para a direita.
Reverso: Fruste.
Peso: 1,51gr.
Bibliografia: cf. tipo RIC V(1) 261; Ruivo 2008, p. 172, nº 15.

175 – Inv. nº: 17/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, híbrido com anverso póstumo (*Divo Claudio*) e reverso das emissões em vida, cunhagem irregular, posterior a 270.
Anverso: [DIVI CLAVD]IO; cabeça radiada para a direita.
Reverso: PAX [...]; Pax de pé para a esquerda; com ramo e ceptro transversal.
Peso: 0,71gr.
Bibliografia: Ruivo 2008, p. 172, nº 16.

176 – Inv. nº: 16/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, híbrido com anverso póstumo (*Divo Claudio*) e anverso das emissões em vida, cunhagem irregular, posterior a 270.
Anverso: [DIVO C]L[AVDIO]; cabeça radiada para a direita.
Reverso: FELICI[TAS AVG]; Felicitas de pé para a esquerda, com caduceu de empunhadura longa e cornucópia.
Peso: 1,95gr.
Bibliografia: Ruivo 2008, p. 172, nº 17.

177 – Inv. nº: 39/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, Quintilo, Roma, 270.
Anverso: IMP CM AVR CL QVINTILLVS AVG; busto radiado para a direita, drapejado e couraçado.
Reverso: PAX AVGVSTI; Pax de pé para a esquerda com ramo e ceptro transversal.
Marca: A-//-
Peso: 1,91 gr.
Bibliografia: cf. tipo RIC V(1) 26; Ruivo 2008, p. 172, nº 18.

178 – Inv. nº: 35/98; STmN, 14/21 (2). Antoniniano, Quintilo, Roma, 270.
Anverso: Ilegível; busto radiado para a direita, drapejado e couraçado.
Reverso: APOLLINI CONS; Apolo de pé para a esquerda com ramo e lira.
Marca: -//-H
Peso: 1,93gr.
Bibliografia: cf. RIC V(1) 126; Ruivo 2008, p. 172, nº 19.

179 – Inv. nº: 14/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, Tétrico I, Casa da moeda I, 273-274.
Anverso: IMP C TETRICVS PF AVG; busto radiado para a direita, couraçado.
Reverso: VIRTVS AVGVSTI; Virtus para a esquerda, com lança e escudo que repousa sobre o solo.
Peso: 2,53gr.
Bibliografia: Elmer 780; Ruivo 2008, p. 172, nº 20.

180 – Inv. nº: 26/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, Tétrico I, Casa da moeda

indeterminada, 271-274.

Anverso: [...]VS P[F AVG]; busto radiado para a direita (...).

Reverso: Ilegível; Pax de pé para a esquerda, segurando ramo e ceptro vertical.

Peso: 1,80gr.

Bibliografia: Ruivo 2008, p. 172, nº 21.

181 – Inv. nº: 28/98; STmN, 14/20 (2). Antoniniano, Tétrico II, Casa da moeda I, 272-273.

Anverso: Ilegível; busto radiado para a direita, drapejado, visto de trás.

Reverso: SPES P[VBLICA]; Spes caminhando para a esquerda com flor na mão direita e segurando as pregas do vestido com a esquerda.

Peso: 1,19gr.

Bibliografia: Ruivo 2008, p. 172, nº 22.

Também devem de pertencer ao tesouro II

182 – Inv. nº: 4/97; STmN, 14/20 (3). Antoniniano, Galieno, Roma, 267-268.

Anverso: GALLIENVVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: SOLI CONS AVG; cavalo alado para a direita.

Marca: --//A

Peso: 1,15gr.

Bibliografia: RIC V(1) 283; Ruivo 2008, 353, nº 7.

183 – Inv. nº: 9/97; 14/20 (3). Antoniniano, Cláudio II, Milão, 268.

Anverso: [IMP CLAVDIVS PF AVG] – busto radiado para a direita, drapejado e couraçado, visto de trás.

Reverso: [SPES PVBLICA]; Spés para a esquerda, segurando flor com mão direita e levantando o vestido com a esquerda.

Marca: --//P

Peso: 3,58 gr.

Bibliografia: RIC V(1) 168.

Tesouro III

184 – Inv. nº: 31/98; NTmN, comp. ostras (3). Antoniniano, Galieno, Roma, 267-268.

Anverso: GALLIENVVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: SOLI CONS AVG; cavalo alado para a direita.

Marca: --//A

Peso: 2,04gr

Bibliografia: cf. RIC V(1) 283; Ruivo 2008, p. 173, nº 1.

185 – Inv. nº: 34/98; NTmN, 13/14 (3). Antoniniano, Cláudio II, Roma, 269.

Anverso: IMP [C].CLAVDIVS AVG; cabeça radiada para a direita.

Reverso: AEQVITAS AVG; Aequitas de pé, para a esquerda, com balança e cornucópia.

Marca: --//-

Peso: 2,41 gr.

Bibliografia: cf. RIC V(1) 14-15; Ruivo 2008 174, nº 2.

186 – Inv. nº: 19/98; NTmN, 13/14 (4). *Aurelianus*, Diocleciano, Ticino, 3ª emissão.

Anverso: IMP C C VAL DIOCLETIANVS AVG; busto radiado para a direita, couraçado.

Reverso: IOVI CONSERVAT; Júpiter de pé para a esquerda, com raio e ceptro; aos seus pés, para a esquerda, uma criança.

Marca: --//SXXIT

Peso: 3,25 gr.

Bibliografia: cf. RIC V(2) 221; Ruivo 2008, p. 174, nº 3.

187 – Inv. nº: 29/98; STmN, 13/14 (3). Neoantoniniano, Maximiano, Roma, c. 297 – 298.

Anverso: IMP C M A MAXIMIANVS PF AVG; busto radiado para a direita, visto de trás, drapejado e couraçado.

Reverso: VOT/XX, em coroa.

Marca: --//-

Peso: 2,89gr

Bibliografia: cf. RIC VI p. 259; Ruivo 2008 174, nº 4.

188 – Inv. nº: 32/98; NTmN, 13/14 (2). Neoantoniniano, Diocleciano, Cízico, c. 295-299.

Anverso: IMP C C VAL DIOCLETIANVS PF AVG; busto radiado para a direita, drapejado e couraçado.

Reverso: CONCORDIA MILITVM; Imperador recebendo Vitória da mão de Júpiter.

Marca: KS//-

Peso: 1,44gr.

Bibliografia: cf. RIC 16a; 221; Ruivo 2008, p. 174, nº 6.

189 – Inv. nº: 30/98; STmN, 13/14 (3). Neoantoniniano, Maximiano, Cízico, c. 295-299.

Anverso: IMP C M A MAXIMIANVS PF AVG, busto radiado para a direita, couraçado.

Reverso: CONCORDIA MILITVM; Imperador recebendo Vitória de Júpiter.

Marca: KΔ//-

Peso: 2,36gr.

Bibliografia: cf. RIC VI 15 b; Ruivo 2008 174, nº 7.

190 – Inv. nº: 36/98; NTmN, 13/14 (4). Neoantoniniano, Constâncio Cloro, Cartago, *c.* 303.

Anverso: FL CONSTANTIVS NOB C; busto radiado para a direita, drapejado e couraçado.

Reverso: VOT/X, no interior de coroa.

Marca: FK//-

Peso: 2,61gr

Bibliografia: cf. RIC VI 35a; Ruivo 2008 174, nº 5.

VI.2. Cerâmicas

Ao estudar as cerâmicas finas de Freiria concluiu-se que a maioria das peças datam já do Baixo-Império, confirmando as percentagem de numismas recolhidos na *villa*.

| Tipo | Nº de Frag | % |
|----------------------------------|-------------------|---------------|
| Ceram. Campaniense | 18 | 0,71 |
| TS Itálica | 23 | 0,90 |
| TS Galo Romana | 62 | 2,44 |
| TS Hispânica | 163 | 6,41 |
| TS Hispânica Tardia | (34) | |
| TS Africana Clara | 1190 | 46,79 |
| Clara A | (483) | |
| Clara C | (235) | |
| Clara D | (446) | |
| Clara de cozinha africana | (26) | |
| TS Focense | 5 | 0,20 |
| C de Paredes Finas | 67 | 2,63 |
| Imitação de Paredes Finas | 27 | 1,06 |
| Cerâmica Comum Fina | 126 | 4,95 |
| Ânforas | 752 | 29,57 |
| Lucernas | 110 | 4,33 |
| TOTAL | 2543 | 100,00 |

Tabela de distribuição do total das cerâmicas campanienses, *terra sigillata*, cerâmica de paredes finas, suas imitações, cerâmica comum fina e lucernas, bem como as suas percentagens.

VI.2.1. Cerâmicas campanienses

Embora o aparecimento de cerâmica campaniense no *ager olisiponensis* não seja descrito comumente existem vários locais em que a sua presença é nítida, confirmando o seu consumo pelos indígenas e romanos logo nos primeiros momentos da sua chegada a *Olisipo* e dos inícios da colonização romana na área do estuário do Tejo, onde se insere a *villa* de Freiria. Não nos podemos esquecer que para além da *villa* de Freiria também no sítio no Outeiro de Polima e na *villa* de Miroiço de Manique, no concelho de Cascais, se recolheram fragmentos deste tipo de cerâmica.

Quanto às formas temos um fragmento de prato do tipo Lamboglia 7, em campaniense A (Fig. 194, nº 1), datável da segunda metade do século II a. C., um bordo

de taça do Circulo da campaniense B provavelmente do tipo Lamboglia 2 (Fig. 194, nº 2), datável dos meados do século I a. C.; um fundo do circulo da campaniense B (Fig. 194, nº 4), da forma 5 ou 6 de Lamboglia, com cronologia entre o terceiro/quarto quartel do sec. II a.C. a finais do I a.C.; um outro fundo de prato campaniense B (Fig. 194, nº 3), de forma indeterminada.

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|--------------|--------------|------------------|-----|-------------|---|
| Taças | Lamb. 2 | — | 1 | 25,00 | Séc. I a.C. |
| Pratos | Lamb. 5 ou 6 | — | 1 | 25,00 | Último quartel do séc. II a.C. a finais d o séc. I a.C. |
| | Lamb. 7 | — | 1 | 25,00 | Séc. I a.C. |
| Indefenido | — | — | 1 | 25,00 | — |
| Total | — | 18 | 4 | 100,00 | — |

Tabela de cerâmica Campaniense: formas, tipos, percentagens e cronologias

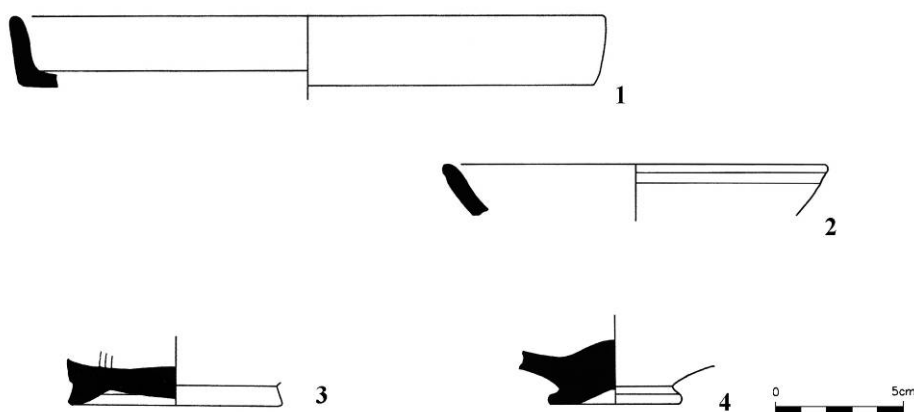


Fig. 194. – Cerâmica Campaniense.

- 1 – Inv. nº: s/nº 17/13 (2). Fragmento de parede e bordo em cerâmica campaniense A, Lamboglia 7.
- 2 – Inv. nº: 123-HR' (4). Fragmento de bordo e parede em cerâmica campaniense do Circulo da campaniense B, M2565b1.
- 3 – Inv. nº: 22-GF' (4). Fragmento de fundo e base em cerâmica campaniense B, forma indeterminada.
- 4 – Inv. nº: 24-15/13 (3). Fragmento de base com pé e parte superior da parede em cerâmica campaniense do Circulo da Campaniense B, provavelmente da Lamboglia 5 ou 6.

VI.2.2. *Terra sigillata* itálica

O número de fragmentos de *terra sigillata* itálica recolhidos foram 23 sendo unicamente classificáveis nove exemplares todos eles de produções tardias (Fig. 195, n^{os} 1-6).

A maioria dos fragmentos pertence ao tipo Conspetos 12 e variantes, com cronologia compreendida entre 15 a.C. e 15/20 d.C.

Existem mais dois fragmentos do tipo Conspetos 14, datável entre 15 a.C. e 15 d.C.; e um exemplar do tipo Conspetos 18, com cronologia de 15 a.C. a 30 d.C.

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|--------------|-----------|------------------|-----|-------------|-----------------------|
| Taças | Consp. 14 | — | 2 | 22,22 | 15 a.C. a 15 d.C. |
| Pratos | Consp. 12 | — | 6 | 66,67 | 15 a.C. a 15/ 20 d.C. |
| | Consp. 18 | — | 1 | 11,11 | 15 a.C. a 30 d.C. |
| Total | — | 23 | 9 | 100,00 | — |

Tabela de *terra sigillata* Itálica: formas, tipos, percentagens e cronologias

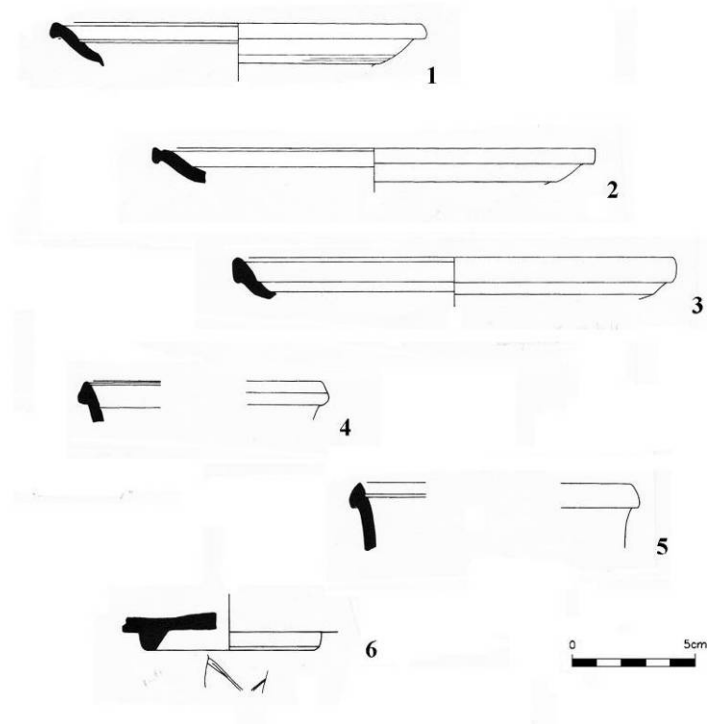


Fig. 195. – *Terra sigillata* itálica.

- 1 – Inv. nº: 996-NLg (3). Fragmento de bordo em TSIt Consp. 12.1.3, provavelmente.
- 2 – Inv. nº: 1658-IL' (2). Fragmento de bordo de prato em TSIt Consp. 12.2.
- 3 – Inv. nº: 45-S/C. Fragmento de bordo e parede em TSIt, Consp. 12.
- 4 – Inv. nº: 46-S/C. Fragmento de bordo e parede em TSIt, Consp. 12.
- 5 – Inv. nº: 2-SI' (1). Fragmento de bordo em TSIt, Consp. 14.
- 6 – Inv. nº: 22-15/13 (2). Fragmento de base e pé em TSI, forma indefinida.

VI.2.3. *Terra sigillata* sudgálica

Recolheram-se sessenta e dois fragmentos de *terra sigillata* Sudgálica na *villa* e na sua necrópole, dos quais dezoito exemplares são passíveis de atribuir tipologia. São produções datadas dos inícios do século I d. C. aos meados do século II d. C. da Gália do Sul do complexo oleiro de La Graufesenque – Millau.

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|--------------|-------------|------------------|-----|-------------|--------------------|
| Taças | Rit. 5 | — | 1 | 5,56 | 15 d.C. a 40 |
| | Drag. 24/25 | — | 6 | 33,33 | 15 d.C. a 80/90+ |
| | Drag. 27 | — | 3 | 16,67 | 15/20 d.C. a 80+ |
| | Drag. 35/36 | — | 2 | 11,11 | 60 d.C. a 160 |
| Pratos | Drag. 15/17 | — | 3 | 16,67 | 15 d.C. a 90+ |
| | Drag. 17 | — | 1 | 5,56 | 15/20 d.C. a 60/70 |
| | Drag. 18 | — | 2 | 11,11 | 15 d.C. a 90/100+ |
| Total | — | 62 | 18 | 100,00 | — |

Tabela de terra Sigillata do Sul da Gália (La Graufesenque): formas, tipos, percentagens e cronologias

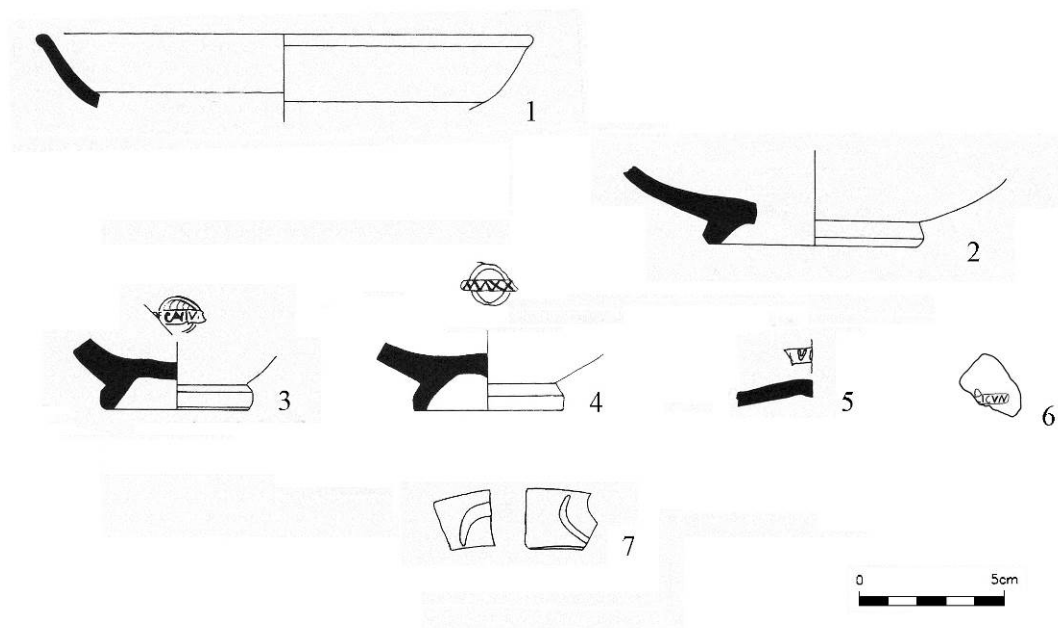


Fig. 196. – *Terra sigillata* galoromana.

1 – Inv. n.º: 8,9-IP' (2). Fragmento de bordo e parede de prato de *terra sigillata* sud gálica, tipo Drag. 18/37.

2 – Inv. n.º: 19-Dm (2). Fragmento de fundo anelar e parede de taça de *terra sigillata* sud gálica, tipo Drag. 27.

3 – Inv. n.º: s/n.º-17/12 83). Fragmento de fundo anelar de *terra sigillata* da sul, com marca, possivelmente Drag. 27. OF CANIVS, La Graufesenque.

4 – Inv. n.º: Fragmento de fundo de *terra sigillata* sul com marca, tipo Drag. 27, com marca possivelmente de MAXIMUS, La Graufesenque.

5 – Inv. n.º: 45-IJ' (2) bq. E. Fragmento de fundo de *terra sigillata* sul gálica, de tipo indeterminado, com marca, indeterminada, La Graufesenque.

6 – Inv. n.º: 1030-LR'.LS' (2). Fragmento de fundo de *terra sigillata* sul gálica, de tipo indeterminado, com marca de IVCVNDVS II, La Graufesenque.

7 – Inv. n.º: s/n.º-14/11.12 (3). Dois fragmentos de bordo em aba decorada de taça de *terra sigillata* sul gálica, tipo 35/36, La Graufesenque.

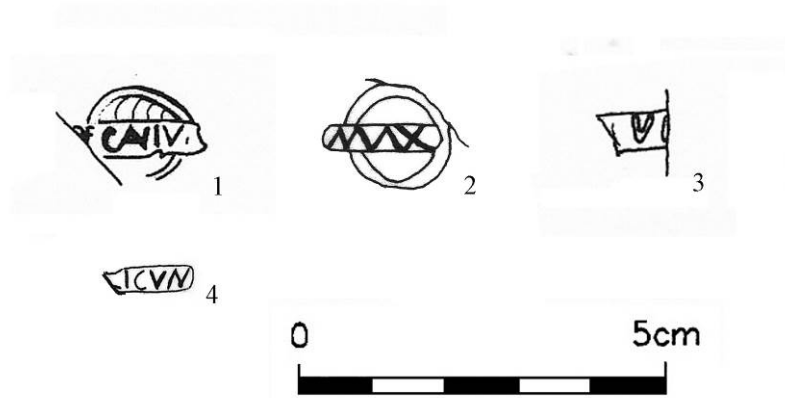


Fig. 197. – *Terra sigillata* galoromana. Marcas.

VI.2.4. *Terra sigillata* hispânica

Na década de 40 do século I d. C. chegam a Freiria as primeiras produções de *terra sigillata* hispânica mantendo-se o seu consumo até aos finais do século III d. C. inícios do IV d. C. Dos 163 exemplares deste tipo de cerâmica observou-se que 43 fragmentos são da *figlina* de Andújar.

A *terra sigillata* hispânica tardia (TSHt), vem a partir do século III substituir, com um novo elenco de formas as tradicionais produções de TSH dos séculos anteriores, embora mantendo como sua principal área de produção as olarias que funcionaram no Vale do Ebro assim como na bacia do Douro e na região Extremenha de Toledo. Em Freiria foram encontrados 34 fragmentos dos quais onze se enquadraram da seguinte maneira: 1, da forma Palol 5 = Paz Peralta 82A, 2, da forma Drag. 15/17t, e 8, na forma 37t. (Cronologia limite do séc. V d.C.)

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|-------------------------|---------------------------|------------------|-----|-------------|---------------------|
| Taças | Drag. 24/25 | — | 3 | 6,82 | 40 d.C. a 150 |
| | Drag. 27 | — | 13 | 29,54 | 40 d.C. a 300 |
| | Drag. 33 | — | 1 | 2,27 | 50 d.C. a 200 |
| | Drag. 35/36 | — | 4 | 9,09 | 60 d.C. a 300 |
| | Drag. 37 | — | 9 | 20,45 | 40d.C. a100 |
| | Drag. 39 | — | 1 | 2,27 | 50 d.C. a 70 |
| | Drag. 42 | — | 2 | 4,55 | 110 d.C. a 300 |
| | Drag. 46 | — | 1 | 2,27 | Séc. II ao séc. III |
| Pratos | Drag. 15/17 | — | 4 | 9,09 | 40 d.C. a 300 |
| | Drag. 18 | — | 2 | 4,55 | 50 d.C. a 200 |
| Hispanica tardia | | | | | |
| Taças | Drag. 37t | — | 8 | 18,18 | 400 d. C. a 520 |
| Pratos | Drag. 15/17t | | 2 | 4,55 | 350 d. C. a 375 |
| | Palol 5 = Paz Peralta 82A | — | 1 | 2,27 | 400 d. C. a 450 |
| Total | — | 163 | 44 | 100,00 | — |

Tabela de terra Sigillata Hispânica e Hispânica tardia: formas, tipos, percentagens e cronologias

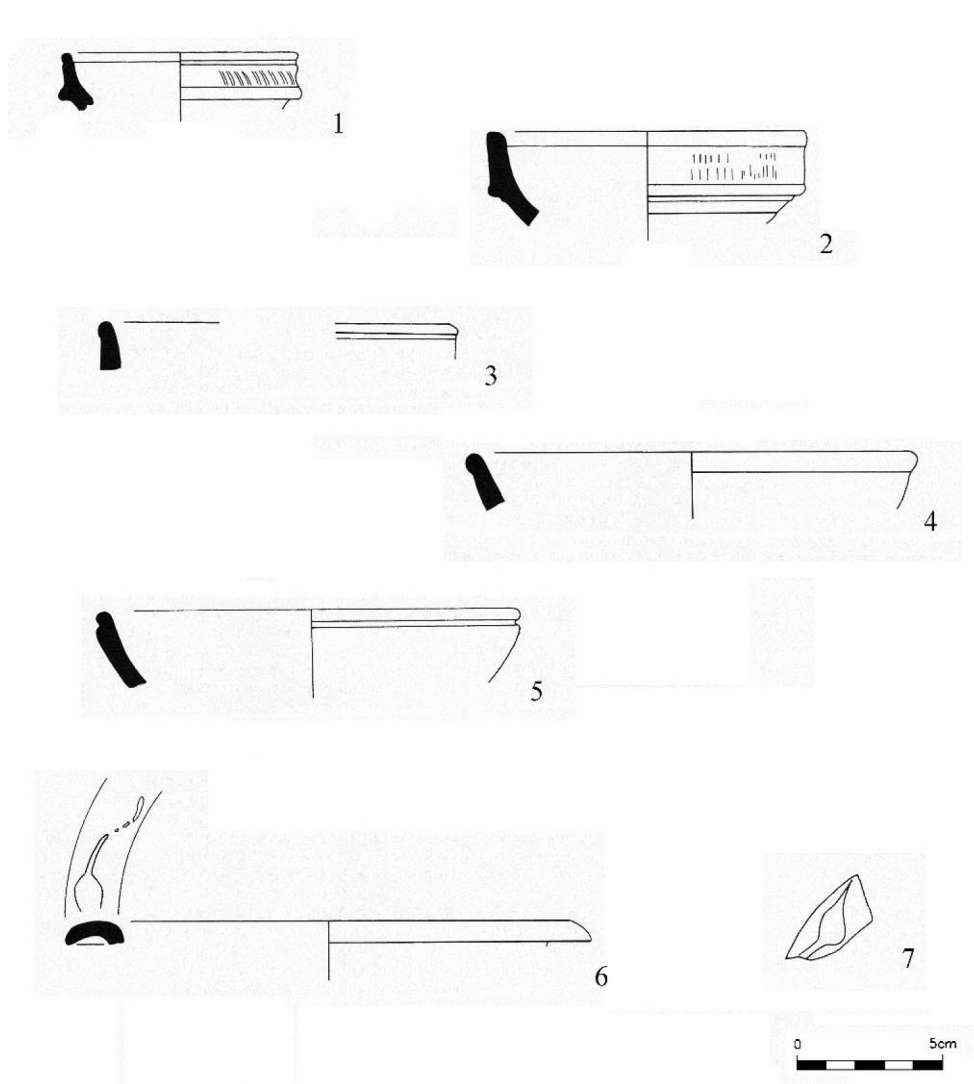


Fig. 198. – Fragmentos de *terra sigillata* hispânica.

1 – Inv. n.º: s/n.º-F/A. Fragmento de bordo e parede de taça de *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 24/25.

2 – Inv. n.º: 37-15/12 (3). Fragmento de bordo e parede de taça de *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 24/25.

3 – Inv. n.º: s/n.º 17/13 (2). Fragmento de bordo de taça de *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 37.

4 – Inv. n.º: 10-LQ? (1). s/n.º 17/13 (2). Fragmento de bordo de taça de *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 37.

5 – Inv. n.º: 18-P (1). s/n.º 17/13 (2). Fragmento de bordo de taça de *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 37? Andujar.

6 – Inv. n.º: 29-Lg comp. P (2). Fragmento de bordo de taça em aba de *terra sigillata* hispânica decorada com uma folha de água, tipo Drag. 36.

7 – Inv. n.º: 5-LR' (1). Fragmento de bordo de taça de em aba de *terra sigillata* hispânica decorada com uma folha de água, tipo Drag. 35/36.

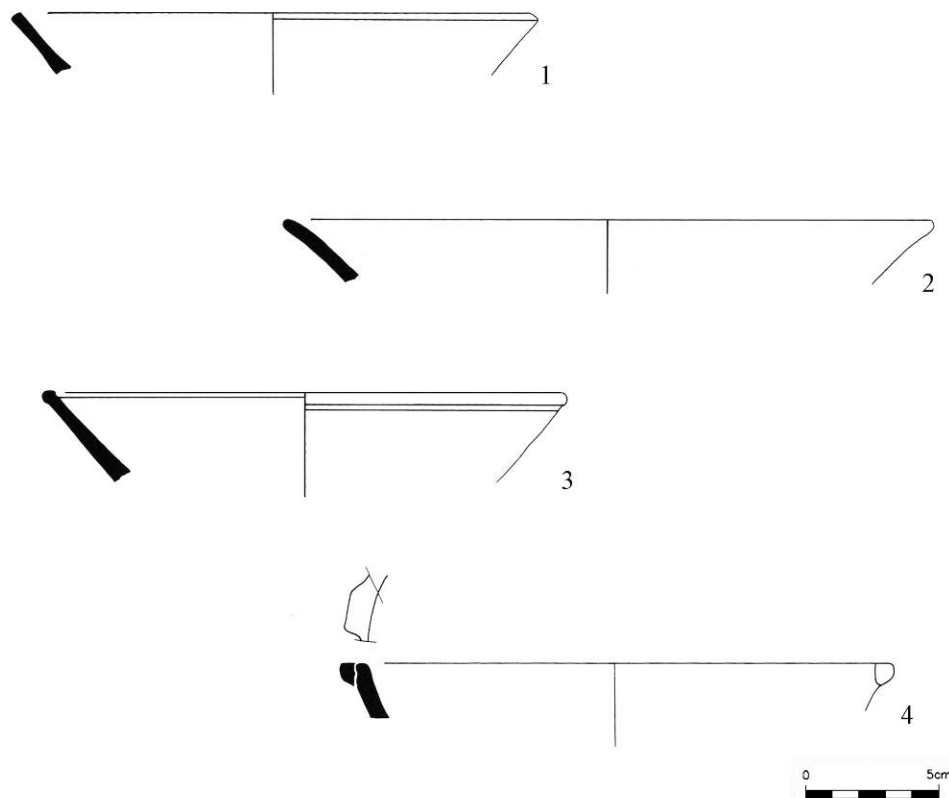


Fig. 199. – Fragmentos de *terra sigillata* hispânica.

1 – Inv. n.º: 496, 584, 593-NQ' (2). Fragmento de bordo e parede de prato em *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 15/17.

2 – Inv. n.º: 45-15/13 bqN. Fragmento de bordo e parede de prato em *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 15/17.

3 – Inv. n.º: 30-21/10 (2). Fragmento de bordo e parede de prato em *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 15/17 ou Hisp. 10. Andújar.

4 – Inv. n.º: 1-OP' (1). Fragmento de bordo e parede em *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 42. Andújar.

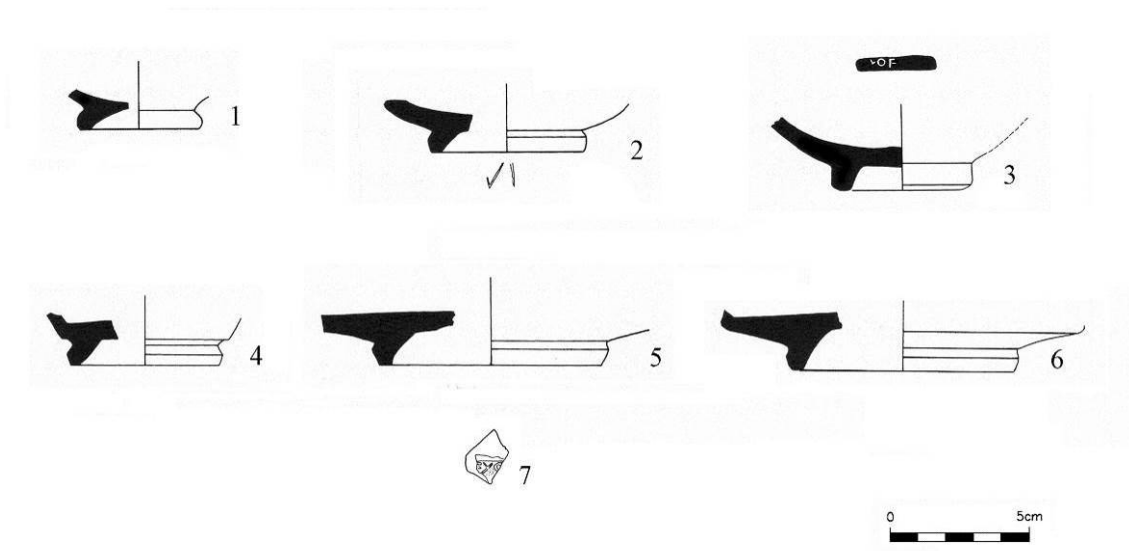


Fig. 200. – Fragmentos de fundos de taças e prato e marca de oleiro de *terra sigillata* hispânica.

1 – Inv. n°:s/n°-15/13. Fragmento de fundo de tigela em *terra sigillata* hispânica, tipo indeterminado.

2 – Inv. n°: s/n°-!6/16. Fragmento de fundo de tigela em *terra sigillata* hispânica, tipo indeterminado. Grafito no tardo.

3 – Inv. n°: 1323, 1324-LgN (3). Fragmento de fundo com marca em *terra sigillata* hispânica, tipo indeterminado.

4 – Inv. n°: 22-F/A (2). Fragmento de fundo em *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 33.

5 – Inv. n°: s/n°-15-12 (3/4). Fragmento de fundo de prato em *terra sigillata* hispânica, tipo indeterminado.

6 – Inv. n°: 34-16/13 (3). Fragmento de fundo de prato em *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 18, possivelmente.

7 – Inv. n°: s/n°-20/24 (2). Fragmento de fundo com marca em *terra sigillata* hispânica, tipo indeterminado.

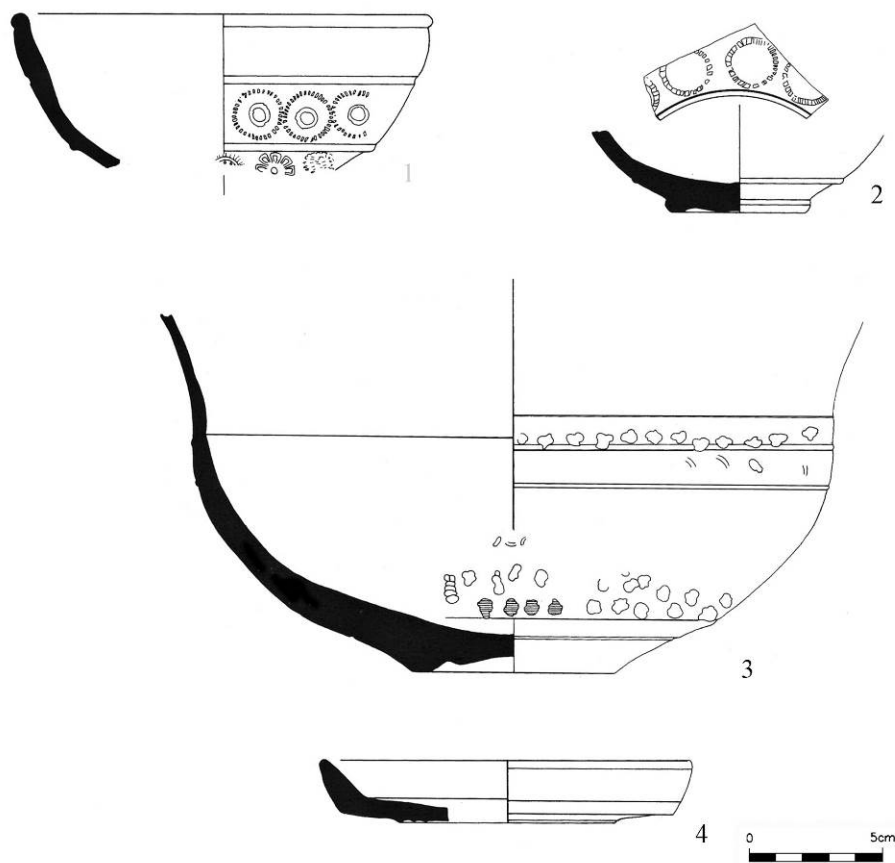


Fig. 201. – Fragmentos de *terra sigillata* hispânica tardia.

1 – Inv. n.º: 275-JP' (2), corredor G sul. Fragmento de taça decorada de *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 37.

2 – Inv. n.º: s/nº-JT' (4). Fragmento de taça decorada de *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 37. Andújar.

3 – Inv. n.º: 25.26-EE' (1). Fragmento de taça decorada de *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 37t.

4 – Inv. n.º: 3-MT' (2). Fragmento de pequeno prato em terra sigillata hispânica tardia, tipo Palol 5 = Paz Peralta 82A.

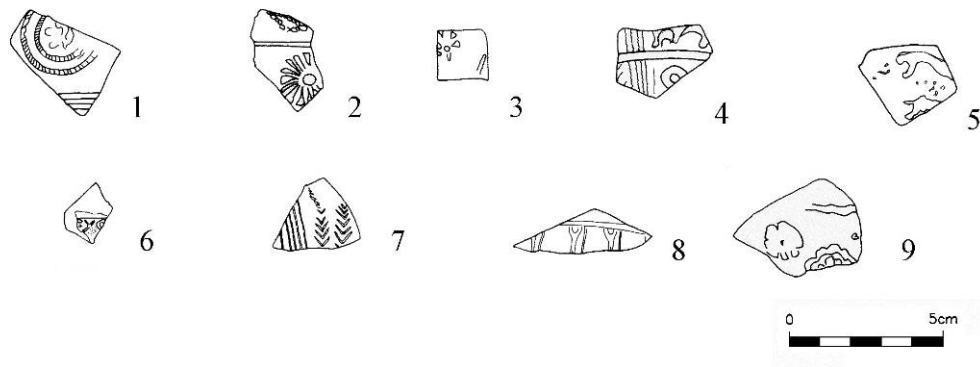


Fig. 202. – Fragmentos de *terra sigillata* hispânica decorados.

- 1 – Inv. nº: s/nº-17/13 (2). Fragmento de TSH decorada.
- 2 – Inv. nº: s/nº-CelS. Fragmento de *terra sigillata* hispânica tardia decorada, tipo Drag. 37.
- 3 – Inv. nº: s/nº-CelS. Fragmento de *terra sigillata* hispânica decorada, tipo indeterminado.
- 4 – Inv. nº: 5-17/13 (1). Fragmento de *terra sigillata* hispânica decorada, tipo indeterminado.
- 5 – Inv. nº: 96-17/13 (2). Fragmento de *terra sigillata* hispânica decorada, tipo indeterminado.
- 6 – Inv. nº: s/nº-20/24 (2). Fragmento de fundo com marca em *terra sigillata* hispânica, tipo indeterminado.
- 7 – Inv. nº: 18-13/13. Fragmento de *terra sigillata* hispânica decorada, tipo indeterminado.
- 8 – Inv. nº: 1109-MQ'.MP' (4). Fragmento de *terra sigillata* hispânica decorada, tipo indeterminado.
- 9 – Inv. nº: s/nº-NO' (2). Fragmento de *terra sigillata* hispânica tardia decorada, tipo Drag. 37t.

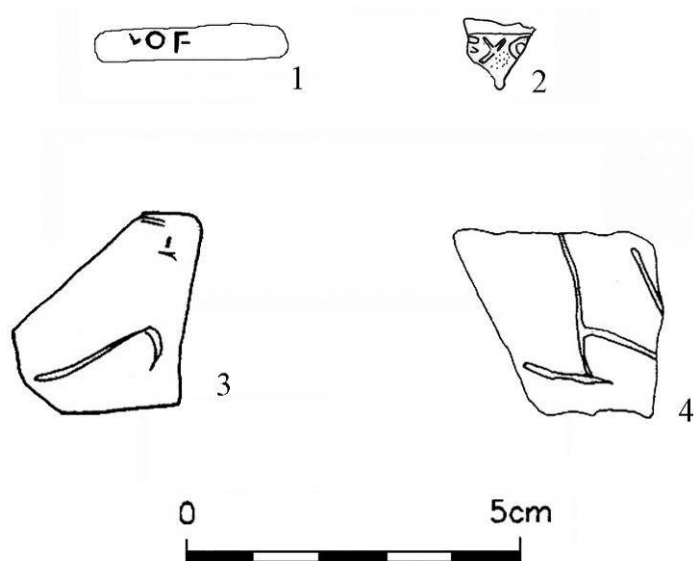


Fig. 203. – Fragmentos de *terra sigillata* hispânica com grafitos e marca.

1 – Inv. n.º: 1323, 1324-LgN (3). Marca de *terra sigillata* hispânica lendo-se apenas a fórmula [.]XOF[.] em fundo de taça indeterminada.

2 – Inv. n.º: s/n.º-20/24 (2). Marca de *terra sigillata* hispânica lendo-se apenas a fórmula EXO[.]em fundo de taça indeterminada.

4 – Inv. n.º: 15.16/11.12 (1). Fragmento de parede de *terra sigillata* hispânica, tipo Drag. 37. Apresenta grafito sem leitura.

5 – Inv. n.º: 1323, 1324-LgN (3). Fragmento de parede de *terra sigillata* hispânica, tipo indeterminado. Apresenta grafito sem leitura.

VI.2.5. *Terra sigillata* africana clara A

Nos finais do século I d. C. inícios do segundo chegaram a Freiria as primeiras produções de *terra sigillata* africana clara sob as formas Hayes 9 e Hayes 10, com origem no norte de África, província romana da Proconsulares em quantidades significativas. No entanto o maior consumo de peças deste tipo de cerâmica dá-se durante os finais do século II d. C. a inícios do III d. C., com 129 exemplares do tipo Hayes 14, prolongando-se a importação deste tipo de cerâmica fina de mesa até ao século IV d. C.

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|--------------|-------------|------------------|-----|-------------|--|
| Taças | Hayes 3 | — | 4 | 1,83 | 2ª metade do séc. II ao III |
| | Hayes 8 | — | 4 | 1,83 | 2ª metade do séc. II ao III |
| | Hayes 9 | — | 28 | 12,84 | 100 a inícios do séc. III |
| | Hayes 10 | — | 3 | 1,38 | Finais do séc. I a inícios do séc. II |
| | Hayes 14 | — | 129 | 59,17 | Finais do séc. II a inícios do séc. III |
| | Hayes 14/15 | — | 2 | 0,92 | Finais do séc. II a inícios do séc. III |
| | Hayes 14/17 | — | 2 | 0,92 | Séc. III |
| | Hayes 15 | — | 14 | 6,42 | 2ª metade do séc. III ao séc. IV |
| | Hayes 16 | — | 27 | 12,38 | Finais do séc. II a inícios do séc. III |
| | Hayes 33 | — | 1 | 0,46 | Finais do séc. II a inícios do séc. III |
| Prato | Hayes 27 | — | 3 | 1,38 | Finais do séc. II d.C./ meados do séc. III |
| Copo | Hayes 131 | — | 1 | 0,46 | 1ª metade do séc. III |
| Total | — | 483 | 218 | 100,00 | — |

Tabela de *terra sigillata* Africana clara A: formas, tipos, percentagens e cronologias

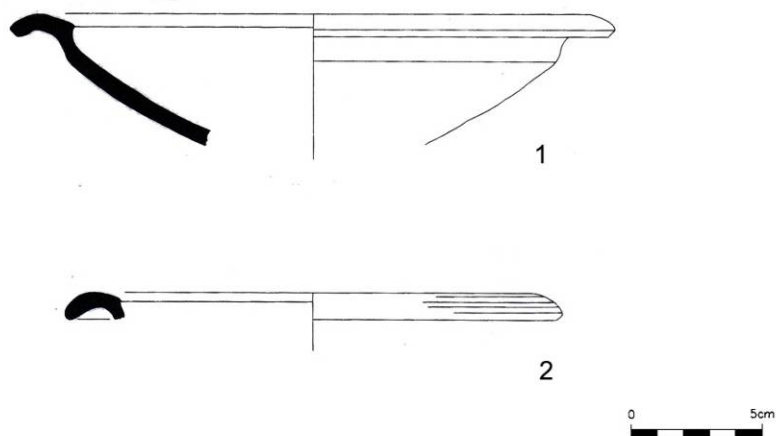


Fig. 204. – *Terra sigillata* africana clara A, tipo Hayes 3 e 3C.

1 – Inv. nº: 172-NLg (4). Fragmento bordo e parte do perfil em TSAf.Cl A, Hayes 3C.

2 – Inv. nº: 342-IU' (3). Fragmento de bordo em aba em TSAF Cl A, Hayes 3 possivelmente.

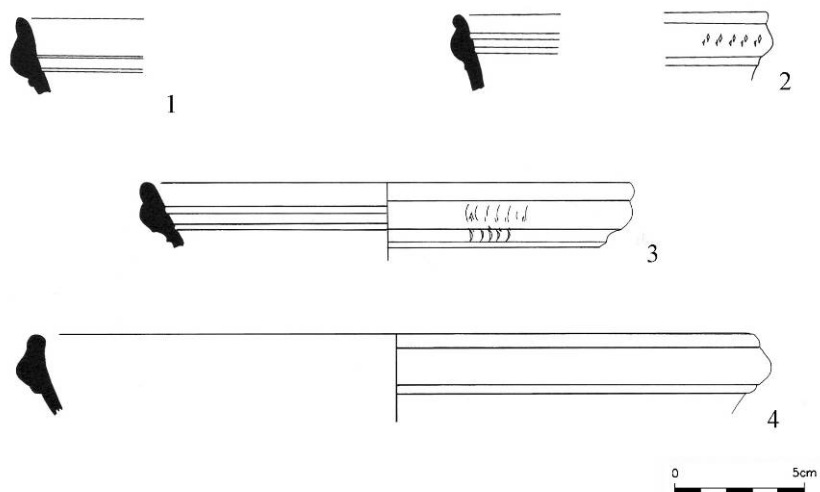


Fig. 205. – *Terra sigillata africana clara A*, tipo Hayes 8.

- 1 – Inv. nº: 35-14/14 (4). Fragmento de bordo de taça em TSAF Cl A, Hayes 8.
- 2 – Inv. nº: 11-14/14 (4). Fragmento de bordo e parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 8.
- 3 – Inv. nº: 31-JO'-LO' (2). Fragmento de bordo em TSAF Cl A, Hayes 8.
- 4 – Inv. nº: 611-NQ' (2). 2 Fragmentos de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 8.

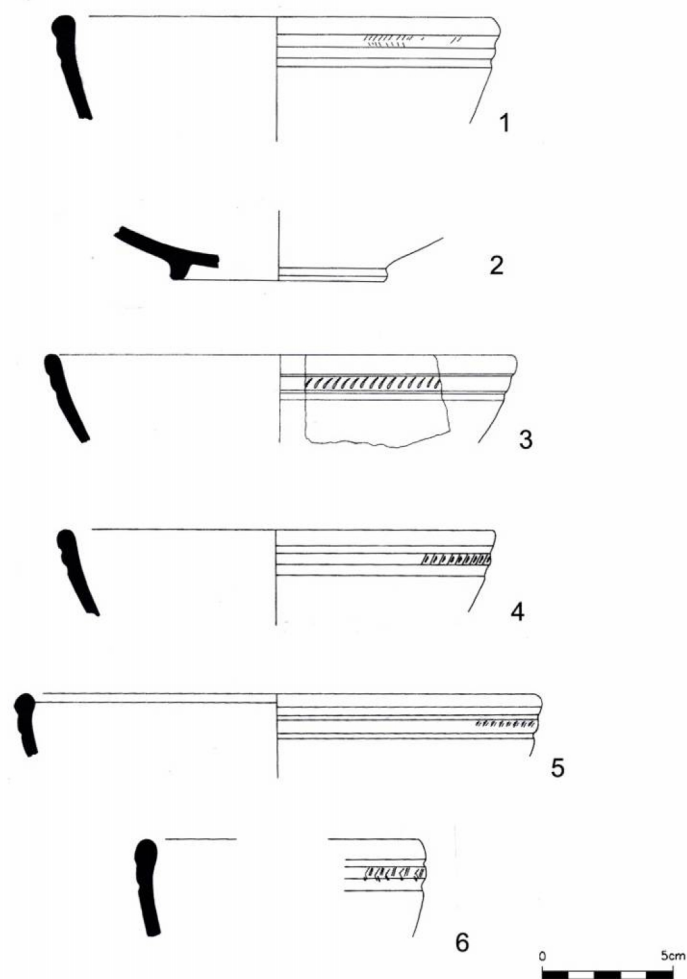


Fig. 206. – *Terra sigillata africana clara A*, tipo Hayes 9.

- 1 – Inv. n°: 35-14/14 (4). Fragmento de bordo e parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 9A.
- 2 – Inv. n°: 11-14/14 (4). Fragmento de base e parede em TSAF Cl A, possivelmente de taça Hayes 9A.
- 3 – Inv. n°: 31-JO'-LO' (2). Fragmento de bordo de taça de TSAF Cl A, Hayes 9A.
- 4 – Inv. n°: 611-NQ' (2). 2 Fragmentos de parede e bordo em TSAF Cl A, Hayes 9A.
- 5 – Inv. n°: 27-14/11 (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 9A.
- 6 – Inv. n°: 13-TN. Fragmento de bordo e parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 9A.

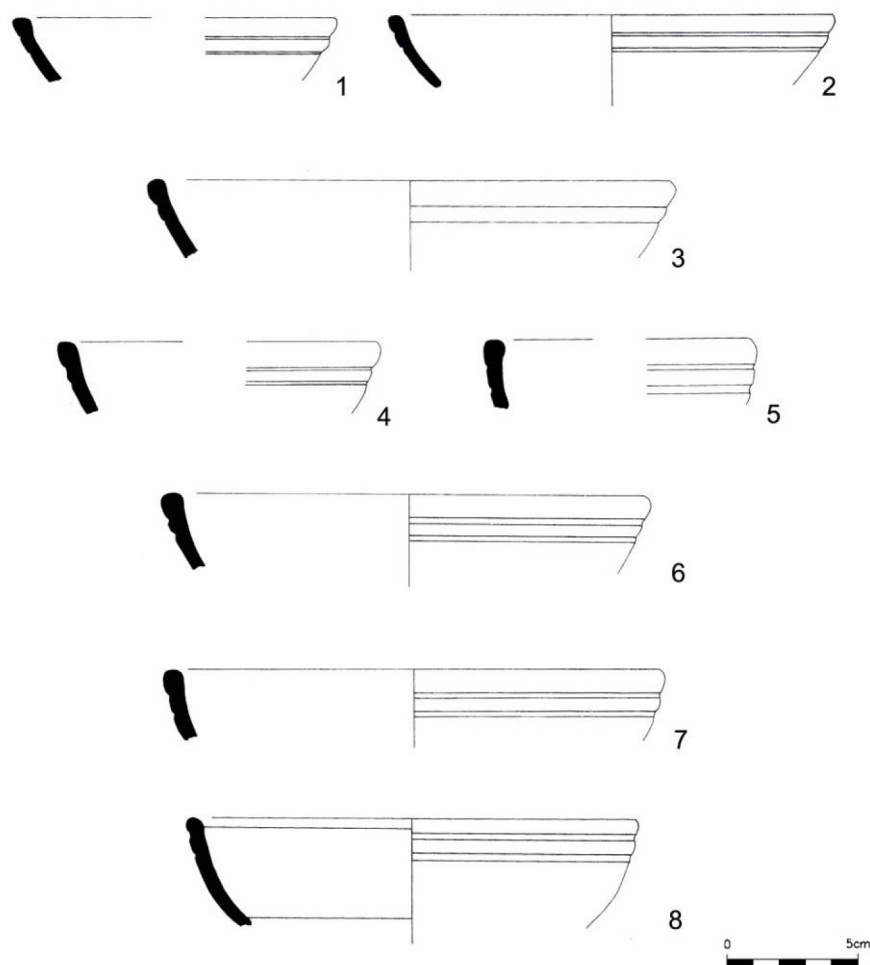


Fig. 207. – *Terra sigillata africana clara A*, tipo Hayes 9B.

- 1 – Inv. n.º: s/n.º-17/11 (3). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 9B.
 2 – Inv. n.º: 17-17/11-12 (1). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 9B.
 3 – Inv. n.º: 133-JR (2) Fragmento de bordo em TSAf.Cl. A, Hayes 9B.
 4 – Inv. n.º: 31-19/18 (3). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 9B.
 5 – Inv. n.º: 7, 8-S/C. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 9B.
 6 – Inv. n.º: 133-GR' (3). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 9B.
 7 – Inv. n.º: 537, 538-S/C, sob a calçada. Fragmento de bordo e parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 9B.
 8 – Inv. n.º: 758-NQ (3). Fragmento (NMI 1) de bordo e parede de taça em TSAf.Cl. A, Hayes 9B.

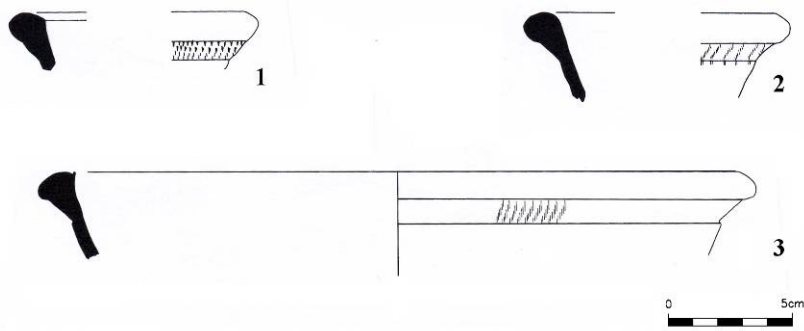


Fig. 208. – *Terra sigillata africana clara A*, tipo Hayes 10A.

1 – Inv. n°: 56-S/C, fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 10A.

2 – Inv. n°: 44-IX' (4), fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 10A.

3 – Inv. n°: 107-JQ' (3), fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 10A.



Fig. 209. – *Terra sigillata africana clara A*, tipo Hayes 14.

- 1 – Inv. nº: 162-DM (4) Canto NW. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 14.
- 2 – Inv. nº: 20-14/11-12 (2). Fragmento de bordo e parede, taça em TSAF Cl A, Hayes 14.
- 3 – Inv. nº: 28-JP’bqS. Fragmento de bordo em parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 14.
- 4 – Inv. nº: 561 IT’ (4). Fragmento de bordo em TSAf. Cl. A, Hayes 14.
- 5 – Inv. nº: 771-S/C. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A Hayes 14.
- 6 – Inv. nº: 134-GT’ (1). Fragmento de bordo e parede de taça em TSAf CL A, Hayes 14.
- 7 – Inv. nº: 3-16/17’ (2). Fragmento de bordo de taça em TSAF CL A, Hayes 14.
- 8 – Inv. nº: 3-14/11-12’ (2). Fragmento de bordo e parede, taça em TSAF Cl A, Hayes 14NLg.
- 9 – Inv. nº: 21-14/11’ (3). Fragmento de bordo e parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 14.
- 10 – Inv. nº: 57-16/13’ (2). Fragmento de bordo de taça em TSAF CL A, Hayes 14.
- 11 – Inv. nº: 176-N Lg (4). Fragmento de bordo e de parede sup em TSAf.Cl A, Hayes 14.
- 12 – Inv. nº: 561 IT’ (4). Fragmento de bordo em TSAf. Cl. A, Hayes 14.
- 13 – Inv. nº: 288-Cel corredor B. Fragmento bordo e de parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 14.

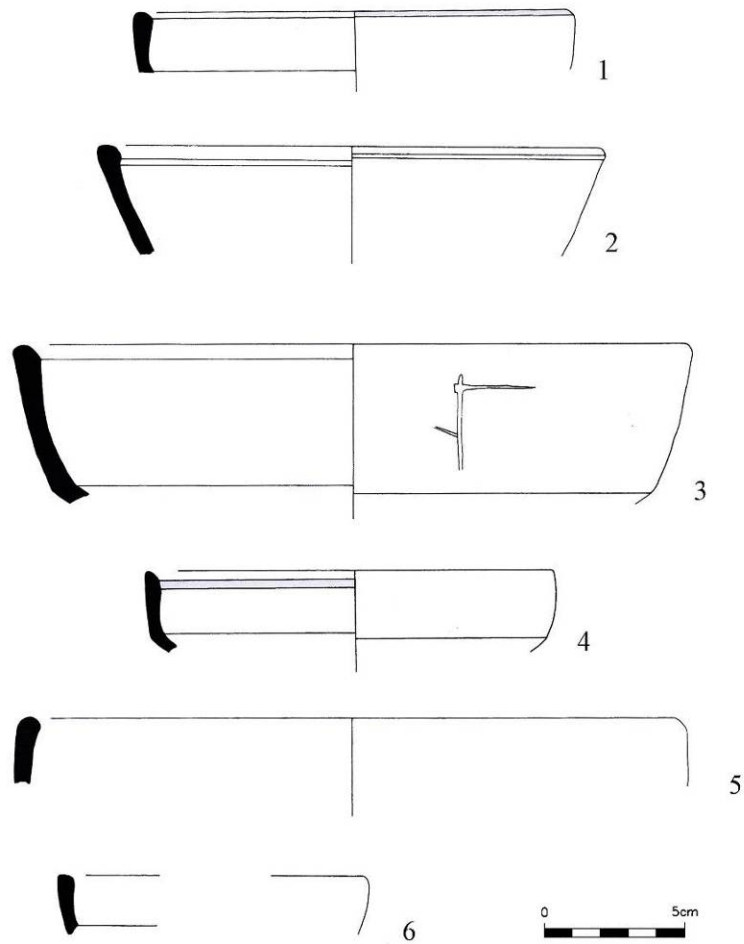


Fig. 210. – *Terra sigillata africana clara A*, tipo Hayes 14.

- 1 – Inv. nº: 111-S/C. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 14.
- 2 – Inv. nº: 49-JJ' (2). Fragmento de bordo em TSAf. Cl. A ou D, Hayes 14 A.
- 3 – Inv. nº: 66-C/4. Fragmento de bordo e carena de taça em TSAF Cl A, Hayes 14B
(Tem grafito na parede exterior).
- 4 – Inv. nº: 34-LS' (4). Fragmento de bordo em TSAF Cl A, Hayes 14 C.
- 5 – Inv. nº: 23-JU' (4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 14?
- 6 – 503-S/C. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, indeterminado.

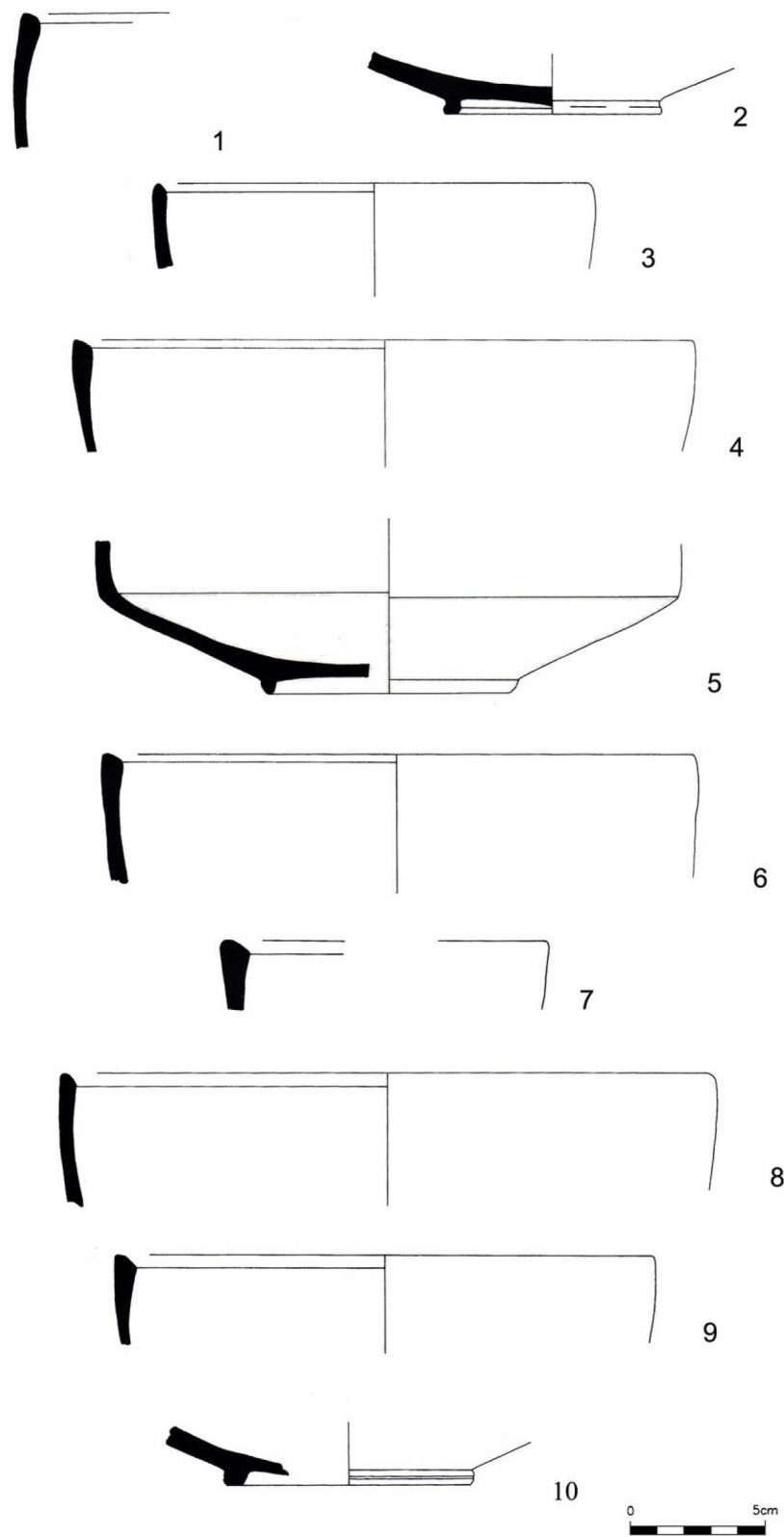


Fig. 211. – *Terra sigillata* africana clara A, tipo Hayes 14 e 15

1– Inv. n.º: 662-S/C. Fragmento de bordo e parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 14.

- 2 – Inv. nº: 246-IT' (4). Fragmento de parede e fundo c/base em TSAF Cl A, Hayes 14 ou 15.
- 3 – Inv. nº: 156-Dm (4) canto NW. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A Hayes, 14 ou 15.
- 4 – Inv. nº: 379-IU' (4). Fragmento de parede e fundo c/base em TSAF Cl A, Hayes 14 ou 15.
- 5 – Inv. nº: 90, 478,480-S/C. Fragmento de parede e fundo c/base em TSAF Cl A, Hayes 14 ou 15.
- 6 – Inv. nº: 24-FQ'. Fragmento de parede e fundo c/base em TSAF Cl A, Hayes 14 ou 15.
- 7 – Inv. nº: 53-17/11 (1). Fragmento de bordo e parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 15.
- 8 – Inv. nº: 69-C/4. Fragmento de bordo e parede de taça em TSAF Cl A, Hayes 15.
- 9 – Inv. nº: 16-FQ'. Fragmento de parede e bordo em TSAF Cl, A, Hayes 15.
- 10 – Inv. nº: 1-19/24 (2). Fragmento de base e parede em TSAf CL A, forma indefinida.

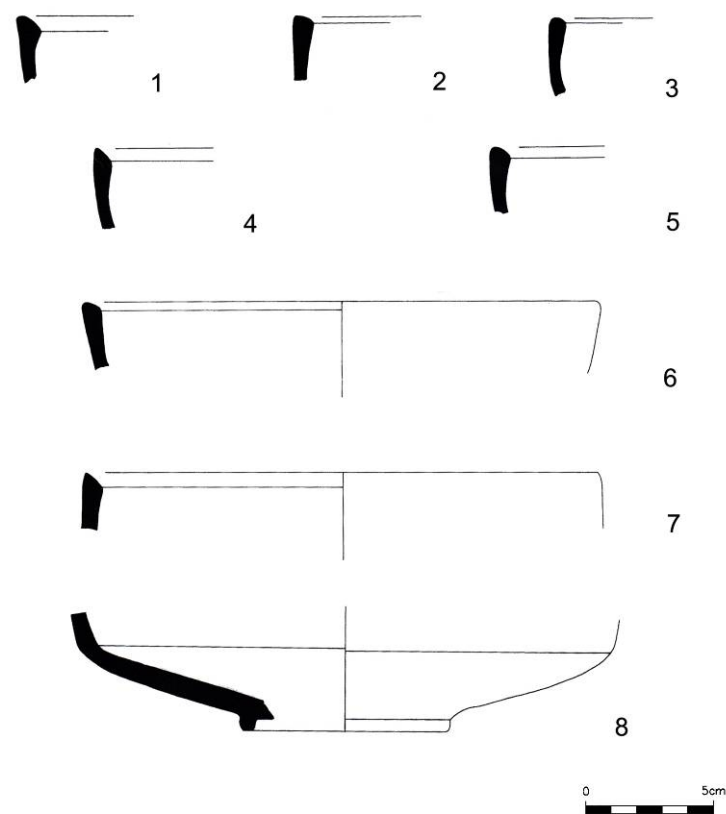


Fig. 212. – *Terra sigillata africana clara A*, tipo Hayes 15.

- 1 – Inv. n°: 142-Dm, ala Sul. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 15.
 2 – Inv. n°: 464-S/C, sob calçada. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 15.
 3 – Inv. n°: s/n°-S/C sob a calçada. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 15.
 4 – Inv. n°: 237-IT' (4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 15.
 5 – Inv. n°: 22-JV' (4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 15.
 6 – Inv. n°: 21-JO' (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 15.
 7 – Inv. n°: 60-JP' (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 15.
 8 – Inv. n°: 612-S/C. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 15.

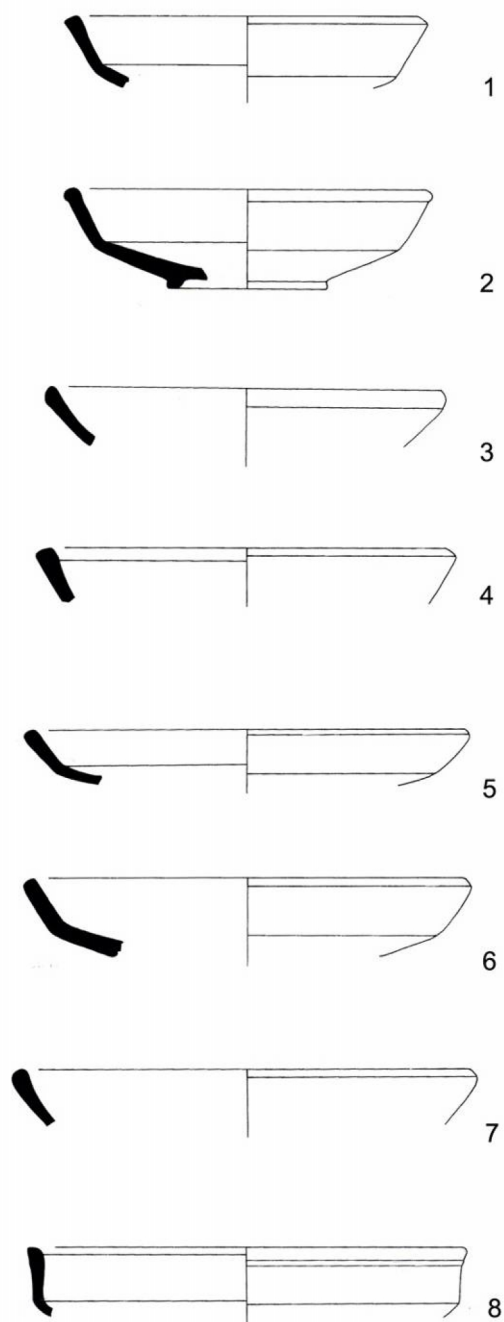


Fig. 213. – *Terra sigillata africana clara A*, tipo Hayes 16.

1– Inv. n°: s/ n°-Cel, corredor C (60 cm.). Fragmento de bordo, parede e pé em TSAF CI A, Hayes 16.

2 – Inv. n°s: 556, 557, 560, 561, 564-S/C. Cinco fragmentos de bordo e parede em

TSAF Cl A, Hayes 16.

- 3 – Inv. nº: 236-IT' (4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 16.
- 4 – Inv. nº: 23-JP' bq S. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 16.
- 5 – Inv. nº: 71,72-C/4. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 16.
- 6 – Inv. nº: 10-15/3 (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Atlante 16.
- 7 – Inv. nº: 720-IT' (5). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A Hayes 16.
- 8 – Inv. nº: 472-S/C. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A Hayes 16.

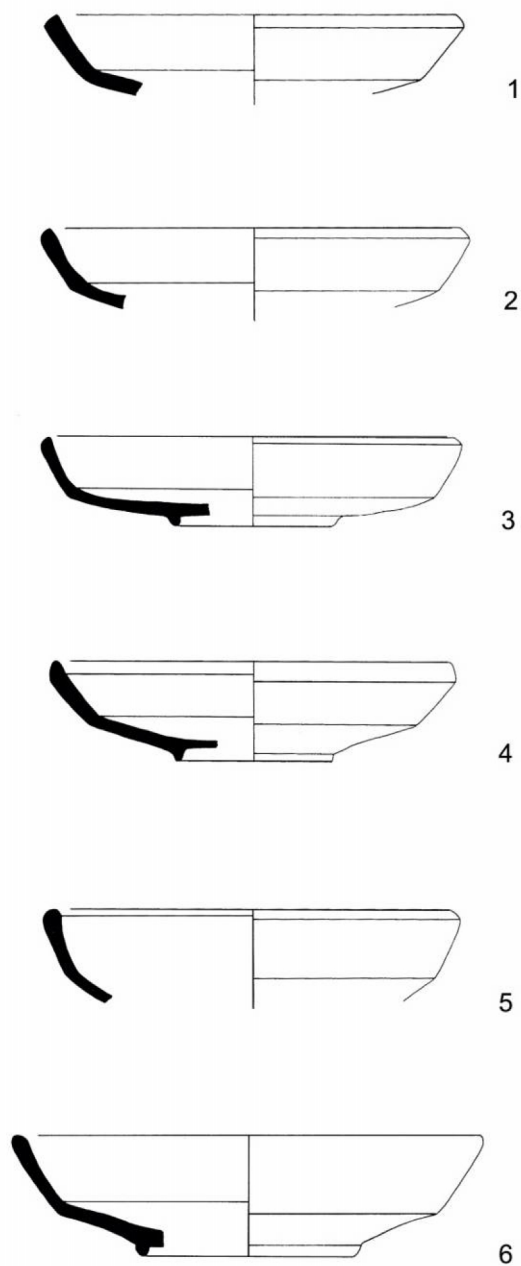


Fig. 214. – *Terra sigillata* africana clara A, tipo Hayes 16.

1– Inv. n.º: 201-GT'. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 16.

2 – Inv. n.º: 5-14/12 (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 16.

3 – Inv. n.º: 61, 66, 74, 76-JP' (3). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes

16.

4 – Inv. nº: s/n-IT' (5). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 16.

5 – Inv. nº: 477-S/C, sob a calçada. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 16.

6 – Inv. nº: 99, 115, 116-S/C. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 16.

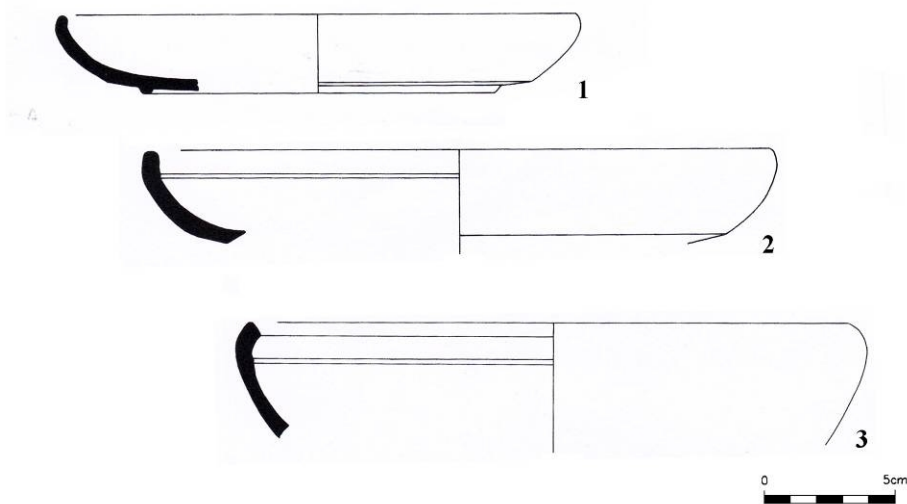


Fig. 215. – *Terra sigillata* africana clara A, tipo Hayes 27.

1 – Inv. nº: 1-Sj Dm. 2 Fragmentos dando perfil completo em TSAF Cl A, Hayes 27.

2 – Inv. nº: 4- HS' (1). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl A, Hayes 27.

3 – Inv. nº: 41-21/10 (2). Fragmento de bordo e parede de em TSAF Cl A, Hayes 27.



Fig. 216. – *Terra sigillata* africana clara A, tipo Hayes 131.

1 – Inv. nº: s/nº-GU' (2). Fragmento de bordo e parede de pequeno copo em TSAF Cl A, Hayes 131.

VI.2.6. *Terra sigillata* africana clara C

Na terceira década do século III d. C., na *villa* de Freiria é importada e consumida a *terra sigillata* africana clara C, produzida na Tunísia, de acordo com um revivalismo técnico em que se pretendeu um melhoramento nas técnicas de produção que se verificaram na composição das pastas, na cozedura e no seu acabamento. Importações que se mantiveram até meados/ finais do século V d. C., inícios do VI d. C. (produção coeva da ocupação dos Vandalos-Asdingos desta região).

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|--------------|----------|------------------|-----|-------------|--|
| Taças | Hayes 42 | — | 1 | 2,04 | 220 a 240/250 |
| | Hayes 44 | — | 1 | 2,04 | 220 a finais do séc. III |
| | Hayes 52 | — | 1 | 2,04 | 280/300 a finais do séc. IV d.C./ inícios do V |
| | Hayes 53 | — | 3 | 6,12 | Meados do séc. IV a 430 |
| Pratos | Hayes 45 | — | 5 | 10,20 | 220/240 a 320/350 |
| | Hayes 48 | — | 1 | 2,04 | 220 a 270 ou 260/320 |
| | Hayes 50 | — | 34 | 69,39 | 220/240 a 400 |
| | Hayes 51 | — | 1 | 2,04 | Meados do séc. IV ao séc. V |
| | Hayes 57 | — | 1 | 2,04 | 325 a inícios do séc. V |
| | Hayes 82 | — | 1 | 2,04 | 2ª metade do séc. V a inícios do séc. VI |
| Total | — | 235 | 49 | 100,00 | — |

Tabela de terra Sigillata Africana clara C: formas, tipos, percentagens e cronologias

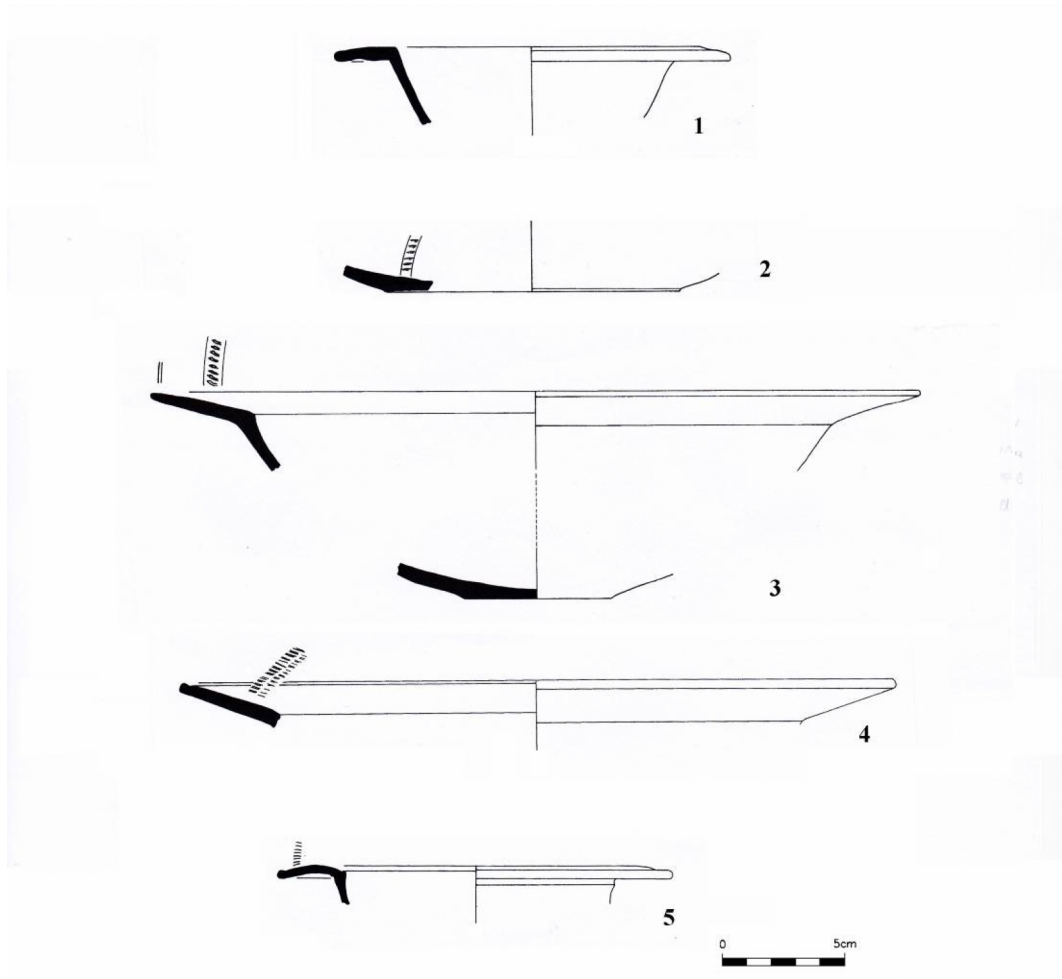


Fig. 217. – *Terra sigillata africana clara C*, tipo Hayes 44, 45, 52

- 1 – Inv. n°: 75 a 81-HQ'. Fragmento de parede e bordo em TSAF CI C, Hayes 44.
 2 – Inv. n°: 297, 298, 299, 300-Lg. Fragmento de parede e fundo em TSAF CL C, provavelmente, Hayes 45.
 3 – Inv. n°: 49 a 52-15/12. 4 Fragmentos de bordo e parede em TSAF CI C, Hayes 45.
 4 – Inv. n°: 115-GT' (3). Fragmento de bordo em aba em TSAF CI C, Hayes 45,
 5 – Inv. n°: 113-GT' (3). Fragmento de bordo em aba em TSAF CI C, Hayes 52.

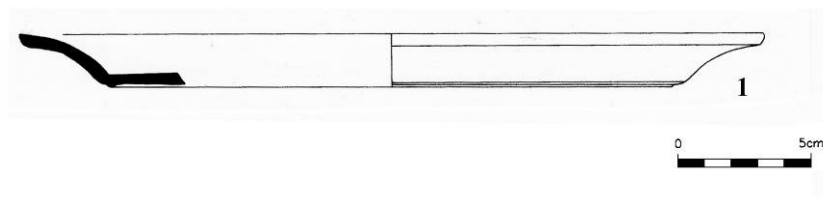


Fig. 218. – *Terra sigillata africana clara C*, tipo Hayes 48.

1 – Inv. nº: s/nº-LP' (1). Fragmento de fundo com arranque de parede e carena baixa em TSAf.Cl. C, Hayes 48B.

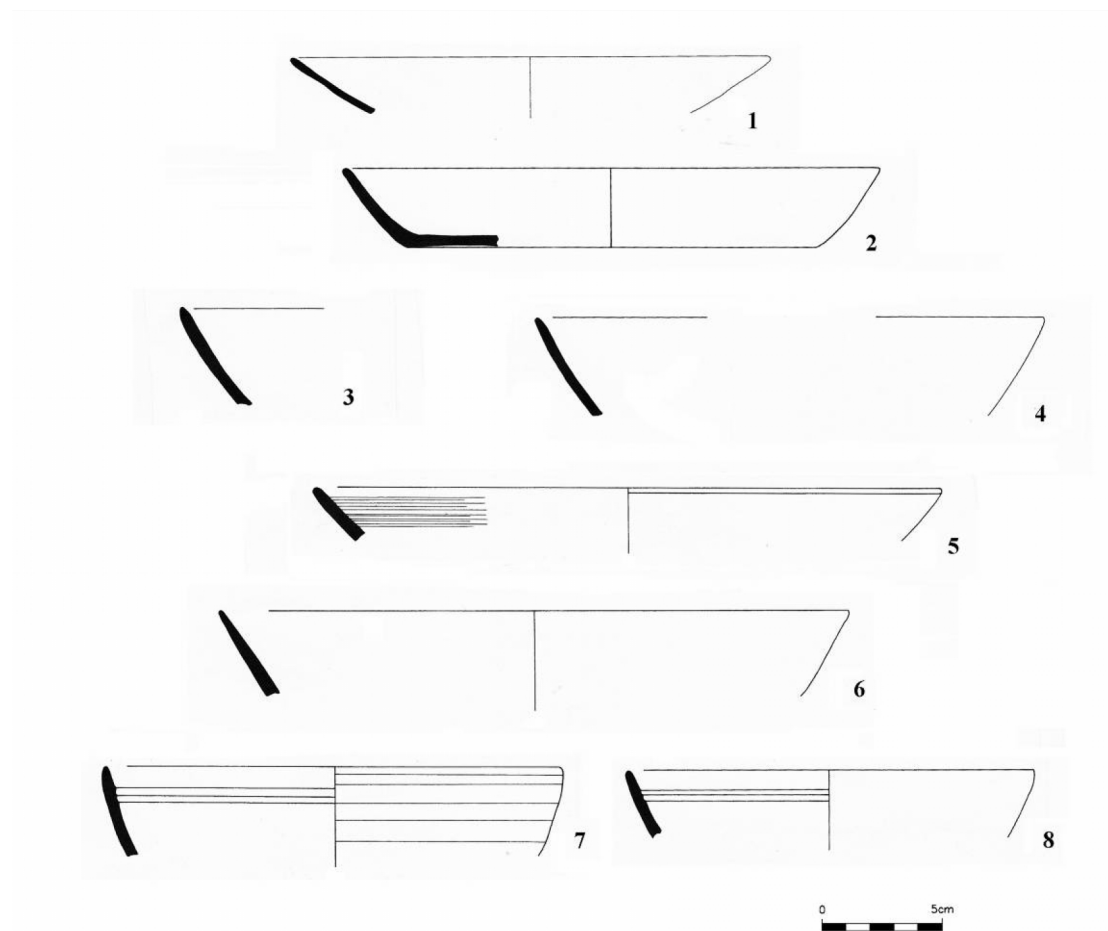


Fig. 219. – *Terra sigillata* africana clara C, tipo Hayes 50 e 53

- 1 – Inv. nº: 1326, 1327-LGN (3). Fragmento de bordo em TSAF Cl C, Hayes 50.
 2 – Inv. nº: 10-C/3. Fragmento com perfil completo de /taça em TSAF Cl C, Hayes 50.
 3 – Inv. nº: 280-IU' (3). Fragmento de bordo em TSAF Cl C, Hayes 50.
 4 – Inv. nº: 116, 143 GT' (3), 7-GT' (2). 4 Fragmentos de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 50 (novo fabrico).
 5 – Inv. nº: 1-GT' (2). Fragmento de bordo e parede em TSAf CL C, Hayes 50.
 6 – Inv. nº: 30-RI'. Fragmento de bordo em TSAF Cl C, Hayes 50.
 7 – Inv. nº: 13-LO' (1). Fragmento de bordo em TSAF Cl C, Hayes 53.
 8 – Inv. nº: 31-RI'. Fragmento de bordo em TSAF Cl C, Hayes 53.

VI.2.7. *Terra sigillata* africana clara D

A partir dos finais do século III d. C. inícios do IV d. C., principia a chegar os novos fabricos de *terra sigillata* africana clara D e o seu consumo estende-se pelo menos até inícios do século VII d. C., através dos tipos Hayes 91, 99C e 104.

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|--------------|-------------|------------------|------|---------------------------------------|---|
| Taças | Hayes 73 | — | 2 | 2,63 | 420 a 475/ finais do séc. V |
| | Hayes 91 | — | 6 | 7,89 | 320/360 a 580/600 |
| | Hayes 93 | — | 1 | 1,32 | 500 a 540/560 |
| | Hayes 99 | — | 1 | 1,32 | 1ª metade do séc. V a inícios do séc. VII |
| Pratos | Hayes 50 | — | 2 | 2,63 | 320/340 a 400 |
| | Hayes 32/58 | — | 5 | 6,58 | 290 a 330+ |
| | Hayes 58 | — | 11 | 14,47 | 290 a 330+ |
| | Hayes 59 | — | 11 | 14,47 | 2º quartel do séc. IV a 450 |
| | Hayes 60 | — | 1 | 1,32 | 320 a 465/468 |
| | Hayes 61 | — | 13 | 17,10 | Inícios a finais do séc. V |
| | Hayes 62 | — | 3 | 3,95 | Finais do séc. IV |
| | Hayes 63 | — | 2 | 2,63 | 360 a 440 |
| | Hayes 67 | — | 9 | 11,84 | 2ª metade do séc. IV a 2ª metade do séc. V |
| | Hayes 76 | — | 3 | 3,95 | 360/425 a 440/475 |
| | Hayes 78 | — | 1 | 1,32 | 360 a 440 |
| | Hayes 80 | — | 1 | 1,32 | 360 a 440 |
| | Hayes 87 | — | 2 | 2,63 | 2ª metade do séc. V |
| | Hayes 90 | — | 1 | 1,32 | Finais do séc. V/ inícios do VI á 2ª metade do séc. VI+ |
| Hayes 104 | — | 1 | 1,32 | Finais do séc. V a meados do séc. VII | |
| Total | — | 446 | 76 | 100,00 | — |

Tabela de terra Sigillata Africana clara D: formas, tipos, percentagens e cronologias.

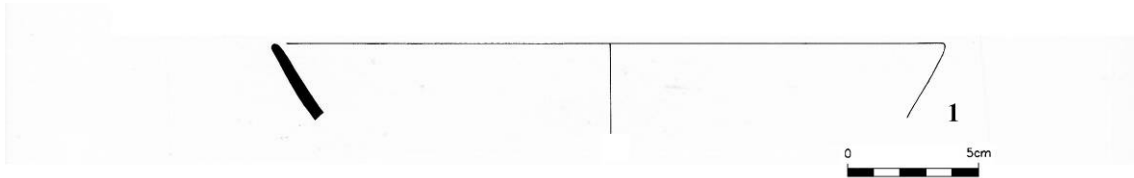


Fig. 220. – *Terra sigillata* africana clara D, tipo Hayes 50 (novo fabrico).

1 – Inv. nº: 116, 143-GT' (3), 7-GT' (2). 4 Fragmentos de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 50 (novo fabrico).

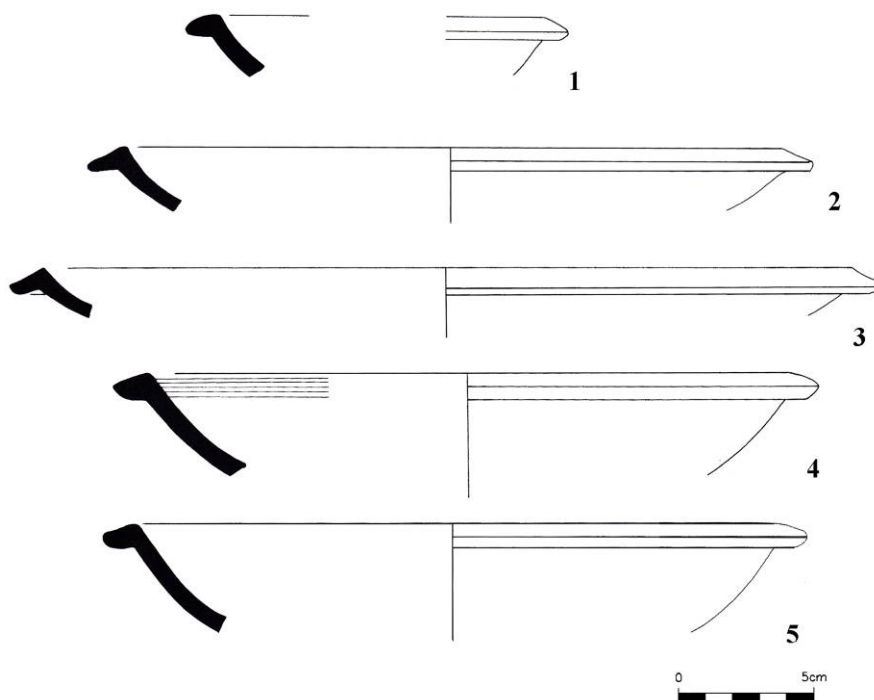


Fig. 221. – *Terra sigillata* africana clara D, tipo Hayes 32/58.

1 – Inv. nº: 28-13/17 (3). Fragmento de bordo em aba e parede em TSAF Cl D, Hayes 32/58.

2/ – Inv. nº: 260-Lg. Fragmento de bordo em aba e parede em TSAf CL D, Hayes 32/58.

3 – Inv. nº: 6-GU' (2). Fragmento de bordo em aba em TSAF Cl D, Hayes 32/58.

4 – Inv. nº: 222-Cel. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 32/58.

5 – Inv. nº: 24-LZ' (3). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 32/58.

6 – Inv. nº: 8-NO' (2). Fragmento de bordo em TSAF Cl D, Hayes 32/58.

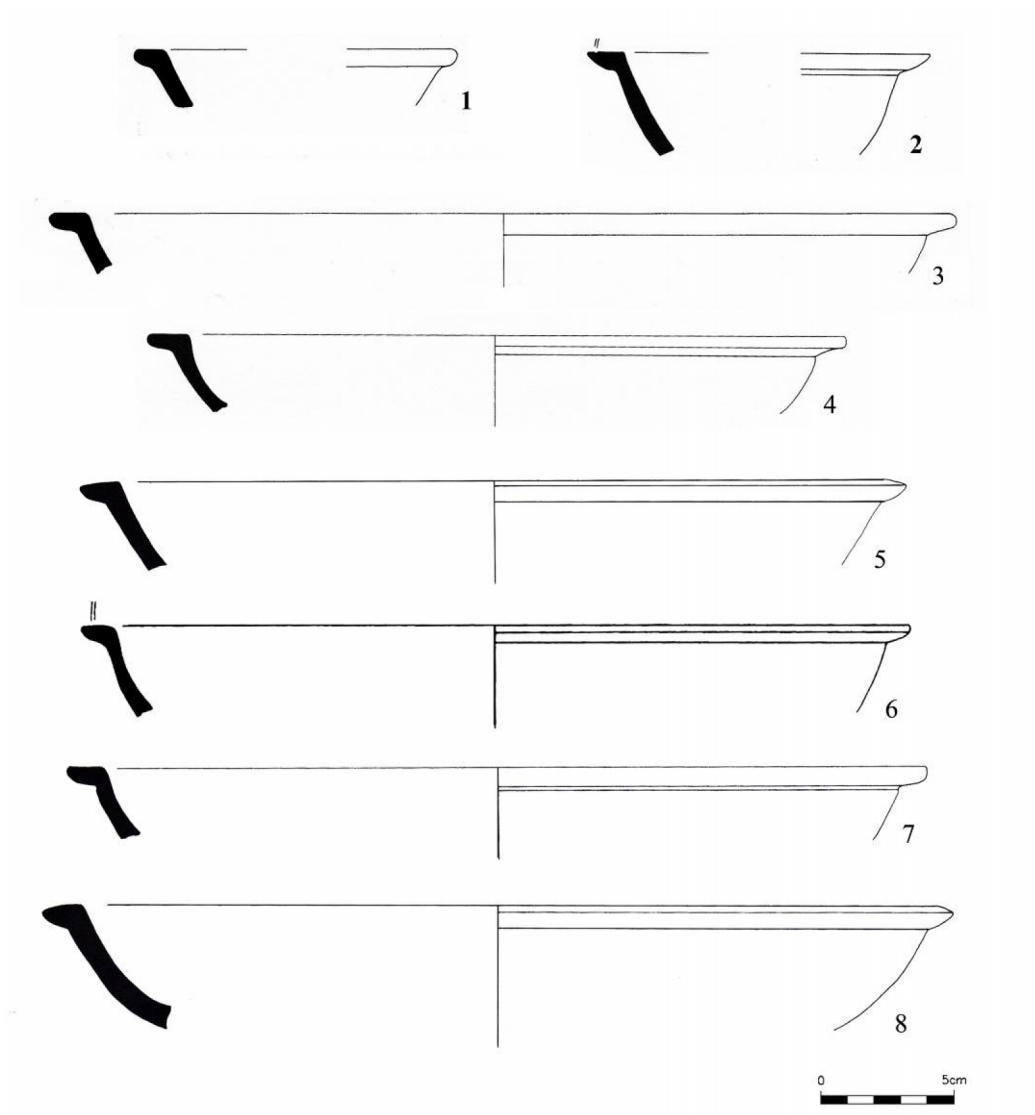


Fig. 222. – *Terra sigillata africana clara D*, tipo Hayes 58

- 1 – Inv. nº: 43-19/18 (3). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 58.
- 2 – Inv. nº: 16-Cel corredor E - 5 Cel. Fragmento de bordo em aba e parede em TSAF Cl D, Hayes 58.
- 3 – Inv. nº: 260-Lg. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 58.
- 4 – Inv. nº: 203-Lg (3). Fragmento de bordo em aba e parede em TSAf. Cl. D 58.
- 5 – Inv. nº: 91-IV' (5). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 58.
- 6 – Inv. nº: 184-HT' (4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 58.
- 7 – Inv. nº: 174/175-IV'. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 58.
- 8 – Inv. nº: 222-Cel. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 58.

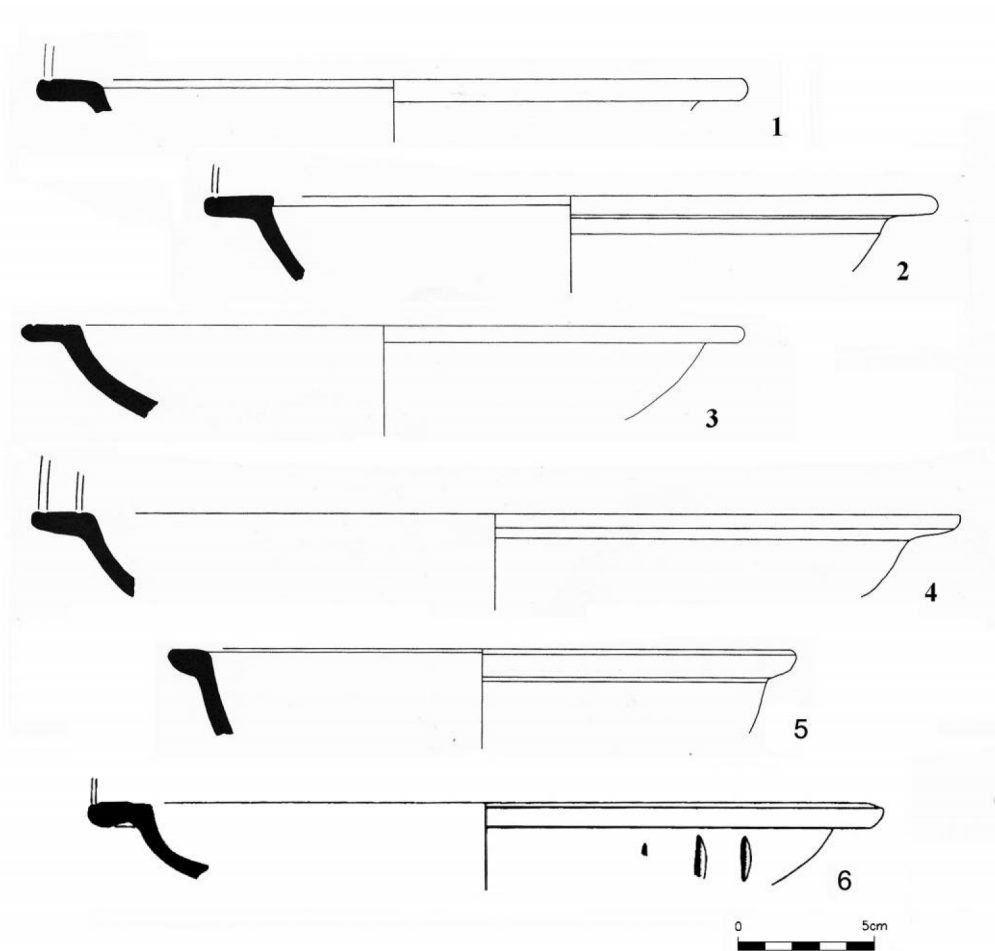


Fig. 223. – *Terra sigillata africana clara D*, tipo Hayes 59.

- 1 – Inv. n.º: 273-IX' 50cm. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 59.
- 2 – Inv. n.º: 187-HS' (3) e 84-HT' (4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 59.
- 3 – Inv. n.º: 164-NLg (4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 59.
- 4 – Inv. n.º: 18-15/11 e 10-16/11 (3). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 59.
- 5 – Inv. n.º: 225-Cel (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 59.
- 6 – Inv. n.º: 181-HT' (4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 59A.

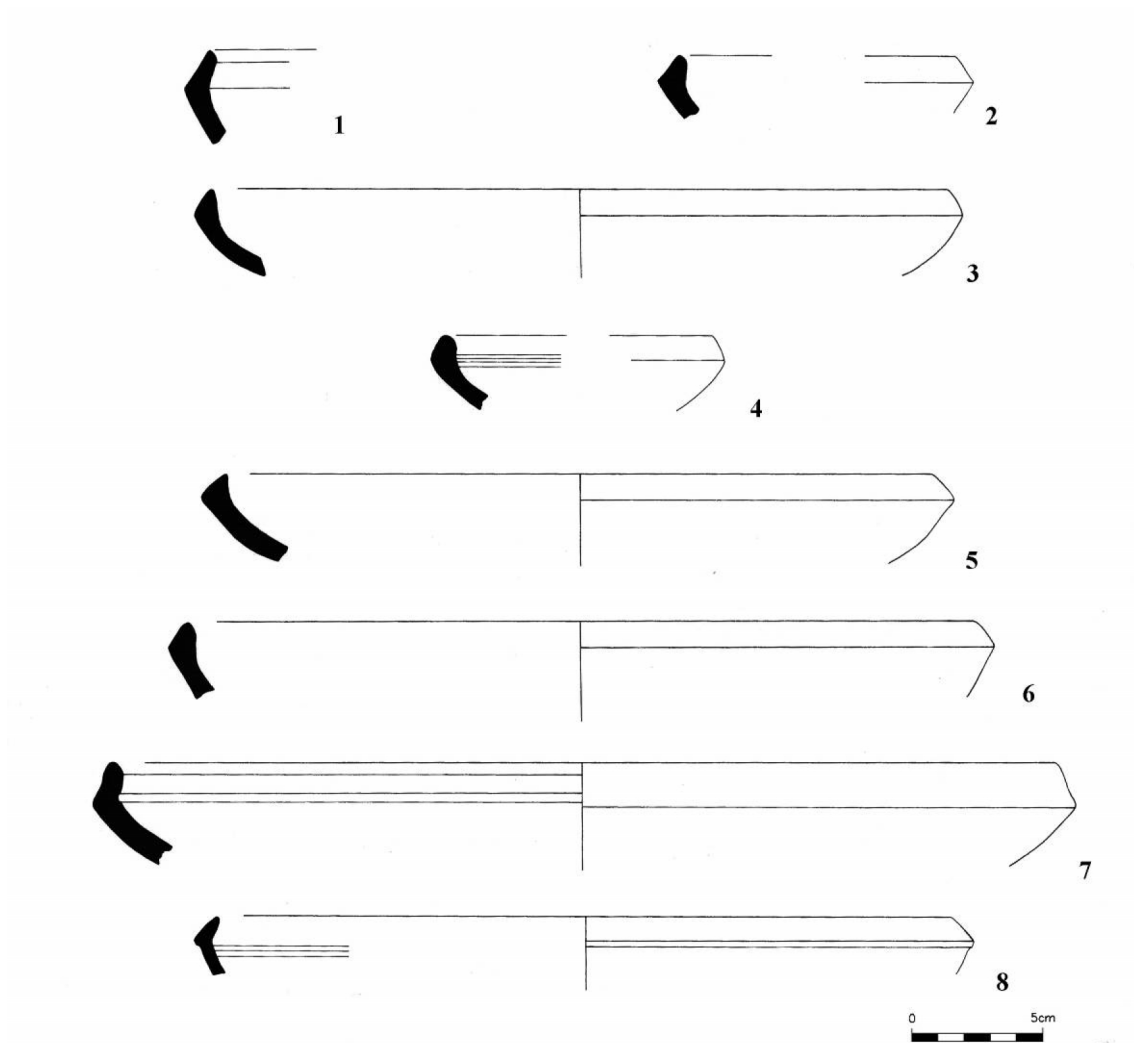


Fig. 224. – *Terra sigillata* africana clara D, tipo Hayes 61.

- 1 – Inv. nº: 288-Dm. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 61.
- 2 – Inv. nº: 37-19.20/25 (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 61.
- 3 – Inv. nº: 1196-HO' (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 61.
- 4 – Inv. nº: 22-19/18 (3). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 61.
- 5 – Inv. nº: 16-GR'. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 61.
- 6 – Inv. nº: 9-22/19. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 61.
- 7 – Inv. nº: 81-Tm (3) EL'.M'. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 61.
- 8 – Inv. nº: 14-HT'. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 61.

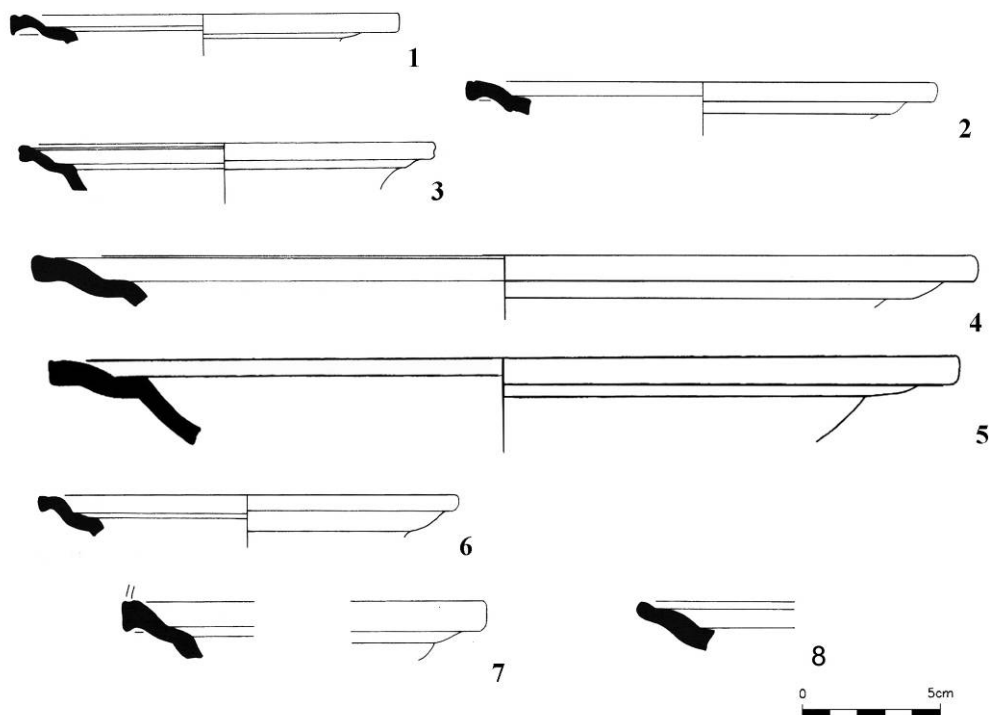


Fig. 225. – *Terra sigillata africana clara D*, tipo Hayes 67.

- 1 – Inv. nº: 17-GT' (2). Fragmento de bordo em aba e parede em TSAf CL D, Hayes 67.
 2 – Inv. nº: 202-IV' (4/5). Fragmento de bordo em escada em TSAf.Cl, D Hayes 67.
 3 – Inv. nº: 4-LT' (3). Fragmento de bordo em aba em TSAF Cl D, Hayes 67.
 4 – Inv. nº: 8-HH' (4). Fragmento de parede e bordo em aba em TSAF Cl D, Hayes 67.
 5 – Inv. nº: 184-IX' (4). Fragmento de parede bordo em aba e parede em TSAF Cl D, Hayes 67.
 6 – Inv. nº: 52-IU' (4). Fragmento de parede e bordo em aba em TSAF Cl D, Hayes 67.
 7 – Inv. nº: 162-MX'. Fragmento de bordo e arranque da parede de TSAF CL D, Hayes 67.
 8 – Inv. nº: s/nº-IL' (2). Fragmento de parede e bordo em aba em TSAF Cl D, Hayes 67A.

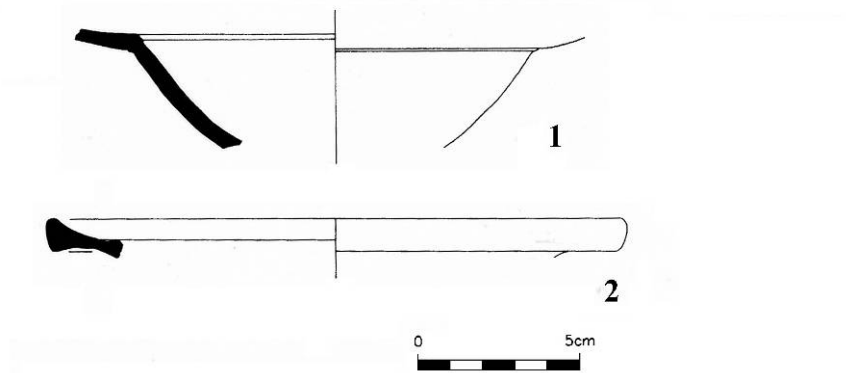


Fig. 226. – *Terra sigillata africana clara D*, tipo Hayes 73.

1 – Inv. n°: s/n°-12/17. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 73.

2 – Inv. n°: s/n°-TmN. Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 73A.

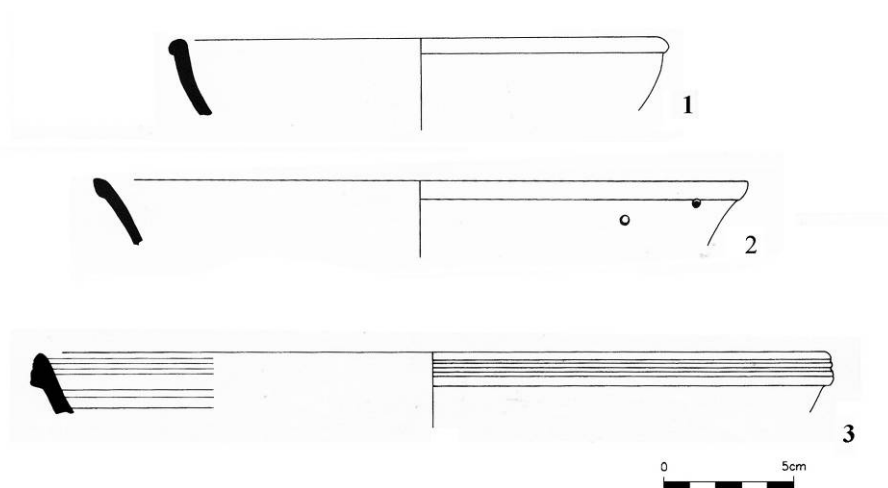


Fig. 227. – *Terra sigillata africana clara D*, tipo Hayes 80.

1 – Inv. n°: 175-HT' (4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 80.

2 – Inv. n°: 14-RJ' (3). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 80

3 – Inv. n°: 49-JJ' (2). Fragmento de bordo em TSAf. Cl. D Hayes 80B.

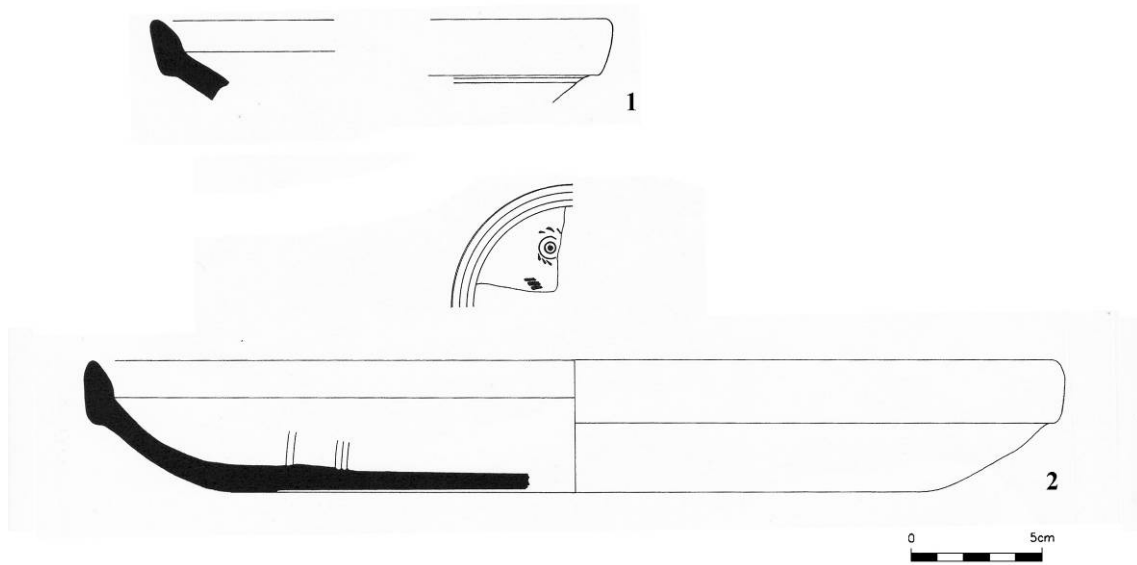


Fig. 228. – *Terra sigillata africana clara D*, tipo Hayes 87.

1 – Inv. nº: 1176-EL' (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 87.

2 – Inv. nº: 397, 1184, 1176-EE'-EG' (1-2). Fragmento de prato em TSAF Cl D, Hayes 87.

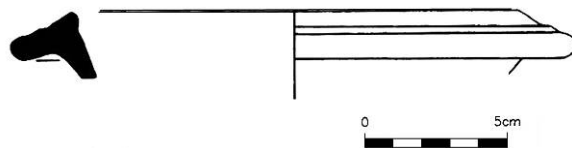


Fig. 229. – *Terra sigillata africana clara D*, tipo Hayes 91.

1 – Inv. nº: 39-JX' (3-4). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 91.

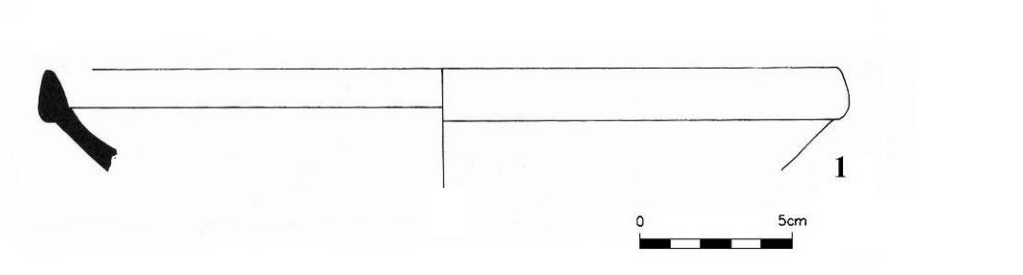


Fig. 230. – *Terra sigillata africana clara D*, tipo Hayes 104.

2 – Inv. n°: 1273-EJ (2). Fragmento de bordo e parede em TSAF Cl D, Hayes 104.

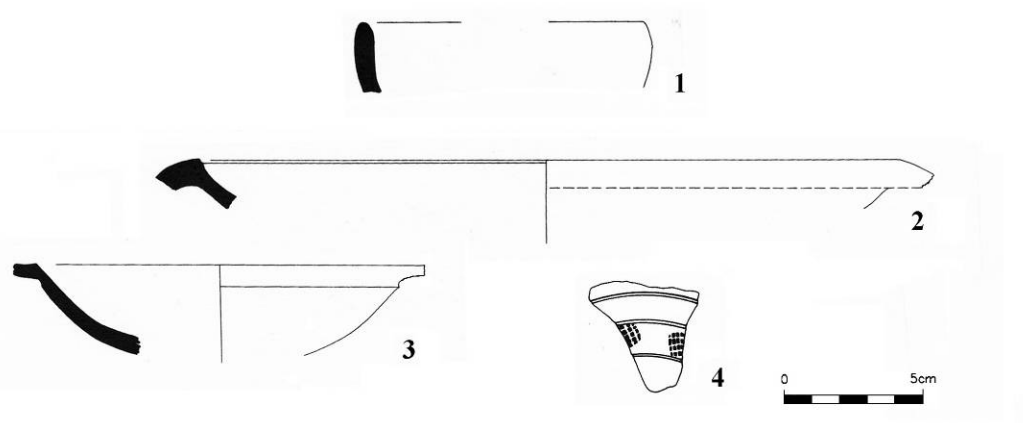


Fig. 231. – *Terra sigillata africana clara D*, tipos indefinidos.

1 – Inv. n°: s/n°-Cel (2). Fragmento de parede em TSAF Cl D, forma indefinida.
(apresenta “gato” provavelmente de sustentação).

2 – Inv. n°: 560-IT’ (4). Fragmento (MNI 1) de bordo em aba em TSAf. Cl. D, forma indefinida,

3 – Inv. n°: 11-FJ’. Fragmento de parede c/arranque de bordo em aba em TSAF Cl D, forma indefinida.

4 – Inv. n°: 14-14/21 (2). Fragmento de fundo em TSAF Cl D, forma indefinida; punção 69, estilo A (ii) –(iii), datável entre 350-420 d. C. ou 410-470 d. C.

VI.2.8. Cerâmica de cozinha africana

Recolheram-se vinte e seis fragmentos de cerâmica de cozinha africana os quais correspondem a catorze diferentes.

Número máximo 26 – número mínimo 14.

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|-----------------------|---------------------|------------------|-----|-------------|---|
| Painéis/ Caçarolas | Hayes 23 | — | 4 | 26,67 | Inícios/ meados séc. II a inícios do séc. III |
| | Hayes 182 | — | 1 | 6,67 | 2ª metade do séc. II ao 1º terço do séc. III |
| | Hayes 197 | — | 2 | 13,33 | Finais do séc. II a meados do séc. III |
| | Ostia III (Fig.267) | — | 1 | 6,67 | 1ª metade do séc. II a inícios do séc. V |
| | Ostia III (Fig.324) | — | 1 | 6,67 | Finais dos Flávios a meados do séc. II |
| | Lamboglia 10A | — | 2 | 13,33 | 1ª metade do séc. II a inícios do séc. V |
| Pratos | Hayes 32 | — | 1 | 6,67 | Inícios/ meados do séc. III |
| | Hayes 181 | — | 1 | 6,67 | Meados do séc. II/ 1ª metade do séc. III |
| | Ostia IV (Fig.1) | — | 1 | 6,67 | 320/360 a 440 |
| Tampas | Hayes 196 | — | 1 | 6,67 | Meados do séc. II/ meados do séc. III |
| Total | — | 26 | 15 | 100,00 | — |

Tabela de cerâmica de cozinha africana: formas, tipos, percentagens e cronologias

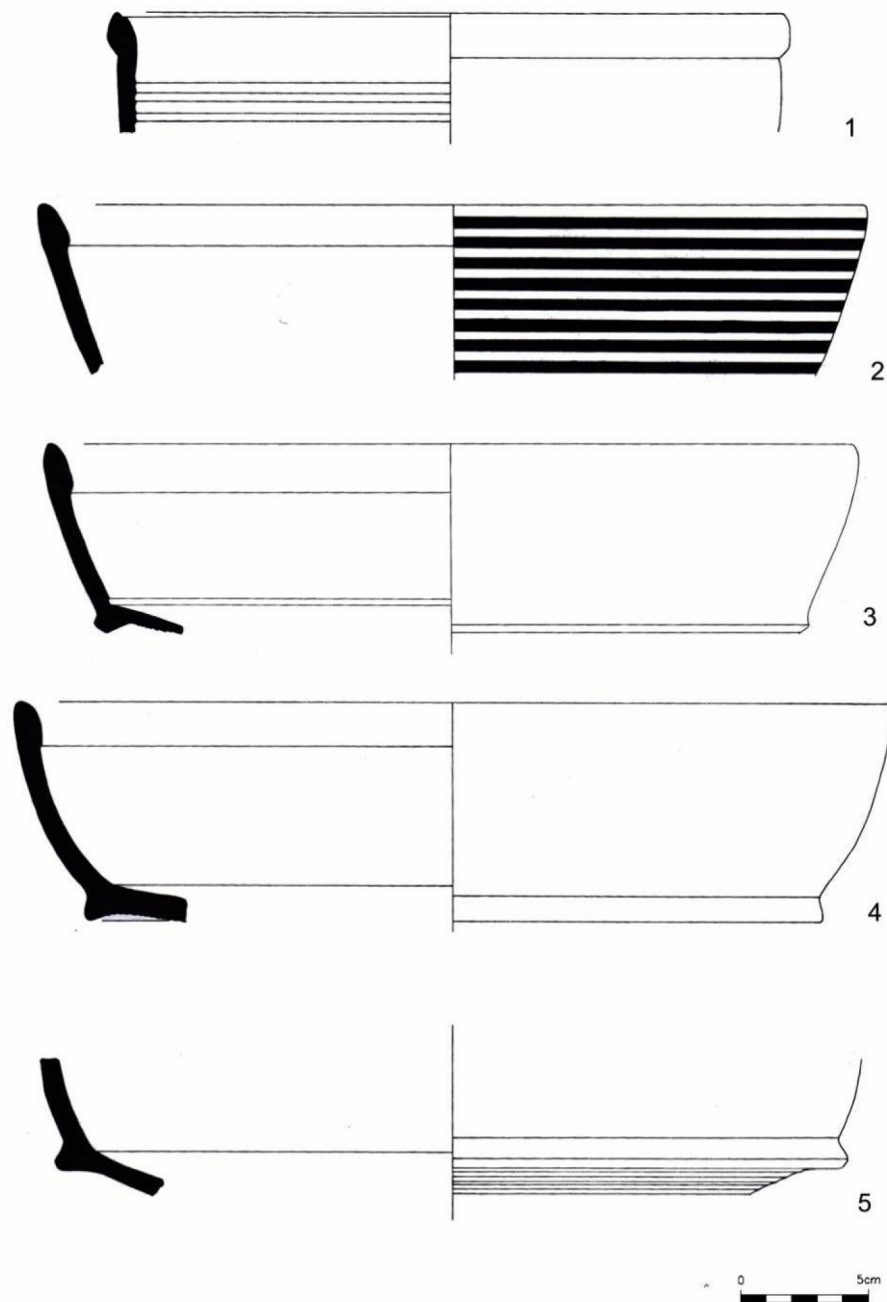


Fig. 232. – Cerâmica de cozinha africana.

- 1 – Inv. nº: s/nº-TI' (1) Idade do Ferro. Fragmentos de bordo e parede, tipo Ostia 3
 2 – Inv. nº: s/nº-Termas sul, dentro da estrutura semicircular. Fragmento de bordo e parede, tipo Hayes 23.
 3 – Inv. nº: 75, 79, 82, 83-MT' (4) Fragmento de bordo, parede e fundo, tipo Hayes 23b
 4 – Inv. nº: 14-15/22 (3). Fragmento de bordo, parede e fundo, tipo Hayes 23
 5 – Inv. nº: 68-C/4. Fragmento de parede e fundo, tipo indefinido.

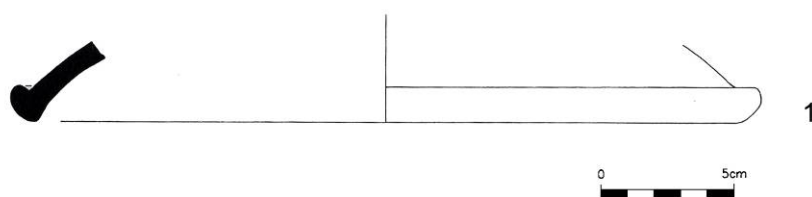


Fig. 233. – Cerâmica de cozinha africana. Tampa, tipo Ostia IV

1 – Inv. nº: s/nº-GS' (4). Fragmento de bordo, parede de tampa, tipo Ostia IV, figura 60.

VI.2.9. Cerâmica focense

Temos cinco fragmentos deste tipo de cerâmica. Apareceram no estrato 3, a cerca de 0,8 metros de profundidade, do lado sul do Celeiro e no interior das termas sul, excepto um pequeno fragmento que se recolheu na parte superior do *ustrinum* da necrópole.

Todos os fragmentos correspondem a pratos da forma Hayes 3, quatro com decoração na moldura do lábio a guiloché, com cronologias dos finais do 3º quartel do séc. V até a meados do VI (Hayes).

A escassez desta cerâmica em Freiria leva a deduzir que o sítio estava em franca decadência se comparado por exemplo com a *villa* do Clérigo, a de Caparide, ou a do Alto do Cidreira onde o seu número é significativamente superior (Sousa, 2001; Sepúlveda, no prelo).

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|------------------|----------|------------------|-----|-------------|---|
| Pratos/ Taças | Hayes 3C | --- | 2 | 40,00 | Finais do séc. V |
| | Hayes 3E | --- | 1 | 20,00 | Finais do séc. V a 1ª metade do séc. VI |
| | Hayes 3F | --- | 2 | 40,00 | Primeiro quartel/ a meados+ do séc. VI |
| Total | --- | 5 | 5 | 100,00 | --- |

Tabela de terra sigillata focense tardia: formas, tipos, percentagens e cronologias

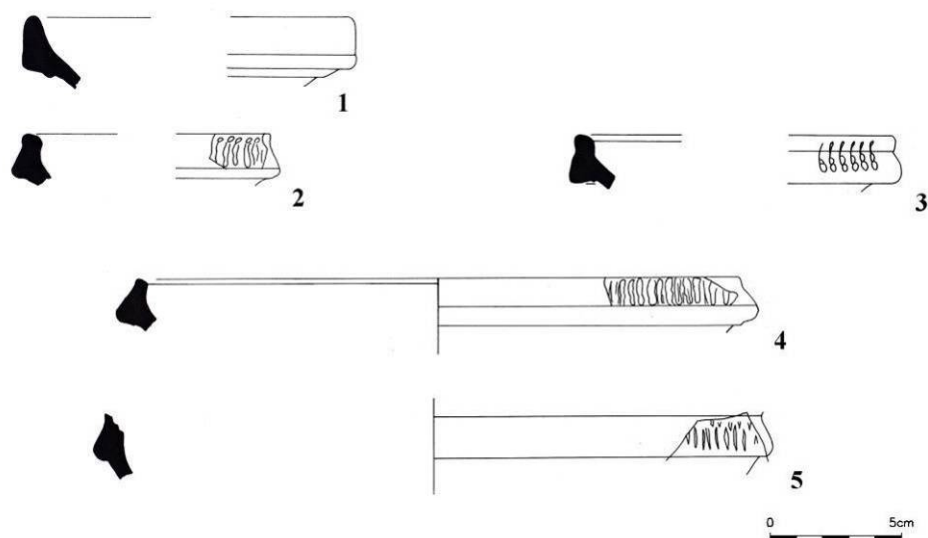


Fig. 234. – *Terra sigillata* focense tardia. Tipo Hayes 3.

- 1 – Inv. nº: 38-Sup. Fragmento de bordo em TS Focense tardia, Hayes 3
- 2 – Inv. nº: 9-MV' (3). Fragmento de bordo em TS Focense tardia, Hayes 3
- 3 – Inv. nº: 123-19.20/25 (3). Fragmento de bordo e parede em TS Focense tardia, Hayes 3
- 4 – Inv. nº: 208-NLg. Fragmento de bordo em TS Focense tardia, Hayes 3
- 5 – Inv. nº: s/n-Ust. (2). Necrópole. Fragmento de bordo em TS Focense tardia, Hayes 3

VI.2.10. Cerâmica de paredes finas

Recolheram-se ao todo 67 fragmentos de cerâmica de paredes finas das quais 29 conhecem-se a forma.

A maior percentagem corresponde a taças do tipo Mayet LIII, datáveis da época dos Flávios a finais do séc. I d. C.

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|--------------|---------------|------------------|-----|-------------|---|
| | Mayet XXXVIII | — | 1 | 3,45 | Cláudio a finais do séc. I |
| | Mayet LIII | — | 23 | 79,31 | Flávios a finais do séc. I |
| Copos | Mayet III | — | 3 | 10,34 | Meados do Séc. II a.C. a época de Augusto |
| | Mayet VIII | — | 2 | 6,90 | 2ª metade do séc. I a.C./ inícios do I d.C. |
| Total | | 67 | 29 | 100,00 | — |

Tabela de cerâmica de paredes finas: formas, tipos, percentagens e cronologias

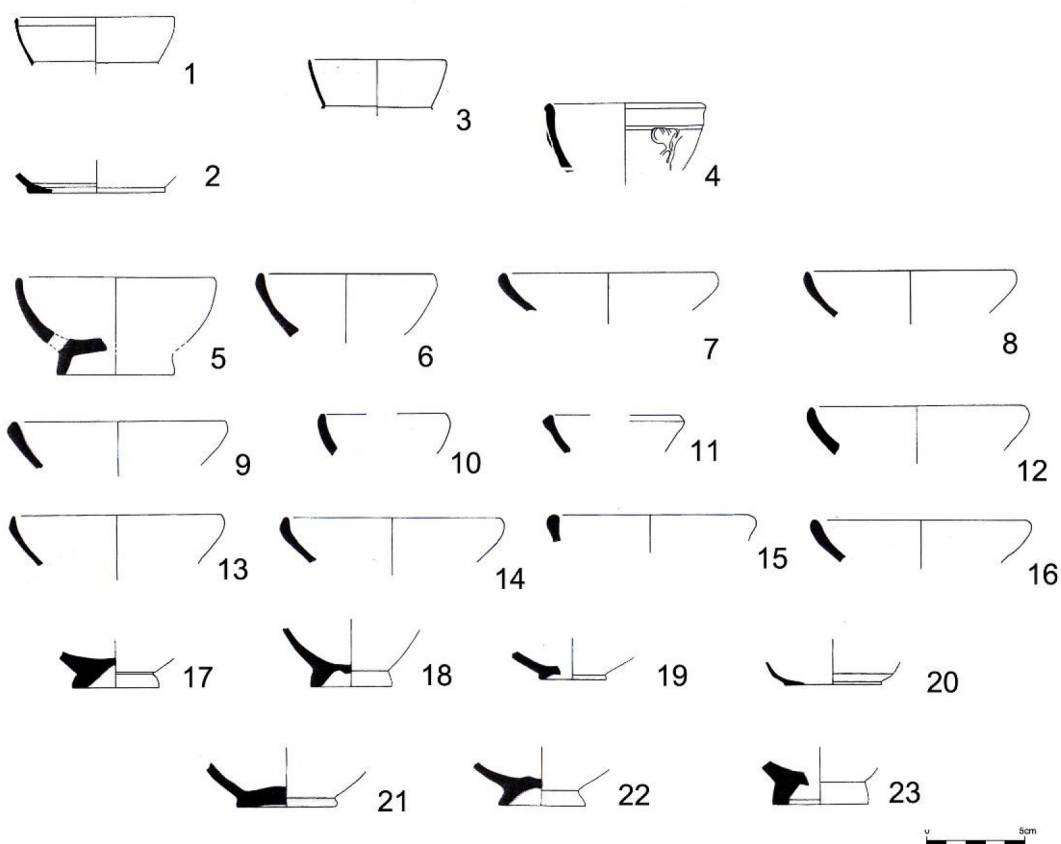


Fig. 235. – Cerâmica de paredes finas.

- 1– Inv. nº: s/nº-LQ'/LP' (3). Fragmento de bordo e parede de copo em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 8.
- 2 – Inv. nº: s/nº- LQ'/LP' (3). Fragmento de fundo copo em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 8.
- 3 – Inv. nº: s/nº-LR' (3). Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 8.

- 4 – Inv. nº: 290-NLg. Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 37.
- 5 – Inv. nº: 60-JT' (4). Fragmento de bordo, parede e fundo de taça de cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 6 – Inv. nº: 225-IT' (4). Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 7 – Inv. nº: 658-NLg (5). Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 8 – Inv. nº: 72-JS' (3). Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 9 – Inv. nº: 56-IT' (4). Fragmento e parede de taça, tipo Mayet 53.
- 10 – Inv. nº: 64-Lg fosso. Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 11 – Inv. nº: 195, 712, 832-IT' (5). Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 12 – Inv. nº: s/nº-IT' (3). Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 13 – Inv. nº: 240-IX', 50 cm prof. Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 14 – Inv. nº: 13-JJ' (2). Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 15 – Inv. nº: 53-16/18 (2). Fragmento de bordo e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 16 – Inv. nº: 57, 145_IT' (4). Fragmento de pé e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 17 – Inv. nº: 72-IV' (1). Fragmento de pé e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo Mayet 53.
- 18 – Inv. nº: 240-IX' 50 cm prof. Fragmento de pé e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo indeterminado.
- 19 – Inv. nº: 12-F/A (2). Fragmento de pé e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo indeterminado. Mérida.
- 20 – Inv. nº: 1097-IF' (2). Fragmento de pé e parede de taça em cerâmica de paredes finas, tipo indeterminado.
- 21 – Inv. nº:50-JS' (3). Fragmento de fundo de taça de cerâmica comum, imitação de

paredes finas, tipo indeterminado.

22 – Inv. n.º: 614-NLg (5). Fragmento de fundo de taça de cerâmica comum, imitação de paredes finas, tipo indeterminado.

23 – Inv. n.º: 156-JR' (2). Fragmento de fundo de taça em paredes finas (?) tipo indeterminado.

VI.2.11. Cerâmica de imitação de *sigillata* tardia

Entre as cerâmicas tardo-romanas a cerâmica de imitação de *sigillata* estampada é uma das mais raras e por isso mesmo tem merecido pouca divulgação ao nível da investigação arqueológica portuguesa. São excepção os trabalhos publicados por Jorge Alarcão e Manuela Delgado sobre Conímbriga e o estudo apresentado por Eurico Sepúlveda e Inês Ribeiro (2009), sobre as cerâmicas finas exumadas durante a escavação de emergência realizada na área da *villa* de Sub-Serra de Castanheira do Ribatejo.

Este tipo de cerâmica caracteriza-se por apresentar pastas pouco depuradas e sem qualquer engobe e, nalguns casos, apenas com um polimento das suas paredes ou um ligeiro brunido, com paredes decoradas por impressão de matrizes na pasta verde antes da cozedura.

Contrariamente a outras cerâmicas do mesmo tipo recolhidas na área espanhola (Cerrillho, 1976: 456; Juan Tovar e Blanco Garcia, 1997; Juan Tovar, 2013, 22-45), que são em parte de pastas cinzentas, as que apresentamos são constituídas inteiramente por pastas de tons laranja ou castanho-avermelhado de cozedura oxidante ou semi-redutora pontualmente manchadas de cinzento. Nota-se que a presença de minúsculos máficos, observáveis à lupa de 22x.

Quanto à decoração que os fragmentos encontrados na *villa* romana de Freiria foram utilizados círculos concêntricos, excepto em dois fundos de prato, que apresentam um conjunto de quadrados decorados com palmas cruzadas.

No caso dos círculos, encontramos paralelos no quadro tipológico de Juan Tovar e Blanco Garcia, sobre a cerâmica comum tardo-romana (*supra*). Segundo aqueles autores esta decoração pretence ao segundo grupo mais frequente destas cerâmicas,

constituindo 16,07% das peças que estudaram, considerando-as muito semelhantes às decorações encontradas nas TSHT decoradas a molde (1997, 194).

Para os materiais de Freiria podemos dizer que todos os fragmentos deste tipo de cerâmica foram recolhidos em estratos de abandono e entulhamento de ocupação tardia.

A peça n.º 8 foi recolhida num estrato de entulhos com materiais tardios de *sigillata* africana (da forma Hayes 67) e ânforas Almagro 50 e 51c, que selava uma ocupação do século VII.

Por sua vez o fragmento de parede decorada com palmetas, n.º 10, foi recolhido numa camada de abandono, que continha TSAf cl D dos tipos Hayes 61 e 67, ânforas lusitanas Almagro 51c, e que se podem situar entre a segunda metade do século IV d. C. e finais do V d. C.

Conclui-se que as cerâmicas de imitação de *sigillata* estampadas estudadas são possivelmente produções peninsulares tardias com cronologia que se estende entre o final do século IV e os inícios do VI, que tentam suprir à mesa a raridade da TSAf e a ausência da TSHT.

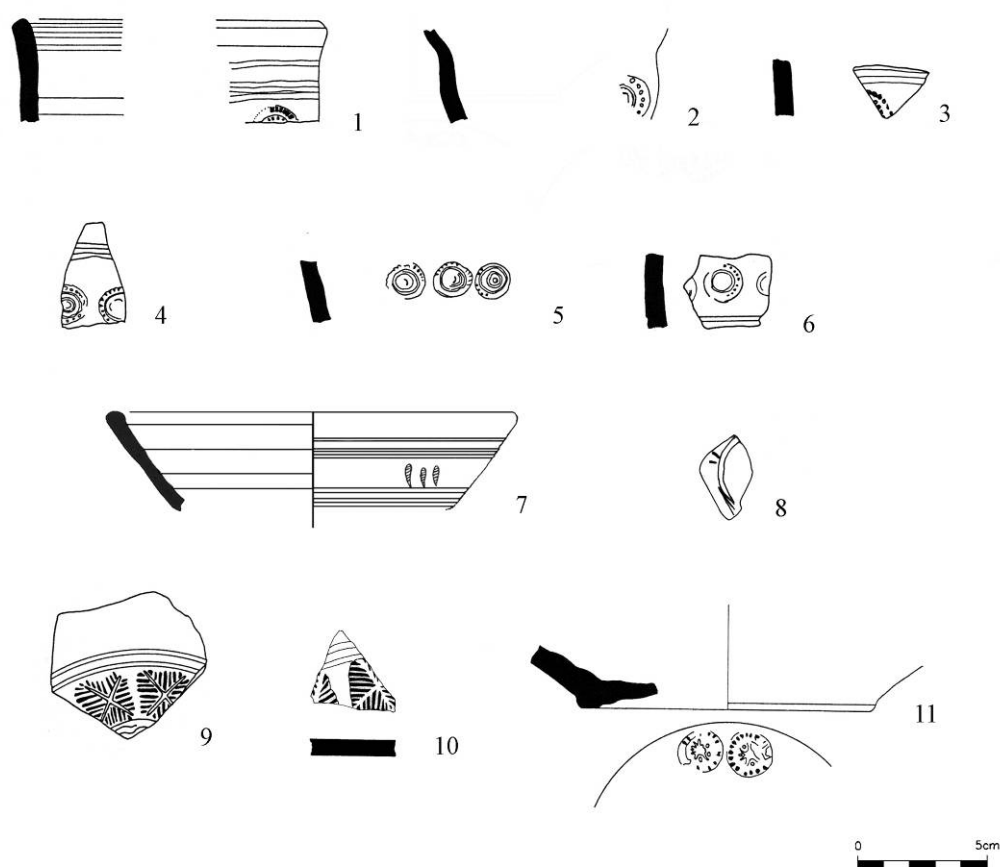


Fig. 236. – Cerâmica de imitação de *sigillata* tardia

- 1 – Inv. nº: s/nº-JZ' (1). Fragmentos de imitação de taça Drag. 37t? Bordo e parede com decoração no lado externo com círculo denteados concêntricos.
círculos concêntricos.
- 2 – Inv. nº: 211-IU' (4). Fragmento de imitação de taça Drag. 37t? Parede externa decorada com círculos concêntricos ponteados.
- 3 – Inv. nº: s/nº-JN' (2). Pequeno fragmento de parede decorado, no lado externo, com
- 4 – Inv. nº: 91-C/4. Bordo de pequenas dimensões de taça decorada com círculos concêntricos.
- 5 – Inv. nº: 168-IX' (4). Pequeno fragmento de parede e taça decorado, na parede externa, com círculos concêntricos.
- 6 – Inv. nº: s/nº-IX' (2-3). Pequeno fragmento de parede decorado na parede externa com círculos concêntricos.
- 7 – Inv. nº: 12-LX' (1). Parede de pequena taça decorada na parede externa com unguiformes.
- 8 – Inv. nº: s/nº-JN'(2). Pequeno fragmento de parede decorado no exterior com um círculo e vestígios de raiado.
- 9 – Inv. nº: 93-IX' (3). Pequeno fragmento de fundo de prato decorada com palmetas.
- 10 – Inv. nº: s/nº-IV, sepultura 91.1. Pequeno fragmento de fundo de prato decorado com palmetas.
- 11 – Inv. nº: 20-IX' (2). Bilha? Fragmento de fundo e parede, decorada com duas estampilhas

VI.2.12. Ânforas

Entre os milhares de fragmentos de cerâmica recolhidos na *villa* de Freiria destacam-se pela sua importância ao nível da alimentação e da economia, as ânforas.

Após terem sido seleccionados todos os fragmentos pertencentes a ânforas, procedeu-se à colagem dos fragmentos que ligavam entre si, verificando-se apenas que, conseguimos colagens em cerca de duas dezenas deles.

Foram assim identificados 752 fragmentos de ânforas romanas, dos quais 253 eram de fragmentos de bordos que possibilitaram leitura formal e tipológica. Evitou-se contabilizar os fragmentos de bojos e colos que não tivessem expressividade ou não dessem grande leitura. No entanto foram contabilizados os fragmentos de bojo com origem nas produções norte africanas das chamadas Late Roman Amphora.

Incluimos, para avaliações estatísticas os exemplares que não conseguimos caracterizar quanto à sua tipologia.

Alguns dos fragmentos estudados são de pequenas dimensões, não permitindo muitos deles uma caracterização exacta, pelo que, nesses casos, colocamos à frente um ponto de interrogação, embora, para fins estatísticos, os incluíssemos nas formas propostas.

Para a análise das pastas, socorremo-nos da observação macroscópica que nos possibilitou caracterizar grandes grupos, na impossibilidade financeira de realizar estudos mineralógicos através de microscópico de luz polarizada.

Tivemos, entretanto, o apoio financeiro da Câmara Municipal de Cascais para proceder a análises químicas das pastas de 50 exemplares, realizadas nos laboratórios do Instituto Tecnológico Nuclear pela equipa de Isabel Prudêncio, Isabel Dias e Ângela Gouveia. Para o efeito escolhemos as pastas dos fragmentos que nos pareceram mais significativas e de que tínhamos algumas dúvidas em relação à sua origem.²²

Embora seja fundamental para saber as origens de cada espécime a descrição da sua pasta e embora, as tenhamos realizado a sua observação macroscópica, não as apresentamos por preferirmos as análises químicas realizadas no I.T.N., por serem mais exactas quanto à composição dos elementos e suas quantificações. No entanto os resultados das nossas observações, bem como as conclusões quanto à origem de cada exemplar terão sempre com base na experiência que adquirimos em 40 anos de

²² O relatório com os resultados quantitativos por mineral vai incluído nos anexos.

observação de pastas de cerâmica dos diversos centro oleiros.

| Tipos | Origem | Nº de fragment. | NMI/ Tipo | % NMI/ tipo | Cronologia |
|----------------|---------------|-----------------|-----------|-------------|--|
| Dr. 1 | Itália | --- | 1 | 0,39 | Séc. II a. C. à 1ª ½ do séc. I a. C |
| Greco/ Itálica | Itália | --- | 1 | 0,39 | Séc. II a. C. à 1ª ½ do século I a. C |
| Fabião 67 | Bética | --- | 3 | 1,19 | 80 a. C. a finais do séc. I a. C. |
| Dr. 2/4 | Bética | --- | 2 | 0,79 | Meados do séc. I a. C. a 75 d. C. |
| | Tarraconense | --- | 2 | 0,79 | Meados do séc. I a. C. a 75 d. C. |
| Haltern 70 | Bética | --- | 3 | 1,19 | 50/25 a. C. – 75 d. C. |
| | Tarraconense | --- | 2 | 0,79 | 50/25 a. C. – 75 d. C. |
| Dr. 7/11 | Bética | --- | 13 | 5,14 | 25 a. C. e 100 d. C. |
| | Lusitânia | --- | 4 | 1,58 | 15 a. C. e 100 d. C. |
| Dr. 38 | Bética | --- | 1 | 0,39 | 15 a. C. e 100 d. C. |
| Dr. 20 | Bética | --- | 2 | 0,79 | 10 a. C. e 280 d. C. |
| Rodes | Ilha de Rodes | --- | 1 | 0,39 | Finais do séc. I a. C. a inícios do II d. C. |
| Gauloise 5 | Gália | --- | 1 | 0,39 | 50 d. C. – 125 d. C. |
| Dr. 14 | Lusitânia | --- | 16 | 6,32 | 50-200 d. C. |
| Key III | África | --- | 3 | 1,19 | 180 ao século V d. C. |
| Dr. 28 | Lusitânia | --- | 1 | 0,39 | Séc. III. – IV d. C. |
| Alm. 51A/B | Lusitânia | --- | 2 | 0,79 | Séc. III – IV d. C. |
| | Bética | --- | 1 | 0,39 | Séc. III – IV d. C. |
| Key VI | África | --- | 2 | 0,79 | 230 – 350 d. C. |
| Dr. 23 | Bética | --- | 1 | 0,39 | 270 – 350 d. C. |
| Alm. 50 | Lusitânia | --- | 4 | 1,58 | Séc. III – V d. C. |
| | Bética | --- | 4 | 1,58 | Séc. III – V d. C. |
| Alm. 51C | Lusitânia | --- | 159 | 62,85 | Séc. III – meados do V d. C. |
| | Bética | --- | 7 | 2,77 | Séc. III – meados do V d. C. |
| | África | --- | 1 | 0,39 | Séc. III – meados do V d. C. |
| Key LXXVIII | Lusitânia | --- | 3 | 1,19 | Do séc. IV – a meados do V d. C. |
| Lusitana 9 | Lusitânia | --- | 1 | 0,39 | Séc. IV e V d. C. |
| MRA 1/v B | Cirenaica | --- | 1 | 0,39 | Séc. IV e V + d. C |
| Key LXIIA | África | --- | 3 | 1,19 | Séc. V e VI + d. C. |
| LRA 1 | África | --- | 2 | 0,79 | Séc. VI e VII d. C. |
| Dr. 30 | Indeterminada | --- | 1 | 0,39 | Séc. III – IV d. C. |
| Indet. | Lusitânia | --- | 3 | 1,19 | --- |
| Indet. | Bética | --- | 1 | 0,39 | --- |
| | África | --- | 1 | 0,39 | --- |
| Total | --- | 752 | 253 | 100,00 | --- |

Tabela de ânforas, tipos, percentagens e cronologias

Tipologia

A presentamos as nossas análises aos materiais anfóricos da *villa* de Freiria através dos tipos e cronologias conhecidas, através de uma tabela cujo o critério se baseou mais numa preocupação cronológica do que uma numeração tipológica.

Esta tabela que como dissemos tem por fim facilitar a leitura feita aos fragmentos de ânforas exumadas e encontradas nela, apenas são referidas as de época romana, embora achamos haver a necessidade de indicar dois tipos de tradição da Idade do Ferro, as quais não estão representadas na referida tabela cuja descrição é feita, no entanto, com o intuito de demonstrar o intercâmbio comercial que a *villa* romana de Freiria manteve com o mundo indígena de tradição ibero-púnico.

Castro Marim I ou Pellicer D

Entre os fragmentos dispersos encontrados fora de contexto na necrópole e na área da *pars fructuaria* recolheram-se quatro bocas de ânforas ibéricas de época pré-romana (Fig. 234, n^{os} 1-4). Fragmentos deste tipo de peças foram recolhidos na sondagem 2, de São João da Praça, Lisboa, que João Pimenta, Marco Calado e Manuela Leitão (2005, 325-328) datam as do tipo Castro Marim I/ Pellicer D dos meados do século IV a. C. à primeira metade do século I a. C..

T-12.1.1.1.

Trata-se de outro tipo de ânfora de tradição ibero-púnica que aparece em contexto entre os finais da II Idade do Ferro e período republicano romano (Fig. 234, n^{os} 5-18).

Exemplares deste tipo foram recolhidos em contexto selado localizado junto às termas sul de Freiria, numa antiga pedreira da II Idade do Ferro, que datámos dos séculos II a. C. a I a. C (Cardoso e Encarnação, 2013, 153-157). João Pimenta (2005) também datou exemplares recolhidos no Castelo de São Jorge, do período republicano, assim como um exemplar recolhido na Rua do Recolhimento, Lisboa, que datado do século II a. C. (Mota, Pimenta e Silva, 2014, 171). Em Castro Marim e Monte Molião, Ana Arruda e Elisa Sousa (2012, 116 e 117) também encontraram ânforas destas formas em contextos republicanos.

Dressel 1

Foi recolhido um único fragmento de bordo deste modelo durante as escavações de Freiria. Embora não apresente o ressalto do lábio, trata-se certamente da variante C desta forma (Fig. 235, n^o 1). A sua pasta é característica das produções da Campânia.

Habitualmente era utilizada no transporte de vinho. Rui Morais (2010, 187) data esta forma desde o século II a. C. até à primeira metade do século I a. C.

Greco-Itálica

Recolheu-se na área das termas norte um pequeno fragmento de lábio que atribuímos a este tipo (Fig. 235, nº 2). Devido ao tamanho do fragmento não a podemos caracterizar entre as várias variante motivo porque lhe atribuímos uma dicronia entre o século II a. C. e os meados do I a. C.

Produzida no sul da península itálica terá servido possivelmente para o transporte de vinho.

Fabião 67 = Sala 1 = Ovóide 1

Ânfora de pequenas proporções, de lábio em meia cana seguido de moldura rectangular (Fig. 235, nºs 3-5). Os pés são pequenos de tendência cónica ou de bico arredondado (Fig. 235, nº 7).

Os principais centros de produção estão localizados na Bética (Roldán e Bernal, 1998, 346), fundamentalmente nas baías de Cádiz e Algeciras (Almeida, 2008, 70-82). Numa fase mais tardia foi produzida na área atlântica de Marrocos, em Sala (Boube, 1979-80, 100; Almeida, 2008, 72).

Trata-se assim de uma ânfora de modelo ibérico com algumas semelhanças com os lábios das ânforas de tradição greco-italicas mas com características próprias. Segundo Rui Almeida, o corpo é ovóide, típico da primeira fase de produção romana da Bética, afastando-se dos modelos ibero-púnicos e da Dressel I romana que se produziu na Bética (Almeida, 2008, 70).

Em Portugal, foram identificados diversos exemplares deste tipo, dois deles recolhidos no rio Tejo (Quaresma, 2005, nº 11), um desses trata-se de um exemplar inteiro, com uma boca muito semelhante a um bordo do Freiria (Fig. 235, nº 4). Uma outra boca, do espólio anfórico de Freiria, levantou-nos sérias dúvidas por ser semelhante às clássicas Dressel 12 (Fig. 235, nº 5), de corpo fusiforme, na medida em que temos apenas um fragmento do lábio.

No território da Lusitânia, apareceram em sítios datados sempre dos finais da República e do principado de Augusto, como é o caso da Alcáçova de Santarém (Arruda, Viegas e Bargão, 2005, pp. 285 e 286; Almeida, 2008, 71-75) enquanto no Castelo da Lousa foi considerada como do século I a. C. (Morais, 2010, p. 214, nº 81).

No Castro de São Salvador (Cadaval), também encontramos alguns exemplares que datamos dos meados do século I a. C. ao principado de Augusto (Cardoso, 2015, 217 e 218).

Quanto ao conteúdo pensa-se que poderá ter servido para conservas piscícolas, azeite, vinho ou *desfrutum* (Almeida, 2008, 194-195).

Dressel 2/4

Dos nove fragmentos recolhidos apresentamos dois, correspondendo a asas bífidas de secção rectangular. As pastas apontam para as produções béticas da bacia do Guadalquivir, com cronologias compreendidas entre meados do séc. I a. C. e 75 d. C.

Oito deles são provenientes de estratos de enchimento, revolvidos, entre a área do celeiro e nas termas sul (Fig. 235, nº 7). Somente um exemplar foi recolhido na camada superior que cobria a necrópole, na zona do *ustrinum* mas fora de contexto (Fig. 235, nº 8).

Haltern 70 = Beltrán I = Ovoide 4 = Peniche 2

De lábio de bordo em fita cilíndrica ou ligeiramente extrovertida (Fig. 235, nº 10-14), mais ou menos saliente ao colo estrangulado, ombro descaído colo cilíndrico, bojo oval ou cilíndrico. Pé cónico maioritariamente maciço, no caso das produções béticas enquanto nas lusitanas é sempre oco.

Se o grupo 7/11 possibilita uma saída airosa para o arqueólogo, o mesmo já não se pode dizer no caso da forma Haltern 70. Ânfora amplamente produzida na Bética, e na Lusitânia (*figlina* do Morraçal da Ajuda, Peniche) (Cardoso, *et alii*, 2015).

M. Beltrán Lloris (1970, 388, fig. 151), ao defenir a sua forma I Hispânica, optou por incluir esta forma conjuntamente com as Dressel 7/11.

O conteúdo que transportava a Haltern 70 tem sido sugerido, como norma para o caso das produções béticas, o transporte de *defrutum* ou conserva de azeitonas em *defrutum*. Mais raramente serviu também para transportar *muria* (Morais e Carreras, 2004, 120), um molho feito à base de peixe e dos seus intestinos que é análogo ao *garum*, que não deixa de ser uma salmoura. Habitualmente este molho era confeccionado à base de atum, do qual se aproveitavam os seus intestinos (Alcina Franch, 1998, 548). Finalmente segundo Beltrán (1970, 417), o *muria* era confeccionado com qualquer outro tipo de peixe.

As produções da Haltern 70 encontram-se balizadas entre meados/ último

quartel do século I a. C. até ao terceiro quartel do século I d. C.

Dressel 7/11 = Beltrán II b = Peniche 3/8

Foram aglutinados numa única forma, cinco dos tipos definidos por Dressel na sua tabela. São formas aproximadas que se podem confundir facilmente quando existe unicamente pequenos fragmentos como é o caso de Freiria (Fig. 236, n^{os} 15-26). Trata-se na verdade de tipos diferentes que podiam ser produzidos na mesma olaria e no mesmo período cronológico como foi o caso já verificado com as primeiras produções da olaria do Morraçal da Ajuda, Peniche (Cardoso, *et alii*, 2015). Estas produções foram inicialmente classificadas, por nós, como ânforas do tipo Dressel 7/11 mas atendendo às características próprias da produção, houve necessidade de estabelecer, recentemente, uma nova tabela tipológica que irá permitir facilmente distingui-las quando se estiver em presença de exemplares completos (Cardoso, *et alii*, 2015).

Não foi a primeira vez que nos deparamos com problemas idênticos. Lembrem-nos apenas do caso dos rejeitados da olaria romana de Muge (Salvaterra de Magos), encontrados numa entulheira no rio Tejo, a cerca de 1,7 m de profundidade junto à sua margem. Ali, formas semelhantes às Dressel 2 e 7/11 deixaram-nos perplexos, pois tudo evidenciava a sua produção local, em vez de se tratar de importações.

As análises microscópicas das pastas foram inconclusivas quanto à origem do local das pastas da forma Dressel 2 (Coelho e Cardoso, 1990, 267-271). Mais tarde, na Herdade do Pinheiro e Abúl, foram estudados exemplares da forma Dressel 7/11, como sendo variantes da forma Dressel 14 (Mayet e Silva, 1998 e 2002). Após a identificação dos fornos do Morraçal da Ajuda confirma-se que esta ânfora foi amplamente produzida na Lusitânia, desde Augusto até finais do século I d. C..

Habitualmente apresenta o lábio em fita ligeiramente extrovertido, saliente ou apenas sugerido em relação ao colo (Fig. 236, n^{os} 15-25). Raros casos podem apresentar barbela na parte inferior (Fig. 236, n^{os} 23 e 24). As asas são de secção oval, podendo ter ou não caneluras verticais, colando abaixo da moldura do lábio e ligando ao ombro. O pé apresenta-se cónico maciço, no caso da Bética (Fig. 236, n^o 26), mas também pode ser oco, como no caso de Maiorca e nas produções lusitanas.

Tanto na produção Bética como na produção da Lusitânia, serviram para o transporte de derivados piscícolas com origem nestas duas províncias da Hispânia.

Os inícios de produção deste tipo é colocado entre o último quartel/ 15 a. C. perdurando a sua produção até aos inícios do século II d. C.

Dressel 38 = Beltrán II

Entre os fragmentos de pastas béticas encontra-se um que tem parte do ombro, bojo e asa, que se integra nesta forma (Fig. 237, nº 35). Era um dos tipos produzido na Bética e que está ligado a transporte de pastas de peixe, com uma cronologia entre 20 a. C. e inícios do século II d. C.

Tipo Rodes = classe 9 = Camulodunum 184

Entre o lagar e o celeiro, junto à rocha, foi recolhido um fragmento de colo e asa que integramos dentro deste tipo de ânfora produzido na ilha de Rodes (Fig. 235, nº 6). Foi um contentor que serviu fundamentalmente para a produção de vinho adamado, produzido a partir de passas de uva ou para o transporte de figos secos.

Em Portugal foram recolhidas fragmentos deste tipo de ânfora em *Sellium*, *Ammaia*, Braga e Lisboa.

A produção desta ânfora está compreendida entre os finais do século I a. C. e os inícios do século II d. C.

Dressel 20 = Beltrán V = Callender 2 = Ostia I = Classe 25

Sobejamente conhecida é um tipo de contentor produzido na área da província romana da Bética, utilizado para o transporte de azeite. A sua distribuição foi ampla por todo o antigo Império Romano, fundamentalmente no caso dos acampamentos militares germânicos onde estão atestados exemplares desde os primeiros momentos da construção das fortificações na Germânia.

Na *villa* de Freiria, foram identificados 10 fragmentos deste tipo de contentor, de que apresentamos os cinco mais significativos (Fig. 237, nºs 29-333).

O fragmento de um pequeno pé cónico (Fig. 237, nº 32) aparenta ser uma produção mais antiga que se pode integrar no tipo Ovóide 7 = Oberaden 83 (Almeida, 2008, fig. 56), ou Dressel 20 A e B de P. Berni Millet (Martin-Kilcher, 1987, variante A; Berni Millet, 1998), datável do principado de Augusto ao de Tibério (Almeida, 2008, 150 e 152).

O bordo que se reproduz (Fig. 237, nº 29) integra-se na variante C de Martin-Kilcher (1987, variante C), datada de 50/70 d. C.

Gauloise 5

O vinho do Sul da Gália também chegou a Freiria transportado em ânforas do tipo Gauloise 5 (Fig. 237, nº 27), as quais tem uma datação de produção entre meados do século I d. C. e o primeiro quartel do século II. Para além do bordo apresentado, recolheram-se mais quatro fragmentos indefinidos que se integram dentro das produções galesas.

Dressel 14 = Beltrán IVb = Classe 20/21 = Lusitana 2²³ Peniche 10

Na evolução das formas deste tipo de ânfora, defendemos que as produções lusitanas constituem uma variante com origem no tipo Pascual 1, ou seja na semelhança do colo, asas e bojo, para além de uma forma mais simples mas sem o lábio ser marcado por qualquer moldura.

No entanto, verificando as produções das *figlinae* da zona de Cádiz podemos ponderar ter a forma desta ânfora a origem no tipo Dressel 2/4.

Os exemplares recolhidos em Freiria correspondem inteiramente a produções lusitanas, dos fornos da bacia do baixo Tejo, apresentando o lábio boleado e asas de secção oval com canelura vertical (Fig. nºs 36-42). No caso da *figlina* do Morraçal da Ajuda, existem outras variantes desta forma, que têm asas do mesmo tipo de secção oval mas ao mesmo tempo sem canelura (Cardoso *et alii*, 2015, tipo 10).

Trata-se de um tipo de ânfora que foi produzido entre o principado de Cláudio e os finais do século II inícios do III.

É uma forma que serviu para o transporte de derivados piscícolas, fundamentalmente no caso das produções lusitanas e béticas, durante o Alto Império, complementando e acabando por substituir os tipos 7/11; no entanto, não está excluída a hipótese de transporte de outros produtos.

Key III = Africana Pequena = Africana I

De entre as produções africanas identificaram-se em Freiria fragmentos do tipo Africana Pequena (Fig. 245, nºs 91 e 92). Eram de ânforas que serviam para o transporte de pastas de peixe, entre meados do século II e o século V (Remolà, 2000, 118), enquanto Key propõe que serviram como contentores para azeite (1984, 108).

Dressel 28 = Oberaden 74 = Lusitana 14

²³ A tipologia lusitana é a respeitante ao quadro apresentado por Dias Diogo, 1987, para esta produção.

Da camada de enchimento do tanque do *frigidarium* da 1ª fase das Termas Sul recolheu-se um fragmento de bordo com canelura que incluímos nesta forma (Fig. 246 nº 102), datável dos séculos III d. C. e IV d. C.

Almagro 51a/b = Lusitana 7 = Keay XXI = Beltran 52

Miguel Beltrán Lloris foi o primeiro investigador a reparar que não havia grande variação entre os subtipos “a” e “b” de Almagro (Beltrán, 1970, p. 543-545). Na verdade, como sucedeu posteriormente com a variante “c” da mesma forma, as alterações verificadas quantos às especificidades das bocas, asas, bojós e pés, aumentaram o número de variantes (Fig. 244, nºs 68-73, 77 e 78).

Da sondagem a sul do peristilo da *pars urbana* saiu um fragmento de boca canelada ligeiramente extrovertida que corresponde a uma produção lusitana, das bacias do Tejo e Sado (Fig. 244, nº 71).

Françoise Mayet e Carlos Tavares da Silva incluem o tipo com boca canelada como a variante “B” produzida nos fornos da herdade do Pinheiro, datável dos finais do século IV inícios do V, enquanto a sua variante “C”, de colo mais estreito (nº 18), é datado de meados do V (Mayet e Silva, 1998, p. 205).

Em Tarraco apareceram em níveis do século IV aos meados do século V d. C. (Remolà, 2000, 190), coincidindo com a produção tardia da Herdade do Pinheiro.

Os exemplares recolhidos na *villa* da Sub-Serra, Vila Franca de Xira (Cardoso, 2009, nºs 18-21) são todos da camada 6, da sondagem 6, recolhidos no meio de materiais datáveis entre o século III e os finais do VI, motivo porque consideramos haver uma grande possibilidade este tipo de ânfora ter inícios de produção durante o século III d. C.

Keay VI = Africana Grande

Do norte de África são provenientes as ânforas deste tipo encontradas na *villa* (Fig. 245, nºs 89, 90, 93 e 98) e que serviriam para o transporte de azeite, entre os meados do século III d. C. e a segunda metade do século IV d. C. (Keay, 1984, 119 e 120).

Dressel 23 = Keay XIII = Classe 26

Durante o Baixo-Império, o azeite da Bética passou a ser transportado em contentores mais pequenos, do tipo Dressel 23, substituindo as tradicionais Dressel 20.

No estrato de terra lavrada que cobria as termas sul foi recolhido um pequeno fragmento de asa de secção circular com uma marca mutilada no final, HHAV[L] (Fig. 237, nº 34). Encontramos paralelos para a marca em dois exemplares da necrópole paleocristã de Tarragona, com o selo também nas asas e que Keay classifica da forma XIIIb; numa delas, embora fracturada, lê-se HH[...] e na outra tem como legenda HHAVL (Keay, 1983, 553). A datação atribuída por Keay é o segundo quartel do século III d. C. embora esta ânfora previvência até meados do século IV d. C.

Almagro 50 = Lusitânia 6 = Ostia VII = Class 22²⁴ = Lusitanian Garum II²⁵ = Keay XXVII.

No início do século III dá-se uma alteração substancial nas formas das ânforas para o transporte de derivados piscícolas. Na Lusitânia é abandonada a utilização privilegiada da Dressel 14 como contentor de grande capacidade para o transporte e passou-se a utilizar a Almagro 50 e sendo quase contemporâneas as Almagros 51.

São vários os fragmentos deste tipo de ânfora recolhidos em Freiria. A maior parte destas ânforas foram produzidas na Lusitânia (Fig. 244, nºs 80, 83 e 85; fig. 245, nºs 87 e 88), existindo também alguns exemplares de origem Bética, entre os quais um, exumado no lado poente do pátio entre o celeiro e as termas sul, a qual apresenta uma marca na asa AC[...] (Fig. 241, nº 84).

Este tipo de ânfora servia para o transporte de conservas de peixe. Segundo Josep Remolà (2000, 189), em Tarraco, recolheram-se alguns dos exemplares que se apresentavam forrados internamente a pez e no seu interior foram recolhidas espinhas de peixe nomeadamente de sardinha.

Os primeiros exemplares estão datados do século III, em Ostia (Panella, 1973), sendo encontrados em estratos da primeira metade do século V, em Tarraco (Remolà, 2000, 189).

Almagro 51c = Dressel 30 lusitana²⁶ = Classe 23 = Lusitana 3 = Lusitana 4 = keay XXIII

Caracteriza-se por ter uma pança ogival e asas em arco mais ou menos aberto,

²⁴ Peacock e Williams 1986.

²⁵ Edmonson, 1987.

²⁶ Esta designação já foi utilizada por diversos autores mas pela sua semelhança com a Almagro 51c continua a ser referenciada como tal.

um pouco diferente da Dressel 30 de produção Bética e/ou a Africana (= Ostia V = Keay I = Classe 38).

Neste tipo de forma cabem uma série de variantes que se tornam difíceis, muito das vezes, de se distinguir entre si quando apenas se tem fragmentos dos exemplares.

Observe-se que o que se passa com a forma Almagro 51c é o mesmo que ocorre com a aglutinação das ânforas Dressel 7-11. Só quando existem exemplares mais completos ou bordos é que se pode identificar, sem dúvidas quanto ao tipo exacto.

Quando Almagro estudou as ânforas de Santa Maria del Mar (Almagro, 1955) teve nas mãos um conjunto de contentores cerâmicos de perfil completo podendo assim caracterizar os diversos tipos e as suas variantes.

Na Lusitânia, o tipo Almagro 51c foi o mais produzido durante o Baixo-Império nas *figlinae* romanas entre o Tejo e o Guadiana, onde as entulheiras de rejeitados, se encontram peçadas de fragmentos de diversas variantes desta forma.

Neste momento já foram criados diversos tipos com origem nesta variante. Dias Diogo criou três tipos na sua tabela de produções lusitanas a que atribuiu os números Lusitânia 3, 4 e 10, enquanto Carlos Tavares da Silva e Françoise Mayet reconhecem a variante A e B de forma 51c, produzidas nas *figlinae* da bacia do rio Sado.

Em Freiria além de não se terem encontrado até ao momento exemplares completos a maioria do material exumado é constituído por pequenos fragmentos que inviabilizam a caracterização precisa da variante. Excepção é o caso das variantes “a/b”, fusiforme, boca em funil, colo alto, asas espessas e curtas, que se distinguem facilmente da variante “c”.

Segundo alguns autores, por ser uma forma que aparece abundantemente nas fábricas romanas de derivados piscícolas da Estremadura, Alentejo e Algarve, sopõem que serviria para transportar peixes pequenos em salmoura. No entanto é também uma forma que existe em grande quantidade em algumas *villae* lusitanas rurais. Teria assim servido para transportar produtos piscícolas ali consumidos ou serviria para envasar alguma da produção vinícola local, em excesso, para venda?

Quanto a nós não nos repugna que pudesse servir para transportar os dois produtos a exemplo do que hoje se sabe da Haltern 70 mas só após estudos mais apurados é que se poderá esclarecer a questão.

Deste tipo identificámos três variantes do espólio da *villa* de Freiria (Cardoso, 2009, n^{os} 67-69): a nossa variante “A” que apresenta lábio em fita, canelada ou não (fig.

242, n^{os} 43, 54-56; fig. 242, n^o 60 e 62), podendo o pé ser anelar (Almagro 51c.A)²⁷ (fig. 243, n^o 66) ou cónico (Almagro 51 c.A.a)²⁸ (fig. 243, n^{os} 63-65 e 67; o subtipo “B” com lábio em fita mais espessado (fig. 242, n^{os} 46-50); e por fim a terceira variante “C”, em que o lábio apresenta uma fita arredondada (fig. 243, n^{os} 44-46; Fig. 243, n^o 61).

Todas estas variantes coexistem sendo a sua produção conhecida entre os séculos III e inícios/ meados do V d. C. No caso da *villa* da Castanheira do Ribatejo apareceram normalmente em estratos posteriores ao século III (Cardoso, 2009, 68).

Key LXXVIII = Cardoso 91²⁹ = Lusitana 8

Foram clasificados dois fragmentos dentro deste tipo característico de algumas das *figlinae* dos estuários do Tejo e do Sado (Fig. 244, n^{os} 81 2 82). É um tipo por vezes confundido com o de Almagro 50 embora tenha as suas características próprias, ou seja, bordo espesso boleado mais ou menos direito, com asas espessas curtas, grande corpo cilíndrico e de pequena espessura, pé cilíndrico com dupla canelura, distinguem-no facilmente do tipo apresentado por Almagro (Almagro 50). Terá servido para o transporte conservas piscícolas e encontram-se datadas do século IV d. C. aos meados do V d. C. (Almeida, 2009, 94-96).

Lusitana 9

É uma forma identificada por Dias Diogo e que até à classificação autor estava incluída dentro das formas de cerâmica comum (Fig. 243, n^o 100).

Produzidas nas *figlinae* das bacias do Tejo e do Sado, sendo que para alguns autores serviria para o transporte de derivados piscícolas, sendo como diacronia desde o século IV d. C. ao V d. C.

Em Freiria recolheu-se um fragmento no interior do tanque oriental do pátio nascente da entrada sul, associada a ânforas dos tipos Almagro 50 e 51c, a *terra sigillata* africana clara D tipos Hayes 58 e 59, o que corrobora com as datas propostas anteriormente.

Key LXIIA

Recolheram-se três fragmentos de bordos deste tipo de ânfora (Fig. 245, n^{os} 94-

²⁷ Mayet e Tavares da Silva colocam este tipo entre as produções Almagro 51c (2002, 177). Dias Diogo atribui-lhe a designação Lusitana 3.

²⁸ Mayet e Tavares da Silva, 2002, 179.

²⁹ Cardoso, 1986, 163 e 164.

96).

Trata-se de uma produção tunisina tardia, que serviria possivelmente para o transporte de azeite, durante o século V d. C. (Keay, 1984, 347 e 348). Em Tarraco está documentada em estratos dos Séculos V a VII, sendo a máxima difusão durante o século VI d. C. (Remolà, 2000, 161).

MRA 1/v B = Keay LXXXI

Trata-se de um fragmento de gargalo estreito, lábio com nervura triangular e colo alto (Fig. 246, nº 109). É possivelmente uma produção de Akko, no sul do Líbano, com produção confirmada dos séculos IV e V d. C. sendo mais rara a partir dos meados do V (Reynolds, 2005b, 571 e 572); no entanto Keay atribuiu-lhe uma cronologia mais tardia século VI (1984, 375).

LRA 1

Ainda dentro das formas tardias de ânforas integramos um grupo de quatro fragmentos recolhidos na área das termas norte (Fig. 246, nºs 107-110) e mais dois na zona das termas sul, no estrato 5, correspondente ao piso de terra acastanhada clara sobre o *opus signinum*, que serviu para regularizar todo o espaço (Fig. 246, nºs 111 e 112). Pertencem a ânforas de paredes caneladas, típicas das produções da região do Mediterrâneo Oriental. Embora não possamos afirmar convictamente qual a sua forma, pois só temos fragmentos de bojo, não nos repugna incluí-las na forma LRA 1, datável entre 500 e 600 (Corti, 2005, p. 356, fig. 100-105).

Indeterminadas

São vários os exemplares que não conseguimos encontrar correspondência tipológica, como seja o caso da nº 28, ou da nº 97, que embora apresente característica muito semelhantes à Dressel 23, a pasta aponta para uma produção norte de África. Outro dos exemplares duvidosos é o nº 101, de pastas castanha coberto exteriormente por um engobe branco.

À produção do centro oleiro do Porto dos Cacos parece pertencer o fragmento nº 103, que, embora muito semelhante ao tipo Lusitana 4, temos sérias dúvidas.

Outros dois fragmentos deixam-nos incertezas quanto à sua forma, são os nºs 104 e 105.

RELAÇÕES COMERCIAIS

Para a análise das origens das ânforas servimo-nos essencialmente da constituição das pastas dos fragmentos sem, no entanto, descorar as formas que são nitidamente características de uma determinada província romana como sejam os casos do tipo Dressel 20, da Bética, ou as formas tipicamente africanas.

Verifica-se assim que a maioria das ânforas exumadas e encontradas têm origem na Lusitânia, nomeadamente nas margens das bacias hidrográficas do baixo Tejo e baixo Sado ou nas dos seus afluentes onde se concentravam as olarias que abasteciam de contentores cerâmicos os complexos manufactureiros de derivados piscícolas dos estuários daqueles rios.

Durante o período Republicano a *villa* era abastecida por ânforas produzidas essencialmente na área costeira sul da província romana da Ulterior e na zona do Tejo, de tipos indígenas ibero-púnicos e que lentamente foram sendo substituídos por novos contentores introduzidos pelos romanos.

No Alto Império chegam à *villa* essencialmente ânforas dos tipos Dressel 7/11 e Dressel 14 com produções maioritariamente da Lusitânia e da Bética, sendo ainda de considerar a existência de raros exemplares com origem na Gália e na Itália.

No caso da *Lusitania*, as análises realizadas nos laboratórios do Instituto de Tecnologia Nuclear, deram como resultado fortes possibilidades da existência de produções não só da bacia do baixo Tejo, Quinta do Rouxinol e Porto dos Cacos, mas também de Peniche, sendo perfeitamente expectante ter aumentado a produção como se verificou nos fornos do Morraçal da Ajuda funcionaram entre o principado de Augusto e os finais do século II d. C., assim como nas *figlinae* da bacia hidrográfica do baixo Tejo.

Durante o Baixo-Império é notório o grande consumo de produtos lusitanos transportados nas ânforas do tipo Almagro 51C, continuando ao mesmo tempo as importações provenientes da Bética e do norte de África que se mantêm até ao século VI ou VII d. C.

Seguidamente apresentamos no catálogo a classificação tipológica das várias ânforas nas quais utilizámos como informação, as que foram objecto de análise feita no Instituto Tecnológico Nuclear (ITN).

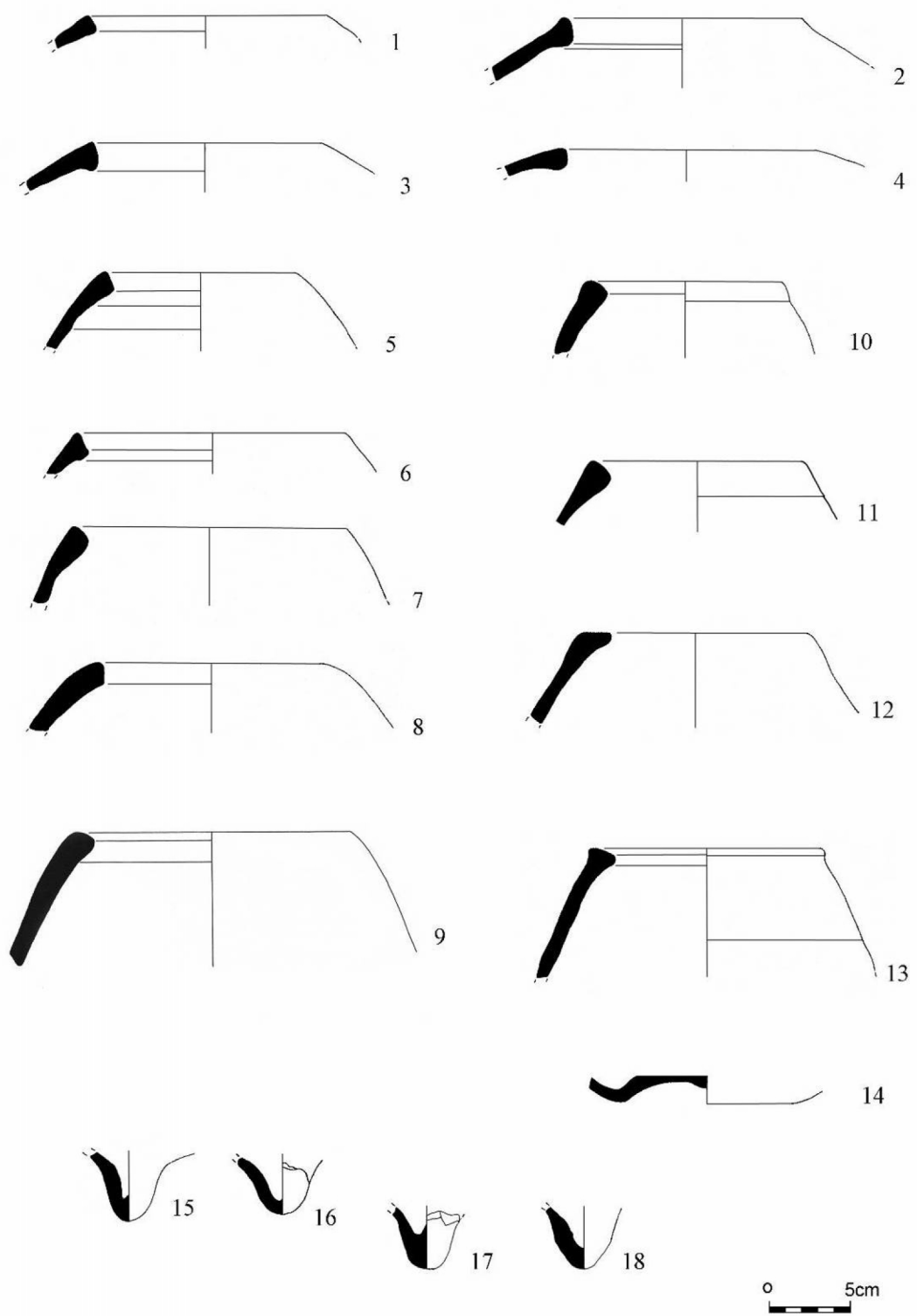


Fig. 237. – Ânforas de tipo Ibero-púnico.

Catálogo Ânforas ibérico-púnicas (Fig. 237)

- 1 – Iv nº: 24-U/N (1). Fragmento de bordo de ânfora.
- 2 – Iv nº: 8-13/13 (1). Fragmento de bordo de ânfora.
- 3 – Iv nº: s/nº-LQ' (3). Fragmento de bordo de ânfora.
- 4 – Iv nº: U/S. Fragmento de bordo de ânfora.
- 5 – Iv nº: 12-GJ' (1). Fragmento de bordo de ânfora.
- 6 – Iv nº: 65-LQ' bq N. Fragmento de bordo de ânfora.
- 7 – Iv nº: 112-15/11 (3). Fragmento de bordo de ânfora.
- 8 – Iv nº: 3-Sep. 7.98 (3). Fragmento de bordo de ânfora.
- 9 – Iv nº: U/S. 98. Fragmento de bordo de ânfora.
- 10 – Iv nº: 25-U/S (3). Fragmento de bordo de ânfora.
- 11 – Iv nº: s/nº-U/S. 98. Fragmento de bordo de ânfora.
- 12 – Iv nº: 17, 27-U/S (3). Fragmento de bordo de ânfora.
- 13 – Iv nº: 28-U/S (3). Fragmento de bordo de ânfora.
- 14 – Iv nº: 178-MZ' (3). Fragmento de fundo em onfalo de ânfora.
- 15 – Iv nº: s/nº-GP' bq E. Fragmento de pé cónico oco, de ânfora.
- 16 – Iv nº: 120-MZ' (3). Fragmento de pé cónico oco, de ânfora.
- 17 – Iv nº: 212-MZ' (3). Fragmento de pé cónico oco, de ânfora.
- 18 – Iv nº: 211-MZ' (3). Fragmento de pé cónico oco, de ânfora.

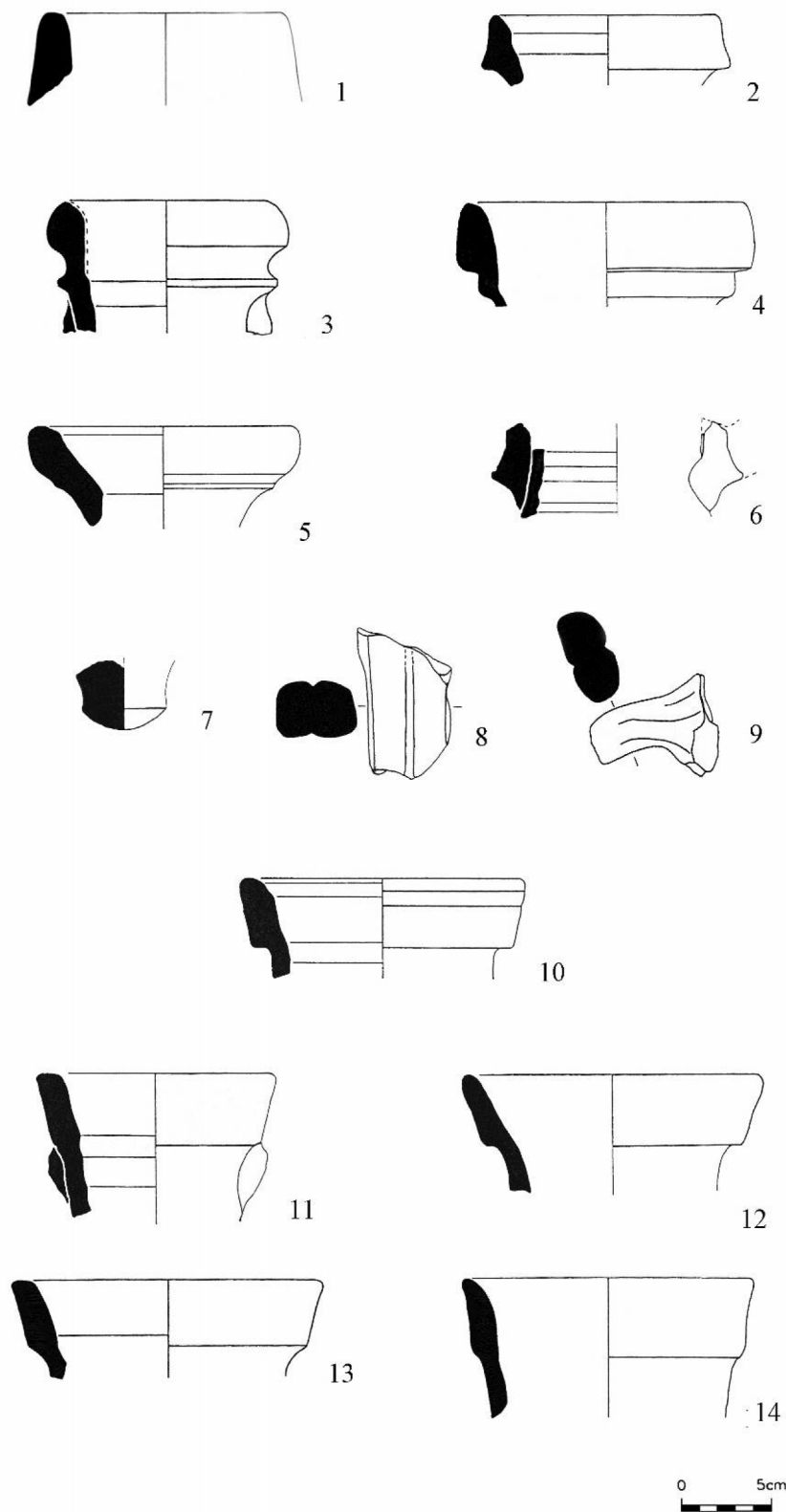


Fig. 238. – Ânforas romanas.

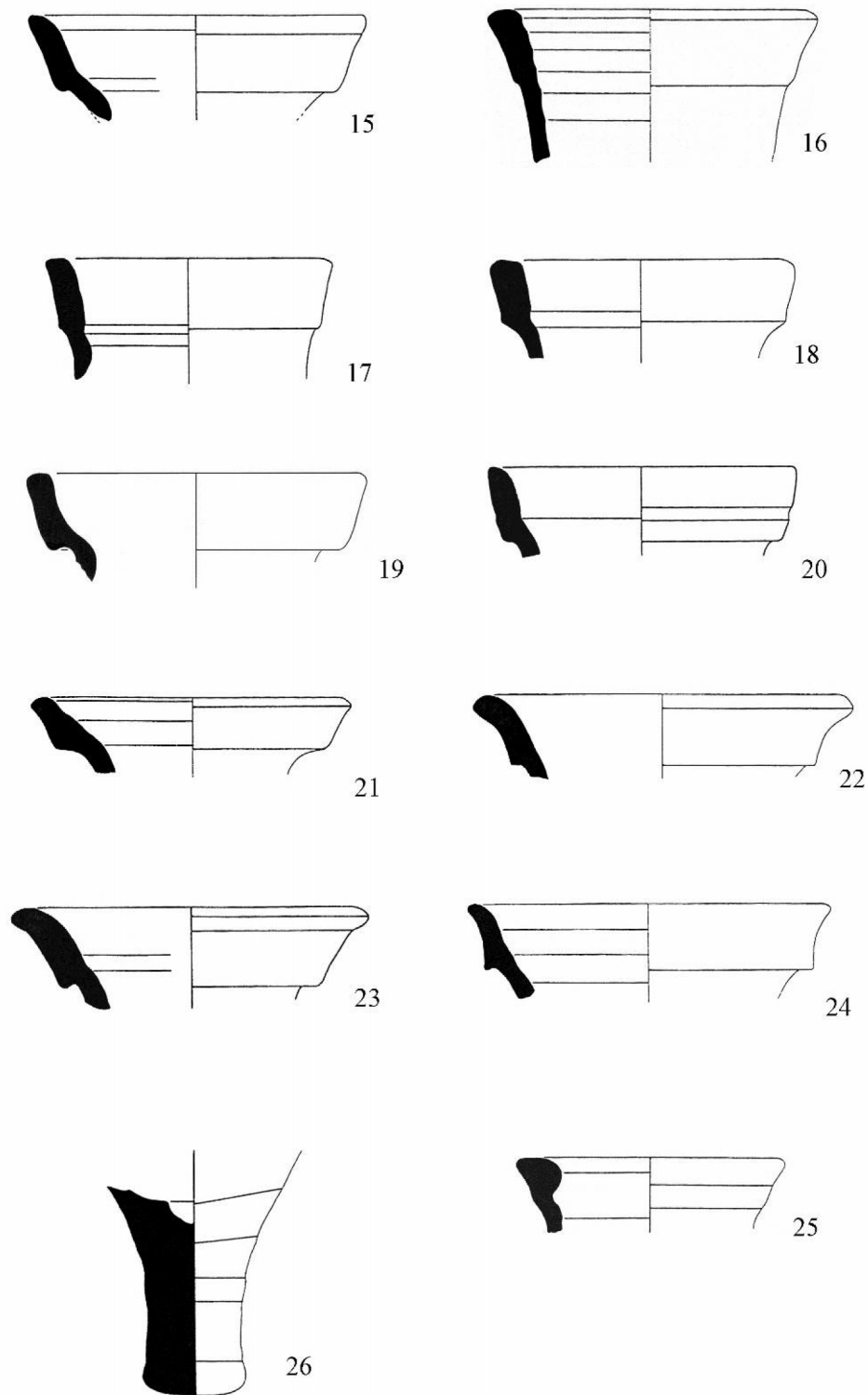


Fig. 239. – Ânforas romanas.

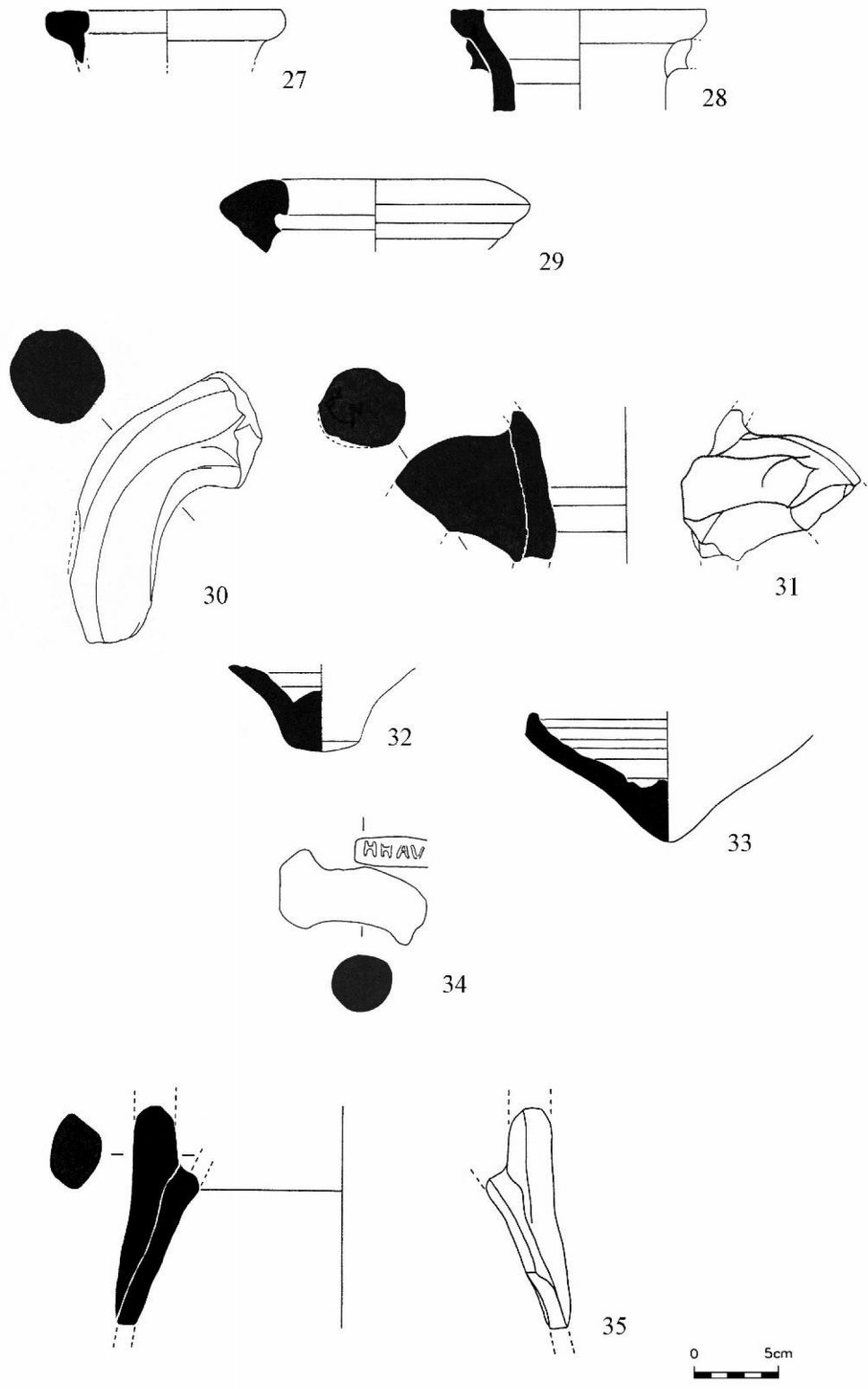


Fig. 240. – Ânforas romanas.

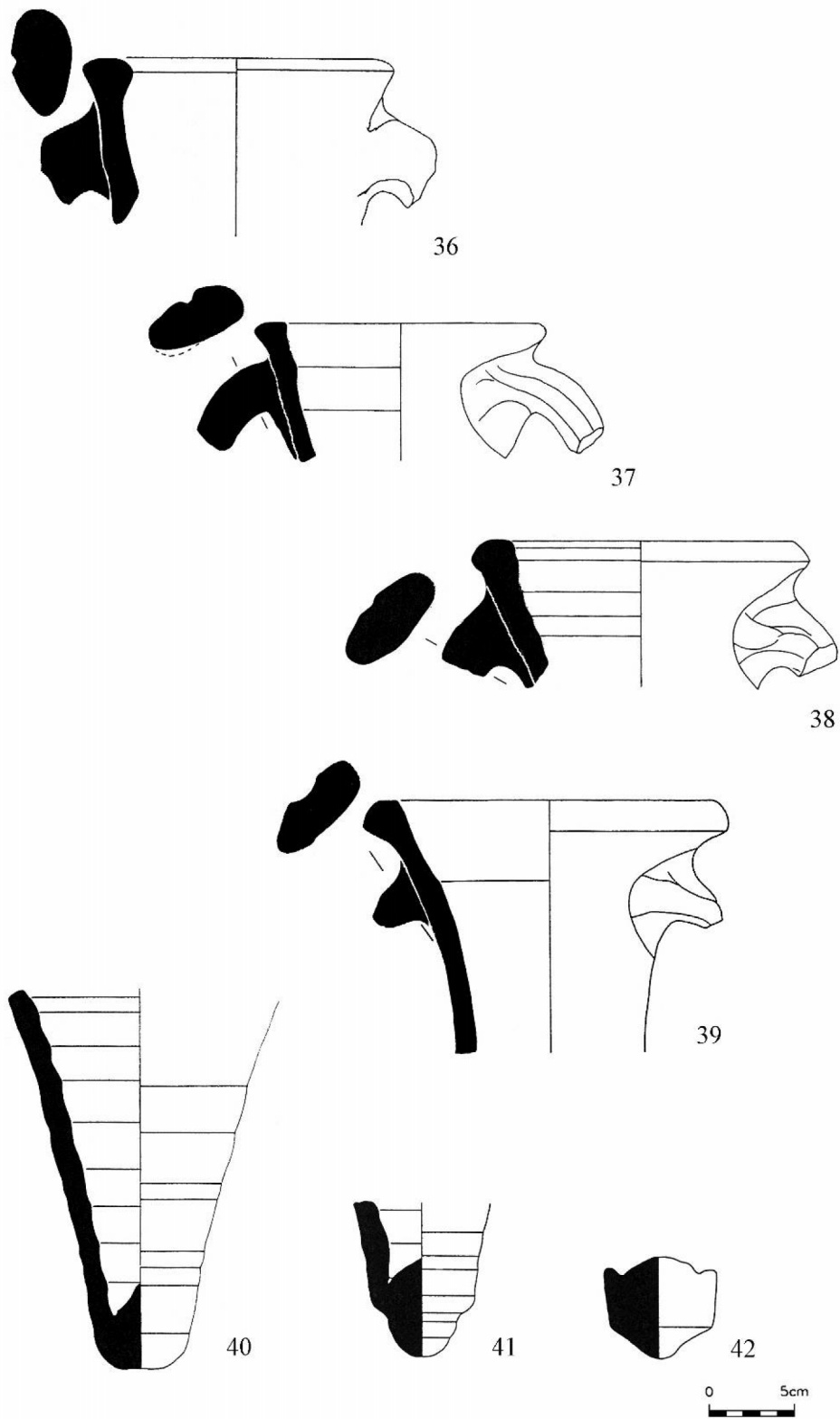


Fig. 241. – Ânforas romanas. Tipo Dressel 14.

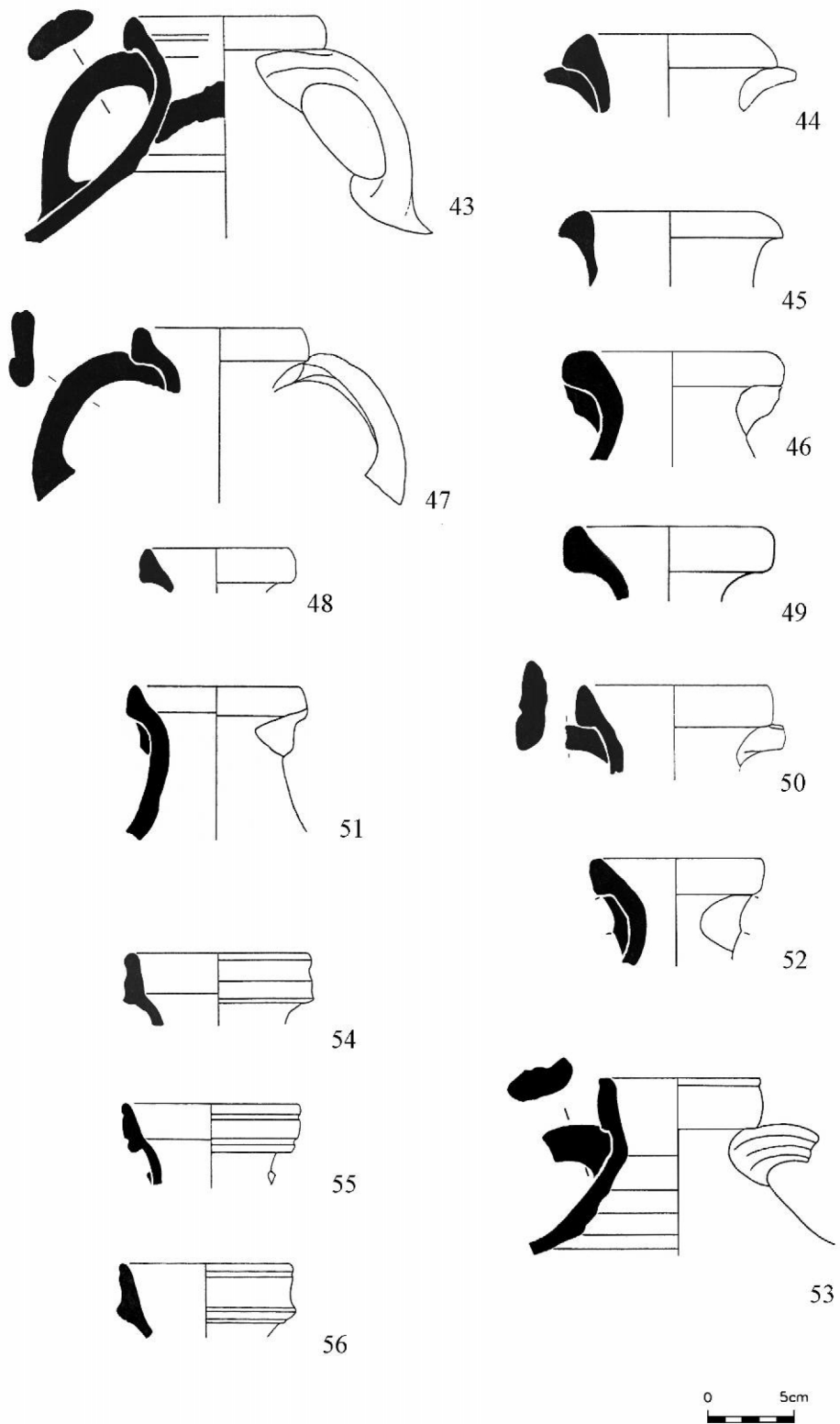


Fig. 242. – Ânforas romanas.

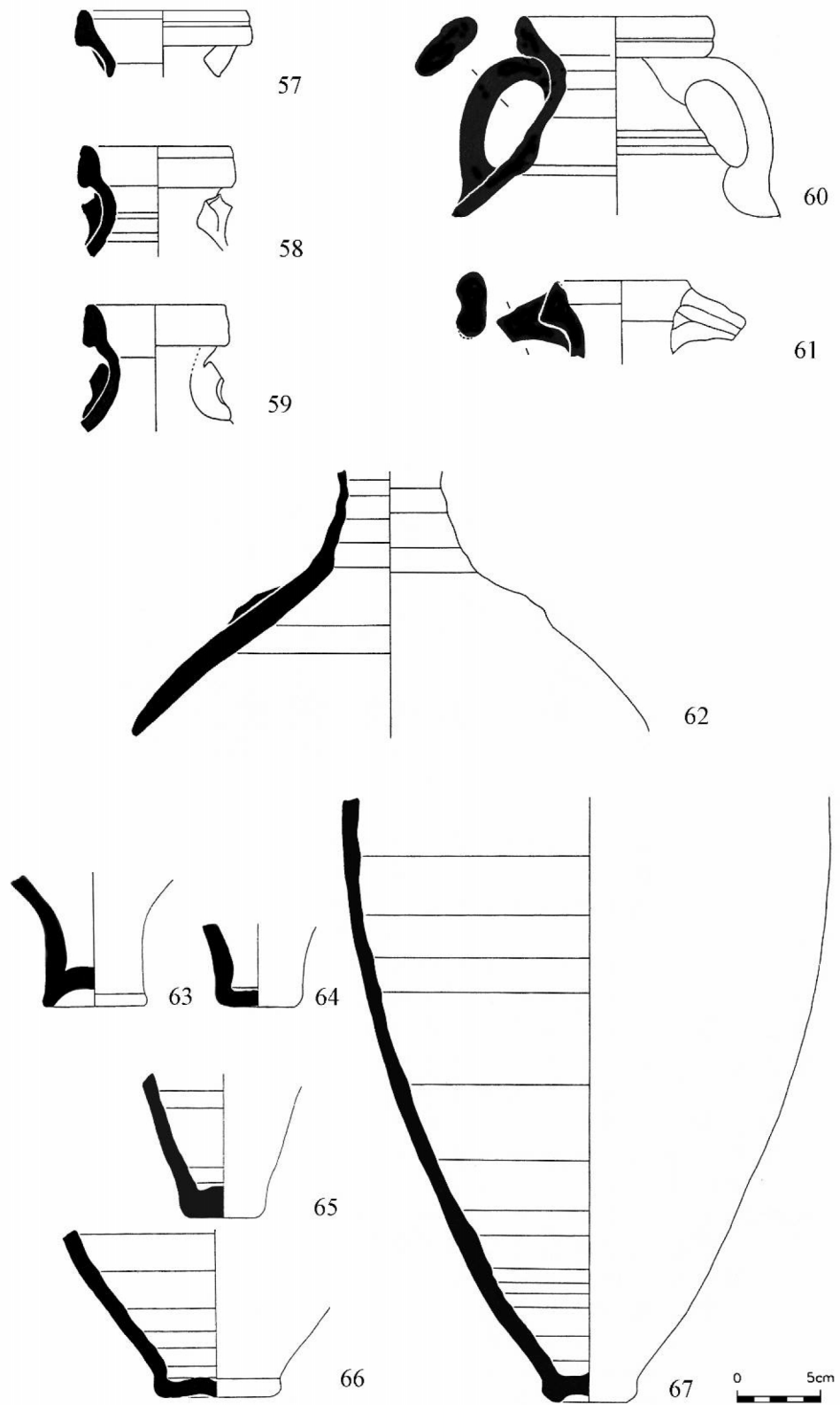


Fig. 243. – Ânforas romanas.

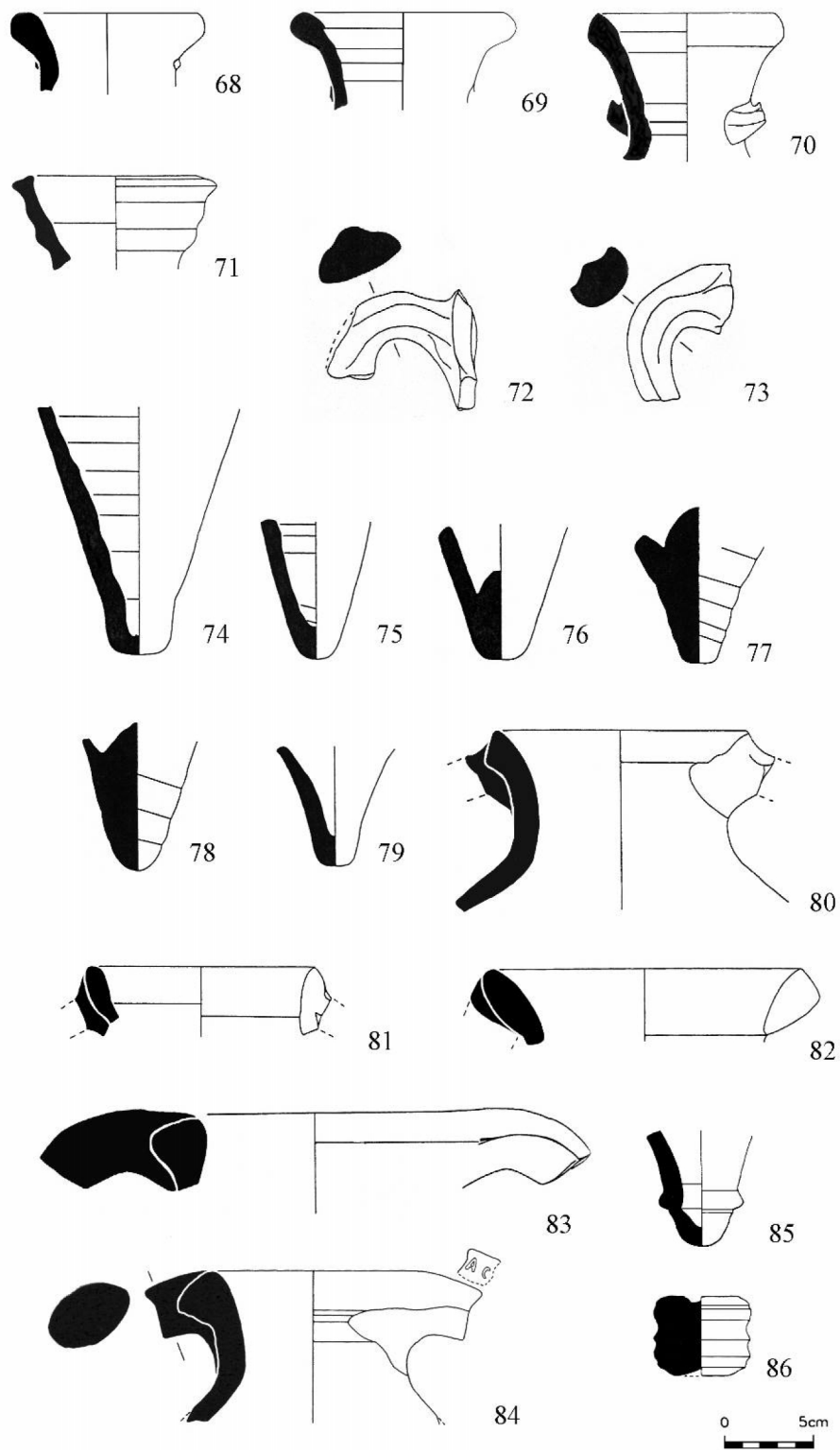


Fig. 244. – Ânforas romanas.

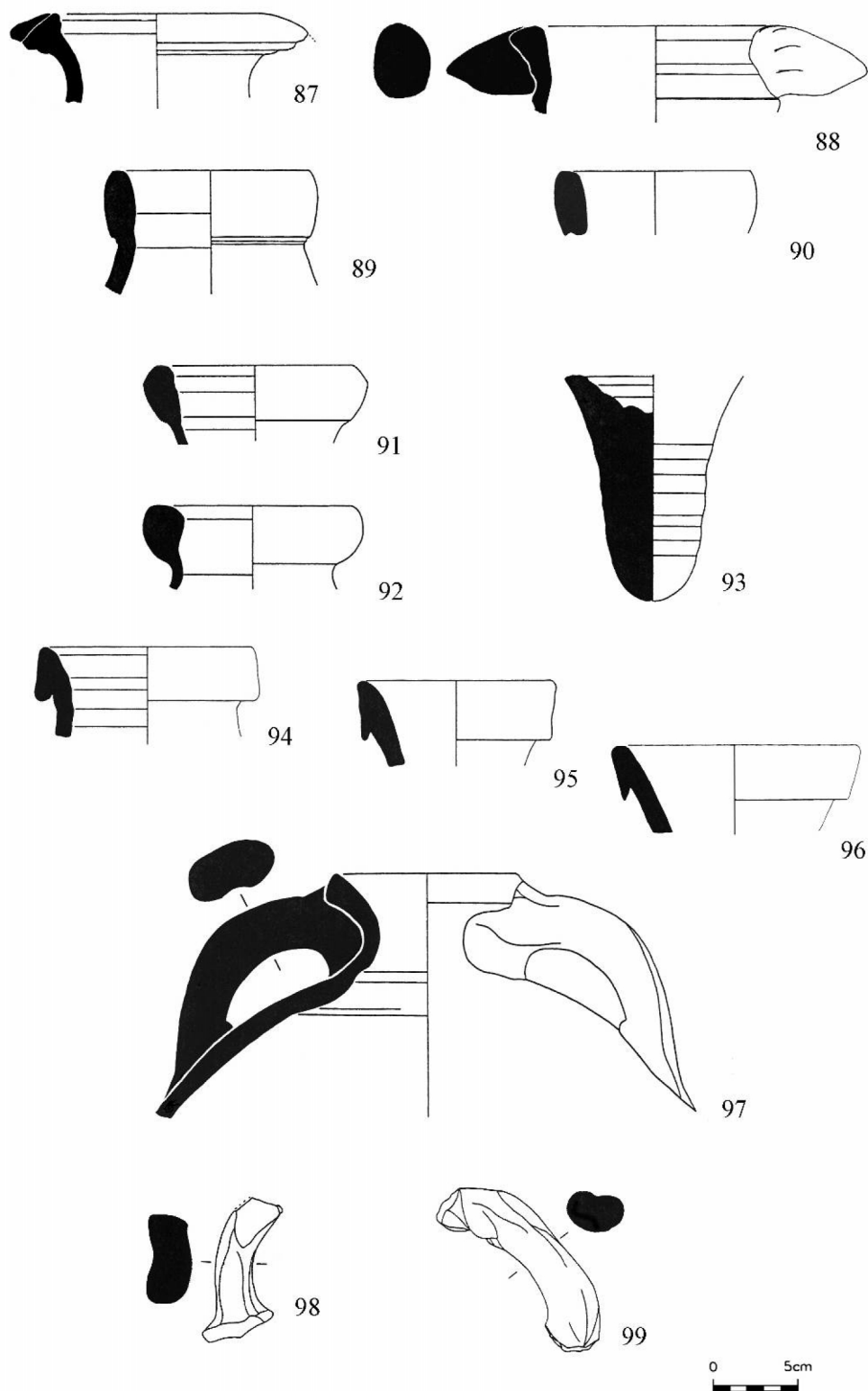


Fig. 245. – Ânforas romanas.

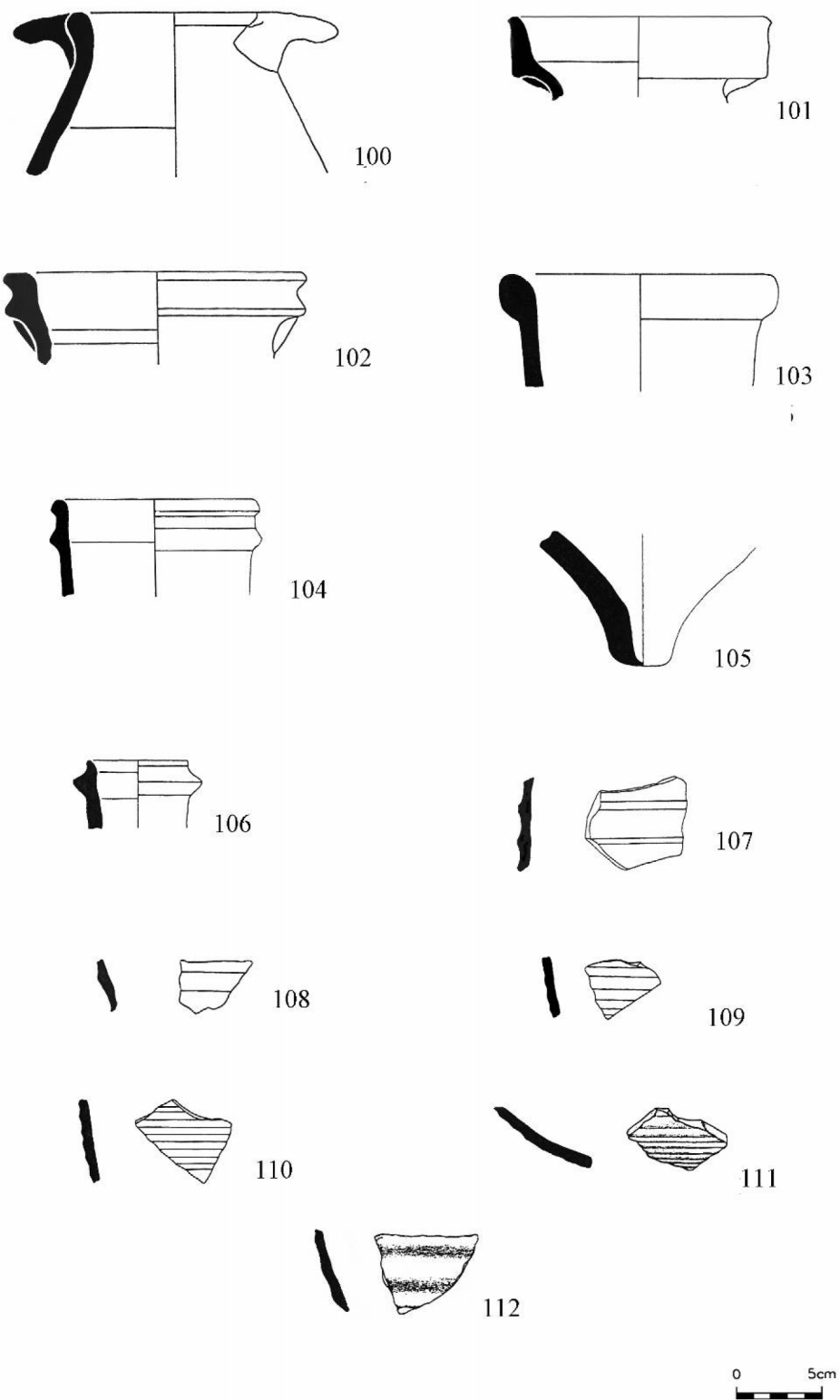


Fig. 246. – Ânforas romanas e tardo-romanas.

Catálogo Ânforas romanas (Fig. 238-246)

- 1 – Inv. nº: 2-IR'/LR' (2). Dressel 1. Fragmento de bordo. Diâmetro da boca: 14 cm. Itália.
- 2 – Inv. nº: TmN (3). Greco-Itálica. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 13,5 cm. I.T.N. A6/414. Itália?
- 3 – Inv. nº: 17-15/20 (2). Fabião 67. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 13,1 cm. I.T.N. A6/410. Bética.
- 4 – Inv. nº: 5-MZ' (3). Fabião 67. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 15,9 cm. Bética.
- 5 – Inv. nº: MV' (2). Dressel 12. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 15 cm. Bética.
- 6 – Inv. nº: 81-19/18 (4). Tipo Rodes. Fragmento de colo com arranque de asa. Altura máxima: 5,3 cm. I.T.N. A6/417. Provavelmente ilha de Rodes.
- 7 – Inv. nº: 33-GQ' (2). Fabião 67 (?). Pé. Altura máxima: 3,8 cm. A6/415. Lusitânia.
- 8 – Inv. nº: 1-19/24 (2). Dressel 2/4. Fragmento de asa. Altura máxima: 5,1 cm. I.T.N. A6/407. Bética.
- 9 – Inv. nº: 1-36/53 (1). Dressel 2/4. Fragmento de asa. Altura máxima: 9,3 cm. Bética.
- 10 – Inv. nº: 16-HR' (3). Haltern 70. Fragmento de boca. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 15,4 cm. Lusitânia.
- 11 – Inv. nº: 59-JQ' (3). Haltern 70. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 13 cm. Lusitânia.
- 12 – Inv. nº: 99-LQ' (3). Haltern 70. Fragmento de boca. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 16,3 cm. Bética.
- 13 – Inv. nº: s/nº-JQ' bq N (3.4). Haltern 70. Fragmento de boca. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 17 cm. Lusitânia.
- 14 – Inv. nº: 586-S/cel. Dressel 7/11. Fragmento de boca. (I.T.N. A6/411) Diâmetro da boca: 16 cm. Bética.
- 15 – Inv. nº: 62-JQ' (3). Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 18,9 cm. (I.T.N. A5/343) Lusitânia.
- 16 – Inv. nº: 83-LP' (2). Dressel 7/11. Fragmento de boca. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 18,3 cm. Bética.
- 17 – Inv. nº: 4-JQ' (3.4). Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 15,9 cm. (I.T.N. A5/344) Lusitânia.
- 18 – Inv. nº: 5-IT'/LT' (5). Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 16,9 cm. (I.T.N. A5/346) Lusitânia.

- 19 – Inv. nº: s/nº-FQ' bq E. Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 19,4 cm. Lusitânia.
- 20 – Inv. nº: 218-JQ' (3). Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 21 cm. Lusitânia.
- 21 – Inv. nº: 307-LQ' (3). Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 17,8 cm. Bética.
- 22 – Inv. nº: 997-LQ'/LR' (3). Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 21,2 cm. Bética.
- 23 – Inv. nº: 2-LP'/LQ' bq E. Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 20 cm. (I.T.N. A6/413) Lusitânia.
- 24 – Inv. nº: 176-JQ' (2.3). Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 20 cm. Bética.
- 25 – Inv. nº: 109-LP' (1). Dressel 7/11. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 15 cm. Bética.
- 26 – Inv. nº: 27-TmN (3). Dressel 7/11. Pé. Altura máxima: 5,7 cm. (I.T.N. A6/392) Bética.
- 27 – Inv. nº: 85-LP' (2). Gauloise 5. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 13,9 cm. Gália.
- 28 – Inv. nº: 482-S/Cel. Indeterminada. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 14,9 cm. Bética?
- 29 – Inv. nº: 25.26-LR' (2). Dressel 20. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 18 cm. Bética.
- 30 – Inv. nº: 80-MX' (2). Dressel 20. Asa. Altura máxima: 17,6 cm. (I.T.N. A6/408) Bética.
- 31 – Inv. nº: 120-NLg (3). Dressel 20. Fragmento de colo e asa. Asa. Altura máxima: 8,7 cm. (I.T.N. A6/403) Bética.
- 32 – Inv. nº: 153-JQ' (3). Dressel 20. Pé. Altura máxima: 5,1 cm. Bética.
- 33 – Inv. nº: 138.143-IX' (3). Dressel 20. Pé. Altura máxima: 7,6 cm. Bética.
- 34 – Inv. nº: 50-IV' (1). Dressel 23. Fragmento de asa de secção redonda, com a marca HHAV. Asa. Diâmetro da asa: 3,5 cm; altura máxima: 5,5 cm. (I.T.N. A6/393) Bética.
- 35 – Inv. nº: 8-NO' (1.2). Dressel 38. Fragmento de bojo e arranque de asa. Asa. Altura máxima: 12,8 cm. Bética.
- 36 – Inv. nº: 5-JP' (2). Dressel 14. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 18,9 cm.

- (I.T.N. A5/348) Lusitânia.
- 37 – Inv. nº: 120-14/11.12 (2). Dressel 14. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 16,7 cm. (I.T.N. A6/401) Lusitânia.
- 38 – Inv. nº: 239-IX' (2-3). Dressel 14. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 19,5 cm. (I.T.N. A6/404) Lusitânia.
- 39 – Inv. nº: 2-HG' (1). Dressel 14. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 21 cm. Lusitânia.
- 40 – Inv. nº: s/nº-20/24 (2). Dressel 14. Fragmento de pé. Altura máxima: 22,2 cm. Lusitânia.
- 41 – Inv. nº: 444-NLg (5). Dressel 14. Fragmento de pé. Altura máxima: 8,2 cm. Lusitânia.
- 42 – Inv. nº: 10-MT' (3). Dressel 14. Fragmento de pé. Altura máxima: 5,8 cm. Lusitânia.
- 43 – Inv. nº: 303-IX' (3). Almagro 51C. Fragmento de boca com asas e restos de argamassa. Diâmetro da boca: 11,4 cm. (I.T.N. A6/419) Lusitânia..
- 44 – Inv. nº: 75-IV' (5). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12,2 cm. (I.T.N. A5/351) Lusitânia.
- 45 – Inv. nº: s/nº-HT' (2). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12,8 cm. (I.T.N. A6/425) Bética.
- 46 – Inv. nº: 74-IV' (5). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12,6 cm. (I.T.N. A5/349) Lusitânia.
- 47 – Inv. nº: 73-IR'. Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 10,1 cm. (I.T.N. A5/347) Lusitânia.
- 48 – Inv. nº: 68-JQ' (3). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 8,5 cm. (I.T.N. A5/340) Lusitânia..
- 49 – Inv. nº: 6-19/31 (2). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12 cm. Lusitânia.
- 50 – Inv. nº: 66-JQ' (3). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 11 cm. (I.T.N. A5/345) Lusitânia.
- 51 – Inv. nº: 77-IU' (5). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 10,4 cm. (I.T.N. A5/350) Lusitânia.
- 52 – Inv. nº: 38-JP' (1). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 10 cm. (I.T.N. A6/396) Lusitânia.
- 53 – Inv. nº: 75-19/24 (2). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 9,3

- cm. (I.T.N. A6/412) Lusitânia.
- 54 – Inv. nº: 66-Dm (3). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 10,8 cm. Lusitânia.
- 55 – Inv. nº: 1702.1705.1716-LT' (4). Almagro 51C. Três fragmentos de boca. Diâmetro da boca: 10 cm. (I.T.N. A5/357) Lusitânia.
- 56 – Inv. nº: 125-GT' (2). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 10,3 cm. Lusitânia.
- 57 – Inv. nº: 670-MQ' (2). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 10,2 cm. (I.T.N. A6/395) Lusitânia.
- 58 – Inv. nº: s/nº-12/15 (3). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 9,3 cm. Lusitânia.
- 59 – Inv. nº: 41-12/14 (3). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 8,6 cm. (I.T.N. A6/398) Lusitânia.
- 60 – Inv. Nº: 85,135-GT' (3). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 11,7 cm. (I.T.N. A6/418) Lusitânia.
- 61 – Inv. nº: 76-IV' (5). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 9,6 cm. (I.T.N. A6/352) Lusitânia.
- 62 – Inv. nº: 4.8.9-Tq.7. Almagro 51C. Três fragmentos de colo e bojo. Altura máxima: 15,7 cm. Lusitânia.
- 63 – Inv. nº: 103-IT' (4). Almagro 51C. Fragmento de pé. Altura máxima: 8,2, cm. (I.T.N. A5/341) Lusitânia.
- 64 – Inv. nº: 255-S/cel. Almagro 51C. Fragmento de pé. Diâmetro do pé: 5,1 cm. Lusitânia.
- 65 – Inv. nº: s/nº-HQ' (2). Almagro 51C. Fragmento de pé. Altura máxima: 8,6 cm. Lusitânia.
- 66 – Inv. nº: 4-14/12 (2). Almagro 51C. Fragmento de pé. Altura máxima: 10 cm. Lusitânia.
- 67 – Inv. nº: 147-IV' (5). Almagro 51C. Fragmento de bojo e pé. Altura máxima: 35,8 cm. (I.T.N. A5/394) Lusitânia.
- 68 – Inv. nº: 34-IJ' (2). Almagro 51A/B. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 10,6 cm. (I.T.N. A5/354) Lusitânia.
- 69 – Inv. nº: 812-NLg (1). Almagro 51C. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12,6 cm. Bética?
- 70 – Inv. nº: 1-NP' (1). Almagro 51A/B. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 10,8

- cm. Bética?
- 71 – Inv. nº: Dm sanj/N-S. Almagro 51A/B. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 11,2 cm. Lusitânia.
- 72 – Inv. nº: 37-RI' (4). Almagro 51A/B. Fragmento de asa. Altura máxima: 6,4 cm. Bética?
- 73 – Inv. nº: 29-GR' bq E (3). Almagro 51A/B. Fragmento de asa. Altura máxima: 7,6 cm. Bética?
- 74 – Inv. nº: 11-JV' (2). Almagro 51C. Pé. Altura máxima: 13,4, cm. Lusitânia.
- 75 – Inv. nº: 66-MV'. Almagro 51C. Fragmento de pé. Altura máxima: 7,5 cm. Lusitânia.
- 76 – Inv. nº: 57-JR' (2). Almagro 51C. Fragmento de pé. Altura máxima: 7,3 cm. Lusitânia.
- 77 – Inv. nº: 17-LZ' (3). Almagro 51A/B/C. Fragmento de pé. Altura máxima: 9,6 cm. Bética?
- 78 – Inv. nº: 4-Cas-Bar (4). Almagro 51A/B/C. Fragmento de pé. Altura máxima: 8,2 cm. Bética?
- 79 – Inv. nº: 65-IX' (4). Almagro 51C. Fragmento de pé. Altura máxima: 6,3 cm. Lusitânia.
- 80 – Inv. nº: 9-Tm N (3). Almagro 50? Fragmento de boca e colo. Diâmetro da boca: 14,8 cm. Produção indeterminada.
- 81 – Inv. nº: 73-IX' (4). Keay LXXVIII/ Lusitana 8. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12,8 cm. Lusitânia.
- 82 – Inv. nº: 249-N Lg (4). Keay LXXVIII/ Lusitana 8. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 17,7 cm. Lusitânia.
- 83 – Inv. nº: 620-IT' (5). Almagro 50. Fragmento de boca e asa. Diâmetro da boca: 18 cm. (I.T.N. A5/355) Lusitânia.
- 84 – Inv. nº: 2-MU' (3). Almagro 50. Fragmento de boca, colo e asa. Marca: AC. Diâmetro da boca: 15 cm. (I.T.N. A6/421) Bética.
- 85 – Inv. nº: 1-16/20 (2). Almagro 50. Fragmento de pé. Altura máxima: 6,2 cm. (I.T.N. A6/399) Lusitânia.
- 86 – Inv. nº: 81-S/Cel (4). Late Roman (?). Fragmento de pé. Altura máxima: 4,5 cm. Norte de África
- 87 – Inv. nº: 71-IV' (5). Almagro 50. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 16,5 cm. (I.T.N. A5/353) Lusitânia.

- 88 – Inv. nº: 72-IR', tanq. Almagro 50. Fragmento de boca e asa. Diâmetro da boca: 17 cm. (I.T.N. A5/342) Lusitânia.
- 89 – Inv. nº: 34-HT' (3). Africana Grande/ Keay VI. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12,4 cm. Norte de África.
- 90 – Inv. nº: 13-GT' (2). Africana Grande/ Keay VI. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 11,8 cm. (I.T.N. A5/397) Norte de África.
- 91 – Inv. nº: 294-IX' (5). Africana Pequena/ Keay III. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12,9 cm. (I.T.N. A6/402) Norte de África.
- 92 – Inv. nº: 75-NO' (2). Africana Pequena/ Keay III. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12,5 cm. Norte de África.
- 93 – Inv. nº: s/nº-SI (1). Africana Grande/ Keay VI. Fragmento de pé. Altura máxima: 13,2 cm. (I.T.N. A6/426) Norte de África.
- 94 – Inv. nº: 32-RJ' (1). Keay LXIIA. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 12,8 cm. (I.T.N. A6/406) Norte de África.
- 95 – Inv. nº: 4-JZ' (1). Keay LXIIA (?). Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 11,4 cm. (I.T.N. A6/405) Norte de África.
- 96 – Inv. nº: 21-20/24 (2). Keay LXIIA. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 14,3 cm. Norte de África.
- 97 – Inv. nº: 1-MU' (3). Indeterminada. Fragmento de boca com asa, colo e bojo. Diâmetro da boca: 11,6 cm. (I.T.N. A6/420) Norte de África.
- 98 – Inv. nº: 950-NQ' (3). Keay VI(?). Fragmento de asa. Asa. Altura máxima: 8,5 cm. (I.T.N. A6/400) Norte de África.
- 99 – Inv. nº: 66-IX' (4). Keay VI(?). Asa. Altura máxima: 9,1 cm. Norte de África.
- 100 – Inv. nº: 125-IR', tanq. Lusitana 9? Fragmento de boca com arranque de asa. Diâmetro da boca: 12,2 cm. Lusitânia.
- 101 – Inv. nº: 83-MZ' (3). Indeterminada. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 15,1 cm. I.T.N. A6/409. Gália?
- 102 – Inv. nº: 32-IV' tanq. Dressel 28. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 17 cm. Lusitânia.
- 103 – Inv. nº: 654-IT' (5). Indeterminada. Diâmetro da boca: 16 cm. (I.T.N. A5/358) Lusitânia.
- 104 – Inv. nº: 7-LV'. Indeterminada. Diâmetro da boca: 12,2 cm. Produção indeterminada.
- 105 – Inv. nº: 194-JR' (2). Indeterminado. Pé. Altura máxima: 7,9 cm. Bética?

- 106 – Inv. n°: s/n°-MO' (2). Riley MRA 1/v B. Fragmento de boca. Diâmetro da boca: 7,4 cm. Cirenaica.
- 107 – Inv. n°: 15-EL'/EM'. LRA 1. Fragmento de bojo com caneluras largas. Altura máxima: 6,3 cm. Norte de África?
- 108 – Inv. n°: 54-Tm N (4). LRA 1. Fragmento de bojo com caneluras largas. Altura máxima: 3 cm. Norte de África?
- 109 – Inv. n°: 18-Tm N (4). LRA 1. Fragmento de bojo com caneluras estreitas. Altura máxima: 3,4 cm. Norte de África?
- 110 – Inv. n°: 51-Tm N (4). LRA 1. Fragmento de bojo com caneluras estreitas. Altura máxima: 4,9 cm. Norte de África?
- 111 – Inv. n°: s/n°-JX' (5). LRA 1? Fragmento de bojo com caneluras estreitas. Altura máxima: 3,8 cm. Norte de África?
- 112 – Inv. n°: s/n°-JX' (5). LRA 1? Fragmento de bojo com caneluras estreitas. Altura máxima: 5 cm. Norte de África?

VI.2.13. Lucernas

Na *villa* romana de Freiria obteve-se um espólio considerável de fragmentos de lucernas, num total de 110, os quais foram exumados por todo o sítio arqueológico dos quais, a necrópole foi a responsável pelos poucos tipos que conseguimos definir com excepção da lucerna nº 1 da Fig. 248.

Em relação às duas tabelas que apresentamos, em que a segunda é o desdobramento da primeira, considerámos necessário fazê-la, tendo como fim a obtenção de cronologias mais finas, as quais foram assim obtidas pelo elencar dos vários tipos de asas que foram encontradas, estas sim, pela restante área da *villa*.

Achamos, também, ser necessário fazer uma chamada de atenção para o facto de que a classificação atribuída à primeira lucerna constante na primeira tabela, como DL 15= Deneauve VD, poder ser possivelmente uma variante deste tipo na medida em que se verifica aparentemente a ausência da “...asa moldada, perfurada, geralmente com dois ou três sulcos longitudinais.” (Belchior, 1969, 47)

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipos | Cronologia |
|--------------|-------------------------------|------------------|-----|--------------|--|
| Lucernas | DL 9 = Rio Tinto ^a | — | 1 | 2,70 | 1º quartel do séc. I |
| | DL 15= Deneauve VD | — | 1 | 2,70 | 2ª metade do séc. I a Adriano |
| | DL 20 = Deneauve VIIA | — | 2 | 5,41 | 50 d.C. aos Antoninos |
| | DL 27 = Deneauve VIIIA | — | 1 | 2,70 | 2ª metade do séc. I/ séc. II |
| | DL 28 = Deneauve VIIC | — | 3 | 8,11 | 75 d.C. ao séc. III |
| | Deneauve VIIA (?) | — | 1 | 2,70 | 50 d.C. aos Antoninos |
| | DL 30 | — | 1 | 2,70 | A partir do séc. V ao VI |
| | DL 31 | — | 1 | 2,70 | Séc. IV |
| | Atl. VIII A 2b | — | 1 | 2,70 | 2ª metade do séc. II à 2ª metade do séc. III |
| | Bailey Q | — | 1 | 2,70 | Séc. IV ao V |
| | (Asas) | — | 24 | 64,88 | Várias ^b |
| Total | — | 110 | 37 | 100,00 | — |

Tabela de lucernas, percentagens e cronologias

a) Belchior (1969, p.27, nº 27, Est. I)

b) Tipos, percentagens e cronologias apresentadas na Tabela seguinte

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|--------------|-------------|------------------|-----|----------------|---------------------------------|
| Asas | Ponsich 7 | — | 4 | 16,66 | Séc. I d.C. ao séc. II |
| | Ponsich 7/8 | — | 18 | 75,00 | Séc. II d.C. ao séc. III |
| | Ponsich 8 | — | 1 | 4,17 | Finais séc. II d.C. ao séc. III |
| | Ponsich 9 | — | 1 | 4,17 | Séc. IV ao VI |
| Total | — | — | 24 | 100,00 | |

Tabela de asas de lucernas, percentagens e cronologias

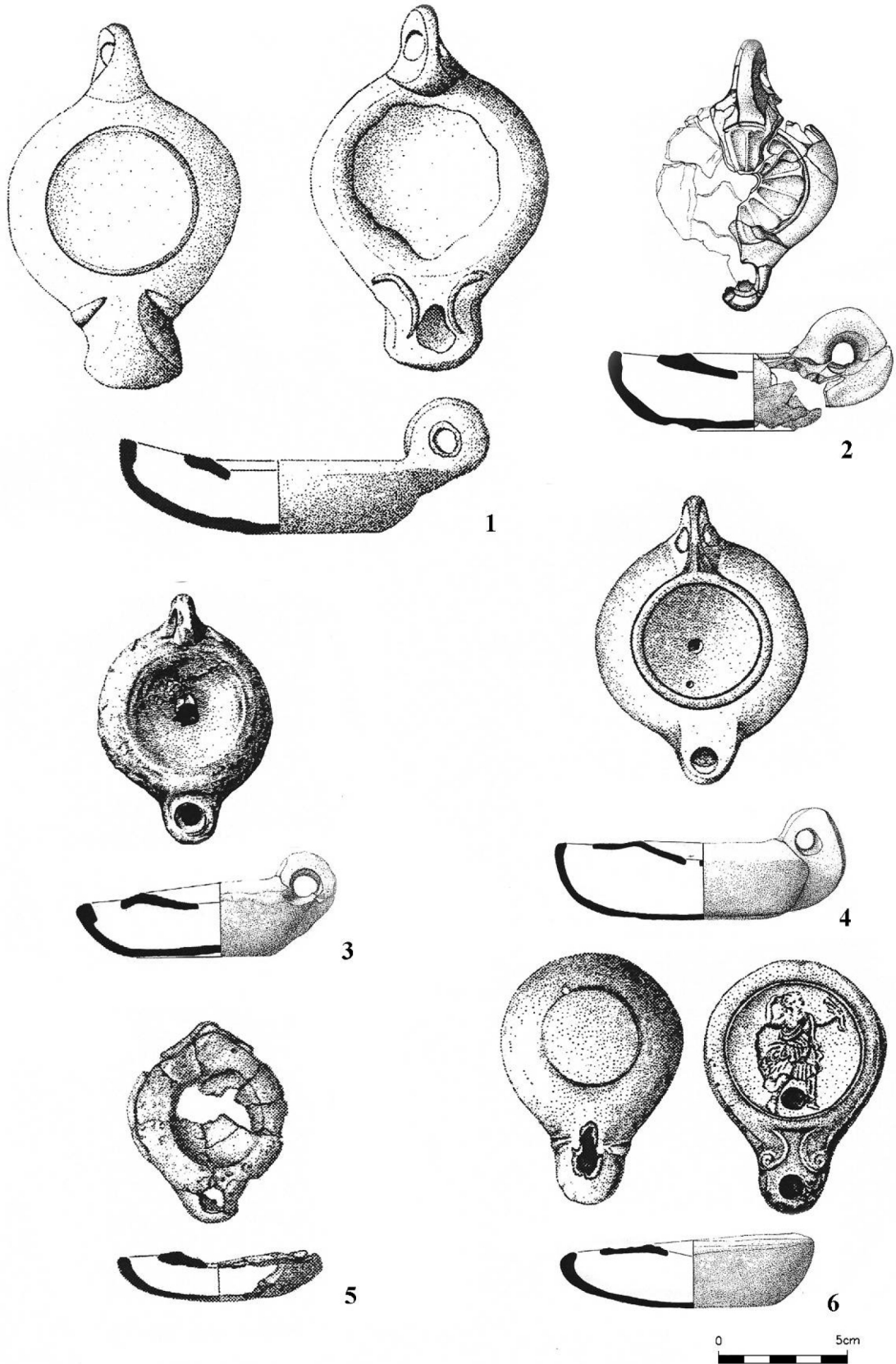


Fig. 247. – Lucernas.

- 1 – Inv. nº: 98.23. Lucerna. Tratar-se de uma lucerna do tipo Dressel/Lamboglia 9 = tipo Rio Tinto³⁰. Comp. 11 cm.
- 2 – Inv. nº: 99.2.3. Lucerna. Disco decorado por uma roseta, tipo Dressel/Lamboglia 20, possivelmente = Deneauve VIIA. Comp. 11,3cm.
- 3 – Inv. nº: 98.3. Lucerna. Apresenta um disco liso, tipo Dressel/Lamboglia 28 = Deneauve VIIC. Comp. 10,3 cm.
- 4 – Inv. nº: 99.11. Lucerna. Apresenta um disco liso, tipo Dressel/Lamboglia 20 = Deneauve VIIA. Comp. 11,5 cm.
- 5 – Inv. nº: 98.11/11A. Lucerna. Encontra em mau estado de conservação, tipo Deneauve VIIA, possivelmente. Comp. 8 cm
- 6 – Inv. nº: 99.7.1. Lucerna. No disco tem a representação de Diana “a caçadora”, tipo Dressel/Lamboglia 15 = Deneauve VD. Comp. 10 cm.

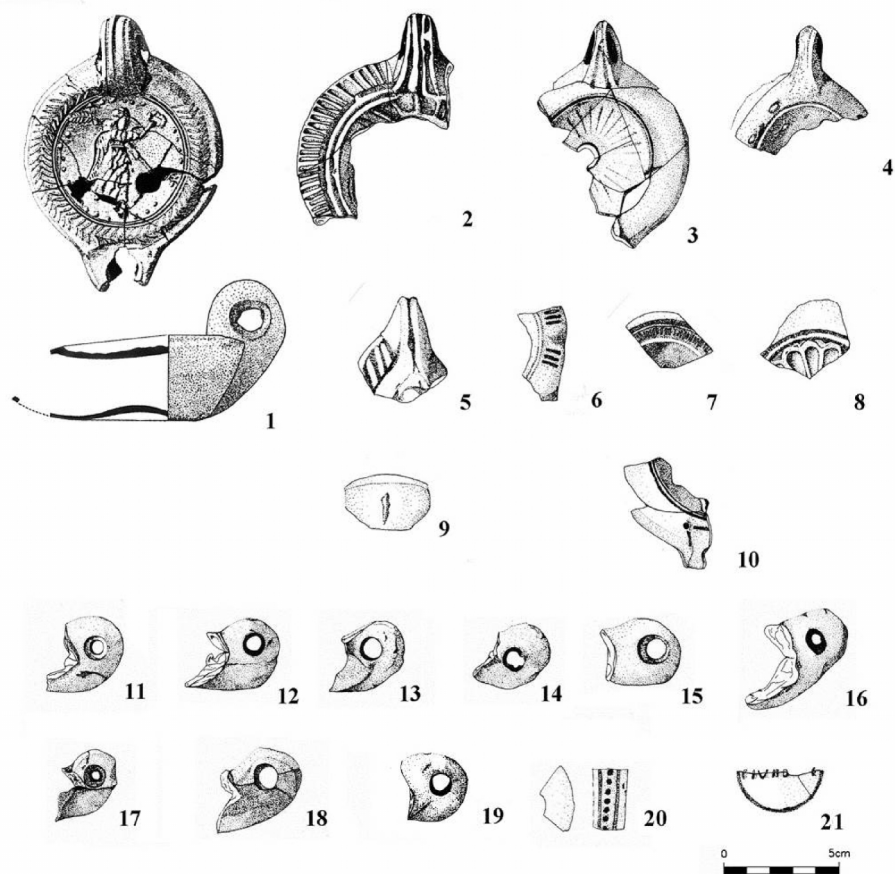


Fig. 248. – Lucernas.

³⁰ (Belchior, 1969, 27, nº 27, Est. I).

- 1 – Inv. nº: s/nº-IT' tanque do *frigidarium*. Lucerna. Disco decorado com Victória caminhando para adireita, tipo Dressel/Lamboglia 27 = Deneauve VIII A. Comp. 9,3 cm.
- 2 – Inv. nº: 67-JO' (2). Fragmento de lucerna com disco decorado onde se observa os raios da croa solar de Hélios e asa, tipo indefinido. Comp. 9,3 cm.
- 3 – Inv. nº: 495,496,541,544-S/C. Fragmento de lucerna com disco decorado possivelmente com uma coroa de raio e asa, possivelmente do tipo Dressel/Lamboglia 20. Comp. 9,8 cm.
- 4 – Inv. nº: 830-IT' (5). Fragmento de lucerna com disco e asa, tipo Ponsich 7/8. Comp. 5,7 cm.
- 5 – Inv. nº: s/nº-GE' (2). Fragmento de lucerna com disco e asa. Alt. 4,5 cm.
- 6 – Inv. nº: 287-NP' (2).). Fragmento de orla decorada de lucerna, séc. III d. C. Comp. 4 cm.
- 7 – Inv. nº: s/nº-GT' (2). Fragmento de disco e orla de lucerna, tipo Baley Q1246C, cronologia Antoniniana. Comp. 3,9 cm.
- 8 – Inv. nº: s/nº-20/24 (2). Fragmento de disco decorado com roseta ou margarida e orla de lucerna, tipo indeterminado. Comp. 3,4 cm.
- 9 – Inv. nº: 239-LG.91. Fragmento de infundibulum de lucerna, forma indefinida. Comp. 3,1 cm.
- 10 – Inv. nº: 2, 7-12/14 (3). Lucerna. Tipo Dressel 20. Comp. 4,9 cm.
- 11 – Inv. nº: 88-JP' (1). Asa de lucerna. Tipo Ponsich 7/8. Alt. 3,2 cm.
- 12 – Inv. nº: s/nº F.A (2). Asa de lucerna. Tipo Ponsich 7/8. Alt. 3,1 cm.
- 13 – Inv. nº: 425-MP' (1). Asa de lucerna. Tipo Ponsich 7. Alt. 3 cm.
- 14 – Inv. nº: 112-GT' (3). Asa de lucerna. Alt. 2,9 cm.
- 15 – Inv. nº: 448-NP' (2). Asa de lucerna. Alt. 2,9 cm.
- 16 – Inv. nº: 1272-NLg 15/12. Asa de lucerna. Alt. 4,9 cm.
- 17 – Inv. nº: 27, 35-15/13 (2). Asa de lucerna. Tipo Ponsich 7/8. Alt. 2,8 cm.
- 18 – Inv. nº: 33, 34, 35-15/13 (2). Asa de lucerna. Tipo Ponsich 7/8. Alt. 3,3 cm.
- 19 – Inv. nº: s/nº LZ'. Lucerna. Asa e infundibulum, tipo Ponsich 7/8. Alt. 2,9 cm.
- 20 – Inv. nº: 464-CF' 62 cm. Fragmento de asa com ponteados pelo exterior, tipo indeterminado. Alt. 2,6 cm.
- 21 – Inv. nº: 6,60-12/14 (3). Fragmento de fundo de lucerna. Dois fragmentos de *infundibulum*, e base de lucerna, f. ind. com marca de oleiro CIVNDRAC. Comp. 3,7 cm.

VI.2.14. Cerâmica comum

De entre a cerâmica comum, há que destacar as produções iniciais de tradição indígena, como sejam, as cerâmicas finas cinzentas decoradas com motivos geométricos obtidos por técnica de brunido, datáveis entre a primeira metade do século II a. C. e os meados do século I a. C. (fig. 249).

Nos finais do século II a. C. até aos finais do século I d. C., os modelos indígenas de taças em cerâmica fina cinzentas principiam a ser substituídos por tipos, de importação ou de réplicas regionais de tradição romana, imitando cerâmicas campanienses (fis 250 e 251), ao mesmo tempo chegam à região, entre outras, produções variadas entre as quais potes de pastas claras provenientes da Bética (fig. 251, n^{os} 17 e 18), que também foram exumadas na *villa* romanas de Leião, a nordeste de Freiria (Cardoso *et alii*, 2010/2011, 144).

A partir do Alto-Império e durante todo o Baixo-Império observa-se o aumento de diversidades de formas de taças que teve não só a ver com os gostos de época bem como dos centros produtores abastecedores da *villa* (Fig. 252).

Os púcaros e as copas são recipientes pouco comuns nas camadas arqueológicas da área da *villa* de Freiria, no entanto apareceram vários inteiros nas sepulturas da necrópole. As peças de Freiria são nitidamente de produção regional, não só pelas pastas mas também pelas variações formais (Fig. 253).

Outra das peças que nos aparecem com grande diversidade formal é a bilha. Os modelos apresentados cobrem todo o espectro cronológico romano, visigótico e islâmico/ emiral (fig. 254-256).

Os pratos podem apresentar-se na forma tradicional, de paredes e fundo direitos (Fig. 257) ou copiando modelos de *terra sigillata* clara africana (Fig. 258 e 259).

Entre os utensílios mais usado desde sempre em cozinha destacam-se as tigelas (Fig. 260), são formas que pouco ou nada evoluíram, salvo raras exceções, desde o Neolítico à actualidade.

Para além destas apresentamos também outras formas de cozinha e outros utensílios variáveis: terrinas, almofarizes, alguidares, panelas, potes, talhas, *dolia*, tampas, fusos e pesos de tear. Esta será a panóplia de objectos cerâmicos recolhidos por toda a *villa* e necrópole desde o século I a. C. ao V d. C. (fig. 261-277).

Com a queda do Império Romano observa-se uma perda da qualidade nas

produções em cerâmica comum, acompanhadas pela queda de importações de cerâmicas finas que no entanto se mantêm até ao século VII.

Observa-se assim que nas cerâmicas de uso diário, a maioria é de fabrico a roda lenta ou manual, de cozedura redutora. Esta realidade é verificada a partir do século VI até ao século X, já em contexto islâmico/emiral-califal (Fig. 278-288).

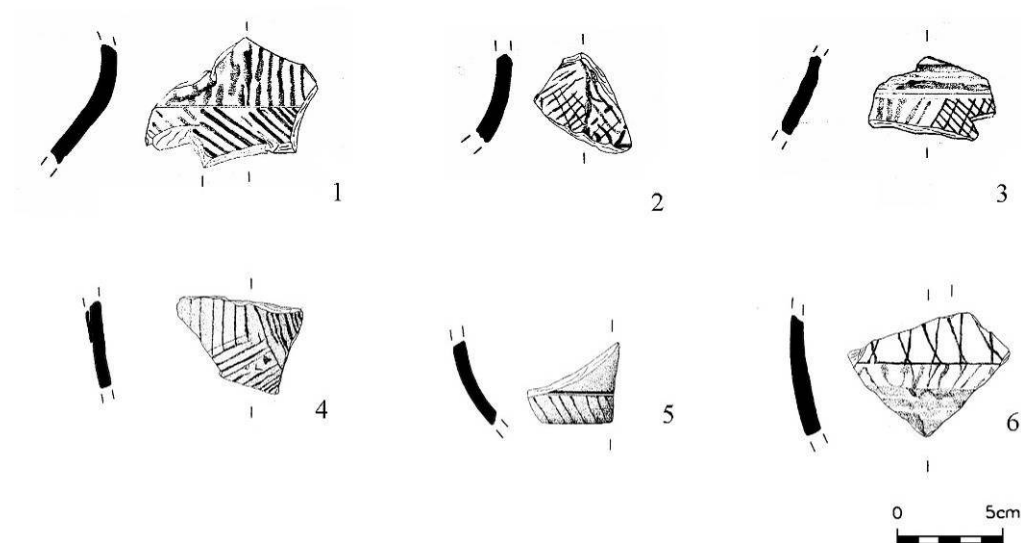


Fig. 249. – Cerâmica de pasta cinzenta com decoração brunida. Séc. II a. C.- I a. C.

- 1 – Inv. nº: s/nº-FQ' (2). Pote, fragmento de parede.
- 2 – Inv. nº: s/nº-LR' (2). Pote, fragmento de parede..
- 3 – Inv. nº: s/nº-18/31 (3). Pote, fragmento de parede.
- 4 – Inv. nº: 66-HR'. Pote, fragmento de parede.
- 5 – Inv. nº: 147-JQ' (3). Pote, fragmento de parede.
- 6 – Inv. nº: 163-JQ' (3). Pote, fragmento de parede.

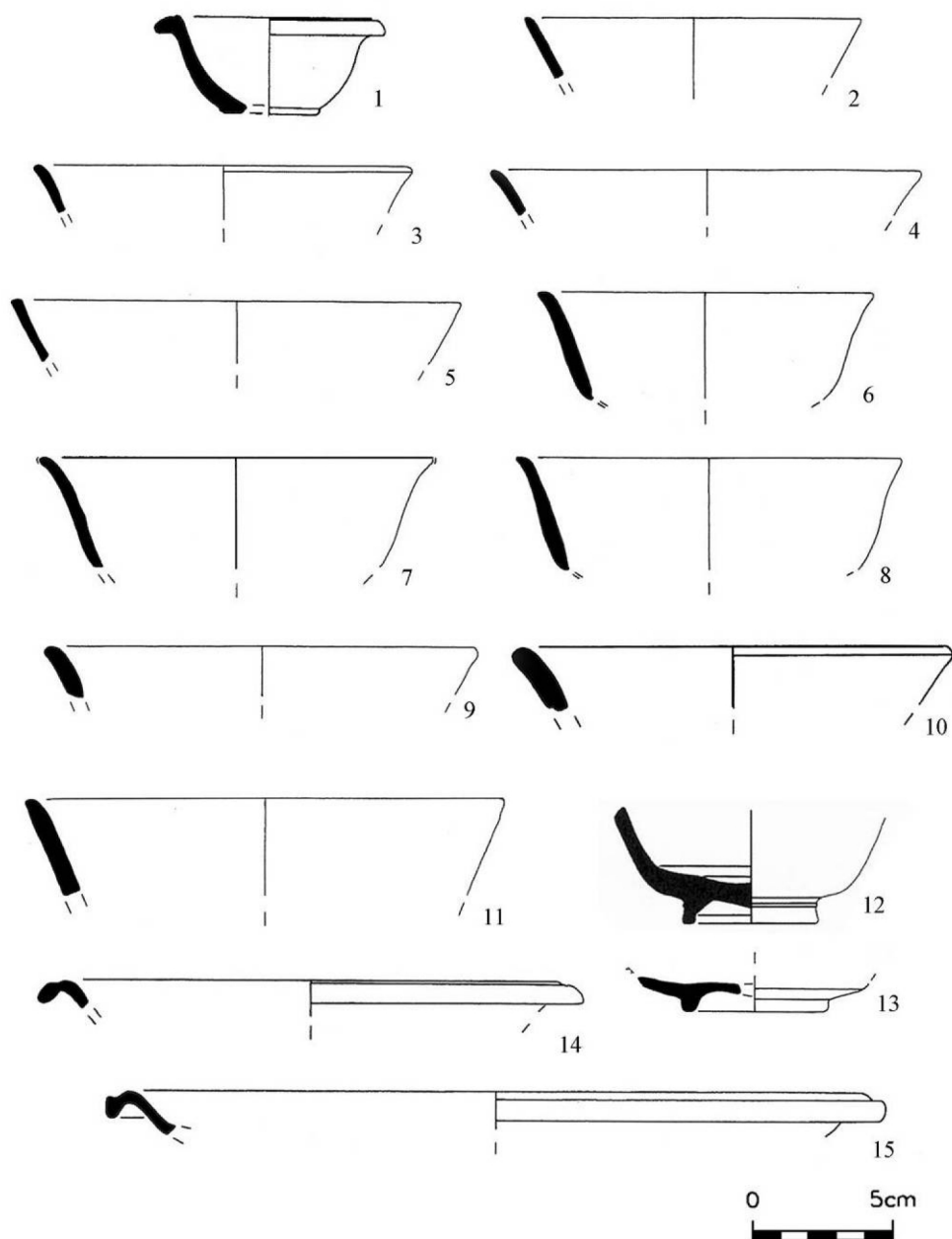


Fig. 250. – Taças e pratos em cerâmica cinzenta. Séc. II a. C.- I a. C.

- 1 – Inv. nº: s/nº-S/C (3). Taça, fragmento de bordo, parede e fundo.
- 2 – Inv. nº: 53-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 3 – Inv. nº: 57-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 4 – Inv. nº: 50-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 5 – Inv. nº: 55-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 6 – Inv. nº: 43-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 7 – Inv. nº: s/nº-Cel. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 8 – Inv. nº: 42-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.

- 9 – Inv. nº: 44-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 10 – Inv. nº: 44-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 11 – Inv. nº: 54-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 12 – Inv. nº: 192-S/C (5). Taça, fragmento de fundo de pé anelar.
- 13 – Inv. nº: 52-S/C. Taça, fragmento de fundo de pé anelar.
- 14 – Inv. nº: 56-S/C. Prato, fragmento de bordo em voluta.
- 15 – Inv. nº: 252-JR' (3). Prato, fragmento de bordo em voluta.

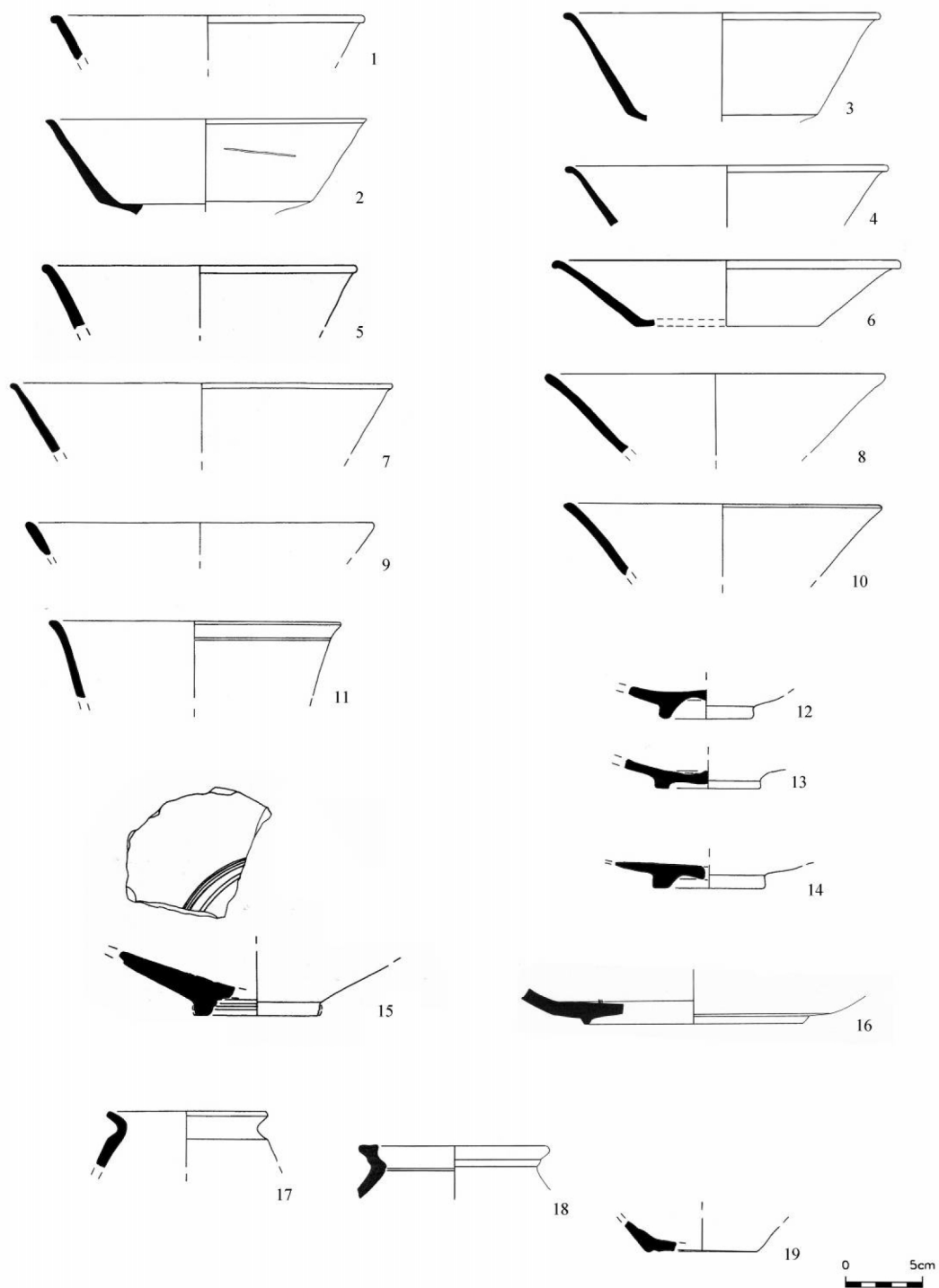


Fig. 251. – Taças em cerâmica cinzenta e potes de pasta clara. Séc. II a. C.- I a. C.

1 – Inv. nº: 42-LR' (2). Taça, fragmento de bordo e parede.

2 – Inv. nº: 183, 186-JR' (3). Taça, fragmento de bordo e parede.

3 – Inv. nº: 993, 1554-IQ' (2). Taça, fragmento de bordo e parede.

- 4 – Inv. n°: 10-JQ' (3/4). Taça, fragmento de bordo e parede.
 5 – Inv. n°: 42-LR' (2). Taça, fragmento de bordo e parede.
 6 – Inv. n°: 988-JQ' 82). Taça, fragmento de bordo e parede.
 7 – Inv. n°: s/n°-JR' (3). Taça, fragmento de bordo e parede.
 8 – Inv. n°: 50-IQ' (2). Taça, fragmento de bordo e parede.
 9 – Inv. n°: 44-S/C. Taça, fragmento de bordo e parede.
 10 – Inv. n°: 156-JQ' (3). Taça, fragmento de bordo e parede.
 11 – Inv. n°: 155-JQ' (3). Taça, fragmento de bordo e parede.
 12 – Inv. n°: 220-JQ' (3). Prato, fragmento de fundo de pé anelar.
 13 – Inv. n°: 14-14.15.16.17/11 (1). Prato, fragmento de fundo de pé anelar.
 14 – Inv. n°: 245-JG' (2). Prato, fragmento de fundo de pé anelar.
 15 – Inv. n°: s/n°-18/31 (3). Prato, fragmento de fundo de pé anelar.
 16 – Inv. n°: s/n°-15/13 (2). Prato, fragmento de fundo de pé anelar.
 17 – Inv. n°: 239-JQ' (3). Pote, fragmento de bordo e parede.
 18 – Inv. n°: 132-JR' (3). Pote, fragmento de bordo e parede.
 19 – Inv. n°: 29-GR' (3) bqN. Pote, fragmento de bordo e parede.

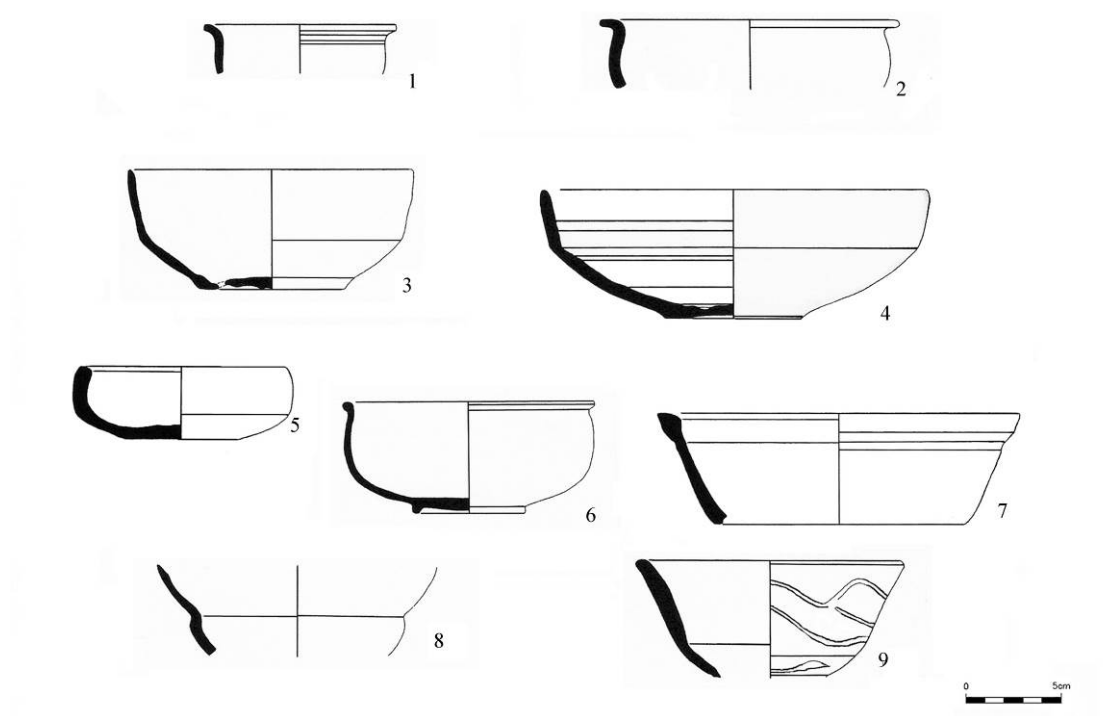


Fig. 252. – Taças com cronologia do Alto-Império e do Baixo-Império..

- 1 – Inv. n°: 120-Lg, fosso Oeste. Taça, fragmento de bordo extrovertido e parede.
- 2 – Inv. n°: 750-IT', tanque. Taça, fragmento de bordo e parede.
- 3 – Inv. n°: Sep. 98.2. Taça.
- 4 – Inv. n°: 194-JQ' (3). Taça.
- 5 – Inv. n°: 232-IV' (2). Taça, fragmento de bordo e parede.
- 6 – Inv. n°: s/n°-Sep. 99.1. Taça.
- 7 – Inv. n°: 195-HT' (4). Taça, fragmento de bordo e parede.
- 8 – Inv. n°: 67-JV' (5). Taça, fragmento de parede.
- 9 – Inv. n°: 17-GR' (3/4). Taça, fragmento de bordo e parede decorada com linhas sinusoidal.

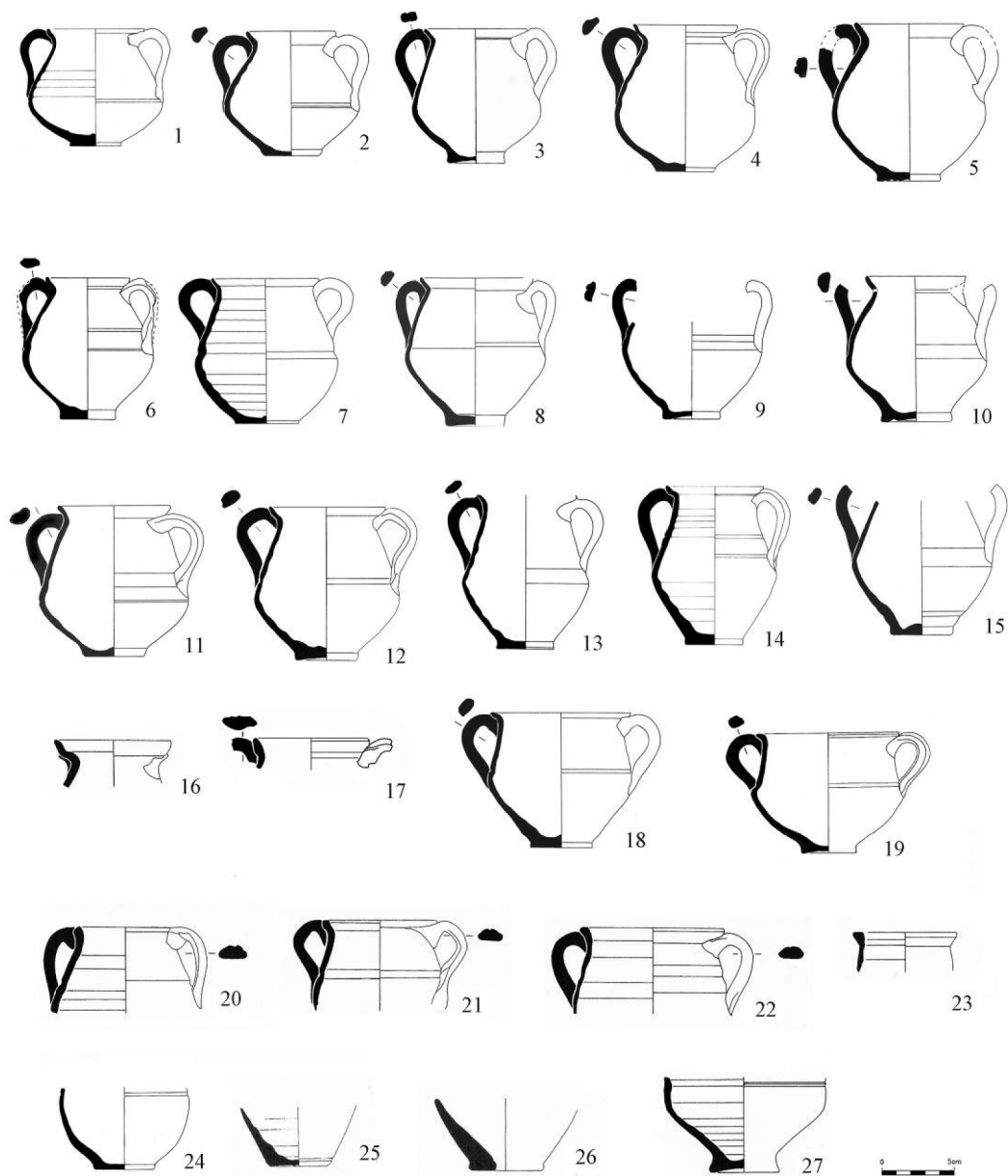


Fig. 253. – Púcaros e copa de produção regional.

- 1 – Inv. nº: 98.5.1. Púcaro.
- 2 – Inv. nº: 98.23.4. Púcaro.
- 3 – Inv. nº: 98.11.1. Púcaro.
- 4 – Inv. nº: 98.23.3. Púcaro.
- 5 – Inv. nº: 98.3.1. Púcaro.
- 6 – Inv. nº: 99.8. Púcaro.
- 7 – Inv. nº: 99.10.2. Púcaro.
- 8 – Inv. nº: 98.23.2. Púcaro.

- 9 – Inv. n°: 99.1. Púcaro, sem bordo.
- 10 – Inv. n°: 98.7. Púcaro.
- 11 – Inv. n°: 98.3.2. Púcaro.
- 12 – Inv. n°: 99.10.3. Púcaro.
- 13 – Inv. n°: 98.4.4. Púcaro, sem bordo.
- 14 – Inv. n°: 98.4.3. Púcaro.
- 15 – Inv. n°: 99.2. Púcaro, sem bordo
- 16 – Inv. n°: 46-JU' (5). Púcaro, fragmento de bordo e arranque de asa.
- 17 – Inv. n°: 192-ht' (4). Púcaro, fragmento de bordo e arranque de asa.
- 18 – Inv. n°: 98.4.2. Púcaro.
- 19 – Inv. n°: 98.23.1. Copa.
- 20 – Inv. n°:229-IV' (5). Púcaro, fragmento de bordo e parede.
- 21 – Inv. n°: 36-14/11 (2). Púcaro, fragmento de bordo.
- 22 – Inv. n°: 167-IV' (5). Púcaro, fragmento de bordo e parede.
- 23 – Inv. n°: 756-IT', tanque. Púcaro, fragmento de bordo e parede.
- 24 – Inv. n°: 99.2. Púcaro, fragmento de fundo e parede.
- 25 – Inv. n°: 95-Lg (3). Púcaro, fragmento de fundo e parede.
- 26 – Inv. n°: 394-IT' (1-2). Púcaro, fragmento de fundo e parede.
- 27 – Inv. n°: 278-JQ' (2-3). Púcaro, fragmento de fundo e parede.

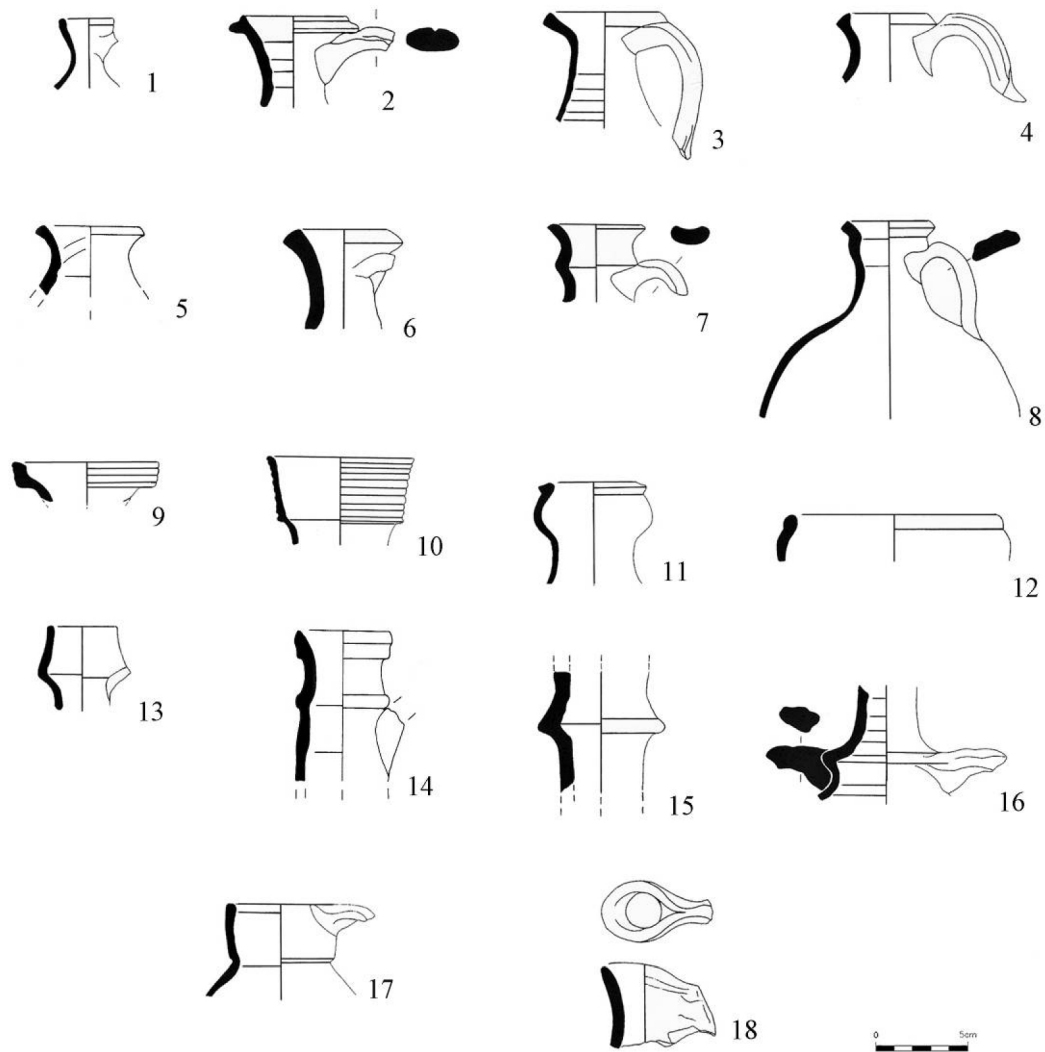


Fig. 254. – Bilhas e caneca. 1-10, 13 e 14, período romano; 15 e 16, visigóticas; 11, 12, 17 e 18, islâmica emiral.

- 1 – Inv. nº: 22-Lg (3). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 2 – Inv. nº: 19-MV' (7). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 3 – Inv. nº: 101, 102-IV' (5). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 4 – Inv. nº: 182-14/11.12 (2). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 5 – Inv. nº: 17-14.15.16.17/10 (1). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 6 – Inv. nº: 3-14/12 (2). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 7 – Inv. nº: 8-Cel, Cor. F (2). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 8 – Inv. nº: 62-JJ' (2). Bilha, fragmento mento de bordo, colo, bojo e asa.
- 9 – Inv. nº: 92-JU' (6). Bilha, fragmento de bordo.

- 10 – Inv. n.º: 25-IX' (3). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 11 – Inv. n.º: 392-IT' (1/2). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 12 – Inv. n.º: 393-IT' (1/2). Bilha, fragmento de bordo.
- 13 – Inv. n.º: 34-IQ' 82). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 14 – Inv. n.º: 11, 19-14.15.16.17/10 (1/2). Bilha, fragmento de gargalo.
- 15 – Inv. n.º: s/n.º-NTmN (2), comp. Ostras. Bilha, fragmento de colo de bilha com anel central.
- 16 – Inv. n.º: 150, 160, 166-MX'. Bilha, fragmento de colo e asa.
- 17 – Inv. n.º: 34-MQ' (3). Caneca, fragmento de bordo em cinta larga, arranque de asa e parede.
- 18 – Inv. n.º: s/n.º-20/24 (1). Bilha, fragmento de bordo oval.

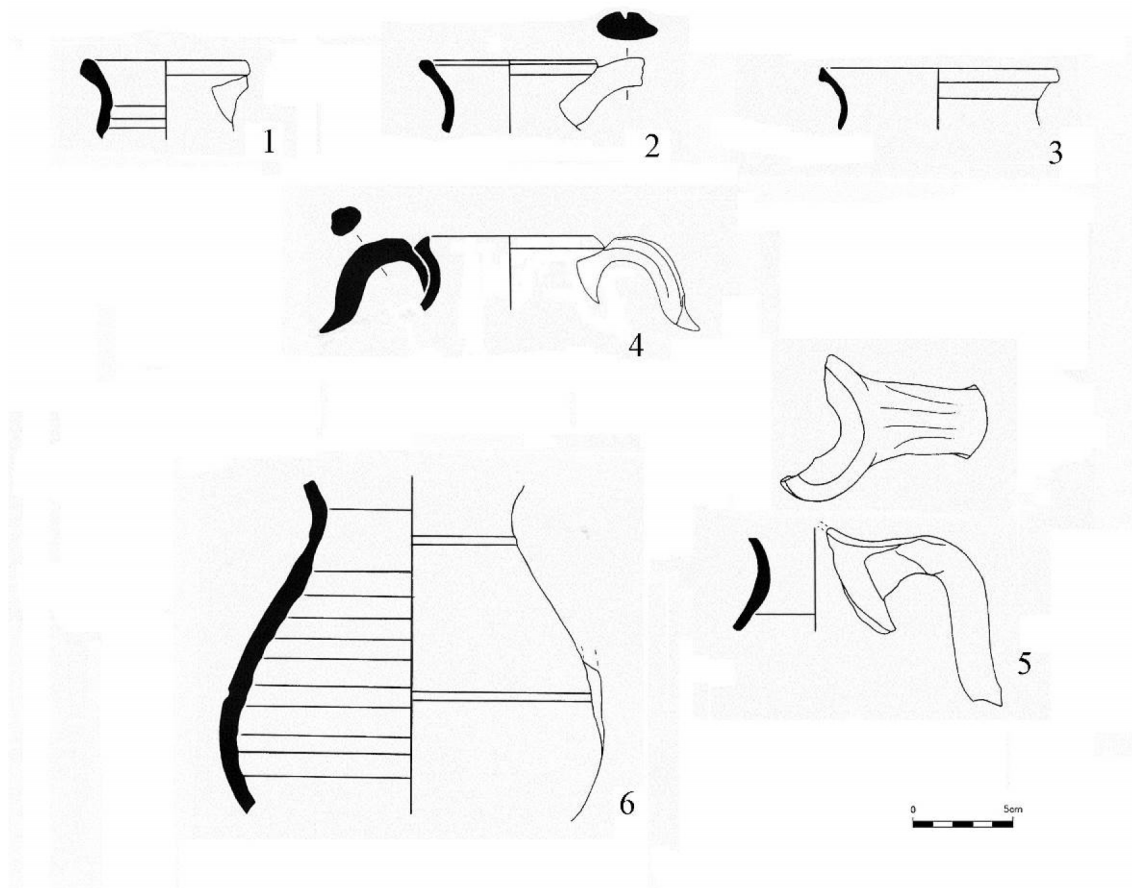


Fig. 255. – Bilhas. Período romano.

- 1 – Inv. n.º: 606-IT' (5). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 2 – Inv. n.º: 621-NLg (5). Bilha, fragmento de bordo e colo.
- 3 – Inv. n.º: 554-MP' (2). Bilha, fragmento de bordo e colo.

4 – Inv. nº: 182-14/11.12 (2). Bilha, fragmento de bordo, colo e asa.

5 – Inv. nº: 149-IV' (5). Bilha, fragmento de bordo trilobado, colo e asa.

6 – Inv. nº: s/nº-12.13.14.15/14, tanque 7. Bilha, fragmento de colo e bojo oval.

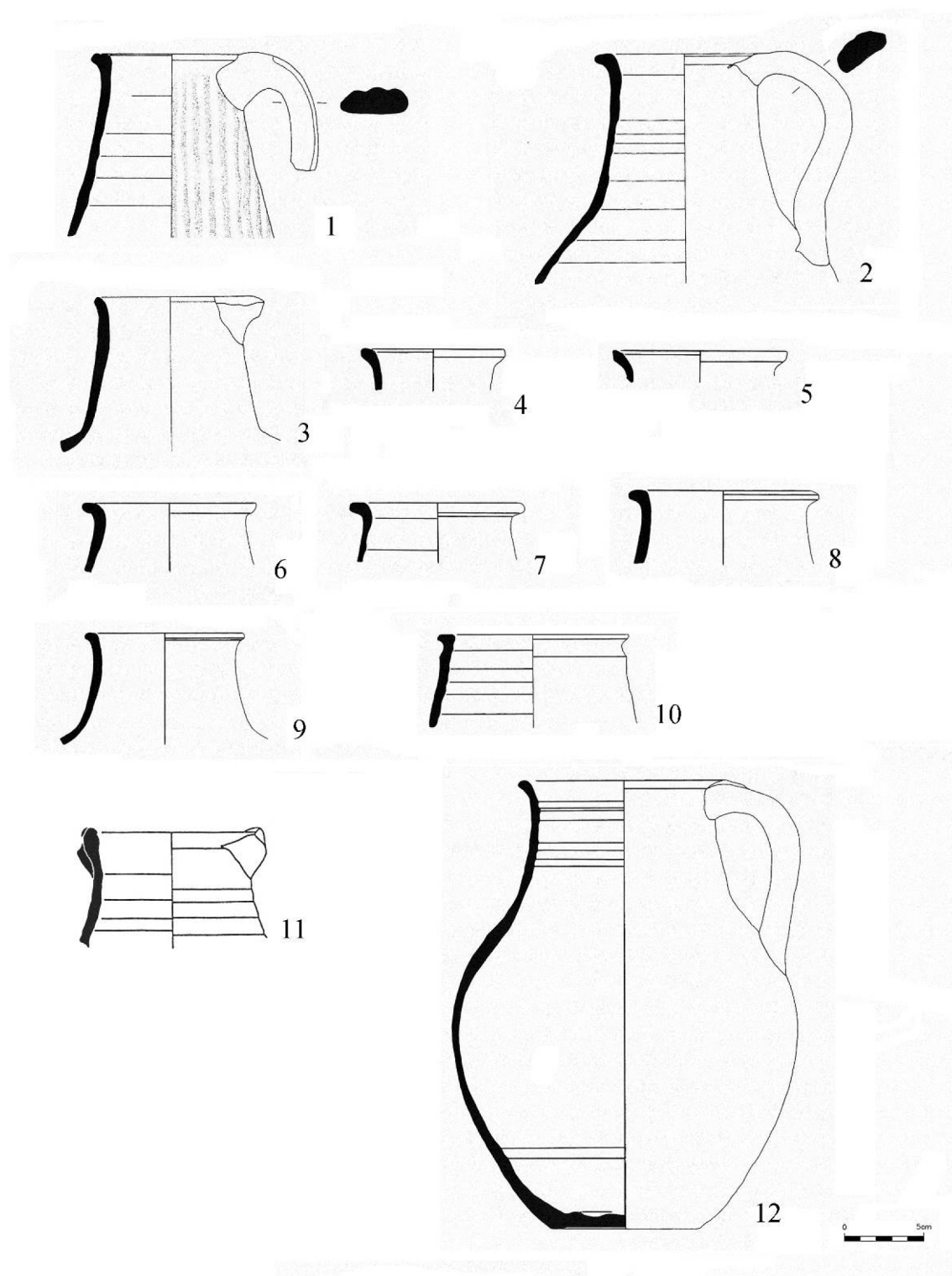


Fig. 256. – Bilha de boca larga. Período romano.

- 1 – Inv. nº: 14-FJ' (3). Bilha, fragmento de bordo em pequena aba triangular, colo troncocónico e asa em fita com duas caneluras.
- 2 – Inv. nº: 150-IV' (5). Bilha, fragmento de bordo em pequena aba, colo troncocónico e asa em fita oval.
- 3 – Inv. nº: 1286, 1292-IJ' (2). Bilha, fragmento de bordo boleado extrovertido e colo troncocónico.
- 4 – Inv. nº: 617-IT' (5). Bilha, fragmento de bordo quadrangular extrovertido e colo possivelmente troncocónico.
- 5 – Inv. nº: 148-IV' (5). Bilha, fragmento de bordo quadrangular extrovertido e colo possivelmente troncocónico.
- 6 – Inv. nº: 189-IV' (5). Bilha, fragmento de bordo em pequena aba e colo troncocónico.
- 7 – Inv. nº: 185-HT' (4). Bilha, fragmento de bordo em pequena aba e colo troncocónico.
- 8 – Inv. nº: 189-IV', sepultura. Bilha, fragmento de bordo em pequena aba e colo troncocónico.
- 9 – Inv. nº: 136, 148, 158-TmN (4). Bilha, fragmento de bordo em pequena aba e colo troncocónico.
- 10 – Inv. nº: s/nº-14/11.12 (2). Bilha, fragmento de bordo em pequena aba triangular, seguido de canelura e colo troncocónico.
- 11 – Inv. nº: s/nº-JT' (4). Bilha, fragmento de bordo espessado, colo troncocónico e arranque de asa.
- 12 – Inv. nº: 50-14/21 (3). Bilha.

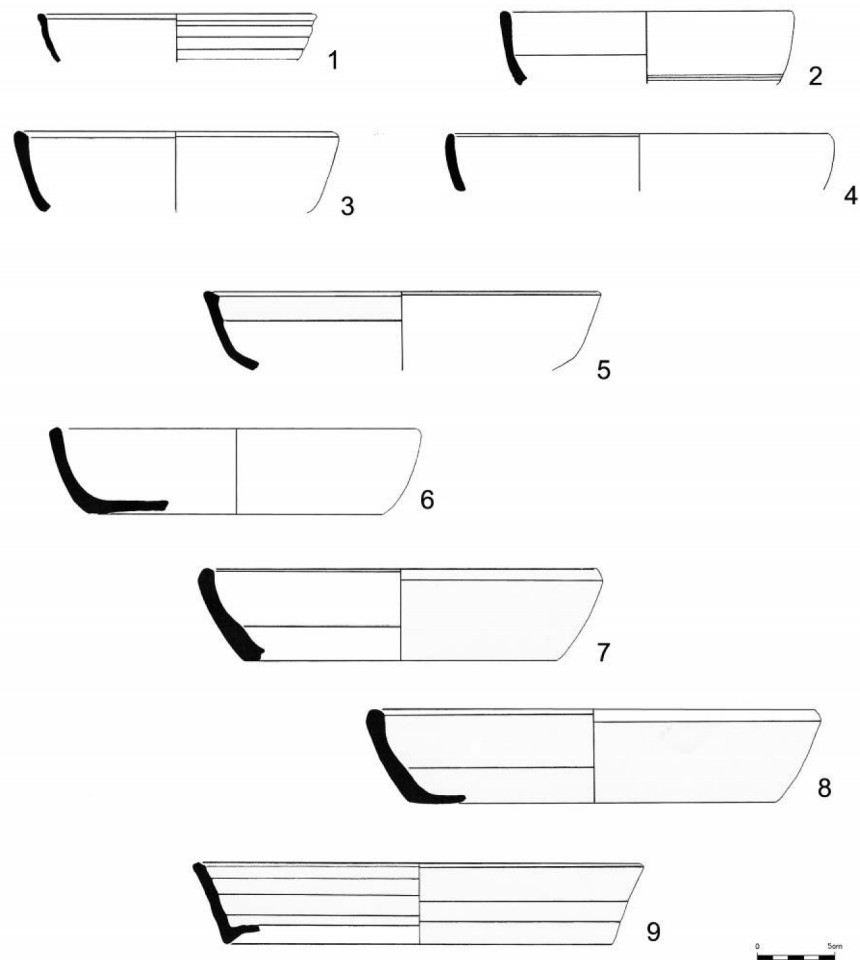


Fig. 257. – Pratos.

- 1 – Inv. nº: 51-Lg. Interior tanque grande. Prato, fragmento de bordo e parede.
- 2 – Inv. nº: 644-NLg 5). Prato, fragmento de bordo e parede.
- 3 – Inv. nº: 187-IV' sepult. Prato, fragmento de bordo e parede.
- 4 – Inv. nº: 91-Lg (3 Prato, fragmento de bordo e parede.
- 5 – Inv. nº: 230-IV' (5). Prato, fragmento de bordo e parede carenada.
- 6 – Inv. nº: 297-NQ' (1). Prato, fragmento de bordo, parede e fundo.
- 7 – Inv. nº: 365-JT' (1/2). Prato, fragmento de bordo, parede e fundo.
- 8 – Inv. nº: 3-IT'.IV' (3). Prato, fragmento de bordo, parede e fundo.
- 9 – Inv. nº: 63-15/11 (3). Prato, fragmento de bordo, parede e fundo.

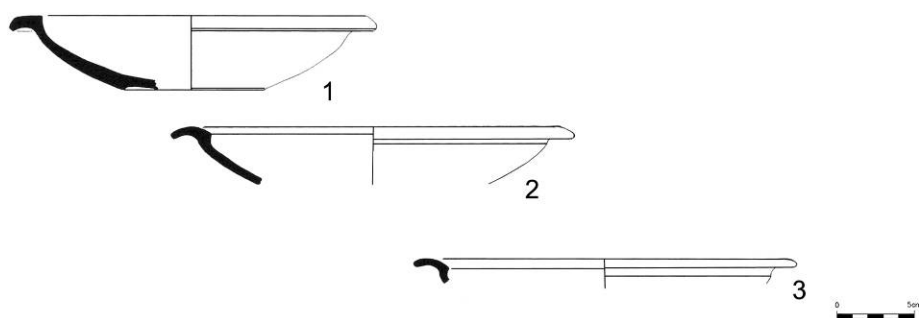


Fig. 258. – Prato de aba curva.

1 – Inv. n°: 115-MT' (4). Prato, fragmento de bordo em voluta, parede e fundo vazado.

2 – Inv. n°: 74, 75-IT' (4). Prato, fragmento de bordo em voluta e parede.

3 – Inv. n°: 534-NLg (5). Prato, fragmento de bordo em voluta e parede.

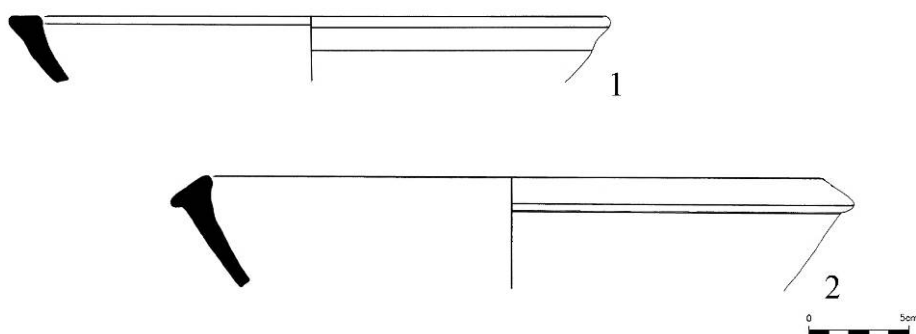


Fig. 259. – Pratos covos.

1 – Inv. n°:31-13/11 (2). Prato, fragmento de bordo e parede.

2 – Inv. n°: 137-TmN EL'.EJ' (4). Prato, fragmento de bordo e parede.

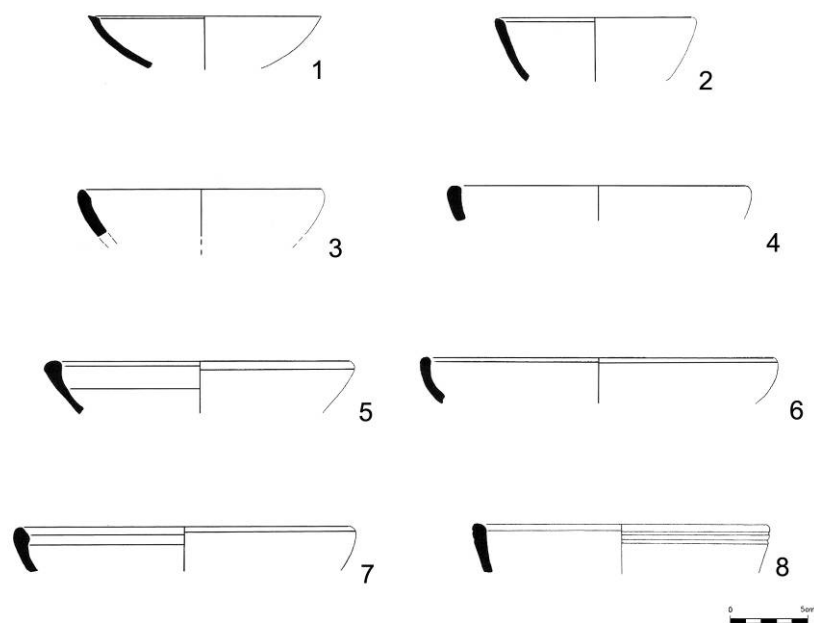


Fig. 260. – Tigelas.

- 1 – Inv. nº: 22-JQ' (3). Prato, fragmento de bordo e parede.
- 2 – Inv. nº: 25-LR' (2). Prato, fragmento de bordo e parede.
- 3 – Inv. nº: s/nº-Dm, corr. IV. Prato, fragmento de bordo e parede.
- 4 – Inv. nº: 371-IT' (1/2). Prato, fragmento de bordo e parede.
- 5 – Inv. nº: 135-TmN (4). Prato, fragmento de bordo e parede.
- 6 – Inv. nº: 81-Lg (3). Prato, fragmento de bordo e parede.
- 7 – Inv. nº: 204-HT' (4). Prato, fragmento de bordo e parede.
- 8 – Inv. nº: 518-NLg (5). Prato, fragmento de bordo e parede.

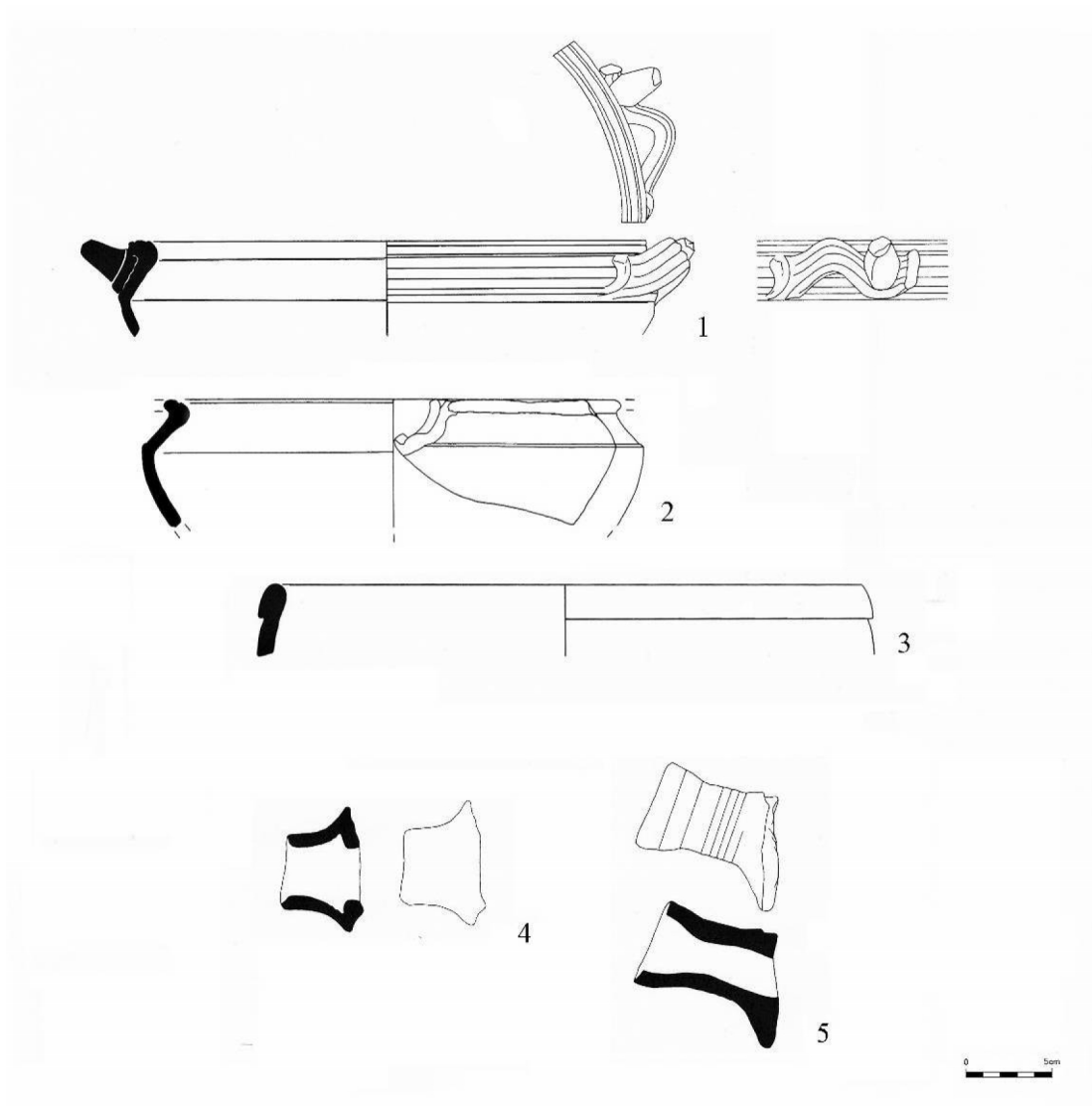


Fig. 261. – Terrinas.

- 1 – Inv. n.º: 1-17/10 (1). Terrina, fragmento bordo em aba triangular decorado com caneluras no topo, parte superior da galba canelada, asa horizontal canelada e decorada com botão troncocónico.
- 2 – Inv. n.º: 9-15.15.17/10 (2). Terrina(?), fragmento carenado com bico vertedouro.
- 3 – Inv. n.º: s/n.º-19-IQ'. Terrina(?), fragmento de bordo rectangular.
- 4 – Inv. n.º: 184-14/11.12 (2). Terrina ou almofariz, bico vertedouro.
- 5 – Inv. n.º: s/n.º-SLg. 93. Terrina ou almofariz, bico vertedouro.

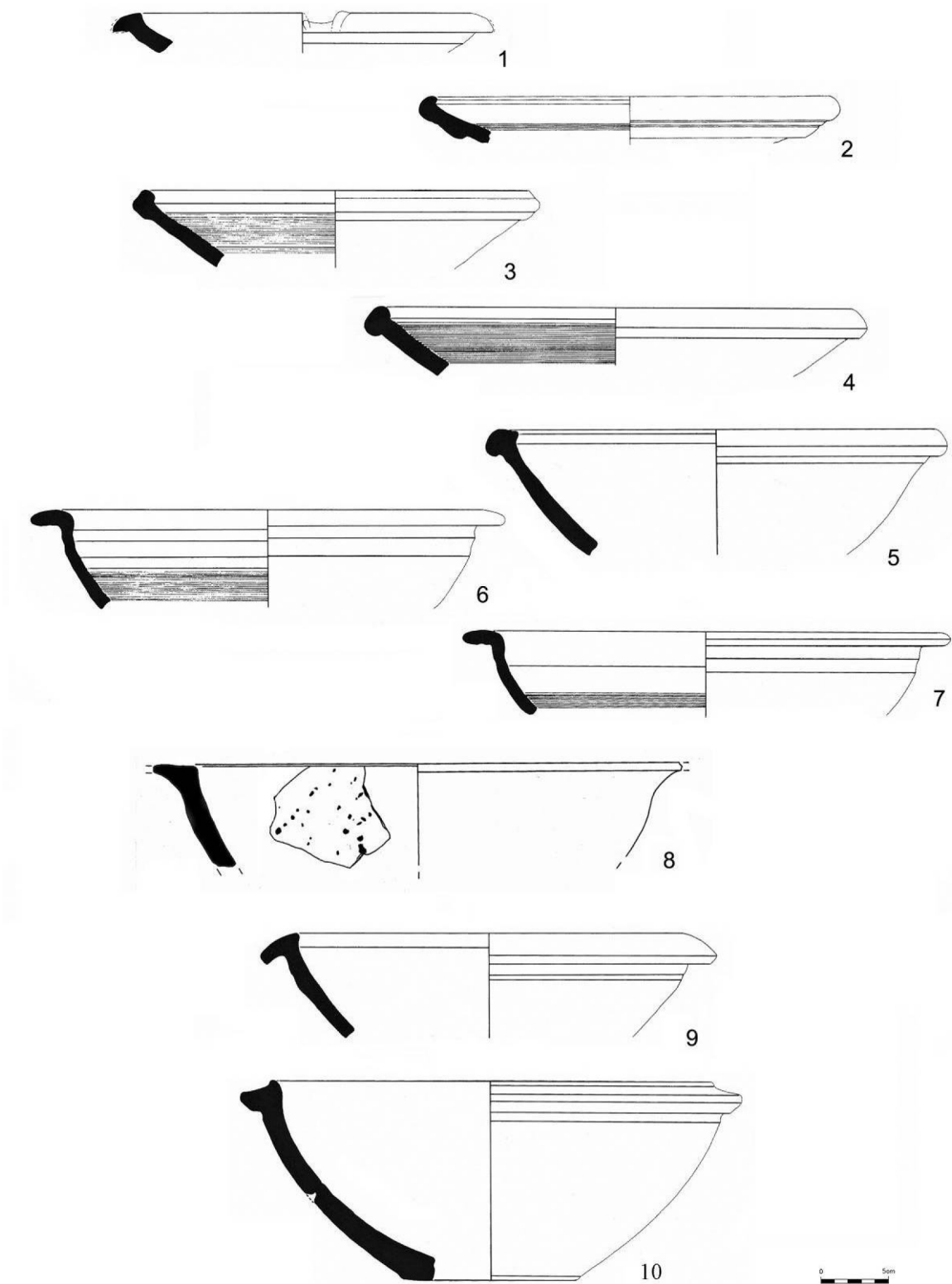


Fig. 262. – Almofarizes.

1 – Inv. nº: 32-TmN (3), Comp. ostras. Almofariz, fragmento de bordo e parede.

2 – Inv. nº: 43-JQ' (3). Almofariz, fragmento de bordo e parede.

- 3 – Inv. nº: Idade do Ferro. Almofariz, fragmento de bordo e parede.
- 4 – Inv. nº: 56-Lg, Foss. W. Almofariz, fragmento de bordo em cabeça de martelo.
- 5 – Inv. nº: 39-TmN (3), Comp. ostras. Almofariz, fragmento de bordo em cabeça de martelo.
- 6 – Inv. nº: 8-TmN (3) Comp. ostras. Almofariz, fragmento de bordo em aba e parede.
- 7 – Inv. nº: 45-14/14 (4). Almofariz, fragmento de bordo em aba e parede.
- 8 – Inv. nº: 20-Sup. Almofariz, fragmento de bordo em aba e parede. A parede interna incrustada com fragmentos de rocha magmática.
- 9 – Inv. nº: 30, 46-14/14 (4). Almofariz, fragmento de bordo em aba descaída e parede.
- 10 – Inv. nº: 43, 49-13/16 (3). Almofariz, fragmento de bordo com ressalto, seguido de aba e parede.

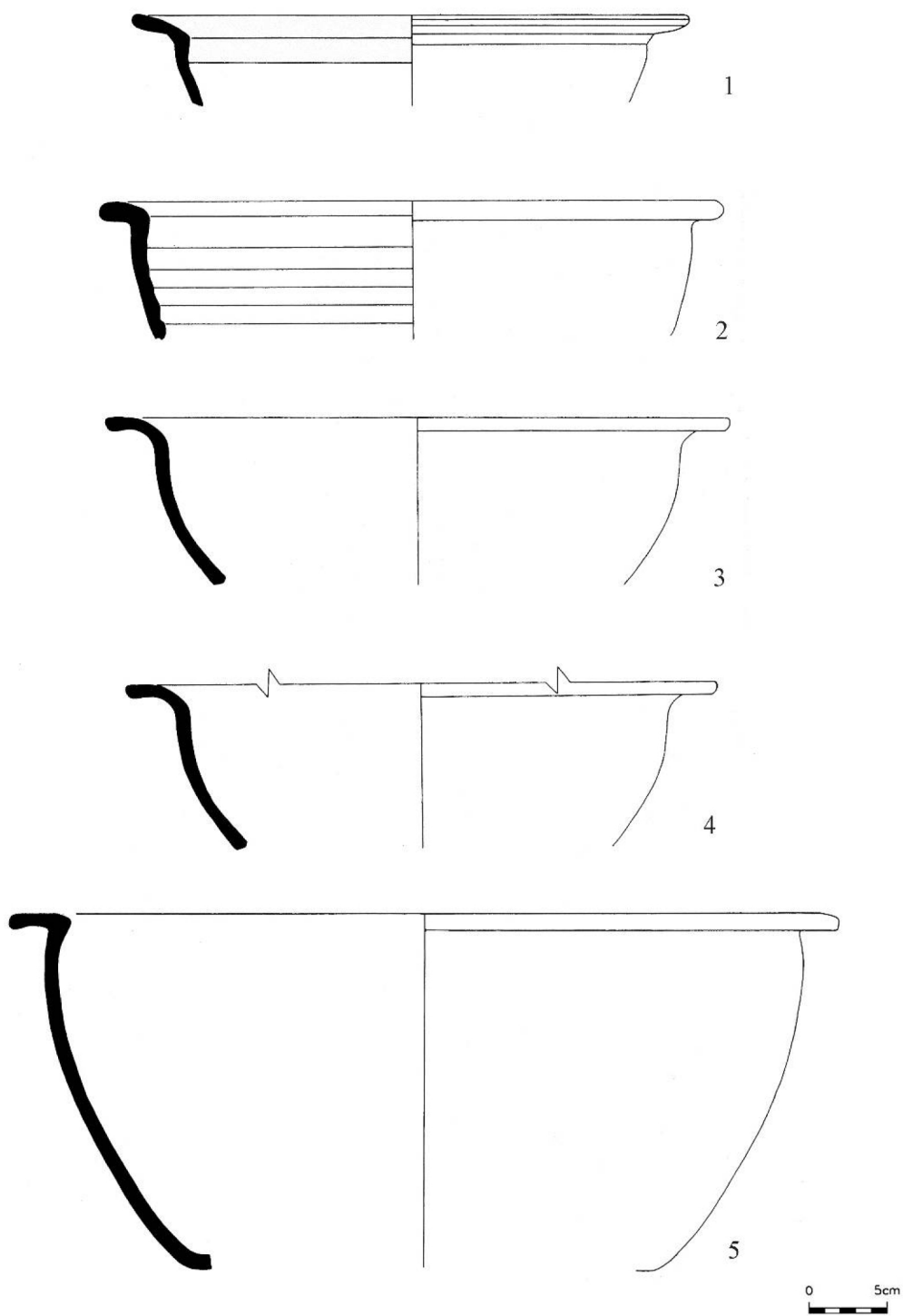


Fig. 263. – Alguidares.

1 – Inv. nº: 5-FJ' (3). Alguidar, fragmento de aba larga e parede.

2 – Inv. nº: 183-IV' sepultura. Alguidar, fragmento de aba larga e parede.

- 3 – Inv. nº: 9, 17-JT' (4) S. Alguidar, fragmento de aba larga e parede.
 4 – Inv. nº: s/nº JT' (4). Alguidar, fragmento de aba larga e parede.
 5 – Inv. nº: 1256-FM' (3). Alguidar, fragmento de aba larga, parede e fundo.

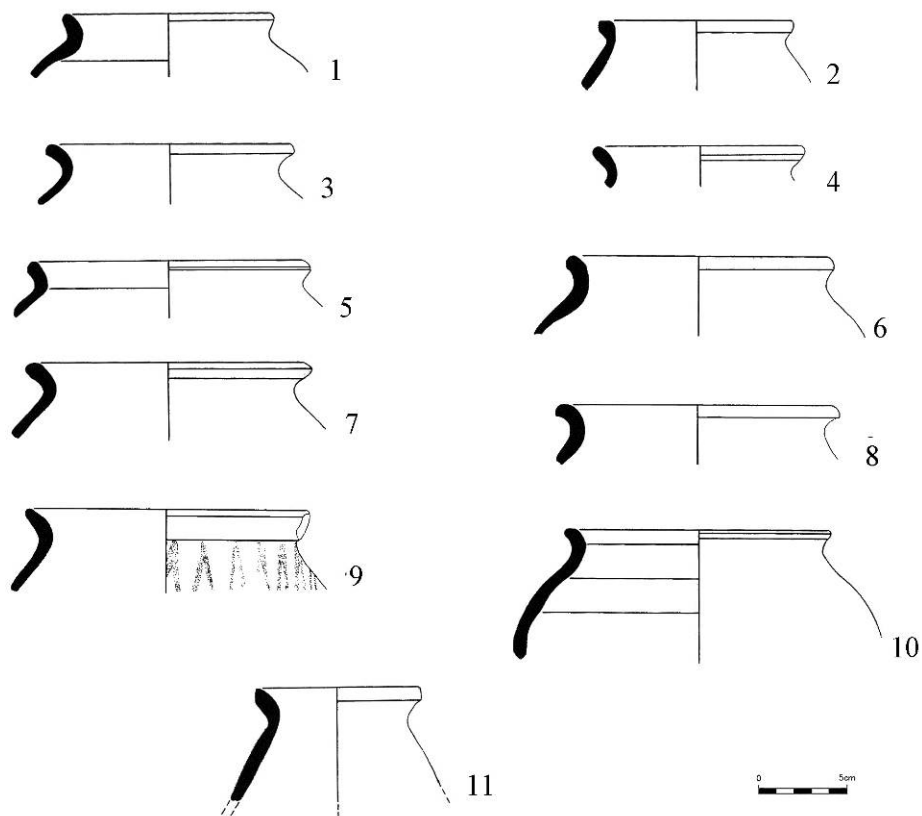


Fig. 264. – Panelas.

- 1 – Inv. nº: 510, 527-NLg (5). Panela, fragmento de bordo e parede.
 2 – Inv. nº: 17-IR', tanque. Panela, fragmento de bordo e parede.
 3 – Inv. nº: 80-IV' (5). Panela, fragmento de bordo e parede.
 4 – Inv. nº: 91-JU' (6). Panela, fragmento de bordo e parede.
 5 – Inv. nº: 36-HQ' (3). Panela, fragmento de bordo e parede.
 6 – Inv. nº: 754, 759, 762, 763-IT', tanque. Panela, fragmento de bordo e parede.
 7 – Inv. nº: s/nº-GE' (2). Panela, fragmento de bordo e parede.
 8 – Inv. nº: 73-IT' (4). Panela, fragmento de bordo e parede.
 9 – Inv. nº: 10-JT' (4). Panela, fragmento de bordo e parede com decoração brunida.

10 – Inv. n.º: 50-TmN (4). Panela, fragmento de bordo e parede.

11 – Inv. n.º: s/n.º-Dm, Corre. IV . Panela, fragmento de bordo e parede.

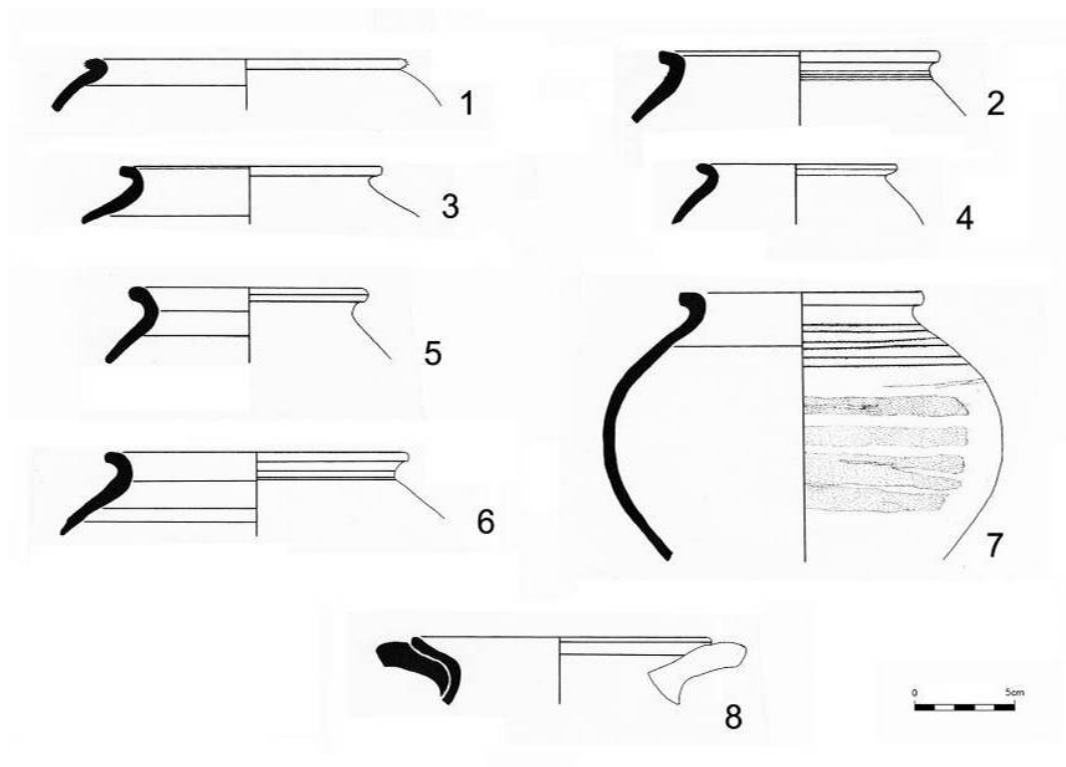


Fig. 265. – Panelas.

1 – Inv. n.º: 100-Lg (3). Panela, fragmento de bordo em S.

2 – Inv. n.º: 517-NLg (5). Panela, fragmento de bordo em S.

3 – Inv. n.º: 1699-LP' (4). Panela, fragmento de bordo em S.

4 – Inv. n.º: s/n.º-IT' (5). Panela, fragmento de bordo em S.

5 – Inv. n.º: s/n.º-IR', tanque. Panela, fragmento de bordo em S.

6 – Inv. n.º: 175- 14/11.12 (2) . Panela, fragmento de bordo em S.

7 – Inv. n.º: 1-Mo' (3). . Séc. V/ VI. Panela, fragmento de bordo em S e parede com decoração brunida.

8 – Inv. n.º: 680-IT', inferior ao muro exterior. Panela, fragmento de bordo em aba contracurvada, asa e parede.

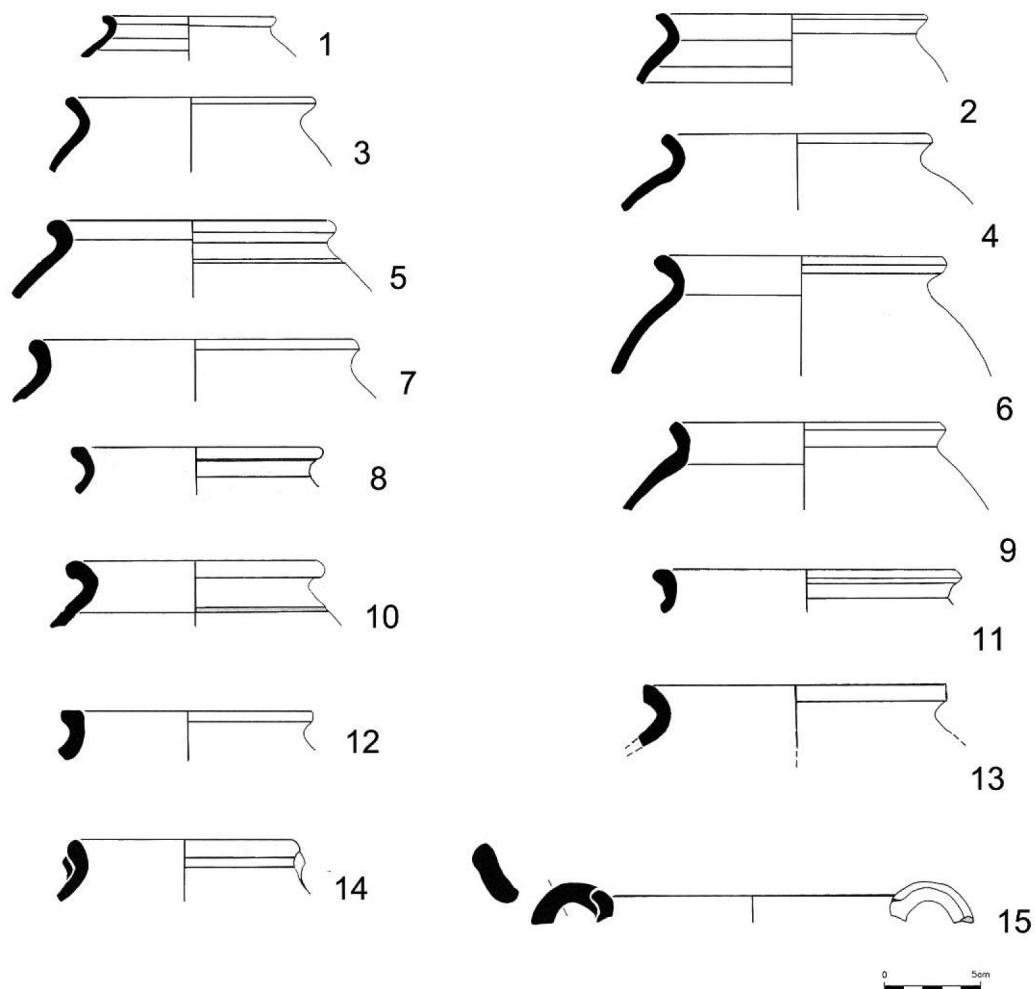


Fig. 266. – Panelas e potes.

- 1 – Inv. nº: s/nº-14/11.12 (2). Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 2 – Inv. nº: 186-IV' (4/5). Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 3 – Inv. nº: 277-IV' (5). Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 4 – Inv. nº: 761-IT', tanque. Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 5 – Inv. nº: 138-14/11.12 (2). Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 6 – Inv. nº: s/nº-GE' (2), lixeira. Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 7 – Inv. nº: 241-IV' (5). Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 8 – Inv. nº: 760-IT'. Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 9 – Inv. nº: 59-JV' (5). Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 10 – Inv. nº: 11-IR' tanque. Pote/ panela, fragmento em S de bordo.
- 11 – Inv. nº: 238-IU' (5). Panela, fragmento de bordo em S.

- 12 – Inv. nº: 79-IT' (4). Panela, fragmento de bordo.
 13 – Inv. nº: s/nº-Dm Corr. IV. Panela, fragmento de bordo em S.
 14 – Inv. nº: s/nº-14/11.12 (2). Pote, fragmento de bordo.
 15 – Inv. nº: 226-NLg. Panela, fragmento de bordo com asa em S.

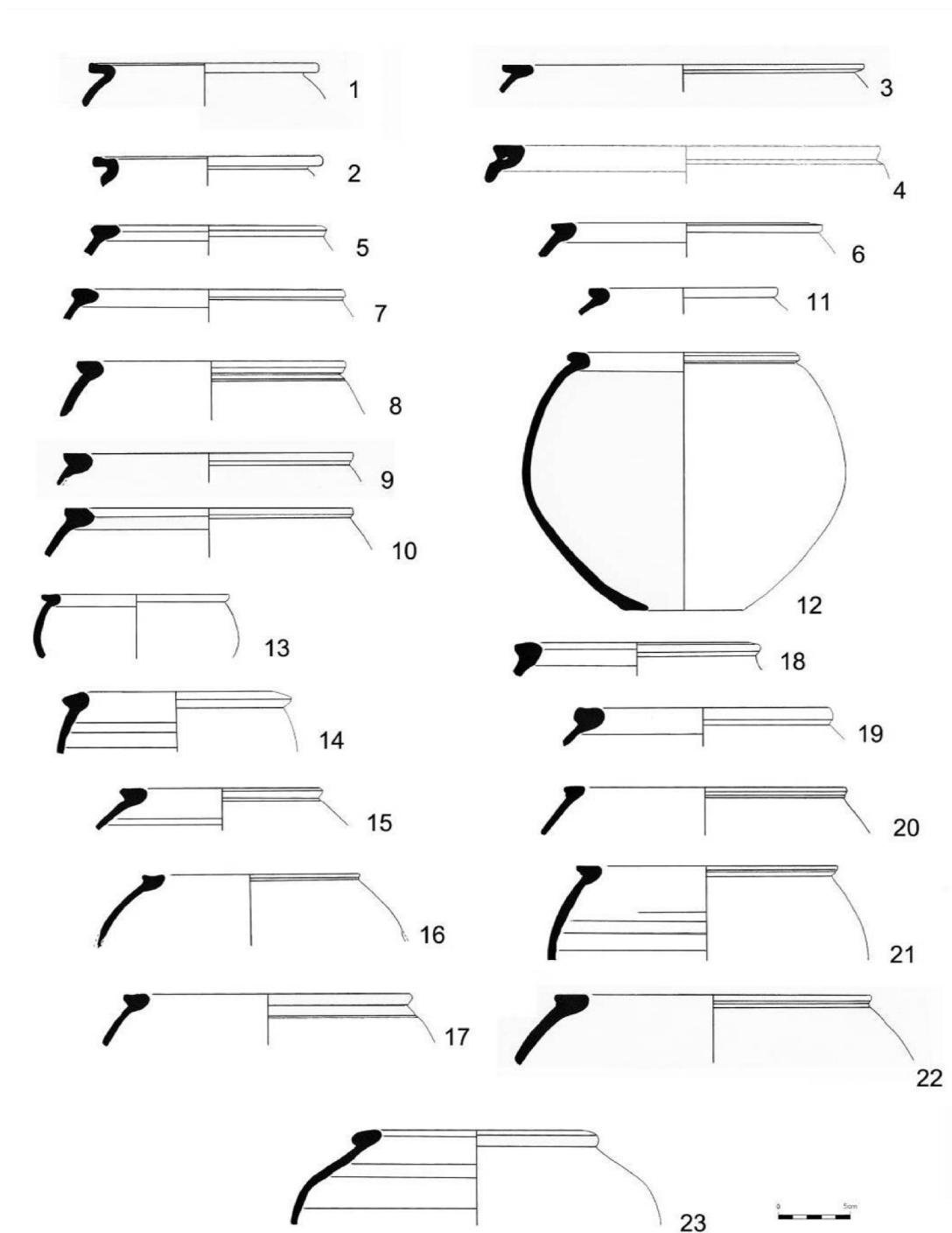


Fig. 267. – Panelas.

- 1 – Inv. nº: 618-N.Lg (5). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 2 – Inv. nº: 39- JV' (5), por baixo do forno. Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 3 – Inv. nº: 397, 400-IT' (1/2). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 4 – Inv. nº: 192-14/11.12 (2). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 5 – Inv. nº: s/nº-GE' (2). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 6 – Inv. nº: 69-JV' (5). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 7 – Inv. nº: 56-JV' (5). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 8 – Inv. nº: 767-IT', tanque. Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 9 – Inv. nº: 359-IT' (1/2). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 10 – Inv. nº: 190- HT' (4). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 11 – Inv. nº: 461-IT' 4). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 12 – Inv. nº: s/nº-Sep. 99.4. Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 13 – Inv. nº: 149-TmN (4). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 14 – Inv. nº: 42-JV' (5). Panela, fragmento de bordo em aba, parede e fundo.
- 15 – Inv. nº: 128-IV' 5). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 16 – Inv. nº: 275-IV' (5). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 17 – Inv. nº: 79-IV' (5). Panela, fragmento Fragmento de bordo em aba e parede.
- 18 – Inv. nº: 85-LP' (2). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 19 – Inv. nº: 235-IV' (5). Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 20 – Inv. nº: 32-IV', tanque. Panela, fragmento ragmento de bordo em aba e parede.
- 21 – Inv. nº: 32-IV', tanque. Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 22 – Inv. nº: 324-IV' bq E, tanque. Panela, fragmento de bordo em aba e parede.
- 23 – Inv. nº: /nº-LgN (2) lixeira. Panela, fragmento de bordo em aba e parede.

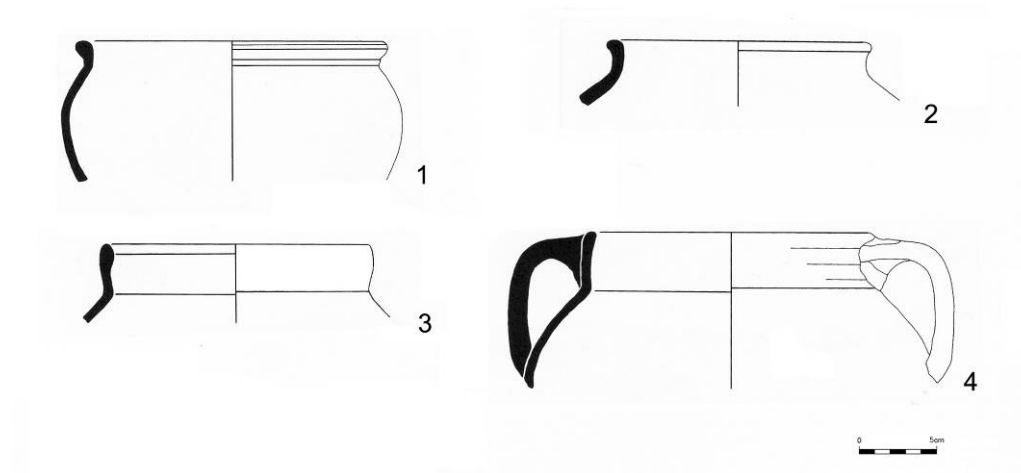


Fig. 268. – Panelas.

1 – Inv. n.º: 92-iv' (5). Panela, fragmento de bordo em S e parede.

2 – Inv. n.º: 11-JT' (4) Sul. Panela, fragmento de bordo em S e parede.

3 – Inv. n.º: 11- TmN (3). Panela, fragmento de bordo de lábio vertical.

4 – Inv. n.º: 1543-EJ' (2). Panela, fragmento de bordo de lábio vertical.

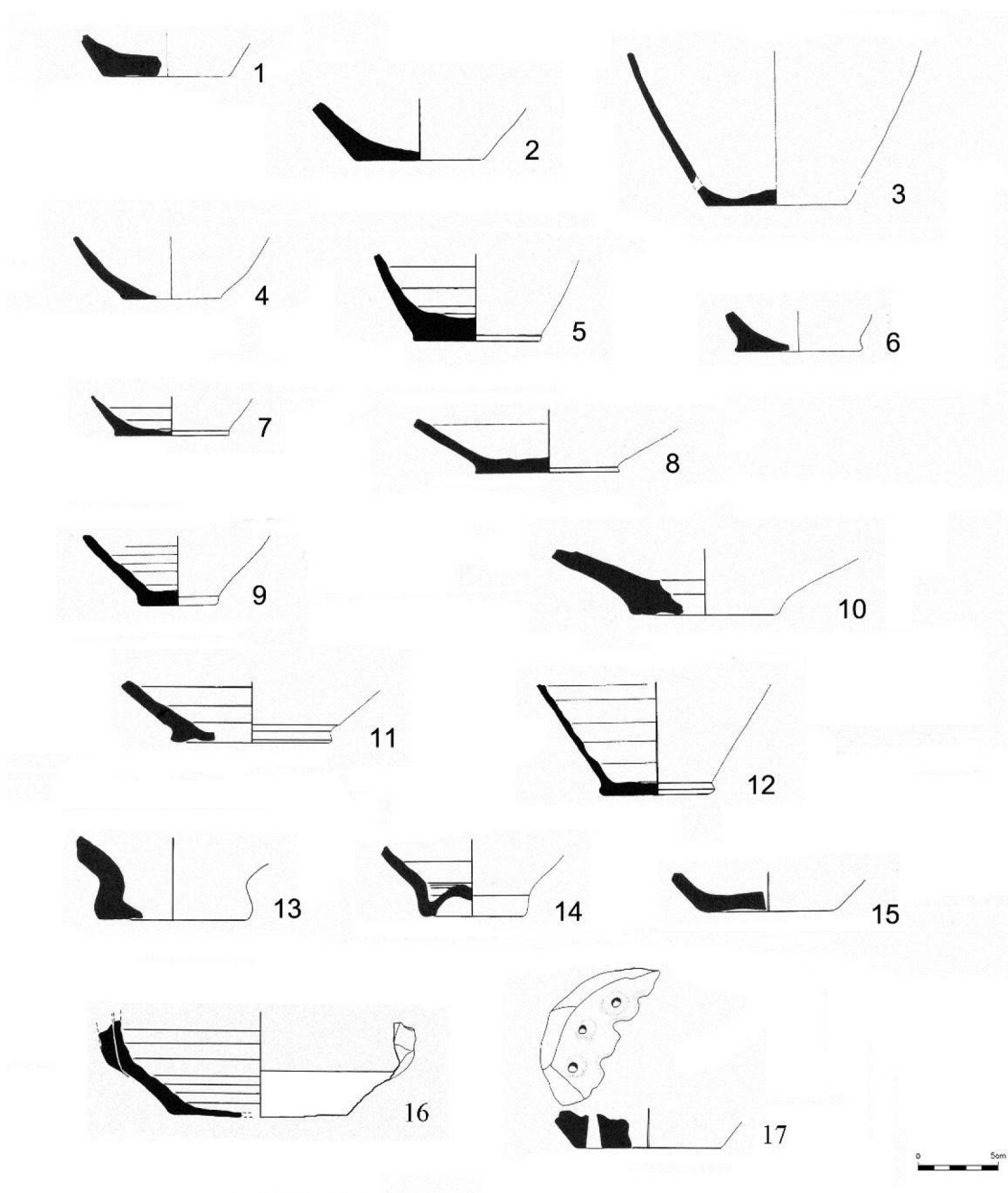


Fig. 269. – Fundos.

- 1 – Inv. n°: 366-IT' (1/2). Bilha, fragmento de fundo plano e parede.
 2 – Inv. n°: 149-IT', tanque. Bilha, fragmento de fundo plano e parede.
 3 – Inv. n°: s/n°-Sep. 98.5. Bilha, fragmento de fundo plano e parede.
 4 – Inv. n°: 273-IV' (5). Bilha, fragmento de fundo plano e parede lha.
 5 – Inv. n°: 65-JV' (5). Bilha, fragmento de fundo plano e parede.
 6 – Inv. n°: 375, 380-IT' (1/2). Bilha, fragmento de fundo em bolacha e parede.

- 7 – Inv. n°: 240-IV' (5). Bilha, fragmento de fundo em bolacha e parede.
- 8 – Inv. n°: 66-JU' (5). Bilha, fragmento de fundo em bolacha e parede.
- 9 – Inv. n°: 216-IT' (5). Bilha, fragmento de fundo em bolacha e parede.
- 10 – Inv. n°: 82-LP' (2), corr. E. Opérculo, fragmento de fundo perfurado e parede superior.
- 11 – Inv. n°: 174-14/11.12 (2). Bilha, fragmento de fundo em bolacha e parede, pé fretado.
- 12 – Inv. n°: 219-IT' (5). Bilha, fragmento de fundo em bolacha e parede.
- 13 – Inv. n°: 609-IT' (5). Bilha, fragmento de fundo alto e parede.
- 14 – Inv. n°: 50-JV' (5). Bilha, fragmento de fundo alto com onfalo e parede.
- 15 – Inv. n°: 394-IT' (1/2). Bilha, fragmento de fundo plano e parede.
- 16 – Inv. n°: 78, 79, 81-JV' (3). Panela(?), fragmento de parede carenada e fundo.
- 17 – Inv. n°: 19-IR' tanque. Escorredor, fragmento de fundo perfurado.

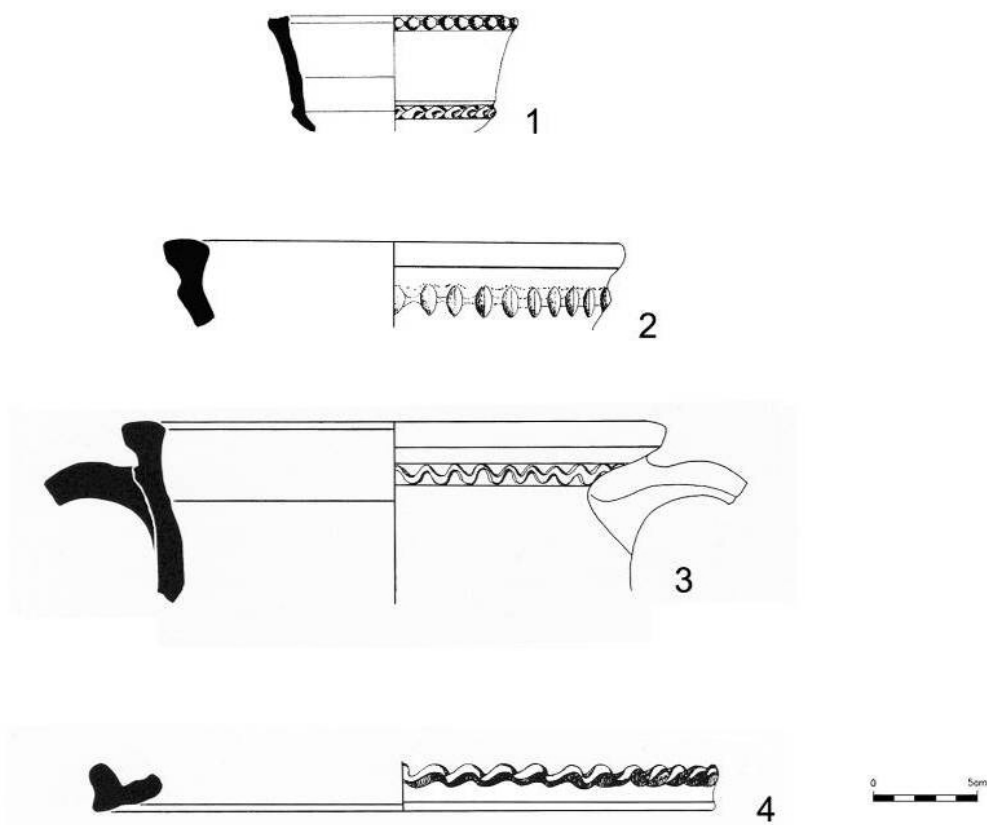


Fig. 270. – Cerâmicas de decoração digitada e a punção.

- 1 – Inv. nº: 37-JT' (4) lado Norte. Taça, fragmento de bordo e carena com decoração digitada.
- 2 – Inv. nº: 627-NLg (5). Cântaro, fragmento de bordo rectangular e colo decorado com digitados.
- 3 – Inv. nº: 89-JT' (4). Cântaro, fragmento de bordo rectangular e colo decorado com linha sinusoidal, seguido de nervura.
- 4 – Inv. nº: 70-JV' (3/4). Alguidar, fragmento de fundo com decoração digitada.

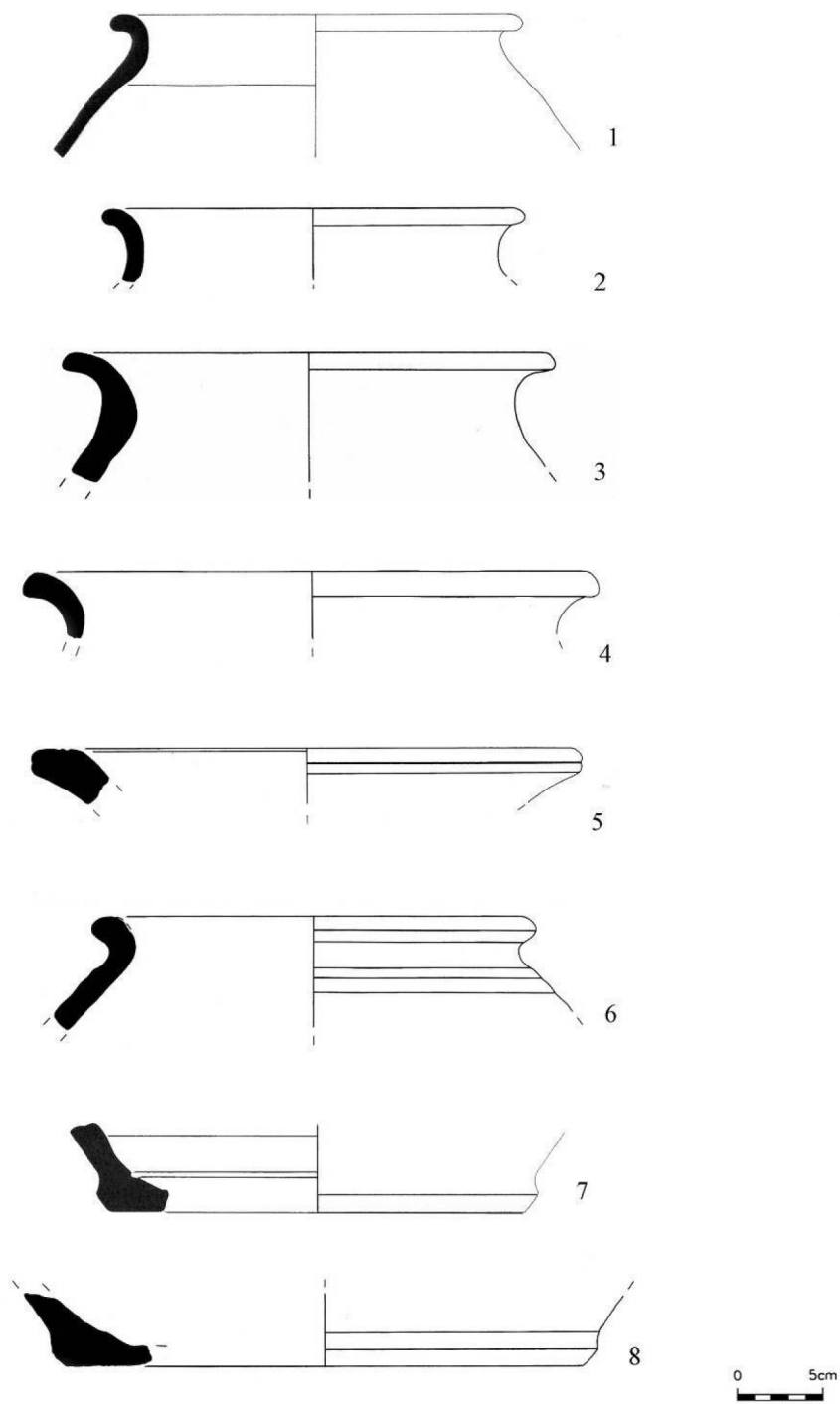


Fig. 271. – Talhas.

- 1 – Inv. n.º: 150-MZ' (3). Talha, fragmento de bordo e parede.
 2 – Inv. n.º: 208-JR' (2). Talha, fragmento de bordo e parede.
 3 – Inv. n.º: 13-18/31(3) . Talha, fragmento de bordo e parede.
 4 – Inv. n.º: 47-Cel, corr f. Talha, fragmento de bordo e parede.

- 5 – Inv. nº: 110-MZ' (3). Talha, fragmento de bordo e parede.
 6 – Inv. nº: 216-JQ' (3). Talha, fragmento de bordo e parede.
 7 – Inv. nº: 81-LP' (2). Talha, fragmento de fundo e parede.
 8 – Inv. nº: 54-Dm E. Talha, fragmento de fundo e parede.

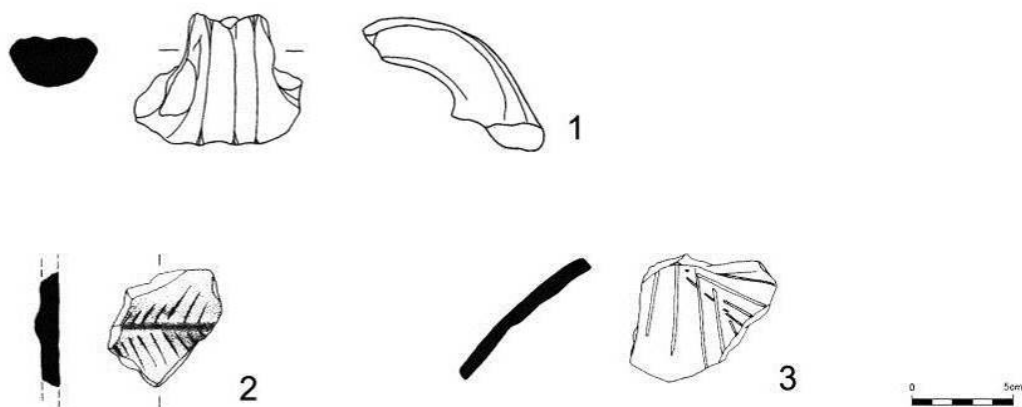


Fig. 272. – Diversos.

- 1 – Inv. nº: 47-LP' (2), corredor D. *Dolium*, fragmento de asa canelada.
 2 – Inv. nº: s/nº-MO' (2). Pote, fragmento de parede decorada com esgrafitado em espinha.
 3 – Inv. nº: 124-IR', tanque. Pote, fragmento de parede decorada com esgrafitados.

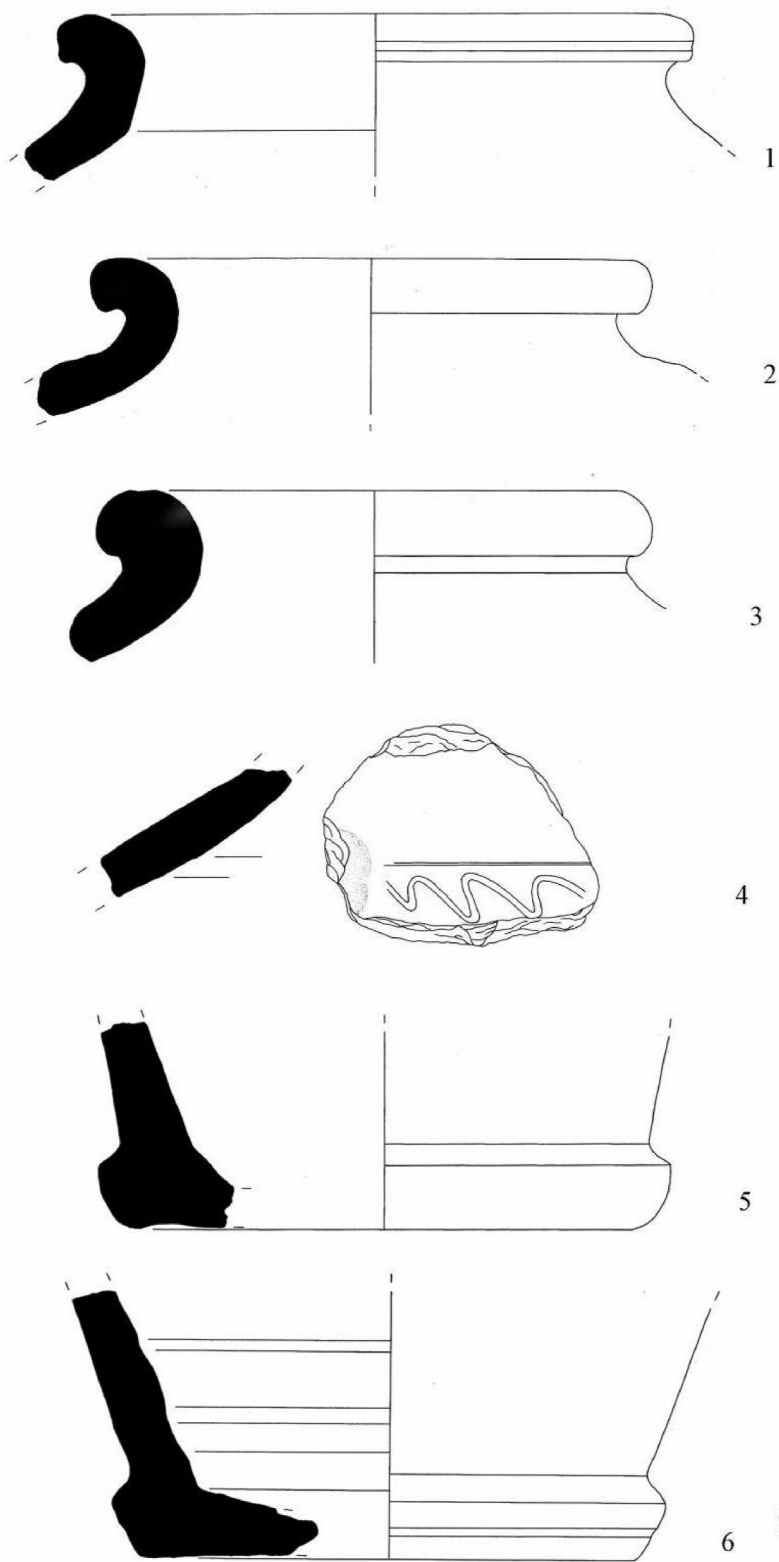


Fig. 273. – *Doliae*.

- 1 – Inv. n°: 4-DM, canto Noroeste. *Dolium*, fragmento de bordo bífido em voluta.
- 2 – Inv. n°: 77-GP' (3). *Dolium*, fragmento de bordo em voluta.
- 3 – Inv. n°: 20LP'/LQ' bq E. *Dolium*, fragmento de bordo em voluta.
- 4 – Inv. n°: s/n°-IX' (4). *Dolium*, fragmento de bojo decorado com linha sinusoidal esgrafitada entre caneluras paralelas.
- 5 – Inv. n°: 147-MZ' (3). *Dolium*, fragmento de fundo em bolacha.
- 6 – Inv. n°: 14-GU' (2). *Dolium*, fragmento de fundo em bolacha.

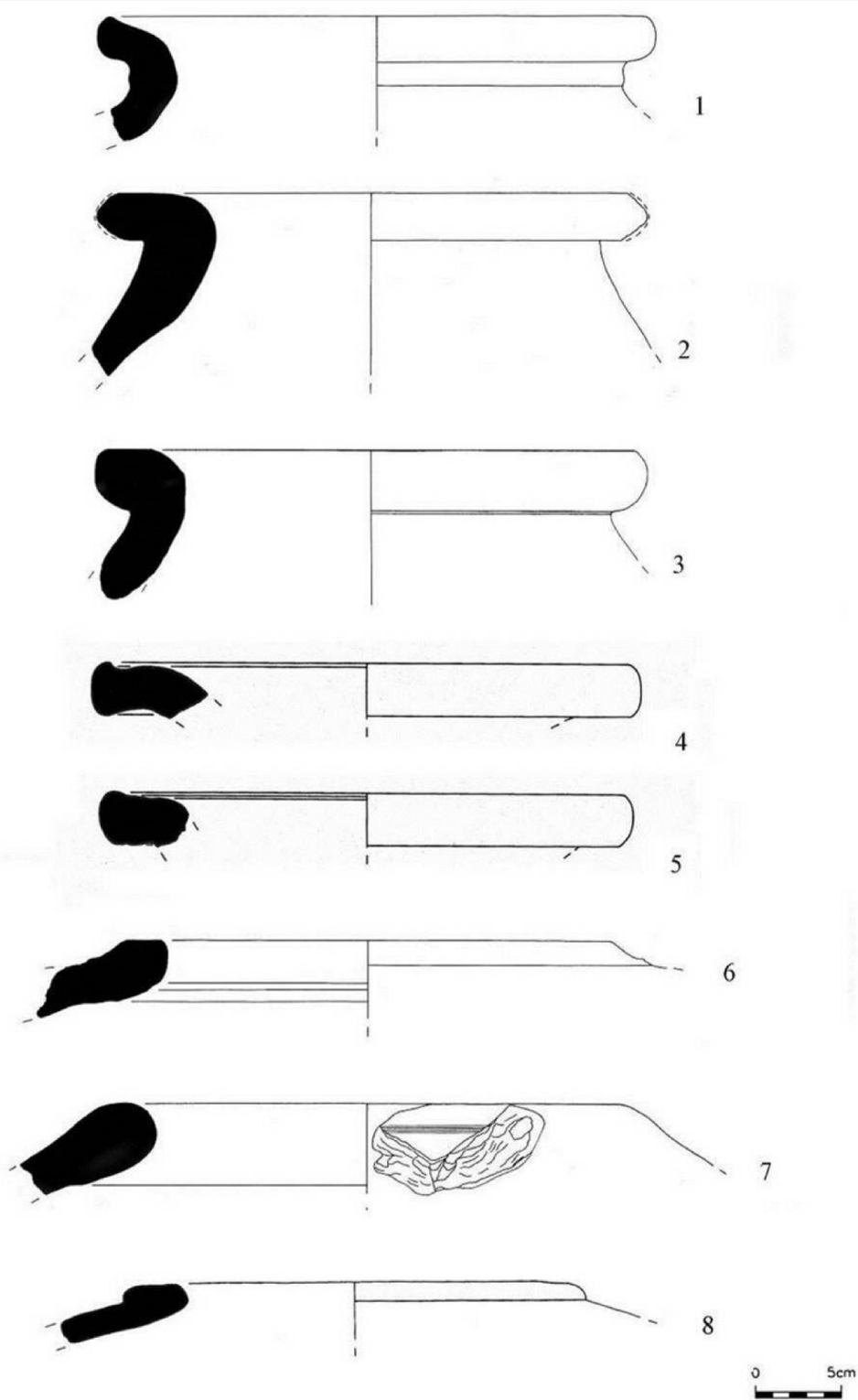


Fig. 274. – *Dolia*.

1 – Inv. nº: 156-14/11.2 (2). *Dolium*, fragmento de bordo em aba vazada.

2 – Inv. nº: 156-14/11.12 (2). *Dolium*, fragmento de bordo em aba horizontal.

- 3 – Inv. nº: s/nº HS' bq N. *Dolium*, fragmento de bordo em aba horizontal.
- 4 – Inv. nº: 10-14/11 (3). *Dolium*, fragmento de bordo em aba horizontal.
- 5 – Inv. nº: 4-14/11 (3). *Dolium*, fragmento de bordo em aba horizontal.
- 6 – Inv. nº: s/nº-GE' (2). *Dolium*, fragmento de bordo quadrangular reentrante com pequeno ressalto a marcar o colo
- 7 – Inv. nº: s/nº-Comp. 15. *Dolium*, fragmento de bordo arredondado reentrante.
- 8 – Inv. nº: 62-LX' (4). *Dolium*, fragmento de bordo com ressalto reentrante.

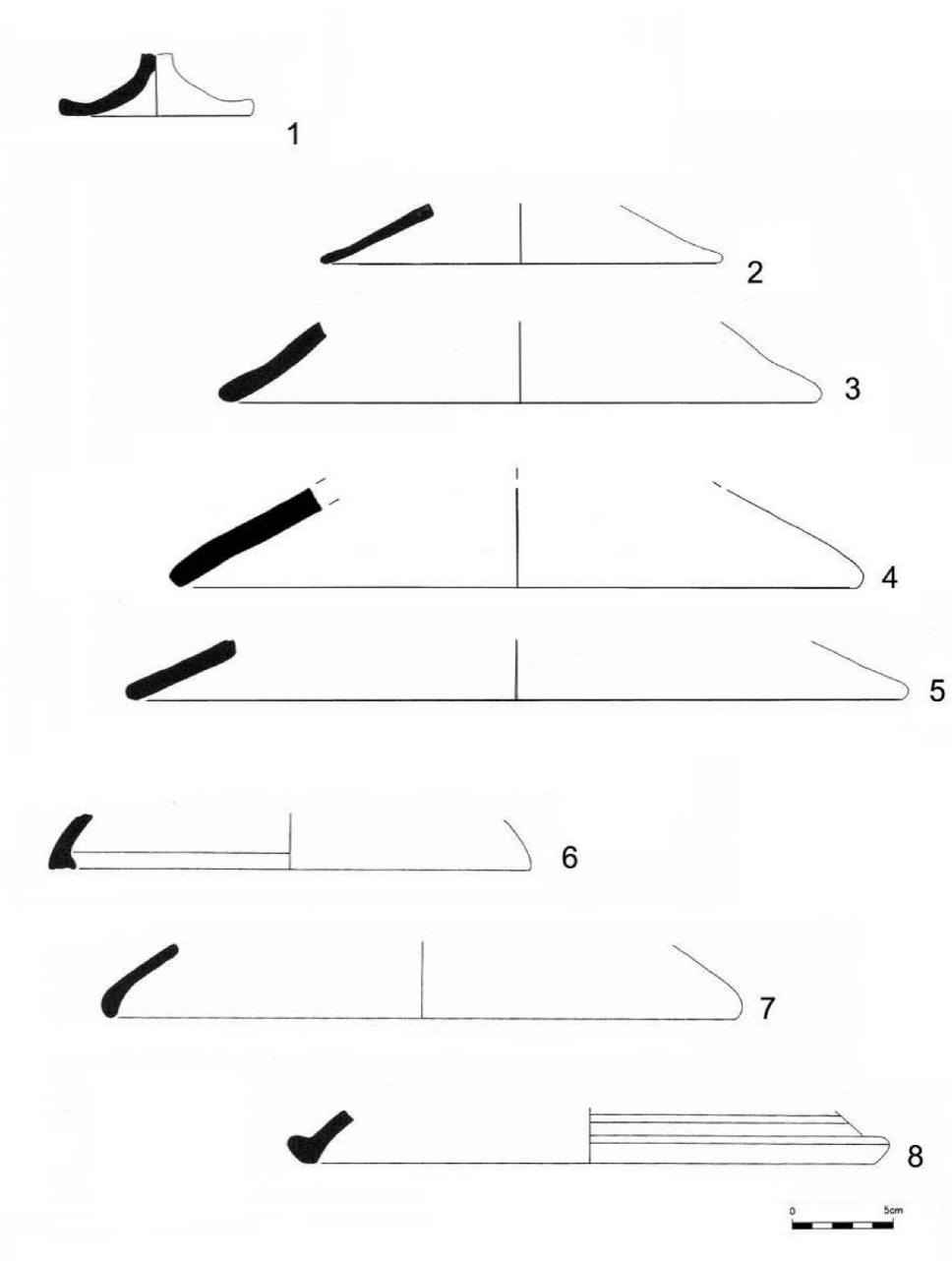


Fig. 275. – Tampas.

- 1 – Inv. nº: s/nº-14/11.12 (2). Opérculo.
- 2 – Inv. nº: 18-LR' (3). Tampa, fragmento de bordo.
- 3 – Inv. nº: 52-13/16 (3). Tampa, fragmento de bordo.
- 4 – Inv. nº: 56-14/11.12 (2). Tampa, fragmento de bordo.
- 5 – Inv. nº: 22-EE' (3). Tampa, fragmento de bordo.
- 6 – Inv. nº: 645-NLg (5). Tampa, fragmento de bordo a.
- 7 – Inv. nº: 21-IR', tanque. Tampa, fragmento de bordo.
- 8 – Inv. nº: 383-IT' (1/2). Tampa.

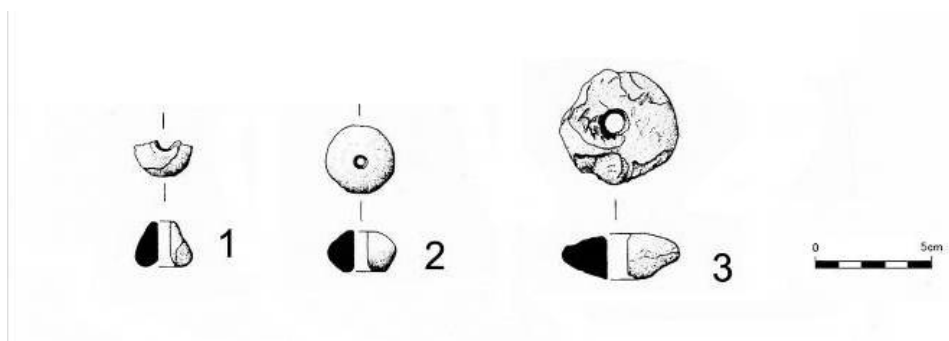


Fig. 276. – Fig. 2. – Cossiros.

- 1 – Inv. nº: 91-JS' (3). Fragmento de cossiro.
- 2 – Inv. nº: 187-IQ' (4). Cossiro.
- 3 – Inv. nº: 149-MZ' (3). Cossiro.

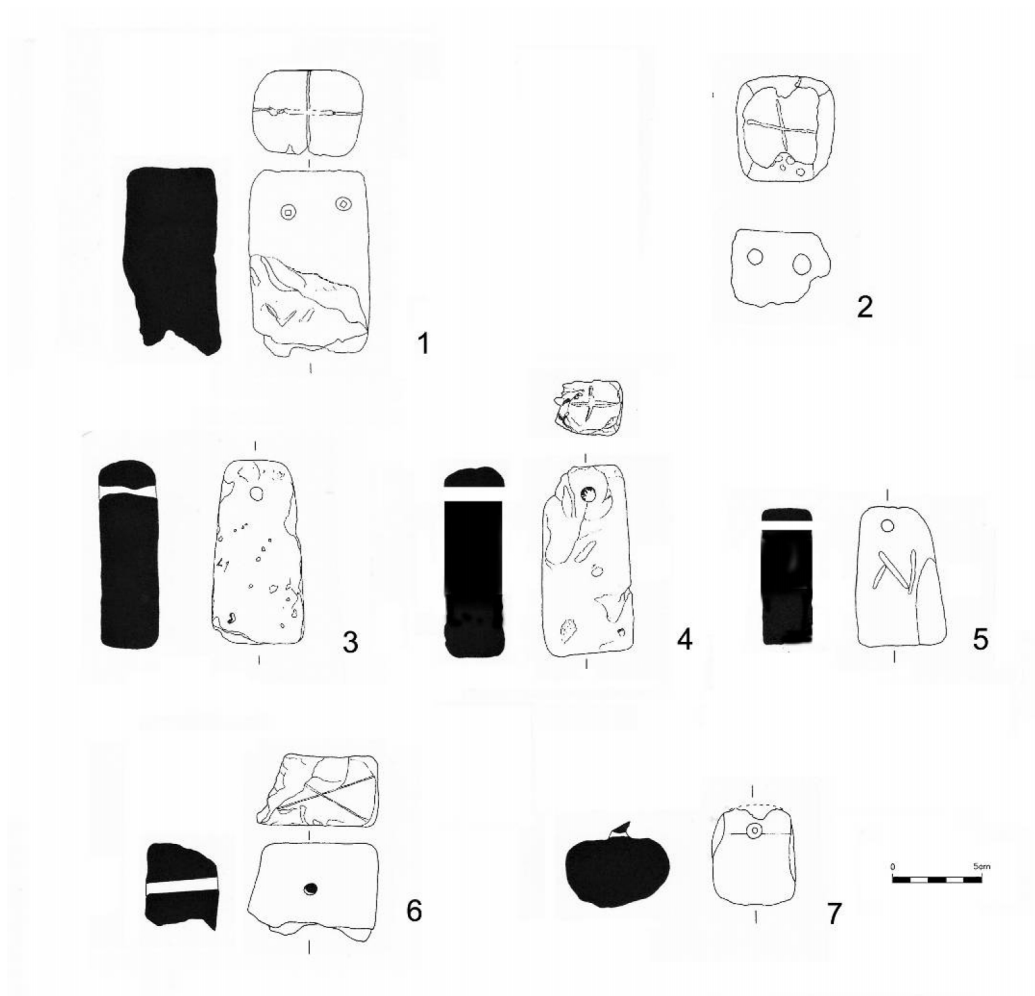


Fig. 277. – Pesos de tear.

- 1 – Inv. nº: 836-BF' (4). Peso de tear de dois furos, forma paralelepipedica.
- 2 – Inv. nº: 276-JQ' (1). Peso de tear de dois furos, fragmento da parte superior.
- 3 – Inv. nº: 33-RJ' (4). Peso de tear de um furo, forma da parte superior.
- 4 – Inv. nº: 130-N.Lg (3). Peso de tear de um furo, forma paralelepipedica decorada com um + esgrafitado no topo.
- 5 – Inv. nº: 43-GQ' bq. E. Peso de tear de um furo, forma paralelepipedica decorada com um N lateralmente.
- 6 – Inv. nº: 22-JQ' (3). Peso de tear de um furo, forma paralelepipedica decorada com um + esgrafitado no topo.
- 7 – Inv. nº: S/nº-IT (2). Pequeno peso de tear de um furo, de forma irregular.

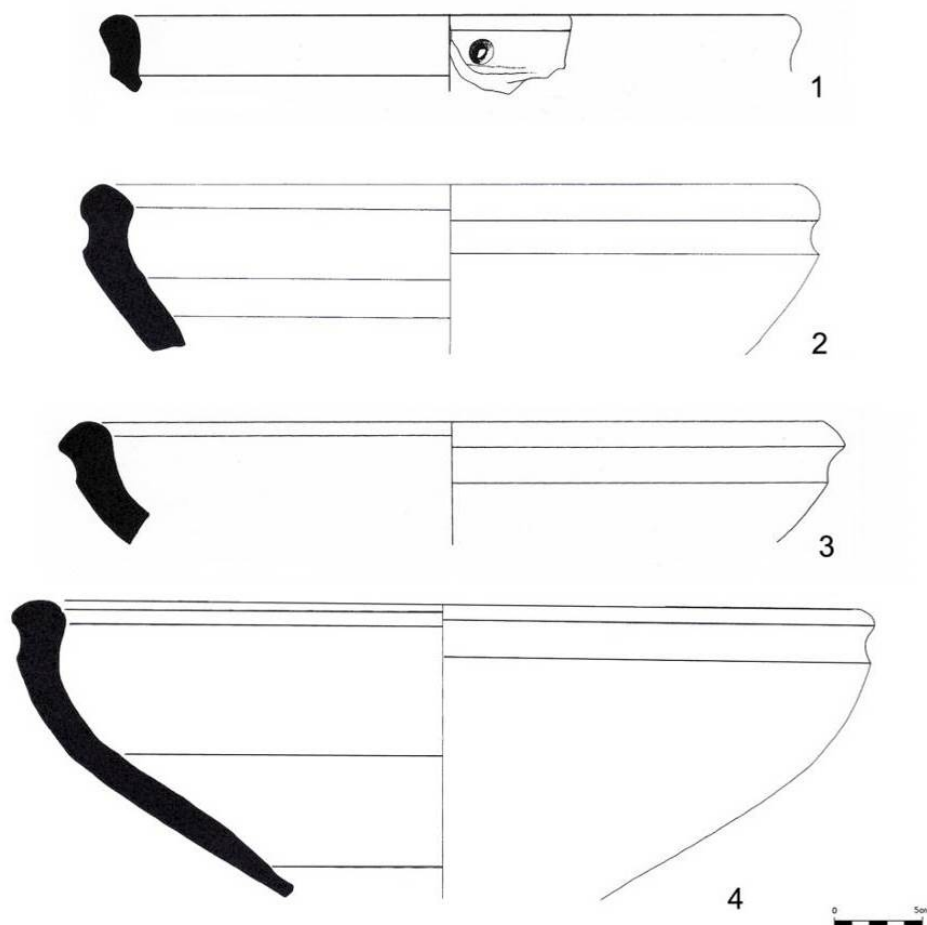


Fig. 278. – Fragmentos de alguidares levantados a roda rápida, cozedura redutora. Séc. VIII/IX.

- 1 – Inv. nº: 68-JV' (3/4). Alguidar, fragmento de bordo perolado onde é visível um orifício para “gato”.
- 2 – Inv. nº: s/nº- LR'.LS' (2). Alguidar, fragmento de bordo perolado, com canelura e parede.
- 3 – Inv. nº: 9-LgN-P (2). Alguidar, fragmento o de bordo perolado, com canelura e parede.
- 4 – Inv. nº: 2- Comp. 15 (3). Alguidar, fragmento de bordo perolado, com canelura e parede.

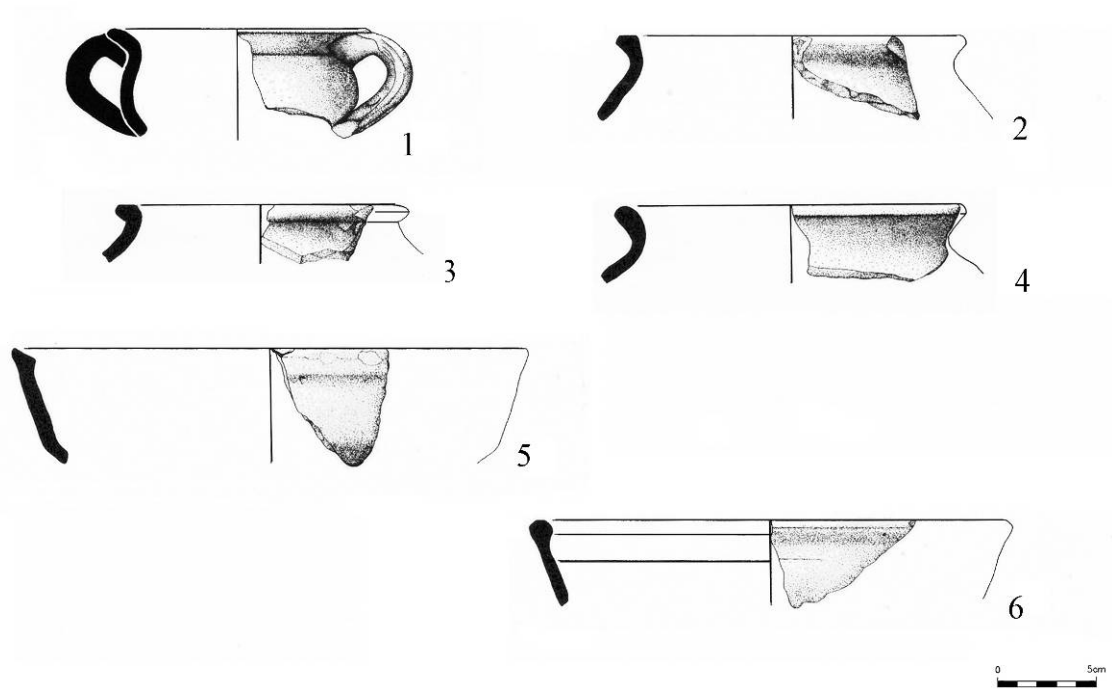


Fig. 279. – Cerâmicas levantadas a roda lentas. Séc. VI/VII. Período visigótico.

- 1 – Inv. nº: 133-IX' (3). Séc. VI/ VII. Púcaro, fragmento de bordo em S, parede e asa.
- 2 – Inv. nº: 829-JX' (3). Séc. VI/ VII. Púcaro, fragmento de bordo triangular.
- 3 – Inv. nº: 17-16/16 (4). Séc. V/ VII. Púcaro, fragmento de bordo triangular.
- 4 – Inv. nº: 18-16/16 (4). Séc. V/ VII. Púcaro, fragmento de bordo em S.
- 5 – Inv. nº: 128-IX' (3). Séc. VI/ VII. Frigideira, fragmento de bordo plano inclinado para o interior e parede.
- 6 – Inv. nº: 127-IX' (3). Séc. VI/ VII. Frigideira, fragmento de bordo perolado e parede.

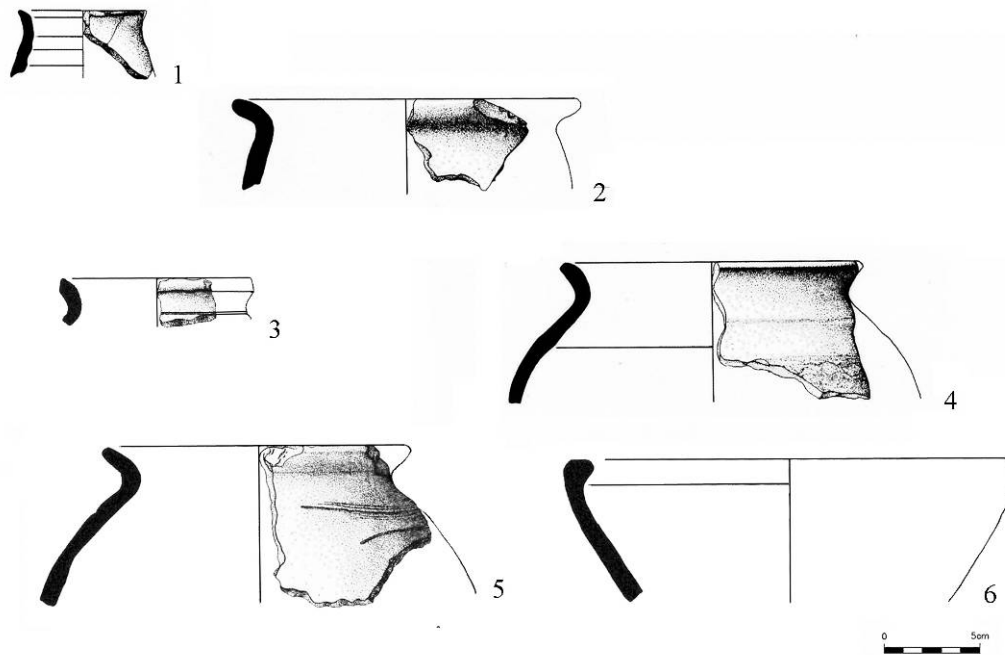


Fig. 280. – Cerâmicas levantadas a roda lentas. Séc. VI/VII. Período visigótico.

1 – Inv. nº: 219, 220-Lg (3). Panela, fragmento de bordo vasado.

2 – Inv. nº: 322-NLg (3). Panela, fragmento de bordo em S.

3 – Inv. nº: 72-IX' (2/3). Panela, fragmento de bordo biselado.

4 – Inv. nº: 218-Lg (3). Panela, fragmento mento de bordo em S.

5 – Inv. nº: 59-IX' (4). Panela, fragmento de bordo em S.

6 – Inv. nº: -73-MX' (2/3). Tigela, fragmento de bordo introvertido e parede.

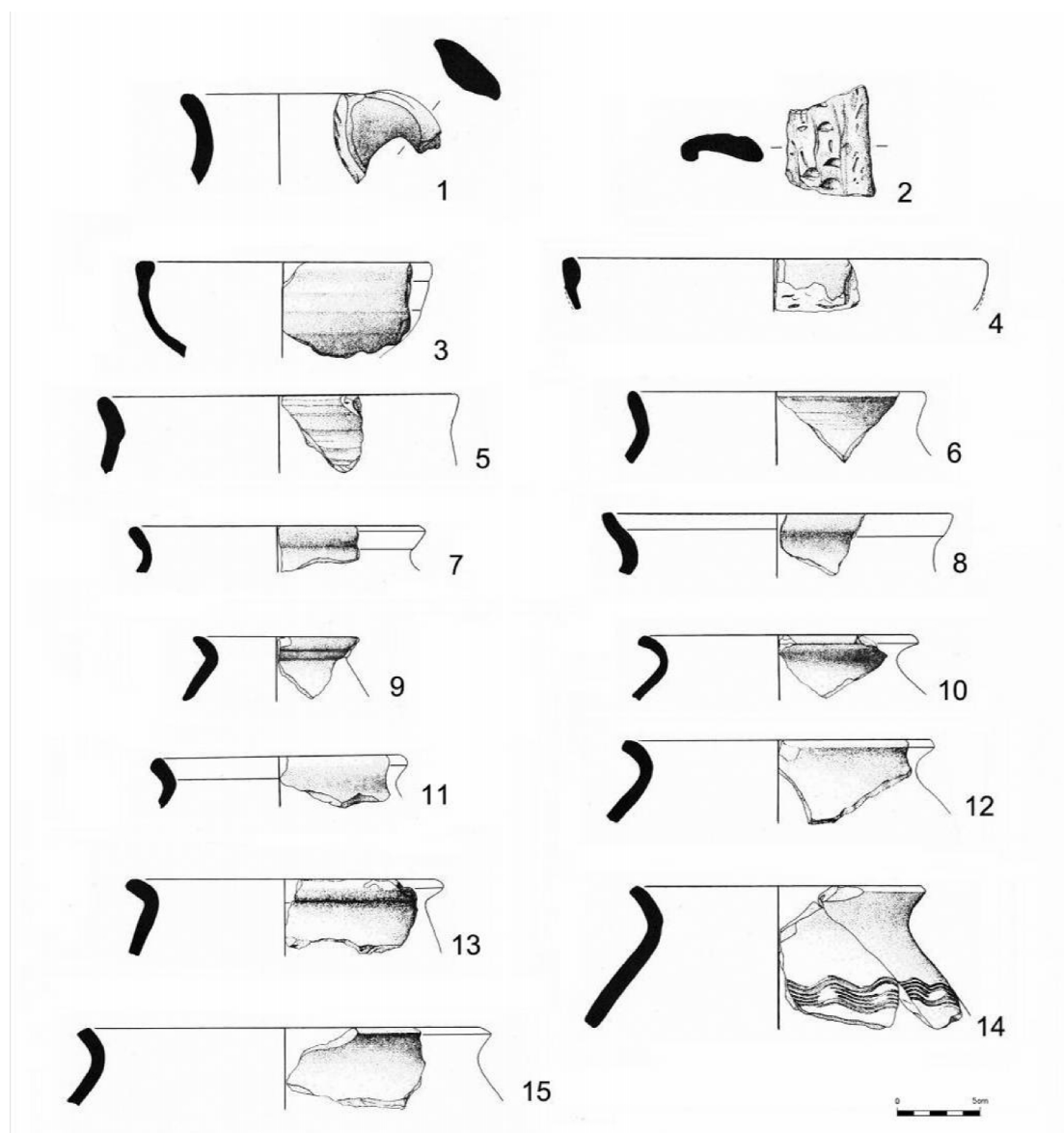


Fig. 281. – Cerâmicas levantadas a roda lenta. Séc. VI/VII. Período visigótico.

- 1 – Inv. nº: 317- IS' .JS' (3). Jarro, fragmento de bordo e asa.
- 2 – Inv. nº: 329-NLg. Asa, fragmento em fita puncionada.
- 3 – Inv. nº: 191-Lg (3), lado nascente. Malga, fragmento de bordo espessado e parede.
- 4 – Inv. nº: 230-NLg. Malga, fragmento de bordo amendoado.
- 5 – Inv. nº: 217-NLg. Panela, fragmento de bordo vasado.
- 6 – Inv. nº: 325-NLg. Panela, fragmento de bordo vasado.
- 7 – Inv. nº: 239-NLg. Panela, fragmento de bordo.
- 8 – Inv. nº: 341-NLg. Panela, fragmento de bordo contracurvado.
- 9 – Inv. nº: 259-NLg. Panela, fragmento de bordo em S.
- 10 – Inv. nº: .237-NLg. Panela, fragmento de bordo em S.

- 11 – Inv. nº: s/nº-NLg. Panela, fragmento de bordo em S.
 12 – Inv. nº: s/nº-NLg. Panela, fragmento de bordo em S.
 13 – Inv. nº: s/nº-NLg. Panela, fragmento de bordo vasado.
 14 – Inv. nº: 210, 310-NLg (5). Panela, fragmento de bordo vasado e parede decorada a pente.
 15 – Inv. nº: 326-N.Lg. Panela, fragmento de bordo em S.

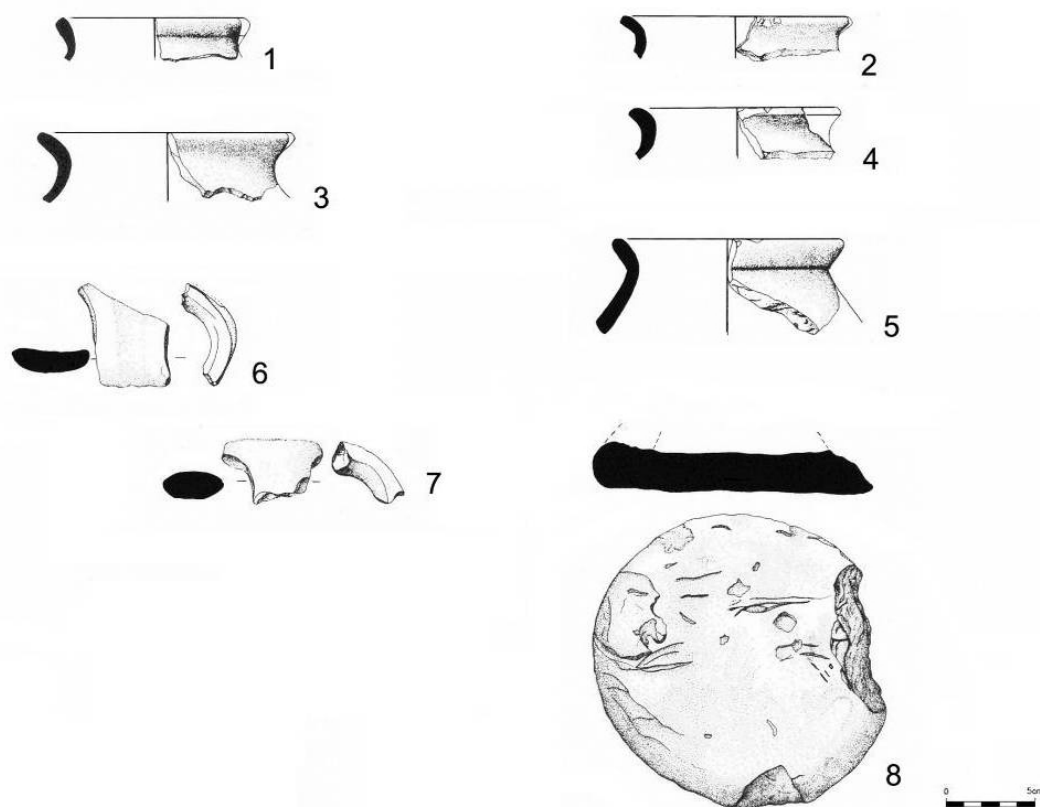


Fig. 282. – Cerâmicas levantadas a roda lenta. Séc. VII/VIII. Período visigótico.

- 1 – Inv. nº: JP'. Panela, fragmento de bordo espessado.
 2 – Inv. nº: 17-JP'. Panela, fragmento de bordo em S.
 3 – Inv. nº: 27-JP'. Panela, fragmento de bordo em S.
 4 – Inv. nº: 20-JP'. Panela, fragmento de bordo em S.
 5 – Inv. nº: 2--JP'. Panela, fragmento de bordo em S.
 6 – Inv. nº: 11--JP'. Jarro, fragmento de asa.

7 – Inv. n°: 4--JP'. Jarro, fragmento de asa.

8 – Inv. n°: s/n°-HO' (2). Testo, fragmento de tampa discoidal com arranque de asa em fita.

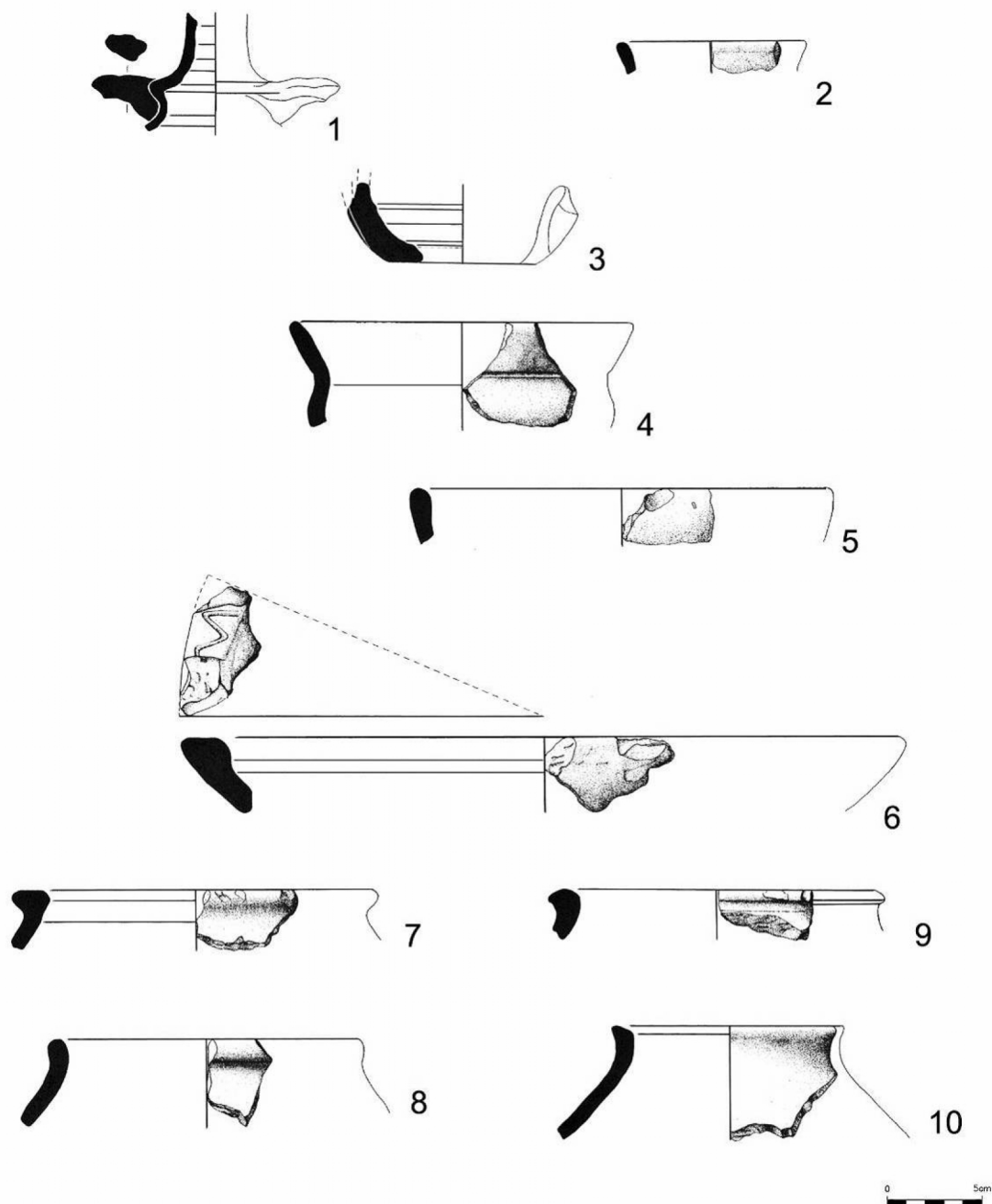


Fig. 283. – Cerâmicas levantadas a roda lenta. Séc. VII-IX. 1, 7-10, visigótico; 2-6, islâmico/ emiral.

- 1 – Inv. nº: 150, 160, 166- MX', comp. ostras. Fragmento de colo e arranque de asas de bilha.
- 2 – Inv. nº: 69-MX'. Jarrinha. Fragmento de bordo vasado.
- 3 – Inv. nº: 60-MT' (1). Jarrinha. Fragmento de fundo.
- 4 – Inv. nº: 64-MX' (2). Taça. Fragmento de bordo vasado.
- 5 – Inv. nº: 63-MX' (2). Prato. Fragmento de bordo boleado.
- 6 – Inv. nº: 114-MV' (5). Prato. Fragmento de bordo plano decorado com linha sinusoidal e parede.
- 7 – Inv. nº: 85-MX' (3). Panela. Fragmento de bordo triangular.
- 8 – Inv. nº: 33-MT' (1). Panela. Fragmento de bordo possivelmente em S.
- 9 – Inv. nº: 83-MX' (3). Panela. Fragmento de bordo boleado.
- 10 – Inv. nº: 82-MX' (3). Panela. Fragmento de bordo biselado.

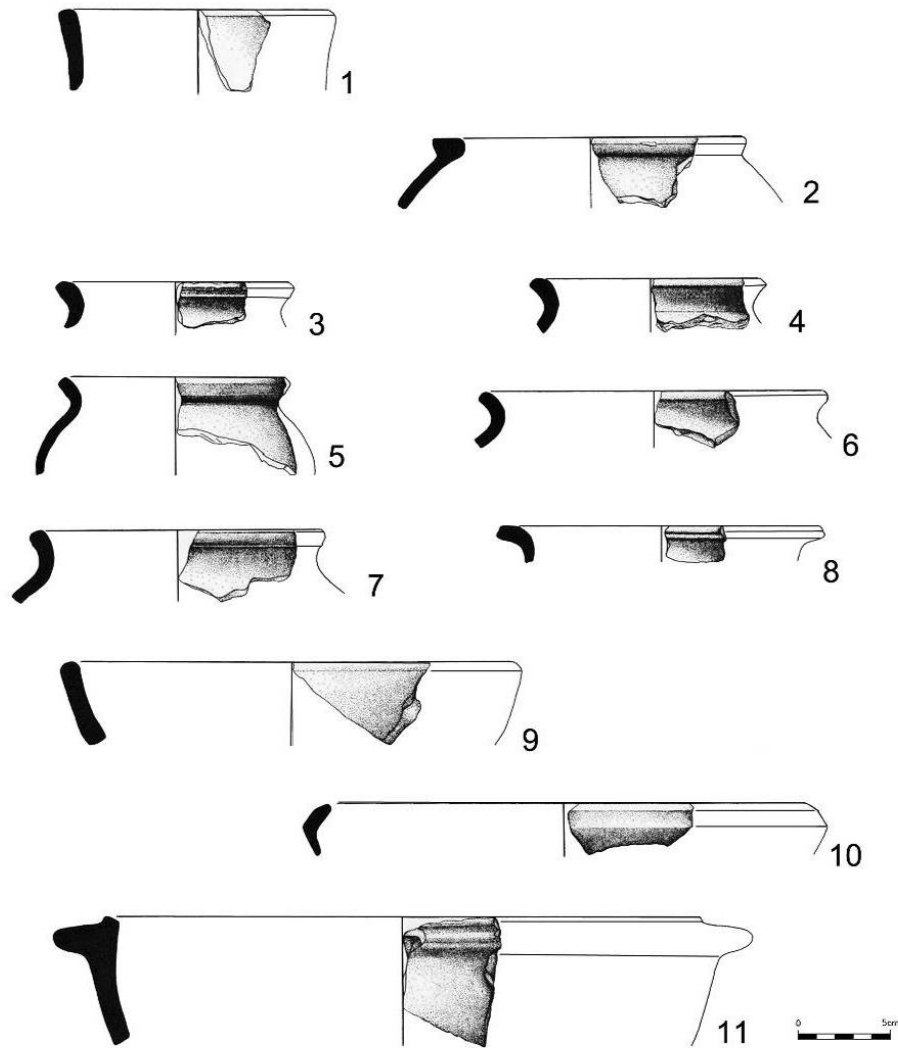


Fig. 284. – Cerâmica manuais séculos VI-VIII. Período visigótico a islâmico/ emiral.

- 1 – Inv. n°: 198-IX' (4). Jarra, fragmento de bordo direito.
- 2 – Inv. n°: s/n°-IX' (4). Panela, fragmento de bordo em pequena aba.
- 3 – Inv. n°: 178-IX' (4). Panela, fragmento de bordo em S.
- 4 – Inv. n°: 191-IX' (4). Panela, fragmento de bordo em S.
- 5 – Inv. n°: 180-IX' (4). Panela, fragmento de bordo em S.
- 6 – Inv. n°: 186-IX' (4). Panela, fragmento de bordo em S.
- 7 – Inv. n°: 170-IX' (4). Panela, fragmento de bordo em S.
- 8 – Inv. n°: 176-IX' (4). Panela, fragmento de bordo extrovertido.
- 9 – Inv. n°: 176-IX' (4). Panela, fragmento de bordo boleado.
- 10 – Inv. n°: 185-IX (4). Frigideira, fragmento de bordo carenado.

11 – Inv. nº: 177-IX' (4). Caçoula, fragmento de bordo protuberante.

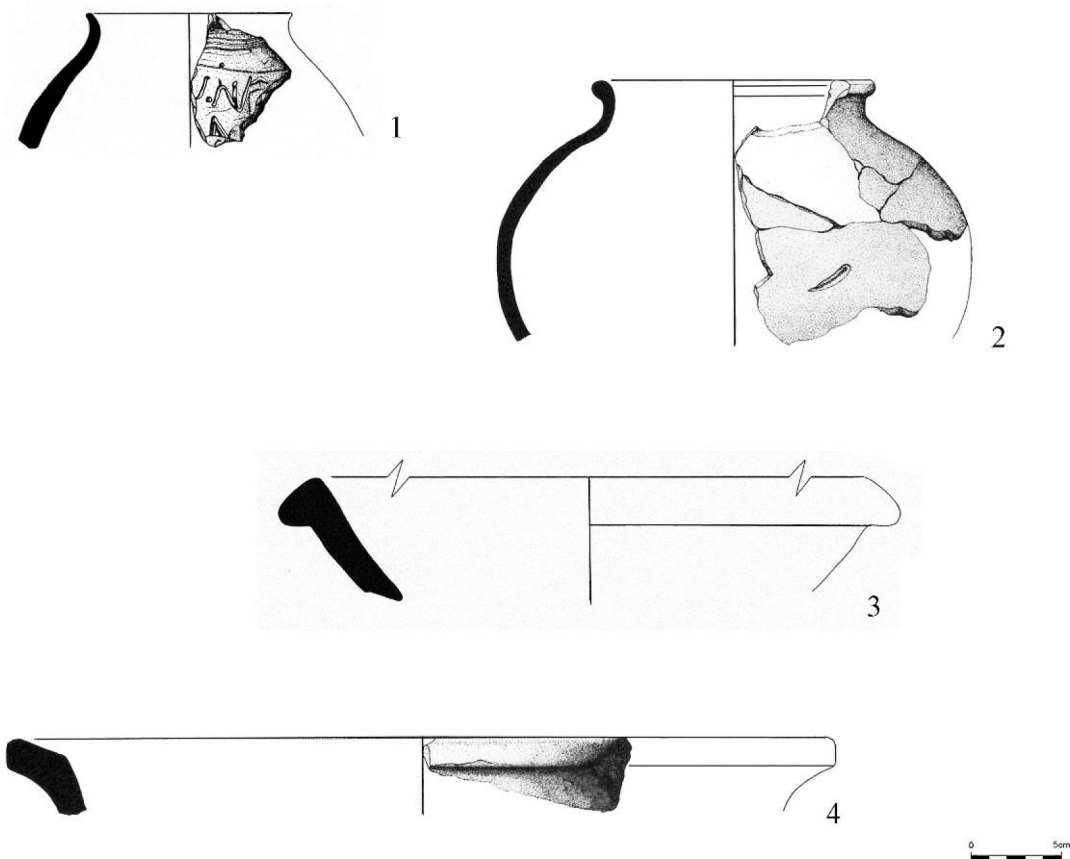


Fig. 285. – Cerâmicas levantadas a roda lenta. Séc. VIII/ X. 1, período visigótico; 2-4, Islâmico/ emiral-califal.

- 1 – Inv. nº: 82-FQ' (2). Panela, fragmento de bordo afilado e parede esgrafitada.
- 2 – Inv. nº: 48-13/17 (3). Panela, fragmento de bordo em S.
- 3 – Inv. nº: 26-LV' (2/3). Alguidar, fragmento de bordo triangular extrovertido.
- 4 – Inv. nº: 12-11/14 (3). Alguidar, fragmento de bordo em aba inclinada para o interior.

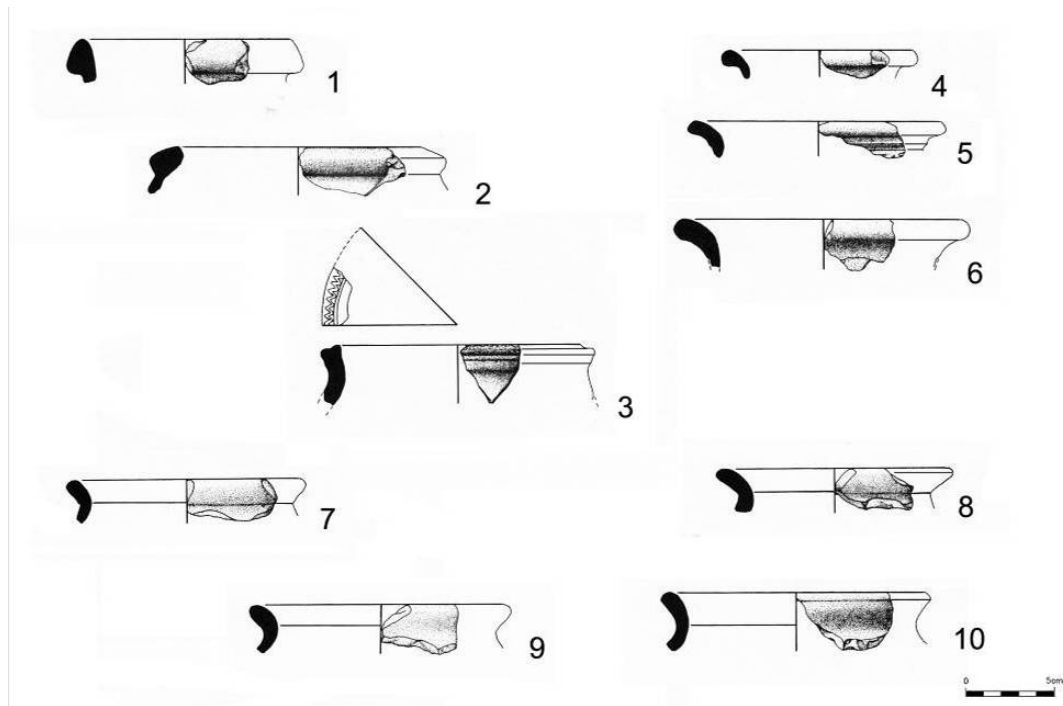


Fig. 286. – Cerâmicas levantadas a roda lenta. Séc. VIII/ IX.

- 1 – Inv. nº: s/nº-N.Lg (2). Jarra, fragmento de bordo triangular.
- 2 – Inv. nº: 212- N.Lg (2). Panela, fragmento de bordo reentrante espessado.
- 3 – Inv. nº: 148- N.Lg (2). Pote, fragmento de bordo direito de lábio decorado.
- 4 – Inv. nº: 154- N.Lg (2). Panela, fragmento de bordo em aba espessada.
- 5 – Inv. nº: 155- N.Lg (2). Panela, fragmento de bordo em S.
- 6 – Inv. nº: 157- N.Lg (2). Panela, fragmento de bordo em S.
- 7 – Inv. nº: 1113- N.Lg (2). Panela, fragmento de bordo vasado.
- 8 – Inv. nº: 1127- N.Lg (2). Panela, fragmento de bordo vasado.
- 9 – Inv. nº: s/nº-N.Lg (2). Panela, fragmento de bordo em S.
- 10 – Inv. nº: 1116- N.Lg (2). Panela, fragmento de bordo em S.

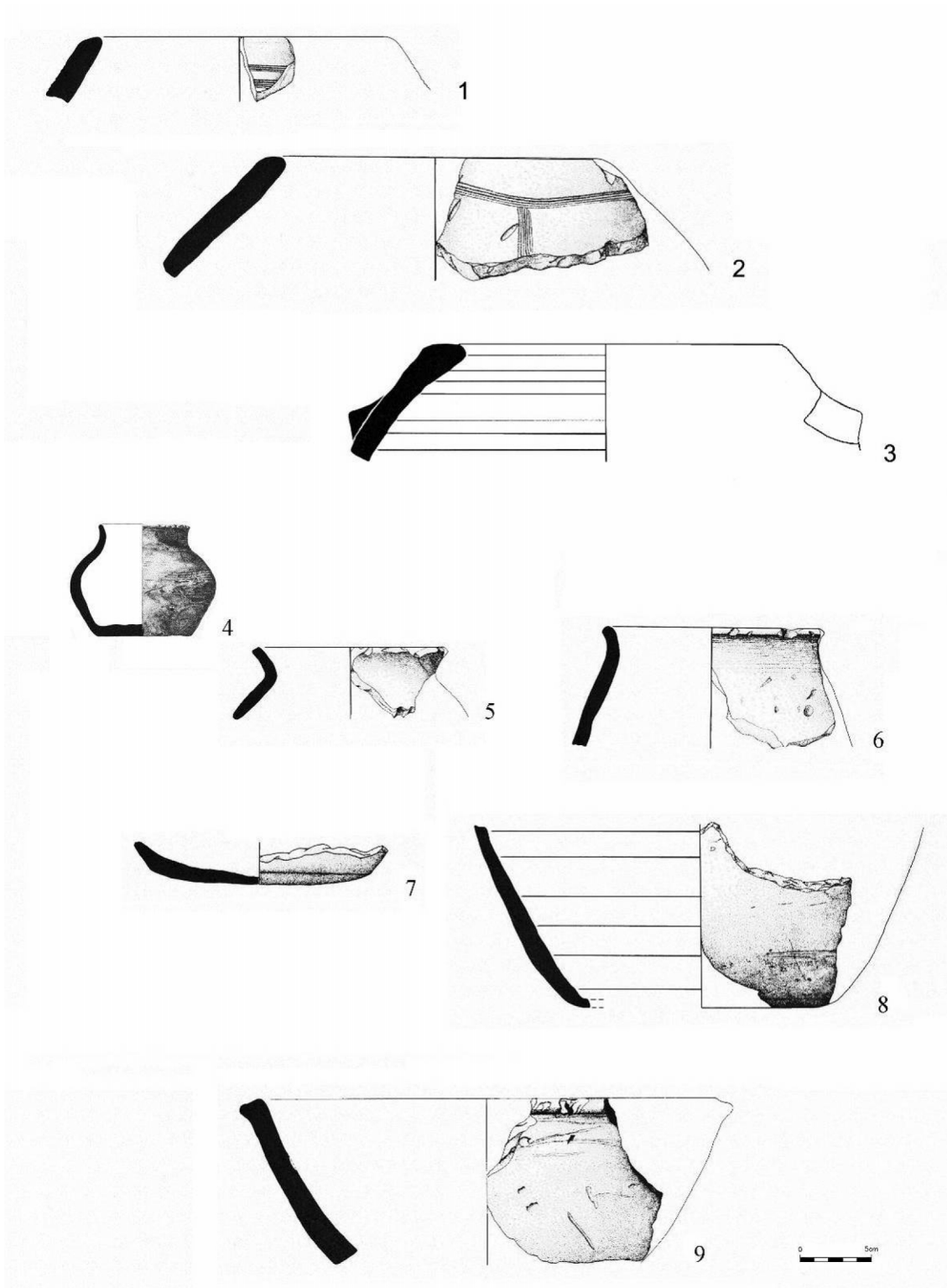


Fig. 287. – Cerâmicas manuais dos séculos VII-VIII d. C. Período visigótico a islâmico/emiral. Piso interior das salas 1 e 2 da casa tardia da última fase de ocupação das termas sul.

1 – Inv. nº: s/nº-MV' (5). Pote, fragmento de bordo reentrante.

- 2 – Inv. n.º: s/n.º-MV' (5). Pote, fragmento de bordo reentrante.
- 3 – Inv. n.º: s/n.º-MV' (5). Pote, fragmento de bordo reentrante com pega.
- 4 – Inv. n.º: s/n.º-MV' (5). Potinho.
- 5 – Inv. n.º: 106-107-MV' (5). Panela, fragmento de bordo vasado.
- 6 – Inv. n.º: 108-MV' (5). Panela, fragmento de bordo boleado.
- 7 – Inv. n.º: s/n.º-MV' (5). Panela, fragmento de fundo.
- 8 – Inv. n.º: s/n.º-MV' (5). Panela, fragmento de fundo.
- 9 – Inv. n.º: 111-MV' (5). Tigela, fragmento de bordo ligeiramente protuberante e parede.

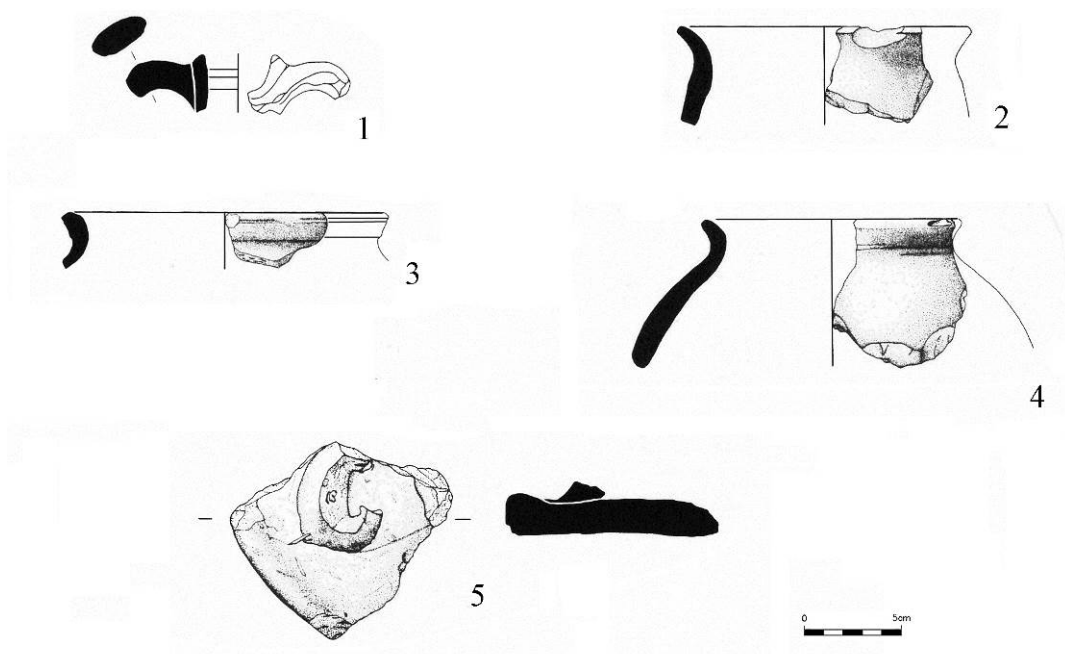


Fig. 288. – Termas sul. Séc. VI-IX. 1, período tardo-romano; 2-5, islâmico/ emiral-califal.

- 1 – Inv. n.º: 32-JX' (5). Bilha, fragmento de colo e asa.
- 2 – Inv. n.º: 35-JX' (5). Panela, fragmento de bordo afilado e parede.
- 3 – Inv. n.º: 36-JX' (5). Panela, fragmento de bordo ligeiramente em fita e parede.
- 4 – Inv. n.º: s/n.º JX' (5). Panela, fragmento de bordo em S e parede.
- 5 – Inv. n.º: 270-IV' (5). Testo, fragmento de placa discóide com arranque de asa.

VI.3. Vidros

A partir do séc. I d.C., com a utilização intensiva, na produção do vidro, da cana de sopro os produtos em vidro tornam-se, por todo o Império romano, mais acessíveis quer em termos de oferta, quer em termos de preço.

A substituição, no mercado, das tradicionais cerâmicas destinadas à função de ingerir líquidos, produzidas ao longo deste século, por equivalentes em vidro, irá determinar o fim da produção das cerâmicas de paredes finas, que tinham dominado o mercado, grosso modo, desde época tardo republicana até aos finais dos imperadores flávios.

O vidro romano torna-se, assim, num dos indicadores cronológicos que não é, de forma alguma despreciando deixar de analisar quando se pretende aferir do período de ocupação de um sítio arqueológico, desde que ele esteja presente nos espólios obtidos nas escavações efetuadas.

A elaboração da tabela que a seguir apresentamos trouxe-nos sérios problemas na sua execução, na medida em que só conseguimos determinar 3 formas a que correspondem 4 NMI visto o restante espólio vítreo recolhido estar demasiado partido.

Poderíamos, no entanto, apresentar, para os sítios onde foram encontrados estes fragmentos, cronologias baseadas nas cores (Rütti 1991: 340) mas achámos ser um pouco aleatório fazê-lo na medida em que outros fatores teriam de ser também equacionados neste tipo de análise.

Atendendo a todos estes problemas considerámos apresentar, nesta tabela referente aos vidros romanos, a coluna “número de fragmentos” na sua última linha (Total) em branco.

| Tipos | | Nº de fragmentos | NMI | % NMI/ tipo | Cronologia |
|----------|-------------------|------------------|-----|-------------|---------------------------------------|
| Unguent. | I 8/28= AR 129 | — | 1 | 25,00 | Finais de Augusto/ Flávios-Trajano |
| | I 6=AR 131 | — | 2 | 50,00 | Tibério/ Trajano |
| Taça | I 96= AR 60.1 | — | 1 | 25,00 | Meados do séc. III/ inícios do séc. V |
| Total | — | | 4 | 100,00 | — |

Tabela de vidros, percentagens e cronologias.

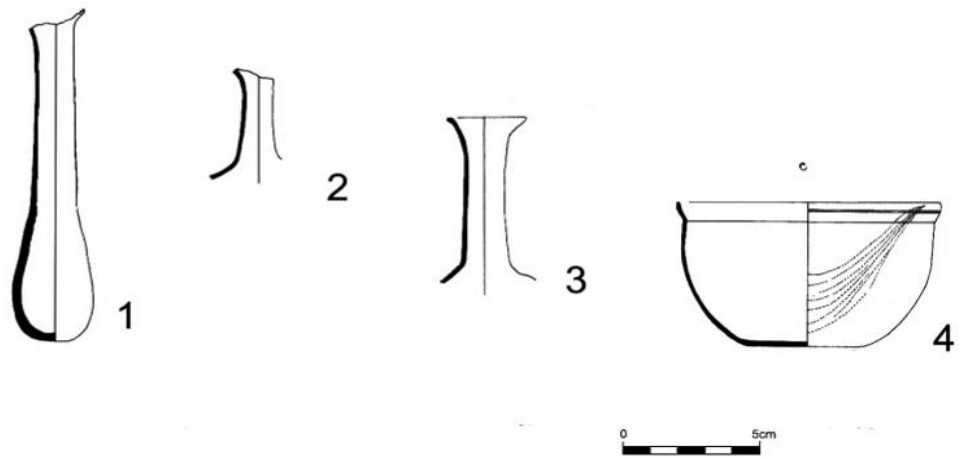


Fig. 289. – Vidros.

1 – Inv. nº: 2-sep.98.1 – Unguentário de vidro. I 8/28= AR 129. Dimensões: altura, 13,3 cm.

2 – Inv. nº: s/nº-S/C. Unguentário. I 6=AR 131. Altura: 4,4 cm.

3 – Inv. nº: s/nº-S/C. Unguentário. I 6=AR 131. Altura: 6,6 cm.

4 – Inv. nº: 1-sep. 98.4 – Taça de vidro. I 96= AR 60.1. Dimensões: altura, 5,8 cm.

VI. 4 Diversos

VI.4.1. Fíbulas

Nas camadas superiores de entulhamento das termas sul, foi recolhida uma extremidade de uma fíbula de torre, tipo Ponte 32C (Fig. 290, nº 1), que Salete da Ponte data de entre finais do séc. IV a. C. e finais do século Id. C. (2006, 450).

À superfície do terreno foi recolhida uma fíbula em forma de ómega, tipo Ponte B51.1d (Fig. 290, nº 2) que Salete da Ponte data entre o séc. o I a. C. e o séc. I d. C. Outra da mesma forma tipo Ponte B51.2C, (Fig. 290, nº 3), recolhida nas camadas superiores de entulhamento das termas sul, é já datada dos inícios do século I d. C. aos finais do século IV d. C.

Recolheram-se duas fíbulas tipo Aucissa, uma da forma Ponte 42b/1b1 (Fig. 290, nº 9), e outra do tipo Ponte 41.1b/1 (Fig. 290, nº 10), ambas datadas entre inícios da segunda metade do século I a. C. e inícios do século II d. C. (Ponte, 2006, 468 e 474).

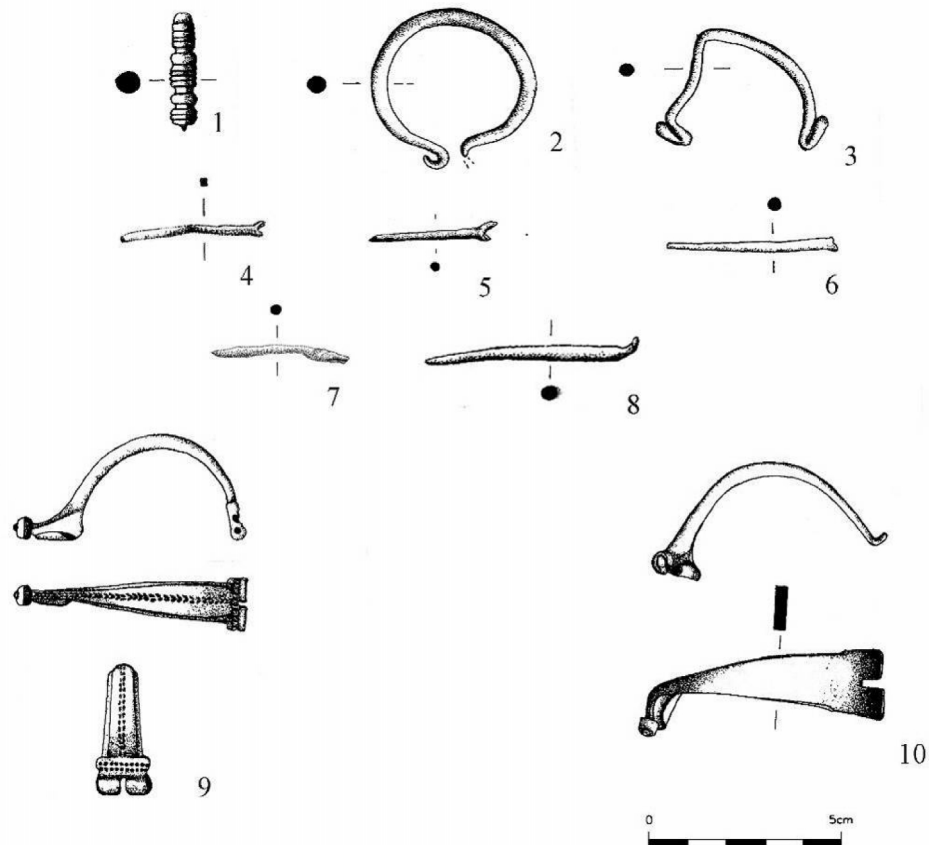


Fig. 290. – Fíbulas.

- 1 – Inv. nº: s/nº-TmS Bq test. (2) 50cm. Fragmento torre de fíbula. Comp. 3,2 cm.
- 2 – Inv. nº: s/nº-Sup. Fíbula anularde liga de cobre, tipo. Diâm. 4,2 cm.
- 3 – Inv. nº: s/nº-IT'/JT' (2). Fíbula anular de liga de cobre, tipo. Diâm. 4,2 cm.
- 4 – Inv. nº: s/nº NLg (4) SO. Fragmento de fuzilhão de fíbula de liga de cobre. Comp. 3,8 cm.
- 5 – Inv. nº: s/nº-JU'BqN (2).88. Fragmento de fuzilhão de fíbula de liga de cobre. Comp. 3,4 cm.
- 6 – Inv. nº: s/nº-IT' (4). Fragmento de fuzilhão de fíbula de liga de cobre. Comp. 4,4 cm.
- 7 – Inv. nº: s/nº-LR' (2). Fragmento de fuzilhão de fíbula de liga de cobre. Comprimento: 3,5 cm.
- 8 – Inv. nº: s/nº-15/13 (1). Fragmento de fuzilhão de fíbula de liga de cobree. Comp. 5,5 cm
- 9 – Inv. nº: s/nº-10-19/31 (2). Fíbula tipo Aucissa de liga de cobree. Comp. 6 cm.
- 10 – Inv. nº: s/nº-IT' (4). Fíbula tipo Aucissa de liga de cobree. Comp. 6,1 cm.

VI.4.2. Anéis, braceletes, brincos e fivelas

Entre os objectos de adorno que surgiram ao longo das campanhas arqueológicas, obtivemos vários anéis de liga de cobre.

Na sepultura 98.11/11A, recolheu-se um anel de mesa, fragmentado, com uma pedra oval de vidro, queimada pela acção do fogo (Fig. 291, nº 1). Junto ao anel foi identificada uma lucerna (*supra* Fig. 175, nº 1), do tipo Deneauve VIIA, com uma cronologia entre a segunda metade do século I d. C. até à segunda metade do II d. C.

Outro anel de bronze de mesa oval, tem gravado a punção a estilização de um peixe. Fora de contexto, pode-se dizer que pela técnica decorativa, a punção, se pode datar entre os séculos V d. C. e o VI. d. C., o que nos leva a pensar que estamos assumidamente na presença de um peixe como símbolo cristão.

Menos comum é o anel de aro, oitavado recolhido à superfície (Fig. 291, nº 3). Pertencem também ao mesmo tipo de espólio outros dois anéis de fio de cobre (fig. 219, nºs 4 e 5), para os quais também não conseguimos precisar a sua cronologia.

Três anéis de aro, em fita aberta, apresentam-se decorados a punção, sendo um deles decorado com linhas quebradas (Fig. 291, nº 6), facto característico do período tardo-romano/ visigótico, aparecendo habitualmente em necrópoles dos séculos V d. C. a VII d. C. Os outros dois são em fita, decorada com pontos ou com círculos ponteados em linha (Fig. 291, nºs 7 e 8), que colocamos cronologicamente na mesma época do anterior.

Da camada de enchimento das termas sul, é proveniente um fragmento de metade de um bracelete de liga de cobre, em fita, em possuímos as duas extremidades afiladas que estão atadas entre si (Fig. 291, nº 9). Pelo contexto estratigráfico pode datar-se do século IV d. C.

Um outro bracelete incompleto realizado por fundição, a que lhe falta a pedra de vidro, pode-se datar do século II d. C. (Fig. 291, nº 10).

Recolheu-se um único brinco. De fio de liga de cobre, afilado numa das pontas, característico do período tardo-romano/ visigótico (Fig. 291, nº 11).

O pequeno agrafe recolhido na sepultura 98.11/11A, datamo-lo da segunda metade do século I d. C. até à segunda metade do II d. C (Fig. 291, nº 12).

Indefinidas são as argolas abertas que no entanto podiam ter várias funções (Fig.

291, n^{os} 13-15).

Do mundo tardio são a fivela de chapa quadrada, de liga de cobre, a que lhe falta o fuzilhão (Fig. 291, n^o 18) e a fivela de placa rígida (Fig. 291, n^o 19) que lhe é atribuída por Rafael Barroso, Jorge Morín de Pablos e Jorge López Quiroga (2010, 138), a data entre 580 d. C. e 600 d. C.. Também para o fuzilhão (Fig. 291, n^o 20), os mesmos autores atribuem uma data entre 480 d. C. e 525 d. C. (*idem*).

A fivela de latão, recolhida à superfície, deve ser possivelmente dos arreios de um animal de carga. A esta, atribuímos um fabrico recente do século XIX ou XX (Fig. 291, n^o 21), bem como à argola e à fita canelada (Fig. 291, n^{os} 16 e 17).

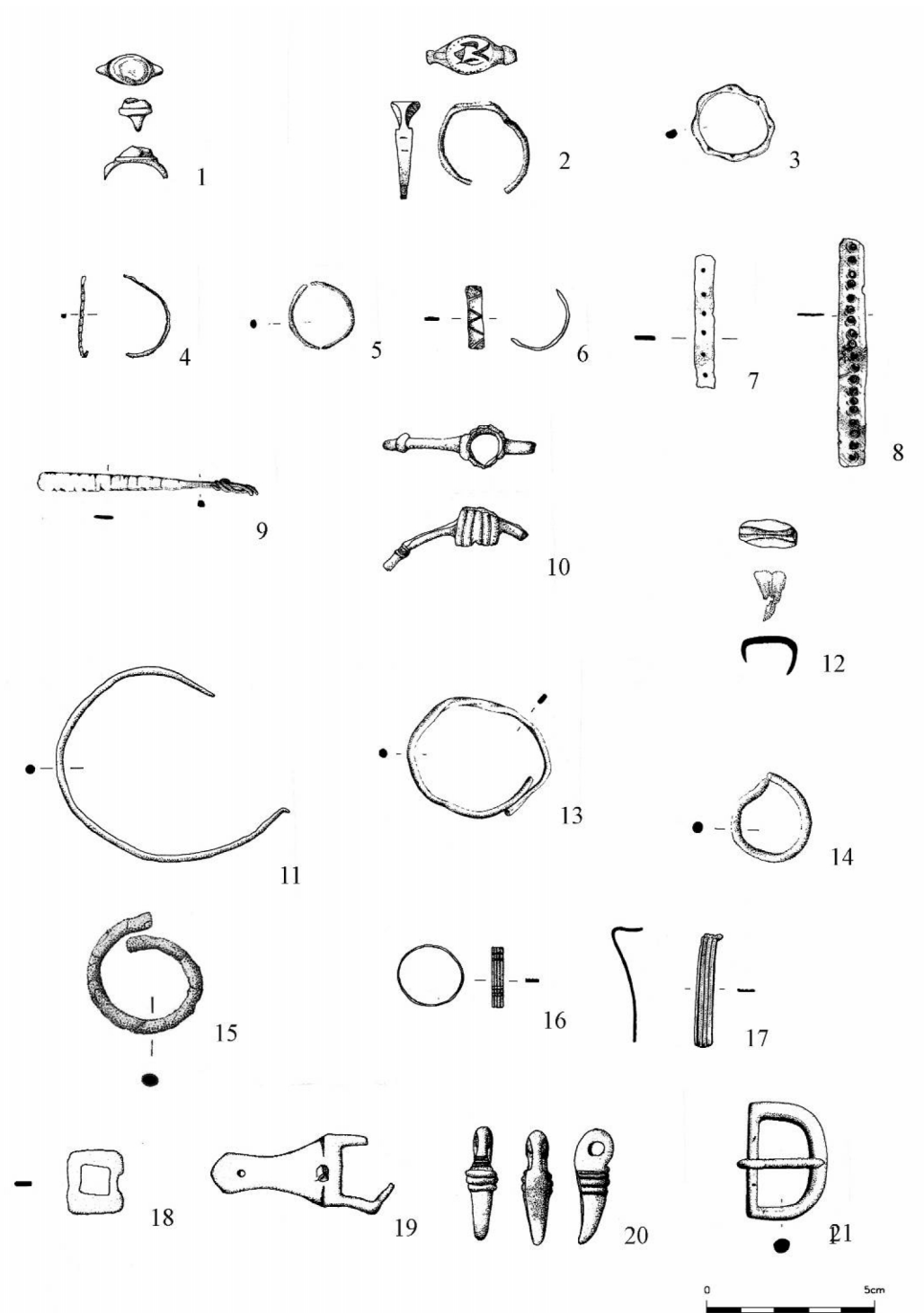


Fig. 291. – Anéis, braceletes, brincos e fivelas.

1 – Inv. nº: Sep. 98.11/11A. Anel com pedra de vidro. Diâm. máx. 2 cm.

2 – Inv. nº: 8-18/14 (1). Anel. Diâm. 2,5 cm.

3 – Inv. nº: s/nº-S.88. Anel. Diâm. 2,3/2,5 cm.

- 4 – Inv. n°: s/n°-HE' (1). Anel. Diâm. 2,5 cm.
- 5 – Inv. n°: s/n°-IX' (4). Anel. Diâm. 1,9 cm.
- 6 – Inv. n°: s/n°-TmS (4). Anel. Diâm. 1,9 cm.
- 7 – Inv. n°: s/n°-E/C Sup. Anel. Compm. 4 cm; larg. 0,6 cm.
- 8 – Inv. n°: s/n°-Sup. Anel. Diâm. 6,8 cm; larg. 0,8 cm.
- 9 – Inv. n°: s/n°-IV' (6). Bracelete de cobre. Diâm. 6,6 cm.
- 10 – Inv. n°: 30/46-Sep. 98.16. Bracelete de bronze. Comp. 4,5 cm. Caixa de incrustação: alt. 1,2 cm; diâm. 1 cm.
- 11 – Inv. n°: s/n°-IV' (2). Brinco de liga de cobre. Diâm. 6,5 cm.
- 12 – Inv. n°: Sep. 98.11/11A. Agrafe de cobre. Comp. 1,7 cm; larg. 0,8 cm.
- 13 – Inv. n°: 42-LU' (2). Argola de cobre de aro aberto. Diâm. 4,3/3,4 cm x 0,2 cm.
- 14 – Inv. n°: s/n°-ES' BqE (4). Argola de cobre de aro aberto. Diâm. 2,5 cm.
- 15 – Inv. n°: 1-P/F. Argola de cobre de aro aberto. Diâm. 1,9 cm.
- 16 – Inv. n°: s/n°-Sup. Argola de liga de cobre?. Comp. 3,4 cm; larg. 0,5 cm.
- 17 – Inv. n°: 250-S. Fita canelada de liga de cobre. Comp. 3,5 cm; larg. 2,4 cm.
- 18 – Inv. n°: s/n°-T' bqE (3).87. Fivela de liga de cobre. Falta-lhe o fuzilhão. Comp. 1,1 cm; alt. 1,9 cm.
- 19 – Inv. n°: s/n°-16-16/16. Fivela de cinturão de placa rígida de liga de cobre. Falta-lhe o fuzilhão. Liga de cobre. Comp. 5,4 cm.
- 20 – Inv. n°: s/n°-9/14 (3).01. Fuzilhão de fivela de liga de cobre. Liga de cobre. Comp. 3,5 cm.
- 21 – Inv. n°: S/C sup. Fivela de liga de cobre. Comp. 2,3 cm; Altura, 3,5 cm.

VI.4.3. Contas de Colar

Recolheram-se diversas contas de vidro e de osso em Freiria. Um dos grupos constituídos por contas azuis foi recolhido em contextos da Idade do Ferro (Fig. 292, n^{os} 1-6). Da mesma cor temos três contas soldadas (Fig. 292, n^o 7), devido a terem fundido durante a cremação do cadáver depositado na sepultura 98.7, sendo estas de época romana. Duas contas gomadas recolhidas nas camadas arqueológicas superiores (Fig. 292, n^{os} 8 e 9), devem ter uma cronologia dos finais do século VI d. C. a meados do VII d. C. (Mastykova, 2010, 468), e que correspondem ao tipo 19 (Maczynska, 1991),

idênticas a outras recolhidas na necrópole da Abuxarda, Cascais (Cardoso, 1991, 45).
Recolheu-se ainda uma conta de osso feita a torno, em forma de barril, de época romana indefinida (Fig. 292, nº 10).

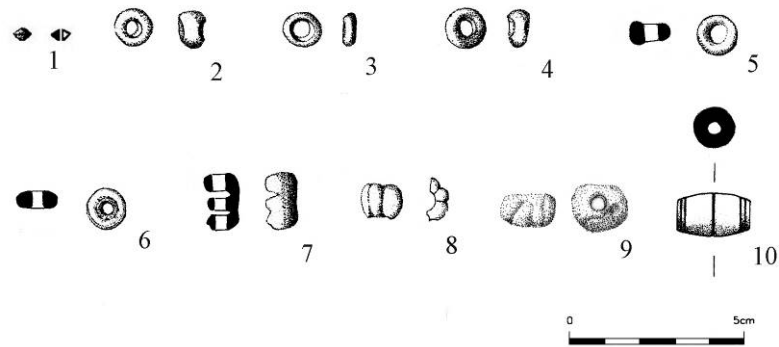


Fig. 292. – Contas de colar da II Idade do Ferro, Romanas e Visigóticas.

- 1 – Inv. nº: s/nº-15/12 (4) LgN. Conta de vidro azul. Comp. 0,3 cm; diâm. 0,5 cm.
 2 – Inv. nº: s/nº-DF' (3). Conta de vidro azul-escuro. Diâm. 1 cm.
 3 – Inv. nº: 1-16/15 (4). Conta de vidro azul. Diâm. 1 cm; alt. 0,4 cm.
 4 – Inv. nº: s/nº- HR' (3). Conta de vidro azul-escuro. Diâm. 1,1 cm.
 5 – Inv. nº: s/nº- SRib.98. Conta de vidro azul. Diâm. 1,1 cm
 6 – Inv. nº: s/nº- LgN (1). 10cm. Conta de vidro azul. Diâm. 1,1 cm.
 7 – Inv. nº: s/nº- Ustr. Sep.98.7. Três contas de vidro azul, fundidas. Diâm. 1,6 x 1,1 cm.
 8 – Inv. nº: s/nº-Sul I.F. S.97/98). Conta de pasta de vidro. Diâm. 0,9 cm.
 9 – Inv. nº: s/nº-LR'-LS' (2). Conta de pasta de vidro verde-escuro. Comp. 0,9 cm; diâm. 1,5 cm.
 10 – Inv. nº: s/nº-GH'(3).85). Conta de osso. Comp. 2,1 cm; diâm. 1,2 cm.

VI.4.4. Alfinetes, espelhos e outros objectos de toucado

São vários os objectos usados na ornamentação dos toucados femininos e de tratamento da beleza pessoal de época romana que passamos a inumerar.

Alfinete de bronze com orifícios para aplicação de pingentes (Fig. 293, nº 1). Elsa França (1968, 92, nºs 137-140), descreve quatro exemplares provenientes das escavações de Conimbriga (anteriores a 1960), considerando-os do século III d. C., embora também tenham aparecido em estratos de cronologia mais alta ou seja da época de Trajano (Alarcão *et alii*, 1979, 133, nº 138).

Alfinete de prata de cabeça cónica (Fig. 293; nº 2), único objecto de adorno em metal nobre recolhido na *villa*.

Fragmentos de alfinetes de osso de cabeças com várias formas (Fig. 293, 3-14), A diversidade de formas denota os cuidados que as mulheres que viveram em Freiria colocavam nos seus tocados.

São ainda significativos os fragmentos de um único espelho (Fig. 293, nºs 15-17), os estiletos de ferro e cobre (Fig. 293, nºs 18 e 19).

Fora do comum é o cabo de bronze que servia para encaixar um estilete de ferro (Fig. 293, nº 20).

A pinça de cobre (Fig. 293, nº 21), a lígula de osso (Fig. 293, nº 22) e a placa de cosméticos (Fig. 293, nº 23) eram peças de uso comum nos cuidados de beleza da mulher romana.

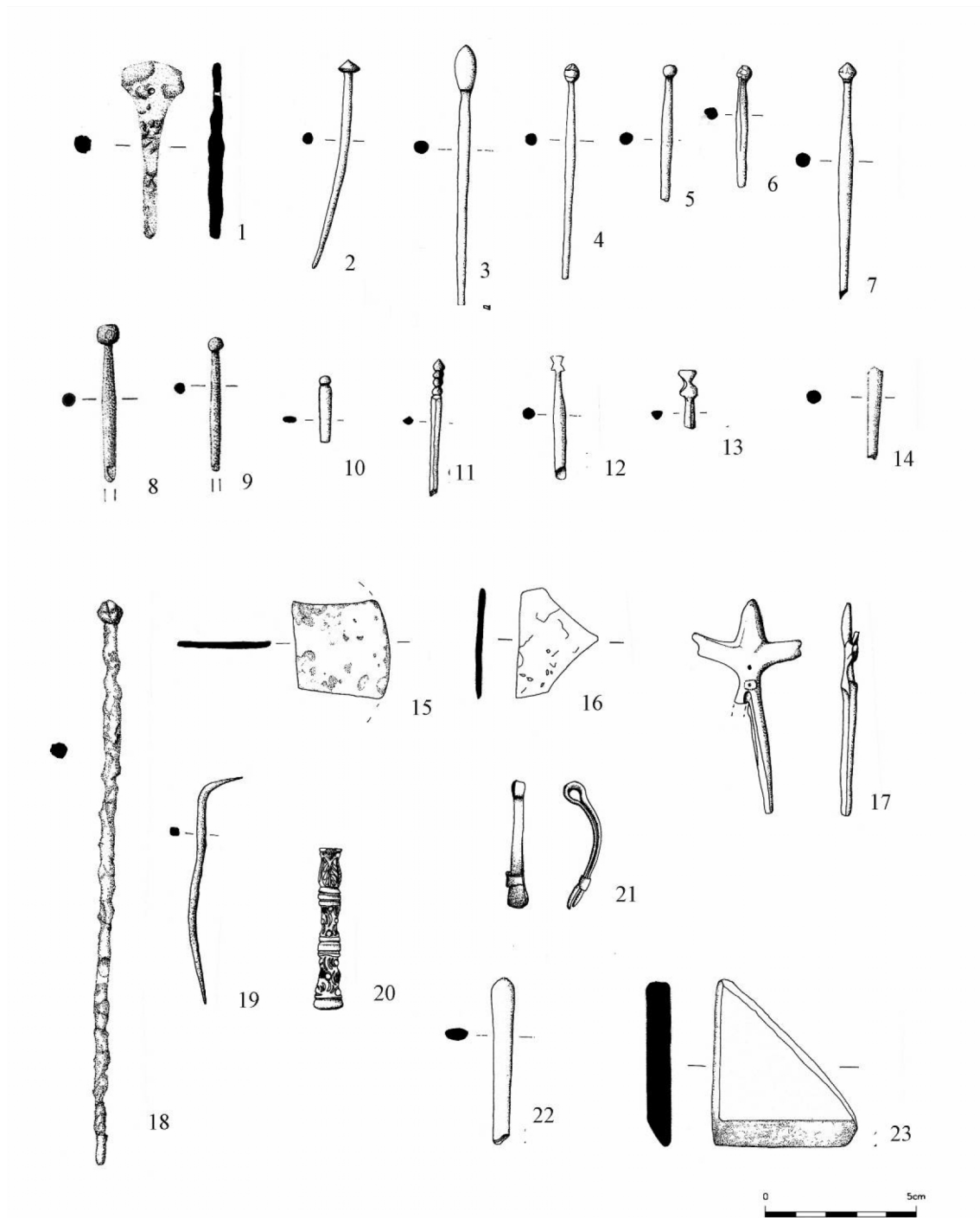


Fig. 293. – Alfinetes, espelhos e outros objectos de tocado.

- 1 – Inv. nº: s/nº-SCel.99. Alfinete de bronze de cabeça em forma de placa triangular invertida com dois orifícios junto ao pé. Comp. 5,9 cm.
- 2 – Inv. nº: 205-HT'. Alfinete de prata de cabeça cónica. Comp. 7 cm.
- 3 – Inv. nº: s/nº-Sup. Alfinete de osso. Fragmento de cabeça oval. Comp. 8,8 cm.
- 4 – Inv. nº: s/nº-IT'[4]). Alfinete de osso de cabeça esférica. Comp. 7 cm.

- 5 – Inv. nº: s/nº-Sup. Alfinete de osso de cabeça esférica. Comp. 4,1 cm.
- 6 – Inv. nº: s/nº-IT'[4]). Alfinete de osso de cabeça esférica. Comp. 3,9 cm.
- 7 – Inv. nº: s/nº-IT'[4]). Alfinete de osso de cabeça bicônica. Comp. 7,8 cm.
- 8 – Inv. nº: s/nº JR' (2). Alfinete de osso de cabeça cilíndrica. Comp. 5,3 cm.
- 9 – Inv. nº: s/nº-18/31 (3). Alfinete de osso de cabeça esférica. Comp. 4,5 cm.
- 10 – Inv. nº: s/nº-IT'(4). Alfinete de osso de cabeça esférica. Comp. 2,1 cm.
- 11 – Inv. nº: s/nº-Sup. Alfinete de osso de cabeça canelada. Comp. 4,5 cm.
- 12 – Inv. nº: s/nº-IT'[4]). Alfinete de osso de cabeça em asa de borboleta. Comp. 4 cm.
- 13 – Inv. nº: s/nº-IU'[4]). Alfinete de osso de cabeça em asa de borboleta Comp. 1,9 cm.
- 14 – Inv. nº: s/nº-IT'[4]). Alfinete de osso de cabeça aguçada. Comp. 3,8 cm.
- 15 – Inv. nº: 284-IV' (5). Fragmento de espelho de bronze. Comp. 3 x 3,2 cm; diâm. 8/10 cm.
- 16 – Inv. nº: 290-IV' (5). Fragmento de espelho de bronze. Comp. 13,5 cm.
- 17 – Inv. nº: 823-IT'. Fragmento de cabo de espelho de bronze. Comp. 7,1 cm.
- 18 – Inv. nº: IS'-JS' (3). Sonda de ferro. Comp. 18,8 cm.
- 19 – Inv. nº: 14/21 (2). Estilete de cobre de duplo bico. Comp. 8 cm.
- 20 – Inv. nº: 14/20 (2) TmN. Cabo de bronze decorado com motivos fitomórficos. Comp. 5,3 x 0,75 X 1 cm.
- 21 – Inv. nº: 95-12/14. Pinça de cobre. Comp. 4,2cm.
- 22 – Inv. nº: 485-S/C. Fragmento lígula de osso. Comp. 5,5 cm.
- 23 – Inv. nº: TmN lado Sul. Placa para cosméticos de anfíbolito. Comp. 5,5; larg. 4,8 cm; esp. 0,7 cm.

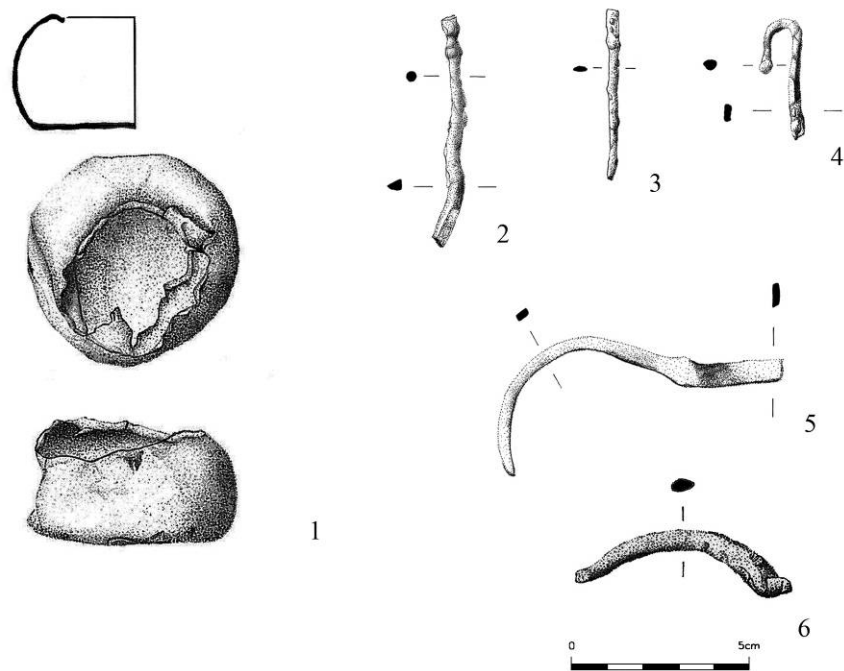


Fig. 294. – Objectos em metal diversos.

- 1 – Inv. nº: s/nº Canto NW, 15cm de profundidade. Caixa de chumbo. Diâmetro máximo: 6 cm; altura: 6 cm.
- 2 – 22/10 (2). Fragmento de pulseira (?) de liga de cobre.
- 3 – LZ' (4). Haste afilada de liga de cobre.
- 4 – 14/14 (4). Fragmento de gancho de liga de cobre.
- 5 – 22/10 (2). Gancho (?) de liga de cobre de secção rectangular.
- 6 – Inv. nº: s/nº JS' (3). Fragmento haste curva de chumbo. Comprimento: 6,1cm.

VI.4.5. Fiação, tecelagem e vestuário

Uma das actividades habituais desde o Calcolítico na região de Lisboa era a fiação e a tecelagem. Seriam aqui fiados fios que serviriam para produzir tecidos de lã e certamente de linho, pois numa das sepulturas escavadas na *villa* de Casais Velhos (Cascais), foi uma recolhida uma moeda que conservava colada a ela duas rodelas de tecido de linho. A tinturaria fazer-se-ia na *villa* de Freiria, como dissemos *supra*, mas possivelmente também em Casais Velho e Alto do Bom Sucesso (Cascais), não podendo dizer que nas outras *villae* até agora identificadas não existissem mais *fullonicae*.

Fora do comum de entre os objectos de osso é a ponta de uma vareta de guarda-sol ou de sombrinha (Fig. 295, nº 10). De topo em lentilha, tem estrangulamento para o fio, seguindo-se o corpo com dois orifícios por onde passaria o fio de fixar a vareta. Registe-se o cuidado posto na decoração em ranhuras paralelas, em toda a volta, em cima e em baixo. No interior, vestígio do encaixe para objecto pontiagudo (a vareta).

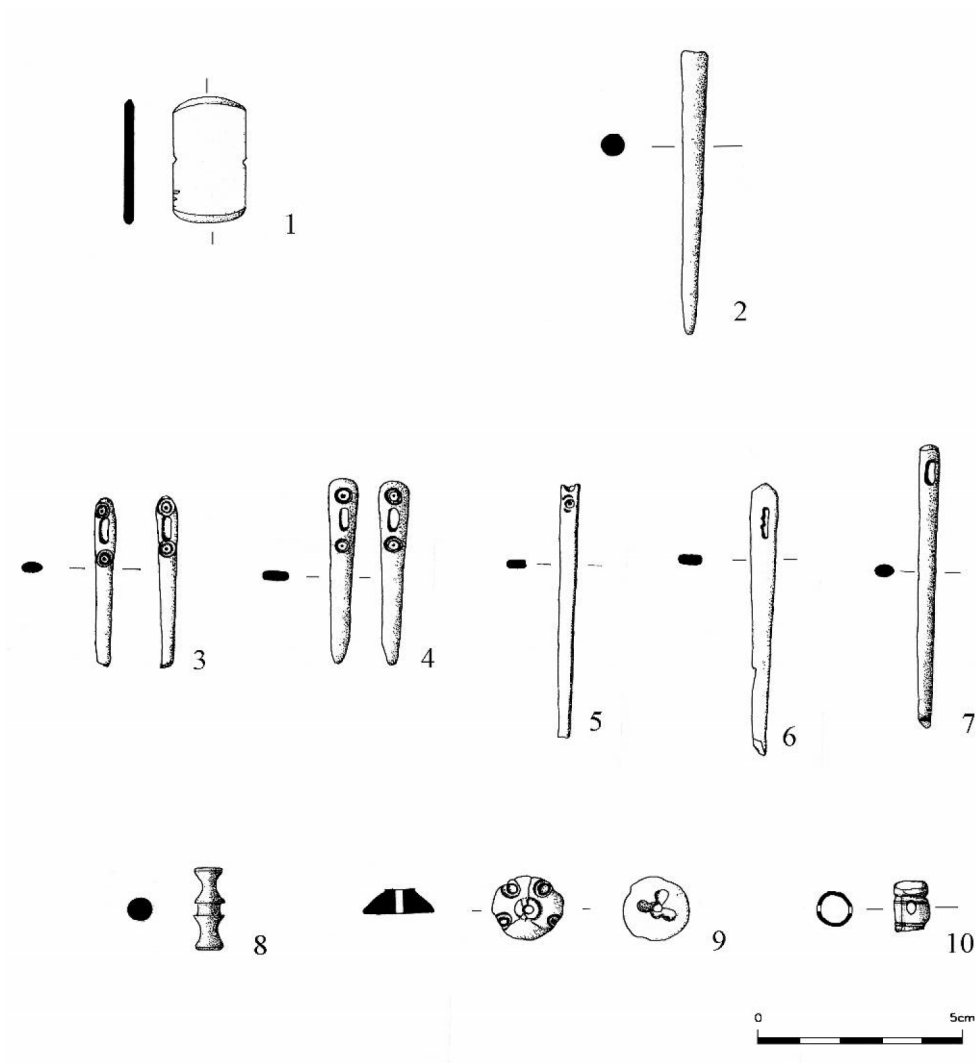


Fig. 295. – Objectos de osso.

- 1 – Inv. n.º: 4-LgN.99. Lançadeira de tear em osso. Comp. 3,3 cm.
- 2 – Inv. n.º: s/n.º Dm.02. Estilete de osso, de secção circular. Diâm. 7,4 cm.
- 3 – Inv. n.º: s/n.º 14/11 (2). Fragmento de agulha de osso decorada com dois círculos, no topo, de secção rectangular. Comp. 4,3 cm.
- 4 – Inv. n.º: s/n.º IT' (5). Fragmento de agulha de osso decorada com círculos, no topo, de secção rectangular. Comp. 4,8 cm.
- 5 – Inv. n.º: s/n.º IT' (4). Fragmento de agulha de osso decorada com círculos, no topo, de secção rectangular. Comp. 7 cm.
- 6 – Inv. n.º: s/n.º-Sup. Fragmento de agulha de osso de secção rectangular. Comp. 7,2 cm.
- 7 – Inv. n.º: s/n.º-Sup. Fragmento de agulha de osso de secção redonda. Comp. 7,4 cm.

- 8 – Inv. n.º: s/n.º 16/15 (3). Botão de osso em haste, com sulco central. Comp. 2,1 cm; diâm. 0,7 cm.
- 9 – Inv. n.º: s/n.º-Sup. Botão de osso, de uma perfuração central, decorado com quatro círculos. Diâm. 1,6 cm.
- 10 – Inv. n.º: 9/15 (2). Topo de vareta de osso. Comp. 1,2 cm; diâm. 0,9cm.

VI.4.6. Apliques de Bronzes, asas e outros

Entre os objectos menos comuns temos uma série de peças em liga de cobre que de algum modo demonstram a riqueza e o gosto eclético dos vários proprietários da *villa*.

O elenco destes objectos apresentam desde os simples fragmentos de apliques para móveis, como é o caso da pata de leão e da palmeta (Fig. 296, n.ºs 1 e 2), a dois fragmentos de asas de aríbalo (Fig. 296, n.ºs 4 e 7).

Durante a escavação da sala 16, foi recolhida também no estrato 2, uma armela de sítula, de bronze, em bom estado de conservação (Fig. 296, n.º 5). Integra-se no tipo XIII de Pinto (2002, 344), variante A2, que se caracteriza por: “um rosto esquematizado, espalmado, inserido num escavado dividido em três partes: zona orbital e bucal, tendo por limite inferior um bigode esguio, descendente, delimitado por uma coroa radial”.

Recolheram-se três fragmentos de asas de pequenos jarros de liga de cobre (Fig. 296, n.ºs 8, 9 e 10).

Fora do vulgar é também o elemento de arreio de cavalo que indicia a importância dos equídeos em Freiria (Fig. 296, n.º 11).

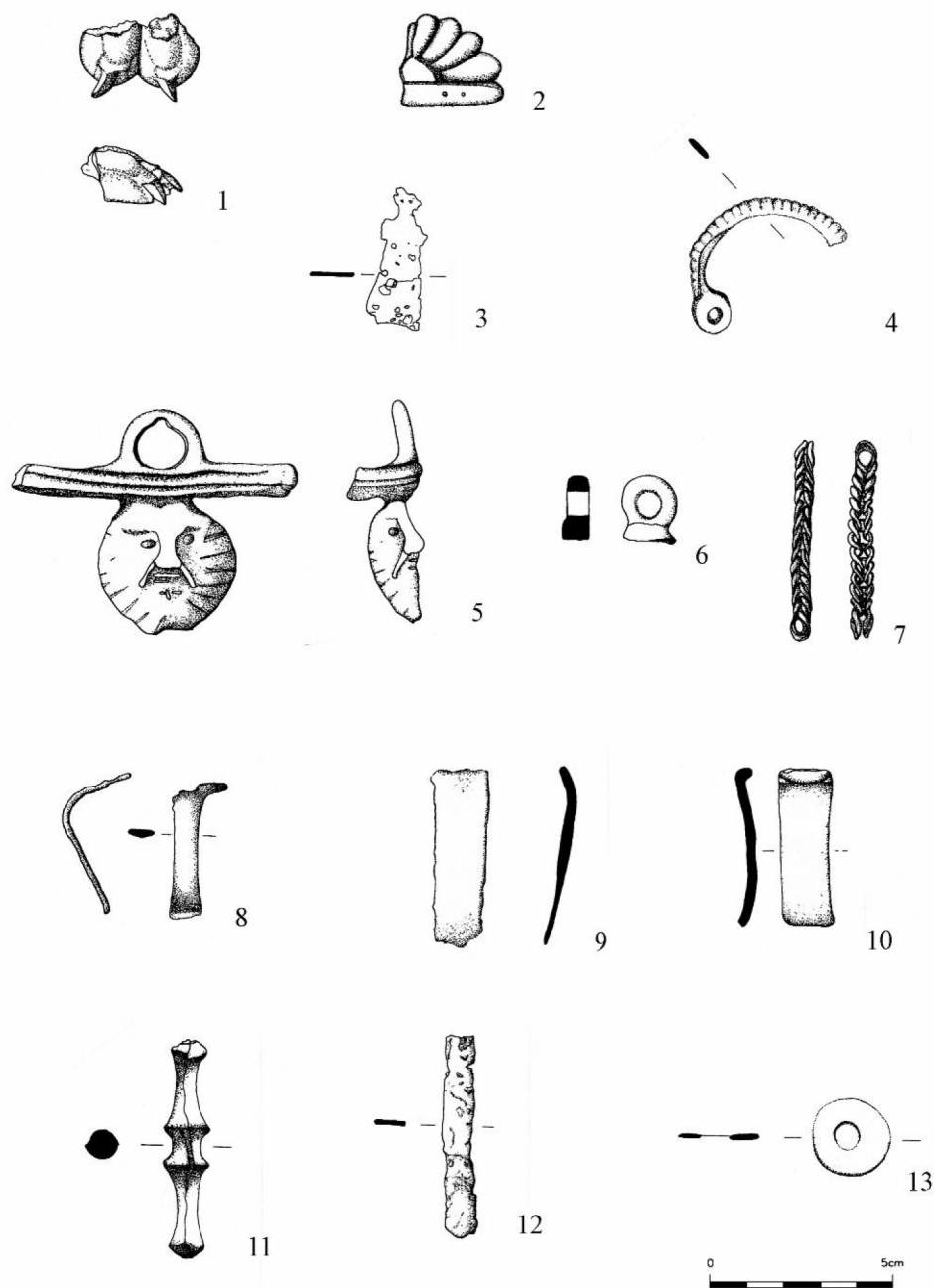


Fig. 296. – Apliques de Bronzes, asas e outros

- 1 – Inv. n.º: 68-14/20 (2). Pé de móvel. Fragmento em forma de pata de leão. Liga de cobre. Larg. 3,2 cm.
- 2 – Inv. n.º: 61-14/20 (2). Aplique de móvel. Fragmento decorado em forma de meio margaridar. Liga de cobre. Comp. 2,8 cm; alt. 2,6 cm; esp. 0,6 cm.
- 3 – Inv. n.º: s/n.º-16/14 (2). Placa recortada de bronze de espelho de fivela. Comp. 3,8 cm.

- 4 – Inv. n°: s/n°-HT' (4). Fragmento de pequena asa de aríbalo, decorada com gomos e extremidade circular perfurada. Comp. 4,7 cm.
- 5 – Inv. n°: s/n°-Dm, sala 16. Armela de sítila. Liga de cobre. Alt. 6,2 cm.
- 6 – Inv. n°: s/n°-NCel (1). Argola de cobre com vestígios de ligação a cabo. Comp. 1,8 cm; diâm. 1,5 cm.
- 7 – Inv. n°: s/n°-HS'/HT' Bq. Corrente entrançada de aríbalo, em liga de cobre. Comp. 5,5 cm.
- 8 – Inv. n°: s/n°-Cel (1). 87. Fragmento de asa de liga de cobre. Comp. 3,6 cm.
- 9 – Inv. n°: s/n°-Necr. A, junto ao muro, W. Fragmento de asa de liga de cobre. Comp. 5 cm; larg. 1,4.
- 10 – Inv. n°: s/n°-15/20 (3). Asa pequena. Liga de cobre. Comp. 4,1 cm.
- 11 – Inv. n°: 51-14/21(2). Elemento de arreoio de cavalo. Liga de cobre. Comp. 6,2 cm.
- 12 – Inv. n°: HZ'-(3). Fita de liga de cobre. Comp. 5,4 cm; larg. 0,9.
- 13 – Inv. n°: s/n°-HT' (4). Anilha de cobre. Diâm. 2,1 cm.

VI.4.7. Diversas alfaias, ferragens metálicas, de osso e outros

Entre os instrumentos recolhidos na área da *villa* e da necrópole temos alguns que podemos atribuir a funções ligadas à actividade agrícola como seja o serrote de ferro com cabo de osso e o machado encontrados num dos compartimentos do lagar, assim como podão recolhido na ala poente da *pars fructuaria* (fig. 297, n^{os} 3-5).

Outro dos conjuntos corresponde a ferramentas de trabalho de carpinteiros, correeiros, albardeiros, empalhadores, esparteiros, entre outros.

Representados na fig. 298, para além de um raspador (fig. 298, n^o 1), de um formão (fig. 298, n^o 2), e de um cabo de osso de instrumento metálico (fig. 298, n^o 3), temos um conjunto de quatro furadores que podem ter servido para os trabalhos de correeiros e albardeiros (fig. 298, n^{os} 4-7), a que temos de associar as agulhas de dois ou três furos também representadas (fig. 298, n^{os} 8 e 10).

Outra das profissões estaria ligada ao trabalho do esparto, tão utilizado na época, e de que temos um exemplo de uma agulha espalmada de dois furos (fig. 298, n^o 9) a qual serviria para a confecção de telas utilizadas em agricultura, pecuária, transportes, tapetes, alcofas, vestuário, janelas e portas.

Vários outros objectos destinados a tantas outras funções foram exumados na *villa* como sejam um fecho de gancho em ferro (Fig. 299, n^o 1), duas dobradiças de caixas também em ferro (Fig. 299, n^{os} 2 e 3), pregos de ferro e bronze (Fig. 299, n^{os} 5-8) e entre os objectos menos comuns temos o peso de um prumo em chumbo, (fig. 299, n^o 11), utilizado pelos pedreiros. Finalmente dois conjuntos de cardas recolhidas na área da *pars fructuaria* (fig. 299, n^{os} 9 e 10) e outro conjunto proveniente da sepultura 98.10 (*supra*), que evidencia a normal utilização de sandálias cardadas pelos habitantes da *villa*.

Por fim foram encontrados ganchos de ferro, uma chave de três dentes de fechadura de porta, uma pega de tacho de ferro, assim como o conjunto de facas também de ferro, objectos comuns em *villae* romanas (fig. 300). É de salientar o achado de uma ponta de seta de alvado (fig. 300, n^o 9), que foi recolhida no lado poente da *pars fructuaria*.

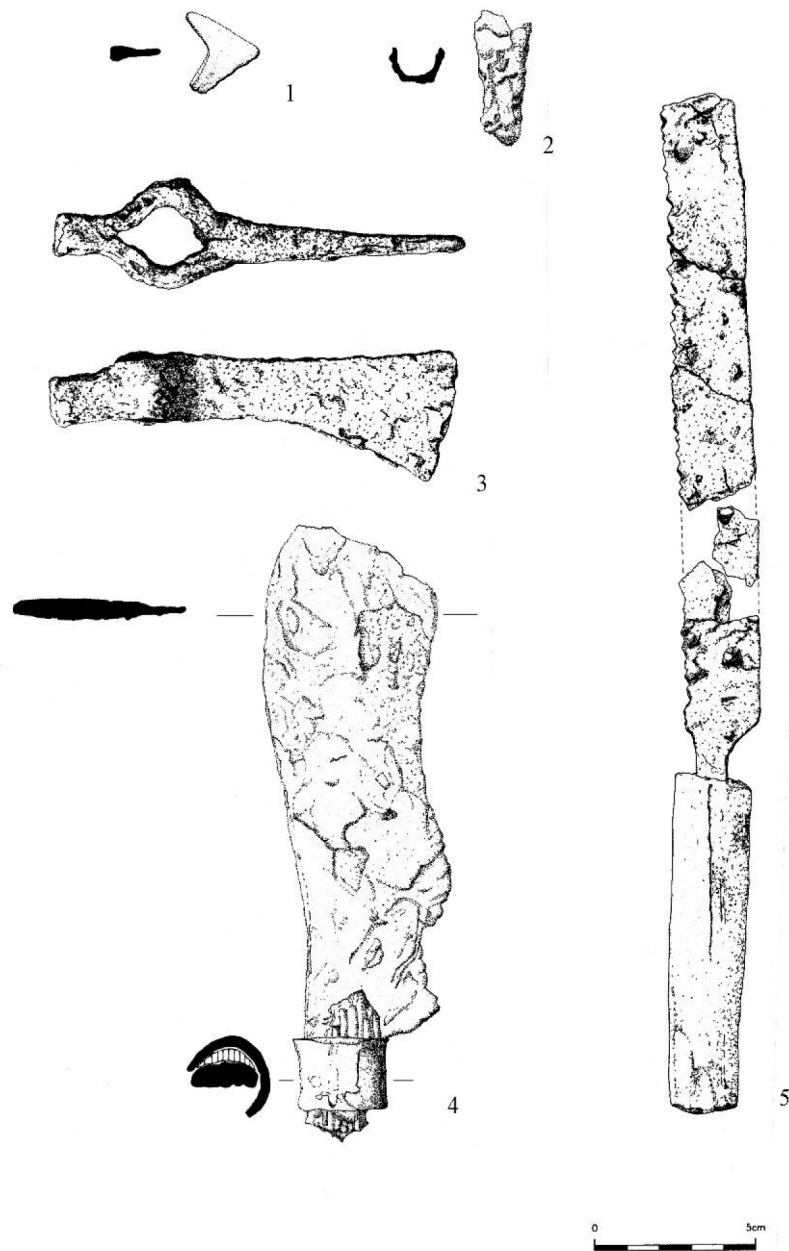


Fig. 297. – Alfaias agrícolas

- 1 – Inv. n°: Ust. S 2.1Bq (1,3m). Fragmento de lâmina? Liga de cobre. Medidas: 2 cm x 2,5 cm.
- 2 – Inv. n°: Ustr. 2.1 (2). Fragmento de conto de vara em ferro de forma cónica, com alvado circular, fracturado na ponta. Dimensões: comprimento, 4,2 cm; largura máxima, 18 mm.
- 3 – Inv. n°: 7-18/15 (2). Compar. 15. Machado de ferro com alvado. Comp. 14,6 cm.
- 4 – Inv. n°: 101-HQ' (3). Podão em ferro de lâmina curva. Cabo de madeira fixado com

argola de ferro soldada a cobre. Comp. 18,8 cm; larg. lâm. 5,3 cm.

5 – Inv. n.º: (8-18/15 (2) Compar. 15. Serrote de ferro, com cabo de osso. comp. 29,4 cm; larg. lâmina 2,5 cm.

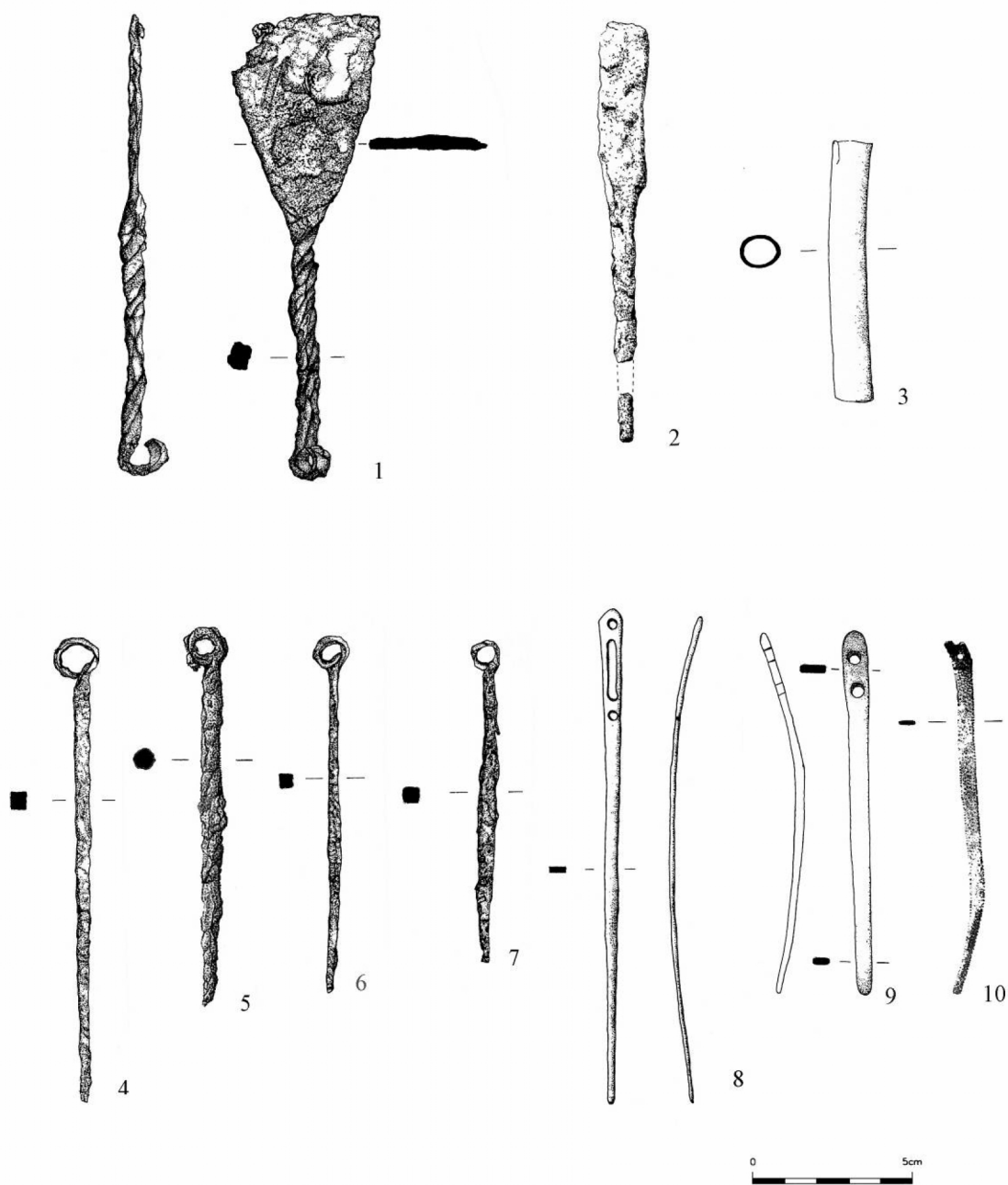


Fig. 298. – Alfaias referentes a diversas profissões (carreiros, albardeiros e esparteiros).

1 – Inv. n.º: 84-S/C (4). Espátula/raspador de ferro, com lâmina triangular, pega torcida e

argola para suspensão. Comp. 14,7 cm.

2 – Inv. n°: S/n°-14/19 (2). Formão de ferro, com espigão fragmentado e parte de lâmina. Comp. 13,3 cm.

3 – Inv. n°: S/n°-11/16 (3) domus. Cabo de osso. Comp. 8,2 cm; diâm. 1,2 cm.

4 – Inv. n°: 501-JT' (2). Furador de ferro. Comp. 14,6 cm.

5 – Inv. n°: s/n°-IV' bqE (3). Furador de ferro. Comprimento: 11,8 cm.

6 – Inv. n°: 823-IT' (2) 50 cm. Furador de ferro. Comp. 11,1 cm.

7 – Inv. n°: 202-JT' 84 cm. Furador de ferro. Comp. 10 cm.

8 – Inv. n°: 825-IT' (4). Agulha, em liga de cobre com 3 furos. Comp. 15,5 cm.

9 – Inv. n°: 1461-NLg (3). Agulha, em liga de cobre com 2 furos. Comp. 11,4 cm.

10 – Inv. n° s/n°-Sup: Agulha, em liga de cobre com 2 furos. Comp. 11,2 cm.

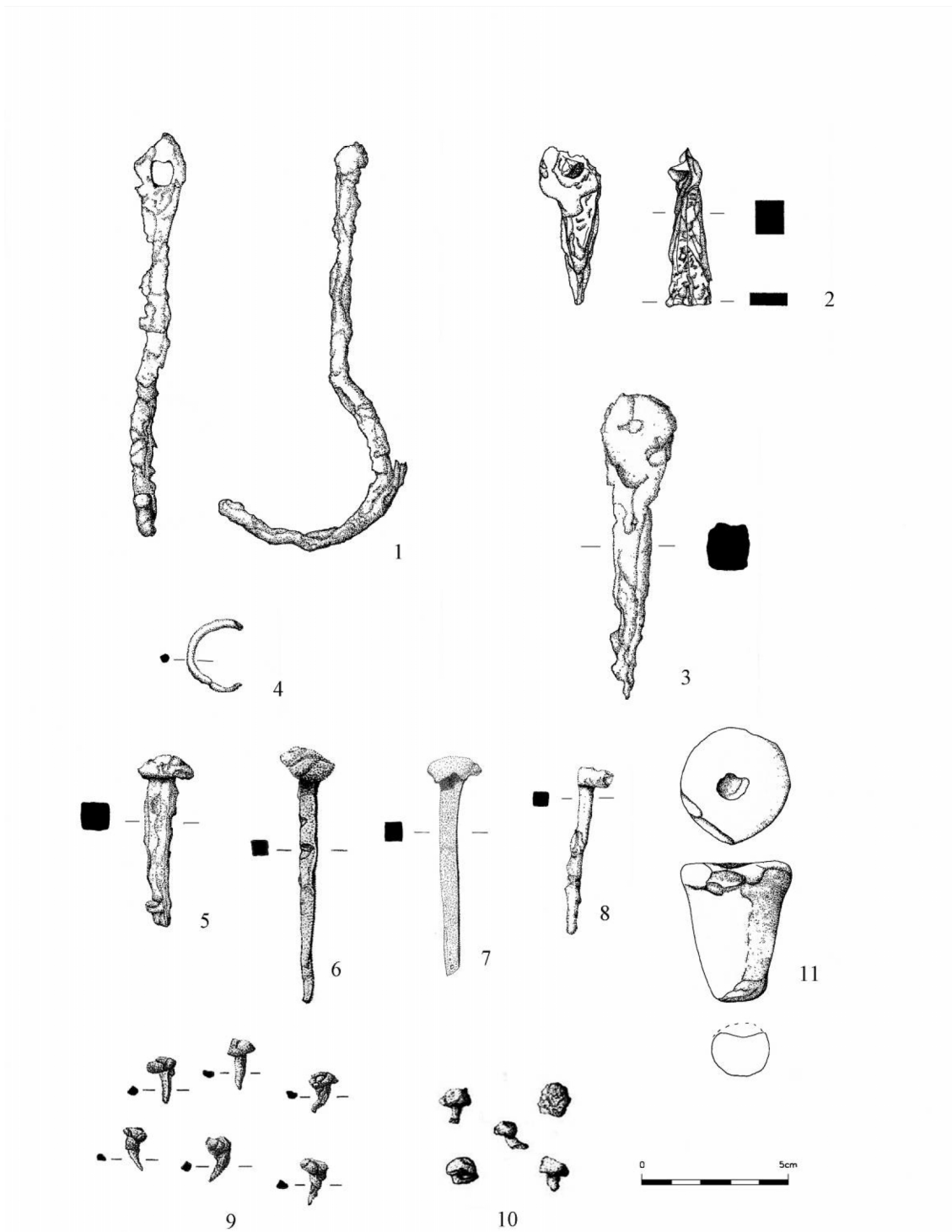


Fig. 299. – Ferragens.

1 – Inv. n°: s/n° IX' (4). Fecho de porta em ferro. Comp. 13,8 cm.

2 – Inv. n°: 824-IT' (4). Fragmento de dobradiça em ferro. Comp. 5,5 cm.

- 3 – Inv. n°: S/n°-Dm. Pregos de ferro. Comp. 10,5cm.
- 4 – Inv. n°: S/n° -16/12 (2) Lg N. Argola de cobre. Diâm. 2,4 cm.
- 5 – Inv. n°: GU' (3).96. Fragmento de prego em ferro de secção quadrada. Comp. 6 cm.
- 6 – Inv. n°: MV' (3). Cavilha de bronze quase completa. Comprimento:8,7cm.
- 7 – Inv. n°: 22.23/49. Fragmento de cavilha de bronze. Comprimento: 7,8 cm.
- 8 – Inv. n°: 14/11-12 (2) Fragmento de prego de ferro de secção quadrada. Comp. 6 cm.
- 9 – Inv. n°: s/n°-IU' (5). Conjunto de cardas de ferro. Comp. 1,5 cm; diâm. da cabeça, 1,8 cm.
- 10 – Inv. n°: s/n°-C4. Conjunto de cardas de ferro. Comp. 1 cm; diâm. da cabeça, 1 cm.
- 11 – Inv. n°: Sn°- C4 (3). Peso de prumo em chumbo. Alt. 4,7 cm; diâmetro, 3,7 cm.

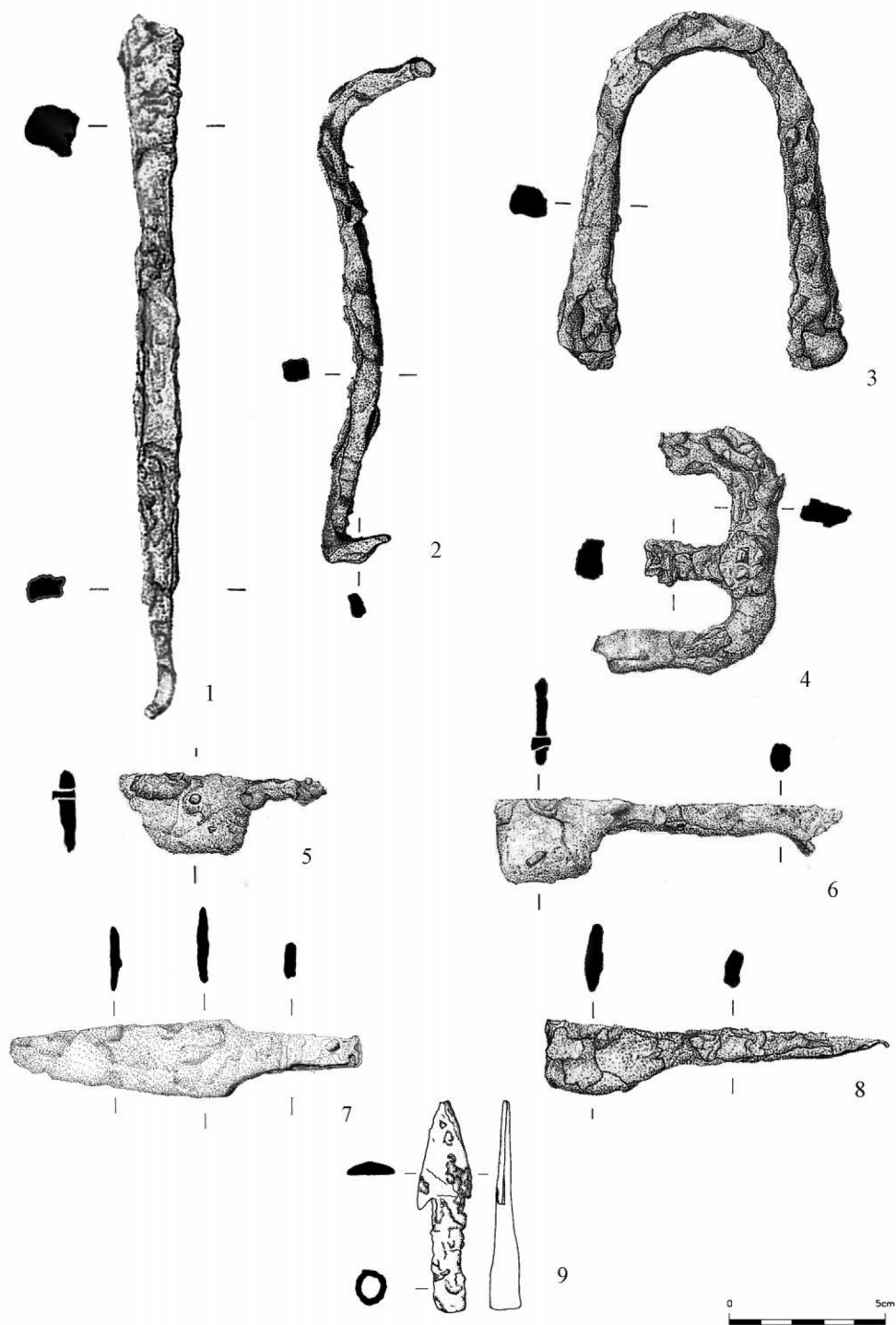


Fig. 300. – Objectos de ferro e ponta de seta.

1 – Inv. nº: s/nº-JV' (4). Fragmento de gancho de ferro de secção quadrangular.
Comprimento: 17,8 cm.

2 – Inv. nº: s/nº-HT' (ench). Fragmento de gancho de ferro de secção quadrangular.

Comprimento: 16,1 cm.

- 3 – Inv. n°: s/n°-Lg. Asa de ferro de caldeiro. Altura máxima: 11,4 cm.
- 4 – Inv. n°: s/n°-Fosso SO (27/8/89). Fragmento com três dentes de ferro de chave de porta. Largura máxima: 7,7 cm.
- 5 – Inv. n°: 186-IQ' (1). Fragmento de faca de ferro. Comprimento: 6,6 cm.
- 6 – Inv. n°: s/n°-JT' (4). Fragmento de faca de ferro com arrebite. Comprimento: 11,2 cm.
- 7 – Inv. n°: s/n°- JR' (1). Fragmento de faca de ferro. Comprimento 7 cm.
- 8 – Inv. n°: s/n°-IX' (3). Fragmento de faca de ferro. Comprimento: 10,9 cm.
- 9 – Inv. n°: s/n°-14/21 (2). 98. Ponta de seta de ferro, de duas barbelas e alvado. Comp. 6,8 cm.

VI.4.8. Marcas de Jogo

Foram recolhidas algumas marcas de jogo, provando a existência da prática dos jogos de tabuleiro. Para além das duas marcas de vidro encontradas (Fig. 301, nº 1 e 2), temos outra de osso (Fig. 301, nº 3) e várias outras feitas a partir de fragmentos de cerâmica, recortados em discos e polidos lateralmente (não representadas).

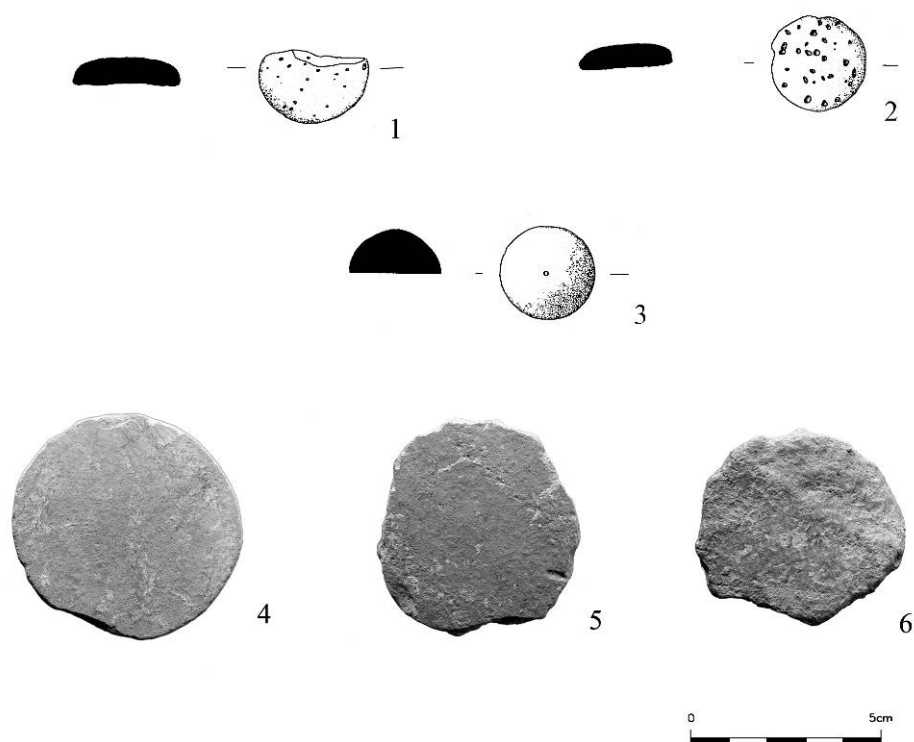


Fig. 301. – Marcas de jogo.

- 1 – Inv. nº: s/nº-JT'BqN (3).93. Marca de jogo de vidro. Diâm. 2,6 cm.
- 2 – Inv. nº: s/nº-12/15 (4).01. Marca de jogo de vidro. Diâm. 2,5 cm.
- 3 – Inv. nº: s/nº-11/16 (2). Marca de jogo de osso. Diâm. 2,4 cm.
- 4 – Inv. nº: s/nº-S/C. Marca de jogo em *terra sigillata* clara aficana A.
- 5 – Inv. nº: s/nº-S/C. Marca de jogo em *terra sigillata* clara aficana A.
- 6 – Inv. nº: s/nº-S/C. Marca de jogo em cerâmica comum.

VI.4.9. Materiais pétreos

Inscrições de Freiria

Na *villa* de Freiria foram recolhidas cinco lápides com inscrições. Três delas são provenientes da necrópole – pelo que no capítulo respeitante a ela se falará nas referidas inscrições – e mais duas na área das Termas Sul, as quais descreveremos neste capítulo.

Ara dedicada ao deus Trīnorūnis. (Fig. 302)

A primeira ara, dedicada ao Deus Triborūnis por Tito Curiácio Rufino, foi encontrada, reaproveitada, num muro tardio no interior do compartimento poente das termas Sul (Fig. 303).

Nº Inv. s/nº-IV' (4/5). Dimensões: 57 x 25,5/22,5/28 x 25/22/27,5 cm. Campo epigráfico: 32,7 x 22,5 cm.

Placa de lioz róseo de S. Domingos de Rana, epigrafada.

Em 1985, durante o desbaste da vegetação e limpeza do terreno, sobre a área das Termas Sul, foi recolhido um fragmento de placa de lioz róseo de S. Domingos de Rana com inscrição (Fig. 304). José d'Encarnação (2001, 85 e 86) datou-a do século III, mas pelo facto a ser um pequeno fragmento, não conseguiu esclarecer se se trata de uma inscrição funerária ou votiva.

Nas proximidades foi identificada uma sepultura tardia delimitada por ortóstomos, colocando-se a hipótese de a placa ter estado sobre ela mas, tal não conseguimos confirmar. Caso semelhante se passou com um outro fragmento de lápide tumular, idêntico a este, também ele recolhido fora de contexto, na zona da *pars urbana* da *villa* do Clérigo (Cascais) (Encarnação, 2001, nº 40). Por sua vez, na *villa* do Alto do Cidreira, foi recolhido um tijolo que tinha marcado o negativo de uma placa lapidada tumular (*idem*, nº 26), que tinha servido para o alisamento aquando do enformar do referido tijolo, produzido possivelmente num forno de cerâmica descoberto em 2012³¹, do lado sul da *villa*. O que leva a supor que durante as reestruturações das necrópoles romanas regionais, era habitual reutilizarem-se os materiais mais nobres aplicados nos monumentos funerários e que posteriormente, após o abandono da sepultura, eram

³¹ Foi identificado por Nuno Neto da empresa de arqueologia Neoépica, Lda, durante um acompanhamento de obra na zona a sul da *villa*.

utilizados noutras construções nas *villae* ou em actividades artesanais, como foi o caso da produção de tijolos.

Nº Inv. s/nº-IX' (1). Leitura: .. [...] [?] / [...] III POST [...]. Dimensões: (11,5 cm) x (15,5 cm) x 3 cm.

Fragmentos de toros de ara

Também das camadas que entulhavam a sala do primitivo *frigidarium* das Termas Sul (quadrado JU'), é proveniente um fragmento de toro de ara para além de um outro que foi encontrado na área da Porta Sul (HS'), ambos talhados em lioz branco regional. Pelas suas dimensões não consideramos que façam parte da ara dedicada a Triborunis, mas sim de uma outra que foi partida ao nível do seu capitel (Fig. 305 e 306).

Nº Inv. 76-JU' (3-4).

Nº Inv. 56-HS' (1).

Fragmento de peanha

Da camada de enchimento das Termas Sul, saiu um fragmento de base de uma possível peanha, onde se pôde observar diversas molduras que a decoravam. Foi esculpida em calcário branco regional (Fig. 307).

Nº Inv. s/nº-TmS. Dimensões: altura 30 cm.

Quadrante solar

Nas camadas de entulhamento das termas sul foram recolhidos dois fragmentos de um quadrante solar, talhado em rocha calcária branca, certamente de origem regional. Um dos fragmentos é proveniente do muro onde estava a ara, (quadrado IV') e o outro da sala do *frigidarium*, da primeira fase, também nas Termas Sul, na camada de abandono do edifício (quadrado JU').

Os dois fragmentos possibilitaram reconstituir a quase totalidade do relógio, cerca de três quartos. Sabemos que tem forma cónica, de gnómon horizontal, sendo a linha meridional recta e todas as outras curvas (Fig. 308).

De secção sub-cilíndrica, apresenta um orifício central na parte superior para fixação do gnómon, com 1,2 cm de diâmetro e a profundidade de 2, 8 cm. No pequeno orifício observam-se, ainda, vestígios de chumbo.

Esta peça foi objecto de um pequeno estudo, já publicado. Tudo indica que foi certamente elaborada para a latitude de Freiria, 38° 43'. É questionável, se a razão para o relógio estar partido tenha algo a ver com o culto a Triborunis e que, por isso, teve o mesmo fim “trágico” da ara ou terá sido, ao invés, o símbolo do poder senhorial que importava aniquilar assim que os senhores locais perderam o seu prestígio (Cardoso, 1987, pp. 219-224).

Nº Inv. s/nº-TmS. Dimensões: comp. 31 cm; largura 21,5 cm; altura 22 cm.

Capitéis e bases

Na área da *pars urbana* foram identificados vários elementos pétreos decorativos que ornamentavam algumas estruturas.

Sobre o mosaico da sala 17, da *pars urbana*, foram recolhidos várias cantarias decoradas. Uma delas é um capitel corintizante (Fig. 309). “Constituído por ábaco com dois ângulos salientes e dois pares de volutas de folhas de acanto graciosamente dispostas, saindo do meio delas outras volutas sob um caulículo central. Na parte inferior, um primeiro friso de folhas de acanto sobrepondo-se às segundas. Tirando as volutas inferiores e as volutas dos cantos, todas as outras apresentam um aplanamento da forma, mais acentuado no primeiro grupo de folhas de acanto entre ângulos. Foram trabalhadas a partir de lioz róseo” (Fernandes, 1997, pp. 412-416).

Lídia Fernandes (*idem*) considera este capitel da primeira metade ou dos meados do século II d. C., podendo ter uma cronologia mais lata entre o século I d. C. e o III d. C. Dimensões: altura, 24,8 cm; ábaco, 33 cm; friso 19 cm.

Capitel de mármore cinzento regional

Para além do capitel anterior foi exumado, ainda outra peça, um pequeno fragmento de um ângulo do ábaco, onde, num dos lados, está sugerida uma voluta espiralada, enquanto o lado oposto é liso (Fig. 310). Nesta peça foi utilizado o mármore cinzento de S. Pedro de Sintra.

Nº Inv. s/nº-Dm (2/3). Dimensões: altura, 11,4 cm; comprimento, 10 cm; espessura máxima, 11 cm.

Capitel toscano de lioz regional

No canto nordeste do peristilo, foi recolhido um capitel toscano no meio da camada de derrube, ao lado de uma das bases áticas que rodeavam aquela estrutura. É

constituído por friso, filete, toro e ábaco quadrado. Foi esculpido em lioz róseo (Fig. 311).

Nº Inv. S/nº-Dm (3). Dimensões: Altura, 22 cm; diâmetro do inferior do friso, 22 cm; largura do ábaco, 30cm.

Bases áticas de lioz regional

À volta do canal perimetral do peristilo foram identificados cinco bases áticas, *in situ*. São do tipo em que se distingue um toro, um filete, uma escócia, seguida de filete e outro toro, terminando em plinto de base quadrada. O talhe em lioz branco da região envolvente à *villa* é de excelente qualidade (Fig. 312).

Nº Inv. s/nº-Dm (3). Dimensões: altura, 23 cm; diâmetro do toro superior, 34 cm; largura do plinto, 38 cm.

Lintel de porta

Sobre o mosaico da sala 17 foram recolhidos dois grandes fragmentos de uma verga de porta, decorada numa das faces com um encadeado de meios-círculos, com 7 cm de raio, que se sobrepõem entre si a meio (Fig. 313).

Não encontramos paralelos para a decoração deste tipo de lintel que estaria situado numa zona nobre da *pars urbana*, na porta de passagem entre as salas dos mosaicos na qual existiriam possivelmente colunas adoçadas lateralmente com capitéis corintizantes as quais serviriam de suporte ao lintel.

Nº Inv. s/nº- Dm (2). Dimensões: comprimento, aproximado, de 151 cm; altura, 17 cm; largura, 45 cm.

Placa perfurada

Durante a limpeza do terreno na área das Termas Norte, foi recolhida um pequeno fragmento placa perfurada tendo inscrita um hexafólio (Fig. 314).

Às placas perfuradas atribui-se normalmente a função de janela mas, segundo Maria Cruz Villalón (1985, 257-259), as que foram encontradas até ao momento no lugar de origem, serviam de ralos de esgoto para escoar as águas de pequenos corredores ou pátios. Este tipo de peça tem uma cronologia muito lata que vai do período romano ao visigótico.

Quanto à decoração o emprego de seis pétalas é o mais comum, como é o caso das peças deste tipo encontradas em Conímbriga (Alarcão e Étienne, 1977, lám. LIV, nº

6 e 9) e Mérida (Cruz Villalón, 1985, 257).

Nº Inv. s/nº-TmN (1). Dimensões: Largura, 14, 5 cm; altura, 6 cm.

Fragmentos de mármore serrado

Durante a escavação da *villa* recolheram-se vários fragmentos de placas de lioz ou de mármore de S. Pedro de Sintra, serradas com serra de arame (Fig. 315).

Um dos maiores grupos de fragmentos é proveniente da zona das termas norte e teriam servido para forrar os tanques para os banhos.

Nº Inv. 957; 958; 959- FM' (3).

Almofarizes

Recolheram-se dois fragmentos de almofarizes de pedra, um de mármore branco e outro de lioz regional.

É possivelmente o almofariz de mármore branco (Fig. 316), de origem italiana, que teria três orelhas e um bico trilobado decorativo, não existindo qualquer comunicação entre este e a copa pelo que se pensa que serviria para esmagar unicamente materiais secos (alimentos, pomadas ou ocres para tintas). Trata-se de uma produção romana que seguia modelos helenísticos e que se encontra difundida por todo o império (Deonna, 1938, pp. 111 e 112; fig, 136, nº 5). Foi recolhido no lado poente da *pars fructuaria* em camada de abandono.

Nº Inv. 55-GT' (2). Dimensões: diâmetro, 20 cm.

Almofariz de lioz branco regional

Trata-se de uma peça mais pequena do que a anterior, talhada em lioz branco com manchas vermelhas, de origem regional. Tem forma circular, apresentado bico vertedor. Este comunica com o interior através de uma ranhura que a atravessa a parede da copa. Inicialmete decorado com quatro pegas, o fragmento apresenta apenas duas. A base apresenta um pé anelar muito estreito. Observa-se que na parede exterior foi utilizado, para acabamento, o escopro liso. O bordo externo apresenta no topo o golpe de aresta e a parte interna bem como o topo da copa foram polidas com uma pedra de arenito de grão fino (Fig. 317).

Nº Inv. 29-HQ' (3). Dimensões: diâmetro, 21 cm; altura máxima 8 cm; altura interna, 4,5 cm.

Pia

Na casa 4 da ala poente da *pars fructuaria*, foi descoberta uma grande pia enterrada no piso até ao bordo.

É feita de calcário branco regional, de forma sub-globular, com o interior polido com arenito de grão fino. No bordo teve o acabamento em golpe de aresta, enquanto a restante parede externa sofreu apenas um afeiçoamento para dar a forma globular (Fig. 318).

Uma das hipóteses de utilização seria a de nela se procederem a lavagens de tecido, daí algumas inscrustações acastanhadas na parede interna.

Recolheu-se na *villa* de Vilares, na área da *pars fructuaria*, um fragmento de uma pia de pedra de grandes dimensões, semelhante à de Freiria, divergindo, no lisado da parede exterior, na base plana e na existência de pegas laterais junto ao bordo que devem ter servido para elevá-la do sítio onde estava assente, talvez para poder inclina-la lateralmente e verter o seu conteúdo (Fig. 319 e 320).

Inv. n.º: s/n.º-C4 (3). Dimensões: diâmetro, 56 cm; altura máxima 44cm; largura interna, 46 cm; altura interna, 33,5 cm.

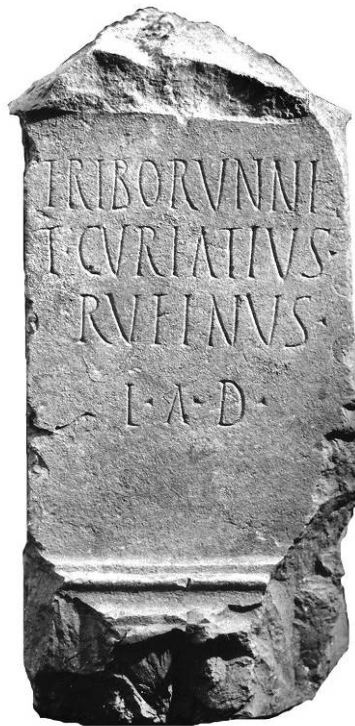


Fig. 302. – Ara dedicada por Tito Curiácios Rufino ao deus Triborvnni. N° Inv. s/n°-IV’ (4/5).



Fig. 303. – Ara, ao deus Triborunnis, *in situ*.

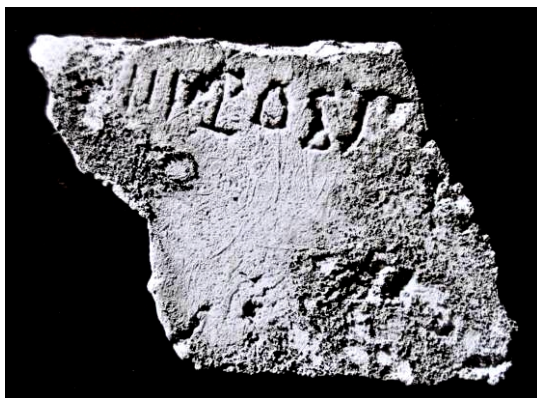


Fig. 304. – Fragmento de placa de lioz com inscrição. N° Inv. s/n°-IX' (1).



Fig. 305. – Fragmento de toro de ara de lioz. 76-JU' (3-4).



Fig. 306. – Fragmento de toro de ara de lioz. 56-HS' (1).

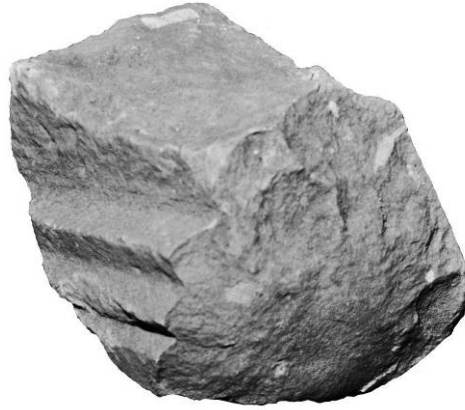


Fig. 307. – Fragmento de peanha? N° Inv. s/n°-TmS.



Fig. 308. – Quadrante solar. N° Inv. s/n°-TmS.

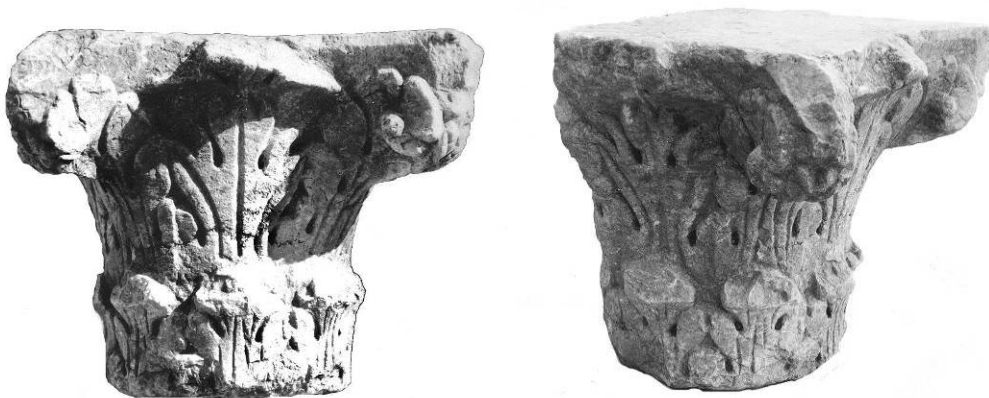


Fig. 309. – Capitel coríntio de lioz. Sala do mosaico. N° Inv. s/n°- Dm (2/3).



Fig. 310. – Fragmento de voluta de capitel de mármore de S. Pedro de Sintra. Dm, sala do mosaico. N° Inv. s/n°- Dm (2/3).



Fig. 311. – Capitel toscano recolhido no canto nordeste do peristilo. N° Inv. s/n°-Dm (3).



Fig. 312. – Base ática de coluna encontrada *in situ*, no canto nordeste do peristilo. N° Inv. s/n°-Dm (3).



Fig. 313. – Lintel de porta decorada com meios círculos, sobre o mosaico da sala 17 da *par urbana*. Nº Inv. s/nº- Dm (2).



Fig. 314. – Fragmentos de placa quadrangular perfurada tendo inscrita um hexafólio. Nº Inv. s/nº-TmN (1).

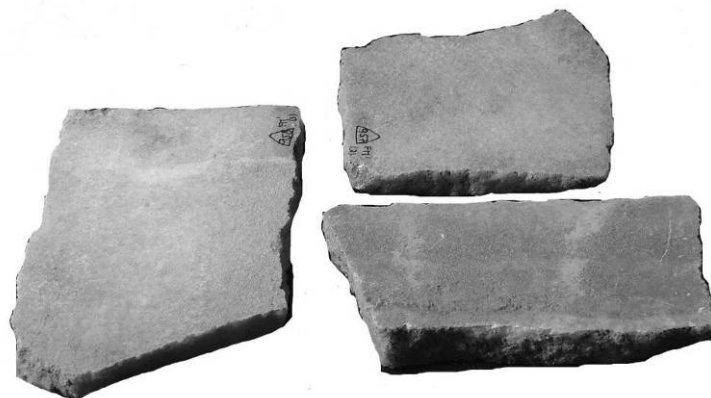


Fig. 315. – Fragmentos de placas de mármore de S. Pedro de Sintra serrado, recolhido na área das Termas Norte. N° Inv. 957; 958; 959- FM' (3).



Fig. 316. – Fragmento almofariz de mármore. N° inv. 55-GT' (2).

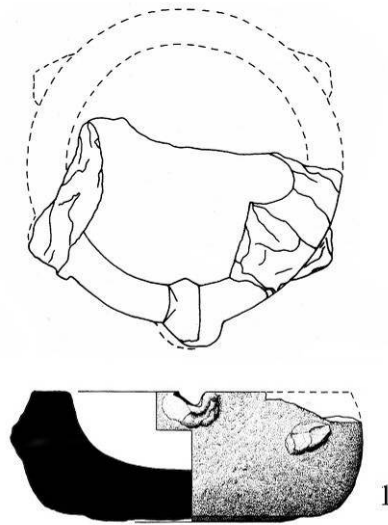


Fig. 317. – Fragmento almofariz de lioz branco regional. N° Inv. 29-HQ' (3).

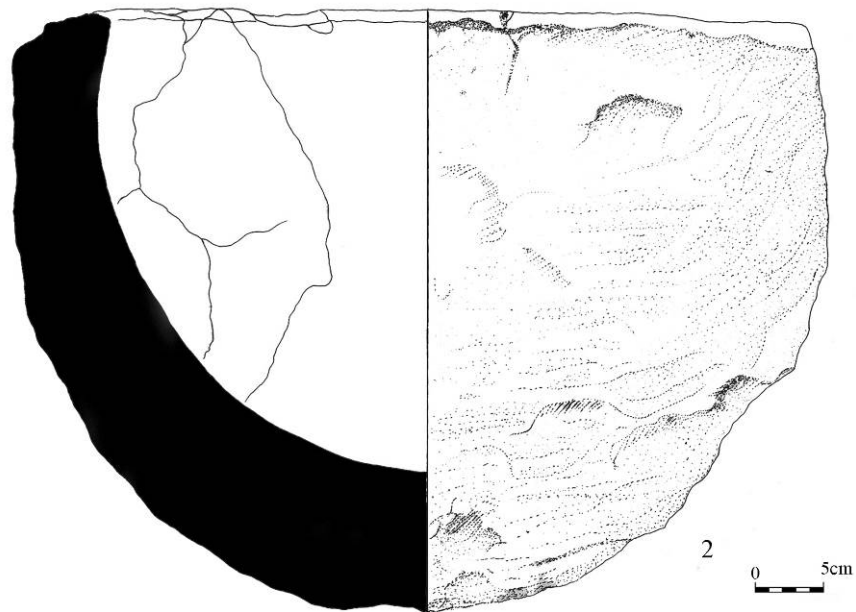


Fig. 318. – Pia de calcário branco regional. Inv. n°: s/n°-C4 (3).



Fig. 319. – *Villa* de Vilares, Cascais. Pia de calcário branco regional *in situ*.



Fig. 320. – *Villa* de Vilares, Cascais. Pia de calcário branco regional, vista de tardo.

VI.4.10. Estuques

Recolheram-se vários fragmentos de estuque pintado na área da *pars urbana*. No canto nordeste da ala oriental foi onde se recolheram maiores quantidades de fragmentos decorados com faixas vermelhas e outros com manchas verdes.

Também na parede interna das termas sul, na sua primeira fase, observou-se junto ao piso de *opus signinum* estuque de boa qualidade mas que não apresentava pintura. Assim como no bordo interno do tanque semicircular do frigidário este possui

uma faixa a vermelho.

Para além da utilização de estuque pintado na *villa* foi utilizado para decorar as paredes das termas norte e sul, frisos de estuque moldado em baixo relevo. Todos os fragmentos recolhidos apresentam decoração vegetalista: caules, folhas e flores (Fig. 321).

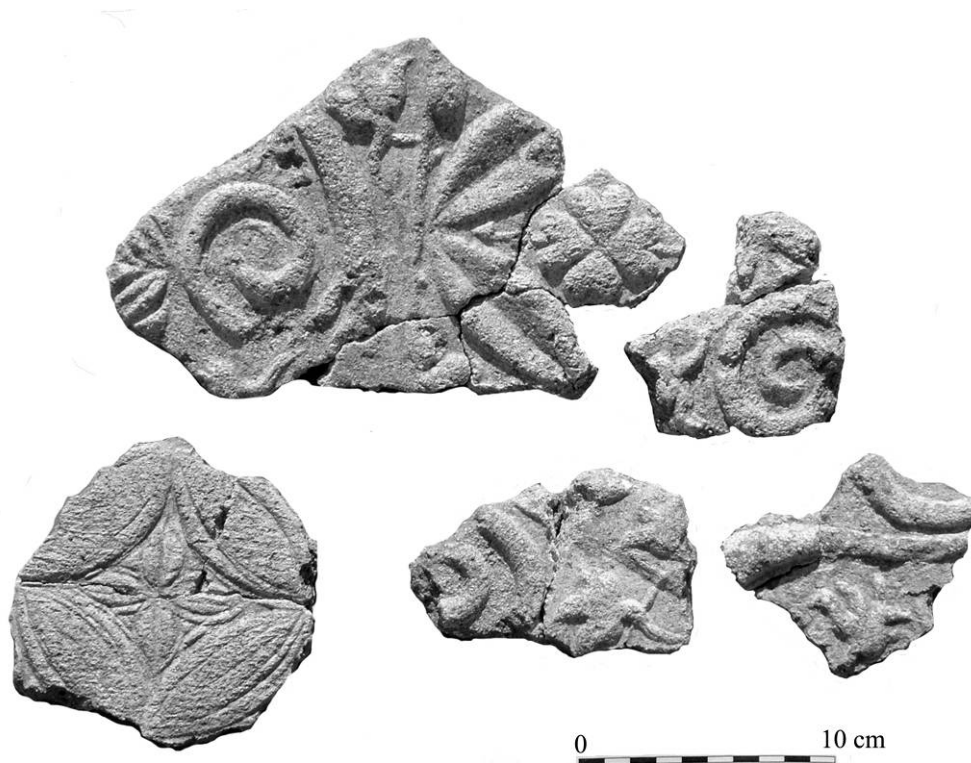


Fig. 321. – Fragmentos de estuque moldados recolhidos no interior do “tanque comprido” das termas sul.

VI.4.11. *Imbrecis*

Recolheram-se por toda a zona da *villa* fragmentos de *tegulae*, *imbrecis*, tijolos de vários feitios e fragmentos de tubos.

Alguns dos materiais apresentavam grafitos no quadrado 18/15, compartimento 15 do lagar norte, estratos 2 e 3, foram recolhidos três fragmentos de *Imbrecis* com cruzes esgrafitadas junto ao bordo. No quadrado MV', estrato 5, nas termas sul, foram recolhidos fragmentos de telhas com círculos digitados e na zona da *pars fructuaria*, em HO', estrato 2, uma telha tinha uma decoração sinusoidal feita a pente.

No caso dos *Imbrecis* existe a incisão de símbolos mágicos, como sendo o caso dos cruciformes e os semicírculos ique normalmente são identificados como símbolo feminino, apotropaicos de que existem vários exemplos (Fig. 322 e 323).

À superfície do terreno na zona da *pars fructuaria* foi recolhido um fragmento de *imbrex* com um grafito gravado com instrumento em forma de aparo (cana afeiçãoada para o efeito?), antes da cozedura, lendo-se TRC[?], eventualmente a marcar o começo do lote de determinado proprietário (Fig. 324, nº 1).

A haste vertical do T, é profunda enquanto a barra apenas está marcada ao de leve e cursivamente. O R feito com dois movimentos: o primeiro, para a haste vertical, de cima para baixo, em bisel, como o T e o segundo para gravar, onduladamente, a pança e a perna. De seguida, apenas se vê um sulco que nos parece poder pertencer a um C.

As três letras poderão equivaler aos *tria nomina* do referido proprietário, de que – a ser assim – conhecemos o *praenomen*, *Titus*.

Inv. nº: 48-Sup. Altura das letras: T = 3 mm; R = 4 mm.



Fig. 322. – Fragmentos de *Imbrecis* com motivos cruciformes esgrafitado na pasta fresca: Inv. nº: 1-18/15(2); 6-18.15(2); s/nº-Comp 15(3) 1.



Fig. 323. – Fragmentos de *Imbrexis* com motivos semi-circulares esgrafitado a dedo na pasta fresca: Inv. nº: 24-EE'(2); 1256-EJ'(3); s/nº-TmS (5).



Fig. 324. – Fragmentos de *Imbrexis* com siglas esgrafitadas na pasta fresca: Inv. nº: 48-Sup; s/nº-MV'; 89-IQ'.'

1 – Inv. nº: 1-18/15 (2). Fragmento de imbrex. Espessura, 18 mm. Tem gravado uma cruz, com objecto de ponta aguçada na pasta fresca.

2 – Inv. nº: 6-18/15 (2). Fragmento de *imbrex*. Espessura, 19 mm. Tem gravado uma cruz, com objecto de ponta aguçada na pasta fresca.

3 – Inv. nº: comp 15 8 (3). Fragmento de *imbrex*. Espessura, 18 mm. Tem gravado uma †, com objecto de ponta aguçada na pasta fresca.

4 – Inv. nº 24 EE' (2). Fragmento de *imbrex*. Espessura 20 mm. Tem gravado um U, com o dedo, na pasta fresca. Altura do grafito: 40 mm. Pasta de cor rosa.

5 – Inv. nº 1256 EJ' (3). Fragmento de *imbrex*. Espessura 22 mm. Tem gravado um U, com o dedo, na pasta fresca. Altura do grafito: 57 mm. Pasta de cor tijolo vermelho.

6 – Inv. nº TmS (5). Fragmento de *imbrex*. Espessura 20 mm. Tem gravado um U, com o dedo, na pasta fresca. Altura do grafito: 40 mm.

7 – Inv. nº 48 (SUP). Fragmento de *imbrex*. Dimensões: 67 mm X 75 mm; espessura 16

mm. Tem inscrito: TRC. Altura das letras: T = 3 mm; R = 4 mm. Pasta de cor tijolo vermelho.

8 – Inv. n° s/n°-MV' (5). Fragmento de *imbrex*. Espessura 18 mm. Tem gravado um Ø, com um pau, na pasta fresca. Altura do grafito: 60 mm. Pasta de cor rosa.

9 – Inv. n° 89 (IQ'). Fragmento de *imbrex*. Espessura 20 mm. Tem gravado um C, com uma cana, na pasta fresca. Altura do grafito: 25 mm. Pasta vermelha escura.

Capítulo VII

VII.1. Práticas religiosas e mágicas

Registámos, como era de esperar, bem sugestivos indícios de que rapidamente os seus moradores lograram assimilar as práticas veiculadas pelo panteão greco-romano do colonizador.

Por exemplo, os motivos decorativos escolhidos para os discos de lucernas, uma das formas mais comuns, como se sabe, das manifestações mitológicas, entre os romanos. Encontramos essa prática em Freiria, documentada por exemplares com a representação de divindades com Hélios, Vitória e Diana.

Um anel que foi exumado na zona do celeiro apresenta um auriga conduzindo uma biga, com a palma na mão direita e na cabeça uma coroa de louros. A interpretação iconográfica dada por Graça Cravinho (1993-1994, 338-341), é de que se trata do deus Sol – Hélios – no seu carro solar. Sabemos que os cultos ao Sol e à Lua eram praticados desde a Pré-história na região de Lisboa, tendo os Romanos dedicado a essas divindades astrais um santuário na Ponta do Facho (Praia das Maças, Sintra), no extremo poente da Serra de Sintra, de onde são provenientes – e continuam a encontrar-se! – inscrições alusivas precisamente a esses cultos.

Recolheram-se também na *villa* de Freiria fragmentos de estatuetas de terracota (Cravinho, 1993-1994, 344-346), que estariam mui possivelmente ligadas a algum culto religioso romano; devido a não se encontrarem completas, não foi, contudo, possível atribuir-lhes qualquer iconografia identificativa (Fig. 325, nos 1-5).

Pensamos, para além disso, que na *villa* poderia ter sido erigido um santuário ou um mero local de culto, em que se venerasse a entidade protectora do local, o seu *Genius*, consubstanciado na ara dedicada à divindade indígena *Triborunnis*, descoberta logo em 1985, infelizmente não *in loco* mas em reutilização. Datável da primeira metade do século I d. C., a ara foi oferecida (*libens animo posuit*) por Tito Curiácio Rufino, certamente, à época, o *dominus* da *villa* (Encarnação, 2001, nº 2).

A ara tinha o capitel partido, e encontrava-se invertida, com a inscrição voltada para o interior do muro onde estava inserida, de modo a não ser visível. Isso leva-nos a afirmar da possível existência de uma abjuração, neste caso a *Triborunnis*, situável quiçá no século IV, ou seja, no decurso do principado de Constantino, quando se dá a oficialização do exercício do culto cristão por todo o Império.

Foram também identificados mais tarde dois fragmentos de toros de ara, igualmente lavrados em lioz regional, o que nos confirma a existência de mais uma ou duas aras, de que mais nenhuns elementos chegaram até nós. Um deles foi recolhido na camada de enchimento da sala anexa às termas sul, à sala do forno, enquanto que o outro fragmento se encontrou à superfície do terreno, a sul do celeiro.

Para além dos altares, registe-se o achado de um quadrante solar, que poderia ter sido eventualmente utilizado para assinalar igualmente os solstícios e os equinócios, épocas do ano propícias às festividades religiosas. Este quadrante solar também foi partido a camartelo, tendo-se encontrado um fragmento no referido muro onde se encontrava a ara invertida e o outro fragmento, que colava com o primeiro, na divisão lateral, onde fora também recolhido um dos fragmentos de toro de ara.

Em face destes testemunhos, parece ser possível afirmar que, no santuário (ou no mui singelo local de culto) da *villa* de Freiria, se terão regularmente realizado actos religiosos desde o século I ao século IV, altura em que, devido à introdução do Cristianismo, essas práticas terão sido abandonadas. Quanto a nós, as imagens, as aras e o relógio de sol poderão ter sido expressamente destruídos como forma de mostrar que os habitantes, agora, eram cristãos, livres das influências das crenças dos “falsos deuses”, que abjuravam, após se haverem convertido à religião cristã:

“(…) Nos primeiros tempos da difusão do Evangelho, seriam raras as destruições violentas. Começariam os cristãos por se afastar das cerimónias pagãs até ao dia em que, suficientemente numerosos, deviam converter à nova fé os próprios santuários abandonados. Lápides, aras e outros despojos do paganismo, encontrados junto das igrejas ou até integrados nas suas paredes, confirmam este pormenor...” (Oliveira, 1950, 26).

No concelho de Cascais foram localizadas mais duas aras: uma em Talaíde, dedicada a uma deusa, por dois sacerdotes (*dae magistri*), libertos (*Augus et Hermes*). O texto epigrafado sofrera escoriações, mas a sua leitura e interpretação acabou por não oferecer dificuldades (Encarnação, 2001, nº 3). A outra ara, dedicada à divindade indígena *Aracus Arantoniceus*, encontrava-se partida ao meio e foi exumada em Carrascal de Manique, onde estivera inserida numa parede da capela de S. Paulo e S. João, de época medieval (Encarnação, 2001, nº 1).

Contrariamente à ara de Freiria, nenhuma das outras foi identificada nas instalações de *villae*, excepto no caso de Talaíde, a qual, por ter sido encontrada na envolvência da antiga *villa* romana, poderá pensa-se que para ali terá sido transportada

em época moderna, a fim de ser reaproveitada como elemento de construção, numa das paredes da habitação onde estivera antes da sua descoberta.

Quanto à ara de Carrascal de Manique, podemos pensar na existência de um antigo santuário campestre, que, a exemplo do que sucedera em Freiria, seria igualmente dedicado a uma divindade indígena, sendo esse santuário transformado posteriormente em ermida, durante a Idade Média, como era comum nos inícios do Cristianismo. Diga-se que dali são provenientes outras cantarias, tais como fragmentos de capeamento de aras e o lintel de um templo paleocristão. A sua localização, entre as *villae* de Casal do Clérigo e Miroiço, indica-nos que aquele poderia ter servido os moradores destas duas *villae*:

“... Os templos construídos nas *villae* e nos *fundi* desde o século IV constituem eles, por sua vez, a tradição de um antigo culto doméstico, tornado cristão quando os proprietários passaram à Fé. São nesta época oratórios privados, e não igrejas públicas, como as dos *vici*. Não estão verdadeiramente incorporadas na vida eclesiástica, nem têm culto permanentemente organizado, porque as cerimónias dependem da vontade dos fiéis.” (Oliveira, 1950, 30).

Para além dos indícios da abjuração do deus ou deuses que se adoravam primitivamente em Freiria, nada se sabe do culto cristão ali praticado no final do período romano. Sabemos, sim, que um dos proprietários terá usado um anel de bronze, com cronologia possivelmente do século V d. C., em que a mesa estava decorada com um peixe, símbolo usado, como se sabe, pelos primitivos cristãos para se identificarem entre si.

Durante os trabalhos de escavação, foram observados outros indícios de antigas práticas mágicas/ religiosas, realizadas pelos moradores de Freiria.

É de referir, nesse âmbito, o caso de um pote com os restos osteológicos de um frango, recolhido na base de uma das salas das termas sul. Este tipo de manifestação faz parte de uma das crenças mais comuns entre os romanos, ou seja, a da existência do génio do lugar, como também na de almas penadas presas ao local onde morreram, no caso de morte violenta ou acidente (Cardoso, 2002a, 265-267).

Observa-se também que existem símbolos dito mágicos, como sendo o nó de Salomão, observado repetidamente nos painéis dos mosaicos da *pars urbana*, associados a alguns motivos cruciformes. Estes motivos também foram identificados em fragmentos de telhas. Também as práticas apotropaicas estão presentes em fragmentos de telhas, onde figuram, esgravitados, símbolos sexuais femininos, assim como no

fundo de uma ânfora africana de forma fálica que se encontrou no enchimento do “tanque comprido” das termas sul. Anote-se, a talhe de foice, que se recolheu na *villa* de Caparide o único pendente de forma fálica exumado em qualquer das *villae* do concelho de Cascais.

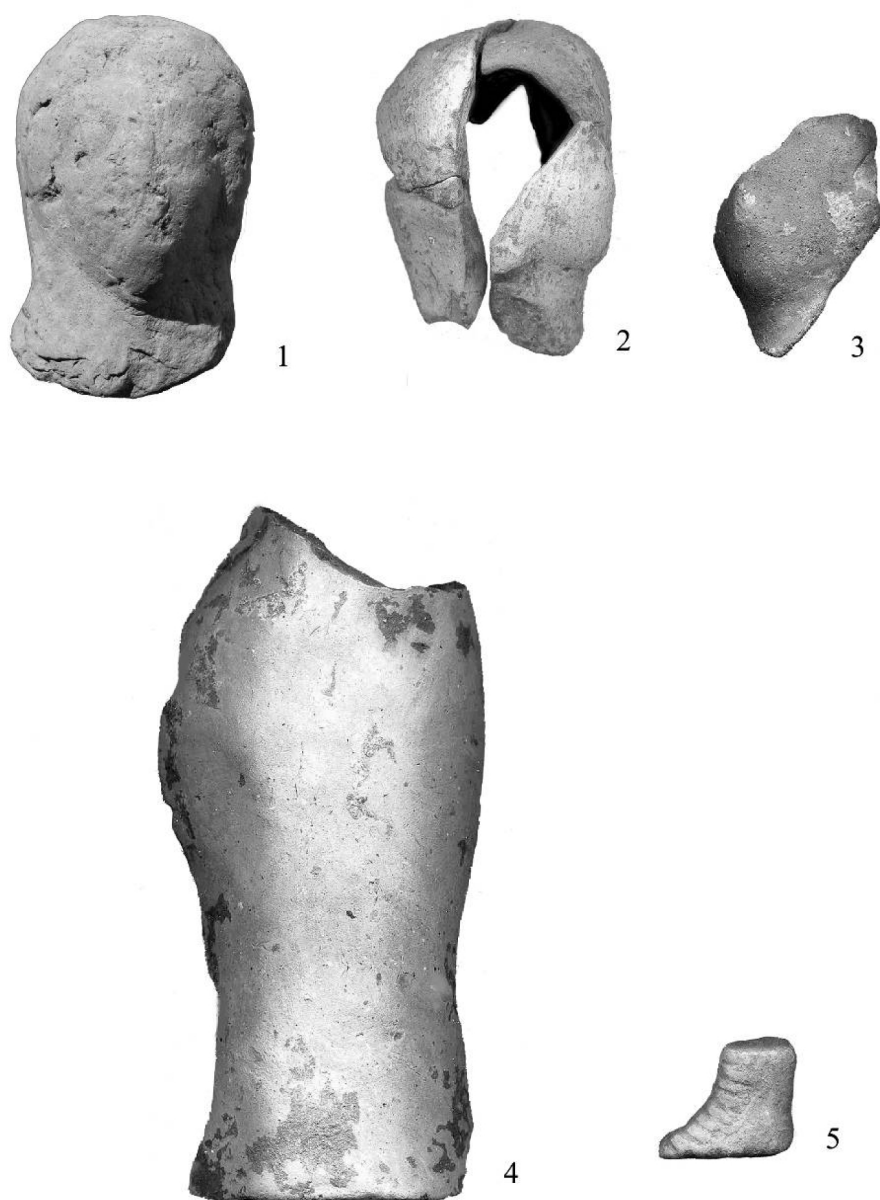


Fig. 325. – Terracotas.

1 – Inv. nº: 279-IV' (5). Fragmento de cabeça feminina em terracota. Alt. 6,1 cm; larg. 4 cm.

2 – Inv. nº: 63-JJ' (2). Fragmento de cabeça feminina em terracota. Alt. 6,3 cm; larg. 5,1

cm.

3 – Inv. nº: 338-IU' (4). Fragmento de cabeça feminina em terracota. Alt. 4,1 cm; larg. 3,2 cm.

4 – Inv. nº: 215 GT'/96 (2). Fragmento de torso de figura feminina em terracota. Alt. 11,3 cm; larg. 5,7 cm.

5 – Inv. nº: 24 HS'/HT' (2). Fragmento de pé em terracota. Alt. 3 cm; comp. 3,5 cm.

VII.2. Musealização

Introdução

Uma das ideias que está naturalmente patente no que concerne à valorização e à conservação da *villa* romana de Freiria é a sua futura musealização.

O sítio arqueológico já foi alvo de diversas diligências e de planos para a sua musealização, nomeadamente nos finais dos anos 90, do século XX, por parte de uma equipa constituída pelo Arquitecto Rui Pimentel e pelo Arqueólogo/designer Luís Pascoal, que fizeram então uma primeira abordagem museológica do espaço do celeiro. Em 2007, a técnica de Museologia da Câmara Municipal de Cascais, Ana Maria Duarte, chegaria mesmo a apresentar uma nova proposta, que, porém, devido à ausência de vontade política, acabou por não vingar.

Contudo, ficaram diagnosticadas a partir dessa proposta as linhas gerais dos principais problemas que envolvem a musealização de uma *villa* como Freiria, nomeadamente: a necessidade de a Câmara Municipal de Cascais adquirir todos os terrenos onde se localizam as ruínas e de algumas outras parcelas da sua envolvência, fundamentais para evitar a completa descaracterização motivada por uma panóplia de alterações, como seja o caso mais flagrante da construção de habitações, que, no seu conjunto, já constituem paisagens culturais, pois, em 40 anos, passaram de rurais a subúrbios urbanos em permanente mutação.

Desse período inicial, e com o fim de apenas se enumerar o que poderia vir a ser feito, e à luz de novas regras para a musealização dos sítios considerados de interesse cultural, chegaram a preconizar-se projectos para este sítio arqueológico. Convirá sublinhar, porém, o facto de o início da intervenção arqueológica em Freiria datar da segunda metade da década de 80, do século XX, enquanto que somente na década seguinte estes novos conceitos de musealização começaram a dar os primeiros passos concretos.

Damos conta de uma das previsões que, ao tempo, fizemos, elaborada, como se supõe, em traços gerais, tantas são as condicionantes, de vária ordem, que podem influenciar o evoluir de um processo com tamanha envergadura. Escrevemos, então, o seguinte:

«A planificação projectava a necessidade de um centro de interpretação a criar no espaço da oficina Moura & Castro, onde se localizaria um parque para veículos. As ruínas estariam como que inseridas num parque verde, protegidas por uma vedação com entrada própria e envolvidas por um parque público, um parque urbano e um espaço verde seminatural, de manutenção mensal. Previa-se igualmente a continuidade de uma prática agrícola nos terrenos da encosta (pastagem), um corredor verde associado a uma ribeira e a uma linha de água», para além de que «...era necessário proceder à consolidação das estruturas, à reconstituição do lagar e do celeiro, e à consolidação dos mosaicos. Deveria naturalmente prever-se um parque de estacionamento e encarava-se a possibilidade de virem a fazer-se réplicas das peças mais significativas».

Para o centro interpretativo, chegámos a alvitrar a existência de um pequeno auditório. Este ofereceria condições para projecção de vídeo, tendo em vista a reconstituição dos vários ambientes postos a descoberto, como o celeiro, o lagar e, até, parte da *domus* senhorial.

Entretanto, em 1995, a pedido da Associação Cultural de Cascais e financeiramente apoiado pela Câmara Municipal de Cascais, com o aval do seu então presidente, José Luís Judas, iniciou o Arquitecto José Alves Bicho a elaboração de um Plano de Pormenor.

Este visava proporcionar excelente visibilidade urbanística à *villa*, porquanto o seu objectivo primordial seria proceder, dessa forma, à ordenação dos bairros de génese ilegal (vulgo, «clandestinos»), que rodeavam os vestígios arqueológicos. Assim se acabaria por disponibilizar a também uma zona de perto de 25 hectares, que integrava, entre outros espaços, a necrópole, a ribeira e o singular fontanário de primórdios do século XX.

Este Plano, já superiormente aprovado e oficialmente publicado em *Diário da República* tem vindo a sofrer atropelos de vária ordem, o que justifica não ter conhecido palpável prosseguimento até à data em que estamos a escrever!!!

Proposta para um projecto de musealização de Freiria

Reconhecemos, obviamente, que não é viável pensar-se na musealização das diversas *villae* que se encontram espalhadas pelo município de Cascais. A opção por Freiria justifica-se por ser a mais significativa ao nível das estruturas visíveis e por apresentar uma sequência ocupacional humana desde o Calcolítico Final, passando pela

Idade do Ferro com continuação em época romana.³²

O contributo que é dado pelos espólios obtidos na *villa* e das suas singulares estruturas, por vezes únicas, no território português quiçá na Península Ibérica, tornam-na um justificado *case-study*.

A sua musealização teria, contudo, de prever, como assinalou Alves Bicho, um muito adequado enquadramento paisagístico, onde também se integrariam, pela sua singularidade, um conjunto de hortas, com o fim de prover um complemento económico/didáctico à população, não esquecendo de integrar as nascentes, os tanques e, até, as ruínas do antigo casal rural que deu nome ao sítio.

A necrópole romana, localizada em frente à *villa* e que se encontra na margem oposta do ribeiro de Freiria, seria também parte integrante do projecto, assim como o fontanário e o antigo caminho municipal em terra batida que liga Freiria à povoação do Outeiro. Este teria como função servir de acesso pedonal à *villa*, desde que não fosse, obviamente, olvidada a colocação de um novo pavimento em lajeado, substituindo o actual, o que permitiria ao visitante surpreendente aproximação visual.

Estamos, porém, bem conscientes de que transformar o sítio num pólo de turismo cultural, afastado, como está, do mar e da serra, só poderia vir a ser sustentável se criássemos um espaço lúdico e educativo para estudantes e residentes dos concelhos de Cascais, Oeiras e Sintra, uma vez que pode perfeitamente aproveitar-se a sua localização geográfica concomitante a estes concelhos.

Seria, assim, possível falar num pólo museológico rural e arqueológico com distintas áreas a serem musealizadas, convertidas como que em ilhas, dentro de um território que – não o podemos esquecer – está em permanente mutação devido às urbanizações a que nos referimos e a outras projectadas para a envolvente do sítio arqueológico.

O Projecto

Para a prossecução do projecto que propomos teremos, em primeiro lugar, que obter uma área dentro do sítio arqueológico destinada à resolução dos problemas de ordem administrativa e de apoio, ou seja, a construção do edifício que chamaremos

³²³² Persistência que se prolonga, o que não nos repugna afirmar, até aos nossos dias.

edifício de recepção.

Este, em nosso entender, poderia aproveitar parte do espaço anexo ao novo empreendimento do Bairro das Tramboliras, a norte da *villa*.

Propostas anteriores pretendiam edificá-lo a nascente das ruínas, no local em que existem os estaleiros e os escritórios da firma Moura & Castro, uma vez que, para a instalação dessa empresa, se procedeu, nos anos 70 do século XX, ao rebaixamento do solo, o qual, por não ter havido acompanhamento arqueológico, deve ter, certamente, destruído testemunhos arqueológicos, e esta nova localização a norte não obrigaria a novas intervenções.

Nesse edifício estariam a bilheteira (com a função de controlo de entradas), escaparates com folhetos a dar a descrição do sítio arqueológico versando a sua história, os mitos envolvidos durante a sua ocupação e a descrição do conjunto arqueológico através da sua localização.

Pretende-se também a instalação de áudio-guias, assim como de quiosques multimédia. Inerente ao espaço, a existência de uma loja onde se venderiam livros, réplicas e demais lembranças que habitualmente se encontram acessíveis em espaços idênticos.

Para além desta loja, certamente que não nos esqueceríamos de um espaço de fruição para descanso dos visitantes assim como de uma cafetaria.

Paralelamente, propomos um espaço/sala, em que funcionaria um serviço educativo para proporcionar aos visitantes, designadamente aos estudantes, práticas lúdicas, com o fim de tornar agradável a sua estadia no complexo arqueológico, não proibindo, por exemplo, que se sentassem no chão, para os jovens, aquando da sessão de acolhimento e de projecção. A estes ser-lhes-iam entregues fichas de exploração do espaço e, no final, se possível, fichas de relatório da experiência realizada. A proposta de adequado *peddy paper* estimularia, sem dúvida, a capacidade de descoberta e de melhor absorção das ideias a transmitir.

Aponta-se a hipótese de se organizarem grupos de ensino: pré-escolar, escolar e universitário, adequando-se a metodologia a utilizar ao nível etário em presença.

Nesta sala de entrada do edifício colocaríamos as instalações higiénicas necessárias, as quais ofereciam também facilidades, certamente, para visitantes com dificuldades motoras.

Pensamos também que seria de interesse que os visitantes, ao chegar, tivessem possibilidade de se familiarizarem com o que futuramente terão oportunidade de

observar.

Atendendo a que se trata de um domínio muito específico, haveria de imediato a necessidade de uma sala de exposição de que apenas assinalaremos tópicos que devem merecer atenção e reflexão – exposição de originais, obtidos durante as escavações efectuadas, ou através de réplicas, que poderiam ser apresentados cronologicamente e de forma temática, expostos quer em vitrinas ou peanhas e acompanhadas por folhetos tipo guião; e, finalmente, painéis figurativos.

Seguidamente, no nosso projecto dedicamos um conjunto de propostas para a visita ao sítio arqueológico, ou seja, ao conjunto das estruturas.

Haveria, para tal, painéis que dariam a informação sobre os circuitos a serem efectuados, a fim de evitar que os visitantes pudessem vir a interferir no estado actual das estruturas.

Propomos também e de acordo com os estudos já efectuados por Rui Pimentel e Luís Pascoal (supra), a reconstituição de espaços coerentes, como sejam o do celeiro e o do lagar, o que permitiria aos visitantes terem uma visão de como estes deveriam ter sido em época romana.

A criação de passadiços, tendo em vista os visitantes com mobilidade reduzida, seria, sem dúvida, uma necessidade que teria de estar sempre presente aquando da elaboração dos circuitos relacionados com a visita.

Com o fim de preservar quer os objectos arqueológicos em exposição na sala situada no edifício de recepção, quer as ruínas, elaborámos também um plano de conservação.

Este teria como função o controlo da humidade e da temperatura dentro do edifício assim como de desinfestações periódicas. No respeitante às ruínas uma atenção muito especial será dada ao comportamento dos materiais que constituem parte integrante dos edifícios, tais como o estado das argamassas, a interferência de vegetação principalmente nos mosaicos, o que implicaria desinfestações sazonais, e possivelmente a existência de coberturas de protecção à pluviosidade no quadro de um desejável plano de conservação.

Quanto ao problema da acessibilidade à *villa* romana de Freiria ainda que haja, quiçá, questões de ordem administrativa a solucionar previamente propomos que o estacionamento venha a situar-se a norte das ruínas, devido ao acesso a veículos motores estar facilitado através da estrada da Várzea de Polima para o Bairro das Trambleiras.

Desde que seja viável esta hipótese, haveria a possibilidade de construção de um

parque automóvel inclusive com capacidade para autocarros, a fim de facilitar o acesso ao monumento.

Todo este nosso projecto se apoiaria num plano de segurança, o qual, obviamente, obedeceria às normas em vigor para este tipo de empreendimento.

Assim, propomos a existência de reuniões periódicas de esclarecimento e formação ao nível do serviço local de Protecção Civil, com vista à prevenção de desastres naturais, como sejam cheias e fogos e à adopção dos adequados comportamentos a ter em caso destas ocorrências.

Nesse âmbito, ocorreria privilegiar um bom entendimento com as corporações de bombeiros do concelho, para se estudarem também estratégias no que concerne a outros tipos de acidentes.

Por sua vez, a própria segurança do sítio deveria ser assegurada por um serviço de seguranças, eventualmente apoiado também por um sistema de alarmes.

Por fim, seria necessária uma boa campanha publicitária de divulgação sobre o monumento através de brochuras e folhetos, da difusão através das rádios regionais e outros *media*, assim como de um logótipo atractivo, que identificasse facilmente o sítio arqueológico. A promoção através de empresas dedicadas ao turismo arqueológico seria um dos principais objectivos a alcançar, a fim de publicitar mais uma vez a *villa*.

Considerações finais

Importa ter em atenção – no decorrer de todo este processo – que o objectivo a atingir seria o da musealização do sítio de Freiria, com o fim primordial do incremento cultural, educacional e económico da comunidade. Ou seja, em nosso entender, aos ‘utentes’ dos sítios arqueológicos, que se convertem em lugares de memória, devem ser fornecidas ferramentas que lhes permitam desenvolver não apenas os seus conhecimentos de ordem cultural, histórica ou científica, como também actividades lúdicas que, de outro modo, lhes estariam vedadas.

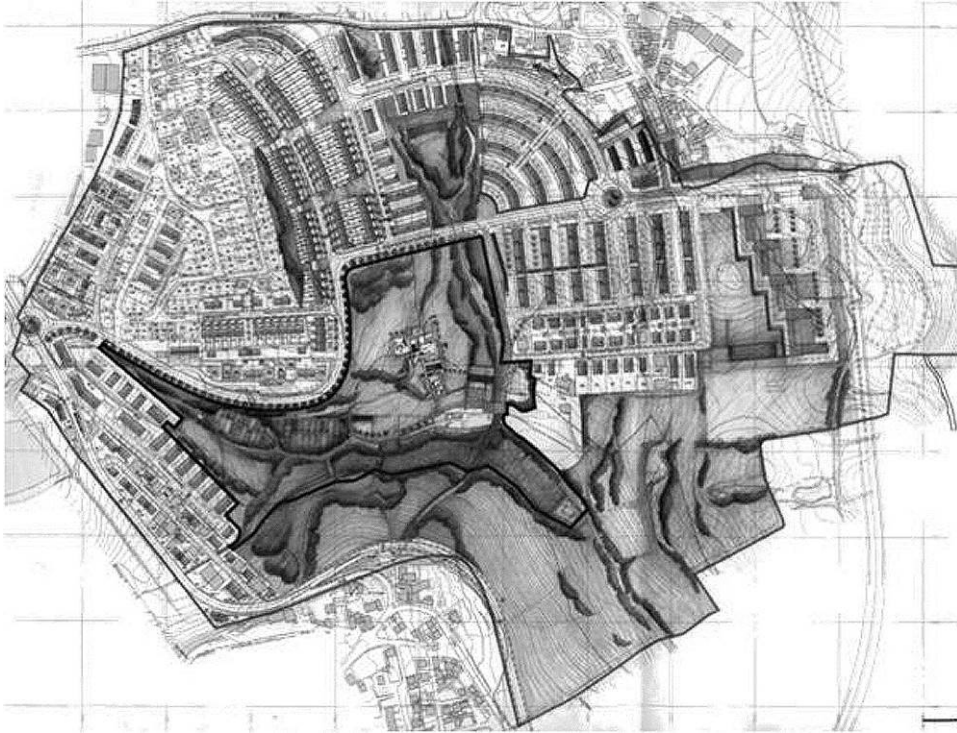


Fig. 326. – Projecto de urbanização da envolvência da *villa* de Freiria. Arq. José Bicho.



Fig. 327. – Projecto de musealização de Freiria. 1, parque de estacionamento; 2, local a construir as instalações de apoio; 3, ruínas a visitar. Base projecto do Arq. José Bicho.

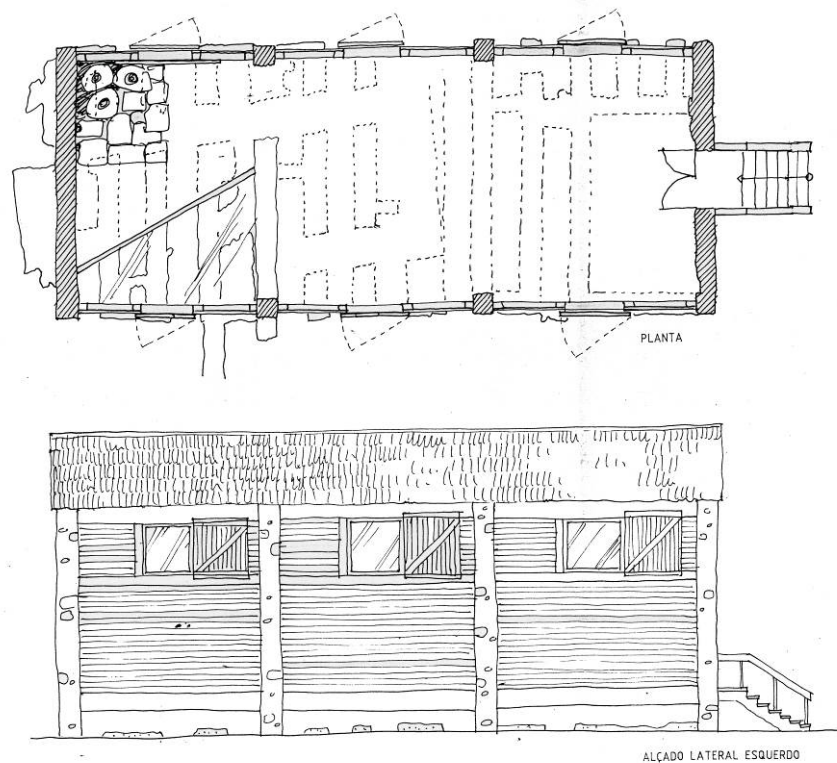


Fig. 328. – Proposta de reconstituição do celeiro. Planta e alçado lateral esquerdo do celeiro. Estudo efectuado pelo Arq. Rui Pimentel (Arquivisão).

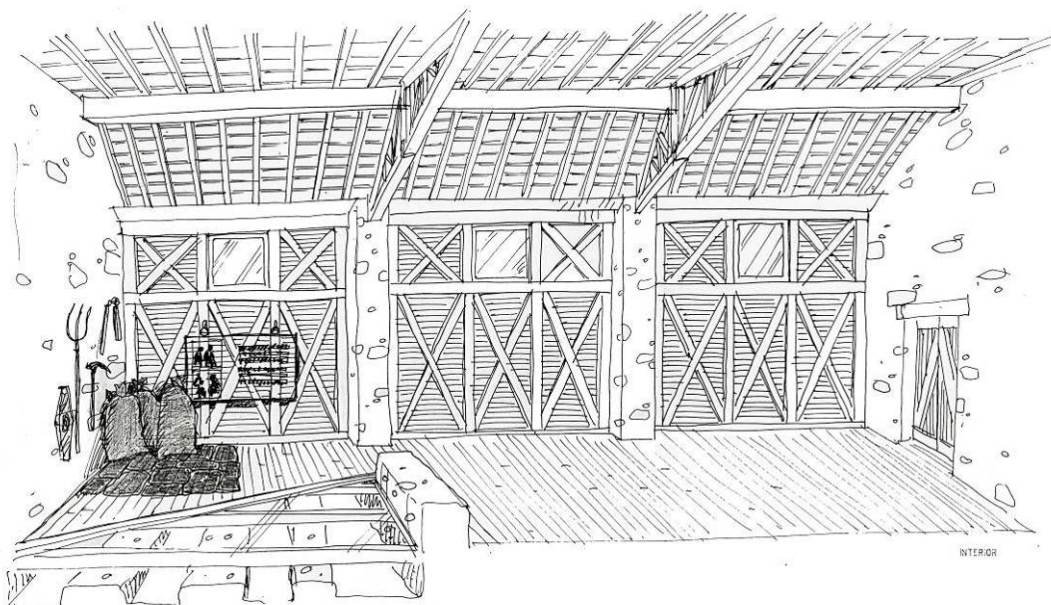


Fig. 329. – Proposta de reconstituição do celeiro. Vista interna do celeiro. Estudo efectuado pelo Arq. Rui Pimentel (Arquivisão).

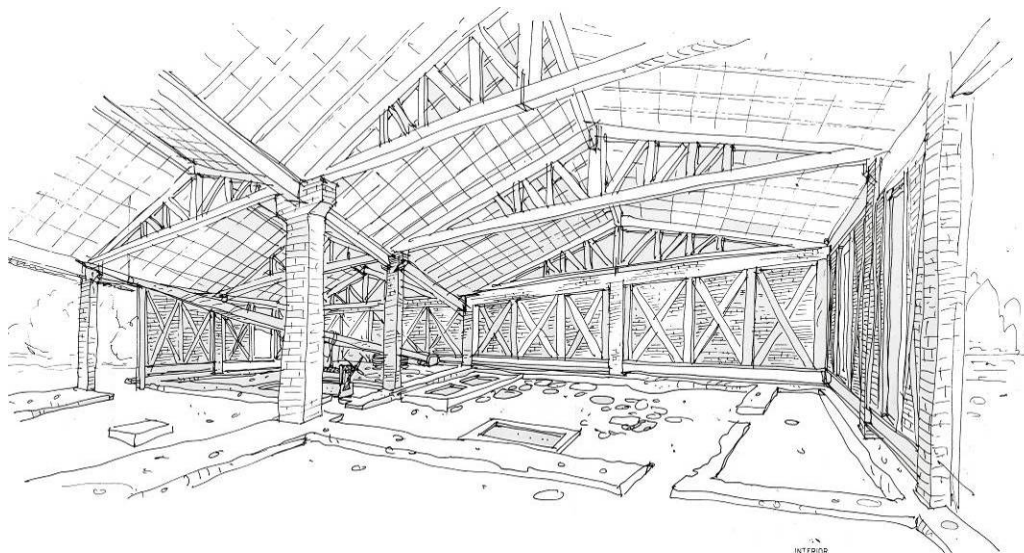
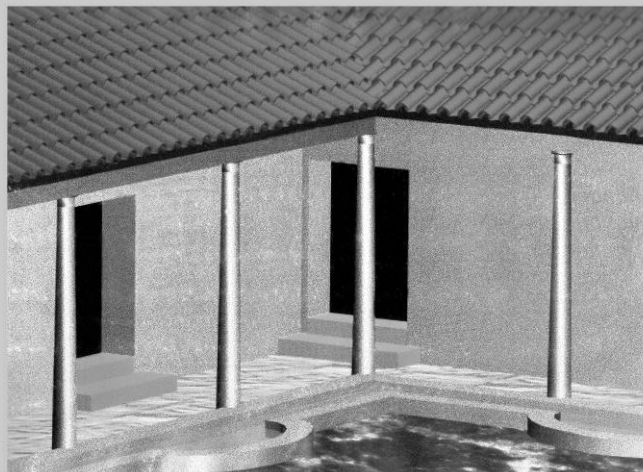


Fig. 330. – Proposta de reconstituição do lagar. Vista interna do lagar. Estudo efectuado pelo Arq. Rui Pimentel (Arquivesão)



Fig. 331. – Circuito de visita proposto.

PARS URBANA



*Reconstituição
do
peristilo*

Fig. 332. – Pannel a colocar junto à *pars urbana*. Desenho de Severino Rodrigues.

TERMAS SUL

Reconstituição axiométrica
da segunda fase
das termas sul

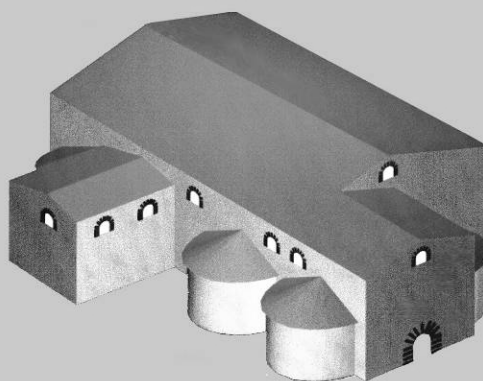
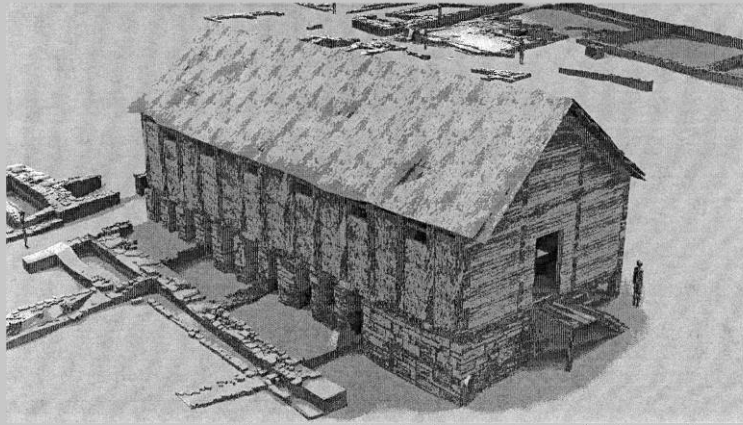


Fig. 333. – Pannel a colocar junto às Termas Sul. Desenho de Severino Rodrigues.

CELEIRO



Reconstituição axiométrica do celeiro

Fig. 334. – Paineis a colocar junto ao celeiro.

Capítulo VIII

VIII. Conclusões

Ao datarmos a última fase de ocupação indígena da *villa* romana de Freiria, confirmou-se que a ocupação do espaço, em época romana, mais não é do que a continuação de uma ocupação sidérica que persiste desde os finais do século VI a. C. até ao século I a. C.

Não observámos, na cultura material, nítidos hiatos temporais, bem como nas estruturas, onde as mudanças espaciais foram pouco profundas ou significativas tendo mais a ver com expansões e contracções demográficas do sítio.

O estudo das estruturas permitiu-nos observar que muitos dos edifícios romanos se limitaram a assentar os seus alicerces sobre os pré-existentes, introduzindo novos modelos arquitectónicos com a utilização de técnicas estranhas e inovadoras ao mundo indígena, como sendo a cal, as argamassas e as telhas.

Rapidamente, o novo modelo político, social e económico romano foi aplicado em Freiria, facto verificado através de uma forte aculturação a este modelo dos povos lusitanos.

O espaço foi assim ordenado e desenhado segundo modelos clássicos ortogonais, com edifícios bem estruturados e arruamentos largos a fazer a ligação entre eles, o que vai contrastar com os vestígios do mundo autóctone, onde os espaços habitacionais e funcionais se encontravam desfasados uns dos outros sem ligações evidentes entre si. A casa senhorial e as termas eram, portanto, dois lugares de destaque e de ostentação quer na sua decoração, quer na sua arquitectura, através dos quais se espelhava o gosto urbano da época.

Consideramos que para a obtenção de uma maior produtividade económica na exploração da *villa*, existiu um cuidado muito especial na elaboração e construção das instalações de produção, tanto agrícolas como artesanais, seguindo modelos descritos por Columela e Paládio.

A simples identificação do local, onde devem ter existido dois protões que dariam acesso à *pars fructuaria*, demonstra o cuidado colocado na comunicação a estas instalações produtivas (lagar e *fulonica*) ou de armazenamento, levando-nos a concluir ser acesso condicionado não só a estranhos ao lugar como aos trabalhadores rurais da própria *villa*.

A escrita latina foi introduzida e aplicada em lápides, ora para lembrar o culto

das divindades romanas e locais, como no caso de *Triborunnis*, ali adorada, ou para recordar os defuntos, de modo a perpetuar o seu nome, a sua origem familiar e a localização da sua sepultura no espaço da necrópole, ou em siglas encontradas em peças de cerâmica.

No século I a. C. chegavam à *villa* produtos alimentares em ânforas com formas ibero-púnicas, mas que rapidamente são abandonadas pelos centros produtores que passaram a usar modelos itálicos ou novos tipos produzidos fundamentalmente na província da Bética e posteriormente na Lusitânia.

A necrópole é instalada, nos inícios da ocupação romana a sul do ribeiro de Freiria, durante os finais do século II a. C. ou I a. C., mantendo-se a funcionar até aos inícios do século IV d. C.

No Alto-Império observa-se a expansão da área construída da *villa*, localizada mais a norte, onde se desenvolvem uma série de muros e paredes que foram testemunhados durante as campanhas arqueológicas, mas que carecem de ser escavados, a fim de melhor se poder compreender o seu significado. A *pars urbana* estendia-se, assim, desde a zona do lagar, construído mais tarde no Baixo-Império, até ao peristilo da *domus*, onde se encontraram vestígios de paredes com estuque, arrasadas até ao nível do solo e que posteriormente foram aproveitadas como embasamento de estruturas do Baixo-Império.

São deste período cronológico a construção do primeiro *horreum*, dos aquedutos, do pátio meridional, das termas norte e sul. Por sua vez, o *dominus* da *villa* manda fazer a ara consagrada ao culto da divindade lusitana *Triborunis*.

As importações referentes ao século I d. C., de cerâmicas finas de mesa, são de origem itálicas, da Gália e da Hispânia, enquanto os consumos de azeite, *desfrutum* e derivados piscícolas são oriundos da província da Bética. Ao mesmo tempo chegam à *villa* ânforas, produzidas em Peniche, possivelmente com derivados piscícolas, bem como da cidade de *Olisipo* e, possivelmente, de algumas das “fábricas” existentes no seu *ager* (Cacilhas, Porto Brandão, Torre do Governador e Cascais).

Com a chegada do século II d. C., observa-se uma forte concorrência das cerâmicas finas com origem nos centros produtores norte-africanos, localizados, principalmente, na província romana da *Proconsularis*, em relação à oferta tradicional dos centros oleiros hispânicos e gálicos, embora esta se mantenha visível em termos percentuais.

A partir do século III d. C., verifica-se um aumento da actividade humana na

villa, facto observado principalmente pelo consumo de objectos de cerâmica e por numismas, bem como pelas novas remodelações na *pars urbana*, modificação da planta da *domus* e inutilização do aqueduto poente. Na *pars fructuaria*, foi aumentada a área de armazenagem do celeiro, reestrutura-se a ala poente, que sofre, também transformações e dá-se a desactivação das termas sul, posteriormente adaptadas ao funcionamento de uma provável *fulonica* e a construção de um novo *torcularium* (?) no topo norte da *pars fructuaria*.

Nos inícios do século IV d. C., a *pars urbana* volta a ser alvo de obras, enquanto, na *pars fructuaria*, são modificados os espaços do pátio sul, e é iniciada a construção de outras termas a sul, onde se localizavam as antigas e a *fulonica*. Por razões que ignoramos, a construção destas termas é abandonada. Entretanto, a grande sala situada a norte foi aproveitada para, no seu interior, se instalar um *pistrinum*, com espaço para moagem, mesas de amassar e forno para cozer o pão.

O nível das importações, para este período, denota um aumento do consumo de derivados piscícolas lusitanos, do estuário do Tejo, a que corresponde, paralelamente, um decréscimo das importações oriundas da Bética.

Pensamos que a produção de azeite devia ter sido auto-suficiente para os consumos da *villa*, embora, continuassem a chegar algumas quantidades importadas da Bética e do Norte de África, confirmação que nos foi dada pelas ânforas encontradas e cujo estudo apresentámos no capítulo VI.2.12.

As importações de cerâmicas finas de mesa de origem africana tornam-se predominantes na *villa* em detrimento das importações tardias da Hispânia e da Gália, mantendo esta posição durante todo o Baixo-Império.

A partir do século V d. C. observa-se o início do colapso económico da *villa*, que irá prolongar-se, com menor expressividade, durante o período seguinte.

Quanto à moeda, embora de baixo valor, logicamente continua a aumentar em número, observando-se inicialmente cunhagens das oficinas das províncias ocidentais, mas lentamente será substituída por cunhagens orientais.

A análise demográfica que foi feita através dos consumos do espólio cerâmico demonstrou a existência de uma diminuição de habitantes da *villa*. O lagar foi abandonado, assim como se verificou arqueologicamente a existência de uma suspensão de obras, que estavam em execução na *pars urbana*. Por sua vez, as termas norte sofrem novas obras, efectuadas com argamassas de má qualidade, ao mesmo tempo que se verifica o início do entulhamento do pátio sul da *pars fructuaria* que, nos séculos VI e

VII d. C. servirá para implantar uma nova estrutura, pois, devido ao entulhamento do local, teve que ser reestruturada uma segunda vez.

Durante este último período cronológico, verificou-se que a *villa* romana de Freiria, continuava contudo a estar inserida nos circuitos comerciais que envolviam todo o Mediterrâneo e a costa atlântica até à Bretanha, pois constam dos espólios obtidos importações de cerâmicas finas – *terra sigillata* (LRC) – produzidas na Fócea, continuando, porém, a importação de cerâmicas finas e material anfórico com origem no norte de África (Tunísia).

O aumento de valor das cotas do solo observou-se por toda a área da *villa*, aspecto mais acentuado na *pars urbana* e nas termas sul. Verificou-se, assim, que, durante os séculos VII-VIII, foram aproveitadas as ruínas e parcialmente entulhadas para embasamentos de construção de novas habitações.

Não obstante todo o trabalho arqueológico feito e dos espólios obtidos durante as escavações efectuadas não conseguimos definir horizontes cronológicos, na medida em que tivemos grande dificuldade em obter contextos selados.

Na maior parte da escavação, os quadrados abertos forneciam-nos espólio contaminado por intrusões motivadas pela grande actividade agrícola, e não só, que os terrenos onde se situa a *villa* romana sofreram ao longo dos séculos.

No entanto, apresentámos para as termas sul uma seriação cronológica das várias fases que estas estruturas nos deram oportunidade de definir. As seis fases que conseguimos indicar (*supra*) foram baseadas tendo em conta o estudo das argamassas utilizadas, assim como a aplicação dos vários tipos de acabamentos aquando das reestruturações que se operaram no conjunto de salas que a constituíam.

Para além do que referimos no parágrafo anterior, foi também fundamental para a caracterização destas fases a colmatação feita com vários tipos de enchimento a fim de alcançarem um novo nível das cotas do solo, como já foi referido.

Assim, consideramos, como sendo o melhor exemplo, em relação à *villa* romana de Freiria, o caso das termas sul, onde as velhas paredes romanas foram utilizadas para formar uma nova habitação, facto comum na Antiguidade Tardia e no período islâmico, (fase emiral), fenómeno também observado nas *villae* do concelho de Cascais: Casal do Clérigo e Caparide.

Este mesmo facto se tem vindo a verificar, arqueologicamente, por toda a Hispânia.

Capítulo IX

IX. Bibliografía Geral

AA VV (1975): Fouilles de Conimbriga IV, Editions E. de Boccard, Paris:

AA VV (1981): ATLANTE delle forme ceramiche. Ceramica fine romana nelle Bacino Mediterraneo (medio e tardo Impero), Enciclopedia dell' Arte Antica Classica e Orientale, I, Roma.

AA VV (1997): *Portugal romano. A exploração dos recursos naturais*, Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa.

AA VV (1999): Archéologie des textiles (des origines au Vème siècle de notre ère), in CARDON, D., e FEUGERE. M. (dir.), Actes du colloque de Lattes Monographies, Instrumentum, 14. Montagnac.

AA VV (2003): *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica*, in CABALLERO, Luis, MATEOS, Pedro, e RETUERCE, Manuel (eds), Anejos de AEspA, XXVIII, Madrid.

AA VV (2009): *Sistemas de almacenamiento entre los pueblos prerromanos peninsulares*, in GARCIA HUERTA, Rosario e RODRIGUEZ GONZALEZ, David (eds), Universidad de Castilla La Mancha, Cuenca.

ACERO, Jesús (2013): «Provincia Lusitania», in ESCUDERO ESCUDERO, Francisco de Asís, e GALVE IZQUIERDO, Pilar (eds) *Las Cloacas de Caesaraugusta y Elementos de Urbanismo y Topografía de la Ciudad Antigua*, Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, pp. 402-409.

ACUÑA VILLANUEVA, Manuel (1993): «Condicionantes de la economía rural romana: aplicación al análisis de la economía de las villae peninsulares», *II Congreso Peninsular de História Antiga, Actas*, Coimbra, pp. 931-954.

ADAM, J. (1989): *Construcción Romana. Materiales y Técnicas*, Editorial de los Oficios, León.

AGUILAR SÁENZ, Antonio e GUICHARD, Pascal (1993): «Villas Romaines d'Extremadura (Doña María, La Sevillana, et leur environnement)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 43, Madrid.

ALARCÃO, Adília Moutinho, e PONTE, S. da (1984): *Colecções do Museu Monográfico de Conimbriga*, Coimbra.

ALARCÃO, Jorge (1973): *Portugal Romano*, Verbo, Lisboa.

- (1974a): *A Cerâmica Comum, Local e Regional*, Suplemento de *Biblos* 8, Faculdade de Letras de Coimbra, Coimbra.

- (1974b): «A necrópole de Monte Farrobo (Aljustrel)», *Conimbriga*, XIII, Coimbra, pp. 5-32.

- (1975): *La Céramique Commune, Locale et Régionale*, in ALARCÃO, Jorge; ÉTIENNE, Robert (dir.), *Fouilles de Conimbriga*, De Boccard, Paris, vol. V, pp. 1-158.

- (1976): «Les Amphores», in ALARCÃO, Jorge e ÉTIENNE, Robert (dir.), *Fouilles de Conimbriga*, VI, De Boccard, Paris, pp. 79-91.

- (1988): *Roman Portugal*, Aris & Phillips, Warminster.

- (1988): *O Domínio Romano em Portugal*, Publicações Europa-América, Mem Martins.

- (1994): «Lisboa romana e visigótica», in *Lisboa Subterrânea*, Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa, pp. 58-63.

- (1996): «As origens do povoamento da região de Viseu», *Conimbriga*, XXXV, Coimbra, pp. 3-35.

ALARCÃO, Jorge, e ÉTIENNE, Robert (1977): *L'Architecture*, *Fouilles de Conimbriga*, vol. I, Diffusion De Boccard, Paris.

ALARCÃO, Jorge, ETIENNE, Robert, MOUTINHO ALARCÃO, A., e PONTE, S. da (1979): *Trouvailles Diverses – Conclusions Générales*, *Fouilles de Conimbriga*, VII, Diffusion De Boccard, Paris.

ALARCÃO, J., ETIENNE, R. e MAYET, F. (1990): *Les Villas romaines de S. Cucufate (Portugal)*, Diffusion De Boccard, Paris.

ALBA CALZADO, Miguel (2003): *Apuntes sobre la cerámica de épocas Tardoantigua (visigoda) y Altomedieval (Emiral) en Extremadura a partir del registro arqueológico Emeritense*, Anejos de AEspA, XXIX, Mérida.

ALBERGARIA, João, e MELRO, Samuel (2002): «Trabalhos Arqueológicos Realizados no âmbito do Bloco 9, Plano de Minimização de Impacte Ambiental da Barragem do Alqueva», *Al-madan* 11 (II série), Almada, pp. 128-133.

ALBIACH, R., *et alii* (1998): «La cerámica de época de Augusto procedente del relleno de un pozo de *Valentia (Hispania Tarraconensis)*», SFECAG, *Actes du Congrès d'Istres*, Istres, pp. 144-200.

ALFARO GINER, Carmen (1997): *El tejido en época romana*, Cuadernos de Historia, 29, Madrid.

ALMAGRO, Martín (1955): *Las necrópolis romanas de Ampurias*, Barcelona.

- (1966): «Sobre el origen posible de las más antiguas fibulas anulares hispánicas», *Ampurias*, XXVIII, Barcelona, pp. 215-236.

ALMEIDA, Rui (2008): *Las ánforas del Guadalquivir en Scallabis (Santarém, Portugal). Una aportación al conocimiento de los tipos minoritarios*. Col.lecció Instrumenta, 28, Barcelona.

ANTUNES-FERREIRA, Nathalie, CARDOSO, Guilherme, e SANTOS, Filipa (2013): «A necrópole medieval/moderna de Arruda dos Vinhos», in ARNAUD, José, MARTINS, Andrea, e NEVES, César (eds), *Arqueologia em Portugal – 150 anos*, Associação dos Arqueólogos Portugueses, Lisboa, pp. 1111-1117.

AQUILUÉ ABADIAS, J. (1987) – *Las cerámicas africanas de la ciudad romana de Baetulo (Hispania Tarraconensis)*. BAR International Series, 337, London.

ARANDA CISNEROS, Juan Antonio (2003): «Primeros avances en el estudio de la industria ósea de época romana y tardoantigua hallada en las excavaciones del solar de la calle Almendralejo nº 41 (Mérida)», *Memoria*, 9, Mérida Excavaciones

Arqueológicas, Mérida.

ARAÚJO, Maria da Graça, e NALDINHO, Sandra (2006): *Museu da Casa Grande – Catálogo*, in COIXÃO, António (coord.), ACDR de Freixo de Numão.

ARCE, Javier (2011): «Horrea y aprovisionamiento en Hispania (ss. IV-VI)», in ARCE, Javier, e GOFFAUX, Bertrand (eds), *Horrea d’Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Collection de la Casa de Velázquez, 125, Madrid, pp. 287-297.

ARRUDA, Ana e ALMEIDA, Rui (1999): «As importações de vinho itálico para o território actualmente português, contextos, cronologias e significado», in GORGES, Jean-Gérard, e RODRÍGUEZ MARTÍN, Germán (eds), *Économie et territoire en Lusitanie romaine*, Collection de la Casa de Velázquez, 65, Madrid, pp. 307-337.

ARRUDA, Ana, e SOUSA, Elisa (2012): «Ânforas republicanas de Monte Molião (Lagos, Algarve, Portugal)», *SPAL*, 21, pp. 93-133.

ARRUDA, Ana, VIEGAS, Catarina, e BARGÃO, Patrícia (2005): «As ânforas da Bética costeira na alcáçova de Santarém», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 8/1, Lisboa, pp. 279-297.

- (2006): «Ânforas Lusitanas da Alcáçova de Santarém», in TAVARES DA SILVA, Carlos e SOARES, Joaquina (eds), *Simpósio Internacional Produção e Comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-História e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica, Homenagem a Françoise Mayet. 2004, Maio, 7 a 9, Setúbal Arqueológica* 13, Setúbal, pp. 233-252.

ARRUDA, Ana *et alii* (2006): «A importação de preparados de peixe em Castro Marim: da Idade do Ferro à Época Romana», in TAVARES da SILVA, Carlos e SOARES, Joaquina (eds), *Simpósio Internacional Produção e Comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-História e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica, Homenagem a Françoise Mayet, 2004, Maio, 7 a 9, Setúbal Arqueológica* 13, Setúbal, pp. 153-176.

BALIL, Alberto (1965): «Riqueza y sociedad en la España romana (s. III-I a. C.)», *Hispania*, XXV, pp. 325-366.

BANHA, Carlos (1991/1992): «As ânforas da *villa romana de Povos*», *Cira*, 5, Vila Franca de Xira, pp. 50-90.

- (2006): *As ânforas romanas de Idanha-a-Velha (Civitas Igaeditanorum)*, Lisboa: Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. (Dissertação de mestrado, policopiada).

- (2010): «As ânforas romanas de Idanha-a-Velha (*Civitas Igaeditanorum*)», in OOSTERBEEK, L. (ed.), *Congresso Internacional de Arqueologia: Cem Anos de Investigação Arqueológica no Interior Centro Castelo Branco 2008, Materiais*, número especial, Castelo Branco, pp. 237-298.

BARROS, Luís (1998): *Introdução à Pré e Proto-História de Almada*, Textos de Apoio, Câmara Municipal de Almada, Almada.

BARROS, Luís, e HENRIQUES, Fernando (2002a): «A última fase de ocupação do Almaraz», in BARROS, Luís, e HENRIQUES, Fernando (coord.), *3º Encontro Arqueologia Urbana, 1997: Actas, Monografias – Arqueologia*, Almada, pp. 97-107.

- (2002b) «Almaraz, primeiro espaço urbano em Almada», in BARROS, Luís, e HENRIQUES, Fernando (coord.), *3º Encontro Arqueologia Urbana, 1997: Actas, Monografias – Arqueologia*, Almada, pp. 295-311.

BARROSO CABRERA, Rafael, e MORÍN DE PABLOS, Jorge (2010): «El mundo funerario en Hispania en el siglo VI», in MORÍN DE PABLOS, Jorge, LÓPEZ QUIROGA, Jorge, e MARTÍNEZ TEJERA, Artemio (eds), *El tiempo de los “Barbaros”. Pervivencias y Transformación en Galia e Hispania (SS. V-VI d. C.). Zona Arqueologica*, Museo Arqueológico Regional, Madrid.

BARROSO CABRERA, Rafael, MORÍN DE PABLOS, Jorge, e LÓPEZ QUIROGA, Jorge (2010) «La presencia “bárbara” en Hispania en las necrópolis del siglo V», in MORÍN DE PABLOS, Jorge, LÓPEZ QUIROGA, Jorge, e MARTÍNEZ TEJERA, Artemio (eds), *El tiempo de los “Barbaros”. Pervivencias y Transformación en Galia e Hispania (SS. V-VI d. C.). Zona Arqueologica*, Museo Arqueológico Regional, Madrid, pp. 136-147.

BARTON, Ian (1996): *Roman Domestic Buildings*, University of Exeter Press, Exeter.

BATALHA, Luísa, CARDOSO, Guilherme, MONTEIRO, Mário (2009): «A villa romana da Sub-Serra de Castanheira do Ribatejo – do Romano ao Medieval Islâmico», in BATALHA, Luísa, CANINAS, João, CARDOSO, Guilherme, e MONTEIRO, Mário (coords), *A Villa Romana da Sub-Serra de Castanheira do Ribatejo (Vila Franca de Xira)*, EPAL, Lisboa, pp. 11-28.

BATATA, Carlos (2006): *Idade do Ferro e romanização entre os rios Zêzere, Tejo e Ocreza*, Trabalhos de Arqueologia, 46, Lisboa.

BELCHIOR, Claudette (1969): *Lucernas Romana de Conimbriga*. Coimbra. Museu Monográfico de Conimbriga, Coimbra.

BÉDOYÈRE, Guy de la (1991): *The Buildings of Britain*, London.

BELTRÁN LLORIS, Miguel (1970): *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza.

- (1990): *Guia de la cerámica romana*, Pórtico, Zaragoza.

- (1991a): «Salduie», *Las Necrópolis de Zaragoza*, Cuadernos de Zaragoza, 63, Zaragoza, pp. 13-17.

- (1991b): «Caesaraugusta», *Las Necrópolis de Zaragoza*, Cuadernos de Zaragoza, 63, Zaragoza, pp. 19-47.

BELTRÁN DE HEREDIA, Julia (2000): «Los restos arqueológicos de una *fullonica* y de una *tinctoria* en la colonia romana de Barcio», *Complutum*, 11, Madrid, pp. 253-259.

- (2001): «*Fullonica y tinctoria*. Telas, tintes y lavados en la antigua colonia romana», in BELTRÁN DE HEREDIA, Julia (dir.), *De Barcino a Barcinona (siglos I-VII). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*. Museu d'Història de la Ciutat, Barcelona, pp. 47-55.

BELTRÁN DE HEREDIA, Julia, e JUAN-TRESSERRAS, J. (2000): «Nuevas aportaciones para el estudio de las *fullonicae* y *tinctoriae* en el mundo romano. Resultados de las investigaciones arqueológicas y arqueométricas en las instalaciones de la colonia de Barcio (Barcelona, España)», *Archéologie des textiles (des origines au V^{ème} siècle de notre ère)*, in Actes du colloque de Lattes (1999). Monographies Instrumentum, 14. Montagnac, pp. 241-246.

BERGAMINI, Margherita (2005): «La manifattura romana di Scoppietto - elementi fittili funzionali», in MENCHELLI, Simonetta, e PASQUINUCCI, Marinella (eds), *Territorio e produzioni ceramiche. Paesaggi, economia e società in età romana*. Instrumenta, 2, Pisa, pp. 283-298.

BERNAL CASASOLA, Darío (1998): «La Produccion anfórica en la Bahía de Algeciras en época Romana», in BERNAL CASASOLA, Darío (dir.), *Excavaciones Arqueológicas en el Alfar Romano de la Venta del Carmen, Los Bárrios (Cádiz)*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 19-42.

BERNAL CASASOLA, Darío *et alii* (2003): *Arqueología y Urbanismo Avance de los hallazgos de época púnica y romana en las obras de la carretera de Camposoto (San Fernando, Cádiz)*. Cádiz: Patrimonio Histórico y Cultural de San Fernando.

BERNAL CASASOLA, Darío *et alii* (2004): «Las Dr. 2/4 béticas. Primeras evidencias de su manufactura en el *conventus Gaditanus*», in BERNAL, D., e LAGÓSTENA, L. (eds), *Figlinae Baeticae, Tallers alfareros y producciones cerámis en la Bética romana (ss. II a. C.-VII d. C.)*, Actas del Congreso internacional (Cádiz, 12-14 de noviembre de 2003). BAR International Series 1266, Oxford, pp. 633- 648.

BERNI MILLET, P. (1998): *Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en la Cataluña Romana*. Col.lecció Instrumenta, Vol. 4, Publicacions de la Universitat de Barcelona, Barcelona.

BIEN, Stéphane (2003): «Contextes céramiques du VII siècle aux abords du pavillon Bargemon à Marseille», *Revue Archéologie Narbonaise*, 36, Paris, pp. 305-318.

BONIFAY, Michel (1998): «Sur quelque problèmes de datation des sigillées africaines à Marseille», in SAGUÌ, L. (ed.), *Ceramica in Italia VI-VII secolo. Atti dell Convegno in onore di John W. Hayes. Roma 11-13 maggio 1995*, Edizione All’Insegna del Giglio, Firenze, pp. 71-82.

- (2003): «La céramique africaine, un indice du développment économique?», *Antiquité Tardive*, 11, Paris, pp. 113-128.

- (2004): *Études sur la céramique romaine tardive d’Afrique*, BAR International Series, 1302, Oxford.

- (2005): «Observations sur la diffusion des céramiques africaines, en Méditerranée orientale durant l'Antiquité Tardive», in *Mélanges Jean-Pierre Sodini, Travaux et Mémoires*. 15. Paris, pp. 565-581.

BONIFAY, M., e PIERI, D. (1995): «Amphores du V^{ème} au VII^{ème} siècle à Marseille. Nouvelles données sur la typologie et le contenu», *Journal of Roman Archaeology*, 8, Rhode Island, pp. 94-120.

BORRÀS, Pere (1996): «Un nou centre productor d'ànfores al camp de Terragona – el for de la Cassaleta i el segell philodamus (Vila-Seca Terragoès)», *Bulletí Arqueològic Reial Societat Arqueològic Tarraconense*, 18, Tarragona, pp. 67-96.

BOUBE, Jean (1973-1975): «Marques d'amphores découverts à Sala, Volubilis et Banasa», *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, IX, Rabat, pp. 163-235.

BOURGEOIS, A., e MAYET, F. (1991): *Les Sigillées de Belo VI*, Publicacions de la Casa de Velázquez, XVI, Paris.

BRUCK, G. (1961): *Die Spätromische Kupferprägung: ein Bestimmungsbuch für schlecht erhaltene Münzen*, Graz.

BRUN, Jean-Pierre (1997): «Production de l'huile et du vin en Lusitanie romaine», *Conimbriga*, XXXVI, Coimbra, pp. 45-72.

BUGALHÃO, Jacinta (2001): *A indústria romana de transformação de conservas de peixe em Olisipo, Núcleo Arqueológico da Rua dos Correeiros*, Trabalhos de Arqueologia, 15, Lisboa.

BUSTAMANTE ÁLVAREZ, Macarena (2008) «Cerámica y Poder: El papel de la *terra sigillata* en la política romana», *Anales de Arqueología Cordobesa.*, 19 Córdoba, pp.183-200.

BUSTAMANTE ÁLVAREZ, Macarena (2009) «La Terra Sigilla Gálica en *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz)», *Saguntvm* (P.L.A.V.). 41, Valencia, pp. 149-174.

BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2010): *El Comercio de Terra Sigillata alto imperial en el Círculo del Estrecho. Balance historiográfico y líneas de investigación*, BAR

S2148, Oxford

BUSTAMANTE ÁLVAREZ, Macarena (2013): *La Terra Sigillata Hispánica en Augusta Emerita. Estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*. ANEXOS, Anejos de AEspA, LXV, Mérida.

CABALLERO ZOREDA, L. (1971): *Ceramica Sigillata Clara Decorada de los Tipos A, A/C y C*. Trabajos de Prehistoria. 28, Jáen (separata).

CABRAL, João, FONSECA, Suzana, e GOUVEIA, Ângela (2002): «Características químicas das produções de ânforas do Vale do Tejo: III – Quinta do Rouxinol (continuação)», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, Vol. 5, n.º 2, Lisboa, pp. 325-338.

CAETANO, José Carlos (2002a): «Necrópoles e ritos funerários no ocidente da Lusitania Romana», in VAQUERIZO, D. (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, vol. I, Córdoba, pp. 313-334.

- (2002b): «Lucernas da necrópole romana da Lage do Ouro (Crato)», *Conimbriga*, XLI, Coimbra, pp. 197-217.

CANHÃO, Valdemar (2003): «Monte Julioa 24: Um Casal de Época Romana – A Organização do Espaço Doméstico e Alguns Aspectos Sócio- económicos», in LANÇA, Maria João (ed.), *No Tempo dos Moinhos do Guadiana e Outros Tempos, Memórias d’Odiana – Estudos Arqueológicos do Alqueva*, 3, Beja, pp. 109-167.

CARANDINI, Andrea (1985): *Settefinestre, una villa schiavistica nell’ Etruria Romana*, Edizioni Panini, Modena.

CARANDINI A., e PANELLA C. (1973): *Ostia III. Le Terme del Nuotatore. Scavo degli ambienti III, VI, VII, V e di un saggio nell’area SO*, Stud Misc, 21, Roma.

- (1977): *Ostia IV. Le Terme del Nuotatore. Scavo dell’ambiente XVI e dell’area, XXV*. Stud Misc. Roma.23.

CARDOSO, Guilherme (1978): «Ânforas romanas no Museu do Mar (Cascais)», *Conimbriga*, XVII, Coimbra, pp. 63-78.

- (1986): «Fornos de ânforas romanas na Bacia do rio Sado: Pinheiro, Abul e Bugio»,

Conimbriga, XXV, Coimbra, pp. 153-173.

- (1987): «Quadrante solar romano de Freiria (S. Domingos de Rana)», *O Arqueólogo Português*, série IV, 5, Lisboa, pp. 219-224.

- (1990): «O Forno de ânforas de Muge», in ALARCÃO, Adília e MAYET, Françoise (eds), *Ânforas da Lusitânia: Tipologia, Produção, Comércio*, Conimbriga/Paris, pp. 153-166.

- (1991): *Carta Arqueológica do Concelho de Cascais*, Câmara Municipal de Cascais, Cascais.

- (1995a): «Estela funerária de Peça Vinagre (Oeiras) (*Conventus Scallabitanus*)», *Ficheiro Epigráfico*, Coimbra, nº 22.

- (1995b): *Análise espacial da região litoral oeste de Lisboa no Neolítico e Calcolítico*”, Trabalho do Seminário de Arqueologia de licenciatura apresentado ao Instituto de Arqueologia da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra. Inédito.

- (1995-1997): «Um tesouro monetário do Baixo-império na *villa* de Freiria (Cascais)», *O Arqueólogo Português*, Série IV, Vol. 13/15, Lisboa, pp. 393-413.

- (2002a): «Práticas mágicas na *villa* romana de Freiria», in RIBEIRO J. Cardim (ed.), *Religiões da Lusitânia - Loquuntur Saxa*, Museu Nacional de Arqueologia; Lisboa, pp. 265-267.

- (2002b): *Aspectos da Romanização do Ager Olisiponensis*. Tesina apresentada à Universidade da Extremadura, Cáceres. Inédita.

- (2004): «Acerca das comunicações no Sudoeste do *ager Olisiponensis*», in GORGES, Jean Gérard, CERRILLO, Enrique, e NOGALES BASARRATE, Trinidad (eds), *Actas da V Mesa Redonda Internacional sobre Lusitânia Romana: Las Comunicaciones*, Cáceres, pp. 135-147.

- (2006): «Estelas do concelho de Cascais», in COITO, Livia (cord.), *Actas do VIII Congresso Internacional de Estelas Funerárias*, *O Arqueólogo Português*, Suplemento, 3, Lisboa, pp. 571-595.

- (2009): «Ânforas», in BATALHA, Luísa, *et alii* (coord.), *A Villa Romana da Sub-Serra de Castanheira do Ribatejo (Vila Franca de Xira)*, EPAL, Lisboa, pp. 63-88.
 - (2013): «Cerâmicas de imitação de *sigillata* tardia das *villae* de Freiria e de Sub-Serra de Castanheira do Ribatejo», in FERNÁNDEZ GARCÍA, Maria Isabel (ed.), *Mesa Redonda “La Terra Sigillata Hispánica Tardía y sus contextos: estado de la cuestión” Homenaje a Manuela Delgado, Museo Arqueológico Nacional – Madrid 15 de Octubre de 2010*, Ex Officina Hispana, Cuadernos de la SECAH, Vol. 1, Madrid, pp. 191-204.
 - (2014a): «Duas fortificações do final da Idade do Ferro/ inícios da romanização: São Salvador (Cadaval) e sítio do Castelo (Arruda dos Vinhos)», in *Actas do Congresso Conquista e Romanização do Vale do Tejo, Vila Franca de Xira, CIRA – Arqueologia*, III pp. 200-241 (edição electrónica).
 - (2014b): «As necrópoles romanas/visigóticas de Miroiço e Alcoitão (Cascais)», in *Actas da VIII Mesa-Redonda Internacional sobre a Lusitânia Romana: entre Romanos e Bárbaros*, Mangualde (no prelo).
- CARDOSO, Guilherme, e CARDOSO, João Luís (1995): «A necrópole tardo-romana e medieval de Talaíde (Cascais). Estudo preliminar», in *Actas da IV Reunião de Arqueologia Cristã Hispânica*, SHA Monografies, IV, Barcelona, pp. 407-414.
- CARDOSO, Guilherme, e ENCARNAÇÃO, José d’ (1985): «Cupa de Alcabideche (*Conventus Scallabitanus*)», *Ficheiro Epigráfico*, 15, Coimbra, n.º 68.
- 1990: «Cascais no Tempo dos Romanos», *Revista de Arqueologia da Assembleia Distrital de Lisboa*, 1, Lisboa, pp. 59-74.
 - (1992-93): «A *villa* romana de Freiria (Cascais) e o seu enquadramento rural», *Studia Historica - Historia Antigua*, vol. X-XI, Salamanca, pp. 203-217.
 - 1995a: «A *Villa* Romana de Freiria (Cascais) e o seu Enquadramento Rural», *Revista de Arqueologia da Assembleia Distrital de Lisboa*, Vol. 2, Lisboa, pp. 51-62.
 - (1995b): *Para uma História da Água no Concelho de Cascais*, SMAS, Cascais.
 - (1999): «Economia agrícola da região de *Olisipo*. O exemplo do lagar de azeite da *villa* romana de Freiria», *Économie et Territoire en Lusitanie Romaine*. Collection de la

Casa Velázquez, vol. 65, Madrid, pp. 391-401.

- (2000): «Notas sobre a ocupação proto-histórica na *villa* romana de Freiria», *Revista de Guimarães*, volume especial do centenário da morte de Francisco Martins Sarmento, II, Guimarães, pp. 741-757.

- (2005): *A Presença Romana em Cascais. Um Território da Lusitânia Ocidental*, in Catálogo da exposição, Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa.

- (2013): «O Povoamento pré-romano de Freiria – Cascais», *Cira Arqueologia*, 2, Vila Franca de Xira, pp. 133-180.

CARDOSO, Guilherme, e GONZALEZ, António (2007): «Achados na Praia de Alburrica, Barreiro», *Al-madan*, II série, n.º 15, Almada, p. 7.

- (2008): «Duas copas romanas em Carnide (Lisboa)», *Al-madan*, II série, n.º 16, Almada, p. 6.

CARDOSO, Guilherme, e LUNA, Isabel (2005): «Últimos dados sobre a romanização no concelho de Torres Vedras», in *Actas do Congresso A Presença Romana na Região Oeste*, Bombarral, pp. 65-82.

- (2013): «A urbe de Torres Vedras e a sua cerca medieval», in FERNANDES, Isabel Cristina (coord.), *Fortificações e Território na Península Ibérica e no Magreb (séculos VI a XVI)*, edições Colibri e Campo Arqueológico de Mértola, Lisboa, pp. 457-471.

CARDOSO, Guilherme; RODRIGUES, Severino (1996): «O contexto oleiro de Muge na produção romana do Médio e Baixo Tejo», in FILIPE, Graça, e RAPOSO Jorge (eds), *Actas das Primeiras Jornadas sobre Romanização dos Estuários do Tejo e do Sado*, Publicações D. Quixote, Lisboa, pp. 167-178.

CARDOSO, Guilherme, GONÇALVES, João, e RODRIGUES, Severino (1998): «Forno romano de cerâmica descoberto em Peniche», *Al-madan*, II série, n.º 7, Almada, pp. 178-179.

- (1999): «Uma olaria romana em Peniche», *Al-madan*, II série, n.º 8, Almada, p. 8.

CARDOSO, Guilherme, GONZALEZ, António, e LUNA, Isabel (2008): «Dois sítios

arqueológicos romanos localizados no concelho de Torres Vedras», *Al-madan*, 16, Almada, p. 5.

CARDOSO, Guilherme, MIRANDA, Jorge, e TEIXEIRA, Carlos A. (2009): *Registo Fotográfico de Alcabideche e Alguns Apontamentos Histórico-Administrativos*, Junta de Freguesia de Alcabideche, Alcabideche.

CARDOSO, Guilherme, RODRIGUES, Severino, e SEPÚLVEDA, Eurico (2006): «A Olaria Romana do Morraçal da Ajuda – Peniche», in TAVARES DA SILVA, Carlos e SOARES, Joaquina (eds), *Simpósio Internacional Produção e Comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-História e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica, Homenagem a Françoise Mayet. 2004, Maio, 7 a 9, Setúbal Arqueológica* 13, Setúbal, pp. 253-278.

CARDOSO, Guilherme *et alii* (1996): «Alguns tipos de ânforas romanas identificados no concelho de Cascais», in FILIPE, Graça, e RAPOSO Jorge (eds), *Actas das Primeiras Jornadas Sobre Romanização dos Estuários do Tejo e do Sado*, Publicações D. Quixote, Lisboa, pp. 193-197.

CARDOSO, Guilherme *et alii* (2015): «A figlina do Morraçal da Ajuda, Peniche – a última fase de produção», in QUARESMA, J. C., e MARQUES, J. (coords.) *Contextos estratigráficos de época romana na Lusitania (de Augusto à Antiguidade Tardia)*, *Actas do colóquio na Associação Portuguesa de Arqueólogos, a 24 de Novembro de 2012*, Monografias da Associação dos Arqueólogos Portugueses, 1, Lisboa, pp. 105-116.

- «The amphorae production during the Principate in Peniche. Raw materials, kilns and amphorae typologies», in *International Congress Lusitanian amphorae production and diffusion 10-13th – October 2013*, Tróia, (no prelo).

CARDOSO, João Luís, *et alii* (2010/2011): «O estabelecimento rural romano tardo-Republicano e Alto-Imperial de Leião (Oeiras)», *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 18, Oeiras, pp. 103-146.

CARDOSO, João Luís, CARDOSO, Guilherme, e GUERRA, M. F. (1995): «A necrópole tardo-romana e medieval de Talaíde (Cascais). Caracterização e integração cultural. Análises não destrutivas do espólio metálico», *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, vol. 5, Oeiras, pp. 315-339.

CARLSEN, Jesper (1995): *Vilici and Roman estate managers until AD 248*. Analecta Romana Instituti Danici, Supplementum, 24, Roma.

CARRERAS MONFORT, Cèsar, e BERNI, Piero i Millet (1998): «Produccion de vi i àmfors tardanes del NE de la Tarraconense», in COMAS, Montserrat, e PADRÓS, Pepita (coord.), *II Col.loqui Internacional d'Arqueologia Rome: El vi a l'Antiguitat i començ al Mediterrani Occidental Altes*, Monografies Badalonines, 14, Barcelona, pp. 270-276.

CARRERAS ROSSELL, Teresa (2007), *La Produccion i el comerç de les àmfors de la Provincia Hispania Tarraconensis – Homenatge a Ricard Pascual i Guasch*, Monografies, 8, Barcelona.

CARRILLO, José Ramón (2005): «Testimonios sobre la Produccion de aceite en época romana en la Subbética cordobesa», *Antiquitas*, nº 6, Priego de Córdoba, pp. 53-91.

CARVALHO, António (1999): «Evidências arqueológicas da produção de vinho nas villae romanas do território português. Grainhas de uva, alfaias vitícolas e lagares de vinho», in GORGES, Jean-Gérard, e RODRÍGUEZ MARTÍN, Germán (eds), *Économie et territoire en Lusitanie romaine*, Collection de la Casa de Velázquez, 65, Madrid, pp. 361-390.

CASA, Josep i Genover et alii (1990): *Ceràmiques comunes i de producció local d'època Romana: I. Materials Augustals i Alto-Imperials a les comarques orientals de Girona*, Centre d'Investigacions Arqueològiques, Sèrie Monogràfica, 12, Girona.

CASALINI, Marta (2014): «Anfore di piccole dimensioni a fondo piatto dell'Italia meridionale e della Sicilia, Alcune riflessioni a partire dalla documentazione romana, *Rei Cretariæ Romanæ Fautorum, Acta 43*, Abingdon, pp. 271-278.

CASALINI, Marta, e CRESPI, Milena (2010); «Anfore tardoantiche di piccole dimensioni a fondo piatto dalle pendici nord-orientali del Palatino nuovi dati alla luce di un riesame tipologico e petrográfico», *Rei Cretariæ Romanæ Fautorum, Acta 41*, Abingdon, pp. 1-11.

CASAS, Josep, e RUIZ DE ARBULO, J. (1997): «Ritos domésticos y cultos funerários. Ofrendas de huevos y gallináceas en villas romanas del territorio emporitano (s. III d.

C.)», *Pyrenae*, 28, Barcelona, pp. 211-227.

CASIMIRO, Sílvia, e SILVA, Rodrigo Banha (2013): «Enterramentos infantis tardo-antigos na Rua de S. Nicolau (Lisboa)», in ARNAUD, José, MARTINS, Andrea, e NEVES, César (eds), *Arqueologia em Portugal 150 anos*, Lisboa, pp. 859-863.

CERRILLO, Enrique Martín de Cáceres (1976): «Cerámicas estampilladas de Salvatierra de Tormes (Salamanca). Contribución al Estudio de las Cerámicas tardorromanas del Valle del Duero», *Zephyrus*, 26-27, Salamanca, pp. 455-471.

- (1984): *La vida rural romana en Extremadura*, Cáceres.

- (2006): «La villa romana de Monroy», in CHAVARRÍA, Alexandra, ARCE, Javier, e BROGIOLO, Gian Pietro (eds), *Villas Tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, Anejos de AEspA, XXXIX, Madrid, pp. 197-205.

CERRILHO MARTÍN de CACERES, Enrique, e MARTÍN de CACERES, J. (1984-85): Acerca del origen de la Produccion local de cerámicas estampilladas del siglo IV/V, *Zephyrus*, 37-38, Salamanca, pp. 361-369.

CERRILLO, Enrique Martín de Cáceres *et alii* (1989): «Excavaciones en la villa Romana de Monroy. 1981-1985», *Extremadura Arqueológica*, I, Cáceres, pp. 167-186.

CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra (2007): *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII D. C.)*, Bibliothèque de l'Antiquité Tardive, 7, Brepols Publishers, Turnhout.

CNH = VILLARONGA, L. (1994), *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*, Madrid.

COELHO, A., e CARDOSO, João Luís (1990): «Estudos sobre pastas de ânforas de fornos do vale do Tejo e do vale do Sado: análises macro e microscópicas». In ALARCÃO, Adília, e MAYET, Françoise (eds), *As Ânforas Lusitanas – Tipologia – Produção – Comércio*, Conímbriga, pp. 267-271.

COIXÃO, António (2005): *Guia do Visitante do Museu da Casa Grande*, Freixo de Numão.

COIXÃO, António, e NALDINHO, Sandra (2008): «Cerâmicas dos séculos XVI, XVII

e XVIII exumadas na área urbana de Freixo de Numão», in *Cerâmicas no Quotidiano – Estudos sobre Cerâmicas Arqueológicas e Etnográficas, Fórum Valorização e Promoção do Património Regional – Actas das sessões*, vol. 1, Porto; pp. 36-45.

COLUMELA (2004): «Libros I-V». GARCÍA ARMENDÁRIZ, José (introducción, traducción y notas), *Columela: Libro de Los Árboles e La Labranza Libros I-V*. Biblioteca Clásica Gredos, nº 329, Madrid.

CORREIA, Vergílio (1913): «Sepultura romana nos arredores de Oeiras», *O Archeologo Portuguez*, XVIII, Lisboa, pp. 93-95.

CORTI, Carla (2005): «Anfore e ceramiche d'impasto grezzo dal sito Corte Vanina (Concórdia Sulla Secchia/ Modena/ Itália): importazioni e produzioni locali tra tardoantico e Altomedioevo», *LRCW I - Late Roman coarse wares, cooking wares an amphorae in the Mediterranean: Archaeology and archaeometry*, BAR, S1348, Oxford, pp. 355-367.

COSME, Susana (2001): «O lagar romano de Aldeia Nova/Olival dos Telhões (Almendra, Vila Nova de Foz Côa), in *Actas do II Simpósio Internacional de História e Civilização da Vinha e do Vinho, «A Vinha e o Vinho na Cultura da Europa», Douro – Estudos & Documentos*, vol. VI, Porto, pp. 55-62.

COUTINHO, H. (1997): *Terra Sigillata Clara do Montinho das Laranjeiras 1990 e 1991*, Câmara Municipal de Alcoutim, Alcoutim.

CRAVINHO, Graça (1993-1994): «Algumas peças da villa de Freiria (Cascais)», *Conimbriga*, XXXII-XXXIII, Coimbra, pp. 333-348.

CRUZ VILLALÓN, Maria (1985): *Mérida Visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*, Badajoz.

CUNHA, Mélanie (2008): «As necrópoles de Silveirona (Santo Estêvão, Estremoz). Do mundo funerário romano à Antiguidade Tardia», *O Arqueólogo Português*, Suplemento, 4, Lisboa.

DAREMBERG, Mm. Ch., et SAGLIO, Edm., (1887): *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, vol. 12, 1º tomo, Paris.

DAVIDSON, David (1996): «Military Housing», in BARTON, Ian (ed.), *Roman Domestic Buildings*, University of Exeter Press, Devon, pp. 153-181.

DAVIDSON, I. e BAILEY, G. (1983): «Site exploitation territories and topography: Two case studies from Palaeolithic Spain», *Journal of Archaeological Science*, vol. 10, Issue 2, March, [Elsevier](#) B.V, pp. 87-115.

DELGADO, Manuela (1968): «Terra sigillata Clara de Museus do Alentejo e Algarve», *Conimbriga*, VII, Coimbra, pp. 41-66.

- (1970): «Elementos de sítulas de bronze de Conímbriga», *Conimbriga*, IX, Coimbra, pp. 15-41.

- (1975a) – Les sigillées Claires. Une sigillée tardive régionale. In ALARCÃO, Jorge, e ÉTIENNE, Robert (dirs), *Fouilles de Conimbriga IV*. Paris, pp. 249-335.

- (1975b): «Sigillées Claires, A Propos des Céramiques de Conimbriga», *Conimbriga*. XIV. Coimbra, pp. 59-87.

DENEAUVE, J. (1969): *Lampes de Carthage*, Paris.

DÉONNA, Waldemar (1938): *Le mobilier délien. Exploration Archéologique de Délos*, 18, 1, Paris.

DEPEYROT, Georges (1987): *Le Bas-Empire Romain - Économie et Numismatique*, Collection des Hesperides, Editions Errance, Paris.

DIAS, Isabel M. *et alii* (2003): «Chemical characterisation of pottery from the kilns of Peniche (Portugal). A provenance study», in DI PIERRO, S., SERNEELS, V. e MAGGETTI, M. (eds), *Ceramic in the Society - Proceedings of the 6th European Meeting on Ancient Ceramics*, Fribourg, pp. 99-108.

DIAS, Lino (1993-1994): «Necrópoles no territorium de Tongobriga», *Conimbriga*, XXXII-XXXIII, Coimbra, pp. 107-136.

DIAS, Manuela Alves, MOTA, Bernardo, e GASPAR, Catarina (2001): *Epigrafia latina do Museu Municipal Hipólito Cabaço (Alenquer)*, Faculdade de Letras de Lisboa, Lisboa.

DIAZ ALVAREZ, Pedro, e VAZQUEZ VÁZQUEZ, Manuel (1988): *Noticia preliminar del primer horno y alfar de anforas gallegas*, Vigo.

DIOGO, António (1984): «O material romano da 1.^a campanha de escavações na alcáçova de Santarém», *Conimbriga*, XXIII, Coimbra, pp. 111-141.

- (1987): «Quadro tipológico das ânforas de fabrico lusitano», *O Arqueólogo Português*, série IV, 5, Lisboa, pp. 179-191.

DIOGO, António, e TRINDADE, Laura (1993-1994): “Materiais provenientes dos Chões de Alpompe (Santarém)”, *Conimbriga*, XXXII-XXXIII, Coimbra, pp. 263-281.

- (1999): «Ânforas e sigillatas tardias (Claras, focenses e cipriotas) provenientes das escavações de 1966/67 do teatro romano de Lisboa», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 2, n.º.2. Lisboa, pp. 83-95.

DRESSEL, Hans (1899): «Lucernae formae», *C.I.L (Corpus Inscriptiones Latinarum)*, XV, II, I (*Inscriptiones Urbis Romae Latinae. Instrumentum Domesticum*) Lam. III, Berlim.

DUARTE, Ana, e RAPOSO, Jorge (1996): «Elementos para a caracterização das produções anfóricas da Quinta do Rouxinol (Corroios/ Seixal)». In FILIPE, Graça, e RAPOSO, Jorge (coords), *Ocupação Romana dos Estuários do Tejo e Sado*, Lisboa, pp. 237-247.

EDMONDSON, J. (1987): *Two industries in Roman Lusitania. Mining and garum production*, BAR International Series, Oxford, 362.

ELMER, G. (1941), *Die Münzprägung der gallischen Kaiser in Köln, Trier und Mailand*, Bonner Jahrbücher, 146, Darmstadt.

ENCARNAÇÃO, José d', (1985): «Ara votiva a Triborunnis (*Conventus Scallabitanus*)», *Ficheiro Epigráfico*, 6, Coimbra, n.º 59.

- (1989): «Fragmento de placa epigrafada de Freiria», *Ficheiro Epigráfico*, 30, Coimbra, n.º 137.

- (2001): *Roteiro Epigráfico Romano de Cascais*, 2^a edição revista e aumentada,

Cascais.

- (2002): «Túmulo sumptuoso para o *aquilifer Flavius Quadratus* (CIL II 266)», *Aquila Legionis*, 2, pp. 19-32. Acessível em: <http://hdl.handle.net/10316/13265>

- (2015): *Divindades Indígenas sob o Domínio Romano em Portugal, Subsídios para o Seu Estudo*. 2ª edição revista e aumentada, Coimbra. Acessível em: http://www.uc.pt/fluc/iarq/pub_online/pdfs_online/1975_Divindades

ÉTIENNE, Robert, e MAYET, Françoise (2002): *Salaisons et sauces de poisson hispaniques*. Diffusion E. de Boccard, Paris.

FABIÃO, Carlos (1989): *Sobre as ânforas do acampamento romano da Lomba do Canho (Arganil)*, Cadernos da UNIARQ – 1, Lisboa.

- (1993-1994): “O azeite da Baetica na Lusitania”, *Conimbriga*, XXXII-XXXIII, Coimbra, pp. 219-245.

- (1996): «O comércio dos produtos da Lusitânia transportados em ânforas no Baixo-Império», in FILIPE, Graça e RAPOSO, Jorge (coord.), *Ocupação Romana dos Estuários do Tejo e do Sado*, Câmara Municipal do Seixal e Publicações Dom Quixote, Lisboa, pp. 329-342.

- (2004): «Centros oleiros da Lusitânia: balanço dos conhecimentos e perspectivas de investigação», in BERNAL CASASOLA, D., e LAGÓSTENA, L., *Figlinae Baeticae. Tallers alfareros y producciones cerámicas en Bética romana (ss. II a. C.-VII d. C)*, Volume 1, BAR International Series 1266, Oxford, pp. 379-410.

- (2009): «O Ocidente da Península Ibérica no século VI: sobre o *pentanummiu* de Justiniano I encontrado na unidade de preparação de peixe da Casa do Governador da Torre de Belém, Lisboa». *Apontamentos de Arqueologia e Património*, 4. Acessível em: www.nia-era.org

FABIÃO, Carlos e GUERRA, Amílcar (1993): «Sobre o conteúdo das ânforas lusitanas», in *II Congresso Peninsular de História Antiga, Actas*, Coimbra, pp. 995-1016.

FERNANDES, Lídia (1997): *Capitéis Romanos da Lusitânia Ocidental*. Lisboa:

Faculdade de Ciências Sociais e Humanas. 4 vols. Dissertação de Mestrado em História de Arte.

- (2008): «A ordem toscana na Lusitânia ocidental: problemática e caracterização do seu emprego: a propósito das peças reutilizadas da Igreja de S. Pedro de Lourosa (Coimbra), *Revista Portuguesa de Arqueologia*, vol. 11, nº 2, Lisboa, pp. 231-270.

FERNÁNDEZ, Adolfo (2014): *El comercio tardoantigo (ss.IV-VII) en el Noroeste Peninsular a través del registro cerámico de la ría de Vigo*. Roman and Late Antique Mediterranean Pottery, 5. Oxford: Archaeopress.

FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO, Ángel, e SALIDO DOMÍNGUEZ, J. (2011): «Ciudades amuralladas y *annonna militaris* durante el Bajo Imperio en Hispania. Una cuestión a debate», in ARCE, Javier et GOFFAUX, Bertrand (eds), *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée Romaine*, Collection de la Casa de Velázquez, 125, Madrid, pp. 265-285.

FERNÁNDEZ VEGA, Pedro Ángel (1999): *La Casa Romana*, Ediciones Akal, Madrid.

FERREIRA, Octávio da Veiga (1963): «Notícias de algumas estações Pré-históricas e objectos isolados inéditos ou pouco conhecidos», *Boletim Cultural da Junta Distrital de Lisboa*, 59/60, Lisboa, pp. 149-166.

FILLOY NIEVA, Idoia, e GIL ZUBILLAGA, Eliseu (2000): «Las creencias de época romana en territorio Alavés», in BALDEÓN, Amelia, e GARCIA, Elisa (dir e coord), *La romanización en Alava: Catálogo de la exposición permanente sobre Alava en época romana del Museo de Arqueología de Álava*, Álava, pp. 97-111.

FRADE, Helena, 1993: «As termas do Portugal Romano», in MEDINA, João (dir.), *História de Portugal*, II, Lisboa, pp. 350-355.

FRADE, Helena, e CAETANO, José Carlos (1991): «A necrópole romana da Lage do ouro – Novos elementos». *Conimbriga*, XXX, Coimbra, pp. 39-57.

- (1993): «Ritos funerários romanos no Nordeste Alentejano». In *2º Congresso Peninsular de História Antiga, Actas* (Coimbra, 18-20 de Outubro de 1990), Coimbra, pp. 847-872.

FRANÇA, Elsa (1968): «Alfinetes de toucado, romanos, de Conímbriga», *Conimbriga*, VII, Coimbra, pp. 67-95.

- (1969): «Anéis, braceletes e brincos de Conímbriga», *Conimbriga*, VIII, Coimbra, pp. 17-64.

- (1971): «Objectos de toilette de Conímbriga», *Conimbriga*, X, Coimbra, pp. 5-23.

FREED, J. e WILSON, J. (1999): «Sicilian Naxian Wine Amphoras: A New Look at Wine in North Africa», *American Journal of Archaeology*, 103 Durham e Boston, p. 268.

FULFORD, Michael, e TIMBY, J. (1994): «The Fine Wares», In FULFORD, Michael, e PEACOCK, David *Excavations at Carthage, Volume II, 2. The circular harbour, North Side. The pottery*, Oxford.

GARCIA-ENTERO, Virgínia (2006): «Los balnea de las villae tardoantiguas en Hispania», in CHAVARRÍA, Alexandra, ARCE, Javier, e BROGIOLO, Gian Pietro (eds), *Villas Tardoantiguas en el Mediterraneo Occidental*, Anejos de AEspA, XXXIX, Madrid, pp. 97-111.

GENIN, Martine, et alii (2007): *LA GRAUFESENQUE (Millau, Aveyron). Sigillées et Autres Productions*. Vol. II. Éditions de la Fédération Aquitania, Aquitania.

GINOUVÉS, René (1998): *Espaces Architecturaux, Bâtiments et Ensembles*, Dictionnaire Méthodique de l'Architecture Grecque et Romaine, III, École Française d'Athènes et de Rome, Paris.

GONÇALVES, Alexandre (2011): *A necrópole romana do Casal do Rebolo (Almargem do Bispo, Sintra)*. Tese de Mestrado em Arqueologia, Universidade de Lisboa. Policopiada.

GROS, Pierre (1996): *L'Architecture Romaine, du début IIIe siècle av. J.-C à la fin du Haut-Empire, 1 – Les monuments publics*. Les Manuels d'Art et d'Archéologie Antiques, Paris.

- (2001): *L'Architecture Romaine, du début IIIe siècle av. J.-C à la fin du Haut-Empire*,

2 – *Maisons, palais, villas et tombeaux*. Les Manuels d'Art et d'Archéologie Antiques, Paris.

GUERRA, Amílcar (2003): «Algumas notas sobre o mundo rural do território olisiponense e as suas gentes». *Mundo Antigo Economia Rural*, Edições Colibri, Lisboa, pp. 123-150.

HAYES, John (1972): *Late Roman Pottery*, The British School at Rome, Londres.

- (1980): *Supplement to Late Roman Pottery*, The British School at Rome, Londres.

- (1998): «The study of Roman pottery in the Mediterranean: 23 years after Late Roman Pottery», in SAGUI, L. (ed.), *Ceramica in Italia VI-VII secolo. Atti dell Convegno in onore di John W. Hayes. Roma 11-13 maggio 1995*, Edizione All'Insegna del Giglio, Firenze, pp. 9-22.

HIPÓLITO, Mário (1960-61): «Dos tesouros de moedas romanas em Portugal», *Conimbriga*, II-III, Coimbra, pp. 1-65.

HODGE, A. T. (1992): *Roman Aqueducts and Water Studies*, Leeds.

HURTADO, Victor (2002): «Intervención arqueológica en San Blas», *Al-madan*, 11 (II série), Almada, pp. 206-212.

ISINGS, C. (1957): *Roman glass from dated finds*. Archaeologica Traiectina II, Groningen.

JEREZ LINDE, Jose (2005): *La terra sigillata itálica del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida*, Cuadernos Emeritenses, Mérida, 29.

JOLY, Fábio (2003): «Espaço, poder e escravidão no *De Re Rustica* de Columela», *Revista Brasileira de História*, vol. 23, nº 45, São Paulo, pp. 281-299.

JONCHERAY, J. (1974): «Étude de l'épave Dramond D (campagne 1972)», *Cahiers d'Archéologie Subaquatique*, 3, Fréjus, pp. 21-48.

JUAN TOVAR, Luis (2000): «La terra sigillata de Quintanilla de la Cueva», in GARCÍA GUINEA, M. (ed.), *La villa romana de Quintanilla de la Cueva (Palencia)*. *Memoria de las excavaciones, 1970-1981*, Palencia, pp. 45-122.

- (2013): «El factor geográfico en el estudio de la *Terra Sigillata Hispanica tardia*: Una experiencia geoceramológica con cerámicas bajo imperiales», in FERNANDÉZ GARCÍA, M^a Isabel, ed. *La Terra Sigillata Hispanica tardia y sus contextos: estado de la cuestión. Homenaje a Mamuela Delgado. Museo Arqueológico nacional – Madrid 15 de Octubre de 2010*, Madrid, pp. 25-45.

JUAN TOVAR, Luis, e BLANCO GARCIA, F., (1997): “Cerámica común tardorromana, imitación de sigillata, en la provincia de Segovia. Aproximación al estudio de las producciones cerámicas del siglo V en la Meseta Norte y su transición al mundo hispano-visigodo”. *Archivo Español de Arqueología*, 70, Madrid, pp. 171-219.

KEAY, Simon (1983): «The import of olive oil into Catalunya during the third century AD», in BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José, e REMESAL RODRÍGUEZ, José (coords), *Produccion y Comercio del Aceite en la Antigüedad Segundo Congreso Internacional*, Madrid, pp. 551-568.

KEAY, Simon (1984): *Late roman amphorae in the Western Mediterranean. A typology and economic study: the Catalan evidence*. BAR International Series, 196, Oxford.

KUZNETSOVA-RESENDE, Tatiana (2003): «Sobre a economia rural hispano-romana (sécs. I-IV)», *Mundo Antigo Economia Rural*, Edições Colibri, Lisboa, pp. 83-122.

LAGÓSTENA BARRIOS, Lázaro (2001): *La Produccion de salsas y conservas de pescado en la Hispania Romana (II a. C. – VI d. C.)*. Col.lecció Instrumenta, 11, Barcelona.

LAMBOGLIA, Nino (1950): *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana. I Campagne di scavo 1938-1940*, Bordighera.

LAMBOGLIA, Nino (1952): «Per una classificazione preliminar della ceramica campana», in *Atti del I congresso di Studi Liguri*, Bordighera, pp.139-206.

LAMBOGLIA, Nino e BELTRÁN, A. (1952) «Apuntes sobre cronología cerámica», *Caesaraugusta*, 3, Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, pp. 87-89.

LERAT. L. (1954): *Catalogue des collections archéologiques du Musée de Besançon. I, Les lampes antiques*, Annales Littéraires de l’Université de Besançon, 2^a série, I,

Besançon.

LÓPEZ QUIROGA, Jorge (2009): *Arqueología del hábitat rural en la Península Ibérica (siglos V-X)*, Biblioteca Básica, nº 2, La Ergástula Ediciones, Madrid.

LÓPEZ QUIROGA, Jorge, e RODRÍGUEZ MARTÍN, Germán (2000-2001): «El “final” de las *villae* en Hispania – I. La transformación de la *pars urbana* de las *villae* durante la antigüedad tardía», *Portugalia*, nova série, vol. XXI-XXII, Porto, pp. 137-189.

LORÊDO, Wanda (1994): *Manual de Conservação em Arqueologia de Campo*, Rio de Janeiro.

LRBC = CARSON, R. A. G.; HILL, P. V. e KENT, J. P. C. (1989): *Late Roman Bronze Coinage A.D. 324-498*, Nova Iorque (reed.).

MACDONALD, J. (1977): «Pagan religions and burial practices», in RECE, R. (ed.), *Burial in the Roman World*, CBA Research Report, 22, York, pp. 35-38.

MACKENSEN, Michael (1998): «New evidence for Central Tunisian of red slip ware with stamped decoration (ARS style D)», *Journal of Roman Archaeology*, Portsmouth, 11, pp. 355-370.

MACKENSEN, Michael, e SHNEIDER, Gerwulf (2002): «Production centres of African red Slip Ware (3rd-7th C.) in northern and centre Tunisian: archaeological provenance an reference groups based on chemical analysis», *Journal of Roman Archaeology*, vol. 15, Portsmouth, pp. 121-158.

- (2006): «Production centre of African Red Slip Ware (2nd-3rd AD) in northern and Central Tunisia: archaeological provenance and reference groups based on chemical analysis», *Journal of Roman Archaeology*, vol. 19, Portsmouth, pp. 163-190.

MACIAS, Josep (2011): «Horrea y estructuras de almacenamiento en la ciudad y territorio de Tarraco», in ARCE, Javier et GOFFAUX, Bertrand (eds), *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Collection de la Casa de Velázquez (125), Madrid, pp. 185-199.

MACZYNSKA, M. (1991) «Westgotische Perlen. Funde vom Gräberfeld Carpio de Tjo

un aus den Sammlungen in Barcelona und Nürnberg», *Madriider Mitteilungen*, 33, 145-183.

MAIA, Maria (1978): «Contributos para as cartas de distribuição em Portugal da “Sigillata Luzente” e da “Late Roman C Ware”», in *Actas das III Jornadas Arqueológicas 1977*, Lisboa, pp. 295-303.

MAÑANA BORRAZÉS, Patricia, BLANCO ROTEÁ, Rebeca, e AYÁN VILAQ, Xurxo (2002): *Arqueotectura I: Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura*, TAPA Trabajos de Arqueoloxía e Patrimonio, 25, Santiago de Compostela.

MANTAS, Vasco (1982): «Inscrições romanas do Museu Municipal de Torres Vedras». *Conimbriga*, XXI, Coimbra, pp. 5-99.

MARQUES, Paula (1999): «Novo contributo para o passado arqueológico de Alvaiázere», *Techne*, nº 5, Tomar, pp. 65-140.

MÁRQUEZ VILLORA, Juan (1999): *El comercio romano en el Portus Ilicitanus. El abastecimiento exterior de productos alimentarios (siglos I a. C. – V d. C.)*. Publicaciones de la Universidad de Alicante, Edición electrónica: Espagrafic, acessível em: <http://publicaciones.ua.es>

MARTIN HERNÁNDEZ, Esperanza e RODRÍGUEZ MARTIN, Germán (2013): «Paredes finas de Lusitania y del cuadrante noroccidental», in FERNANDÉZ GARCÍA, M^a Isabel, ed. *La Terra Sigillata Hispánica tardía y sus contextos: estado de la cuestión. Homenaje a Manuela Delgado. Museo Arqueológico nacional – Madrid 15 de Octubre de 2010*, Madrid, pp. 385-406.

MARTÍNEZ FERRERAS, Verónica (2014): *Ánforas Vinarias de Hispania Citerior □ Tarraconensis (s. I a. C. - I d. C.): Caracterización Arqueométrica, Roman and Late Antique Mediterranean Pottery*, Volume 4, Archaeopress, Oxford.

MARTÍNEZ SALCEDO, Ana (2004): *La cerámica común de época romana en el País Vasco: Vasilla de cocina, mesa y despensa procedente de los asentamientos de Aloria (Álava), Forua (Bizkaia) e Iruña/ Veleia (Álava)*, Colección de Patrimonio Cultural Vasco, 1, Vitoria-Gasteiz.

MARTIN-KILCHER, Stefanie (1983): «Les amphores romaines à huile de Bétique (Dressel 20 et 23) d'Augst (Colonia Augusta Rauricorum) et Kaiseraugst (Castrum Rauracense). Un rapport préliminaire». in BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José, e REMESAL RODRÍGUEZ, José (coords), *Produccion y Comercio del Aceite en la Antigüedad Segundo Congreso Internacional*, Madrid, pp. 337-347.

MARTINS, Manuela, e DELGADO, Manuela (1989-1990): *As necrópoles de Bracara Augusta – A. Os dados arqueológicos*, Cadernos de Arqueologia, série II, 6-7, Braga, pp. 41-186.

MASTYKOVA, Anna (2010): «Les Perles en Espagne et en Gaule méridionale à l'époque wisigothique (V^e-VII^e s.)», in MORÍN DE PABLOS, Jorge, LÓPEZ QUIROGA, Jorge, e MARTÍNEZ TEJERA, Artemio (eds), *El tiempo de los "Barbaros". Pervivencias y Transformación en Galia e Hispania (SS. V-VI d. C.)*. Zona Arqueologica, Museo Arqueológico Regional, Madrid, pp. 461-474.

MAYET, Françoise (1983-1984): *Les céramiques sigillées hispaniques, Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l' Empire Romain*, Publications du Centre Pierre, Paris.

MAYET, Françoise e SILVA, Carlos Tavares da (1998): *L'atelier d'amphores de Pinheiro, Portugal*. Diffusion E. De Boccard, Paris.

- (2002): *L'atelier d'amphores d'Abul, Portugal*, Paris.

MAZOU, Loïc, e CAPELLI, Claudio (2011): «A local production of Mid Roman 1 amphorae at Latrun, Cyrenaica», *Libyan Studies*, Cambridge, 42, pp. 73-76.

MENSEZ MADARIAGA, António (1989): *Los Visigodos en Alcalá de Henares*, Cuadernos del Juncal, 1, Alcalá de Henares.

MONIZ, Manuel (1995): «Os subúrbios de Évora nos princípios do século XIX», *Revista de Guimarães*, n.º 105, Guimarães, pp. 219-250.

MONJARDINO, João (-): «Património vegetal de Cascais», in *Actas das Jornadas do 20º Aniversário da Associação Cultural de Cascais* (no prelo).

MORAIS, Rui (1997/98): «Importações de cerâmicas finas em Bracara Augusta: Da

Fundação até à Época Flávia», *Cadernos de Arqueologia*, Braga. 14/15, pp. 47-97 e Est.I a XXXVIII.

- (1998): *As ânforas da zona das Carvalheiras, Contribuição para o estudo das ânforas romanas de Bracara Augusta*, Cadernos de Arqueologia – Monografias, Braga.

- (2005): *Autarcia e comércio em Bracara Augusta, Bracara Augusta*. Escavações Arqueológicas, 2, Braga.

- (2006): «Consumo de preparados piscícolas em *Bracara Augusta* durante a época romana», in TAVARES DA SILVA, Carlos e SOARES, Joaquina (eds), *Simpósio Internacional Produção e Comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-História e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica, Homenagem a Françoise Mayet*. 2004, Maio, 7 a 9, *Setúbal Arqueológica* 13, Setúbal, pp. 295-312.

- (2010): «Ânforas», in ALARCÃO, Jorge; CARVALHO, Pedro e GONÇALVES, A. (coord.), *Castelo da Lousa. Intervenções arqueológicas de 1997 a 2002*. *Studia Lusitana*, 5, Mérida, pp. 181-218.

MORAIS, Rui, e CARRERAS MONFORT, Cèsar (2004): «El producte envasat». *Culip VIII i les àmfores Haltern 70*, Monografies del Casc, 5, Girona, pp. 117-132.

MOREL; Jean (1981): *Céramique campanienne: Les formes, vol I-II*, École Française de Roma, Roma.

MORÍN DE PABLOS, Jorge, e BARROSO CABRERA, Rafael (2010): «El mundo funerario. De las necrópolis tardorromanas a los cementerios hispanovisigodos en el Oeste peninsular», in MORÍN DE PABLOS, Jorge, LÓPEZ QUIROGA, Jorge, e MARTÍNEZ TEJERA, Artemio (eds), *El tiempo de los “Barbaros”. Previsencias y Transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d. C.)*, Zona Arqueologica, Museo Arqueológico Regional, 11, 2008 Madrid, pp. 148-180.

MUNSELL SOIL COLOR CHART, 1992.

NETO, Nuno, REBELO, Paulo, e SANTOS, Raquel (2011): «Intervenção arqueológica no Alto do Cidreira: um exemplo de interacção Arqueologia/Autarquia/Promotores», in ALMEIDA, Maria José de, e CARVALHO, António (eds), *Actas do Encontro*

Arqueologia e Autarquias, Cascais, pp. 111-119.

NEURU, L., KYLE, D., DEMERS, A., e HAYES, J. (1980): «Late Roman pottery: A fifth century deposit from Carthage», *Antiquités Africaines*, Paris. 16, pp. 195-211.

NOLEN, Jeannette (1985): *Cerâmica Comum de Necrópoles do Alto Alentejo*, Fundação da Casa de Bragança, Lisboa.

- (1993): *Cerâmicas e vidros de Torres de Ares* – Balsa, Lisboa.

- (1995-1997): «Acerca da cronologia da cerâmica comum das necrópoles do Alto Alentejo: novos elementos», *O Arqueólogo Português*, Lisboa, série IV, 13/15, pp. 347-392.

NOLEN, Jeannette; DIAS, Maria L. (1981): “A necrópole de Santo André, parte II. Os materiais”, *Conimbriga*, Coimbra, XX, pp. 5-180.

NOLLA, J., CANES, J., e ROCAS, X. (1982): «Un forn romà de terrissa a Llafranc (Palafrugell, Baix Empordà). Excavacions de 1980-1981», *Ampurias*, 44, Barcelona, pp. 147-183.

NUNES, Romana (2002): *Arte decorativa: mosaico romano da domus de Freiria*. Tese de licenciatura, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas. Universidade Nova de Lisboa. Policopiada.

OLIVER FOIX, Arturo (2000): *La Cultura de la Alimentación en el Mundo Ibérico*, Col.lecció Universitària, Diputació de Castelló, Castelló.

OLIVEIRA, A. (1957): «O lagar romano de Palma», *Alto Alentejo*, 2, Évora, pp. 65-71.

OLIVEIRA, Francisco (1888/92): «Antiquités Préhistoriques et Romaines des Environs de Cascaes», *Comunicações da Comissão dos Trabalhos Geológicos*, tomo II, fascículo I, Lisboa, pp. 85-92.

OLIVEIRA, Miguel (1950): *As paróquias rurais portuguesas: sua origem e formação*, União Gráfica, Lisboa.

PAÇO, Afonso do (1965): «Mosaicos da villa de Cardilio», in Actas do III Colóquio Portuense de Arqueologia, *Lucerna*, vol. IV, Porto, pp. 244-248.

PALADIO (1990): «Tratado de Agricultura. Medicina Veterinaria. Poema de los injertos», in MOURE CASAS, Ana (introducción, traducción y notas), *Paladio: Tratado de Agricultura. Medicina Veterinaria. Poema de los injertos*, Biblioteca Clásica Gredos, nº 135, Madrid.

PANELLA, Clementina, *et alii* (2010): «Contesti tardoantichi di Roma: una rilettura alla luce di nuovi dati», in MENCHELLI, Simonetta *et alii* (ed.) *LRCW3 Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and archaeometry. Comparison between western and eastern Mediterranean*, volume I, BAR S2185 (I), Oxford, pp. 57-78.

PAZ PERALTA, J. (1991): *Cerámica de Mesa Romana de los siglos III al VI d.C. en la Provincia de Zaragoza: terra sigillata hispánica tardía, african red slip ware, sigillata gálica tardía y phocaeen red slip ware*, Zaragoza.

PAZ PERALTA, Juan (2008): «Las producciones de *terra sigillata* hispánica intermedia y tardía», in BERNAL CASASOLA, Darío e RIBERA i LACOMBA, Albert, eds *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, XXVI, *Congreso Internacional de la Asociación Rei Cretariae Romanae Fautores*. Cádiz, pp. 497-539.

PEACOCK, David (1994): «The amphorae: typology, fabric and chronology», in FULFORD, Michael, e PEACOCK, David (eds) *Excavations at Carthage the British Mission, Vol. II, 2, The Circular Harbour, North Side, the pottery*, British Academy Monographs in Archaeology, nº 5, Oxford, pp. 42-52.

PEACOCK, David, e WILLIAMS, D. (1986): *Amphorae and the Roman economy*, Longman, Londres e Nova York.

PEACOCK, David, BÉJAOUÏ, F., e LAZREG, N. (1990): «Roman pottery production in central Tunisia», *Journal of Roman Archaeology*, 3, Portsmouth, pp. 59-84.

PEÑA CERVANTES, Yolanda (2010): *Torcularia – La Producción de vino e aceite en Hispania. Documenta*, 14, Tarragona.

PEREIRA, Félix Alves (1933): «Duas lápides suburbanas de Olisipo». *Arquivo Histórico de Portugal*, 1 (3), Lisboa, pp. 106-107.

PEREIRA, Isabel (1993-1994): «Casais agrícolas da Idade do Ferro na Foz do Mondego - Figueira da Foz», *Conimbriga*, XXXII-XXXIII, Coimbra, pp. 75-85.

PEREIRA, Isabel, BOST, J. P., e HIERNARD, J. (1974): *Les Monnaies*, Fouilles de Conimbriga - III, Diffusion E. De Boccard, Paris.

PEREIRA, Maria Amélia (1970): «O dolium cinerário, com skyphos vidrado a verde, da necrópole de Paredes (Alenquer)», *Conimbriga*, IX, Coimbra, pp. 45-74.

PIMENTA, João (2005): *As ânforas romanas do Castelo de São Jorge (Lisboa)*, Trabalhos de Arqueologia, 41, Lisboa.

PIMENTA, João, e MENDES, Henriques (2008): «Descoberta do povoado pré-romano de Porto Sabugueiro (Muge)», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 11/2, Lisboa, pp. 171-194.

PIMENTA, João, CALADO, Marco, e LEITÃO, Manuela (2005): «Novos dados sobre a ocupação pré-romana da cidade de Lisboa: as ânforas da sondagem n.º 2 da Rua da São João da Praça». *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 8/2, Lisboa, pp. 313-334.

PIMENTA, João *et alii* (2006): «Cerâmicas romanas do lado ocidental do castelo de Alcácer do Sal, 4: Ânforas de importação e de produção lusitana», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 9/2, Lisboa, pp. 299-316.

PINTO, António (2002): *Bronzes figurativos romanos de Portugal*. Textos Universitários de Ciências Sociais e Humanas, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa.

PINTO, Inês (2003): *A cerâmica comum das villae romanas de São Cucufate (Beja)*, Coleção Teses, Universidade Lusíada Editora, Lisboa.

PINTO, Inês e SCHMITT, Anne (2010): «Cerâmica Comum», in ALARCÃO, Jorge, CARVALHO, Pedro C. e GONÇALVES Ana (coord.). *Castelo da Lousa – Intervenções Arqueológicas de 1997 a 2002*, Studia Lusitana 5, Mérida, pp. 219-443.

POBLOME, Jeroen, *et alii* (2004): *Early Italian Sigillata, The chronological framework and trade patterns*, Peeters, Leuven.

POLAK, Marinus (2000): *South Gaulish Terra Sigillata with potter's stamps from*

Vechten, *Rei Cretariæ Romanæ Fautorum Acta – Supplementum 9*, Nijmegen.

PONTE, Salete (1973): «Fíbulas pré-romanas e romanas de Conímbriga», *Conimbriga*, XII, Coimbra, pp. 159-197.

- (1974): «Ferramentas para trabalhar a madeira», *Conimbriga*, XIII, Coimbra, pp. 45-55.

- (1978): «Instrumentos de fiação, tecelagem e costura de Conimbriga», *Conimbriga*, XVII, Coimbra, pp. 133-146.

- (1982): «As fíbulas do Museu Municipal da Figueira da Foz», *Conimbriga*, XXI, Coimbra, pp. 151-161.

- (1986): «Algumas peças metálicas de necrópoles romanas dos distritos de Portalegre de Évora», *Conimbriga*, XXV, Coimbra, pp. 99-129.

- (1987): «Artefactos romanos e post-romanos de S. Cucufate», *Conimbriga*, XXVI, Coimbra, pp. 133-165.

- (2004): «Retrospectiva sobre fíbulas Proto-Históricas e Romanas de Portugal». *Conimbriga*, XLIII, Coimbra, pp. 199-213.

- (2006): *Corpus Signorum das Fíbulas Proto-Históricas e Romanas de Portugal*, Caleidoscópio, Coimbra.

PY, Michel (1993): *Dictionnaire des Céramiques Antiques (VII^{ème} s. av. n. è. – VII^{ème} s. de n. è.) en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*, Lattara, n.º 6, Lattes.

QUARESMA, José (1999): «*Terra Sigillata Africana D e Foecense Tardia* das escavações recentes de Mirobriga (Chãos Salgados, Santiago do Cacém)». *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 2, nº 2, Lisboa, pp. 69-81.

- (2003): *Terra Sigillata sudgálica num centro de consumo: Chãos Salgados, Santiago do Cacém (Mirobriga)*. *Trabalhos de Arqueologia*, 30, Instituto Português de Arqueologia, Lisboa.

- (2005): «Ânforas romanas provenientes da pesca de arrasto no Tejo, depositadas no

Museu Municipal de Vila Franca de Xira», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, vol. 8, nº 2, Lisboa, pp. 403-408.

- (2012): *Economia Antiga a partir de um centro de consumo lusitano*. Estudos & Memórias, 4, Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa, Lisboa.

QUARESMA, José, e CALAIS, Cristina (2005): «S. Pedro (Coruche): Novos dados para o processo de romanização do Vale do Sorraia na época augustana e júlio-cláudia», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, vol. 8, nº 2, Lisboa, pp. 429-448.

QUINTELA, António, CARDOSO, João Luís, e MASCARENHAS, José (1987): *Aproveitamentos hidráulicos romanos a sul do Tejo*. Ministério do Plano e da Administração do Território, Lisboa.

RAMALHO, Miguel *et alii* (1981): *Carta Geológica de Portugal na escala de 1/50 000 Notícia explicativa da folha 34-C Cascais*. Serviços Geológicos de Portugal, Lisboa.

RAMON TORRES, J. (1995): *Las Ânforas Fenicio-Punicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Col.Lección Instrumenta. 2. Publicacions Universitat de Barcelona, Barcelona.

RAPOSO, Jorge (1990): «Porto dos Cacos: uma oficina de produção de ânforas romanas no vale do Tejo», in ALARCÃO, Adília e MAYET, Françoise (eds), *As Ânforas Lusitanas, Tipologia, Produção, Comércio*, Paris: E. de Boccard, pp. 117-151.

RAPOSO, Jorge, e DUARTE, Ana (1996): «O forno 2 do Porto dos Cacos (Alcochete)», in FILIPE, Graça, e RAPOSO, Jorge (eds), *Actas das primeiras jornadas sobre romanização dos estuários do Tejo e do Sado – Ocupação Romana dos Estuários do Tejo e do Sado*, Lisboa, pp. 249-266.

- (1999): «Duas Taças de Terra Sigillata Africana na Quinta do Rouxinol», *Almadan*, II Série, 8, Almada, pp. 75-86.

REAL, Fernando (1989): «E sboço geológico e paleogeográfico do concelho de Cascais», *Um Olhar Sobre Cascais Através do Seu Património – I Património e Mundo Rural*, Cascais, pp. 67-82.

REIS, Maria (2004): *Las termas y balnea romanos de Lusitania*, *Studia Lusitana*, 1,

Mérida.

REMESAL RODRÍGUEZ, José, (1983): «Transformaciones en la exportación del aceite bético a medianos del siglo III d. C.», in BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José, e REMESAL RODRÍGUEZ, José (coords), *Produccion y Comercio del Aceite en la Antigüedad Segundo Congreso Internacional*, Madrid, pp. 115-131.

REMOLÀ VALLVERDÚ, Josep (2000): *Las Ánforas Tardo-Antiguas en Tarraco (Hispania Tarraconensis)*. Col.lecció Instrumenta, 7, Barcelona.

REVILLA CALVO, Víctor (1993): *Produccion cerámica y economía rural en el bajo Ebro en época romana. El alfar de l'aumedina, Tivissa (Tarragona)*. Col.lecció Instrumenta, 1, Barcelona.

REVILLA CALVO, Víctor, et alii (2003): *Economia y Poblament Romà al curs inferior de l'Ebre. La villa de Casa Blanca (Tortosa)*. Col.lecció Ramon Berenguer IV. Diputació de Tarragona, Tarragona.

REYNOLDS, Paul (1987): *El Yacimiento Tardorromano de Lucentum (Benalua Alicante): Las Ceramicas Finas*, Alicante.

- (2002): «Roman and late-antique Butrint: excavations and survey 2000-001, the potter», *Journal of Roman Archaeology*, Vol. 15, nº 1, Portsmouth, pp. 221-230.

- (2004): «The Roman pottery from the Triconch Palace», in HODGES, Richard, BOWDEN, William, e LAKO, Kosta (eds), *Byzantine Butrint Excavations and Surveys 1994-99*, Oxford, pp. 224-277,

- (2005a): «Hispania in the Roman Mediterranean: Ceramics and Trade», in BOWES, Kim, e KULIKOWSKI, Michael (ed.), *Hispania in Late Antiquity current Perspective*. Boston, pp. 369-486.

- (2005b): «Levantine amphorae from Cilicia to Gaza: a typology and analysis of regional production trends from the 1st to 7th centuries», in CURT i ESPARRAGUERA, J., BUXEDA i GARRIGÓS, J., CAU ONTIVEROS, M. (eds), *LRCW I late Roman coarse wares, cooking wares an amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry*, BAR, S1348, Oxford, pp. 563-611.

RIBEIRO, J. Cardim (1982-1983): «Estudos histórico-epigráficos em torno da figura de L. Julius Maelo Caudicus», *Sintria*, 1-2, Sintra, pp. 151-476.

RIC I = SUTHERLAND, C. (1984): *The Roman Imperial Coinage. I. Augustus to Vitellius*, Londres.

RIC II (1) = CARRADICE, I., e BUTTREY, T. (2007): *The Roman Imperial Coinage. II (1). From AD 69 to AD 96*, Londres.

RIC III = MATTINGLY, H., e SYDENHAM, E. (1968): *The Roman Imperial Coinage. III. Antoninus Pius to Commodus*, Londres.

RIC V (1) = WEBB, P. (1968): *The Roman Imperial Coinage. V/1. Valerian to Florian*, Londres (reed.).

RIC V (2) = WEBB, P. (1968): *The Roman Imperial Coinage. V/2. Probus to Amandus*, Londres (reed.).

RIC VI = SUTHERLAND, C. (1967): *The Roman Imperial Coinage. VI. From Diocletian's reform (A.D. 294) to the death of Maximinus (A.D. 313)*, Londres.

RIC VII = BRUUN, P. (1966): *The Roman Imperial Coinage. VII. Constantine and Licinius (A.D. 313-337)*, Londres.

RIC VIII = KENT, J. (1981): *The Roman Imperial Coinage. VIII. The Family of Constantine (A. D. 337-364)*, Londres.

RIC IX = PEARCE, J. (1968): *The Roman Imperial Coinage. IX. Valentinian I-Theodosius I*, Londres (reed.).

RPC = BURNETT, A., AMANDRY, M. e RIPOLLÈS, P. (1992): *Roman Provincial Coinage, I. The Julio-Claudians*, Londres/Paris.

RICO, Christian (2011): «Réflexions sur le commerce d'exportation des métaux à l'époque romaine», in ARCE, Javier et GOFFAUX, Bertrand (eds), *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Collection de la Casa de Velázquez, 125, Madrid, pp. 41-64.

RILEY, J. (1981): «The pottery from the cisterns 1977.1, 1977.2 and 1977.3». in

HUMPHREY, J. (ed.) Excavations Carthage in 1977, conducted by the University of Michigan, VI. Ann-Arbor, Michigan, pp. 85-124.

ROBINSON, Henry (1959): «Pottery of the Roman period chronology». *The Athenian Agora Results of Excavations Conducted by the American School of Classical Studies at Athens*, Vol. V, Princeton.

ROCA ROUMENS, M. (1976): *Sigillata hispánica producida em Andújar (Jaén)*. Jaén.

ROCA ROUMENS, M., e FERNÁNDEZ CARCÍA, M. (1999): *Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*. Universidad de Jaén/Universidad de Málaga.

- (2005): *Introducción al estudio de la Cerámica Romana. Una breve guía de referencia*, CVDAS, Nº 1. Universidad de Málaga, Málaga.

RODRÍGUEZ MARTÍN, F. Germán (2002): *Lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano (Mérida)*, Monografías Emertenses – 7, Madrid.

RODRÍGUEZ MARTÍN, F. Germán, e CARVALHO, António (2008): «Torre Águila y las villas de la Lusitania interior hasta el occidente atlántico», in FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen, GARCÍA-ENTERO, Virginia, e GIL SENDINO, Fernando (eds) *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio – Arquitectura y función*, Piedras Angulares, Gijón, pp. 302-344.

RODRIGUEZ MARTÍN, F., e GORGES, S. (1999): «Prensas de aceite y de vino en una villa romana de la cuenca media del Guadiana (Torre Águila, Barbaño, Badajoz)», in GORGES, Jean-Gérard, e RODRÍGUEZ MARTÍN, Germán (eds), *Économie et Territoire en Lusitanie Romaine*, Collection de la Casa de Velázquez, vol. 65, Madrid, pp. 402-424.

ROLDÁN GOMEZ, L. e BERNAL CASASOLA, Darío (1998): «Ánforas y materiais constructivos de Carteia: un ejemplo de la dispersión de las cerámicas de los alfares de la Venta del Carmen», in BERNAL CASASOLA, D. (ed.), *Excavaciones Arqueológicas en el Alfar Romano de la Venta del Carmen, Los Barríos (Cádiz). Una Aproximación a la Producción de Ánforas en la Bahía de Algeciras en Época Altoimperial*, Madrid, pp. 329-356.

ROOS, Anna-Maria (1982): «Acerca de la antigua cerámica gris a torno en la Península Ibérica», *Ampurias*, t. 44, Barcelona, pp. 43-70.

RUIVO, J. S. (2008), *Circulação monetária na Lusitânia do séc. III (215-305 d.C.)*, Dissertação de doutoramento apresentada à Faculdade de Letras da Universidade do Porto, Porto (policopiada). Acessível em: <http://hdl.handle.net/10216/14313>.

RÜTTI, Beat (1991): *Die römischen Gläser aus Augst und Kaiser-Augst. Katalog und Tafeln*. Forschungen in Augst: Römermuseum, August..

SABROSA, Armando (1996): «Necrópole romana do Porto dos Cacos (Alcochete)». in FILIPE, Graça, e RAPOSO Jorge (eds), *Actas das Primeiras Jornadas sobre Romanização dos Estuários do Tejo e do Sado*, Publicações D. Quixote, Seixal, pp. 283-300.

SÁEZ ROMERO, Antonio (2008): «La Produccion de ánforas en el área del Estrecho en época tardopúnica (siglos-III-I a. C.)» In BERNAL CASASOLA, Darío e RIBERA I LACOMBA, Alberto (eds), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, pp. 635-659.

SAGUI, Luisa (1998): «Il deposito della Crypta Balbi: una testimonianza imprevedibile sulla Roma dell VII secolo?», In SAGUI, L. (ed.), *Ceramica in Italia VI-VII secolo. Atti dell Convegno in onore di John W. Hayes. Roma 11-13 maggio 1995*, Edizione All'Insegna del Giglio, Firenze, pp. 305-330.

SALIDO DOMÍGUEZ, P. (2010): *Horrea, Granaria, et siri: estructuras de almacenamiento de grano en el Occidente del Imperio Romano*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2 vol. Acessível em : <http://hdl.handle.net/10486/13051>

- (2011): «El almacenamiento de cereal en los establecimientos rurales hispanorromanos», in ARCE, Javier, e GOFFAUX, Bertrand (eds), *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée romaine, Collection de la Casa de Velázquez*, 125, Madrid, pp. 127-141.

SALOMONSON, J. (1968): Sigillée Claire et Céramique Commune de Henchir el Ouiba (Raqqada) en Tunisie Central, *Bulletin Antieke Beschaving*, 43, Holanda e

Bélgica, pp. 80-144 (separata).

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M.^a (1992): *Cerámica común romana de Mérida (Estudio preliminar)*, Series de Arqueología Extremeña, n.º 3, Cáceres.

SARRAZOLA, Alexandre (2014): «Criança sob telha, Rua do Passadiço, n.º 26». *Revista Rossio*, n.º 3, Lisboa, pp. 28-33.

SEPÚLVEDA, Eurico (no prelo) «Cerâmica Foceense Tardia (LRC) no Concelho de Cascais», in *Atas do Congresso 25 anos da Associação Cultural de Cascais*, ENCARNAÇÃO José d' e Cardoso, Guilherme eds, Cascais

SEPÚLVEDA, E., FARIA, J., e FARIA, M. (2000): «Cerâmicas romanas do lado ocidental do Castelo de Alcácer do Sal, 1: terra sigillata», *Revista Portuguesa de Arqueologia*. Lisboa, Vol. 3. Número 2, pp. 119-152.

SEPÚLVEDA, Eurico, RIBEIRO, Inês (2009): «O espólio de cerâmicas finas de mesa, vidros e lucernas», in BATALHA, *et alli* (coords), *A Villa Romana da Sub-Serra de Castanheira do Ribatejo (Vila Franca de Xira) trabalhos Arqueológicos efectuados no âmbito de uma obra da EPAL*, EPAL, Lisboa, pp. 29-54.

SEPÚLVEDA, Eurico, *et alli* (2001): «Cerâmicas romanas do lado ocidental do Castelo de Alcácer do Sal, 2: “Cerâmicas de Verniz negro” e cinzentas». *O Arqueólogo Português*, Série 4, 19, Lisboa, pp. 199-234.

SERRANO, Encarnación (1995): «Producciones de cerámicas comunes locales de la Bética», in AQUILUÉ, Xavier, e ROCA, Mercè (coords). *Ceràmica comuna romana d'època Alto-imperial a la península Ibèrica. Estat de la Qüestió*. Monografies Emporitanes, VIII, Empúrias, pp. 227-249.

SEVILLA CONDE, Alberto (2014): *Funus Hispaniense: Espacios, usos y costumbres funerarias en Hispania Romana*. BAR Internacional Series 2610.Oxford.

SIENES HERNANDO, Milagros (2000): *As imitações de moedas de bronze do século IV d.C. na Península Ibérica: o caso do Ae2 Reparatio Reipub*. *Trabalhos de Arqueologia*, vol. 13, Lisboa.

SOARES, Joaquina, e SILVA, Carlos Tavares da (1973): «Ocupação do Período Proto-

romano do Povoado do Pedrão (Setúbal)», in *Actas das II Jornadas Arqueológicas, Associação dos Arqueólogos Portugueses*, Lisboa, pp. 245-280.

SOUSA, Conceição, *et alii* (2007): *Temas de Museologia – Plano de Conservação Preventiva, bases orientadoras, normas e procedimentos*, in CAMACHO, Clara (coord.), Instituto dos Museus e da Conservação, Lisboa.

SOUSA, Élvio (1992a): «Presença de “terra sigillata” Clara com decoração de relevos aplicados na *Villa* de Santo André de Almoçageme (Freg. de Colares, Conc. de Sintra)». *Setúbal Arqueológica*, 9/10, Setúbal, pp. 385-390.

- (1992b): «Terra Sigillata Hispânica Tardia da *Villa* de Santo André de Almoçageme (Colares, Sintra)», *Artefactos*, I, Lisboa, pp. 16-21.

- (1996): «Cerâmicas ditas campanienses e de imitação conservadas no Museu Regional de Sintra», *Conimbriga*, XXXV, Coimbra, pp. 37-58.

- (2000): «Sepulturas romanas de inumação do lugar de Magoito (São João das Lampas, Sintra)» In CABRAL, J., e CRUSAFONTE I SABATER, M. (coords), *Homenagem a Mário Gomes Marques*, Sintra, pp. 381-397.

- (2001): «Contributos para o estudo da cerâmica Focense Tardia (“late roman C ware”) no municipium Olisiponense. Sua representatividade no contexto peninsular», *Conimbriga*, XL, Coimbra, pp. 199-224.

STERN, E. (1968): «Note analytique sur des tessons sigillée Claire D ramassés à Henchir», *Bulletin Antieke Beschaving*, 43, Holanda e Bélgica, pp. 146-154 (separata).

TEICHNER, Félix (2006): «De lo romano a lo árabe. La transición del sur de la provincia de Lusitânia a al-gharb al-Andalus: nuevas investigaciones en los yacimientos de Milreu y Cerro da Vila», in CHAVARRÍA, Alexandra, ARCE, Javier, e BROGIOLO, Gian (eds), *Villas Tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, Anejos de AEspA, XXXIX, Madrid, pp. 207-220.

TORTORELA, S. (1987): «La ceramica Africana: Un riesame della problematica», *Ceramiques hellénistiques et romaines*, II, Paris, pp. 279-327.

- (1998): «La sigillata africana in Italia nel VI e nel VII secolo d.C.: problemi di

cronologia e distribuzione.», in SAGUI, Luisa (ed.), *Ceramica in Italia VI-VII secolo. Atti dell Convegno in onore di John W. Hayes. Roma 11-13 maggio 1995*. Edizione All'Insegna del Giglio, Firenze, pp. 41-70.

VAQUERIZO, Desiderio (2002): «Espacio y usos funerarios en Corduba», in VAQUERIZO, Desiderio (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, Vol. II, Córdoba, pp. 143-200.

VIEGAS, Catarina (2002): *A terra sigillata da Alcáçova de Santarém. Cerâmica, economia e comércio*, Trabalhos de Arqueologia, 26, IPA, Lisboa.

- (2011): *A Ocupação Romana do Algarve*. Estudos & Memórias, Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa, Lisboa.

VIEGAS, João Carlos, e GONZALEZ, António (1994): «Aquaduto romano da Amadora», *Al-madan*, II Série, Almada, pp. 29-35.

VIEGAS, João Rosa, NOLLEN, Jeannette, e DIAS, Maria Luísa (1981): «A Necrópole de Santo André», *Conimbriga*, XX, Coimbra, pp. 5-180.

VITA-FINZI, Claudio (2014): *Archaeological Sites in Their Setting (Ancient Peoples and Places)*, Thames & Hudson, London.

VITA-FINZI, Claudio, e HIGGS, E. (1970): «Prehistoric Economy in the Mount Carmel Area of Palestine: Site Catchment Analysis», in COLES, J. (ed.) *Proceedings of the Prehistoric Society*, Vol. XXXVI, December 1970, Cambridge, pp. 1-37.

ZEISS, H. (1934): *Die grabfunde aus dem spanischen Westgotenreich*, Berlin-Leipzig.

ZEZZA, M.^a (1984): «Ceramiche Sigillate Africane ed Orientali da Otranto», *Studi di Antichità*, 4, Galatina, pp. 225-260.

ANEXOS

Relatório das análises de datas radiocarbono efectuadas pelo Laboratório do Instituto Tecnológico Nuclear, Sacavém.

António Monge Soares
(Instituto Tecnológico Nuclear)

Tabela X. Freiria - datas de radiocarbono

| Ref. de Laboratório | Tipo de amostra | Contexto da amostra | $\delta^{13}\text{C}$ (‰) | Data ^{14}C (BP) | Data Calibrada * | |
|---------------------|--------------------|-----------------------|---------------------------|---------------------------|---|--|
| | | | | | 1 σ | 2 σ |
| Sac-2605 | <i>Patella sp.</i> | Domus poente (71 cm) | 0 | 2480±60 | 149 cal BC - 14 cal AD (1,) | 237 cal BC - 100 cal AD (1,) |
| Sac-2606 | Ossos colagénio | Domus poente (71 cm) | -21,56 | 2150±50 | 352-296 cal BC (0,333884); 228-220 cal BC (0,037244); 212-109 cal BC (0,628872) | 359-272 cal BC (0,307308); 262-53 cal BC (0,692692) |
| Sac-2608 | Carvão | MU'; entrada do forno | -25,73 | 1710±35 | 259-282 cal AD (0,246276); 323-388 cal AD (0,753724) | 247-401 cal AD (1,) |
| Sac-2609 | Carvão | Nec. Sep. 11A/98 | -25,51 | 1770±35 | 226-265 cal AD (0,388802); 271-332 cal AD (0,611198) | 137-347 cal AD (0,992159); 371-376 cal AD (0,007841) |
| Sac-2610 | Carvão | Nec. Sep. 16/98 | -24,90 | 1750±40 | 239-339 cal AD (1,) | 143-154 cal AD (0,010877); 168195 cal AD (0,032447); 210-392 cal AD (0,956676) |
| Sac-2611 | Carvão | Forno (21.07.89) | -25,25 | 1770±40 | 221-334 cal AD (1,) | 135-352 cal AD (0,97926); 367-379 cal AD (0,02074) |
| Sac-2627 | Ossos colagénio | Int. fossa Estrato II | -21,49 | 2320±40 | 411-360 cal BC (0,967611); 270-263 cal BC (0,032389) | 510-353 cal BC (0,852578); 293-230 cal BC (0,144764); 218-214 cal BC |

| | | | | | | |
|----------|-----------------|---------------------|--------|---------|---|---|
| | | | | | | (0,002659) |
| Sac-2628 | Ossos colagénio | Q 19/31 Estrato III | -21,81 | 2030±45 | 94 cal BC-25 cal AD (0,994481); 44-45 cal AD (0,005519) | 165 cal BC-59 cal AD (1,) |
| Sac-2629 | Ossos colagénio | Fossa Estrato II | -20,89 | 2270±40 | 396-356 cal BC (0,528784); 285-252 cal BC (0,334872); 250-235 cal BC (0,136345) | 402-347 cal BC (0,432582); 319-207 cal BC (0,567418) |
| Sac-2647 | Carvão | Q 20/11 Estrato IV | -24,66 | 2310±70 | 477-443 cal BC (0,103965); 432-351 cal BC (0,505161); 301-226 cal BC (0,3401); 225-210 cal BC (0,050773) | 741-687 cal BC (0,039775); 664-646 cal BC (0,011346); 550-183 cal BC (0,948879) |

* Calibração efectuada fazendo uso das curvas IntCal13 (amostras terrestres) e Marine13 (amostras marinhas) (Reimer et al., 2013) e do programa CALIB rev 7.0 (Stuiver e Reimer, 1993). Utilizou-se um valor de $\Delta R=95\pm 15$ anos 14C para a calibração da data de conchas marinhas (Soares e Dias, 2006).

Reimer, P.J.; Bard, E.; Bayliss, A.; Beck, J.W.; Blackwell, P.G.; Bronk Ramsey, C.; Buck, C.E.; Cheng, H.; Edwards, R.L.; Friedrich, M.; Grootes, P.M.; Guilderson, T.P.; Hafliadason, H.; Hajdas, I.; Hatté, C.; Heaton, T.J.; Hoffmann, D.L.; Hogg, A.G.; Hughen, K.A.; Kaiser, K.F.; Kromer, B.; Manning, S.W.; Niu, M.; Reimer, R.W.; Richards, D.A.; Scott, E.M.; Southon, J.R.; Staff, R.A.; Turney, C.S.M.; van der Plicht, J. (2013) - IntCal13 and Marine13 Radiocarbon Age Calibration Curves, 0-50,000 Years cal BP. Radiocarbon. 55(4), p. 1869–1887.

Soares, A. M. M.; Dias, J. M. A. (2006) - Coastal upwelling and radiocarbon. Evidence for temporal fluctuations in ocean reservoir effect of Portugal during the Holocene. Radiocarbon. 48(1), p. 45-60.

Stuiver, M.; Reimer, P.J. (1993) - Extended 14C Data Base and Revised CALIB 3.0 14C Age Calibration. Radiocarbon. 35(1), p. 215-230.

Legenda da Figura:

Representação gráfica da distribuição de probabilidade das datas de radiocarbono calibradas obtidas para Freiria. Fez-se uso do programa OxCal v4.2.4 (Bronk Ramsey, 2001).

Bronk Ramsey, C. (2001) - Development of the radiocarbon calibration program OxCal.
Radiocarbon. 43(2A), p. 355-363.

Relatório antropológico dos ossos humanos das sepulturas nas áreas da *pars fructuária e rústica da villa romana de Freiria*

Nathali Antunes-Ferreira
(Antropóloga)

Sepultura 91.1

Indivíduo não-adulto possivelmente do sexo feminino (Schutkowski, 1993) com cerca de 6 anos. A sua idade foi estimada a partir da observação do desenvolvimento dentário (Ubelaker, 1989).

Verificou-se que os dentes deciduais exibem algum desgaste das suas superfícies oclusais, sobretudo os dentes anteriores. Registou-se também sinais de desequilíbrio fisiológico, designadamente de cribra orbitalia.

Sepultura 91.3

Indivíduo não-adulto possivelmente do sexo feminino (Schutkowski, 1993) com cerca de 5-6 anos. A sua idade foi estimada a partir da observação do desenvolvimento dentário (Ubelaker, 1989) e do comprimento da diáfise do úmero direito (Merchant e Ubelaker, 1977).

Não se registaram patologias ósseas e dentárias.

Sepultura 95.1

Indivíduo não-adulto com uma idade compreendida entre o nascimento e os dois meses. O diagnóstico etário foi obtido a partir da observação dos dentes, utilizando-se o esquema de desenvolvimento dentário de Ubelaker (1989).

Os seus ossos e dentes não exibem manifestações do foro patológico.

Sepultura 95.3

Indivíduo não-adulto com uma idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses. A idade à morte foi estimada a partir do comprimento da diáfise da tibia esquerda (Merchant e Ubelaker, 1977).

Não evidencia enfermidades com manifestação nos ossos.

Sepultura 95.4

Indivíduo não-adulto com uma idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses. A idade à morte foi determinada a partir do comprimento da diáfise do fémur esquerdo (Merchant e Ubelaker, 1977).

Não se registaram patologias com expressividade óssea.

Sepultura 95.5

Indivíduo não-adulto com uma idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses. A estimativa da sua idade foi realizada a partir da observação do desenvolvimento dentário (Ubelaker, 1989) e do comprimento da diáfise do úmero direito (Merchant e Ubelaker, 1977).

O esqueleto deste bebé não mostra sinais de patologias ósseas e dentárias.

Sepultura 96.2

Indivíduo não-adulto com uma idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses. A sua idade foi estimada a partir do comprimento da diáfise da tíbia esquerda (Merchant e Ubelaker, 1977).

Não foram identificadas patologias ósseas.

Sepultura 97.1

Indivíduo não-adulto eventualmente do sexo feminino (Schutkowski, 1993) com uma idade compreendida entre o nascimento e os cinco meses. A determinação da sua idade à morte foi realizada a partir da observação do desenvolvimento dentário (Ubelaker, 1989) e do comprimento da diáfise do úmero direito (Merchant e Ubelaker, 1977).

Não foram detectadas patologias com expressividade nos ossos e dentes deste bebé.

Bibliografia:

ASCÁDI, G.; NEMESKÉRI, J. (1970) – *History of Human Life Span and Mortality*. Budapest: Akadémiai Kiado.

FEREMBACH, D.; SCHWIDETZKY, I.; STLOUKAL, M. (1979) – *Recommandations pour déterminer l'age e le sexe sur le squelette*. *Bulletin et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris*. Paris. Série XIII, p. 7-45.

MERCHANT, V.; UBELAKER, D. (1977) – Skeletal Growth of the Protohistoric Arikara. *American Journal of Physical Anthropology*. New York. 46, p. 61-72.

SAUNDERS, S. (2000) – Subadult Skeletons and Growth-Related Studies. In KATZENBERG, M. A.; SAUNDERS, S., eds. – *Anthropology of the Human Skeleton*. New York: Wiley-Liss, Inc., p. 135-161.

SCHEUER, L.; BLACK, S. (2000) – *Developmental Juvenile Osteology*. London: Academic Press.

SCHUTKOWSKI, H. (1993) – Sex Determination of Infant and Juvenile Skeleton: Morphognostic Features. *American Journal of Physical Anthropology*. New York. 90, p. 199-205.

UBELAKER, D. (1989) – *Human Skeletal Remains: Excavation, Analysis, Interpretation*. Washington: Taraxacum Washington.

WHITE, T. (2000) – *Human Osteology*. San Diego: Academic Press, Inc.

Relatório dos restos de Fauna encontrados durante a escavação arqueológica do sítio de Freiria

João Luís Cardoso

(Professor Catedrático da Universidade Aberta,
Lisboa)

1 – Cabra/ Ovelha

Presença inquestionável de animais de diversas dimensões com a existência denunciada por diversos fragmentos de ossicone.

Predominam exemplares pequenos sendo excepcional a ocorrência de restos rebustíveis comparáveis com a forma selvagem (*Capra Pirynaica*).

2 – Javali/ Porco

Presença inquestionável da forma selvagem denunciada por presas masculinas e materiais dentários de forte desgaste, não justificável na forma doméstica. Frequência assinalável de juvenis.

3 – Cavalo/ Burro

Ambas as espécies se encontram bem documentadas por restos inequivocamente atribuíveis a ambas. Outros, devido ao mau estado de conservação foram apenas identificados ao nível genérico (*Ecuus* SP). Não é provável a ocorrência do asinino selvagem (o zebro) na região e na época em causa, ao contrário da cabra selvagem que poderia habitar na região da serra de Sintra.

4 – Bos (*Bos Tauros* e *Bos Tauros-primogenios*)

Ambas as espécies se encontram inequivocamente representadas com largo predomínio da doméstica que aliás corresponde de longe à espécie mais importante na dieta alimentar, contudo não há garantia do auroque pertencer à época romana dada a existência de enchimentos generalizados.

5 – Veado (*Cervos Elephos*)

Depois do javali e auroque é a terceira espécie caçada em termos de importância alimentar.

6 – Cão (*canis familiar*)

Espécie escassamente representada por animais de pequeno e médio porte compatíveis com o cão de água.

7 – Coelho Bravo

Representado por um número baixo de restos talvez em resultado da falta de interesse pelo consumo da espécie.

8 – Peixe

Está representado o pargo (*Pargus Pargus*) apenas vestigialmente.

9 – Moluscos

De litoral arenoso intertidal e infracidal: Pé de Burro (*Venus Verrucosa*), vieira (*Pectan Maximus*), buzina e amêijoa.

Fundos vasosos estuarinos a montante: ostra.

Litoral rochoso intertidal: a lapa e o mexilhão. Infracidal: murex (*Purpura Emastona*)

Observações:

Nota-se nos contextos romanos mais antigos uma assinalável variabilidade nas dimensões do boi doméstico, exemplares grandes e pequenos, aspectos que corroboram anteriores observações minhas (J. L. C.) em Conímbriga que essa variabilidade mostra declínio no período Tardo-Romano/ Islâmico onde desaparecem os exemplares de grandes dimensões tornando-se particularmente evidentes os de pequenas dimensões, tamanho e peso ao do veado.

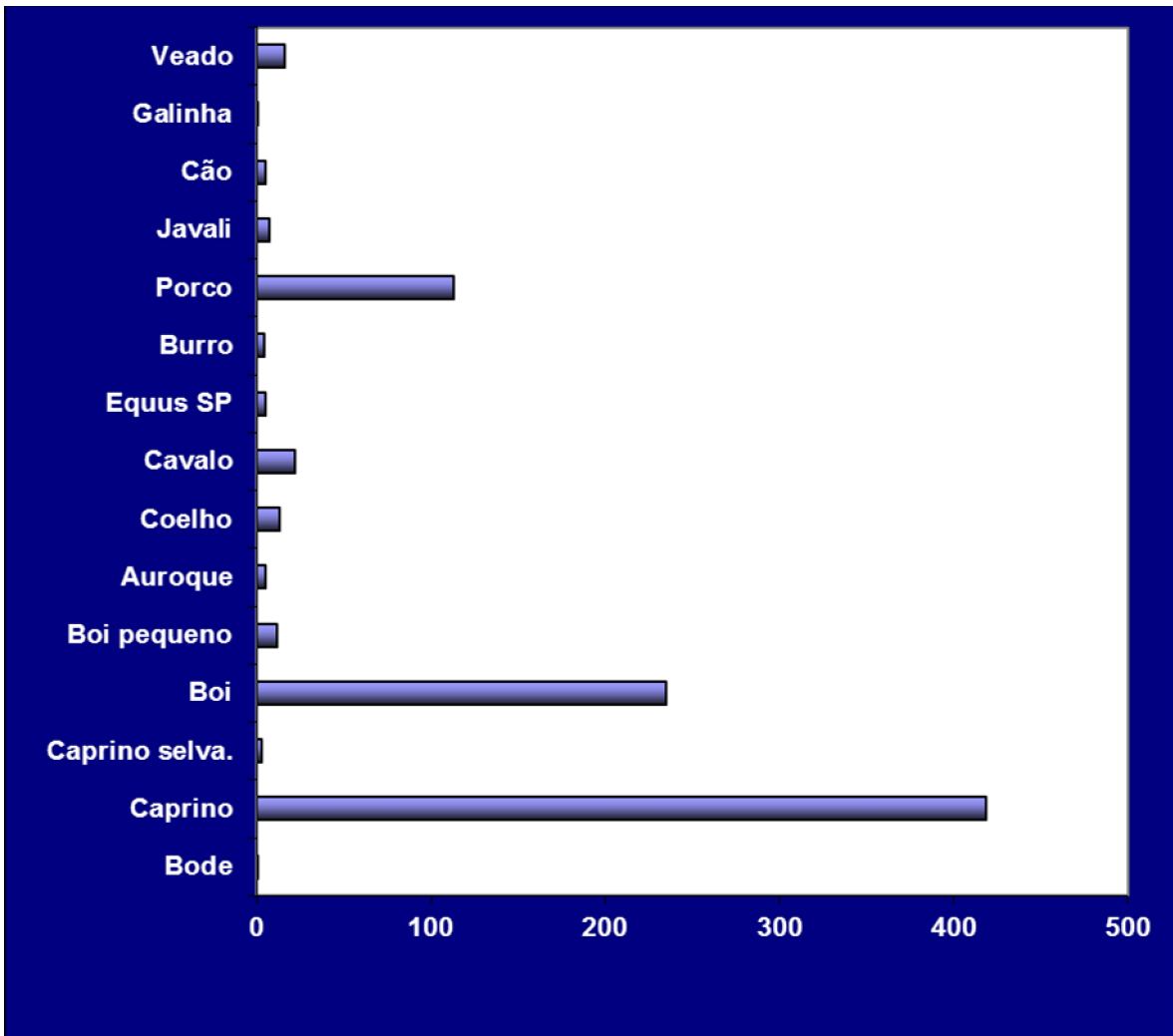


Gráfico de números indivíduos por espécies recolhidos em Freiria

Relatório dos restos de carvões carbonizados encontrados durante a escavação da necrópole da *villa* romana de Freiria

Ernestina Badal Garcia

(Departamento de Prehistoria y Arqueología da Universidad de Valência)

| Freiria - Portugal | | | | | | |
|--------------------|-----------------|--|---------|-------|-----------|--|
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 28/7/99 | Ustrinum | Sul | 3 | 1,2 | 99-1 | |
| | 1 | Ulmus sp. | | | | |
| | 2 | Ramita de Ulmus con médula | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 27/7/98 | | 31/46 | | | 15 | |
| | 1 | Olea. Muy cristalizada. Fusión de células | | | | |
| | 2 | Olea. Nudo | | | | |
| | 3 | Pinus sf. Cf. pinea. Con muycha incrustación de minerales. | | | | |
| | 4 | Pinus sf. Cf. pinea. Con muycha incrustación de minerales. | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 10/8/98 | Sul de Ribeira | Sep (21) | | | | |
| | 1 | Ulmus sp. tronco de 33 mm de diámetro. Largo más de 10 cm. | | | | |
| | 2 | Olea | | | | |
| | 3 | Rosacea - Maloidae | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 10/8/98 | Sul de Ribeira | Sep (23) | | | | |
| | 1 | Rosacea - Maloidae. Muy bien conservada | | | | |
| | 2 | Ulmus con hifas | | | | |
| | 3 | Fraxinus sp. | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 31/7/1998 | Sul de Ribeira | Sep (14A) | | | | |
| | 1 | Fraxinus sp. Bien conservado | | | | |
| | 2 | Rosacea - Maloidae | | | | |
| | 3 | Corteza, parece corcho | | | | |
| | 4 | Ulmus sp. | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 7/8/98 | Sul de Ribeira | | | | | |
| | | Rosaceae-Maloidae. Vasos pequeños. Límite marcado. | | | | |
| | 1 | Radios 1 o biseries. Homogéneos. Alto 15 células. | | | | |
| | 2 | Ulmus sp. | | | | |
| | 3 | Ulmus sp. | | | | |
| | 4 | Rosacea-Maloidae con carcinoma | | | | |
| | 5 | Ulmus sp. | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 26 y | Limpieza sep 10 | | | | | |
| | 1 | Ulmus sp. | | | | |
| | 2 | Ulmus sp. con hifas | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 31/7/98 y | Sul de Ribeira | Sep 14A | | | | |
| | 1 | Fraxinus. Bien conservado | | | | |
| | 2 | Rosaceae-Maloidae | | | | |
| | 3 | corteza. Parece corcho | | | | |
| | 4 | Ulmus sp. | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 24/4/98 | Ustrinum | Corte junto a Sepultura 7 | | | | |
| | 1 | Hedera helix | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 21/4/98 | Sul de Ribeira | Sepultura 5 | | | | |
| | 1 | Cupressus sempervirens | | | | |
| Fecha | Sector | Cuadro | Estrato | Prof. | Sepultura | |
| 10/8/98 | Sul de Ribeira | Sep (22) | | | | |
| | 1 | Ulmus sp. | | | | |
| | 2 | corteza. Parece corcho | | | | |
| | 3 | Olea | | | | |

Valência, 2008

Relatório das análises realizadas no Instituto Tecnológico Nuclear a fragmentos de ânforas recolhidos durante a escavação da necrópole da *villa romana de Freiria*³³

Doutora Isabel Prudêncio
Doutora Isabel Dias
Eng^a. Ângela Gouveia
(Instituto Tecnológico Nuclear, Sacavém)

As análises químicas foram realizadas pelo método instrumental de análise por activação com neutrões (AAN), utilizando-se o Reactor Português de Investigação (Sacavém, Portugal) como fonte de neutrões. Na análise por AAN foram usados dois materiais de referência como padrões de calibração, um sedimento GSD 9 e um solo GSS 1 do “Institute of Geophysical and Geochemical Prospecting” (IGGE). Amostras e padrões foram irradiados no Reactor Português de Investigação (Sacavém) a um fluxo de 4.4×10^{12} n cm⁻² s⁻¹ durante 2 minutos (irradiação curta) e durante sete horas (irradiação longa). Esta análise permitiu a obtenção da concentração de 30 elementos: Na, K, Fe, Sc, Cr, Mn, Co, Zn, Ga, As, Br, Rb, Zr, Sb, Cs, Ba, La, Ce, Nd, Sm, Eu, Tb, Dy, Yb, Lu, Hf, Ta, W, Th, U. As amostras de cerâmicas foram preparadas para análise do modo descrito em Cabral *et alii* (1993, 1996, 2000 e 2002), bem como em Prudêncio *et alii* (2003).

³³ Os dados apresentados sobre os resultados químicos obtidos das supra citadas autoras foram entregues como se segue.

Resultados Químicos obtidos por AAN para os fragmentos cerâmicos de Freiria
(valores em mg/g, excepto se mencionado).

| Ref. ITN | Ref. Original | Na2O % | K2O | Fe2O3T | Sc ppm | Cr | Co | Zn |
|----------|-----------------------|--------|------|--------|--------|--------|-------|--------|
| A5/340 | 68, JQ'(3) | 0,94 | 3,01 | - | - | 74,00 | 15,80 | - |
| A5/341 | 103 II' (4) | 0,61 | 2,95 | - | - | 69,00 | 17,30 | - |
| A5/342 | 72IR' | 0,44 | 2,70 | - | - | 68,90 | 5,70 | - |
| A5/343 | 59-JQ(3) | 0,53 | 1,22 | - | - | 31,80 | 2,95 | - |
| A5/344 | 4JQ'(3-4) | 0,51 | 1,09 | - | - | 28,40 | 2,53 | - |
| A5/345 | 66JQ'(3) | 0,62 | 2,45 | - | - | 52,40 | 5,67 | - |
| A5/346 | 5IT'/LT'(5) | 0,94 | 1,94 | - | - | 65,00 | 16,30 | - |
| A5/347 | 73IR' | 0,56 | 3,47 | - | - | 80,30 | 8,14 | - |
| A5/348 | 5JP'(2) | 0,64 | 3,37 | - | - | 54,20 | 9,91 | - |
| A5/349 | 74IU'(5) | 0,81 | 3,12 | - | - | 57,50 | 11,70 | - |
| A5/350 | 77IU'(5) | 0,77 | 3,05 | - | - | 58,10 | 6,35 | - |
| A5/351 | 75IU'(5) | 0,52 | 3,68 | - | - | 79,40 | 4,86 | - |
| A5/352 | 76IU'(5) | 0,79 | 2,58 | - | - | 63,20 | 5,56 | - |
| A5/353 | 71IU'(5) | 0,94 | 2,91 | - | - | 45,40 | 4,66 | - |
| A5/354 | 34IJ'bqE(2) | 0,95 | 2,95 | - | - | 94,50 | 13,30 | - |
| A5/355 | 620IT'(5) | 0,45 | 1,76 | - | - | 44,90 | 8,40 | - |
| A5/356 | 1LG(3) | 1,29 | 1,62 | - | - | 80,70 | 14,40 | - |
| A5/357 | 1702/1705/1716 LT'(4) | 1,09 | 2,79 | - | - | 80,40 | 7,01 | - |
| A5/358 | 654IT'(5) | 0,85 | 2,07 | - | - | 112,00 | 17,70 | - |
| A5/393 | 50IV' (1) | 0,69 | 1,93 | 5,20 | 12,40 | 94,80 | 11,10 | 81,00 |
| A5/394 | 147 IV' (5) | 0,66 | 3,71 | 5,05 | 14,80 | 78,40 | 9,08 | 106,00 |
| A5/395 | MQ (2) | 0,67 | 2,98 | 4,31 | 13,70 | 63,00 | 8,57 | 74,30 |
| A5/396 | 38JP' (1) | 0,78 | 3,17 | 4,27 | 12,70 | 61,60 | 8,36 | 71,60 |
| A5/397 | 13GT (2) | 0,44 | 1,97 | 4,84 | 11,80 | 85,20 | 11,60 | 87,40 |
| A5/398 | 55-DM | 1,22 | 3,06 | 5,95 | 13,70 | 84,00 | 8,09 | 109,00 |
| A5/399 | 1-16/20(2) | 0,83 | 3,11 | 4,44 | 12,50 | 61,30 | 13,20 | 88,70 |
| A5/400 | 950NQ' (3) | 1,32 | 2,23 | 5,70 | 14,20 | 109,00 | 15,20 | 88,80 |
| A5/401 | 120-14/11-12(2) | 0,69 | 3,26 | 5,11 | 13,90 | 74,10 | 9,86 | 99,90 |
| A5/402 | 2941X(5) | 0,84 | 2,19 | 5,32 | 13,10 | 100,00 | 11,40 | 91,00 |
| A6/403 | 120/NLG(3A) | 0,32 | 1,92 | 3,71 | 9,17 | 57,70 | 8,71 | 66,30 |
| A6/404 | 239IX | 0,97 | 3,15 | 4,87 | 13,10 | 61,70 | 14,30 | 96,70 |
| A6/405 | 4JZ(1) | 0,81 | 2,14 | 5,51 | 13,70 | 115,00 | 14,80 | 137,00 |
| A6/406 | 32RJ (1) | 1,11 | 2,54 | 5,43 | 13,40 | 101,00 | 12,40 | 89,70 |
| A6/407 | 8 19/24 (2) | 0,89 | 2,19 | 7,06 | 21,30 | 142,00 | 19,70 | 118,00 |
| A6/408 | 80MX'(2) | 0,63 | 1,87 | 4,41 | 11,00 | 80,70 | 9,16 | 79,80 |
| A6/409 | 83MZ (3) | 0,29 | 3,11 | 4,07 | 14,00 | 61,00 | 5,61 | 76,50 |
| A6/410 | 17.15/20 (2) | 0,76 | 1,82 | 5,58 | 12,80 | 105,00 | 13,10 | 87,50 |
| A6/411 | 586-S | 0,69 | 2,15 | 5,80 | 13,90 | 108,00 | 12,60 | 86,30 |
| A6/412 | 75-19/24 (2) | 0,69 | 3,38 | 5,65 | 15,00 | 72,10 | 11,50 | 104,00 |
| A6/413 | 2LP 'LQ' | 0,93 | 2,38 | 4,38 | 12,00 | 69,70 | 9,68 | 68,10 |
| A6/414 | Dressel 1 | 0,49 | 1,73 | 4,05 | 9,97 | 67,50 | 6,87 | 51,30 |
| A6/415 | 33GU (2) | 0,87 | 1,79 | 5,56 | 13,90 | 118,00 | 11,10 | 80,10 |
| A6/416 | 5-SPIN (2) | 1,31 | 4,19 | 4,51 | 9,46 | 23,80 | 8,31 | 6,57 |
| A6/417 | 81-19/18(4) | 0,83 | 2,36 | 6,59 | 14,90 | 98,40 | 14,00 | 110,00 |
| A6/418 | 85GT (3) | 0,60 | 2,75 | 4,29 | 12,00 | 59,80 | 6,71 | 48,90 |
| A6/419 | 3031X (3) | 0,76 | 3,05 | 4,33 | 11,00 | 52,30 | 6,73 | 79,40 |
| A6/420 | 1MU' (3) | 0,53 | 2,16 | 4,35 | 11,20 | 72,20 | 10,30 | 79,20 |
| A6/421 | 2MU' (3) | 0,50 | 1,96 | 3,84 | 9,73 | 59,00 | 9,22 | 70,90 |
| A6/425 | HT | 0,42 | 2,04 | 5,04 | 12,40 | 93,00 | 11,70 | 82,90 |
| A6/426 | 21SI(I) | 0,43 | 1,76 | 4,30 | 9,83 | 80,30 | 6,76 | 65,50 |

(Continuação)

| Ref. ITN | Ga | As | Br | Rb | Zr | Sb | Cs | Ba | La | Ce | Nd |
|----------|-------|-------|-------|--------|--------|------|-------|--------|-------|--------|-------|
| A5/340 | - | - | - | 159,00 | - | - | 10,80 | - | - | - | - |
| A5/341 | - | - | - | 185,00 | - | - | 13,00 | - | - | - | - |
| A5/342 | - | - | - | 142,00 | - | - | 11,40 | - | - | - | - |
| A5/343 | - | - | - | 57,70 | - | - | 5,99 | - | - | - | - |
| A5/344 | - | - | - | 51,80 | - | - | 5,06 | - | - | - | - |
| A5/345 | - | - | - | 123,00 | - | - | 8,41 | - | - | - | - |
| A5/346 | - | - | - | 102,00 | - | - | 5,35 | - | - | - | - |
| A5/347 | - | - | - | 169,00 | - | - | 12,80 | - | - | - | - |
| A5/348 | - | - | - | 200,00 | - | - | 13,20 | - | - | - | - |
| A5/349 | - | - | - | 169,00 | - | - | 11,60 | - | - | - | - |
| A5/350 | - | - | - | 145,00 | - | - | 10,50 | - | - | - | - |
| A5/351 | - | - | - | 176,00 | - | - | 13,10 | - | - | - | - |
| A5/352 | - | - | - | 123,00 | - | - | 9,90 | - | - | - | - |
| A5/353 | - | - | - | 140,00 | - | - | 10,30 | - | - | - | - |
| A5/354 | - | - | - | 130,00 | - | - | 9,80 | - | - | - | - |
| A5/355 | - | - | - | 59,20 | - | - | 3,77 | - | - | - | - |
| A5/356 | - | - | - | 85,90 | - | - | 6,19 | - | - | - | - |
| A5/357 | - | - | - | 155,00 | - | - | 11,00 | - | - | - | - |
| A5/358 | - | - | - | 92,60 | - | - | 8,61 | - | - | - | - |
| A5/393 | 12,10 | 8,09 | 4,26 | 86,40 | 163,29 | 0,42 | 5,39 | 323,22 | 30,50 | 57,29 | 26,21 |
| A5/394 | 16,10 | 24,70 | 0,93 | 171,00 | 230,88 | 0,99 | 12,80 | 436,01 | 38,80 | 74,91 | 36,39 |
| A5/395 | 15,20 | 7,40 | 1,91 | 174,00 | 146,13 | 0,50 | 12,50 | 405,31 | 34,10 | 69,24 | 34,37 |
| A5/396 | 17,30 | 8,29 | 0,84 | 180,00 | 168,36 | 0,45 | 12,80 | 370,39 | 36,90 | 69,30 | 34,74 |
| A5/397 | 10,50 | 11,10 | 4,91 | 74,30 | 131,87 | 0,31 | 4,86 | 258,32 | 35,30 | 70,53 | 31,58 |
| A5/398 | 19,00 | 4,83 | 1,87 | 154,00 | 212,22 | 0,70 | 11,60 | 416,18 | 53,30 | 112,02 | 50,81 |
| A5/399 | 16,10 | 6,00 | 6,46 | 163,00 | 182,00 | 0,76 | 9,95 | 403,77 | 46,20 | 90,74 | 45,93 |
| A5/400 | 22,70 | 12,60 | 6,31 | 113,00 | 117,74 | 0,52 | 11,50 | 467,82 | 38,50 | 71,55 | 32,58 |
| A5/401 | 18,60 | 11,50 | 1,53 | 174,00 | 233,76 | 1,21 | 13,20 | 436,02 | 45,70 | 91,25 | 45,12 |
| A5/402 | 14,30 | 8,08 | 3,46 | 91,60 | 130,51 | 0,44 | 4,93 | 498,66 | 30,10 | 56,42 | 24,74 |
| A6/403 | 8,57 | 5,89 | 2,19 | 79,70 | 129,38 | 0,62 | 4,84 | 419,41 | 25,70 | 49,09 | 22,87 |
| A6/404 | 17,40 | 9,56 | 1,43 | 168,00 | 148,31 | 0,79 | 10,90 | 221,22 | 35,30 | 72,74 | 34,19 |
| A6/405 | 15,20 | 2,98 | 2,87 | 89,90 | 185,84 | 0,59 | 5,69 | 945,67 | 34,50 | 63,43 | 28,94 |
| A6/406 | 22,40 | 5,39 | 4,42 | 116,00 | 151,63 | 0,45 | 9,14 | 455,53 | 35,10 | 61,42 | 27,76 |
| A6/407 | 21,50 | 4,47 | 3,47 | 100,00 | 215,20 | 0,28 | 8,91 | 320,72 | 47,00 | 90,89 | 49,65 |
| A6/408 | 9,39 | 5,47 | 3,52 | 83,40 | 153,27 | 0,34 | 4,65 | 376,17 | 26,70 | 53,06 | 23,55 |
| A6/409 | 16,70 | 4,18 | 0,68 | 193,00 | 247,70 | 0,75 | 15,70 | 434,62 | 38,90 | 75,56 | 35,31 |
| A6/410 | 11,50 | 11,80 | 12,40 | 66,80 | 122,06 | 0,45 | 4,38 | 344,14 | 31,10 | 60,83 | 27,25 |
| A6/411 | 13,20 | 10,70 | 3,82 | 94,10 | 137,18 | 0,48 | 6,05 | 297,65 | 31,30 | 62,59 | 27,61 |
| A6/412 | 19,60 | 15,00 | n.d. | 196,00 | 216,98 | 1,02 | 14,50 | 419,56 | 42,90 | 81,81 | 40,97 |
| A6/413 | 10,90 | 5,06 | 7,02 | 97,80 | 212,83 | 0,55 | 6,78 | 452,13 | 34,70 | 67,10 | 29,00 |
| A6/414 | 5,84 | 4,94 | 10,80 | 65,70 | 203,18 | 0,47 | 3,71 | 331,80 | 28,00 | 55,21 | 26,53 |
| A6/415 | 14,10 | 7,00 | 12,90 | 72,50 | 163,95 | 0,44 | 4,38 | 289,67 | 32,20 | 61,65 | 25,86 |
| A6/416 | 15,20 | 11,80 | 7,14 | 157,00 | 161,22 | 0,23 | 10,60 | 421,16 | 42,40 | 83,32 | 39,31 |
| A6/417 | 13,70 | 13,90 | 2,15 | 99,20 | 216,19 | 0,45 | 6,52 | 271,19 | 42,20 | 82,59 | 39,43 |
| A6/418 | 12,50 | 8,09 | 4,68 | 135,00 | 156,44 | 0,49 | 9,20 | 356,96 | 30,30 | 57,97 | 28,36 |
| A6/419 | 12,40 | 4,48 | 1,17 | 186,00 | 226,89 | 0,55 | 11,50 | 475,34 | 44,50 | 87,01 | 37,61 |
| A6/420 | 8,19 | 5,07 | 3,52 | 94,30 | 161,50 | 0,50 | 6,28 | 400,15 | 30,20 | 59,19 | 33,99 |
| A6/421 | 6,87 | 6,71 | 1,99 | 80,50 | 199,83 | 0,41 | 5,16 | 360,85 | 28,10 | 55,63 | 25,62 |
| A6/425 | 10,20 | 8,32 | 4,15 | 81,00 | 164,19 | 0,28 | 5,00 | 254,10 | 37,00 | 73,14 | 34,17 |
| A6/426 | 7,50 | 12,40 | 2,03 | 73,50 | 264,96 | 0,37 | 4,31 | 253,76 | 30,50 | 59,51 | 25,42 |

(Continuação)

| Ref. ITN | Sm | Eu | Tb | Yb | Lu | Hf | Ta | W | Th | U |
|----------|-------|------|------|------|------|------|------|------|-------|------|
| A5/340 | - | 1,75 | - | - | - | - | - | - | 15,40 | - |
| A5/341 | - | 2,16 | - | - | - | - | - | - | 12,90 | - |
| A5/342 | - | 1,05 | - | - | - | - | - | - | 16,10 | - |
| A5/343 | - | 1,46 | - | - | - | - | - | - | 24,10 | - |
| A5/344 | - | 1,20 | - | - | - | - | - | - | 21,80 | - |
| A5/345 | - | 0,80 | - | - | - | - | - | - | 10,90 | - |
| A5/346 | - | 1,30 | - | - | - | - | - | - | 9,64 | - |
| A5/347 | - | 1,28 | - | - | - | - | - | - | 12,70 | - |
| A5/348 | - | 1,44 | - | - | - | - | - | - | 14,40 | - |
| A5/349 | - | 1,66 | - | - | - | - | - | - | 10,90 | - |
| A5/350 | - | 1,22 | - | - | - | - | - | - | 15,60 | - |
| A5/351 | - | 1,23 | - | - | - | - | - | - | 12,80 | - |
| A5/352 | - | 1,10 | - | - | - | - | - | - | 12,80 | - |
| A5/353 | - | 1,37 | - | - | - | - | - | - | 16,50 | - |
| A5/354 | - | 1,13 | - | - | - | - | - | - | 11,10 | - |
| A5/355 | - | 0,99 | - | - | - | - | - | - | 7,96 | - |
| A5/356 | - | 1,25 | - | - | - | - | - | - | 9,86 | - |
| A5/357 | - | 1,49 | - | - | - | - | - | - | 12,60 | - |
| A5/358 | - | 1,84 | - | - | - | - | - | - | 11,70 | - |
| A5/393 | 4,88 | 1,14 | 0,64 | 2,00 | 0,36 | 4,77 | 1,06 | 1,26 | 8,26 | 2,23 |
| A5/394 | 6,64 | 1,22 | 0,89 | 2,83 | 0,43 | 5,93 | 1,57 | 2,62 | 14,10 | 3,26 |
| A5/395 | 6,07 | 1,29 | 0,95 | 2,82 | 0,41 | 4,66 | 1,41 | 2,15 | 13,20 | 4,23 |
| A5/396 | 7,00 | 1,30 | 0,94 | 2,74 | 0,43 | 5,07 | 1,47 | 2,31 | 13,50 | 4,39 |
| A5/397 | 5,37 | 1,27 | 0,73 | 2,17 | 0,37 | 4,38 | 1,32 | 0,89 | 9,29 | 2,81 |
| A5/398 | 9,91 | 1,87 | 1,23 | 3,33 | 0,48 | 6,04 | 1,67 | 2,99 | 13,40 | 3,59 |
| A5/399 | 8,90 | 1,64 | 1,15 | 3,41 | 0,54 | 6,08 | 1,51 | 2,58 | 14,60 | 3,52 |
| A5/400 | 6,26 | 1,23 | 0,66 | 2,58 | 0,42 | 4,20 | 1,26 | 2,14 | 12,60 | 2,37 |
| A5/401 | 8,81 | 1,50 | 1,15 | 3,38 | 0,55 | 7,05 | 1,71 | 3,17 | 17,40 | 3,09 |
| A5/402 | 4,70 | 1,03 | 0,55 | 2,00 | 0,31 | 3,51 | 1,11 | 1,40 | 8,21 | 2,12 |
| A6/403 | 4,07 | 0,95 | 0,61 | 1,95 | 0,29 | 3,52 | 0,83 | 1,01 | 7,63 | 1,50 |
| A6/404 | 6,86 | 1,25 | 0,89 | 2,74 | 0,47 | 4,99 | 1,48 | 2,67 | 12,90 | 2,77 |
| A6/405 | 5,61 | 1,24 | 0,74 | 2,44 | 0,42 | 5,16 | 1,21 | 1,33 | 9,39 | 2,09 |
| A6/406 | 5,40 | 1,16 | 0,70 | 2,16 | 0,35 | 4,17 | 1,29 | 1,77 | 12,00 | 2,47 |
| A6/407 | 10,20 | 2,01 | 0,98 | 2,98 | 0,58 | 6,22 | 1,28 | 1,68 | 12,70 | 2,96 |
| A6/408 | 4,06 | 0,97 | 0,55 | 1,93 | 0,38 | 3,71 | 1,05 | 0,81 | 7,64 | 1,60 |
| A6/409 | 6,49 | 1,13 | 0,95 | 3,28 | 0,50 | 7,70 | 1,86 | 2,95 | 17,90 | 4,54 |
| A6/410 | 4,38 | 1,07 | 0,61 | 1,97 | 0,33 | 3,70 | 1,16 | 0,89 | 8,67 | 2,07 |
| A6/411 | 4,47 | 1,12 | 0,62 | 2,00 | 0,46 | 3,43 | 1,13 | 1,00 | 8,52 | 2,24 |
| A6/412 | 8,12 | 1,41 | 1,08 | 3,25 | 0,48 | 6,64 | 1,81 | 3,04 | 16,40 | 2,89 |
| A6/413 | 6,05 | 1,28 | 0,84 | 2,80 | 0,45 | 6,45 | 1,31 | 0,98 | 10,80 | 1,82 |
| A6/414 | 4,91 | 1,01 | 0,68 | 2,25 | 0,34 | 5,74 | 1,01 | 1,10 | 8,90 | 2,15 |
| A6/415 | 5,04 | 1,09 | 0,69 | 2,17 | 0,33 | 3,86 | 1,15 | 0,92 | 9,11 | 1,99 |
| A6/416 | 7,80 | 1,71 | 1,04 | 2,76 | 0,36 | 4,76 | 4,10 | 2,23 | 15,50 | 3,59 |
| A6/417 | 6,67 | 1,50 | 0,94 | 2,79 | 0,42 | 5,91 | 1,66 | 0,73 | 11,60 | 2,60 |
| A6/418 | 5,18 | 0,89 | 0,70 | 2,25 | 0,34 | 4,77 | 1,22 | 1,43 | 14,00 | 3,39 |
| A6/419 | 7,52 | 1,15 | 0,98 | 3,23 | 0,48 | 6,93 | 1,62 | 2,30 | 16,60 | 3,62 |
| A6/420 | 4,93 | 1,14 | 0,71 | 2,38 | 0,38 | 5,12 | 1,09 | 0,90 | 9,26 | 1,85 |
| A6/421 | 4,64 | 1,11 | 0,68 | 2,24 | 0,35 | 5,40 | 0,96 | 0,85 | 8,66 | 1,73 |
| A6/425 | 5,77 | 1,38 | 0,77 | 2,37 | 0,33 | 4,94 | 1,49 | 0,81 | 9,72 | 2,42 |
| A6/426 | 4,53 | 1,04 | 0,64 | 2,14 | 0,33 | 7,55 | 1,26 | 0,68 | 8,41 | 2,17 |

Bibliografia:

Cabral, J. M. P.; Gouveia, M. A.; Morgado, I. (1993-1994) - Caracterização química das produções de ânforas do Vale do Tejo: II – Quinta do Rouxinol. Conimbriga. Coimbra. 32-33, p. 191-200.

Cabral, J. M. P.; Gouveia, M. A.; Morgado, I. (1996) - Caracterização química das produções de ânforas do Vale do Tejo: I - Porto dos Cacos. In *Ocupação Romana dos Estuários do Tejo e do Sado*. Lisboa: Câmara Municipal do Seixal - Publicações Dom Quixote, p. 301-22.

Cabral, J.M.P., Fonseca, S.M, Gouveia, M.A. (2000) - Caracterização química das produções de ânforas do Sado: I oficina do Pinheiro. In: *Contributos das Ciências e das Tecnologias para a Arqueologia da Península Ibérica – Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular*, vol. IX, Porto: ADECAP, pp. 141–160.

Cabral, J.M.P., Fonseca, S.M., Gouveia, M.A. (2002) - Caracterização química de ânforas do Vale do Tejo: III – Quinta do Rouxinol (continuação). *Revista Portuguesa de Arqueologia* 5 (2), 325–338. Instituto Português de Arqueologia.

Prudêncio, M.I., Dias, M.I., Raposo, J., Gouveia, M.A., Fabão, C., Guerra, A., Bugalhão, J., Duarte, A.L., Sabrosa, A. (2003) - Chemical characterisation of amphorae from the Tagus and Sado estuaries production centres (Portugal). In: Di Pierro, S., Serneels, V., Maggetti, M. (Eds.), *Ceramic in the Society, Proceedings of the EMAC'01*, Fribourg, pp. 245–253.